



Nuevo Testamento

Guía de estudio para alumnos del curso de
estudio individual supervisado de seminario

Nuevo Testamento

Guía de estudio del para alumnos del curso de estudio individual
supervisado de seminario

Se agradecen los comentarios y las correcciones. Tengan a bien enviarlos a:

Seminaries and Institutes of Religion Curriculum Services
50 East North Temple Street
Salt Lake City, UT 84150-0008 USA
Correo electrónico: ces-manuals@ldschurch.org

Sírvase indicar su nombre completo, dirección, barrio y estaca. Asegúrese de indicar el título del manual y, a continuación, hacer sus observaciones.

© 2016 por Intellectual Reserve, Inc.
Todos los derechos reservados.
Impreso en los Estados Unidos de América

Aprobación del inglés: 2/15
Aprobación de la traducción: 2/15
Traducción de *New Testament Study Guide for Home-Study Seminary Students*
Spanish
12340 002

Índice

Introducción al programa de estudio individual supervisado de seminario	V
Cuadro de lectura del Nuevo Testamento	VIII
Introducción al Nuevo Testamento	IX
Cronología del Nuevo Testamento	XII
Introducción al dominio de las Escrituras	XIII
100 pasajes de dominio de las Escrituras	XIV
Introducción a las doctrinas básicas	XV
Doctrinas básicas	XVI
Unidad 1	
Día 1 El Plan de Salvación	1
Día 2 La función del alumno	4
Día 3 El estudio de las Escrituras	6
Día 4 Introducción y contexto del Nuevo Testamento	9
Unidad 2	
<i>Introducción a Mateo</i>	13
Día 1 Mateo 1–2	13
Día 2 Mateo 3	18
Día 3 Mateo 4	20
Día 4 Mateo 5	23
Unidad 3	
Día 1 Mateo 6–7	26
Día 2 Mateo 8–10	30
Día 3 Mateo 11–12	32
Día 4 Mateo 13:1–23	35
Unidad 4	
Día 1 Mateo 13:24–58	37
Día 2 Mateo 14	40
Día 3 Mateo 15	43
Día 4 Mateo 16–17	45
Unidad 5	
Día 1 Mateo 18–20	49
Día 2 Mateo 21:1–16	52
Día 3 Mateo 21:17–22:14	54
Día 4 Mateo 22:15–46	58
Unidad 6	
Día 1 Mateo 23	60
Día 2 José Smith—Mateo; Mateo 24	63
Día 3 Mateo 25	66
Día 4 Mateo 26:1–30	70
Unidad 7	
Día 1 Mateo 26:31–75	73
Día 2 Mateo 27–28	75
<i>Introducción a Marcos</i>	79
Día 3 Marcos 1	79
Día 4 Marcos 2–3	82
Unidad 8	
Día 1 Marcos 4–5	84
Día 2 Marcos 6–8	87
Día 3 Marcos 9:1–29	91
Día 4 Marcos 9:30–50	93
Unidad 9	
Día 1 Marcos 10–16	96
<i>Introducción a Lucas</i>	100
Día 2 Lucas 1	100
Día 3 Lucas 2	103
Día 4 Lucas 3–4	105
Unidad 10	
Día 1 Lucas 5	108
Día 2 Lucas 6:1–7:18	111
Day 3 Lucas 7:18–50	113
Día 4 Lucas 8:1–10:37	115
Unidad 11	
Día 1 Lucas 10:38–12:59	119
Día 2 Lucas 13–15	122
Día 3 Lucas 16	126
Día 4 Lucas 17	128
Unidad 12	
Día 1 Lucas 18–21	130
Día 2 Lucas 22	131
Día 3 Lucas 23–24	134
<i>Introducción a Juan</i>	138
Día 4 Juan 1	138
Unidad 13	
Día 1 Juan 2	141
Día 2 Juan 3	143
Día 3 Juan 4	146
Día 4 Juan 5–6	148
Unidad 14	
Día 1 Juan 7	151
Día 2 Juan 8	154
Día 3 Juan 9	158
Día 4 Juan 10	160
Unidad 15	
Día 1 Juan 11	163
Día 2 Juan 12	165
Día 3 Juan 13	167
Día 4 Juan 14–15	169
Unidad 16	
Día 1 Juan 16	173
Día 2 Juan 17	175
Día 3 Juan 18–19	177
Día 4 Juan 20–21	180
Unidad 17	
<i>Introducción a los Hechos</i>	184
Día 1 Hechos 1:1–8	184
Día 2 Hechos 1:9–26	188
Día 3 Hechos 2	190
Día 4 Hechos 3–5	193
Unidad 18	
Día 1 Hechos 6–7	195
Día 2 Hechos 8	198

Día 3	Hechos 9	200
Día 4	Hechos 10–12	203
Unidad 19		
Día 1	Hechos 13–14	206
Día 2	Hechos 15	209
Día 3	Hechos 16–17	211
Día 4	Hechos 18–19	214
Unidad 20		
Día 1	Hechos 20–22	216
Día 2	Hechos 23–28	219
	<i>Introducción a Romanos</i>	222
Día 3	Romanos 1–3	222
Día 4	Romanos 4–7	226
Unidad 21		
Día 1	Romanos 8–11	229
Día 2	Romanos 12–16	231
	<i>Introducción a 1 Corintios</i>	233
Día 3	1 Corintios 1–2	234
Día 4	1 Corintios 3–6	237
Unidad 22		
Día 1	1 Corintios 7–8	240
Día 2	1 Corintios 9–10	242
Día 3	1 Corintios 11	245
Día 4	1 Corintios 12–14	248
Unidad 23		
Día 1	1 Corintios 15:1–29	251
Día 2	1 Corintios 15:30–16, 24	253
	<i>Introducción a 2 Corintios</i>	256
Día 3	2 Corintios 1–3	256
Día 4	2 Corintios 4–7	259
Unidad 24		
Día 1	2 Corintios 8–9	262
Día 2	2 Corintios 10–13	264
	<i>Introducción a Gálatas</i>	268
Día 3	Gálatas	268
	<i>Introducción a Efesios</i>	272
Día 4	Efesios 1	272
Unidad 25		
Día 1	Efesios 2–3	275
Día 2	Efesios 4–6	277
	<i>Introducción a Filipenses</i>	280
Día 3	Filipenses 1–3	280
Día 4	Filipenses 4	283
Unidad 26		
	<i>Introducción a Colosenses</i>	285
Día 1	Colosenses	286
	<i>Introducción a 1 Tesalonicenses</i>	288
Día 2	1 Tesalonicenses	289
	<i>Introducción a 2 Tesalonicenses</i>	292
Día 3	2 Tesalonicenses	292
	<i>Introducción a 1 Timoteo</i>	295
Día 4	1 Timoteo	295

Unidad 27	
	<i>Introducción a 2 Timoteo</i>
Día 1	2 Timoteo
	<i>Introducción a Tito</i>
Día 2	Tito
	<i>Introducción a Filemón</i>
Día 3	Filemón
	<i>Introducción a Hebreos</i>
Día 4	Hebreos 1–4
Unidad 28	
Día 1	Hebreos 5–6
Día 2	Hebreos 7–10
Día 3	Hebreos 11
	<i>Introducción a Santiago</i>
Día 4	Hebreos 12–Santiago 1
Unidad 29	
Día 1	Santiago 2–3
Día 2	Santiago 4–5
	<i>Introducción a 1 Pedro</i>
Día 3	1 Pedro 1–2
Día 4	1 Pedro 3–5
Unidad 30	
	<i>Introducción a 2 Pedro</i>
Día 1	2 Pedro
	<i>Introducción a 1 Juan</i>
Día 2	1 Juan
	<i>Introducción a 2 Juan</i>
	<i>Introducción a 3 Juan</i>
Día 3	2 Juan–3 Juan
	<i>Introducción a Judas</i>
Día 4	Judas
Unidad 31	
	<i>Introducción a Apocalipsis</i>
Día 1	Apocalipsis 1–3
Día 2	Apocalipsis 4–5
Día 3	Apocalipsis 6–7
Día 4	Apocalipsis 8–11
Unidad 32	
Día 1	Apocalipsis 12–13
Día 2	Apocalipsis 14–16
Día 3	Apocalipsis 17–19
Día 4	Apocalipsis 20–22

Introducción al programa de estudio individual supervisado de seminario

El programa de estudio individual supervisado de seminario se ha creado para ayudarte a fortalecer tu comprensión del evangelio de Jesucristo y a aplicar sus enseñanzas a la vida cotidiana mediante el estudio de las Escrituras. En el estudio de este curso, en primer lugar debes completar las asignaciones de lectura del texto de las Escrituras de este curso —el Nuevo Testamento— y luego, completar las lecciones. Una vez a la semana, te reunirás con un maestro de seminario para presentar el trabajo que hayas realizado y participar en una lección semanal.



Seminario es un programa diario de educación religiosa. El estudio de las Escrituras con espíritu de oración debe formar parte de tu rutina diaria. Debes cumplir con tus asignaciones de seminario todos los días escolares, aunque no asistirás a clases de seminario todos los días. Durante el curso se deben completar las 32 unidades. La gráfica de lectura de la página 000 indica lo que hay que estudiar para cada unidad.

Tu maestro te ayudará a saber cuándo se debe entregar cada unidad. Las lecciones de esta guía de estudio deben realizarse aproximadamente en 30 minutos, además de tu estudio diario de las Escrituras.

Es conveniente que tengas dos diarios de estudio de las Escrituras (o dos cuadernos), además de tu diario personal, en los que podrás escribir las asignaciones de las actividades de la guía de estudio. Cada semana, cuando te reúnas con el maestro, debes entregarle el diario de estudio de las Escrituras con las asignaciones terminadas de las actividades de la guía de estudio que hayas hecho en esa semana. El maestro leerá y comentará las asignaciones y te devolverá el diario de estudio de las Escrituras la semana siguiente. También podrías escribir tus respuestas en hojas perforadas en una carpeta de argollas, y entregar las páginas que terminaste esa semana. Después, cuando el maestro te devuelva las hojas, puedes volver a colocarlas en la carpeta.

Cómo utilizar este manual en un programa de seminario diario

Los maestros y alumnos de un programa de estudio diario de seminario pueden emplear este manual para ampliar las lecciones o para realizar trabajos de recuperación. No obstante, no se ha previsto que se entregue a todos los alumnos del programa de estudio diario de seminario. Si un alumno tiene que recuperar una lección para obtener créditos, el maestro puede asignarle la lección de estudio individual supervisado que corresponda a la lección que le falte.

Cómo utilizar la guía de estudio del alumno del curso de estudio individual supervisado

Introducción al texto de las Escrituras

La introducción proporciona información sobre los antecedentes y un resumen del texto de las Escrituras de cada lección.

Grupos de versículos y resumen del contenido

Los grupos de versículos reflejan las divisiones naturales en las que se produce un cambio en la acción o el tema en las Escrituras. Cada grupo va seguido de un breve resumen de los acontecimientos o las enseñanzas de los versículos.

Anotar respuestas en el manual

En ocasiones se te pedirá que escribas las respuestas en líneas en blanco o en una tabla directamente en el manual.

Dominio de las Escrituras

Cada uno de los 25 pasajes de dominio de las Escrituras que se encuentran en el Nuevo Testamento se trata por separado en la lección en la que aparece, para ayudarte a profundizar tu dominio del mismo.

UNIDAD 16: DÍA 1

Juan 16

Introducción

Después de la cena de Pascua, Jesucristo continuó enseñando a Sus discípulos. Les dijo que pronto iría a Su Padre, y que el Espíritu Santo, o Consolador, vendría y los guiaría a la verdad. Jesús profetizó Su propia muerte y resurrección, y proclamó que Él había venido al mundo.

Juan 16:1-15

Jesús explica la función del Espíritu Santo

Imagina que viajas por primera vez por un terreno muy bonito pero peligroso, y que un buen amigo experimentado es tu guía. Cuando llegas a un punto del viaje particularmente difícil, te das vuelta y descubres que tu amigo ha desaparecido, y tú estás solo y perdido. ¿Qué preocupaciones y sentimientos te invadirían en esa situación así?

En Juan 16:8-12, Jesús explicó que una de las funciones del Espíritu Santo es "[reprender] al mundo acerca del pecado" (Juan 16:8). Lee Juan 16:13 y busca otras funciones que desempeñaría el Consolador en la vida de los discípulos cuando Jesús los dejara.

Al referirse a Juan 16:9-11, el élder McConkie explicó: "Estos son versículos complicados que han llegado hasta nosotros de manera tan condensada y abreviada que su interpretación resulta difícil. Su significado parece ser: 'Cuando recibáis la compañía del Espíritu, de modo que podáis declarar lo que Él os revele, vuestras enseñanzas condenarán al mundo acerca del pecado y de la justicia, y acerca del juicio. El mundo será condenado de *pecado* por rechazarme a mí, por no creer en vuestro testimonio inspirado por el Espíritu de que yo soy el Hijo de Dios, por medio del cual viene la salvación. Serán condenados por rechazar vuestro testimonio acerca de mi *rectitud*—por suponer que soy un blasfemo, un embustero, y un impostor—cuando de hecho he ido a mi Padre, algo que no podría hacer a menos que todas mis obras fuesen verdaderas y justas. Serán condenados acerca del falso *principio*, por rechazar vuestro testimonio contra las religiones de la época, y en vez de ello elegir seguir a esas religiones. Será este mundo, que con tus ojos no puede ver, el que será destruido'".

En aquellos que lo buscan, en tiempos antiguos como en el tiempo en que se manifieste a Sí mismo a los hijos de los hombres" (1 Nefi 10:17), así como también en los tiempos por venir. Él es el espíritu de verdad—como también lo es Cristo—pero el mundo no puede recibir el Espíritu Santo, porque el Espíritu no morará en tabernáculos impuros" (*The Mortal Messiah: From Bethlehem to Calvary*, 4 tomos, 1979-1981, tomo IV, págs. 74-75).

Según Juan 14:16-17, 26, ¿cuáles son las tres cosas que el Espíritu Santo puede hacer por nosotros? Para responder la pregunta, completa la siguiente verdad: **El Espíritu Santo**

3. Responde una o más de las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

- ¿En qué ocasiones has sentido que el Espíritu Santo te consolaba?
- ¿En qué ocasiones has sentido que el Espíritu Santo te enseñaba?
- ¿En qué ocasión te ha ayudado el Espíritu Santo a recordar algo?

Lee Juan 14:18-23 en busca de la promesa del Salvador a quienes muestran amor por Él al guardar Sus mandamientos.

De esos versículos aprendemos que **si guardamos los mandamientos, el Padre Celestial y Jesucristo estarán con nosotros**.

Lee Doctrina y Convenios 130:3 para saber lo que significa que el Padre Celestial y Jesucristo estén con nosotros.

Lee Juan 14:27 para conocer las palabras de aliento del Salvador a Sus apóstoles.

Medita en la diferencia que hay entre la paz que el Salvador brinda y la paz que el mundo ofrece.



El élder McConkie describió la paz que el Salvador ofrece: "[Es] una paz interior que nace de la firme convicción de la divinidad del reino terrenal del Señor; una paz que lleva la certeza de un mundo venidero mejor; una paz que mora en el

corazón. Jesús también enseñó que el diablo podría influir en ellos debido a que aún no habían terminado su obra sobre la tierra (véase traducción de José Smith, Juan 14:30 [en nota a al pie de página de Juan 14:30]).

Lee Juan 14:31 para saber cómo mostró el Salvador Su amor por el Padre. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Dominio de las Escrituras: Juan 14:15

4. Fíjate cuánto demoras en memorizar Juan 14:15. Repite en voz alta. Luego escríbelo de memoria en el diario de estudio de las Escrituras.

Vuelve a leer Juan 14:31 para ver el ejemplo que Jesucristo nos dio sobre el principio que enseñó en Juan 14:15. Observa las palabras "Levantaos, vámonos de aquí" (Juan 14:31). Es probable que el Salvador se refiriera a salir del aposento alto, donde se había celebrado la Última Cena, para luego a cumplir con Su deber a Dios en Getsemaní y en el Gólgota. El mandamiento más difícil que el Padre dio al Hijo fue que Jesús padeciera y muriera por nosotros (véase 3 Nefi 27:13-14). Piensa en los mandamientos y las normas del Señor que te son difíciles de obedecer. Medita en la forma en que obedecer esos mandamientos muestra tu amor por el Salvador. En tu diario personal, escribe la meta de ser obediente en lo que hayas pensado.

Juan 15:1-11

Jesús explica que Él es la Vid Verdadera

Imagina recordar tu vida dentro de 60 años. Encierra en un círculo cuál de las siguientes palabras te gustaría que describiera mayormente tu vida: *exitosa, infeliz, dichosa, útil, improductiva, fructífera, productiva, plena, frusca*.

Jesús utilizó la metáfora de una vid para ayudar a Sus discípulos a entender la manera de tener una vida fructífera, productiva y plena.

Crear un ambiente de aprendizaje

Un ambiente ideal para el aprendizaje del Evangelio consta de orden, reverencia y un sentimiento de paz. Trata de eliminar las distracciones que pudieran interrumpir tu estudio y reflexión de las Escrituras. El presidente Boyd K. Packard, Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó que "la inspiración se hace presente con más facilidad en medio de un clima pacífico" y que "la reverencia inspira la revelación" ("La reverencia inspira la revelación", *Liahona*, enero de 1992, pág. 24).

Jesús fácilmente podría haberles dicho a los discípulos de Juan que Él era el Mesías. En cambio, los invitó a meditar en Sus obras y luego volver a Juan y testificar de las cosas que habían oído y visto a Jesús hacer.

El meditar en las obras de Jesús, ¿de qué manera podría haber ayudado a los discípulos de Juan el Bautista a recibir un testimonio más poderoso del Salvador que si Él solo les hubiera dicho quién era?

De ese relato aprendemos que **cuando tratamos de aprender de Jesucristo y al testificar de Él, nuestro propio testimonio de**

cada versículo. Enseña esas acciones a alguien más (por ejemplo, a miembros de tu familia durante la noche de hogar o a un amigo). Practica realizar las acciones mientras lees los versículos, hasta que puedas recitar el pasaje de memoria. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras una frase que indique que has completado esa tarea.

Mateo 12:1–42

Jesucristo reprende a los fariseos por sus falsas acusaciones y por demandar señales



En Mateo 12:1–21 aprendemos que después de que Jesús sanó a un hombre en el día de reposo, algunos de los fariseos comenzaron a buscar la forma de destruirlo. Cuando sanó a alguien que estaba poseído por un demonio, intentaron desacreditarlo delante del pueblo acusándolo de llevar a cabo esas obras por el poder del diablo. Jesús conocía sus pensamientos y afirmó que, por el contrario, al echar fuera demonios estaba demostrando que Él era el Mesías y estaba estableciendo el reino de Dios.

Lee Mateo 12:30 y fíjate en lo que Jesús enseñó acerca de los que no se unen a Él.

De acuerdo con el versículo 30, **si deseamos ser parte del reino de Dios, debemos estar totalmente comprometidos a seguir a Jesucristo.**

Reflexiona sobre algunas maneras en las que puedes demostrar tu compromiso total con Jesucristo.

Mateo 12:31–42 registra que Jesús afirmó nuevamente que Sus buenas obras eran evidencia de que Él era de Dios y no del demonio. También les advirtió a los fariseos que Dios los tendría por responsables de sus palabras acusadoras. Entonces, algunos de los escribas y fariseos pidieron una señal, y Jesús les reprendió por demandar señales y por no ver que Él era mayor que cualquier profeta o rey anterior en Israel. El Señor también condenó el demandar señales en nuestra época y enseñó que la fe no viene después de las señales (véase D. y C. 63:7–11).

¿Qué significa cometer "blasfemia contra el Espíritu Santo" (Mateo 12:31)?

El puede fortalecerse.

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de cómo has llegado a saber por ti mismo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

Mateo 11:7–27 registra que después de que los dos discípulos se fueron, Jesús le dijo a la multitud que Juan el bautista era el profeta escogido para preparar el camino para el Mesías. Jesús condenó a quienes lo rechazaban a Él y a Juan el Bautista a pesar de haber presenciado claras evidencias de la divinidad de Jesús.

Lee Mateo 11:28–30 para ver la invitación y la promesa que Jesús les extendió a todos los que lo aceptan como el Mesías. (Mateo 11:28–30 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, marca el pasaje de alguna forma particular a fin de poder localizarlo fácilmente).

Completa el siguiente principio basado en lo que aprendiste de los versículos 28–30: **Si venimos a Jesucristo, Él**

2. Anota tu respuesta a la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué ocasión has sentido que el Salvador aliviaba tus cargas cuando acudiste a Él?

Domínio de las Escrituras: Mateo 11:28–30

3. Para ayudarte a memorizar Mateo 11:28–30, (idea acciones que podrían representar palabras o frases de

Ayudas para el estudio

Las ayudas para el estudio proporcionan ideas y explican prácticas para mejorar tu estudio y comprensión de las Escrituras.

Doctrinas y principios

Cuando las doctrinas y los principios del Evangelio van surgiendo de manera natural en el texto de las Escrituras, se indican en letra negrita en la lección para que los ubiques fácilmente.

Asignaciones para realizar en el diario de estudio de las Escrituras

Las asignaciones del estudio de las Escrituras las debes escribir en el diario de estudio y entregarlas a tu maestro cada semana para que éste haga las observaciones pertinentes. El hecho de dar atención detallada a tus respuestas te ayudará a tener experiencias significativas conforme aprendas y apliques las verdades de las Escrituras.

Cuadro de lectura del Nuevo Testamento

Número de unidad	Capítulos asignados que leí esta semana	Días que leí las Escrituras						
1		D	L	M	Mi	J	V	S
2	Mateo 1 2 3 4 5	D	L	M	Mi	J	V	S
3	Mateo 6 7 8 9 10 11 12 13:1–23	D	L	M	Mi	J	V	S
4	Mateo 13:24–58 14 15 16 17	D	L	M	Mi	J	V	S
5	Mateo 18 19 20 21 22	D	L	M	Mi	J	V	S
6	Mateo 23 José Smith—Mateo 1 Mateo 25 26:1–30	D	L	M	Mi	J	V	S
7	Mateo 26:31–75 27 28 Marcos 1 2 3	D	L	M	Mi	J	V	S
8	Marcos 4 5 6 7 8 9	D	L	M	Mi	J	V	S
9	Marcos 10 11 12 13 14 15 16 Lucas 1 2 3 4	D	L	M	Mi	J	V	S
10	Lucas 5 6 7 8 9 10:1–37	D	L	M	Mi	J	V	S
11	Lucas 10:38–42 11 12 13 14 15 16 17	D	L	M	Mi	J	V	S
12	Lucas 18 19 20 21 22 23 24 Juan 1	D	L	M	Mi	J	V	S
13	Juan 2 3 4 5 6	D	L	M	Mi	J	V	S
14	Juan 7 8 9 10	D	L	M	Mi	J	V	S
15	Juan 11 12 13 14 15	D	L	M	Mi	J	V	S
16	Juan 16 17 18 19 20 21	D	L	M	Mi	J	V	S
17	Hechos 1 2 3 4 5	D	L	M	Mi	J	V	S
18	Hechos 6 7 8 9 10 11 12	D	L	M	Mi	J	V	S
19	Hechos 13 14 15 16 17 18 19	D	L	M	Mi	J	V	S
20	Hechos 20 21 22 23 24 25 26 27 28 Romanos 1 2 3 4 5 6 7	D	L	M	Mi	J	V	S
21	Romanos 8 9 10 11 12 13 14 15 16 1 Corintios 1 2 3 4 5 6	D	L	M	Mi	J	V	S
22	1 Corintios 7 8 9 10 11 12 13 14	D	L	M	Mi	J	V	S
23	1 Corintios 15 16 2 Corintios 1 2 3 4 5 6 7	D	L	M	Mi	J	V	S
24	2 Corintios 8 9 10 11 12 13 Gálatas 1 2 3 4 5 6 Efesios 1	D	L	M	Mi	J	V	S
25	Efesios 2 3 4 5 6 Filipenses 1 2 3 4	D	L	M	Mi	J	V	S
26	Colosenses 1 2 3 4 1 Tesalonicenses 1 2 3 4 5 2 Tesalonicenses 1 2 3 1 Timoteo 1 2 3 4 5 6	D	L	M	Mi	J	V	S
27	2 Timoteo 1 2 3 4 Tito 2 3 Filemón Hebreos 1 2 3 4	D	L	M	Mi	J	V	S
28	Hebreos 5 6 7 8 9 10 11 12 13 Santiago 1	D	L	M	Mi	J	V	S
29	Santiago 2 3 4 5 1 Pedro 1 2 3 4 5	D	L	M	Mi	J	V	S
30	2 Pedro 1 2 3 1 Juan 1 2 3 4 5 2 Juan 1 3 Juan 1 Judas 1	D	L	M	Mi	J	V	S
31	Apocalipsis 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11	D	L	M	Mi	J	V	S
32	Apocalipsis 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22	D	L	M	Mi	J	V	S

Bienvenidos al Nuevo Testamento

¿Qué es el Nuevo Testamento?

El Nuevo Testamento contiene los escritos de los primeros apóstoles y discípulos de Jesucristo que escribieron bajo la inspiración del Espíritu Santo. Contiene los cuatro Evangelios, que son los testimonios que Mateo, Marcos, Lucas y Juan tenían de Jesucristo como el Mesías prometido —el Salvador y Redentor— y el Señor resucitado. Los cuatro Evangelios narran partes de la vida de Jesús y son un registro de muchas de Sus enseñanzas. El Nuevo Testamento contiene doctrinas y principios que el Salvador y Sus apóstoles enseñaron para ayudar a los demás a aprender la forma de regresar a vivir con Dios el Padre y obtener la vida eterna. Para los Santos de los Últimos Días, la Biblia, junto con el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios, y la Perla de Gran Precio, constituyen las Sagradas Escrituras (véase Artículos de Fe 1:8).

El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, resumió el importante contenido del Nuevo Testamento: “El Nuevo Testamento... narra el cumplimiento de las antiguas promesas; relata el nacimiento, ministerio y sacrificio expiatorio del Mesías prometido; expone las doctrinas salvadoras de Su evangelio sempiterno; registra el crecimiento y la expansión de la causa del Evangelio en el día meridiano; predice el alejamiento universal de la fe que una vez se dio a los santos; promete una restauración gloriosa del Evangelio en los últimos días; y profetiza, con imágenes dramáticas y gráficas, los acontecimientos que precederán, que acompañarán y que sucederán a la segunda venida del Hijo del Hombre. Su propósito principal es dar testimonio de Cristo” (*A New Witness for the Articles of Faith*, 1985, pág. 392).

¿Por qué es importante estudiar el Nuevo Testamento?

Al igual que todas las Escrituras, el Nuevo Testamento enseña y testifica de Jesucristo y de Su divinidad. Juan declaró que su propósito al escribir su Evangelio era persuadir a los demás a “que [crean] que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, [tengan] vida en su nombre” (Juan 20:31). Al estudiar el Nuevo Testamento, aprenderás sobre el notable nacimiento del Salvador, serás testigo de Sus milagros y curaciones, oirás las verdades sublimes de Su evangelio, y revivirás los días de Su sacrificio expiatorio, crucifixión y gloriosa resurrección. A medida que estudies la vida y las enseñanzas del Salvador, aprenderás a acudir a Él para recibir esperanza, perdón, paz y felicidad eternas.

Un estudio sincero del Nuevo Testamento puede fortalecer tu fe en Jesucristo y ayudarte a confiar en Sus enseñanzas y expiación.

El élder L. Tom Perry, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó que el Nuevo Testamento “... es el centro de la historia de las Escrituras, tal como el Salvador mismo debe ser el centro de nuestras vidas. ¡Debemos comprometernos a estudiarlo y a atesorarlo!

“Hay perlas invaluable de sabiduría que podemos encontrar en nuestro estudio del Nuevo Testamento” (“El día de reposo y la Santa Cena”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 6).

Las siguientes son algunas de las invaluable perlas de verdad y sabiduría que se encuentran en el Nuevo Testamento:

- Jesucristo es “el camino y la verdad y la vida”, y por medio de Él puedes llegar a conocer al Padre Celestial (véase Juan 14:6–7).
- El Espíritu Santo es “el Consolador... [quien te] enseñará todas las cosas, y [te] recordará todo” (Juan 14:26).
- Los discípulos de Jesucristo tienen la responsabilidad de proclamar el Evangelio en todo el mundo (véase Mateo 28:19).
- El Salvador continúa dirigiendo Su Iglesia mediante la revelación que da a Sus siervos escogidos (véase Hechos 1:2).
- Eres progenie, o hijo, de Dios (véase Hechos 17:28–29).
- Debido a la resurrección del Salvador, todos triunfarán sobre la muerte y vivirán de nuevo (1 Corintios 15:21–26).
- Si careces de sabiduría, puedes preguntar a Dios en oración, y Él te responderá (véase Santiago 1:5–6).
- Los santos fieles que venzan la maldad recibirán la vida eterna (véase Apocalipsis 3).

Una experiencia de la vida del profeta José Smith proporciona un ejemplo de cómo el estudio del Nuevo Testamento puede influir y afectar tu vida. Cuando era joven, José luchó bajo la dificultad de saber por sí mismo cuál de las iglesias estaba en lo cierto. Acudió a la Biblia, y un día leyó un pasaje en Santiago 1:5. Más tarde escribió: “Ningún pasaje de las Escrituras jamás penetró el corazón de un hombre con más fuerza que este en esta ocasión, el mío. Pareció introducirse con inmenso poder en cada fibra de mi corazón. Lo medité repetidas veces” (José Smith—Historia 1:12).

Después de leer y reflexionar en esas palabras del Nuevo Testamento, José decidió actuar con respecto a la verdad que aprendió y de preguntarle a Dios, como enseñó Santiago. Su decisión dio como resultado su extraordinaria Primera Visión. A medida que estudies con diligencia el Nuevo Testamento, tú también podrás sentir que el Espíritu Santo te toca el corazón y te ayuda a reconocer maneras de aplicar esas doctrinas y principios en tu vida.

A medida que estudies con oración el Nuevo Testamento, actúa conforme a las impresiones del Espíritu Santo. Al hacerlo, puedes llegar a convertirte más plenamente al Señor. La verdadera conversión se logra al continuar actuando de acuerdo con las doctrinas que sabes que son verdaderas y guardas los mandamientos, día a día, mes tras mes, durante el resto de tu vida.

Acerca del Nuevo Testamento

La Biblia no es un libro; es una colección de libros. El término griego del cual se deriva la palabra *biblia* significa “los libros”. “La Biblia cristiana contiene dos partes, conocidas familiarmente como el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Biblia”, scriptures.lds.org). La palabra que se tradujo como *testamento* también se podría traducir como *convenio*. Es por eso que el Nuevo Testamento es el nuevo convenio.

En el contexto del Evangelio, un convenio es un acuerdo especial entre el Señor y una persona o un grupo. El Antiguo Convenio, o el viejo convenio, es la ley que el Señor dio a Su pueblo en la antigüedad. “Cuando el Salvador vino en el meridiano de los tiempos, Él restauró el evangelio a los judíos en Palestina. Ya que se habían desviado, incluso de la ley de Moisés, era un nuevo convenio para ellos” (Bible Dictionary, “Bible”).

El Nuevo Testamento se divide comúnmente en los Evangelios, los Hechos de los Apóstoles, las epístolas de Pablo, las epístolas universales, y el libro de Apocalipsis.

1. **Los Evangelios.** A los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan se les llama los Evangelios, y cada uno lleva el nombre de su autor. La palabra *Evangelio* significa “buenas nuevas”. Aunque los cuatro Evangelios varían en detalles y en perspectiva, todos ellos narran acontecimientos de la vida del Salvador y de Su ministerio terrenal entre los judíos. Los cuatro Evangelios enseñan y testifican que Jesucristo es el Hijo de Dios y el Salvador del mundo. “Los registros de Mateo, Marcos y Lucas presentan una recopilación algo similar de material y tienen bastante fraseología en común, al igual que ideas principales similares, y por lo tanto a veces se los denomina los ‘Evangelios Sinópticos’ (que significa ‘similar’). Aun así, cada uno de ellos es único y

contiene muchos detalles que no aparecen en los otros. El registro de Juan es bastante diferente de los otros tres en vocabulario, fraseología y presentación de los acontecimientos” (Bible Dictionary, “Gospels”).

2. **Los Hechos de los Apóstoles.** Pablo escribió Los Hechos de los Apóstoles, y es un relato del crecimiento de la Iglesia bajo la dirección de Pedro y de los otros apóstoles (véase Bible Dictionary, “Acts of the Apostles”).
3. **Las epístolas de Pablo.** Las epístolas, o cartas, de Pablo llevan el nombre de la rama de la Iglesia o de la persona o grupo a quien se escribió la carta. Las epístolas de Pablo están organizadas “por su extensión y en orden descendente, de la más larga (Romanos) a las más breve (Filemón). Hay una excepción a la regla en el caso de la epístola a los Hebreos, que se colocó en último lugar ya que algunas personas han cuestionado si la escribió Pablo o no” (Bible Dictionary, “Pauline Epistles” [en inglés]).
4. **Las epístolas universales.** A los libros de Santiago hasta Judas a menudo se les llama las epístolas universales, ya que, con excepción de 2 y 3 Juan, no están dirigidas a ninguna persona o rama específica de la Iglesia. Llevan el nombre de sus autores. (Véase Bible Dictionary, “General Epistles”, en inglés).
5. **El libro de Apocalipsis.** El libro de Apocalipsis lo escribió el apóstol Juan, quien también escribió el Evangelio y las epístolas que llevan su nombre. Es el relato que hizo Juan de una revelación que recibió del Señor. (Véase Bible Dictionary, “Revelation of John”, en inglés).

La Traducción de José Smith y José Smith–Mateo

El Señor mandó al profeta José Smith que hiciera una traducción, o revisión, de la Versión del Rey Santiago de la Biblia. La Traducción de José Smith, (que a veces se abrevia TJS) no es una traducción de la Biblia de un idioma a otro; más bien, contiene cambios que el Señor inspiró al profeta que hiciera en el texto de la Biblia.

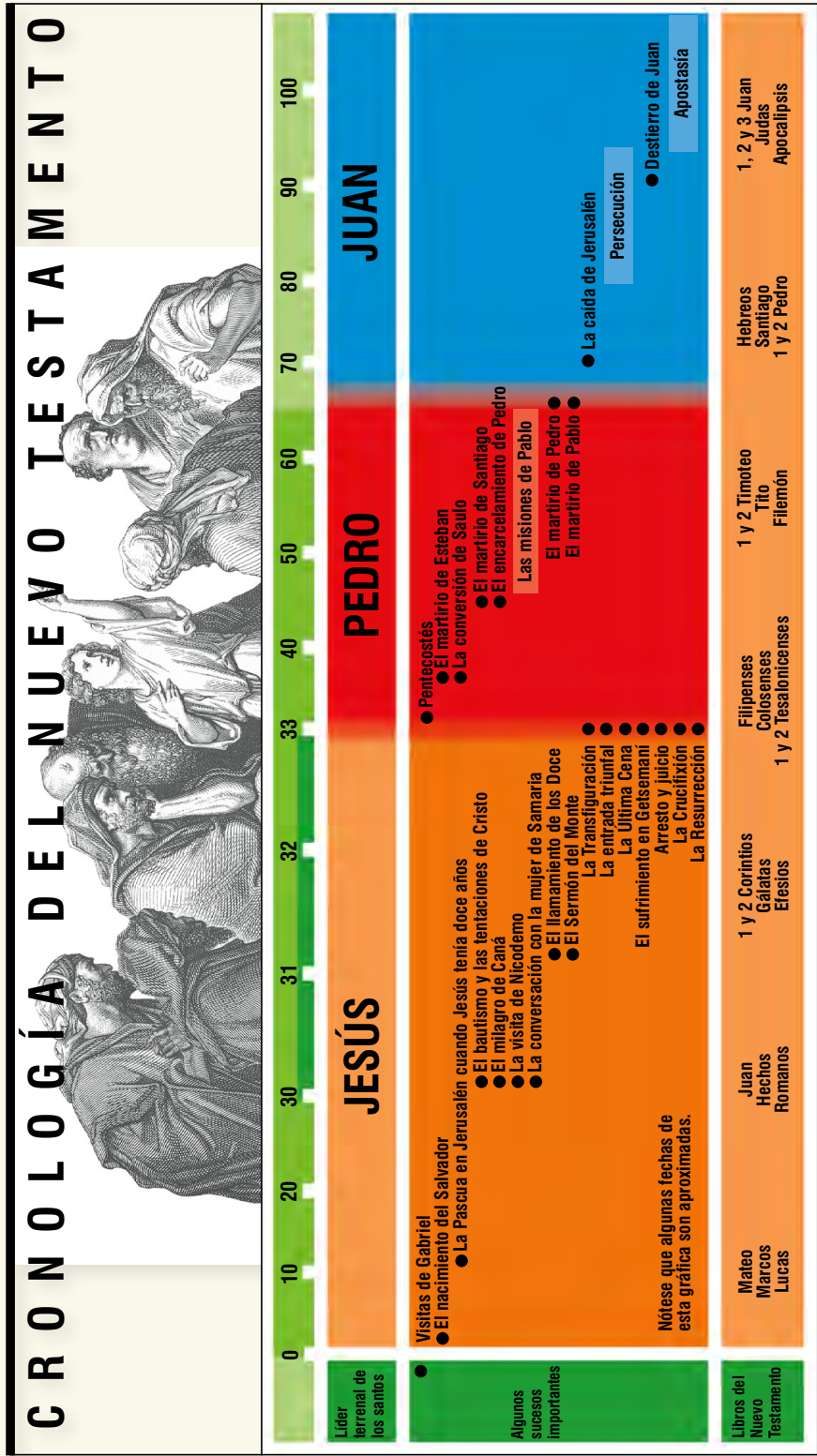
José Smith comenzó su traducción en junio de 1830 y la completó en julio de 1833, aunque siguió haciendo modificaciones al manuscrito hasta poco antes de su muerte en 1844 (véase Bible Dictionary, “Joseph Smith Translation”, en inglés). Mientras que algunas partes de la traducción del profeta José Smith se publicaron durante su vida, la traducción inspirada completa de la Biblia la publicó por primera vez en 1867 la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (ahora conocida como la Comunidad de Cristo). Desde 1979, en la edición Santo de los Últimos Días en inglés de la Versión del Rey Santiago de la Biblia se hallan cientos de pasajes doctrinalmente significativos de la Traducción de José Smith en las notas al pie

de página y en el apéndice. (Véase de Robert J. Matthews, “Joseph Smith’s Efforts to Publish His Bible ‘Translation’ ”, *Ensign*, enero de 1983, págs. 57–64; Guía para el Estudio de las Escrituras, “José Smith, Traducción de [TJS]”). Desde 2009, en la edición Santo de los Últimos Días de la Biblia en español, versión Reina-Valera, también se encuentran pasajes en las notas al pie de página y en el apéndice. En 2015 se publicó la edición Santo de los Últimos Días de la Biblia en portugués.

José Smith—Mateo, en la Perla de Gran Precio, es un extracto de la Traducción de José Smith (Traducción de José Smith, Mateo 23:39–24:55). Es la traducción inspirada de Mateo 23:39–24:55.

La Traducción de José Smith contribuye a nuestra comprensión del Nuevo Testamento al restaurar algunas de las verdades claras y preciosas que se perdieron de la Biblia (véase 1 Nefi 13:20–41) y al añadir los comentarios y aclaraciones del Señor.

Cronología del Nuevo Testamento



Introducción al dominio de las Escrituras

Seminarios e Institutos de Religión ha seleccionado 25 pasajes de dominio de las Escrituras para cada uno de los cuatro cursos de estudio de seminario. Esos 100 pasajes proporcionan una base importante de las Escrituras para entender y compartir el Evangelio y para fortalecer la fe.

Se te alienta a adquirir el dominio de esos pasajes de las Escrituras. Dominar los pasajes de las Escrituras significa lo siguiente:

- Ubicar los versículos al conocer las referencias correspondientes de las Escrituras
- Entender el contexto y el contenido de los pasajes de las Escrituras
- Aplicar las doctrinas y los principios del Evangelio que se enseñan en los pasajes de las Escrituras
- Memorizar los pasajes

En esta guía de estudio irás aprendiendo cada uno de los 25 pasajes de dominio de las Escrituras a medida que surjan en el curso de estudio del Nuevo Testamento. Dominar los pasajes de las Escrituras requiere esfuerzo de tu parte. La constancia y la repetición al aprender el dominio de las Escrituras te ayudará a colocar verdades en tu memoria a largo plazo para recurrir a ellas en el futuro. Podrías decidir dedicar unos minutos cada día al repaso de pasajes de dominio de las Escrituras. Busca oportunidades para utilizarlos al explicar las doctrinas básicas del Evangelio a los demás.

100 pasajes de dominio de las Escrituras

La siguiente es una lista de los 100 pasajes de dominio de las Escrituras:

Antiguo Testamento	Nuevo Testamento	El Libro de Mormón	Doctrina y Convenios
Moisés 1:39	Mateo 5:14–16	1 Nefi 3:7	JS—H 1:15–20
Moisés 7:18	Mateo 11:28–30	2 Nefi 2:25	D. y C. 1:37–38
Abraham 3:22–23	Mateo 16:15–19	2 Nefi 2:27	D. y C. 6:36
Génesis 1:26–27	Mateo 22:36–39	2 Nefi 9:28–29	D. y C. 8:2–3
Génesis 2:24	Mateo 28:19–20	2 Nefi 25:23, 26	D. y C. 10:5
Génesis 39:9	Lucas 24:36–39	2 Nefi 28:7–9	D. y C. 13:1
Éxodo 19:5–6	Juan 3:5	2 Nefi 31:19–20	D. y C. 18:10–11
Éxodo 20:3–17	Juan 14:6	2 Nefi 32:3	D. y C. 18:15–16
Josué 24:15	Juan 14:15	2 Nefi 32:8–9	D. y C. 19:16–19
1 Samuel 16:7	Juan 17:3	Mosíah 2:17	D. y C. 19:23
Salmos 24:3–4	Hechos 2:36–38	Mosíah 3:19	D. y C. 25:13
Salmos 119:105	Hechos 3:19–21	Mosíah 4:30	D. y C. 46:33
Salmos 127:3	1 Corintios 6:19–20	Alma 7:11–13	D. y C. 58:27
Proverbios 3:5–6	1 Corintios 15:20–22	Alma 32:21	D. y C. 58:42–43
Isaías 1:18	1 Corintios 15:40–42	Alma 37:35	D. y C. 64:9–11
Isaías 5:20	Gálatas 5:22–23	Alma 39:9	D. y C. 76:22–24
Isaías 29:13–14	Efesios 4:11–14	Alma 41:10	D. y C. 76:40–41
Isaías 53:3–5	Filipenses 4:13	Helamán 5:12	D. y C. 78:19
Isaías 58:6–7	2 Tesalonicenses 2:1–3	3 Nefi 12:48	D. y C. 82:10
Isaías 58:13–14	2 Timoteo 3:15–17	3 Nefi 18:15, 20–21	D. y C. 88:124
Jeremías 1:4–5	Hebreos 12:9	Éter 12:6	D. y C. 89:18–21
Ezequiel 37:15–17	Santiago 1:5–6	Éter 12:27	D. y C. 107:8
Amós 3:7	Santiago 2:17–18	Moroni 7:41	D. y C. 121:36, 41–42
Malaquías 3:8–10	1 Pedro 4:6	Moroni 7:45, 47–48	D. y C. 130:22–23
Malaquías 4:5–6	Apocalipsis 20:12	Moroni 10:4–5	D. y C. 131:1–4

Introducción a las doctrinas básicas

La siguiente es una lista de doctrinas básicas del Evangelio:

- La Trinidad
- El Plan de Salvación
- La expiación de Jesucristo
- Dispensación, apostasía y restauración
- Los profetas y la revelación
- El sacerdocio y las llaves del sacerdocio
- Las ordenanzas y los convenios
- El matrimonio y la familia
- Los mandamientos

Al estudiar las Escrituras, procura reconocer, entender, creer, explicar y aplicar esas doctrinas básicas del Evangelio. El hacerlo, te ayudará a fortalecer tu testimonio y aumentar tu aprecio por el evangelio restaurado de Jesucristo. El aprender las doctrinas básicas también te ayudará a estar mejor preparado para vivir el Evangelio y enseñar esas importantes verdades a otras personas. En este manual también se enseñarán otras importantes doctrinas del Evangelio, aun cuando no aparezcan en la lista de las doctrinas básicas.

Doctrinas básicas

Las doctrinas básicas se deben recalcar tanto en las clases de seminario como de instituto. Los maestros deben ayudar a los alumnos a reconocer, entender, creer, explicar y aplicar esas doctrinas del Evangelio. Eso ayudará a los alumnos a fortalecer su testimonio y a aumentar su agradecimiento por el evangelio restaurado de Jesucristo. El estudiar esas doctrinas también contribuirá a que los alumnos estén mejor preparados para enseñar esas importantes verdades a otras personas.

La mayoría de los 100 pasajes de dominio de las Escrituras los seleccionó Seminarios e Institutos de Religión con el fin de que los alumnos comprendan mejor las doctrinas básicas. Casi todas las referencias de las Escrituras que figuran en este documento son pasajes de dominio y se han incluido para mostrar su relación con las doctrinas básicas.

1. La Trinidad

La Trinidad se compone de tres personajes diferentes: Dios el Eterno Padre, Su Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo (véase José Smith—Historia 1:15–20). El Padre y el Hijo tienen cuerpos tangibles de carne y huesos, y el Espíritu Santo es un personaje de espíritu (véase D. y C. 130:22–23). Ellos son uno en propósito y doctrina, y están perfectamente unidos para llevar a cabo el divino plan de salvación del Padre Celestial.

Dios el Padre

Dios el Padre es el Gobernante Supremo del universo, y es el Padre de nuestro espíritu (véase Hebreos 12:9). Es perfecto, tiene todo poder y sabe todas las cosas. También es un Dios de misericordia, bondad y caridad perfectas.

Jesucristo

Jesucristo es el Primogénito del Padre en el espíritu y el Unigénito del Padre en la carne; es Jehová del Antiguo Testamento y el Mesías del Nuevo Testamento.

Vivió una vida sin pecado y llevó a cabo una expiación perfecta por los pecados de toda la humanidad (véase Alma 7:11–13). Su vida es el ejemplo perfecto de la forma en que deben vivir todos los seres humanos (véase Juan 14:6; 3 Nefi 12:48). Él fue la primera persona de la tierra que resucitó (véase 1 Corintios 15:20–22). Él vendrá de nuevo con poder y gloria, y reinará sobre la tierra durante el Milenio.

Toda oración, bendición y ordenanza del sacerdocio debe efectuarse en el nombre de Jesucristo (véase 3 Nefi 18:15, 20–21).

Referencias afines: Helamán 5:12; D. y C. 19:23; D. y C. 76:22–24

El Espíritu Santo

El Espíritu Santo es el tercer miembro de la Trinidad. Es un personaje de espíritu, sin un cuerpo de carne y huesos. A menudo se hace referencia a Él como el Espíritu, el Santo Espíritu, el Espíritu de Dios, el Espíritu del Señor y el Consolador.

El Espíritu Santo da testimonio del Padre y del Hijo, revela la verdad de todas las cosas y santifica a quienes se arrepienten y se bautizan (véase Moroni 10:4–5).

Referencias afines: Gálatas 5:22–23; D. y C. 8:2–3

2. Plan de Salvación

En la existencia preterrenal, el Padre Celestial presentó un plan para permitirnos llegar a ser como Él y obtener la inmortalidad y la vida eterna (véase Moisés 1:39). En las Escrituras se hace referencia a ese plan como el Plan de Salvación, el gran plan de felicidad, el plan de redención y el plan de misericordia.

El Plan de Salvación comprende la Creación, la Caída, la expiación de Jesucristo y todas las leyes, ordenanzas y doctrinas del Evangelio. El albedrío moral, que es la capacidad de escoger y actuar por nosotros mismos, es también esencial en el plan de nuestro Padre Celestial (véase 2 Nefi 2:27). Gracias a ese plan, podemos ser perfeccionados por medio de la Expiación, recibir una plenitud de gozo y vivir para siempre en la presencia de Dios (véase 3 Nefi 12:48). Nuestros vínculos familiares pueden perdurar por las eternidades.

Referencias afines: Juan 17:3; D. y C. 58:27

La vida preterrenal

Antes de nacer en la tierra, vivíamos en la presencia de nuestro Padre Celestial por ser Sus hijos procreados como espíritus (véase Abraham 3:22–23). En esa existencia preterrenal, participamos en un concilio junto con los demás hijos del Padre Celestial, procreados como espíritus. En ese concilio, el Padre Celestial presentó Su plan y Jesucristo hizo convenio en la vida preterrenal de ser el Salvador.

Nosotros utilizamos nuestro albedrío para seguir el plan del Padre Celestial, y nos preparamos para venir a la tierra, donde podríamos seguir progresando.

A los que siguieron a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo se les permitió venir a la tierra para experimentar la condición de seres mortales y progresar hacia la vida eterna. Lucifer, otro hijo de Dios procreado en espíritu, se rebeló contra el plan y llegó a ser Satanás. Él y sus seguidores fueron

expulsados del cielo y se les negaron los privilegios de recibir un cuerpo físico y de experimentar la vida terrenal.

Referencias afines: Jeremías 1:4–5

La Creación

Jesucristo creó los cielos y la Tierra bajo la dirección del Padre. La Tierra no se creó de la nada, sino que fue organizada de materia que ya existía. Jesucristo ha creado incontables mundos (véase D. y C. 76:22–24).

La creación de la Tierra fue una parte esencial del plan de Dios, ya que proporcionó un lugar en el que podríamos obtener un cuerpo físico, ser probados y desarrollar atributos divinos.

Debemos usar los recursos de la Tierra con sabiduría, juicio y gratitud (véase D. y C. 78:19).

Adán fue el primer hombre creado sobre la Tierra. Dios creó a Adán y a Eva a Su propia imagen. Todos los seres humanos, hombres y mujeres, son creados a imagen de Dios (véase Génesis 1:26–27).

La Caída

En el Jardín de Edén, Dios mandó a Adán y a Eva que no comieran del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal; la consecuencia de hacerlo sería la muerte espiritual y física. La muerte espiritual es estar separados de Dios, y la muerte física es la separación del espíritu y el cuerpo mortal. Debido a que Adán y Eva transgredieron el mandato de Dios, fueron expulsados de Su presencia y llegaron a ser mortales. A la transgresión de Adán y Eva y a los cambios consiguientes que ellos experimentaron, incluidas la muerte espiritual y física, se les llama la Caída.

Como resultado de la Caída, Adán y Eva y su posteridad podrían saber lo que era el gozo y el pesar, conocer el bien y el mal, y tener hijos (véase 2 Nefi 2:25). Como descendientes de Adán y Eva, heredamos un estado caído en la vida terrenal. Quedamos separados de la presencia del Señor y sujetos a la muerte física. También se nos prueba con las dificultades de la vida y las tentaciones del adversario. (Véase Mosíah 3:19).

La Caída es una parte esencial del Plan de Salvación de nuestro Padre Celestial. La Caída tiene un doble rumbo: hacia abajo y también hacia delante. Además de introducir la muerte física y espiritual, nos dio la oportunidad de nacer en la tierra, y de aprender y progresar.

La vida terrenal

La vida terrenal es un tiempo de aprendizaje en el que podemos prepararnos para la vida eterna y demostrar que usaremos nuestro albedrío para hacer todo lo que el Señor ha mandado. En esta vida terrenal, debemos amar y servir a los demás (véanse Mosíah 2:17; Moroni 7:45, 47–48).

En la vida terrenal, nuestro espíritu está unido a nuestro cuerpo físico, lo cual nos da oportunidades de progresar y desarrollarnos de modos que no eran posibles en la vida preterrenal. Nuestro cuerpo es una parte importante del Plan de Salvación y debe respetarse como un don de nuestro Padre Celestial (véase 1 Corintios 6:19–20).

Referencias afines: Josué 24:15; Mateo 22:36–39; 2 Nefi 28:7–9; Alma 41:10; D. y C. 58:27

La vida después de la muerte

Cuando morimos, nuestro espíritu entra en el mundo de los espíritus y espera la resurrección. A los espíritus de los justos se les recibe en un estado de felicidad que se llama paraíso. Muchos de los fieles predicarán el Evangelio a quienes se encuentran en la prisión espiritual.

La prisión espiritual es un lugar provisional en el mundo después de la muerte para quienes fallezcan sin el conocimiento de la verdad y para los que sean desobedientes en la vida terrenal. Allí se les enseña el Evangelio a los espíritus, y tienen la oportunidad de arrepentirse y aceptar las ordenanzas de salvación que se realizan a favor de ellos en los templos (véase 1 Pedro 4:6). Quienes acepten el Evangelio podrán morar en el paraíso hasta la resurrección.

La resurrección es la reunión del cuerpo espiritual con el cuerpo físico perfeccionado de carne y huesos (véase Lucas 24:36–39). Después de la resurrección, el espíritu y el cuerpo nunca más se separarán, y seremos inmortales. Toda persona que haya nacido en la tierra resucitará gracias a que Jesucristo venció la muerte (véase 1 Corintios 15:20–22). Los justos resucitarán antes que los inicuos y saldrán en la Primera Resurrección.

El Juicio final ocurrirá después de la resurrección y Jesucristo juzgará a cada persona para determinar la gloria eterna que recibirá. Este juicio se basará en la obediencia de cada persona a los mandamientos de Dios (véanse Apocalipsis 20:12; Mosíah 4:30).

Hay tres reinos de gloria (véase 1 Corintios 15:40–42); el más alto de todos es el reino celestial. Los que sean valientes en el testimonio de Jesús y obedientes a los principios del Evangelio morarán en el reino celestial en la presencia de Dios el Padre y de Su Hijo Jesucristo (véase D. y C. 131:1–4).

El segundo de los tres reinos de gloria es el reino terrestre; los que morarán en ese reino serán los hombres y las mujeres honorables de la tierra que no fueron valientes en el testimonio de Jesús.

El reino telestial es el más bajo de los tres reinos de gloria; aquellos que hereden ese reino serán aquellos que eligieron la iniquidad en vez de la rectitud durante la vida terrenal. Esas personas recibirán su gloria después de haber sido redimidos de la prisión espiritual.

Referencias afines: Juan 17:3

3. Expiación de Jesucristo

Expiar significa sufrir el castigo por el pecado, y de ese modo, se quitan los efectos del pecado del pecador arrepentido y se le permite reconciliarse con Dios. Jesucristo fue el único ser capaz de realizar una expiación perfecta por toda la humanidad. Su expiación incluyó el sufrimiento que Él padeció por los pecados de la humanidad en el jardín de Getsemaní, el derramamiento de Su sangre, el sufrimiento y la muerte que padeció en la cruz, y Su resurrección de la tumba (véanse Lucas 24:36–39; D. y C. 19:16–19). El Salvador fue capaz de realizar la Expiación porque se mantuvo libre del pecado y porque tenía poder sobre la muerte. Heredó de Su madre terrenal la capacidad para morir, y de Su Padre inmortal heredó el poder para volver a tomar Su vida.

Por medio de la gracia, la cual se hizo posible debido al sacrificio expiatorio del Salvador, todas las personas resucitarán y recibirán la inmortalidad. La expiación de Jesucristo también hace posible que recibamos la vida eterna (véase Moroni 7:41). Para recibir ese don, debemos vivir el evangelio de Jesucristo, el cual incluye tener fe en Él, arrepentirnos de nuestros pecados, ser bautizados, recibir el don del Espíritu Santo y perseverar fielmente hasta el fin (véase Juan 3:5).

Como parte de Su expiación, Jesucristo no solo padeció por nuestros pecados sino que también tomó sobre Sí los dolores y las enfermedades de todas las personas (véase Alma 7:11–13). Él comprende nuestro sufrimiento porque lo ha experimentado. Su gracia, o poder habilitador, nos fortalece para soportar las cargas y llevar a cabo tareas que no podríamos realizar solos (véanse Mateo 11:28–30; Filipenses 4:13; Éter 12:27).

Referencias afines: Juan 3:5; Hechos 3:19–21

La fe en Jesucristo

La fe es la “esperanza en cosas que no se ven, y que son verdaderas” (Alma 32:21; véase también Éter 12:6). La fe es un don de Dios.

La fe se debe centrar en Jesucristo a fin de que lleve a las personas a la salvación. Tener fe en Jesucristo significa confiar completamente en Él, así como en Su expiación, poder y amor infinitos; ello incluye creer en Sus enseñanzas y aceptar que, aunque nosotros no comprendemos todas las cosas, Él sí las comprende (véanse Proverbios 3:5–6; D. y C. 6:36).

La fe es algo más que una creencia pasiva; la fe se expresa mediante la forma en que vivimos (véase Santiago 2:17–18). La fe puede aumentar a medida que oramos, estudiamos las Escrituras y obedecemos los mandamientos de Dios.

Los Santos de los Últimos Días también tienen fe en Dios el Padre, en el Espíritu Santo, en el poder del sacerdocio y en otros aspectos importantes del Evangelio restaurado. La fe nos ayuda a sanar tanto espiritual como físicamente,

y a recibir fuerza para seguir adelante, hacer frente a las dificultades y vencer la tentación (véase 2 Nefi 31:19–20). El Señor obrará grandes milagros en nuestra vida de acuerdo con nuestra fe.

Por medio de la fe en Jesucristo, la persona puede obtener la remisión de los pecados y con el tiempo puede morar en la presencia de Dios.

Referencias afines: Mateo 11:28–30

Arrepentimiento

El arrepentimiento es un cambio en la mente y en el corazón que nos da una nueva perspectiva en cuanto a Dios, a nosotros mismos y al mundo. Implica apartarse del pecado y volverse a Dios en busca del perdón. Lo motiva el amor de Dios y el deseo sincero de obedecer Sus mandamientos.

Los pecados nos vuelven impuros, es decir, indignos de regresar y morar en la presencia de nuestro Padre Celestial. Por medio de la expiación de Jesucristo, nuestro Padre Celestial nos ha proporcionado la única forma de recibir el perdón de nuestros pecados (véase Isaías 1:18).

El arrepentimiento también incluye sentir pesar por haber cometido pecado; confesar a nuestro Padre Celestial y, si fuera necesario, a otras personas; abandonar el pecado; procurar restituir hasta donde sea posible todo el daño ocasionado por nuestros pecados, y llevar una vida de obediencia a los mandamientos de Dios (véase D. y C. 58:42–43).

Referencias afines: Isaías 53:3–5; Juan 14:6; 2 Nefi 25:23, 26; D. y C. 18:10–11; D. y C. 19:23; D. y C. 76:40–41

4. Dispensación, apostasía y restauración

Dispensación

Una dispensación es un lapso de tiempo en el que el Señor revela Sus doctrinas, Sus ordenanzas y Su sacerdocio. Es un período en el que el Señor tiene por lo menos un siervo autorizado sobre la tierra que posee el santo sacerdocio y que tiene la comisión divina de declarar el Evangelio y administrar sus ordenanzas. Hoy vivimos en la última dispensación, la dispensación del cumplimiento de los tiempos, que comenzó cuando se reveló el Evangelio a José Smith.

Las dispensaciones anteriores son las de Adán, Enoc, Noé, Abraham, Moisés y Jesucristo. También ha habido otras dispensaciones, entre ellas las que hubo entre los nefitas y los jareditas. El Plan de Salvación y el evangelio de Jesucristo se han revelado y enseñado en todas las dispensaciones.

Apostasía

Cuando las personas se apartan de los principios del Evangelio y no poseen llaves del sacerdocio, se encuentran en un estado de apostasía.

Los periodos de apostasía general han ocurrido a lo largo de la historia del mundo. Un ejemplo es la Gran Apostasía que

tuvo lugar después de que el Salvador estableció Su Iglesia (véase 2 Tesalonicenses 2:1–3). Tras la muerte de los apóstoles del Salvador, los hombres corrompieron los principios del Evangelio e hicieron cambios no autorizados en la organización de la Iglesia y en las ordenanzas del sacerdocio. Debido a esa iniquidad generalizada, el Señor quitó de la tierra la autoridad y las llaves del sacerdocio.

Durante la Gran Apostasía, a las personas les faltaba la orientación divina de los profetas vivientes. Se establecieron muchas iglesias, pero no tenían la autoridad para conferir el don del Espíritu Santo ni para llevar a cabo otras ordenanzas del sacerdocio. Se corrompieron o se perdieron algunas partes de las Santas Escrituras, y las personas ya no tenían un conocimiento cabal de Dios.

Esa apostasía se prolongó hasta que el Padre Celestial y Su Hijo Amado se aparecieron a José Smith e iniciaron la restauración de la plenitud del Evangelio.

Restauración

La restauración es la restitución que Dios hace de las verdades y ordenanzas de Su evangelio entre Sus hijos en la tierra (véase Hechos 3:19–21).

Como preparación para la Restauración, el Señor escogió hombres nobles durante lo que se denomina la Reforma. Ellos intentaron restituir la doctrina, las prácticas y la organización religiosa a la forma en que el Señor las había establecido. Sin embargo, no tenían el sacerdocio ni la plenitud del Evangelio.

La Restauración se inició en 1820 cuando Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo se aparecieron a José Smith en respuesta a su oración (véase José Smith—Historia 1:15–20). Algunos de los acontecimientos clave de la Restauración fueron la traducción del Libro de Mormón, la restauración del Sacerdocio Aarónico y del Sacerdocio de Melquisedec, y la organización de la Iglesia el 6 de abril de 1830.

Juan el Bautista restauró el Sacerdocio Aarónico a José Smith y a Oliver Cowdery el 15 de mayo de 1829. El Sacerdocio de Melquisedec y las llaves del reino también se restauraron en 1829, cuando los apóstoles Pedro, Santiago y Juan lo confirieron a José Smith y a Oliver Cowdery.

Se ha restaurado la plenitud del Evangelio, y La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es “la única iglesia verdadera y viviente sobre la faz de toda la tierra” (D. y C. 1:30). A su tiempo, la Iglesia llenará toda la tierra y permanecerá para siempre.

Referencias afines: Isaías 29:13–14; Ezequiel 37:15–17; Efesios 4:11–14; Santiago 1:5–6

5. Los profetas y la revelación

Un profeta es una persona que ha sido llamada por Dios para hablar en Su nombre (véase Amós 3:7). Los profetas

testifican de Jesucristo y enseñan Su evangelio, dan a conocer la voluntad y el verdadero carácter de Dios, y condenan el pecado y advierten sobre sus consecuencias. En ciertas ocasiones profetizan acontecimientos futuros (véase D. y C. 1:37–38). Muchas de las enseñanzas de los profetas se encuentran en las Escrituras. Al estudiar las palabras de los profetas, aprendemos la verdad y recibimos orientación (véase 2 Nefi 32:3).

Sostenemos al Presidente de la Iglesia como profeta, vidente y revelador, y como la única persona sobre la tierra que recibe revelación para dirigir a toda la Iglesia. También apoyamos a los consejeros de la Primera Presidencia y a los miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles como profetas, videntes y reveladores.

La revelación es la comunicación de Dios con Sus hijos. Cuando el Señor revela Su voluntad a la Iglesia, Él habla por intermedio de Su profeta. Las Escrituras (la Biblia, el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio) contienen revelaciones dadas por profetas de la antigüedad y de los últimos días. El Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es el profeta de Dios sobre la tierra en la actualidad.

Las personas pueden recibir revelación para atender sus necesidades y responsabilidades específicas, resolver dudas particulares y fortalecer su testimonio. La mayoría de las revelaciones a los líderes y miembros de la Iglesia se reciben por medio de pensamientos e impresiones del Espíritu Santo. El Espíritu Santo habla a nuestra mente y a nuestro corazón con una voz suave y apacible (véase D. y C. 8:2–3). La revelación también se puede recibir por medio de visiones, sueños y visitas de ángeles.

Referencias afines: Salmos 119:105; Efesios 4:11–14; 2 Timoteo 3:15–17; Santiago 1:5–6; Moroni 10:4–5

6. El sacerdocio y las llaves del sacerdocio

El sacerdocio es el poder y la autoridad eternos de Dios. Por medio del sacerdocio, Dios creó y gobierna los cielos y la tierra. Por medio de ese poder, redime y exalta a Sus hijos, llevando a cabo “la inmortalidad y la vida eterna del hombre” (Moisés 1:39).

Dios concede la autoridad del sacerdocio a hombres dignos que sean miembros de la Iglesia, para que actúen en Su nombre para la salvación de Sus hijos. Las llaves del sacerdocio constituyen el derecho de presidir, o sea, el poder que Dios da al hombre para gobernar y dirigir el reino de Dios sobre la tierra (véase Mateo 16:15–19). Mediante esas llaves se puede autorizar a los poseedores del sacerdocio para que prediquen el Evangelio y administren las ordenanzas de salvación. Todos los que prestan servicio en la Iglesia son llamados bajo la dirección de alguien que posee las llaves del sacerdocio; por lo tanto, tienen derecho al poder necesario

para servir y cumplir con las responsabilidades de sus llamamientos.

Referencias afines: D. y C. 121:36, 41–42

Sacerdocio Aarónico

Se suele llamar sacerdocio preparatorio al Sacerdocio Aarónico. Los oficios del Sacerdocio Aarónico son diácono, maestro, presbítero y obispo. Actualmente, en la Iglesia, los varones dignos miembros de la Iglesia pueden recibir el Sacerdocio Aarónico a partir de los 12 años.

El Sacerdocio Aarónico “tiene las llaves del ministerio de ángeles, y del evangelio de arrepentimiento, y del bautismo” (D. y C. 13:1).

Sacerdocio de Melquisedec

El Sacerdocio de Melquisedec es el sacerdocio más alto, es decir, el mayor, y se encarga de administrar los asuntos espirituales (véase D. y C. 107:8). Adán recibió ese sacerdocio mayor, el cual ha estado en la tierra siempre que el Señor ha revelado Su Evangelio.

Primeramente se llamó “el Santo Sacerdocio según el Orden del Hijo de Dios” (D. y C. 107:3), pero después llegó a conocerse como el Sacerdocio de Melquisedec, llamado así en honor a un gran sumo sacerdote que vivió en la época del profeta Abraham.

Los oficios del Sacerdocio de Melquisedec son: élder, sumo sacerdote, patriarca, Setenta y Apóstol. El presidente del Sacerdocio de Melquisedec es el Presidente de la Iglesia.

Referencias afines: Efesios 4:11–14

7. Las ordenanzas y los convenios

Ordenanzas

En La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, una ordenanza es un acto sagrado y formal que tiene un significado espiritual. Cada ordenanza fue diseñada por Dios a fin de enseñar verdades espirituales. Las ordenanzas de salvación se efectúan por medio de la autoridad del sacerdocio y bajo la dirección de quienes poseen las llaves de ese sacerdocio. Algunas ordenanzas son esenciales para la exaltación y se llaman ordenanzas de salvación.

La primera ordenanza de salvación del Evangelio es el bautismo por inmersión en agua, efectuado por alguien que tenga la autoridad. El bautismo es necesario para que una persona sea miembro de la Iglesia y para entrar en el reino celestial (véase Juan 3:5).

La palabra *bautismo* se deriva de una palabra griega que significa meter en un líquido o sumergir. La inmersión es un símbolo de la muerte de la vida pecaminosa de la persona y del renacimiento a una vida espiritual, dedicada al servicio de Dios y a Sus hijos; también simboliza la muerte y la resurrección.

Después del bautismo, uno o más poseedores del Sacerdocio de Melquisedec colocan las manos sobre la cabeza de la persona bautizada y la confirman miembro de la Iglesia. Como parte de esa ordenanza llamada confirmación, a la persona se le otorga el don del Espíritu Santo.

El don del Espíritu Santo no es lo mismo que la influencia del Espíritu Santo. Antes del bautismo, una persona puede sentir la influencia del Espíritu Santo de vez en cuando y, mediante esa influencia, recibir un testimonio de la verdad (véase Moroni 10:4–5). Después de recibir el don del Espíritu Santo, la persona tiene derecho a la compañía constante del Espíritu Santo, siempre y cuando cumpla los mandamientos.

Otras ordenanzas de salvación incluyen la ordenación al Sacerdocio de Melquisedec (para los varones), la investidura del templo y el sellamiento del matrimonio (véase D. y C. 131:1–4). Todas las ordenanzas necesarias para la salvación van acompañadas de convenios. Esas ordenanzas de salvación también pueden efectuarse de forma vicaria en el templo a favor de personas fallecidas. Las ordenanzas vicarias entran en vigor solo cuando las personas fallecidas las aceptan en el mundo de los espíritus y honran los convenios relacionados con dichas ordenanzas.

Otras ordenanzas, como la bendición de los enfermos y la bendición de los niños, también son importantes para nuestro progreso espiritual.

Referencias afines: Hechos 2:36–38

Convenios

Un convenio es un acuerdo sagrado entre Dios y el hombre. Dios establece las condiciones del convenio y nosotros nos comprometemos a hacer lo que Él nos pide. Dios, a su vez, nos promete ciertas bendiciones por nuestra obediencia (véase D. y C. 82:10).

Todas las ordenanzas salvadoras del sacerdocio van acompañadas de convenios. Cuando nos bautizamos, hacemos convenios con el Señor y renovamos esos convenios al participar de la Santa Cena. Los hermanos varones que reciben el Sacerdocio de Melquisedec efectúan el juramento y convenio del sacerdocio. También se efectúan convenios adicionales en el templo.

Referencias afines: Éxodo 19:5–6; Salmos 24:3–4; 2 Nefi 31:19–20; D. y C. 25:13

8. El matrimonio y la familia

El matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios, y la familia es fundamental en Su plan de salvación y para darnos felicidad. La felicidad en la vida familiar tiene mayor probabilidad de lograrse cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo.

Los sagrados poderes de la procreación han de emplearse solo entre el hombre y la mujer legítimamente casados como

esposo y esposa. Los padres deben multiplicarse y henchir la tierra, criar a sus hijos con amor y rectitud, y proveer para sus necesidades físicas y espirituales.

El esposo y la esposa tienen la solemne responsabilidad de amarse y cuidarse el uno al otro. El padre debe presidir la familia con amor y rectitud y proveer las cosas necesarias de la vida. La madre es principalmente responsable del cuidado de sus hijos. En estas sagradas responsabilidades, el padre y la madre, como compañeros iguales, están obligados a ayudarse el uno al otro.

El divino plan de felicidad permite que las relaciones familiares se perpetúen más allá del sepulcro. Se ha creado la tierra y se ha revelado el Evangelio a fin de que se puedan formar familias, y de que éstas puedan sellarse y ser exaltadas por la eternidad. (Adaptado de “La Familia: Una Proclamación para el Mundo”, Liahona, noviembre de 2010, pág. 129; véase también [LDS.org/topics/family-proclamation](https://www.lds.org/topics/family-proclamation)).

Referencias afines: Génesis 2:24; Salmos 127:3; Malaquías 4:5–6; D. y C. 131:1–4

9. Mandamientos

Los mandamientos son las leyes y los requisitos que Dios da a la humanidad. Cuando cumplimos Sus mandamientos, demostramos nuestro amor a Dios (véase Juan 14:15). El cumplir los mandamientos nos brindará las bendiciones del Señor (véase D. y C. 82:10).

Los dos mandamientos más básicos son: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente”, y “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:36–39).

Los Diez Mandamientos son una parte esencial del Evangelio y son principios eternos necesarios para nuestra exaltación (véase Éxodo 20:3–17). El Señor los reveló a Moisés en la antigüedad y los ha repetido en las revelaciones de los últimos días.

Otros mandamientos incluyen orar a diario (véase 2 Nefi 32:8–9), enseñar el Evangelio a otras personas (véase Mateo 28:19–20), guardar la ley de castidad (véase D. y C. 46:33), pagar un diezmo íntegro (véase Malaquías 3:8–10), ayunar (véase Isaías 58:6–7), perdonar a los demás (véase D. y C. 64:9–11), tener un espíritu de gratitud (véase D. y C. 78:19) y observar la Palabra de Sabiduría (véase D. y C. 89:18–21).

Referencias afines: Génesis 39:9; Isaías 58:13–14; 1 Nefi 3:7; Mosíah 4:30; Alma 37:35; Alma 39:9; D. y C. 18:15–16; D. y C. 88:124

Para obtener más información sobre estos temas, visita [LDS.org](https://www.lds.org), Enseñanzas, Temas del Evangelio o consulta *Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004.



El Plan de Salvación

Introducción

El presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, recalcó la importancia de una breve reseña del Plan de Salvación al inicio de cada año de seminario:



“El brindar una reseña general del ‘plan de felicidad’... al comienzo del curso y repasarlo de vez en cuando, será de gran provecho para los alumnos...”

“Los jóvenes se preguntan: ‘¿Por qué?’

¿Por qué se nos manda *hacer* ciertas cosas, y por qué se nos manda que *no* hagamos algunas otras? El conocimiento del plan de felicidad, incluso de manera esquemática, puede proporcionar a las mentes jóvenes una respuesta” (“El gran plan de felicidad”, en *La enseñanza en seminario: Lecturas de preparación para el maestro* [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2006], pág. 74, LDS.org; véase Alma 12:32).

En esta lección se proporciona una breve reseña del Plan de Salvación, la cual hace hincapié en la función central de Jesucristo y de Su expiación en dicho plan.

La función de Jesucristo en la vida preterrenal

¿Cómo responderían si alguien les preguntara por qué es importante Jesucristo para ustedes?

En la clase de hoy aprenderás sobre la función de Jesucristo en el plan de salvación del Padre Celestial. Al estudiar hoy, busca verdades que te ayuden a fortalecer tu fe en Jesucristo.



1. Copia el siguiente cuadro en tu diario de estudio de las Escrituras. A medida que estudies la lección, escribirás doctrinas en el cuadro.

Jesucristo es la figura central en el plan de salvación del Padre Celestial		
La vida preterrenal	La vida terrenal	La vida después de la muerte

El plan del Padre Celestial consiste en tres etapas principales: nuestra vida preterrenal, que precedió nuestro nacimiento físico; nuestra vida terrenal; y nuestra vida después de la muerte.

Lee la siguiente cita y marca las palabras o frases que describan las limitaciones que teníamos en la vida preterrenal:

“Antes de nacer en esta tierra vivíamos como hijos procreados en espíritu de nuestro Padre Celestial [véanse Hechos 17:28–29; Abraham 3:22–26]; sin embargo, no éramos como nuestro Padre Celestial ni podíamos llegar a ser como Él y disfrutar de todas las bendiciones de las que Él disfruta sin la experiencia de vivir en la vida terrenal con un cuerpo físico.

“Todo el propósito de Dios —Su obra y Su gloria— es permitirnos a cada uno disfrutar todas Sus bendiciones [véase Moisés 1:39]. Él ha proporcionado un plan perfecto para lograr Su propósito. Nosotros entendimos y aceptamos ese plan antes de venir a la tierra...

“A fin de que progresáramos y llegáramos a ser como Dios, cada uno de nosotros tenía que obtener un cuerpo y ser probado durante un período de prueba en la tierra” (véase *Predicad Mi Evangelio: Una guía para el servicio misional*, 2004, págs. 48, 49).

Cuando el Padre Celestial presentó Su plan de felicidad, aprendimos que se necesitaría un salvador para llevar a cabo dicho plan. Lucifer, uno de los hijos de nuestro Padre Celestial procreado en espíritu, se rebeló contra el plan del Padre Celestial. Se le llegó a conocer como Satanás.

Lee Moisés 4:1–3 y busca lo que Satanás exigía al Padre Celestial.

¿Qué le exigió Satanás al Padre Celestial? _____

En Moisés 2 aprendemos que Jesucristo era el escogido desde el principio para hacer la voluntad del Padre Celestial. En el cuadro, en la columna “La vida preterrenal”, escribe la siguiente doctrina, que aprendemos de ese pasaje: **Jesucristo fue escogido en la vida preterrenal para ser el Redentor del género humano.**

Después que se escogió a Jesucristo para llevar a cabo el plan de salvación del Padre Celestial, debía crearse una Tierra, donde podríamos recibir un cuerpo físico y obtener experiencia.

Lee Hebreos 1:1–2 a fin de saber cuál fue la función de Jesucristo en la creación de la Tierra.

En esos versículos aprendemos la siguiente doctrina en la pizarra: **Jesucristo creó la Tierra bajo la dirección**

del Padre Celestial. Escribe esa doctrina en el cuadro del diario de estudio de las Escrituras, en la columna “La vida preterrenal”.



 **2.** Piensa en la belleza de la Tierra y en momentos y lugares en los que la hayas apreciado mucho. En el diario de estudio de las Escrituras, responde lo siguiente:

- a. Describe algún momento en que hayas apreciado la belleza de la Tierra.
- b. ¿De qué modo saber que Jesucristo creó la Tierra influye en lo que sientes por Él?

La función de Jesucristo en la vida terrenal

Después de venir a la Tierra y obtener un cuerpo físico, experimentamos otros obstáculos que podrían evitar que lleguemos a ser semejantes al Padre Celestial y regresar a Su presencia. Dos de ellos son la muerte física y la muerte espiritual. La muerte física es la separación de nuestro cuerpo y nuestro espíritu, y la muerte espiritual es nuestra separación de Dios. Lee la siguiente cita y marca las palabras o frases que describan esos dos obstáculos que experimentamos durante nuestra vida terrenal:

“En la tierra vivimos en una condición en la que estamos sujetos tanto a la muerte física como a la espiritual. Dios tiene un cuerpo de carne y huesos perfecto, glorificado e inmortal. Para llegar a ser como Dios y volver a Su presencia, nosotros también debemos tener un cuerpo de carne y huesos perfecto e inmortal. Sin embargo, debido a la caída de Adán y Eva, toda persona que vive en la Tierra tiene un cuerpo imperfecto y mortal que con el tiempo morirá. Si no fuese por el Salvador Jesucristo, la muerte acabaría con toda esperanza de tener una existencia futura con nuestro Padre Celestial.

“Junto con la muerte física, el pecado es un gran obstáculo que nos impide llegar a ser como nuestro Padre Celestial y regresar a Su presencia. En nuestra condición

mortal, a menudo cedemos a la tentación, quebrantamos los mandamientos de Dios y pecamos... Aunque a veces no parezca ser así, el pecado siempre conduce a la desdicha, ya que trae sentimientos de culpa y vergüenza. Debido a nuestros pecados, no nos es posible regresar a vivir con nuestro Padre Celestial a menos que primeramente seamos perdonados y limpiados...

“Al igual que con la muerte física, no podemos vencer los efectos del pecado por nosotros mismos; sin la expiación de Jesucristo, no podemos hacer nada” (*Predicad Mi Evangelio*, págs. 50, 51).

Antes que Jesús naciera en la Tierra, después que José supo que María estaba esperando un hijo, un ángel lo visitó en un sueño. Lee Mateo 1:21 para conocer lo que el ángel proclamó a José.

Gracias a lo que el ángel dijo que Jesús haría, sabemos que **Jesucristo vino para salvarnos de nuestros pecados**. Escribe esa doctrina en el cuadro, en la columna “La vida terrenal”.

Podemos ser salvos de nuestros pecados gracias a la expiación de Jesucristo. La Expiación incluye el sufrimiento, la muerte y la resurrección de Jesucristo.



La expiación de Jesucristo

 **3.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Qué debemos hacer para ser salvos de nuestros pecados por medio de la expiación de Jesucristo?
- b. Según Hechos 2:32, ¿qué más debemos hacer?

La función de Jesucristo en la vida después de la muerte

¿Ha fallecido algún familiar o amigo que quisieras mucho?

Gracias al conocimiento que tenemos del plan de salvación del Padre Celestial, sabemos que, al momento de la muerte, los espíritus de todas las personas entran en el mundo de los espíritus.

Lee 1 Pedro 3:18–20 y 1 Pedro 4:6 para saber lo que Jesús hizo inmediatamente después de Su muerte.

Lee además Doctrina y Convenios 138:18–19, 30–32 para saber lo que hizo Jesucristo para permitir que se predicara el Evangelio a todos los que están en el mundo de los espíritus. (Doctrina y Convenios 138 es una revelación sobre el mundo de los espíritus que recibió el presidente Joseph F. Smith mientras se hallaba meditando acerca de la visita del Salvador a los espíritus de los muertos mientras Su cuerpo estaba en la tumba).

Haz un resumen de lo que hizo Jesucristo para permitir que se predicara el Evangelio a todos los que están en el mundo de los espíritus: _____

El Salvador resucitó el tercer día después de Su muerte (véase 1 Corintios 15:4). Cuando una persona resucita, su espíritu y su cuerpo físico se reúnen para no separarse nunca más (véase D. y C. 138:17).



El Señor resucitado

Lee 1 Corintios 15:20–22 para saber cómo influye en cada uno de nosotros la resurrección de Jesucristo.

En el cuadro, en la columna “La vida después de la muerte”, escribe la siguiente doctrina: **Gracias a la resurrección de Jesucristo, todas las personas resucitarán.**

Lee Apocalipsis 20:12 para determinar lo que nos sucederá a todos después de que resucitemos.

El libro de la vida puede representar los pensamientos y las acciones de una persona en esta vida, así como también el registro que se lleva en el cielo de las personas rectas (véase Guía para el estudio de las Escrituras, “Libro de la vida”). Se nos juzgará no solo por nuestras obras, sino también por nuestros pensamientos, palabras y deseos (véanse Mosíah 4:30; Alma 12:14; D. y C. 137:9).

Lee Juan 5:22 para averiguar quién nos juzgará. (Si lo deseas, escribe Juan 5:22 en el margen de tus Escrituras, cerca de Apocalipsis 20:12).

En el cuadro, en la columna “La vida después de la muerte”, escribe la siguiente doctrina: **Jesucristo juzgará a toda la humanidad.**

El propósito primordial del plan del Padre Celestial es brindar a todos Sus hijos la oportunidad de obtener la vida eterna o exaltación, lo cual significa llegar a ser semejantes al Padre Celestial y vivir con Él para siempre, en familias eternas. Piensa en la familia que tienes ahora y en la familia que esperas tener algún día.

 **4.** En el diario de estudio de las Escrituras, escribe por qué es importante para ti poder vivir con el Padre Celestial y tu familia para siempre.

Lee Juan 3:5, 16–17 para saber lo que cada uno de nosotros debe hacer para recibir la vida eterna.

Crear en el Hijo Unigénito significa ejercer la fe en Jesucristo y vivir de acuerdo con Su evangelio.

En el cuadro, en la columna “La vida después de la muerte”, escribe el siguiente principio: **Si ejercemos la fe en Jesucristo y vivimos de acuerdo con Su Evangelio, recibiremos la vida eterna.**

 **5.** Piensa de nuevo en la pregunta que se hizo al comienzo de la clase: “¿Cómo responderían si alguien les preguntara por qué es importante Jesucristo para ustedes?”. Contesta la pregunta en el diario de estudio de las Escrituras, basándote en lo que has aprendido y sentido durante tu estudio de hoy.

Considera la posibilidad de usar el cuadro que has llenado en el diario de estudio de las Escrituras para enseñar a tu familia o a otras personas sobre la función de Jesucristo en el plan de salvación del Padre Celestial.

 **6.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección “El Plan de Salvación” y la he terminado el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 1: DÍA 2

La función del alumno

Ora antes de estudiar

La oración sincera nos ayuda a poner nuestra voluntad de conformidad con la de Dios; invita al Espíritu Santo a nuestra vida. Adquiere la costumbre de orar antes de estudiar las Escrituras y las lecciones del curso de seminario.

Introducción

El Espíritu Santo, el maestro y el alumno tienen una función importante en el aprendizaje del Evangelio. Esta lección te puede ayudar a entender cada una de dichas funciones, de modo que puedas lograr el éxito al esforzarte por aprender. Tal vez sea necesario que repases

periódicamente los principios que se enseñan en esta lección para recordar tu responsabilidad en el aprendizaje del Evangelio.

La función del Espíritu Santo, la del maestro y la del alumno en el aprendizaje del Evangelio

Considera la siguiente situación hipotética:

Cierta joven se siente inspirada y edificada al estudiar las lecciones del curso de estudio individual supervisado de seminario; siente la influencia del Espíritu Santo. Está agradecida por lo que aprende, y medita sobre cómo ponerlo en práctica. Otra joven estudia las mismas lecciones, no obstante, con frecuencia siente que se aburre y que no aprende mucho.



1. Contesta lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuáles son algunas de las posibles razones por las que esas dos jóvenes tienen experiencias tan diferentes al estudiar la mismas lecciones de seminario?

Al estudiar la lección de hoy, busca doctrinas y principios que te ayuden a cumplir con tu función como alumno de seminario y a fortalecer tu testimonio del evangelio de Jesucristo.

Explique que hay tres personas que cumplen funciones esenciales en un ámbito de aprendizaje del Evangelio como el de seminario: el Espíritu Santo, el maestro y el alumno.

Lee Juan 14:26 y Juan 16:13 para determinar algunas de las funciones del Espíritu Santo.

Una de las verdades que aprendemos en esos versículos sobre las funciones del Espíritu Santo es que **el Espíritu Santo enseña la verdad**.

De acuerdo con las experiencias que has tenido en la vida, ¿cómo podemos saber cuándo el Espíritu Santo está enseñándonos la verdad? (Quizás te sea útil leer Doctrina y Convenios 8:2–3).

Lee Doctrina y Convenios 50:13–14 y busca cuál es la función de los maestros del Evangelio. Ten en cuenta que esos versículos se dieron a los primeros miembros de la Iglesia que se habían ordenado para enseñar el Evangelio.

¿Cuál es la función de los maestros del Evangelio?

Lee 2 Nefi 33:1 para saber lo que hace el Espíritu Santo cuando se enseña la verdad mediante Su poder.

Según 2 Nefi 33:1, ¿qué hace por nosotros el Espíritu Santo?

Lee Doctrina y Convenios 88:118 para saber cómo debemos buscar conocimiento.



Una de las formas en que hemos de buscar conocimiento es por la fe. El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó lo que sucede cuando procuramos aprender por la fe. Después de citar 2 Nefi 33:1, el élder Bednar dijo:

“Observen que el Espíritu lleva el mensaje *al* corazón, pero no lo introduce necesariamente *en su interior*. Un maestro puede explicar, demostrar, persuadir y testificar con poder y eficacia espirituales; sin embargo, el contenido de un mensaje y el testimonio del Espíritu Santo penetran el corazón solo cuando lo permite el receptor. Aprender por la fe abre el camino que conduce *al interior* del corazón” (“Buscar conocimiento por la fe”, *Liahona*, septiembre de 2007, pág. 17).

De esas palabras aprendemos que **si procuramos aprender por la fe, invitamos al Espíritu Santo a entrar en nuestro corazón para enseñar y testificar de la verdad**.



2. La fe es más que una creencia pasiva Manifestamos nuestra fe mediante hechos. Responde la siguiente pregunta en el diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué crees que podemos hacer para aprender por la fe?

Imagina que jamás has jugado al fútbol y que el maestro te promete que te enseñará cómo hacerlo lo suficientemente bien como para integrar un equipo. Tú crees en la capacidad que el maestro tiene de enseñarte y en la tuya de aprender. El maestro te lleva

a una cancha de fútbol. Te explica y demuestra cómo hacer regates o maniobras evasivas llevando el balón con el pie, pero no permite que tú lo intentes. Luego te explica cómo pasar el balón; y te muestra cómo hacerlo pasándotelo. Sin embargo, antes que tengas oportunidad de pasárselo de nuevo, el maestro se acerca y te quita el balón. También hace lo mismo al enseñarte el saque de banda cuando el balón se va fuera por las bandas. Luego te agradece tu tiempo y se va.

Después de ese tipo de lección, ¿cuán preparado te sentirías para intentar integrar un equipo de fútbol? ¿Por qué?

Aunque es útil aprender y observar cómo juegan al fútbol los demás, si deseas adquirir las aptitudes necesarias para jugar bien al fútbol, ¿qué debes hacer?

¿Cómo se compara ese ejemplo con aprender por la fe?

No basta con tan solo creer y confiar en que el Espíritu puede enseñarnos. Para obtener conocimiento de las verdades de Dios, también debemos esforzarnos por aprender y aplicar lo que aprendamos. El élder Bednar enseñó sobre el acto inspirado por la fe que se relaciona con aprender por la fe:



“El alumno que ejerce su albedrío para actuar en consonancia con principios que son correctos, abre su corazón al Espíritu Santo e invita tanto a Su poder para enseñar y testificar, como a Su testimonio confirmador. Aprender por la fe requiere un esfuerzo espiritual, mental y físico, y no tan solo una recepción pasiva. Es la sinceridad y la constancia de nuestros actos inspirados en la fe que indica a nuestro Padre Celestial y a Su Hijo Jesucristo nuestra disposición para aprender y recibir instrucción del Espíritu Santo...”

“Aprender por la fe requiere ‘el corazón y una mente bien dispuesta’ (D. y C. 64:34). Aprender por la fe es el resultado de que el Espíritu Santo lleve el poder de la palabra de Dios no solo al corazón, sino también al interior del mismo. “Aprender por la fe no se puede transferir del instructor al alumno mediante un discurso, una demostración o un ejercicio experimental; antes bien, el alumno debe ejercer su fe y actuar a fin de obtener el conocimiento por sí mismo” (véase “Buscar conocimiento por la fe”, pág. 20).

Recuerda la joven que se describió al comienzo de la lección, que con frecuencia siente que se aburre y que no aprende mucho de las lecciones del curso de estudio individual supervisado de seminario. Imagina que ella te comentara esas frustraciones. De lo que ella te ha dicho anteriormente sobre cómo estudia las lecciones, te has dado cuenta de que a menudo anota respuestas superficiales a las asignaciones del diario de estudio

de las Escrituras, y que con frecuencia la distraen otras actividades mientras estudia las lecciones. Tampoco participa en las actividades que se realizan en el aula ni en los análisis durante las sesiones de clases semanales.



3. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe tres o cuatro ejemplos de esfuerzos espirituales, mentales y físicos que aconsejarías a esa joven que demostrara a fin de beneficiarse de aprender por la fe.

Hay ejemplos de la vida del apóstol Pedro que ilustran el modo en que procurar aprender por la fe invita al Espíritu Santo a entrar en nuestro corazón para enseñar y testificar de la verdad. Lee Mateo 4:18–20 en busca de la invitación que el Salvador hizo a Pedro y a su hermano Andrés.

¿Qué invitó el Salvador que hicieran Pedro y Andrés?



Jesús llamó a Pedro y Andrés a seguirlo.

¿De qué manera la reacción de ellos es un ejemplo de procurar aprender por la fe?

La acción de Pedro de seguir a Jesucristo le permitió estar con el Salvador durante todo Su ministerio terrenal. Tuvo el privilegio de escuchar al Salvador enseñar periódicamente y de presenciar cómo Él efectuaba muchos milagros. Tras la invitación del Salvador, Pedro incluso anduvo sobre las aguas (véase Mateo 14:28–29).

En cierta ocasión, Jesús hizo dos preguntas a Sus discípulos. Lee Mateo 16:13–17 para conocer la pregunta personal que el Salvador hizo a Sus discípulos y el modo en que Pedro contestó.

Observa en el versículo 17 lo que explicó el Salvador sobre la forma en que Pedro había recibido ese conocimiento. Pedro había obtenido ese conocimiento mediante revelación del Padre Celestial que había recibido a través del poder del Espíritu Santo. Medita en la manera en que lo que sucedió a Pedro es un ejemplo de las verdades que se enseñan en esta lección.



4. Realiza las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Describe alguna ocasión en que hayas procurado aprender por la fe. ¿De qué modo el Espíritu Santo cumplió Su función en el aprendizaje del Evangelio cuando procuraste hacerlo?
- ¿Qué harás a fin de aprender por la fe e invitar al Espíritu Santo a entrar en tu corazón para enseñarte y testificar de la verdad? Si necesitaras algunas ideas específicas al respecto, puedes escoger centrarte en una o dos de las siguientes acciones:
 - Estudiar las Escrituras a diario.
 - Desarrollar técnicas de estudio de las Escrituras, como marcar y correlacionar pasajes y utilizar las ayudas para el estudio.
 - Participar con reverencia y atención en las actividades de aprendizaje, y evitar las distracciones.
 - Realizar las actividades de aprendizaje de cada lección de forma significativa.
 - Escribir reflexiones, ideas y notas adicionales en el diario de estudio de las Escrituras.
 - Explicar las doctrinas y los principios del Evangelio a otras personas, escribir y compartir reflexiones y experiencias relacionadas con las doctrinas y los principios del Evangelio, y testificar de la veracidad de las doctrinas y los principios del Evangelio.
 - Aplicar las doctrinas y los principios del Evangelio en tu vida (véase Juan 7:17).



Al procurar aprender por la fe al participar en seminario, seguirás el consejo del presidente Thomas S. Monson: “Jóvenes, les pido que participen en seminario. Estudien sus Escrituras diariamente. Escuchen cuidadosamente a sus maestros.

Pongan en práctica lo que han aprendido con espíritu de oración” “Participa en seminario”, 12 de agosto de 2011, seminary.lds.org).



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección “La función del alumno” y la he terminado el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 1: DÍA 3

El estudio de las Escrituras

Introducción

Esta lección te ayudará a entender la importancia de estudiar las Escrituras a diario y de leer todo el Nuevo Testamento como parte del presente curso de estudio. Además, podrás aprender a mejorar tu forma de estudiar las Escrituras.

La necesidad del estudio de las Escrituras diario y eficaz

Considera los siguientes enunciados y marca tus respuestas en la escala. No se te pedirá que informes tus respuestas al maestro.

Al estudiar esta lección, medita en la forma en que podrías mejorar tu estudio de las Escrituras.

Lee la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“Las Escrituras contienen las palabras de Cristo y son una reserva de agua viva a la que tenemos fácil acceso y de la que podemos beber profundamente...

“Durante nuestras actividades normales del día, ustedes y yo perdemos una gran cantidad de agua que compone gran parte de nuestro cuerpo físico. La sed es la exigencia de agua por parte de las células, y debemos reponer diariamente el agua del cuerpo. Francamente no tiene sentido ‘llenarnos’ ocasionalmente de agua, con largos periodos intermedios de deshidratación, y lo mismo se aplica al aspecto espiritual. La sed espiritual es la necesidad de agua viva. Un flujo constante de agua viva es muy superior a los sorbos esporádicos” (véase “Una reserva de agua viva”, [charla fogonera del Sistema Educativo de la Iglesia, 4 de febrero de 2007], págs. 2, 9, broadcast.lds.org).

	En desacuerdo	Hasta cierto punto en desacuerdo	Hasta cierto punto de acuerdo	De acuerdo
1. Las Escrituras son de gran valor para mí.	-----			
2. He estudiado las Escrituras a diario durante las últimas semanas.	-----			
3. Considero que los momentos que dedico a estudiar las Escrituras son significativos.	-----			
4. Con regularidad pongo en práctica lo que aprendo de las Escrituras.	-----			

Completa el siguiente principio que aprendemos de las palabras del élder Bednar sobre lo que podemos recibir del estudio diario de las Escrituras: **Conforme estudiamos las Escrituras a diario, recibimos el _____ que necesitamos.**

El valor de las Santas Escrituras en nuestra época

▶ En vez de leer la siguiente cita del élder D. Todd Christofferson, si lo deseas, mira el video de Mensajes Mormones “La bendición de las Escrituras” (3:04), que se halla disponible en LDS.org, y que contiene el relato que narra el élder Christofferson sobre Guillermo Tyndale y aconseja sobre la importancia de las Escrituras.

El élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, describe el sacrificio que hizo un hombre para que más personas pudieran leer la Biblia:



“El 6 de octubre del año 1536, a una figura lastimosa se le condujo de un calabozo del Castillo Vilvorde, cerca de Bruselas, Bélgica. Durante casi año y medio, el hombre había tenido que soportar estar aislado en una celda oscura y húmeda. Ahora, fuera de los muros del castillo, el prisionero fue atado a un poste. Tuvo tiempo de pronunciar en voz alta su oración final: ‘¡Señor!, abre los ojos del rey de Inglaterra’, tras lo cual fue ahorcado. De inmediato, quemaron su cuerpo en la hoguera. ¿Quién era ese hombre, y cuál era la ofensa...? Se llamaba Guillermo Tyndale, y su crimen fue haber traducido la Biblia al inglés y haberla publicado...”

“En una acalorada discusión con un clérigo que opinaba que no se debían poner las Escrituras al alcance del hombre común, Tyndale juró: ‘¡Si Dios me concede vida, antes de que pasen muchos años, haré que el joven que conduzca el arado sepa más de las Escrituras que tú mismo!’...”

“Guillermo Tyndale no fue el primero ni el último de los que se han sacrificado, en muchos países e idiomas, aun al grado de morir, para sacar la palabra de Dios de la oscuridad... ¿Qué sabían ellos de la importancia de las Escrituras que nosotros también debamos saber? ¿Qué es lo que entendió la gente de Inglaterra del siglo XVI, que pagó enormes sumas de dinero e hizo frente a graves riesgos personales para tener acceso a una Biblia, que nosotros también debamos entender?” (“La bendición de las Escrituras”, *Liahona*, mayo de 2010, pág. 32).

¿Por qué crees que la gente hacía sacrificios tan grandes para tener acceso a las Escrituras? _____

El élder Christofferson prosigue: “En la época de Tyndale, abundaba la ignorancia en cuanto a las Escrituras porque la gente no tenía acceso a la Biblia, especialmente en un idioma que pudieran entender. Actualmente, la Biblia y otras Escrituras están a la mano y, sin embargo, el analfabetismo sobre las Escrituras va en aumento porque la gente no abre los libros. Por consiguiente, han olvidado cosas que sus abuelos sabían” (“La bendición de las Escrituras”, págs. 33–34).

¿Por qué crees que las personas de nuestra época no leen las Escrituras como deberían?

Para concluir, el élder Christofferson dice: “Consideren la magnitud de nuestra bendición de tener la Santa Biblia y unas 900 páginas adicionales de Escritura, incluso el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios, y la Perla de Gran Precio... Ciertamente, con esta bendición, el Señor nos está diciendo que la necesidad de que recurramos constantemente a las Escrituras es más grande que en cualquier época anterior” (“La bendición de las Escrituras”, pág. 35).

Una de las verdades que aprendemos de las palabras del élder Christofferson es que **tenemos más necesidad de leer las Escrituras hoy en día que en cualquier época anterior.**



1. Contesta lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que necesitamos más las Escrituras hoy en día que en cualquier época anterior?



El apóstol Pablo escribió una carta o epístola en la que describió algunas de las condiciones del mundo durante los últimos días. Lee 2 Timoteo 3:1–5, 13 para buscar algunos de los pecados y actitudes que él dijo que serían comunes en nuestros días. (Si lo deseas, consulta las notas al pie de página para conocer la definición de las palabras o frases difíciles de esos versículos).

¿Cuáles son algunos de los pecados y actitudes que se mencionan en esos versículos y que has visto en nuestra sociedad actual?

Lee 2 Timoteo 3:14–17 para determinar la forma en que podemos estar a salvo en estos tiempos peligrosos. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Basándote en lo que has aprendido en 2 Timoteo 3:15–17, ¿qué bendiciones podemos recibir en la medida en que estudiamos las Escrituras y vivimos sus enseñanzas? Responde en el espacio vacío a fin de completar el siguiente enunciado: **A medida que estudiamos las Escrituras, recibimos...** _____
para conducirnos a la salvación.

El enunciado que has completado es un ejemplo de lo que es un principio del Evangelio. Los principios y las doctrinas del evangelio de Jesucristo son verdades inmutables que nos brindan guía en nuestra vida. Uno de los propósitos centrales de las Escrituras es enseñar las doctrinas y los principios del Evangelio. Podemos lograr que nuestro estudio de las Escrituras sea más significativo al buscar doctrinas y principios, meditar en lo que estos significan y aplicarlos a nuestra vida.



2. Lee el principio que completaste más arriba. Después contesta lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué oportunidades has sentido que recibiste sabiduría o luz, o que se te corrigió o instruyó por haber estudiado las Escrituras?

Lee el Nuevo Testamento a diario

En este curso de estudios de seminario se espera que leas todo el Nuevo Testamento. Es un requisito para poder obtener el certificado del curso de seminario. Leer el Nuevo Testamento completo exigirá un esfuerzo constante.

¿Has tratado alguna vez de beber agua o una bebida gaseosa con más de una pajilla [bombilla]? Si tienes pajillas [bombillas], intenta beber un vaso de agua o gaseosa con siete pajillas unidas a manera de manojo. Es difícil beber todo el líquido del vaso. No obstante, si bebes lenta y constantemente con una pajilla, te darás cuenta de que puedes tomar todo el líquido con facilidad (y es más agradable).

¿Cómo compararías esa lección práctica con leer todo el Nuevo Testamento durante este curso de estudios?

Usa la siguiente fórmula para ver cómo puedes lograr la meta de leer el Nuevo Testamento completo leyendo pequeñas porciones a diario:

$\div$	$=$	
El número de páginas de tu ejemplar del Nuevo Testamento	El número de días hasta el final del curso	El número de páginas que necesitas leer por día para terminar el Nuevo Testamento para el final del curso.



3. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe algunas cosas que puedan ayudarte a formarte el hábito de leer las Escrituras a diario a fin de recibir sabiduría y luz, y que se te corrija e instruya gracias a las Escrituras. Además, escribe la meta de dedicar cierto tiempo todos los días al estudio personal de las Escrituras y a la lectura de todo el Nuevo Testamento.

Técnicas y métodos de estudio de las Escrituras



4. La siguiente lista de técnicas y métodos de estudio puede mejorar tu forma de estudiar las Escrituras. Escoge dos de las técnicas o los métodos siguientes e intenta emplearlos en los pasajes de las Escrituras que se indican. En el diario de estudio de las Escrituras, explica el modo en que esas dos técnicas podrían ayudarte en tu estudio diario de las Escrituras.

Técnicas y métodos de estudio de las Escrituras

Sustitución del nombre: Para ayudarte a poner en práctica las doctrinas y los principios de las Escrituras en tu vida, sustituye el nombre que aparezca en las Escrituras por el tuyo. Prueba esa técnica de estudio de las Escrituras con el nombre de Simón Pedro en Mateo 16:15–17.

Causa y efecto: Como ayuda para distinguir los principios del Evangelio en las Escrituras, busca enunciados del tipo “si..., entonces...” y “debido a que..., por tanto...”. Prueba esa técnica en Mateo 6:14–15.

Listas de pasajes: Las Escrituras a veces contienen listas de cosas tales como instrucciones o advertencias. Cuando encuentres esas listas, considera enumerar cada elemento. Prueba la técnica en Gálatas 5:22–23.

Contrastes: Con frecuencia, las Escrituras contrastan ideas, acontecimientos y personas diferentes. Dichos contrastes recalcan los principios del Evangelio. Busca contrastes en versículos individuales, en capítulos completos y a lo largo de libros. Prueba la técnica en Mateo 5:14–16.

Visualización: Conforme vayas leyendo, busca detalles descriptivos que te ayuden a crear una imagen mental. Imagínate que estás presente en ciertos acontecimientos. Eso podría fortalecer tu testimonio de la veracidad de lo que lees en las Escrituras. Prueba dicha técnica en Mateo 8:23–27.

Técnicas y métodos de estudio de las Escrituras

Simbolismos: Palabras tales como: *como* (en comparaciones) o *semejante a*, *comparado con* ayudan a detectar símbolos. Interpreta los símbolos al analizar su naturaleza y meditar en sus atributos. Las ayudas para el estudio tales como las notas a pie de página, la Guía para el Estudio de las Escrituras o la Guía de Referencias de la Santa Biblia te pueden ser útiles para interpretar algunos símbolos. Prueba esa técnica de estudio en Mateo 13:24–30. (Podrías comparar tu interpretación de la parábola con la que se brinda en Doctrina y Convenios 86:1–7).

Referencias correlacionadas: Con frecuencia, un pasaje de las Escrituras puede explicar o aclarar una frase o un concepto que se halla en otro pasaje diferente. Correlaciona los pasajes de las Escrituras entre sí utilizando las notas al pie de página, la Guía de Referencias de la Santa Biblia o la Guía para el Estudio de las Escrituras a fin de descubrir el significado de los pasajes. Para practicar la técnica, lee Juan 10:16 y luego sigue la nota *a* al pie de página que conduce a 3 Nefi 15:11–24. ¿De qué manera leer 3 Nefi 15:11–24 te ayuda a entender mejor el significado de Juan 10:16?

Meditar: Meditar incluye pensar, reflexionar, hacer preguntas y evaluar lo que sabes y lo que has aprendido. Meditar a menudo nos ayuda a entender lo que tenemos que hacer para poner en práctica los principios del Evangelio. Medita en cómo podrías poner en práctica las verdades que se hallan en Hebreos 12:9.

Aplicación: A medida que reconozcas y comprendas las doctrinas y los principios que se encuentran en las Escrituras, podrás obtener mayor conocimiento al actuar de acuerdo con las verdades que encuentras. Jesucristo dijo que “el que quiera hacer la voluntad de [el Padre Celestial] conocerá si la doctrina es de Dios o si yo hablo por mí mismo” (véase Juan 7:17). Busca oportunidades de poner en práctica o aplicar a ti mismo lo que aprendes al estudiar las Escrituras por tu cuenta (véase 1 Nefi 19:23).

Procura hallar formas de practicar todas esas técnicas de estudio durante las próximas semanas a medida que estudies el Nuevo Testamento.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección “El estudio de las Escrituras” y la he terminado el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 1: DÍA 4

Introducción y contexto del Nuevo Testamento

Introducción

El Nuevo Testamento es un registro de la vida terrenal, las enseñanzas y la expiación de Jesucristo, del establecimiento de Su Iglesia, y del ministerio y de las enseñanzas de Sus primeros discípulos. En esta lección aprenderás sobre el contexto histórico y cultural del Nuevo Testamento, incluso sobre la razón por la que muchos judíos rechazaron a Jesús como el Mesías o el Salvador. También leerás acerca de quienes aceptaron humildemente a Jesús como el Salvador y decidieron seguirlo.

El contexto del Nuevo Testamento



Cubre con la mano la imagen de la derecha. Según lo que ves en la ilustración de la izquierda, ¿qué crees que está ocurriendo en la imagen? Descubre la ilustración de la derecha.

¿Por qué ver el cuadro completo te ayuda a entender lo que está sucediendo? _____

El hombre con el pañuelo azul en la cabeza es Esteban, un discípulo de Jesucristo. Lee el encabezamiento de Hechos 7 para conocer cuál es el acontecimiento que se representa en la ilustración.

Piensa en cómo se podría comparar el descubrir toda la imagen completa con comprender las Escrituras.

Esa actividad ilustra la importancia de entender el contexto de las Escrituras. La palabra *contexto* se refiere a las circunstancias del momento o al marco de un pasaje, de un acontecimiento o de un relato de las Escrituras. Al familiarizarte con el contexto histórico y cultural del Nuevo Testamento, podrás entender y aplicar mejor sus enseñanzas.

Las siguientes secciones de la lección contienen datos que te ayudarán a comprender mejor el contexto del Nuevo Testamento.

Los líderes religiosos judíos de la época del ministerio del Salvador

El profeta Jacob del Libro de Mormón escribió una profecía que nos ayuda a entender las circunstancias que reinaban durante el ministerio terrenal de Jesucristo. Lee 2 Nefi 10:3–5 en busca de palabras o frases que Jacob utilizó para describir la condición espiritual entre los judíos durante el ministerio del Salvador.

La palabra *supercherías*, que está en el 2 Nefi 10:5, significa predicar “con el fin de obtener lucro y alabanza del mundo” en vez del bienestar del pueblo de Dios (2 Nefi 26:29). Los que cometían supercherías sacerdotales eran principalmente los líderes religiosos inicuos de entre los judíos, quienes hacían errar al pueblo.

Añadiduras a la Ley de Moisés y otras filosofías falsas

Para comprender mejor la forma en que los líderes religiosos hacían errar al pueblo, traza un círculo alrededor de la siguiente circunferencia que representa la ley de Moisés, y escribe en ella *La ley oral*.

La ley de Moisés se refiere a los mandamientos y a las enseñanzas que Dios dio al antiguo Israel por medio del profeta Moisés. Los maestros y líderes judíos agregaron sus propias reglas e interpretaciones de la ley. Conocidas como la ley oral o la tradición oral, dichas reglas e interpretaciones agregadas tenían como fin evitar que se transgrediera la ley de Dios. Por ejemplo, según la ley oral judía, estaba prohibido desatar nudos con ambas manos durante el día de reposo. El hacerlo se considera trabajo y, por lo tanto, una violación del día de reposo. No obstante, sí se permitía desatar nudos con una sola mano.

Ley de Moisés

 1. Escribe en el diario de estudio de las Escrituras lo que tú consideres que podría ser el peligro de agregar reglas hechas por el hombre a los mandamientos de Dios.



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó que “durante las generaciones precedentes, y luego en los días del ministerio de nuestro Señor”, algunos de los líderes religiosos de los judíos “tomaron las cosas claras y sencillas de la religión pura y les añadieron un sinnúmero de interpretaciones propias; las embellecieron con rituales y prácticas adicionales y tomaron una forma feliz y dichosa de adoración y la convirtieron en un sistema represivo, restringido y depresivo de ritos y prácticas. El espíritu viviente de la ley del Señor se convirtió en sus manos en la letra muerta del ritualismo judío” (*The Mortal Messiah: From Bethlehem to Calvary*, 4 tomos, 1979–1981, tomo I, pág. 238).

De acuerdo con el élder McConkie, ¿qué habían hecho los líderes religiosos judíos a la ley de Dios al añadirle interpretaciones propias?

Los judíos de la época de Jesús se encontraban en un estado de apostasía. Aunque la autoridad y las ordenanzas del Sacerdocio Aarónico aún estaban entre ellos, muchos de los judíos se habían apartado de la verdadera manera de practicar la religión, como Dios se la había revelado a Moisés (véase D. y C. 84:25–28). La tradición oral que habían agregado los líderes judíos había cobrado prioridad sobre la religión pura y la palabra escrita de Dios.

Lee Mateo 12:14 para saber lo que los fariseos deseaban hacerle a Jesús debido a que Él no prestaba atención a sus leyes o tradiciones orales.

La dominación extranjera y la esperanza de un Mesías que liberara a Israel

Además de las tradiciones judías apóstatas, las falsas expectativas sobre el Mesías que vendría también llevaron a muchos judíos a rechazar a Jesús.



2. Lee el siguiente párrafo y luego responde las preguntas correspondientes en el diario de estudio de las Escrituras:

Salvo un breve período de independencia, para la época del Nuevo Testamento el pueblo judío había vivido bajo el dominio de otros pueblos durante más de 500 años. Una revuelta liderada por los macabeos, una familia de patriotas judíos, condujo a la independencia 160 años antes del nacimiento de Cristo. No obstante, para la época del nacimiento de Cristo, Roma había conquistado Israel. Roma había designado al rey Herodes, quien se había unido a la familia de los macabeos por medio del casamiento, para que gobernara Israel. Los judíos aborrecían el dominio romano y esperaban con ansias el Mesías prometido, que ellos creían que los liberaría de los romanos. Puesto que muchos judíos esperaban un Mesías que los liberaría del dominio extranjero, rechazaron a Jesucristo como su Salvador.

- a. ¿Qué esperaban muchos de los judíos del Mesías que vendría?
- b. ¿Por qué esas falsas expectativas llevaron a muchos judíos a rechazar a Jesús como el Mesías?

Muchos judíos fueron humildes y aceptaron a Jesús como el Mesías o el Salvador

Aunque algunos judíos rechazaron a Cristo, otros fueron humildes y receptivos al Espíritu Santo, y reconocieron a Jesús como el Mesías o Salvador.

Lee Lucas 2:25–33 para conocer lo que hizo y dijo un hombre recto llamado Simeón cuando José y María llevaron al niño Jesús al templo.

Según Lucas 2:30–32, ¿para qué se envió a Jesús a la Tierra?

En esos versículos aprendemos que **a Jesucristo se lo envió a ofrecer salvación a todas las personas.**

-  **3.** Escribe en el diario de estudio de las Escrituras lo que hizo Jesucristo para permitir que todas las personas fuesen salvas.



Dios llamó a Juan el Bautista a preparar al pueblo para la venida de Jesucristo. Al día siguiente de haber bautizado a Jesús, Juan dio testimonio de Él al decir: “¡He aquí el Cordero de Dios!”. (Juan 1:36). Lee Juan 1:37–42 para conocer lo que los discípulos de Juan el Bautista hicieron tras escuchar su testimonio de Jesús.

¿Qué hizo Andrés después de que oyó el testimonio de Juan el Bautista de que Jesús era el Mesías? ¿Por qué creen que estaba tan deseoso de compartir esas noticias con su hermano, Simón Pedro?

Tal como indica Juan 1:43–44, el Salvador invitó a un hombre llamado Felipe a ser Su discípulo. Lee Juan 1:45–46 para saber lo que hizo Felipe después que supo que Jesús era el Mesías.

¿Cuál fue la invitación que hizo Felipe a Natanael?

Basándote en esos ejemplos del Nuevo Testamento completa el siguiente principio: **Al venir nosotros a Jesucristo, tendremos un mayor deseo de _____**

¿Por qué creen que tendremos un mayor deseo de invitar a los demás a venir a Cristo conforme nosotros vengamos a Él?



El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, dijo que podemos recibir una gran bendición al invitar a los demás a venir a Jesucristo: “Cuando se esfuerzan de todo corazón por invitar a las personas a venir a Cristo, el corazón de ustedes cambiará... Habiendo ayudado a otras personas a venir a Él, se encontrarán con que ustedes mismos han venido a Cristo” (“Venir a Cristo”, *Liahona*, marzo de 2008, pág. 52).

-  **4.** Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Por qué crees que invitar a los demás a venir a Cristo también nos ayuda a acercarnos más a Él?
- b. ¿Quién te ha invitado a venir al Salvador y Su Evangelio? ¿Qué bendiciones has recibido como resultado de ello?
- c. Piensa a quién podrías invitar a venir a Jesucristo. ¿Qué puedes hacer para invitar a otras personas a venir a Él?

Mientras estudies el Nuevo Testamento este año, sentirás la invitación constante del Salvador de venir a Él. Al aceptar esa invitación, te invadirá el deseo de ayudar a los demás a venir a Él.

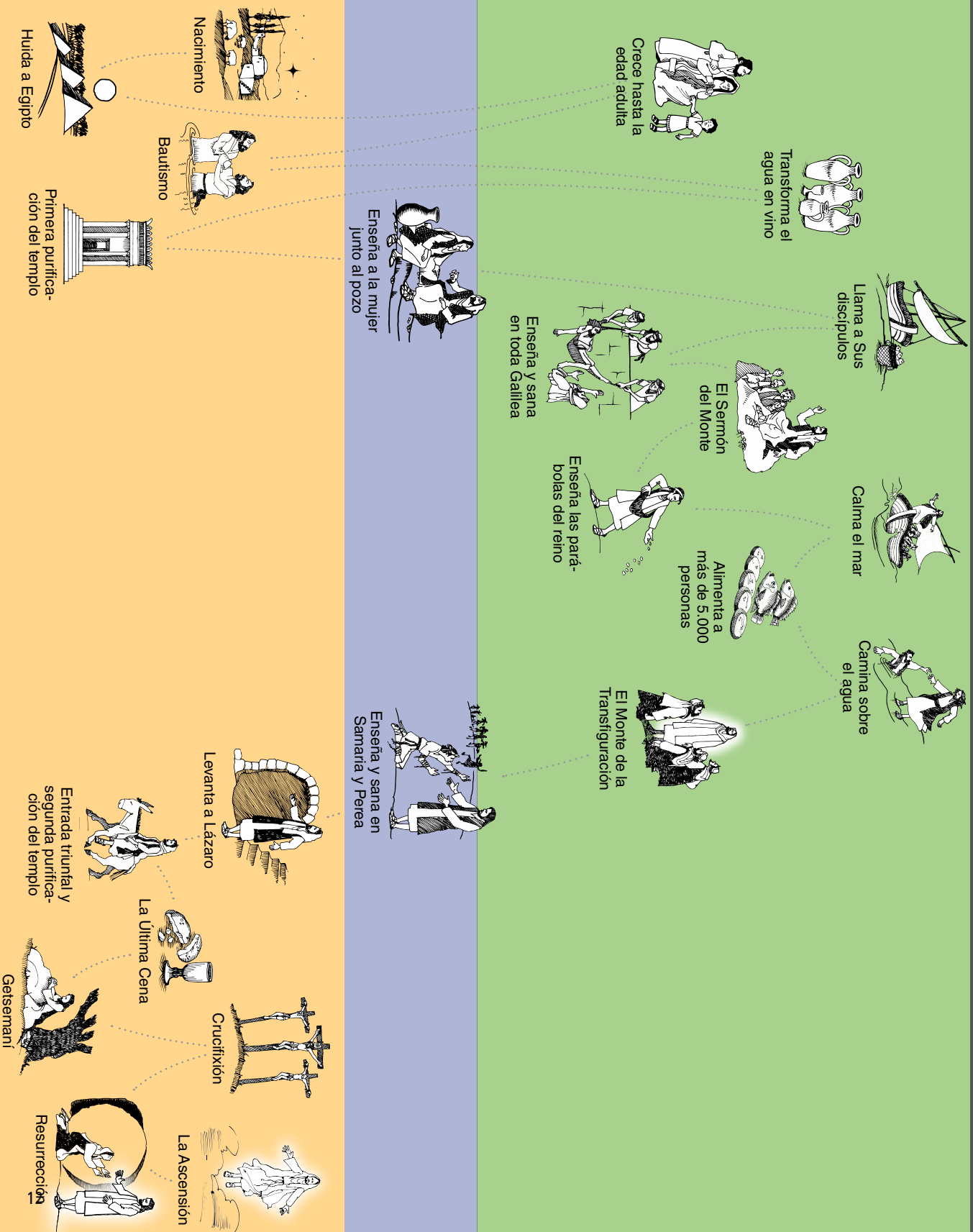
-  **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección “Introducción y contexto del Nuevo Testamento” y la he terminado el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

El cuadro de la página siguiente te ayudará a entender mejor el contexto de los relatos de la vida de Jesucristo que estudiarás en los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Un vistazo a la vida terrenal de Jesucristo



Primer año del ministerio

Segundo año del ministerio

Tercer año del ministerio

La última semana y la Expiación

INTRODUCCIÓN A

Mateo

¿Por qué debemos estudiar este libro?

Algunos de los pasajes más selectos de la Biblia se encuentran en el libro de Mateo, incluso el Sermón del Monte y muchas de las parábolas, las enseñanzas y los milagros de Jesucristo. Estudiar este libro te ayudará a familiarizarte con el ministerio y las palabras de Jesucristo, y fortalecerá tu testimonio de Jesucristo como el Salvador del mundo y el Mesías prometido, que habían mencionado todos los santos profetas.

¿Quién escribió este libro?

Mateo, a quien también se conocía como Leví, hijo de Alfeo, es el autor del libro. Era un publicano, o recaudador de impuestos, antes que su vida cambiara para siempre al responder a la invitación de Jesucristo de que lo siguiese (véanse Mateo 9:9; Marcos 2:14; Lucas 5:27–28; Guía para el estudio de las Escrituras, “Mateo”). Después de su conversión, Mateo llegó a ser uno de los doce apóstoles del Salvador (véase Mateo 10:2–4). Al ser apóstol, Mateo presenció muchos de los acontecimientos que describe, tal como lo indica el título que se da a su evangelio en la Traducción de José Smith: “El Testimonio de San Mateo”.

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos exactamente cuándo se escribió el libro de Mateo, pero es probable que se haya escrito durante la segunda mitad del primer siglo a. C.. Tampoco sabemos dónde lo escribió.

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Mateo parece haberse dirigido al lector judío a fin de demostrar que Jesucristo cumplió las profecías del Antiguo Testamento concernientes al Mesías (véase la Guía para el estudio de las Escrituras, “Mateo”). Al narrar la vida, las palabras y los actos de Jesucristo, Mateo con frecuencia hacía referencia a las profecías del Antiguo Testamento y utilizaba la frase “para que se cumpliese lo que fue dicho” (por ejemplo, véanse Mateo 4:14; 8:17; 13:35; 21:4).

En su evangelio, Mateo empleó el título “Hijo de David” doce veces como testimonio de que Jesucristo era el legítimo heredero al trono del rey David y del cumplimiento de las profecías mesiánicas. La genealogía que Mateo dio de Jesucristo pasa por David, Judá y Abraham (véase Mateo 1:1–3) y demuestra que Jesús tenía derecho al gobierno, y demuestra Su función en el cumplimiento de las promesas que Dios extendió a Israel.

UNIDAD 2: DÍA 1

Mateo 1–2

Introducción

Mateo da la genealogía de Jesucristo y un ángel declara a José que el Padre de Jesús es Dios. Los Magos de Oriente viajan para buscar y adorar al pequeño niño. Un ángel le dijo a José que llevara a su familia a Egipto porque Herodes quería matar a Jesús.

Mateo 1:1-17

Mateo da la genealogía de Jesús

Observa una fotografía de tus padres y fíjate si detectas cualquier parecido físico o característica que hayas heredado de ellos. En el espacio siguiente, escribe algunas de dichas características (por ejemplo, el color de ojos, el color del cabello, la altura, la personalidad o la inteligencia): _____

Al estudiar Mateo 1–2, busca verdades sobre los padres del Salvador (el Padre Celestial y María) y las características que Él heredó de ellos.

Mateo 1:1–17 enumera los antepasados del Salvador. El versículo 1 menciona que Jesucristo era descendiente de David (quien mató a Goliath y luego llegó a ser rey de Israel) y de Abraham (a quien se conoce como el padre del pueblo del convenio de Dios).



Rey David

Abraham

“Las profecías del Antiguo Testamento declaraban que el Mesías sería descendiente de David (véanse 2 Samuel 7:12–13; Isaías 9:6–7; Jeremías 23:5–6) y que la descendencia de Abraham bendeciría a ‘todas las naciones de la tierra’ (Génesis 22:18; véase también Abraham 2:11)” (*El Nuevo Testamento, Manual para el alumno* [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 00 [12]). Mateo se dirigió específicamente al lector judío y quería que este supiese que Jesucristo cumplió las profecías del Antiguo Testamento concernientes al Mesías. La genealogía que figura en Mateo 1:1–17 demuestra que Jesús era el Mesías prometido y el heredero legítimo del trono de David. A medida que estudies el libro de Mateo, busca otros ejemplos del modo en que Jesucristo cumplió las profecías del Antiguo Testamento concernientes al Mesías.

Lee Mateo 1:16 para conocer un título que se dio a Jesús.

Cultivar el hábito de estudiar las Escrituras a diario

Hay pocas cosas que tendrán una influencia más poderosa y duradera para el bien en tu vida que amar las Escrituras y estudiarlas diariamente. Considera la posibilidad de utilizar un sistema sencillo de control que te ayude a ser responsable con respecto a la lectura diaria de las Escrituras.

La palabra *Cristo* es el equivalente griego del término arameo *Mesías*, que significa que significa “el ungido”. En la vida preterrenal, el Padre Celestial ungió a Jesucristo para que fuera nuestro “Profeta, Sacerdote, Rey y Libertador” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Ungido, El”, “Mesías”, scriptures.lds.org).

Mateo 1:18–25

Un ángel declara a José que el Padre de Jesús es Dios

En Mateo 1:16, al final de la genealogía de Jesús, Mateo menciona que María era la esposa de José. Mateo

1:18–25 menciona ciertos acontecimientos que condujeron a su matrimonio y al nacimiento de Jesús.

Tal como se indica en Mateo 1:18, Mateo explicó que José y María estaban *desposados*. Eso significa que estaban comprometidos y prometidos legalmente el uno al otro, pero aún no convivían como marido y mujer. Sin embargo, antes de la boda, José se enteró de que María estaba embarazada.

Lee Mateo 1:19 para saber lo que José tenía intenciones de hacer.

“Dejarla secretamente” significa que José pensaba resolver la cuestión del embarazo de María sin exponerla a afrontar la humillación pública.

¿Qué nos enseña ese versículo sobre la forma de ser de José y de su amor por María? _____

Lee Mateo 1:20 para averiguar lo que ocurrió mientras José consideraba anular sus esponsales (compromiso matrimonial) con María.

¿Por qué razón dijo el ángel a José que no debía temer proseguir con el compromiso y casarse con María? _____

El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, escribió lo siguiente en cuanto a José y cómo recibió su propio testimonio de la verdad:



“José meditó y oró; María, ¿estaba embarazada por el poder del Espíritu Santo o de alguna otra manera? En cuanto al verdadero Padre del futuro bebé, María sabía; Elisabet sabía; Zacarías sabía. Todos ellos obtuvieron sus testimonios mediante la revelación, y José ahora debía saber por sí mismo del mismo formas...”

“Bien podemos suponer que María le dijo a José de su condición; que luego fue donde Elisabet, que José se debatió con su problema durante casi tres meses, sometido a prueba plenamente; que Gabriel entregó el mensaje; que José mandó avisar a María de su conversión; que ella regresó de prisa y con gozo; que se efectuó de inmediato la segunda parte de la ceremonia de matrimonio” (*The Mortal Messiah: From Bethlehem to Calvary*, 4 tomos, 1979–1981, tomo I, págs. 332–333).

Para comprender el significado de la frase “engendrado... del Espíritu Santo” (Mateo 1:20), lee las siguientes palabras del élder McConkie: “Tal como Jesús es literalmente Hijo de María, de igual modo es el Hijo personal y literal de Dios, el Eterno Padre... La expresión de Mateo: ‘se halló que había concebido del Espíritu Santo’, si se tradujera adecuadamente, debería

ser: ‘se halló que había concebido *mediante el poder del Espíritu Santo*’ (Mateo 1:18). La narración de Lucas (Lucas 1:35) indica con exactitud lo que tuvo lugar. Alma describe perfectamente la concepción y el nacimiento de nuestro Señor al profetizar: Cristo ‘Nacerá de María... y siendo ella virgen, un vaso precioso y escogido, a quien se hará sombra y *concebirá por el poder del Espíritu Santo*, dará a luz un hijo, sí, aun *el Hijo de Dios*’ (Alma 7:10). Nefi habló de manera semejante al



decir que al momento de concebir, María ‘fue llevada en el Espíritu’ y que el resultado fue que el hijo que tendría sería ‘el Cordero de Dios, sí, el Hijo del Padre Eterno’ (1 Nefi 11:19–21)”. (Doctrinal New Testament Commentary, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, págs. 82–83).

Esas enseñanzas manifiestan la siguiente doctrina: **Jesucristo es el Hijo divino del Padre Celestial y de María.** Considera anotar esa doctrina junto a Mateo 1:18–25, en el margen de tus Escrituras.



Recuerda la fotografía de tus padres que habías observado y la lista que hiciste de las características que has heredado de ellos. Después lee las siguientes palabras del élder James E. Talmage, del Cuórum de los Doce Apóstoles, para conocer por qué es importante entender que Jesús es el Hijo divino del Padre Celestial y de María: “Ese Hijo que nació de María fue engendrado por Elohim, el Padre Eterno... En Su naturaleza habrían de combinarse las potencias de la Divinidad, y la capacidad y posibilidades del estado mortal... El Niño Jesús habría de heredar los rasgos físicos, mentales y espirituales, las tendencias y poderes que distinguían a Sus padres: uno inmortal y glorificado, a saber, Dios; el otro humano, una mujer” (véase *Jesús el Cristo*, 1975, pág. 85).

¿Qué heredó Jesús de Su Padre? ¿Qué heredó de Su madre?

Ya que Jesús era el Hijo de un Padre inmortal y una madre mortal, tenía la capacidad de vivir eternamente si así lo decidía, así como también la capacidad de morir. Esa exclusiva naturaleza divina lo hacía capaz de padecer por nuestros pecados, de morir en la cruz y de resucitar (véase Alma 34: 9–10).

 **1.** Imagina que tienes la oportunidad de ayudar a un amigo que creció en una familia que no es cristiana a entender quién es Jesucristo. ¿Cómo explicarías a tu amigo la naturaleza divina de Jesucristo? Responde en el diario de estudio de las Escrituras.

Mateo 2:1-12

Se guía a los Reyes Magos hasta Jesús



¿Quién llevó presentes al Salvador cuando nació?

El Evangelio de Mateo es el único evangelio que contiene el relato de los Magos. Contesta las siguientes preguntas sobre los Reyes Magos en el espacio que se proporciona a la derecha de cada una.

¿Qué sabes sobre los Magos?	
¿Cómo sabían los Magos que el Mesías había nacido?	
¿Por qué querían hallar al Mesías los Magos?	
¿Cómo supieron los principales sacerdotes y los escribas dónde nacería el Mesías?	
¿Qué quería Herodes que hicieran los Magos después de hallar al Mesías?	
¿Qué hicieron ellos?	

Ahora lee Mateo 2:1–12 para conocer la respuesta de las preguntas. Corrige o adapta tus respuestas, si es necesario.

¿Aprendiste algo nuevo sobre los Magos? Si es así, dibuja una estrella junto a las preguntas en las que hayas aprendido algo nuevo.

“No se nos dice quiénes eran esos hombres, aunque es seguro que no eran personas comunes y corrientes. Que tuvieran el privilegio de buscar al Hijo de Dios y llevarle presentes, y que fuesen sensibles y sabios en lo espiritual, sugiere que en realidad eran profetas que tenían a cargo una comisión divina” (Bible Dictionary [en inglés], “Wise Men of the East”).

A los Magos los “guió el Espíritu, a fin de que contemplaran al Hijo de Dios y... regresaran a su pueblo para dar testimonio de que el Rey Emanuel en verdad había nacido en la carne” (Bible Dictionary [en inglés], “Magi”).

La gente a menudo supone que los Magos visitaron al Salvador la noche de Su nacimiento, junto con los pastores. Sin embargo, Mateo 2:11 sugiere que sucedió algún tiempo después, entre uno y dos años (los Reyes Magos hallaron a Jesús en una casa, no en un pesebre, y era un “niño”, no un bebé). Observa, además, que la razón por la que Herodes quería que los Magos le informaran tras hallar al Mesías era para poder matarlo (véase Mateo 2:13).

¿Cómo sabían los Magos dónde buscar al Mesías?



El ejemplo de los Magos nos ayuda a entender el siguiente principio: **Si buscamos sincera y diligentemente al Salvador, se nos guiará a Él.**

 **2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo puedes buscar al Salvador con diligencia?**

Después de encontrar al Salvador, los Magos le entregaron sus presentes. Uno de los propósitos de ello era adorarlo y honrarlo. ¿Qué aprendemos del ejemplo de

los Magos de darle presentes a Jesús? _____

Para comprender cómo podemos ofrecer presentes significativos al Salvador, lee las siguientes palabras del élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“En tiempos antiguos, cuando las personas deseaban adorar al Señor y buscar Sus bendiciones, a menudo llevaban una ofrenda. formas...”

“¿Hay algo en ti o en tu vida que sea impuro o indigno? Cuando logres des-

hacerte de ello, será una ofrenda para el Salvador.

¿Careces de un buen hábito o de una buena cualidad?

Si lo adoptas y lo haces parte de tu carácter, le estarás haciendo una ofrenda al Señor. A veces es difícil hacerlo, pero, ¿serían las ofrendas del arrepentimiento y de la obediencia ofrendas dignas si no te costaran nada? No tengas miedo del esfuerzo que se requiera; y recuerda: no tienes que hacerlo solo. Jesucristo te ayudará a hacer de ti una ofrenda digna” (“Cuando te hayas convertido”, *Liahona*, mayo de 2004, pág. 12).



3. Medita en las palabras del élder Christofferson y considera qué ofrendas piensas que podrías dar al Salvador. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe dichas ideas y planifica cómo le darás esas ofrendas a Jesucristo (si las ofrendas que quisieras darle al Salvador son de naturaleza sumamente personal, puedes escribirlas en una hoja aparte, y conservarla y leerla a menudo, y luego escribir en el diario de estudio que has completado la asignación).

Al referirse a los primeros años de la vida terrenal de Jesucristo, el élder Bruce R. McConkie hizo la siguiente reseña:



“Aunque el orden cronológico de los viajes y moradas de los primeros años de nuestro Señor no queda totalmente claro, al parecer lo siguiente es razonablemente certero:

“(1) Al momento de sus esponsales y matrimonio, José y María vivían en Nazaret, en la parte oriental de la provincia de Galilea (Lucas 1:26–35; 1 Nefi 11:13).

“(2) Guiados por la Divina Providencia, viajaron a Belén —la ciudad de David— donde Jesús nació en un establo (Lucas 2:1–7).

“(3) En el octavo día, mientras el matrimonio aún estaba en Belén, se circuncidó a Jesús (Lucas 2:21).

“(4) Después que María cumplió los días de su purificación (un período de cuarenta días (Levítico 12), la sagrada familia viajó a Jerusalén, donde se presentó

a Jesús en el templo, y Simeón y Ana dieron testimonio de Su origen divino como Hijo del Padre (Lucas 2:22–38).

“(5) Por consiguiente, habiendo ‘cumplido con todas las cosas según la ley del Señor’, fueron de inmediato a Nazaret (Lucas 2:39). Obviamente, los Magos aún no habían llegado para adorar a su Rey, ya que, después de su visita, viene la huida a Egipto. Está claro que no podrían haber ido a Egipto y regresado a Belén dentro del período de cuarenta días porque (a) estaban en Egipto al momento de la muerte de Herodes, que no sucedió hasta unos dos años después de la Natividad, y porque (b) de Egipto volvieron a Nazaret, no a Belén.

“(6) Luego, por algún motivo desconocido y que no se indica, José, María y el Niño regresaron a Belén, consiguieron una casa allí, y eran parte de la vida de la comunidad cuando llegaron los Magos (Mateo 2:1–12).

“(7) Avisados por Dios, la sagrada familia escapó luego a Egipto para morar allí por un tiempo indeterminado, posiblemente durante unas semanas o unos meses (Mateo 2:13–15).

“(8) Después de la muerte de Herodes, regresaron con el obvio propósito de establecerse de nuevo en Belén, donde deben haber tenido un sitio adecuado para vivir. Pero, temiendo a Arquelao, hijo de Herodes, abandonaron la provincia de Judea para residir en la de Galilea, que era más segura. Por ello su regreso y residencia en Nazaret (Mateo 2:19–23).

“(9) Desde entonces hasta que comenzó Su ministerio formal, un período de quizás veintisiete o veintiocho años, nuestro Señor siguió viviendo en Nazaret (Lucas 2:51–52; Versión Inspirada de Mateo 3:22–26)”. (*Doctrinal New Testament Commentary*, tomo I, págs. 108–109).

Mateo 2:13-23

José, María y Jesús escapan a Egipto

Tal como se indica en Mateo 2:13–23, Herodes se enojó cuando los Reyes Magos “regresaron a su tierra” (Mateo 2:12) sin decirle dónde estaba el Mesías. Con la esperanza de matar al Mesías, ordenó que se asesinara a todos los niños de dos años de edad o menos de Belén y los alrededores.

Lee Mateo 2:13–14 para saber cómo supo José lo que debía hacer para mantener a salvo a su familia.

¿A dónde llevó José a María y a Jesús?



José, María y Jesús permanecieron en Egipto hasta que murió Herodes. Como Mateo 2:19–23 indica, Dios mandó a José en sueños que llevara a su familia de nuevo a Judea, y se establecieron en la ciudad de Nazaret.

¿De qué manera la sensibilidad espiritual de José bendijo la vida de otras personas?

Completa la siguiente oración a fin de redactar un principio que aprendemos de José: **Si somos perceptivos al Espíritu,** _____.



4. Medita en lo que puedes hacer para ser más perceptivo al Espíritu a fin de recibir guía y orientación en tu vida (véase 2 Nefi 32:3). Escribe tus ideas en el diario de estudio de las Escrituras y fija una meta para actuar de acuerdo con la inspiración que recibas.

Aunque se ha escrito muy poco sobre la niñez y la juventud de Jesús, la Traducción de José Smith añade tres versículos que deberían aparecer después de Mateo 2:23 en la versión de Reina-Valera de la Biblia. Dichos versículos brindan algunos detalles de esa época de la vida del Salvador. Al leer los siguientes versículos adicionales de la Traducción de José Smith, considera cuán humilde era Jesús cuando era un jovencito:

“Y aconteció que Jesús creció con sus hermanos, y se fortaleció y esperó en el Señor a que llegara el tiempo de su ministerio.

“Y servía bajo su padre, y no hablaba como los demás hombres, ni se le podía enseñar, pues no necesitaba que hombre alguno le enseñara.

“Y pasados muchos años, se acercó la hora de su ministerio” (Traducción de José Smith, Mateo 3:24–26 [en el Apéndice de la Biblia SUD]).



5. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 1–2 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Mateo 3

Introducción

Juan el Bautista predicaba y bautizaba en Judea. Jesucristo viajó de Galilea al río Jordán, donde Juan lo bautizó. Dios el Padre testificó que Jesús es Su Hijo Amado.

Mateo 3:1–12

Juan el Bautista predica en Judea

Imagina que estás sentado en clase y un compañero toma algo que te pertenece (por ejemplo, un bolígrafo, un libro o una chaqueta). Se disculpa por haber tomado el objeto, pero continúa tomando cosas de otros alumnos. Cada vez que lo hace pide disculpas, pero sigue tomando objetos que no le pertenecen. ¿Qué pensarían de las disculpas del alumno?

¿En qué se parecen las acciones del alumno a intentar arrepentirse sin un deseo sincero? _____

Al estudiar Mateo 3, busca verdades que te ayuden a comprender lo que debemos hacer para arrepentirnos verdaderamente.

Jesucristo había llegado a la edad en que debía comenzar Su ministerio (la edad tradicional en que los hombres israelitas entraban al ministerio eran los 30 años [véase Números 4:3]). Lee Mateo 3:1–4 en busca de lo que sucedía en aquel momento que ayudaría a preparar al pueblo para el ministerio del Salvador.



Juan el Bautista era “hijo de Zacarías y de Elisabet y era de linaje sacerdotal a través de ambos padres. Dicho linaje era esencial, dado que Juan representaba la Ley de Moisés, cuyo fin era preparar el camino para el Mesías, y preparar un pueblo que lo recibiera” (Bible Dictionary [en inglés], “John the Baptist”).

Elisabet también estaba emparentada con María, la madre de Jesús. Juan poseía las llaves del Sacerdicio Aarónico (véanse D. y C. 13; 84:27–28). Su ropa y alimentación, que se describen en Mateo 3:4, indican sus humildes circunstancias.

Basándote en lo que has aprendido en Mateo 3:1–4, ¿qué hacía Juan?

Isaías y otros profetas habían predicho la misión de Juan (véanse Isaías 40:3; Malaquías 3:1; 1 Nefi 10:7–10). Juan el Bautista debía preparar el camino para el Mesías (Jesucristo) al proclamar el arrepentimiento y bautizar con agua.

Lee Mateo 3:5–6 para conocer cómo respondía el pueblo al mensaje de Juan.

¿Cómo respondía el pueblo al mensaje de Juan? _____

Estar dispuesto a confesar nuestros pecados al Padre Celestial y, cuando sea necesario, a los líderes del sacerdocio designados, es esencial para el arrepentimiento (véase *Leales a la Fe: Una Referencia del Evangelio*, 2004, págs. 21–22).

Lee Mateo 3:7 para saber a quiénes hablaba Juan.

Los fariseos eran un grupo religioso de judíos cuyo nombre hace alusión a estar separados o aparte. Se enorgullecían de observar estrictamente la Ley de Moisés y creían que las añadiduras que los hombres le habían hecho, como, por ejemplo, la tradición [o ley] oral, eran tan importantes como la Ley Mosaica en sí (véase Guía para el estudio de las Escrituras, “Fariseos”).

Los saduceos eran un grupo pequeño aunque políticamente poderoso de judíos que creía en obedecer la letra de la Ley Mosaica, pero no creía en la doctrina de la resurrección ni de la vida eterna (véase Guía para el estudio de las Escrituras, “Saduceos”).

¿Cómo llamó Juan a los fariseos y a los saduceos? _____

Las víboras palestinas son las serpientes venenosas más comunes en Israel. Las víboras son de hábitos nocturnos y, por lo general, para cazar, se esconden y luego se lanzan sigilosamente sobre la presa. Cuando se sienten amenazadas, enrollan el cuerpo, sisean y atacan a su rival.



Víbora palestina

¿Por qué creen que Juan se refirió a los fariseos y saduceos como víboras?

La Traducción de José Smith contiene algunas palabras más que Juan dirigió a los fariseos y saduceos. Después de hablarles en Mateo 3:7, Juan los exhortó:

“¿Por qué no recibís la predicación del que Dios ha enviado? Si no recibís esto en vuestros corazones, no me recibís a mí; y si no me recibís a mí, no recibís a aquel del que soy enviado a dar testimonio; y no tenéis excusa por vuestros pecados.

“Arrepentíos, pues, y haced frutos dignos de arrepentimiento” (Traducción de José Smith, Mateo 3:34–35 [en el Apéndice de la Biblia SUD]).

Según Juan, si los fariseos y saduceos rechazaban su predicación, ¿a quién rechazarían también?

¿Cómo resumirían el mensaje que les dio Juan? _____

Si lo deseas, marca la frase “Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento”, que está en Mateo 3:8.



En las Escrituras, a veces se simboliza a las personas mediante árboles que producen fruto bueno o fruto malo. Los frutos representan nuestros deseos y acciones. La frase “dignos de” del versículo 8 significa “acordes con”.

Piensa en el ejemplo del principio de la lección, el del alumno que tomaba objetos de los demás alumnos. Ese alumno, ¿demostró adecuadamente el verdadero principio del arrepentimiento por medio de sus deseos y acciones? ¿Por qué no? _____

Mateo 3:8 nos ayuda a entender que **demostramos al Señor el verdadero arrepentimiento al cambiar nuestros deseos y acciones para seguir Sus enseñanzas**. Si lo deseas, anota ese principio en el margen, junto a Mateo 3:8.

Medita sobre el modo en que nuestros deseos y acciones pueden indicar que nos hemos arrepentido verdaderamente de nuestros pecados al considerar las siguientes conductas: hacer trampa en los exámenes escolares, ser descortés con nuestros hermanos, decir groserías y ver pornografía.

 **1. Explica en el diario de estudio de las Escrituras el modo en que alguien que se haya arrepentido de tales pecados debería pensar y actuar.**

Lee Mateo 3:10 en busca de las consecuencias de no arrepentirse verdaderamente.

Medita sobre los deseos o acciones que tal vez debas cambiar a fin de arrepentirte verdaderamente. Piensa en la manera en que puedes mostrar arrepentimiento verdadero al cambiar todo deseo o acción que no esté de acuerdo con las enseñanzas de Dios.

Lee Mateo 3:11 para determinar lo que Juan el Bautista dijo que haría el Salvador.

Jesús bautizaría “con el Espíritu Santo y con fuego” (Mateo 3:11). Ese bautismo es necesario después del bautismo por agua y se refiere a recibir el don del Espíritu Santo, el cual santifica y refina nuestra alma como si fuera por fuego (véase 2 Nefi 31:13–14, 17).

En Mateo 3:12 se describe lo que sucederá simbólicamente a las personas rectas que acepten a Jesucristo y a las inicuas que lo rechacen.

Mateo 3:13–17

Jesús se bautiza y el Padre proclama que Él es Su Hijo Amado



2. Dedicar un instante a reflexionar en tu bautismo. Escribe en el diario de estudio de las Escrituras lo que recuerdes sobre ese importante acontecimiento de tu vida.

Tal como se indica en Mateo 3:13–17, Jesucristo se bautizó. A medida que estudies esos versículos, busca las semejanzas entre tu bautismo y el del Salvador.

Lee Mateo 3:13–17 para conocer la respuesta a las siguientes tres preguntas sobre el bautismo de Jesús:

¿Quién lo efectuó? _____

¿Cómo? _____

¿Por qué? _____

Si fuera necesario, adapta tus respuestas basándote en la siguiente información:

Jesús viajó de Galilea al río Jordán para que lo bautizara Juan el Bautista ya que este poseía las llaves del Sacerdocio Aarónico y tenía la autoridad para efectuar la ordenanza del bautismo. Escribe *Juan el Bautista y La debida autoridad* en el renglón siguiente a “¿Quién lo efectuó?”.



Al decir que Jesús “subió inmediatamente del agua” (Mateo 3:16) se nos indica que fue bautizado por inmersión, es decir, que lo cubrió el agua por completo. Escribe *Por inmersión* en el renglón siguiente a “¿Cómo?”.

Juan el Bautista sabía que la posición y la autoridad

de Jesús eran superiores a las de él. Sin embargo, según Mateo 3:15, Jesús dijo que Él debía bautizarse para “cumplir toda justicia”. Escribe esa frase en el renglón siguiente a “¿Por qué?”.

“Cumplir toda justicia” significa hacer todo lo que el Padre Celestial nos pide, a fin de poder vivir de nuevo con Él; entre esas cosas, recibir las ordenanzas de salvación. Al bautizarse, Jesús nos dio el ejemplo perfecto a seguir. Lee 2 Nefi 31:4–9 y escribe esa referencia como pasaje correlacionado en el margen, junto a Mateo 3:15. Marca las palabras y frases que te ayuden a entender lo que significa “cumplir toda justicia”.

Usa las respuestas a las tres preguntas anteriores para buscar una doctrina concerniente al bautismo correcto en Mateo 3:13–17. _____

¿En qué puede compararse el bautismo de ustedes al ejemplo que nos dio el Salvador?

Otra doctrina importante que se halla en Mateo 3:16–17 tiene que ver con la Trinidad. Vuelve a leer los versículos en busca de lo que nos enseñan sobre el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo.

En los siguientes espacios, escriba la ubicación de cada miembro de la Trinidad durante el bautismo del Salvador:

El Padre: _____

El Hijo: _____

El Espíritu Santo: _____

Es importante comprender que el Espíritu Santo no se transformó literalmente en una paloma, sino más bien, la paloma era una señal o un símbolo de que el Espíritu Santo había descendido sobre Jesús (véase Guía para el estudio de las Escrituras, “Paloma, Señal de la”).

¿Qué doctrina enseñan esos versículos acerca de la Trinidad? (Véase también D. y C. 130:22–23.) _____

Muchas personas no comprenden correcta o completamente la Trinidad. Cuanto más entendamos la verdadera naturaleza de la Trinidad, tanto más amor podremos sentir por Ellos, y tanto mejor estaremos preparados para enseñar y testificar de Ellos a los demás.

 **3.** Busca la palabra “Dios” o “Trinidad” en la Guía para el estudio de las Escrituras (scriptures.lds.org). Lee la definición para obtener información sobre cada uno de los miembros de la Trinidad. En el diario de estudio de las Escrituras,

escribe una o dos oraciones sobre cada miembro de la Trinidad que contengan información que a ti te parezca importante conocer.

Podrías compartir tu testimonio del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo con alguien que conozcas.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 3 y he terminado esta lección el (fecha)s

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 2: DÍA 3

Mateo 4

Introducción

Después de Su bautismo, Jesús pasó cuarenta días ayunando y en comunión con el Padre Celestial en el desierto. Después de ello, el diablo tentó a Jesús. Jesús resistió todas las tentaciones valiéndose de las Escrituras. El Salvador fue a Galilea, donde llamó a Pedro y otras personas a seguirlo, y anduvo enseñando, predicando y sanando.

Mateo 4:1–11

Jesús resiste las tentaciones del diablo

Ve a alguna ventana cercana y concentra tu atención en algún elemento del exterior sin quitarle la mirada durante 30 segundos (si no tienes la posibilidad de mirar por alguna ventana, concéntrate en algún elemento del interior).

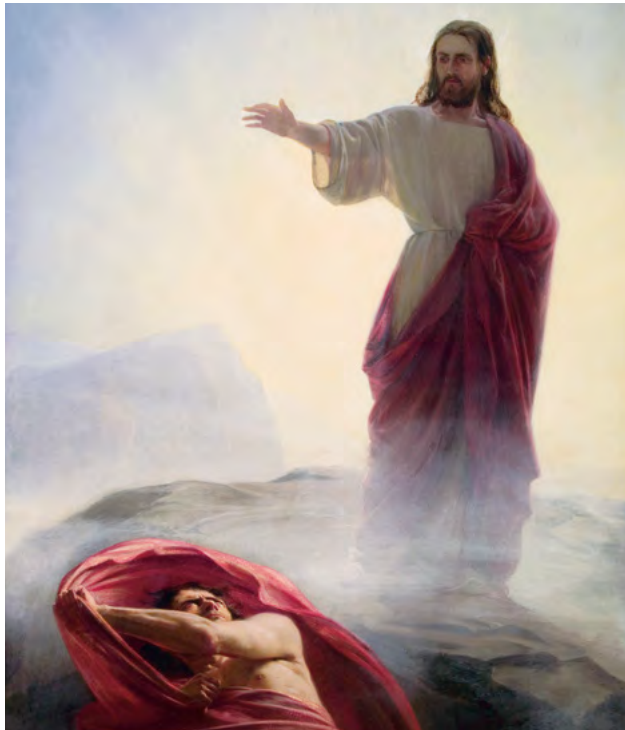
¿Hubo algo que te distrajo del elemento en el que te concentraste? ¿En qué pensaste durante los 30 segundos?

Al intentar mantenernos concentrados en obedecer los mandamientos del Padre Celestial, hay distracciones en forma de tentaciones que tratan de desconcentrarnos y conducirnos a pecar. Piensa en las formas en que Satanás te tienta a pecar. Al estudiar Mateo 4, busca algún principio que puedas poner en práctica para resistir más la tentación.

Después de Su bautismo, el Salvador experimentó algo que lo ayudó a prepararse para Su ministerio terrenal. Lee Mateo 4:1–2, pero consulta las correcciones de la Traducción de José Smith que aparecen en las notas al pie de página de ambos versículos. Mientras lees, observa lo que Jesús experimentó en el desierto.

¿De qué manera ayunar y hablar con el Padre Celestial habrá ayudado a Jesús a prepararse para Su ministerio terrenal? _____

Las tentaciones de Jesús por Carl Heinrich Bloch. Cortesía del Museo Histórico Nacional del Castillo de Frederiksborg en Hillerød, Dinamarca. Prohibida su reproducción.



Jesús resistió las tentaciones de Satanás.

El siguiente cuadro puede ayudarte a aprender acerca de la experiencia de Jesús al ser tentado por el diablo. Lee detenidamente los pasajes de las Escrituras de la columna izquierda del cuadro. Luego escribe lo que Satanás tentó a Jesús a hacer y describe cómo respondió Jesús a la tentación. Al estudiar, ten en cuenta que la Traducción de José Smith corrige las afirmaciones que están en Mateo 4:5, 8 e indica que fue el Espíritu, y no el diablo, quien llevó al Salvador a los diferentes lugares (véanse también Traducción de José Smith, Lucas 4:5 [en Lucas 4:5, nota *a* al pie de página]; Lucas 4:9 [en Lucas 4:9, nota *a* al pie de página]).

	Lo que Satanás tentó a Jesús a hacer	Cómo respondió Jesús a la tentación
Mateo 4:3-4		
Mateo 4:5-7		
Mateo 4:8-11		



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué ilustra este relato sobre las estrategias del diablo para tentarnos a pecar?

Observa las semejanzas en las respuestas del Salvador a cada tentación. Las Escrituras que el Salvador recordó aclararon el curso correcto de acción ante cada tentación, y Él puso en práctica las verdades que se enseñan en dichos pasajes. Del ejemplo del Salvador podemos aprender el siguiente principio: **Al recordar y poner en práctica las verdades que se enseñan en las Escrituras, podemos resistir las tentaciones del diablo.** Si lo deseas, escribe ese principio en el margen de tus Escrituras, cerca de Mateo 4:3–11.

Si consideramos dicho principio, ¿por qué es importante estudiar las Escrituras con regularidad?



El élder Richard G. Scott, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dio el siguiente consejo concerniente al estudio y a la memorización de pasajes de las Escrituras: “Sé prudente al usar la tecnología. Marca los pasajes importantes en tu aparato y consúltalos con frecuencia. Si ustedes, jóvenes, repasaran un versículo con tanta frecuencia como algunos mandan mensajes de texto, pronto sabrían de memoria cientos de pasajes de las Escrituras, los que se convertirían en una poderosa fuente de inspiración y de guía del Espíritu Santo en momentos difíciles” (“La paz en el hogar”, *Liahona*, mayo de 2013, pág. 30).



2. Realiza la siguiente actividad en el diario de estudio de las Escrituras:

a. Traza tres columnas en una página. En la primera columna, escribe tres pecados que los jóvenes de tu edad puedan sentirse tentados a cometer. En la segunda columna, escribe alguna forma en que Satanás trata de tentar a la gente a cometer cada uno de los pecados de la primera columna. Luego busca algún pasaje de las Escrituras específico que enseñe verdades que las personas podrían recordar y poner en práctica al sentirse tentados a cometer los pecados que has escrito, y anota la

Las bendiciones que provienen del estudio de las Escrituras

Como alumno de seminario, una de las oportunidades que tienes este año, entre otras, es la de leer todo el Nuevo Testamento. Al leer las Escrituras fortalecerás tu relación con el Señor. El presidente Spencer W. Kimball enseñó: “Me doy cuenta de que cuando tomo a la ligera mi relación con la divinidad y cuando me parece que no hay oído divino que me escuche ni voz divina que me hable, es porque yo estoy lejos, muy lejos. Si me sumerjo en las Escrituras, la distancia se acorta y vuelve la espiritualidad” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Spencer W. Kimball*, 2006, pág. 92).

referencia del pasaje en la tercera columna (podrías emplear pasajes de dominio de las Escrituras, como, por ejemplo, Génesis 39:9 o Doctrina y Convenios 10:5).

- b. En una página aparte, escribe una Escritura que recuerdes y ponla en práctica la próxima vez que te sientas tentado a pecar. Si lo deseas, memoriza el pasaje que has escogido.

Mateo 4:12-17

Jesús vive en Galilea

Hubo varios acontecimientos que ocurrieron entre el final de los 40 días del Salvador en el desierto (Mateo 4:11) y el encarcelamiento de Juan el Bautista (Mateo 4:12; véase “Concordancia entre los evangelios”).

En Mateo 4:12–15 aprendemos que, tras los acontecimientos del desierto, Jesús fue a Galilea y vivió en la ciudad de Capernaúm. Mateo destacó que el ministerio del Salvador en Galilea cumplió una profecía de Isaías (véase Isaías 9:1–2). Lee Mateo 4:16 y, si lo deseas, marca lo que Isaías profetizó que sucedería.

Gracias a dicha profecía aprendemos que **Jesucristo llevó luz a la vida de quienes estaban en tinieblas**. Conforme prosigas tu estudio de Mateo y los demás evangelios, procura ver cómo Jesús hizo eso a lo largo de todo Su ministerio.

Como Mateo 4:17 indica, el Salvador empezó a predicar el arrepentimiento en preparación para que se estableciera el reino de los cielos (Su Iglesia) entre el pueblo.

Mateo 4:18–22

Jesús llama a Pedro y otras personas a que lo sigan

Mira la ilustración del Salvador cuando llama a Pedro y a Andrés, y observa lo que estos hacen con las redes de pesca.



Mientras que otras personas en aquel momento veían a Pedro y a Andrés probablemente como pescadores

comunes, Jesucristo vio su gran potencial y sabía lo que podían llegar a ser. Considera las formas en que somos semejantes a Pedro y a Andrés.

A medida que prosigas tu estudio de Mateo 4, busca aquello que debemos hacer para llegar a ser todo lo que el Señor quiere que lleguemos a ser.

Lee Mateo 4:18–22 en busca de las interacciones entre el Salvador y algunos otros pescadores.

Ponte en el lugar de uno de aquellos hombres. Piensa en lo que tendrías que sacrificar para seguir al Salvador y ayudarlo de tiempo completo en Su obra. ¿Por qué podría resultar difícil? _____

Observa el modo en que esos pescadores —Pedro, Andrés, Jacobo [Santiago] y Juan— respondieron a la invitación del Salvador. ¿Qué nos indica sobre su forma de ser su inmediata respuesta?

¿Qué son los “pescadores de hombres” (Mateo 4:19)? _____

Medita en el motivo por el cual aquellos hombres harían más bien en sus vidas como “pescadores de hombres” que como pescadores.

Del ejemplo de aquellos hombres aprendemos el siguiente principio: **Si respondemos de inmediato a las invitaciones del Salvador de seguirlo, Él puede hacer más de nuestra vida de lo que nosotros podemos por nuestra propia cuenta.**

El élder Joseph B. Wirthlin, del Cuórum de los Doce Apóstoles, planteó una pregunta relacionada con las “redes” de nuestras vidas:



“Si el Salvador les llamara hoy, ¿estarían igual de dispuestos a abandonar sus redes e ir en pos de formas...”

“Existen redes de todos los tamaños y formas. Aquellas que Pedro, Andrés, Santiago y Juan dejaron eran objetos tangibles, herramientas de trabajo que les permitían ganarse la vida...”

“Las redes se definen en general como utensilios diseñados para la captura, pero en un sentido más estricto, aunque más importante, podríamos definirlos como algo que nos tienta o nos impide seguir el llamado de Jesucristo, el Hijo del Dios viviente.

“En ese contexto, algunas de esas redes podrían ser nuestro trabajo, nuestras aficiones, nuestros placeres y, por encima de todo lo demás, nuestras tentaciones y pecados. En resumen, cualquier cosa que nos aleja de nuestra relación con nuestro Padre Celestial o Su Iglesia restaurada es una red” (véase “Venid en pos de mí”, *Liahona*, julio de 2002, págs. 15–16).



3. De acuerdo con la definición de “redes” del élder Wirthlin, describe en el diario de estudio de las Escrituras 3 o 4 ejemplos de cómo las redes de nuestros días pueden evitar que alguien en la actualidad responda de inmediato a las invitaciones del Salvador de seguirlo.



El presidente Ezra Taft Benson enseñó qué bendiciones recibimos al seguir al Salvador: “Aquellos que le entregan su vida al Señor verán que Él puede hacer con ella algo mucho más productivo que ellos mismos. Él hará que su gozo sea más profundo, su visión más amplia, su mente más alerta, su cuerpo más fuerte; elevará su espíritu, multiplicará sus bendiciones, aumentará sus oportunidades, reconfortará su alma y derramará sobre ellos su paz. Quienquiera que pierda su vida en el servicio al Señor, encontrará vida eterna” (“Los dones del Señor”, *Liahona*, abril de 1977, pág. 25).



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿En qué oportunidades tú, o alguien que conozcas, han recibido bendiciones semejantes por haber dejado de lado los asuntos del mundo a fin de seguir al Señor?
- Al considerar las bendiciones que recibimos al seguir al Salvador, ¿por qué crees que es importante responder de inmediato a Sus invitaciones de seguirlo?

Si lo deseas, establece alguna meta de alguna forma en la que podrías responder mejor a las invitaciones del Salvador de seguirlo.

Mateo 4:23-25

Jesús recorre Galilea enseñando, predicando y sanando

Lee Mateo 4:23–25 y, si lo deseas, marca las acciones del Salvador.

Conforme vayas estudiando los evangelios, aprenderás sobre instancias específicas en las que del Salvador enseñó, predicó y sanó durante Su ministerio terrenal.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 4 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 2: DÍA 4

Mateo 5

Introducción

Mateo 5–7 da cuenta de un sermón que el Salvador predicó al inicio de Su ministerio. Este se ha llegado a conocer como el Sermón del Monte. Esta lección abarca Mateo 5, que contiene algunos principios que el Salvador enseñó y que conducen a la felicidad. Él además mandó a Sus discípulos que fueran un ejemplo de rectitud y enseñó la ley mayor.

Mateo 5:1–12

El Salvador comienza el Sermón del Monte al enseñar las Bienaventuranzas



Jesús enseña el Sermón del Monte

¿Cómo responderías las siguientes preguntas? ¿Eres feliz? ¿Por qué sí o por qué no? _____

Marca lo que el presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, dijo sobre la felicidad:



“Tan a menudo caemos en la ilusión de que hay algo que no llegamos a alcanzar y que nos traería felicidad: una mejor situación familiar, una mejor situación económica o el final de una prueba difícil...”

“Las circunstancias externas realmente no importan ni determinan nuestra felicidad...”

“Nosotros sí importamos. Nosotros determinamos nuestra felicidad” (“Lamentos y resoluciones”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 23).

Al estudiar Mateo 5, busca principios que ten ayuden a entender lo que brinda la verdadera felicidad.

Lee detenidamente Mateo 5:3–11 en busca de las palabras que se repitan al inicio de cada versículo (si lo deseas, marca la definición de la palabra *bienaventurados*, que se halla en Mateo 5:3, nota al pie de página).

Ya que la palabra *bienaventurado* se traduce del término latino *beatus*, que significa ser afortunado o feliz, por lo general, a esos versículos se le llama las Bienaventuranzas, vocablo que deriva del español “bienaventurado” (ser feliz o próspero).

Al visitar a los nefitas, Jesucristo predicó un sermón que es similar al Sermón del Monte, que está en Mateo 5. Como introducción al sermón que predicó a los nefitas, el Salvador explicó que la manera de venir a Él es mediante el bautismo y la recepción del Espíritu Santo (véase 3 Nefi 12:1–2). Las Bienaventuranzas que se hallan en Mateo 5:1–12 y 3 Nefi 12:1–12 nos ofrecen el camino para saber cómo venir a Él.

Lee 3 Nefi 12:3–6 para determinar el modo en que el mensaje del Señor que está en esos versículos nos brinda un mayor entendimiento de los pasajes de Mateo 5:3–6.



1. Escoge una de las Bienaventuranzas de Mateo 5:3–12. En el diario de estudio de las Escrituras, redacta un breve discurso sobre dicha bienaventuranza (si quieres, incluye ideas de 3 Nefi 12). El discurso debe contener lo siguiente:

- Indica la bendición que se nos promete por obedecer la bienaventuranza.
- Sugiere algunas formas específicas en que podemos vivir de acuerdo con la bienaventuranza.
- Expliquen cómo vivir de acuerdo con esa bienaventuranza puede brindarnos felicidad. Si lo deseas, también podrías compartir alguna experiencia que ilustre cómo esa bienaventuranza te ha brindado felicidad.

Quizás hayas notado que cada una de las Bienaventuranzas enseña sobre atributos de Jesucristo. Al vivir de acuerdo con esas enseñanzas, podemos llegar a ser más semejantes a Él. En Mateo 5 aprendemos que **a medida que cultivamos atributos cristianos, hallaremos mayor felicidad.**

Escoge un atributo de las Bienaventuranzas y fija una meta que te ayude a adquirir ese atributo.

Mateo 5:13-16

Jesucristo manda a Sus discípulos que sean un ejemplo de rectitud

Piensa en alguien que conozcas, como un familiar o amigo, que sería bendecido por acercarse más al Padre Celestial. Mientras estudies Mateo 5, busca principios que puedan guiarte conforme trates de ayudar a esa persona.

Escribe todos los usos de la sal que puedas recordar: _____

Amplía la lista después de leer lo que el élder Carlos E. Asay, de los Setenta, dijo sobre la sal:



“[La sal] es fundamental para la salud; las células orgánicas deben contar con ella para poder vivir y funcionar; tiene propiedades antisépticas, es decir, mata los gérmenes; sirve para preservar; es un ingrediente de muchos alimentos y productos. Además, se calcula que la sal tiene más de 14.000 formas...”



“La sal... que... tiene sabor... es limpia, pura, incontaminada y útil. En este estado o condición, la sal preserva, sazona, sana y cumple con otras útiles funciones” (véase “La sal de la tierra”, *Liahona*, julio de 1980, págs. 67, 68).

Lee Mateo 5:13 para saber a quién comparó el Salvador con la sal.

Piensa en el modo en que los discípulos de Jesucristo pueden demostrar las mismas características de la sal en buen estado.

Según el versículo 13, ¿qué ocurre cuándo la sal pierde el sabor?

La palabra *sabor* no solo se refiere al gusto de esta, sino también a sus cualidades exclusivas que la convierten en una sustancia que sana y preserva.

¿Qué creen que hace que la sal pierda el sabor? _____

La sal pierde el sabor cuando se mezcla con otros elementos (como la tierra, por ejemplo) y se contamina.

Si la sal representa los discípulos de Jesucristo, ¿qué podrían representar la tierra u otra sustancia contaminante?

De las enseñanzas del Salvador aprendemos que **contaminarnos con los pecados del mundo puede impedir que seamos una bendición para otras personas.** Si lo deseas, escribe ese principio en el margen de tus Escrituras, cerca de Mateo 5:13.

El élder Asay también nos aconsejó para ayudarnos a evitar contaminarnos con los pecados del mundo: “Quisiera ofrecerles unas pautas sencillas... como medio para que preserven el sabor: Si no es *limpio*, no lo piensen; si no es *verdadero*, no lo digan; si no es *bueno*, no lo hagan” (véase “La sal de la tierra”, pág. 68).

Piensa en lo que podrías hacer hoy para evitar contaminarte con los pecados del mundo. Recuerda que mediante la fe en Jesucristo y el arrepentimiento puedes llegar a purificarte de cualquier pecado que hayas cometido.

Lee Mateo 5:14–16 y observa cómo el Salvador comparó a Sus discípulos con una vela (Mateo 5:14–16 es un pasaje de dominio de las Escrituras; Sería bueno que lo marcaras de un modo especial para que puedas ubicarlo más adelante.)

Dominio de las Escrituras: Mateo 5:14–16

 **2.** En el diario de estudio de las Escrituras, haz un dibujo sencillo de una vela y contesta lo siguiente:

- ¿Qué significa “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres”?
- ¿Por qué crees que es importante seguir el mandamiento del Señor que está en Mateo 5:14–16 de ser un ejemplo de rectitud?

En esos versículos aprendemos que **nuestro ejemplo recto puede instar a otras personas a acercarse más al Padre Celestial**. Podrías anotar ese principio en tu ejemplar de las Escrituras.

 **3.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué oportunidad alguien ha sido un ejemplo de rectitud que les ha ayudado a acercarse más al Padre Celestial?

Medita en lo que puedes hacer tú para dar un mejor ejemplo a tu familia y amigos.



y a cumplir las profecías hechas por los profetas del Antiguo Testamento.

Mateo 5:21–48 indica que el Salvador habló sobre diversas leyes y tradiciones que los judíos habían adquirido o agregado a la Ley de Moisés. Al explicar el verdadero significado de las leyes, enseñó una forma de vida más elevada. Los miembros del reino de Dios deben vivir esa ley más elevada. Para ayudarte a distinguir lo que Jesucristo enseñó a Sus discípulos sobre esa ley mayor, realiza la siguiente actividad de emparejamiento:

Vivir la ley solamente al pie de la letra	Modo en que los discípulos de Jesucristo deben vivir
— “No matarás” (véase Mateo 5:21–26). — “No comerás adulterio” (véase Mateo 5:27–30). — Mientras tengas una “carta” de divorcio, está bien divorciarte de tu esposa (véase Mateo 5:31–32). — Solamente cumplirás los juramentos que hayas hecho en el nombre del Señor (véase Mateo 5:33–37). — “Ojo por ojo, y diente por diente” (véase Mateo 5:38–42). — Solamente debes amar a tu prójimo (véase Mateo 5:43–47).	- No deben hacerte falta los juramentos; tu palabra debe bastar. - Ama a tus enemigos. - No te divorcies, excepto por causa de adulterio. - No te enojos. - Vuelve la otra mejilla. - No cometas adulterio en tu corazón al alimentar pensamientos lujuriosos.

Material de ayuda para el dominio de las Escrituras

Si lo deseas, puedes familiarizarte con el material de ayuda para el dominio de las Escrituras que se halla en LDS.org. Ese material comprende tarjetas de dominio de las Escrituras, marcadores de libros, actividades de aprendizaje, y aplicaciones para dispositivos móviles y de internet. Dicho material puede contribuir a que memorices y conozcas a fondo los pasajes de dominio de las Escrituras.

Mateo 5:17–48

Jesucristo enseña a Sus discípulos cómo llegar a ser perfectos como el Padre Celestial

En Mateo 5:17–20 leemos que Jesucristo enseñó que Él no venía a abrogar (eliminar) las verdades eternas de la Ley de Moisés. Más bien, venía a restaurar la plenitud del Evangelio que se había perdido por la iniquidad y apostasía, a corregir las falsas enseñanzas,

 **4.** Repasa las verdades que has aprendido durante la lección. En renglones separados del diario de estudio de las Escrituras, escribe las palabras *Comenzar*, *Dejar* y *Seguir*. Evalúa tu vida y escoge algo que quieras comenzar a hacer, algo que quieras dejar de hacer y algo que quieras seguir haciendo a fin de aplicar lo que has aprendido en la lección. Junto a la palabra que corresponda en el diario de estudio de las Escrituras, escribe lo que has decidido comenzar a hacer y aquello que has decidido seguir haciendo. Coloca una marca de verificación junto a la palabra *Dejar* para indicar que has escogido algo que dejarás de hacer.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 5 y he terminado esta lección el (fecha)s

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Mateo 6–7

Introducción

El Sermón del Monte de Jesús continúa en Mateo 6–7. Es esa parte del sermón, Él enseñó que se deben hacer actos rectos de devoción para agradar a nuestro Padre Celestial. También instruyó a Sus discípulos a buscar primero edificar el reino de Dios.

Mateo 6:1–18

El Salvador enseña a Sus discípulos a hacer obras justas

Reflexiona sobre las siguientes preguntas: ¿Has hecho alguna vez algo bueno por las razones equivocadas? Si fue así, ¿qué te motivó a hacerlo?

Evalúa tu vida

Cuando dedicamos tiempo a evaluar sinceramente la forma en que estamos viviendo un principio concreto del Evangelio, brindamos al Espíritu Santo la oportunidad de ayudarnos a saber lo que estamos haciendo correctamente y cómo podemos mejorar. Al evaluar tu vida, procura la guía del Espíritu Santo y sé completamente sincero.

Lee Mateo 6:1–2 para saber lo que el Salvador dijo que era un motivo impropio para realizar acciones justas.

Las limosnas son actos de devoción religiosa, tales como dar ayuda a los pobres (véase la nota *b* al pie de página de Mateo 6:1). ¿Qué enseñan esos versículos en cuanto a por qué algunas personas dan limosnas? _____

Observa que el Salvador llamó a esas personas

“hipócritas”, que en griego se refiere a los que son farisantes (véase la nota *a* al pie de página de Mateo 6:2).

Lee Mateo 6:3–4 y presta atención a lo el Salvador enseñó con respecto a la manera en la que Sus discípulos debían realizar acciones justas. Si lo deseas, marca la promesa del Salvador a quienes realizan acciones justas por las razones correctas.

Prestar servicio en secreto implica realizar servicio silencioso a otras personas, sin espectáculos y sin buscar ningún tipo de beneficio. Se puede decir mucho de los actos silenciosos de servicio que nadie sabe excepto el que recibe el servicio y el que lo da.

Completa la siguiente declaración para reconocer un principio que aprendemos de las enseñanzas del Salvador: **Si llevamos a cabo actos de devoción para complacer a nuestro Padre Celestial en lugar de para buscar la atención de los demás, entonces Él**

La expresión “te recompensará en público” podría significar que nuestro Padre Celestial nos bendiga en formas temporales o espirituales que otras personas podrán ver o no, pero que podremos reconocer fácilmente cuando recibamos la bendición.

Lee Mateo 6:5–6 y Mateo 6:16–18 para ver los ejemplos que utilizó el Salvador para ilustrar el principio de realizar actos de devoción para complacer a nuestro Padre Celestial. La expresión “ellos demudan sus rostros” del versículo 16 se refieren a las personas que dan muestras evidentes de que están ayunando.

No está mal ofrecer oraciones en público, y no todas las oraciones deber hacerse en secreto. La oración y otras prácticas religiosas pueden realizarse en público si se hacen con sinceridad y devoción y de acuerdo con las prácticas correctas de la Iglesia.



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, describe una ocasión en la que hayas realizado actos de devoción rectos, como por ejemplo orar o ayunar, con el fin de complacer a nuestro Padre Celestial. Escribe las maneras en las que te sentiste bendecido a causa de tu adoración sincera.

En Mateo 6:7–15, el Señor proporcionó instrucción y un modelo de la manera apropiada de orar. Su propio ejemplo de oración se conoce como la Oración del Señor o el Padrenuestro. Lee estos versículos y busca verdades adicionales que puedes aprender sobre la oración del ejemplo del Señor.

Considera la posibilidad de buscar un lugar tranquilo y privado para orar en voz alta y ofrece allí una oración sincera a nuestro Padre Celestial. ¿Qué diferencias notaste entre el ofrecer una oración en voz alta y ofrecerla en silencio? ¿Estuvieron tus pensamientos más enfocados cuando pudiste orar en voz alta?



2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe algunas ideas que tuviste al estudiar Mateo 6:7–15 que podrían ayudarte a ser más eficaz en tus oraciones diarias.

Mateo 6:19–24

Jesucristo enseña a Sus discípulos a hacerse tesoros en el cielo

Un tesoro es algo que valoramos mucho.



Lee Mateo 6:19–21 para ver qué tipos de tesoros enseñó el Salvador que debían buscar Sus discípulos.

¿Cuál dijo el Salvador que era la diferencia entre los tesoros acumulados en la tierra y los tesoros almacenados en el cielo?

En el siguiente cuadro, escribe tres ejemplos de tesoros que las personas pueden procurar acumular aquí en la tierra y tres ejemplos de tesoros que podemos acumular en el cielo.

Tesoros en la tierra	Tesoros en el cielo

Lee Mateo 6:22–24 y fíjate en lo que el Salvador enseñó que puede ayudarnos a hacernos tesoros en el cielo.

La Traducción de José Smith de Mateo 6:22 nos ayuda a comprender que el Salvador enseñó que con el fin de hacernos tesoros en el cielo debemos mantener “la mira puesta únicamente en la gloria de Dios” (Traducción de José Smith, Mateo 6:22 [en la nota *b* al pie de página de Mateo 6:22]), es decir, armonizar nuestra perspectiva y nuestra voluntad con las de Dios.

De la última frase de Mateo 6:24 aprendemos la siguiente verdad que puede ayudarnos a recordar hacernos tesoros en el cielo: **No podemos servir a Dios y a las riquezas.** En este contexto, la palabra *riquezas* se refiere también a las cosas mundanas.

 **3.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que no podemos servir a Dios y a las riquezas al mismo tiempo?

Reflexiona sobre tu propia vida y piensa en un ejemplo de cómo el centrar los deseos en las cosas mundanas podría distraerte de servir a Dios y de hacerte tesoros en el cielo.

Mateo 6:25–34

El Salvador instruye a Sus discípulos a buscar primero el reino de Dios.

Según está registrado en Mateo 6:25–34, el Salvador instruyó a Sus discípulos que no se preocuparan por proveer para sus necesidades básicas. La Traducción de José Smith de Mateo 6:25–27 nos ayuda a entender que Él estaba hablándoles específicamente a los que irían a predicar Su evangelio (véase la Traducción de José Smith, Mateo 6:25–27 [en el apéndice de la Biblia]).

Lee Mateo 6:31–34 y busca un principio que Jesús les enseñó a Sus discípulos que debían buscar primero en su vida. (Presta atención al vocabulario utilizado en la Traducción de José Smith, en la nota *a* al pie de página de Mateo 6:33).

¿Qué principio aprendemos de Mateo 6:33? _____

“El reino de Dios” (Mateo 6:33) representa a la Iglesia de Jesucristo de los tiempos antiguos y de la actualidad. En nuestros días representa a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, la cual fue restaurada para preparar a los hijos de nuestro Padre Celestial para Su reino en los cielos, el reino celestial.

La siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson puede ayudarte a comprender la manera de poner en práctica ese principio en tu vida:



“Debemos poner a Dios en el lugar de preeminencia, sobre todo lo demás de nuestra vida. Él debe estar primero...”

“Cuando damos a Dios el lugar de preferencia, todos los demás aspectos de nuestra vida pasan a tener la posición que les corresponde o... dejan de tener valor. Nuestro amor por el Señor dirigirá nuestros afectos, la forma en que empleemos nuestro tiempo, los intereses que tengamos y el orden de prioridad que demos a las cosas.

“Debemos poner a Dios por delante de todos los demás en todo lo que hagamos” (“El Señor en primer lugar”, *Liahona*, julio de 1988, págs. 4–5).

 **4.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué ocasiones has experimentado las bendiciones de nuestro Padre Celestial cuando procuraste ponerlo en primer lugar en tu vida?

Mateo 7:1–5

Jesucristo enseña a Sus discípulos acerca de juzgar rectamente

Lee Mateo 7:1–2, incluyendo la nota *a* al pie de página de Mateo 7:1, para ver lo que el Salvador enseñó acerca de juzgar.

A menudo, Mateo 7:1 se malentiende en el sentido de que nunca debemos juzgar. Sin embargo, de la Traducción de José Smith aprendemos que Jesucristo enseñó que debemos “[juzgar] con justo juicio”.

¿Qué piensan que significa juzgar con justo juicio? ____

Lee Mateo 7:3–5 y medita en la analogía que utilizó el Salvador para enseñarnos la manera de evitar juzgar injustamente a los demás (véase también Juan 7:24).

El élder Dallin H. Oaks explicó los diferentes tipos de juicio:



“Me ha sorprendido el que algunos pasajes de las Escrituras nos manden no juzgar mientras otros nos indican que debemos juzgar y hasta nos dicen cómo hacerlo. Pero a medida que he estudiado dichos pasajes, me he convencido de que esas instrucciones aparentemente contradictorias son coherentes cuando las vemos desde la perspectiva de la eternidad. La clave es entender que hay dos tipos de juicios: los juicios definitivos, que nos está prohibido emitir, y los juicios intermedios, que se nos manda emitir, pero con base en principios rectos...

“En contraste con la prohibición de que los mortales emitan juicios definitivos, las Escrituras requieren que los mortales emitan lo que llamaré ‘juicios intermedios’. Esos juicios son esenciales para el ejercicio del albedrío moral personal...

“Todos formamos juicios al escoger a nuestros amigos, al escoger la forma en que emplearemos nuestro tiempo y nuestro dinero y, desde luego, al escoger una compañera o un compañero eternos...

“En los juicios intermedios que debemos emitir, debemos tener cuidado de juzgar con rectitud. Debemos buscar la guía del Espíritu en nuestras decisiones; debemos limitar nuestros juicios a nuestras propias mayordomías. Siempre que sea posible, evitemos juzgar hasta tener un buen conocimiento de los hechos; hasta donde sea posible, debemos juzgar circunstancias en lugar de personas. En todos nuestros juicios debemos aplicar normas justas. Y en todo esto debemos recordar el mandamiento de perdonar” (“‘Judge Not’ and Judging”, *Ensign*, agosto de 1999, págs. 7, 9, 13).

El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, comentó acerca de Mateo 7:3–5:



“Este asunto de las vigas y las pajas parece relacionarse íntimamente con la incapacidad de vernos claramente a nosotros mismos. No sé por qué somos tan buenos para diagnosticar y recomendar remedios para los males de otras

personas mientras que se nos dificulta ver los nuestros.

“Hace algunos años, en las noticias se habló de un hombre que creía que si se frotaba la cara con jugo de limón se haría invisible a las cámaras. Así que se puso jugo de limón en toda la cara y salió a robar dos bancos. Poco después lo arrestaron cuando transmitieron su imagen por el noticiero vespertino. Cuando la policía le mostró al hombre los videos de las cámaras de seguridad, él no lo podía creer. ‘¡Pero si me puse jugo de limón en la cara!’, protestó. [Véase de Errol Morris, ‘The Anosognosic’s Dilemma: Something’s Wrong but You’ll Never Know What It Is’ (Parte 1), *New York Times*, 20 de junio de 2010; opinionator.blogs.nytimes.com/2010/06/20/the-anosognosics-dilemma-1].

“Cuando un científico de la Universidad Cornell se enteró de esa historia, le intrigó que alguien pudiera estar tan ciego a su propia ignorancia. Para determinar si era un problema generalizado, dos investigadores invitaron a estudiantes universitarios a participar en una serie de pruebas sobre habilidades básicas y después les pidieron que calificaran su desempeño. Los estudiantes que salieron mal en las pruebas fueron los peores en evaluar su desempeño. Algunos se dieron un puntaje cinco veces más alto de lo que realmente era. [Véase de Justin Kruger y David Dunning, “Unskilled and Unaware of It: How Difficulties in Recognizing One’s Own Incompetence Lead to Inflated Self-Assessments”, *Journal of Personality and Social Psychology*, diciembre de 1999, págs. 1121–1134].

“Ese estudio se ha repetido en muchas formas, confirmando una y otra vez la misma conclusión: a muchos se nos hace difícil vernos tal y como somos, e incluso las personas de éxito sobrestiman su propia contribución y subestiman las contribuciones de los demás. [Véase de Marshall Goldsmith, *What Got You Here Won’t Get You There*, 2007, capítulo 3].

“Tal vez no sea tan importante sobrestimar lo bien que manejamos un auto o lo lejos que podemos lanzar una pelota de golf; pero cuando empezamos a creer que nuestras contribuciones en la casa, el trabajo y la Iglesia son mayores de lo que son, nos cegamos a las bendiciones y oportunidades de mejorar de manera profunda y significativa” (véase “¿Soy yo, Señor?”, *Liahona*, noviembre de 2014, págs. 56–57).

Mateo 7:6–14

El Salvador enseña acerca de buscar revelación personal

La Traducción de José Smith de Mateo 7:6 nos ayuda a comprender que Jesucristo llamó a Sus discípulos para que fueran por el mundo a predicar. Ellos debían predicar el arrepentimiento pero guardar para sí los misterios del reino. En otras palabras, no debían hablar de temas sagrados con personas que no estuvieran listas para entenderlos. (Véase la Traducción de José Smith, Mateo 7:9–11 [en el apéndice de la Biblia]).

Según la Traducción de José Smith, Mateo 7:7 comienza con la frase “Decidles: Pedid a Dios”. Lee el versículo 7 comenzando con esa frase y busca lo que el Salvador les dijo a Sus discípulos que enseñaran.

De ese versículo aprendemos el siguiente principio:

Cuando pedimos, buscamos y llamamos en nuestra búsqueda de la verdad, nuestro Padre Celestial nos responderá y nos bendecirá con revelación personal.

Las palabras *pedir*, *buscar* y *llamar*, ¿qué indican que debemos hacer para recibir revelación personal? _____

Piensa en alguna ocasión en la que al pedir, buscar y llamar recibiste revelación personal.

Según está registrado en Mateo 7:9–11, el Salvador enseñó que así como un padre amoroso no le daría una piedra o una serpiente a su hijo cuando este pidiera pan o pescado, nuestro Padre Celestial no les negará el don de la revelación personal a aquellos de entre Sus hijos que busquen y pidan cosas adecuadas

Lee Mateo 7:12–14 y busca las verdades adicionales que el Salvador les dijo a Sus discípulos que enseñaran. La palabra *estrecha* en este pasaje se refiere a que la puerta es angosta.

Mateo 7:15–27

El Salvador promete salvación para quienes hagan la voluntad del Padre

¿Cuáles son algunas de las ideas que el mundo comúnmente acepta pero que son contrarias al plan de nuestro Padre Celestial? _____

Piensa acerca de por qué sería importante que pudieras comprender si una persona o un grupo están promoviendo una idea que es contraria al plan de nuestro Padre Celestial.

Lee Mateo 7:15 para ver la advertencia que el Señor les hizo a Sus discípulos.



El élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles, advirtió “...de los falsos profetas y de los falsos maestros, tanto hombres como mujeres, quienes se eligen a sí mismos para declarar las doctrinas de la Iglesia...” y de “...los que hablan y escriben oponiéndose a los profetas verdaderos de Dios, que son activos en la conversión de otras personas pero que desatienden de manera imprudente el bienestar eterno de aquellos a quienes seducen” (“Guardaos de los falsos profetas y de los falsos maestros”, *Liahona*, enero de 2000, pág. 74).

Lee Mateo 7:16–20 para descubrir una forma en la que podemos discernir si alguien es un falso profeta o un falso maestro.

De esos versículos aprendemos la siguiente verdad:

Podemos discernir los falsos profetas por sus frutos. Del mismo modo en que reconocemos la calidad de una planta por el tipo o calidad del fruto que produce, podemos reconocer a los falsos profetas y los falsos maestros por sus enseñanzas, acciones e ideas.

¿Cuáles piensas que serían algunos de los frutos de los falsos profetas? _____

Lee Mateo 7:21–27 y busca lo que enseñó el Salvador acerca de la importancia de vivir de acuerdo con Sus enseñanzas. Presta atención a que la Traducción de José Smith cambia la declaración del versículo 23 de “Nunca os conocí” a “Nunca me conocisteis” (Traducción de José Smith, Mateo 7:33 [en la nota *a* al pie de página de Mateo 7:23]).



5. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe de qué manera pondrás en práctica en tu vida uno o más de los principios que reconociste en esta lección.



6. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 6–7 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 3: DÍA 2

Mateo 8–10

Introducción

Mientras Jesucristo recorría Galilea, hizo muchos milagros. También llamó a los Doce Apóstoles, les dio poder y autoridad y los instruyó, y luego los envió a ministrar al pueblo.

Mateo 8:1–9:34

Jesús realiza muchos milagros

Si supieras que el Salvador vendrá a visitar tu ciudad o pueblo hoy, ¿a quién le llevarías para ser sanado? ¿Por qué?

Lee tres de los siguientes pasajes de Escrituras para ver la variedad de clases y tipos de milagros que realizó Jesús: Mateo 8:1–4; Mateo 8:5–13; Mateo 8:14–15; Mateo 8:28–32; Mateo 9:1–8; Mateo 9:18–19, 23–26; Mateo 9:20–22; Mateo 9:27–31; Mateo 9:32–33.

¿Te diste cuenta del inmenso poder que tiene Jesús? Tiene poder sobre los elementos de la tierra, para sanar a los enfermos y para echar fuera demonios.

De esos relatos aprendemos que **Jesús puede sanarnos de nuestras enfermedades y dolencias.**

También puede fortalecernos en nuestras debilidades. Reflexiona sobre cómo el Salvador puede sanarnos o fortalecer nuestras debilidades sin estar físicamente entre nosotros en la actualidad.

Mateo 9:35–10:8

Jesús llama a Doce Apóstoles

Si está disponible, visita LDS.org y busca fotografías de los actuales Apóstoles de la Iglesia y de la Primera Presidencia (o encuentra sus fotografías en una edición de la conferencia de la revista *Liahona*).

¿Qué hace que esas personas sean especiales entre todas las personas del mundo?

Al estudiar Mateo 9:35–10:8, busca verdades acerca de la función que cumplen los Apóstoles y de las bendiciones que pueden aportar a tu vida.

Lee Mateo 9:35 para ver lo que Jesús hizo, además de sanar a las personas. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

A medida que Jesús predicaba el Evangelio y realizaba milagros en toda Judea, aumentó la cantidad de personas que lo seguían y lo buscaban.

Lee Mateo 9:36–38 para ver a quiénes dijo que necesitaba el Señor para ayudarle a ministrar a todos los que le seguían.

Lee Mateo 10:1–4 y fíjate en lo que hizo Jesús para satisfacer las necesidades de las personas. Si lo deseas, marca lo que encuentres. De ese relato aprendemos que **Jesucristo llama Apóstoles y confiere Su autoridad sobre ellos** como una forma de ministrar a los pueblos de la tierra. Tal vez quieras escribir esa doctrina en el margen junto a Mateo 10:1–4.



Ten en cuenta que los acontecimientos que figuran en el Evangelio de Mateo no siempre están en orden cronológico. Jesucristo primero llamó Apóstoles y luego los capacitó en el Sermón del Monte (Mateo 5–7; véase la Concordancia entre los Evangelios).

Lee Mateo 10:5–8, para determinar lo que el Señor les mandó a Sus apóstoles que hicieran.

En griego, la palabra *apóstol* significa “el que es enviado”. Al principio, los Apóstoles fueron enviados solamente entre los de la casa de Israel (véase Mateo 10:5–6). Más tarde, el Salvador resucitado mandó que el Evangelio se predicara también entre los gentiles, o los que no son de la casa de Israel (véase Mateo 28:19; Hechos 1:8). A los Apóstoles de los últimos días también se les manda predicar el Evangelio y ser testigos de Jesucristo a todo el mundo (véase D. y C. 107:23).

¿Qué semejanzas ves entre las obras que hizo Jesús y las obras que Él mandó a Sus apóstoles que hicieran? En Mateo 10:5–8 aprendemos que **el Señor llama Apóstoles para predicar Su evangelio y hacer Sus obras.**

¿Cuáles son algunos ejemplos de cómo los Apóstoles de la actualidad predicán y ministran como lo haría Jesucristo si estuviera aquí? _____

Si está disponible, visita LDS.org y ve o lee un discurso de una conferencia general reciente, pronunciado por un Apóstol actual (o lee uno en una edición de la conferencia general de la revista *Liahona*).



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- La comprensión de que los Apóstoles son llamados por Jesucristo para realizar Su obra, ¿cómo puede afectar la forma en que respondemos a lo que ellos nos enseñan y nos aconsejan hacer?
- ¿Qué efecto han tenido en tu vida el ministerio y los mensajes de los Apóstoles modernos?

Reflexiona sobre cómo puedes buscar fielmente oportunidades de escuchar, estudiar y poner en práctica las palabras de los apóstoles escogidos del Señor?

Mateo 10:9–42

Jesús instruye a los Doce Apóstoles antes de enviarlos a predicar y ministrar

En Mateo 10:9–18 leemos que el Señor instruyó a los Apóstoles a que confiaran en nuestro Padre Celestial para proveer para sus necesidades mientras viajaban para predicar el Evangelio. El Salvador también les enseñó a bendecir a las personas que los recibieran y les dieran alojamiento.



Jesús instruye a Sus apóstoles

Piensa en alguna ocasión en la que alguien de otra religión te haya hecho una pregunta difícil acerca del Evangelio o de algo controvertido con respecto a la Iglesia. ¿Cuán seguro estabas de saber lo que debías decir en esa situación?

Al continuar tu estudio de Mateo 10, busca un principio en las enseñanzas que Jesús dio a Sus apóstoles que nos puede ayudar cuando tenemos que explicar el Evangelio o compartir nuestro testimonio.

Lee Mateo 10:16–20 para ver a qué tipos de desafíos dijo Jesús que se enfrentarían los Apóstoles al viajar y predicar.

Según los versículos 19–20, ¿cómo sabrían los Apóstoles qué decir en esas situaciones difíciles? (La expresión “no os preocupéis” significa que no debían sentirse inquietos por lo que debían decir).

De lo que aprendiste en Mateo 10:19–20, completa el siguiente principio en cuanto a hablar a los demás:

Quando estamos en el servicio del Señor, Él _____



2. Responde a una de las preguntas siguientes, o ambas, en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué manera puede ayudarte el principio que reconociste anteriormente cuando alguien te hace una pregunta difícil acerca de la Iglesia?
- ¿En qué ocasión has sentido que el Señor te inspiraba para saber qué decirle a otra persona?

Mateo 10:21–42 registra que Jesucristo continuó dando instrucciones, advertencias y consuelo a Sus apóstoles con respecto a los desafíos a los que se enfrentarían.

Lee Mateo 10:37–38 y busca qué sacrificios dijo el Salvador que debíamos estar dispuestos a hacer como discípulos Suyos. La expresión “digno de mí” en esos versículos significa ser un digno representante del Señor y digno de Sus bendiciones.

Reflexiona sobre por qué es necesario que los discípulos de Jesucristo lo amen por encima de todos los demás, incluso de sus propios familiares.



La cruz que se menciona en Mateo 10:38 se refiere a la cruz física que Jesucristo cargó para cumplir la voluntad de nuestro Padre Celestial y brindar salvación a los demás.

¿Qué crees que significa que tomemos nuestra cruz y lo sigamos?

Lee Mateo 10:39 y busca principios que enseñó el Salvador en cuanto al sacrificio. La Traducción de

José Smith aclara que el principio de ese versículo debe decir: “El que busca salvar su vida...” (Traducción de José Smith, Mateo 10:39 [en la nota *a* al pie de página de Mateo 10:39]). En ese contexto, la expresión “salvar su vida” significa vivir de forma egoísta en lugar de tratar de servir a Dios y a Sus hijos.

¿En qué formas piensas que las personas que se dedican a hacer su propia voluntad y satisfacer sus deseos egoístas finalmente “perderán” su vida? Completa el siguiente principio utilizando tus propias palabras: **Si buscamos salvar nuestra vida, entonces** _____

Podrías marcar la promesa del versículo 39 que el Señor les hizo a quienes perdieran la vida por Su causa.

Perder la vida por Su causa es más que estar dispuestos a morir por Él; significa estar dispuestos a dar de nosotros mismos cada día para servirle a Él y a las personas que nos rodean.

¿Qué crees que significa que hallaremos nuestra vida al perderla por Su causa?

Completa el siguiente principio utilizando tus propias palabras: **Si perdemos nuestra vida por causa de Jesucristo, entonces** _____



Lean la siguiente cita del presidente Thomas S. Monson: “Creo que el Salvador nos está diciendo que a menos que nos perdamos en dar servicio a los demás, nuestra propia vida tiene poco propósito. Aquellos que viven únicamente para sí mismos al final se marchitan y, en sentido figurado, pierden la vida, mientras que aquellos que se pierden a sí mismos en prestar servicio a los demás progresan y florecen... y en efecto salvan su vida” (“¿Qué he hecho hoy por alguien?”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 85).



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿A quién conocen que haya escogido perder su vida por causa de Jesucristo? ¿Cómo lo hace esa persona?
- ¿Cómo ha influido esa decisión en esa persona?
- ¿Cuáles son algunas cosas que puedes hacer hoy o en un futuro cercano para perder tu vida en el servicio de Jesucristo y de los demás?



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 8-10 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 3: DÍA 3

Mateo 11–12

Introducción

Jesucristo testificó que Juan el Bautista fue enviado para preparar el camino para Él, y prometió descanso para todos los que vengan a Él. Respondió a las acusaciones de los fariseos de que Su poder provenía del diablo; les advirtió en contra de hacer falsas acusaciones y demandar señales, y enseñó la parábola de la casa desocupada.

Mateo 11

Jesucristo testifica que Juan el Bautista fue enviado para preparar el camino delante de Él



¿Por qué es importante saber que las personas que se presentan como policías o médicos sean en verdad lo que parecen ser? ¿Cómo puedes saber que son lo que parecen ser? _____

Durante el ministerio terrenal de Jesucristo, cuando hacía milagros y enseñaba a las personas, muchos quisieron saber si Él era quien parecía ser: el Mesías prometido. En ese tiempo, el rey Herodes había arrestado y encarcelado a Juan el Bautista. Lee Mateo 11:2–3 para ver de qué manera ayudó Juan el Bautista a dos de sus discípulos a obtener un testimonio por sí mismos de quién era Jesús.

¿Qué les dijo Juan a sus discípulos que fueran a preguntarle a Jesús? _____

Con esa pregunta del versículo 3, los discípulos de Juan le estaban preguntando a Jesús si Él era el Mesías. Recuerda que Juan el Bautista ya sabía que Jesús era el Mesías (véase Mateo 3:11, 13–14; Juan 1:29–34).

¿Por qué piensas que Juan envió a sus discípulos a descubrir por sí mismos si Jesús era el Mesías, cuando él ya sabía quién era Jesús? _____

Lee Mateo 11:4–5 y presta atención a la manera en que Jesús respondió su pregunta.

En lugar de simplemente confirmar que Él era el Mesías, ¿qué invitó Jesús a los discípulos de Juan el Bautista que hicieran?

Jesús fácilmente podría haberles dicho a los discípulos de Juan que Él era el Mesías. En cambio, los invitó a meditar en Sus obras y luego volver a Juan y testificar de las cosas que habían oído y visto a Jesús hacer.

El meditar en las obras de Jesús, ¿de qué manera podría haber ayudado a los discípulos de Juan el Bautista a recibir un testimonio más poderoso del Salvador que si Él solo les hubiera dicho quién era?

De ese relato aprendemos que **cuando tratamos de aprender de Jesucristo y al testificar de Él, nuestro propio testimonio de Él puede fortalecerse.**



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de cómo has llegado a saber por ti mismo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

Crear un ambiente de aprendizaje

Un ambiente ideal para el aprendizaje del Evangelio consta de orden, reverencia y un sentimiento de paz. Trata de eliminar las distracciones que pudieran interrumpir tu estudio y reflexión de las Escrituras. El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó que "la inspiración se hace presente con más facilidad en medio de un clima pacífico" y que "la reverencia inspira la revelación" ("La reverencia inspira la revelación", *Liahona*, enero de 1992, pág. 24).

de alguna forma particular a fin de poder localizarlo fácilmente).

Completa el siguiente principio basado en lo que aprendiste de los versículos 28–30: **Si venimos a Jesucristo, Él** _____.



2. Anota tu respuesta a la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué ocasión has sentido que el Salvador aliviaba tus cargas cuando acudiste a Él?

Dominio de las Escrituras: Mateo 11:28–30



3. Para ayudarte a memorizar Mateo 11:28–30, idea acciones que podrían representar palabras o frases de cada

versículo. Enseña esas acciones a alguien más (por ejemplo, a miembros de tu familia durante la noche de hogar o a un amigo). Practica realizar las acciones mientras lees los versículos, hasta que puedas recitar el pasaje de memoria. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras una frase que indique que has completado esa tarea.

Mateo 12:1–42

Jesucristo reprende a los fariseos por sus falsas acusaciones y por demandar señales



En Mateo 12:1–21 aprendemos que después de que Jesús sanó a un hombre en el día de reposo, algunos de los fariseos comenzaron a buscar la forma de destruirlo. Cuando sanó a alguien que estaba poseído por un demonio, intentaron desacreditarlo delante del pueblo acusándolo de llevar a cabo esas obras por el poder del diablo. Jesús conocía sus pensamientos y afirmó que, por el contrario, al echar fuera demonios estaba demostrando que Él era el Mesías y estaba estableciendo el reino de Dios.

Lee Mateo 12:30 y fíjate en lo que Jesús enseñó acerca de los que no se unen a Él.

De acuerdo con el versículo 30, **si deseamos ser parte del reino de Dios, debemos estar totalmente comprometidos a seguir a Jesucristo.**

Reflexiona sobre algunas maneras en las que puedes demostrar tu compromiso total con Jesucristo.

Mateo 12:31–42 registra que Jesús afirmó nuevamente que Sus buenas obras eran evidencia de que Él era de Dios y no del demonio. También les advirtió a los fariseos que Dios los tendría por responsables de sus palabras acusadoras. Entonces, algunos de los escribas y fariseos pidieron una señal, y Jesús les reprendió por demandar señales y por no ver que Él era mayor que cualquier profeta o rey anterior en Israel. El Señor también condenó el demandar señales en nuestra época y enseñó que la fe no viene después de las señales (véase D. y C. 63:7–11).

¿Qué significa cometer "blasfemia contra el Espíritu Santo" (Mateo 12:31)?



El profeta José Smith explicó cómo alguien comete ese pecado: “Debe haber recibido el Espíritu Santo, deben habérsele manifestado los cielos, y después de haber conocido a Dios, pecar contra Él. Después que un hombre ha pecado contra el

Espíritu Santo, no hay arrepentimiento para él. Tiene que decir que el sol no brilla, cuando lo está mirando; negar a Jesucristo, cuando se le han manifestado los cielos, y renegar del plan de salvación mientras sus ojos están viendo su verdad; y desde ese momento empieza a convertirse en enemigo” (en *History of the Church*, tomo VI, pág. 314).

Algunas veces, los Santos de los Últimos Días están preocupados acerca del pecado de negar al Espíritu Santo o blasfemar contra él. El presidente Spencer W. Kimball enseñó: “El pecado contra el Espíritu Santo requiere tal conocimiento, que es manifestamente imposible que el miembro común cometa tal pecado” (*El Milagro del Perdón*, 1977, pág. 121).

En Mateo 12:39–40, el Señor condena la búsqueda de señales. El profeta José Smith habló acerca de esa enseñanza del Salvador: “...el que demanda señal es adúltero; y ese principio es eterno, invariable y firme como los pilares de los cielos; porque cuando vean a un hombre que demanda señal, pueden estar seguros que es adúltero” (en *History of the Church*, tomo III, pág. 385).

El profeta José Smith contó después: “Cuando predicaba en Filadelfia, un cuáquero me pidió una señal. Le dije que se quedara quieto, y después del sermón me volvió a pedir una señal. Le dije a la congregación que ese hombre era adúltero, que la generación inicua y adultera demanda señal y que el Señor me había dicho en una revelación que cualquier hombre que quisiese una señal era adúltero. ‘Es cierto’, exclamó alguien, ‘pues lo he pillado en el mismísimo acto’, lo cual el hombre después confesó, cuando se bautizó” (en *History of the Church*, tomo V, pág. 268).

Mateo 12:43–50

Jesús enseña la parábola de la casa desocupada

Imagina que uno de tus amigos te ha pedido consejo sobre cómo evitar repetir un pecado que está tratando de abandonar. ¿Qué consejo darías para ayudarle a tu amigo a resistir la tentación? _____

Jesucristo dio una parábola acerca de un espíritu inmundo que fue echado fuera de un hombre. Al estudiar esa parábola, busca un principio que podría ayudarle a tu amigo a aprender cómo vencer la tentación.

Lee Mateo 12:43–44 para ver lo que el espíritu inmundo hizo después de ser echado del hombre.

¿Qué hizo el espíritu inmundo después de no encontrar reposo en ninguna parte?

¿Qué palabras describen el estado de la “casa”, o del hombre, cuando el espíritu inmundo vuelve?

Lee Mateo 12:45 para ver lo que el espíritu inmundo hizo después encontrar la “casa”, o el hombre, desocupada.

¿En qué sentido podría la experiencia del hombre de esa parábola representar a alguien que se está arrepintiendo del pecado y tratando de resistir la tentación?

Después de echar al demonio, ¿qué deja de hacer el hombre de la parábola, que permite que el espíritu inmundo vuelva?

Al leer la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball, reflexiona sobre la forma en la que el hombre de la parábola del Salvador puede ser como alguien que se está esforzando por resistir la tentación:



“...el diablo sabe dónde tentar, dónde asestar sus golpes fatales. Él halla el sitio vulnerable. Donde uno previamente fue débil es donde más fácilmente puede ser tentado la siguiente vez.

“Al abandonar el pecado uno no solamente puede *desear* condiciones mejores; debe *causarlas* ... No sólo debe estar seguro de que ha abandonado el pecado, sino de que ha alterado las situaciones que rodean el pecado. Debe evitar los lugares, condiciones y circunstancias donde se efectuó el pecado, porque estos podrían incubarlo de nuevo con suma facilidad. Debe abandonar a las personas con quienes se cometió el pecado. Tal vez no llegue a aborrecer a las personas involucradas, pero debe evitarlas junto con todo aquello que se relacione con el pecado. Debe eliminar cualquier cosa que pueda despertar en él recuerdos de lo pasado.

“¿Significa esto que el hombre... encuentra su vida vacía por un tiempo? Las cosas que lo atraían, y que lo intrigaban y ocupaban sus pensamientos han desaparecido, y un reemplazamiento adecuado todavía no ha llenado ese hueco. Esta es la oportunidad de Satanás...

“Muchos de los que han abandonado sus hábitos malos han descubierto que la substitución es parte de la respuesta, y han vencido un hábito malo reemplazándolo con un hábito bueno o inofensivo” (véase *El Milagro del Perdón*, págs. 170, 172; cursiva añadida).

Un principio que podemos aprender de la parábola del Salvador es que **podemos repeler las malas influencias, después de haberlas sacado de nuestra vida,**

al reemplazarlas por la rectitud. Podrías escribir la siguiente verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras junto a Mateo 12:43–45.

Estudia la siguiente declaración y marca las maneras en las que podemos resistir las malas influencias al llenar nuestra vida con rectitud.

“No basta con simplemente tratar de resistir el mal o desechar el pecado de tu vida, sino que debes llenarla con rectitud y participar en actividades que te otorguen poder espiritual. Sumérgete en las Escrituras; ora a diario pidiendo al Señor que te dé más fortaleza de la que podrías obtener por ti mismo. En ocasiones, ayuna para pedir bendiciones especiales.

“Una obediencia total te brinda todo el poder del Evangelio en tu vida, incluso mayor fortaleza para superar tus debilidades; dicha obediencia comprende acciones que quizás inicialmente no pensabas que formaban parte del arrepentimiento, como la asistencia a las reuniones, el pago del diezmo, el prestar servicio y el perdonar a los demás” (*Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, págs. 22–23).



4. Reflexiona sobre algunas cosas que puedes hacer para llenar tu vida de rectitud. Enuméralas en tu diario de estudio de las Escrituras, y explica de qué manera el hacer esas cosas puede aportar mayor poder espiritual a tu vida y ayudarte a vencer las malas influencias.

El resto de Mateo 12 registra que mientras Jesús estaba enseñando, alguien le dijo que algunos miembros de Su familia querían hablar con Él. Entonces, el Señor enseñó que todo aquel que hace la voluntad del Padre forma parte de Su familia.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 11-12 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 3: DÍA 4

Mateo 13:1–23

Introducción

Mientras el Salvador estaba en Galilea, una gran multitud vino a Él. Enseñó a las personas por medio de parábolas, comenzando con la parábola del sembrador.

Mateo 13:1–17

El Salvador enseña la parábola del sembrador

Piensen en un jardín o en una planta que hay en una maceta. ¿Cuáles son algunas de las características de un suelo fértil? ¿Cuáles son algunas de las características de un suelo que no es fértil?

En Mateo 13:1–23, leemos que el Salvador comparó los diferentes tipos de suelo con el corazón de las personas. Al estudiar esos versículos hoy, piensa en qué tipo de suelo se parece más a la condición actual de tu corazón.

Lee Mateo 13:1–3 y presta atención a la manera en que Jesús enseñó a la multitud en Galilea.

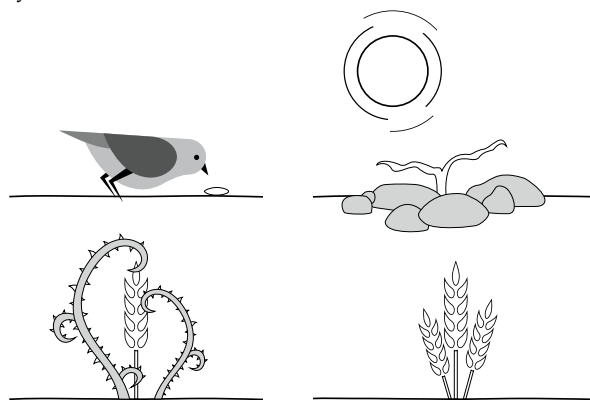
¿Cómo le enseñó Jesús a la multitud?

¿Qué es una parábola? (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Parábola”).

Una parábola es “un relato sencillo que se emplea para ilustrar o enseñar una verdad o un principio espiritual. En la parábola, se compara un objeto o acontecimiento común con una verdad” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Parábola”; escrituras.lds.org).

Según Mateo 13:3, ¿sobre qué trataba la parábola del Salvador? _____

Sembrar significa esparcir o plantar semillas. Lee Mateo 13:4–9 y busca los cuatro tipos de suelo en los que cayeron las semillas del sembrador.



¿En qué tipos de suelo cayeron las semillas del sembrador?



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz dibujos que representen los cuatro tipos de suelo. A medida que aprendes sobre la interpretación de la parábola, agrega rótulos a tus dibujos.

- El *camino* es un sendero cerca de los campos, que se endurece cuando las personas caminan sobre él. La dureza del camino impide que las semillas echen raíces en el suelo.

- Los *pedregales* son superficies rocosas cubiertas por una capa delgada de tierra. Aunque las semillas pueden desarrollar raíces poco profundas, la roca que se encuentra justo debajo de la superficie evita que las raíces vayan a mayor profundidad.
- El *suelo con espinos* es un suelo fértil, pero los espinos sofocan a las plantas, privándolas de luz, agua y los nutrientes necesarios.
- La *buena tierra* es suelo fértil con profundidad suficiente como para que se desarrollen raíces sanas.

Mateo 13:10–11 registra que los discípulos del Salvador le preguntaron por qué enseñaba en parábolas. Él les explicó que las parábolas revelaban los misterios o las verdades del reino de los cielos a los que estaban listos para recibirlos, al tiempo que ocultaban el significado para los que no estaban espiritualmente preparados (véase *Nuevo Testamento, Manual del alumno* [Manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2016], pág. 45).

Lee Mateo 13:14–15 y fíjate qué impidió que las personas comprendieran las verdades que enseñó el Salvador.

¿Qué dijo Jesús que impedía que las personas vieran, oyeran y entendieran las verdades que Él enseñaba? ____



El profeta José Smith dijo: “...la condenación cayó sobre la multitud de los que no recibieron Sus palabras porque no quisieron ver con sus ojos ni oír con sus oídos; no porque no podían ni porque no tenían el privilegio de ver ni oír, sino porque sus corazones se hallaban henchidos de iniquidad y abominaciones”. También enseñó: “...la razón precisa por la que la multitud, o el mundo, como los llama el Señor, no recibió una explicación de Sus parábolas fue por la incredulidad” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, págs. 313, 315).

La frase “el corazón de este pueblo se ha engrosado” en el versículo 15 significa que el corazón del pueblo se había endurecido y vuelto insensible. De acuerdo con el versículo 15, ¿qué bendiciones podemos perder si endurecemos nuestro corazón? ____

De esos versículos aprendemos que **si endurecemos nuestro corazón, entonces no entenderemos la palabra de Dios, ni nos convertiremos al Salvador ni seremos sanados**. Escribe ese principio junto a tu dibujo del terreno del camino en tu diario de estudio de las Escrituras.

Reflexiona sobre lo que significa estar convertido al Salvador y ser sanados.

Cuando estás convertido, eres transformado y purificado por medio de Su expiación de tal manera que tus

creencias, tu corazón y tu vida están en armonía con la voluntad de nuestro Padre Celestial y se te libera de la carga del pecado.

En Mateo 13:16–17, Jesús les dijo a Sus discípulos que eran bienaventurados porque tenían ojos para ver y oídos para oír.

Mateo 13:18–23

El Salvador proporciona la interpretación de la parábola del sembrador

Mira otra vez tu dibujo del suelo junto al camino. Lee Mateo 13:18–19 para ver con qué comparó el Salvador a la semilla, el suelo junto al camino y las aves que se mencionan en Mateo 13:4. Luego rotula tu dibujo según la interpretación del Salvador. En el versículo 19, la expresión “no la entiende” puede referirse al resultado de un corazón endurecido; y “el malo” puede representar a Satanás y sus siervos.

Medita en la manera en que las enseñanzas del Salvador acerca del suelo junto al camino podrían ayudarte a entender mejor el principio de que si endurecemos nuestro corazón no entenderemos la palabra de Dios, ni nos convertiremos al Salvador ni seremos sanados.

Mira tu dibujo de los pedregales en tu diario de estudio de las Escrituras. Lee Mateo 13:20–21 y Lucas 8:13, para conocer la interpretación que el Salvador dio de los pedregales. En el versículo 20 se nos dice que la palabra se recibe *de inmediato*.

En esos versículos, Jesús enseñó que las plantas que crecieron en los pedregales representan a quienes tienen un testimonio que no está profundamente arraigado. Rotula tu dibujo de las plantas en los pedregales *Testimonio que no está arraigado profundamente*.

De acuerdo con Mateo 13:20–21 y Lucas 8:13, ¿qué representa el calor del sol? Por encima de tu dibujo de las plantas con raíces poco profundas escribe lo que representa el calor del sol.

Escribe el siguiente principio junto a tu dibujo de los pedregales: **A menos que nos esforcemos por profundizar nuestro testimonio, careceremos de la fortaleza necesaria para soportar tribulaciones, persecuciones y tentaciones.**

Mira tu dibujo del suelo con espinos. Lee Mateo 13:22 para ver lo que esos representan. Rotula tu dibujo con lo que representan los espinos.

¿Cuáles son algunos ejemplos de afanes del mundo que pueden “ahogar la palabra”?

Lo mundano, la codicia y las distracciones temporales son algunos ejemplos de afanes que pueden “ahogar

la palabra” y alejarnos de Dios. Junto a tu dibujo del suelo con espinos, escribe el siguiente principio: **Los afanes del mundo pueden ahogar nuestra fe y nuestro testimonio de la palabra de Dios.**

Mira tu dibujo de la buena tierra. Lee Mateo 13:23 y la parte de la Traducción de José Smith que se encuentra en la nota *a* al pie de página de Mateo 13:23.

Fíjate que la Traducción de José Smith nos ayuda a comprender que las plantas en la buena tierra *permanecieron en ella*. Ten en cuenta también que las plantas que estaban en la buena tierra fueron expuestas al mismo calor del sol (que representa las tribulaciones, persecuciones y tentaciones) que las plantas secas de los pedregales. Piensa en cómo resumirías lo que representa la buena tierra y rotula tu dibujo.

De acuerdo con lo que aprendiste en Mateo 13:15, ¿qué podría representar el fruto que se menciona en el versículo 23?

De las enseñanzas del Salvador sobre la buena tierra, aprendemos el principio de que **a medida que recibamos la palabra de Dios, la entendamos y soportemos las tribulaciones, persecuciones y tentaciones, llegaremos a convertirnos al Salvador**. Escribe ese principio junto a tu dibujo de la buena tierra.

Lee las siguientes situaciones. Traza una línea desde cada tipo de suelo a la situación que mejor ilustre el principio que ese suelo enseñó y representó en la parábola del sembrador.

a. Junto al camino	A una jovencita le encantaba asistir a la Iglesia cada domingo. Sin embargo, al hacerse mayor algunos de sus amigos comenzaron a burlarse de ella a causa de sus normas. Ella comenzó a quebrantar algunos mandamientos. Ya no se siente cómoda en la Iglesia y ha perdido el deseo de asistir.
b. Pedregales	Una jovencita asiste a la Iglesia y ora en silencio para poder ser receptiva a las impresiones del Espíritu Santo. Cuando recibe dichas impresiones, actúa de acuerdo con ellas. Se siente cerca del Señor y está agradecida por las maneras en las que ha sido inspirada para vencer las tentaciones.
c. Suelo con espinos	Un jovencito asiste a la Iglesia con regularidad, pero rara vez participa y no abre su corazón a la influencia del Espíritu Santo. Ha estado leyendo información en sitios web que ponen en tela de juicio importantes doctrinas de la Iglesia, y él se pregunta si todavía cree en la veracidad del Evangelio.

d. Buena tierra	Un jovencito dedica la mayor parte de su tiempo a estudiar para poder ser aceptado en una universidad prestigiosa. Cuando no está estudiando, está ocupado trabajando. Se dice a sí mismo que no tiene tiempo para leer las Escrituras, orar o asistir a la Iglesia.

Es importante recordar que los corazones, al igual que los suelos, pueden cambiar y mejorarse.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Qué podría hacerse a fin de cada tipo de suelo fuese un lugar en el que crezcan plantas saludables y fructíferas?
- b. ¿Cómo podemos asemejar la mejora que se hace en cada suelo con lo que podemos hacer para cambiar nuestro corazón para que sea más receptivo a la palabra de Dios?
- c. El procurar recibir y entender la palabra de Dios, ¿de qué manera te ha ayudado a llegar a estar más profundamente convertido al Salvador?

Medita acerca de qué suelo representa mejor la condición actual de tu corazón.



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una meta con respecto a lo que harás para recibir y entender mejor la palabra de Dios y para soportar las tribulaciones, persecuciones y tentaciones.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 13:1–23 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 4: DÍA 1

Mateo 13:24–58

Introducción

El Salvador utilizó parábolas para enseñar en cuanto al reino de los cielos, la Restauración y el crecimiento de Su Iglesia en los últimos días, el recogimiento de los justos y la destrucción de los inicuos en Su segunda venida.

Mateo 13:24–30, 36–43

Jesús enseña la parábola del trigo y la cizaña

Piensa en las siguientes preguntas y escribe la respuesta a la última de ellas.

- ¿Alguna vez te has sentido frustrado o decepcionado porque hay mucha maldad en el mundo?
- ¿Por qué el Señor simplemente no quita la maldad que nos rodea?
- ¿Por qué habrías de escoger ser justo cuando algunas personas a tu alrededor no parecen recibir las consecuencias negativas de sus malas decisiones? _____

A medida que estudias Mateo 13:24–30, 36–43, busca una verdad que te puede ayudar a hallar consuelo mientras te esfuerzas por vivir con rectitud en un mundo inicuo. Después de estudiar el relato de Mateo podrías leer Doctrina y Convenios 86:1–7, donde el Señor dio conocimiento adicional sobre la parábola del trigo y la cizaña.

En Mateo 13:24–30, el Salvador enseñó una parábola acerca del trigo y la cizaña.

La cizaña es un tipo de maleza venenosa. El trigo y la cizaña son muy parecidos cuando brotan, pero se pueden distinguir una vez que maduran.

Lee Mateo 13:24–30 y el fragmento de la Traducción de José Smith en Mateo 13:30, nota *b* al pie de página, para averiguar lo que sucedió con el trigo y la cizaña.

¿Qué sucedió con el trigo y la cizaña?

¿Por qué crees que el sembrador de la buena semilla dijo a sus siervos que permitieran que el trigo y la cizaña “[crecieran] juntamente... hasta la siega” (Mateo 13:30)? _____

Según la Traducción de José Smith, ¿qué se juntaría primero, el trigo o la cizaña?

Después que el Salvador dio la parábola del trigo y la cizaña, Sus discípulos le pidieron que explicara su significado. Lee Mateo 13:36–43 para conocer la explicación que el Salvador dio de la parábola. (Si lo deseas, anota las respuestas a las siguientes preguntas en tu ejemplar de las Escrituras).

- ¿Quién sembró, o plantó, la buena semilla?

- ¿Quién sembró, o plantó, la cizaña?
- ¿Qué representan el trigo y la cizaña? (Al responder esa pregunta, recuerda que los inicuos son aquellos que escogen no arrepentirse [véase Doctrina y Convenios 29:17]).

La Traducción de José Smith aclara que la expresión “el fin del mundo”, en el versículo 39, se refiere a la destrucción de los inicuos en la segunda venida del Salvador. La Traducción de José Smith nos ayuda también a entender que, en los últimos días, el Señor enviará ángeles y mensajeros para ayudar a separar a los justos de los inicuos (véase Traducción de José Smith, Mateo 13:39–44 [en la Guía para el Estudio de las Escrituras]).

Una verdad que enseña esa parábola es que **el Señor recogerá a los justos durante los últimos días, y luego destruirá a los inicuos en Su venida.**

Piensa en cómo podría consolarte esa verdad mientras vives en un mundo inicuo. ¿Cómo te puede ayudar a entender por qué debes escoger ser justo cuando algunas personas a tu alrededor no parecen recibir las consecuencias negativas de sus malas decisiones?

Por causa de nuestro albedrío, nosotros determinamos con nuestras elecciones si seremos recogidos con los justos o sufriremos con los inicuos. Recuerda que, debido a que todos cometemos errores, el Salvador nos invita a arrepentirnos para que podamos ser recogidos con los justos.

Lee la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y presta atención a lo que dijo que debemos hacer para que seamos recogidos por el Señor:



“El Señor congrega a Su pueblo cuando las personas ejercen fe en Él y guardan Sus mandamientos...”

“El Señor congrega a Su pueblo para adorar, para edificar la Iglesia, para defensa y para recibir consejo e instrucción...”

“El profeta José Smith declaró que, en todas las edades, el propósito divino de la congregación es edificar templos a fin de que los hijos del Señor puedan recibir las más altas ordenanzas y alcanzar así la vida eterna [véase

Aplicar las Escrituras a ti mismo

Aplicar las Escrituras consiste en compararlas con tu propia vida. Puedes preguntarte: “¿En qué modo me parezco a las personas de las Escrituras que estoy estudiando?”. Al encontrar similitudes entre tus experiencias y las de las personas de las Escrituras, reconocerás mejor las doctrinas y los principios, y recibirás revelación en cuanto a la forma de aplicar esas verdades en tu propia vida.



Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, 2007, págs. 443–444 (“The Spirit and Purposes of Gathering” [Devocional en la Universidad Brigham Young–Idaho, 31 de octubre de 2006], byui.edu/devotionals).

Según el élder Bednar, ¿qué debemos hacer para ser recogidos por el Señor?

Piensa en las bendiciones que has recibido en tu vida al ser recogido por el Señor y

observa las siguientes láminas:



Piensa en cómo esas láminas ilustran lo que podemos hacer para ayudar al Salvador a recoger a los hijos del Padre Celestial.

Lee la siguiente declaración del élder Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“Esta doctrina del recogimiento es una de las enseñanzas importantes de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días... No sólo enseñamos esta doctrina, sino que tomamos parte en ella. Participamos al ayudar a congregarse a los escogidos del Señor a los dos lados del velo...”

“Recogemos datos para los cuadros genealógicos, preparamos registros de grupo familiar y efectuamos vicariamente la obra del templo a fin de recoger a las personas para el Señor y en sus familias.

“Aquí en la tierra, la obra misional es de importancia fundamental para el recogimiento de Israel” (“El recogimiento del Israel disperso”, *Liahona*, noviembre de 2006, págs. 80–81).

Piensa en las bendiciones que has recibido al ayudar al Señor a recoger a los justos mediante la obra misional y la obra del templo.



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. El tomar parte en este recogimiento, ¿cómo te puede ayudar a vivir con rectitud aun en un mundo lleno de tentación y pecado?
- b. ¿Qué harás para congregarte a ti mismo, a tu familia y a otras personas con el Salvador y Su Iglesia?

Mateo 13:31–35, 44–52

Jesús utiliza parábolas para enseñar acerca del reino de los cielos

En diversas parábolas, el Salvador comparó el reino de los cielos (o Su Iglesia y evangelio) a un grano de mostaza, a la levadura (la levadura, o fermento, se usa en cocina y se añade a la masa del pan antes de cocinarla para ayudarla a leudar), a un tesoro escondido, a una perla y a una red de pesca.



2. Lee cada uno de los siguientes pasajes de las Escrituras para saber lo que el Salvador enseñó a Sus discípulos en esa parábola. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras las verdades que crees que enseñó el Salvador.

- a. Mateo 13:31–32
- b. Mateo 13:33
- c. Mateo 13:44
- d. Mateo 13:45–46
- e. Mateo 13:47–50

Una verdad que el Salvador enseñó en las parábolas del grano de mostaza y la levadura es que **la Iglesia restaurada de Jesucristo crecerá, desde unos humildes comienzos, hasta llenar toda la tierra**. Podrías escribir esa verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, al lado de Mateo 13:31–33.



El presidente Joseph F. Smith enseñó en qué se parecen los seguidores de Jesucristo a la levadura: “Aun cuando se puede decir, y hasta cierto grado con verdad, que no somos más que un puñado, en comparación con nuestros semejantes que viven en el mundo, sin embargo, se nos puede comparar con la levadura de que habló el Salvador, que finalmente leudará todo el mundo” (*Doctrina del Evangelio*, 1978, pág. 71).



El élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, también enseñó acerca de esa parábola: “Debemos vivir *en* el mundo pero no ser *del* mundo. Debemos vivir en el mundo porque, como Jesús enseñó en una parábola, Su reino es ‘semejante a la levadura’, cuya función es leudar toda la masa con su influencia (véase Lucas 13:21; Mateo 13:33; véase también 1 Corintios 5:6–8). Sus seguidores no pueden hacer eso si se relacionan sólo con personas que compartan sus creencias y prácticas” (“Amar a los demás y vivir con las diferencias”, *Liahona*, noviembre de 2014, pág. 25).

Piensa en lo que puedes hacer como Santo de los Últimos Días para ayudar a que la Iglesia del Salvador crezca.

Otro principio que el Salvador enseñó en las parábolas del tesoro escondido en un campo y la perla de gran precio es que, **dado que las bendiciones del Evangelio son de valor eterno, merecen cualquier sacrificio.** Podrías escribir esa verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, al lado de Mateo 13:44–46.



3. Para ayudarte a entender mejor ese principio, dibuja una tabla de dos columnas en tu diario de estudio de las Escrituras. Rotula una columna *Bendiciones del Evangelio* y, la otra, *Sacrificios para obtener bendiciones*.

En la columna “Bendiciones del Evangelio”, anota algunas de las bendiciones que brinda el Evangelio (los ejemplos pueden incluir el conocimiento de las Escrituras, la guía de profetas vivos, las ordenanzas de salvación y el matrimonio eterno). Para cada bendición de la lista, escribe en la columna “Sacrificios para obtener bendiciones” los sacrificios que tal vez tengas que hacer para obtener esa bendición. Por ejemplo, para recibir la bendición del *conocimiento de las Escrituras*, debemos *escudriñar las Escrituras a diario*.

Fíjate en las bendiciones que has anotado y piensa por qué vale la pena cualquier sacrificio que se requiera a fin de obtener esas bendiciones.



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué bendición del Evangelio deseas obtener?
- ¿Por qué deseas esa bendición?
- ¿Qué sacrificios podrías tener que hacer para recibir esa bendición?

Mateo 13:53–58

Jesús enseña en Nazaret y es rechazado por Su propio pueblo

Tal como se registra en Mateo 13:53–58, los habitantes de Nazaret rechazaron al Salvador y Sus enseñanzas y, como consecuencia de su incredulidad, el Salvador no pudo efectuar muchos milagros entre ellos.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 13:24–58 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 4: DÍA 2

Mateo 14

Introducción

Tras enterarse de la muerte de Juan el Bautista, Jesús buscó un lugar solitario, pero una multitud lo siguió. Él sintió compasión por ellos, sanó a sus enfermos y alimentó de manera milagrosa a más de cinco mil. Esa noche, Jesús caminó sobre el mar hacia el barco en el que se encontraban Sus discípulos.

Mateo 14:1–21

Jesús busca un lugar solitario y luego alimenta a más de cinco mil personas

Piensa en alguna ocasión en la que te sentiste muy triste. ¿Qué hiciste para sobrellevar y superar la tristeza?

Haz una lista con algunas maneras en que las personas tratan de sobrellevar y superar la tristeza: _____

A medida que estudias Mateo 14:1–21, busca maneras que te pueden ayudar a sobrellevar y superar el pesar.

Mateo 14:1–11 relata que el rey Herodes encarceló injustamente a Juan el Bautista por la insistencia de su nueva esposa, Herodías, la cual deseaba que Juan el Bautista cesara de condenar su ilegítimo matrimonio con el rey Herodes (véase Marcos 6:17–19). Después que Salomé, la hija de su esposa, bailó ante él, Herodes prometió públicamente que ella podría tener “todo lo que pidiese” (Mateo 14:7). La hija consultó a su madre y pidió la cabeza de Juan el Bautista y, en consecuencia, Herodes hizo que Juan fuera decapitado.

Juan el Bautista era amigo y familiar de Jesucristo, y fue elegido por Dios para ser el profeta que prepararía el camino para el Mesías.

Imagina que Juan el Bautista y tú son buenos amigos. ¿Cómo habrías reaccionado al escuchar acerca de su muerte injusta?

Lee Mateo 14:12–13 y averigua lo que hizo Jesús cuando supo de la muerte de Juan.

La expresión “un lugar desierto y apartado”, en el versículo 13, se refiere a un lugar solitario [véase Marcos 6:31, nota *a* al pie de página].

¿Qué sucedió cuando Jesús trató de estar solo?

¿Cómo te sentirías si estuvieses triste y desearas estar solo, pero otras personas procurasen tu atención? _____

Lee Mateo 14:14 para saber cómo reaccionó Jesús cuando vio a la multitud que lo seguía.

De ese relato aprendemos que, **al mostrar compasión hacia los demás aun cuando nos sentimos tristes, seguimos el ejemplo de Jesucristo.**



1. Hazle a un familiar o a un amigo un resumen del relato de cuando Jesús mostró compasión tras enterarse de la muerte de Juan el Bautista; luego analiza las siguientes preguntas con esa persona. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota el nombre de la persona con quien hablaste y una breve descripción de la conversación que tuvieron.

a. El mostrar compasión por los demás, ¿cómo puede ayudarnos cuando nosotros mismos estamos sufriendo?

b. ¿Por qué puede resultar difícil mostrar compasión por otras personas cuando estamos sufriendo?

c. ¿Cuándo has sentido tú (o alguien a quien conoces) una gran tristeza, y aun así has mostrado compasión hacia otra persona? ¿De qué maneras ayudó el servir a alguien más?

Lee Mateo 14:15–21 para saber cómo continuó Jesucristo mostrando compasión por la multitud.

Mateo 14:22–36

Jesús camina sobre el mar durante una tormenta

Fíjate en los dos casos siguientes:

Caso 1: Una jovencita se siente indefensa al ver que su madre padece una enfermedad terminal, y comienza a cuestionarse si el Padre Celestial está al tanto del dolor que siente su familia. Ella desea desesperadamente creer en Dios, pero sus dudas están comenzando a abrumentarla.

Caso 2: Un joven se ha unido recientemente a la Iglesia. Muchos de sus antiguos amigos han criticado abiertamente su decisión, y él está comenzando a preguntarse si debe seguir siendo un miembro activo y fiel de la Iglesia.

¿De qué otras maneras pueden las personas sentir duda o temor al procurar seguir a Jesucristo? _____

A medida que estudias lo que queda de Mateo 14, busca declaraciones de verdades que te pueden ayudar a vencer los temores, las dudas y el desaliento.

Lee Mateo 14:24–25 para saber lo que sucedió cuando los discípulos atravesaban el mar de Galilea obedeciendo el mandato del Salvador.

La expresión “el viento era contrario”, en el versículo 24, significa que el viento soplabla en dirección opuesta a la del lugar adonde se dirigían.

Fíjate que, según Mateo 14:23, era de noche cuando Jesús estaba solo en el monte y los discípulos atravesaban el mar de Galilea. La distancia para atravesar el mar era de unos ocho kilómetros, aproximadamente, y con buen tiempo podrían haberlo atravesado en dos o tres horas. El Salvador vino a ellos durante la cuarta vigilia, es decir, en algún momento “entre las tres y las seis [en punto] de la mañana” (Mateo 14:25, nota *a* al pie de página). Eso significa que los discípulos habían luchado toda la noche contra el viento para atravesar el mar.

Lee Marcos 6:47–48 para conocer otros detalles que Marcos proporcionó sobre ese suceso.

Si Jesús sabía que Sus discípulos estaban en apuros, ¿crees que podría haberles librado antes de sus dificultades? ¿Qué propósito habría tenido dejar que los discípulos lucharan por un tiempo antes de librarlos?

De esos relatos de los discípulos atravesando el mar aprendemos que, **aun cuando puede que Dios no siempre nos libre de nuestras dificultades, Él sabe lo que estamos pasando y, en Su propio tiempo, vendrá a socorrernos.**



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Qué cosas buenas nos puede traer el luchar por un tiempo en lugar de que el Señor nos libre inmediatamente de nuestras pruebas?
- b. El saber que el Señor conoce nuestras dificultades, ¿cómo puede fortalecer nuestra fe en Él aun cuando no nos libre inmediatamente de ellas?

Imagina que estás en el barco; has estado luchando contra el fuerte viento y las olas por muchas horas durante la noche, y entonces ves a alguien caminando sobre el agua. ¿Qué pensarías o sentirías en esa situación?

Lee Mateo 14:26–27 para saber cómo reaccionaron los discípulos cuando vieron a Jesús. Si lo deseas, marca lo que les dijo Jesús.

Lee Mateo 14:28–30 y averigua lo que quiso hacer Pedro cuando oyó la voz del Señor.

¿Cómo mostró Pedro al principio su fe?

¿Qué vio Pedro que le hizo temer, dudar y comenzar a hundirse?

Piensa en lo que podrían representar en tu vida el viento y las olas que podrían hacer que sientas temor o tengas dudas.

De la experiencia de Pedro aprendemos que, **si mantenemos nuestra fe en Jesucristo, no seremos vencidos por nuestros temores y nuestras dudas.**



Lee la siguiente declaración del presidente Howard W. Hunter, y señala cuál dijo él que era el peligro de no preservar nuestra fe en el Señor: “Yo creo firmemente que si nosotros individualmente, así como las familias, las comunidades y

las naciones, al igual que Pedro, mantenemos la vista fija en Jesucristo, también seremos capaces de caminar triunfantes sobre ‘las gigantescas olas de la incredulidad’ y de mantenernos ‘impávidos ante los crecientes vientos de la duda’. Pero si apartamos los ojos de Aquel en quien debemos creer —como es tan fácil que nos suceda en medio de las tentaciones del mundo—, y fijamos la mirada en el poder y la furia de los

elementos destructivos y horribles que nos rodean, en lugar de prestarle atención a El, que puede ayudarnos y salvarnos, inevitablemente nos hundiremos en un mar de conflictos, sufrimientos y desesperanza” (“Un faro en un puerto de paz”, *Liahona*, enero de 1993, pág. 21).



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe varias maneras en que podemos “mantener la vista fija” en Jesucristo como lo hizo Pedro al principio. Además, anota alguna ocasión en que has visto que la fe en Jesucristo ha ayudado a alguien a evitar ser vencido o vencida por el temor o la duda.

Piensa en los cambios que puedes hacer en tu vida para mantener tu fe en Jesucristo, y ponte la meta de hacer esos cambios.

Al igual que Pedro, a veces nosotros podemos dejar de mantener nuestra fe en Jesucristo y tal vez sucumbamos al temor, la duda o el desaliento.

Lee Mateo 14:30–32 para descubrir lo que sucedió a medida que Pedro caminaba hacia el Salvador.



Según el versículo 30, ¿qué hizo Pedro cuando se dio cuenta de que se estaba hundiendo? (Si lo deseas, marca lo que dijo Pedro).

Al igual que Pedro, **si procuramos la ayuda de Dios cuando nuestra fe flaquea, Él nos puede elevar por encima de nuestros temores y nuestras dudas.**



4. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo nos eleva Dios por encima de nuestros temores y nuestras dudas?

Lee Mateo 14:33 para saber cómo reaccionaron los discípulos que estaban en la barca cuando Jesús y Pedro entraron en ella.

En Mateo 14:34–36, aprendemos que, después de ese suceso, Jesús y Sus discípulos continuaron su viaje y llegaron a las lejanas costas de Galilea. Cuando la

gente supo que Jesús estaba allí, llevaron ante Él a los enfermos. Su fe era tan grande que todos los que acudieron fueron sanados al tocar el borde de Su ropa. Compara eso con lo que les sucedió a las personas que se describen en Mateo 13:57–58.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 14 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 4: DÍA 3

Mateo 15

Introducción

Mientras estuvo en Galilea, Jesús explicó a los escribas y fariseos por qué Sus discípulos no seguían la tradición de purificarse lavándose las manos antes de comer. Luego viajó a la costa mediterránea, donde sanó a la hija de una mujer gentil. Jesús regresó después a Galilea, donde sanó a muchos y alimentó milagrosamente a más de cuatro mil personas.

Mateo 15:1–20

Los fariseos preguntan por qué los discípulos de Jesús no se lavan las manos antes de comer

Lee los siguientes casos y averigua lo que tienen en común.

- A una jovencita sus amigas la animan a llevar un atuendo inapropiado a un baile de la escuela. Ella sabe que esa ropa no se ajusta a las normas de modestia del Señor, aunque en su entorno generalmente es aceptable llevar ropa como esa.
- Un joven pertenece a una familia de Santos de los Últimos Días a la que le encantan los eventos deportivos. Cuando se transmiten por televisión eventos deportivos populares, como rutina, la familia deja a un lado la oración familiar, el estudio de las Escrituras, la Noche de Hogar y las reuniones dominicales de la Iglesia.
- Una joven pareja se está preparando para el matrimonio. Ellos viven en un lugar donde es ampliamente aceptado tener relaciones sexuales prematrimoniales. Algunas personas les han dicho que son anticuados y raros por esperar a casarse para intimar sexualmente.

Te habrás dado cuenta de que cada caso presenta un conflicto entre obedecer los mandamientos de Dios o actuar según las tradiciones o costumbres. Las tradiciones o costumbres incluyen las creencias y las prácticas de una cultura, una comunidad, una familia o un grupo de amigos.

 **1.** En tu diario de estudio de las Escrituras, anota una o más tradiciones o costumbres que te podrían impedir cumplir los mandamientos de Dios. A medida que estudias Mateo 15, busca verdades que te puedan ayudar cuando tengas que elegir entre obedecer los mandamientos de Dios o tomar parte en tradiciones o costumbres.

Lee Mateo 15:1–2 para saber sobre qué tradición interrogaron los escribas y fariseos a Jesús. ¿Qué tradición no seguían los discípulos de Jesús? _____

El lavamiento de manos que mencionaron los fariseos y los escribas se refiere a un lavamiento ceremonial para la pureza ritual, y no al lavamiento por higiene.



Lee Mateo 15:3 para saber cuál fue la respuesta de Jesús a la pregunta de ellos. Si lo deseas, marca en tu ejemplar de las Escrituras lo que dijo el Salvador que los escribas y fariseos hacían al participar de sus tradiciones.

Tal como se registra en Mateo 15:4–6, Jesús dio un ejemplo de cómo los escribas y fariseos transgredían un mandamiento de Dios al participar de sus tradiciones. Ellos evitaban cumplir con su responsabilidad de cuidar a sus padres ancianos declarando que su dinero estaba reservado como ofrenda a Dios, o *Corbán* (véase Marcos 7:10–12). Al hacerlo, ellos violaban el mandamiento de honrar a su padre y a su madre.

Lee Mateo 15:7–9 para saber lo que los escribas y fariseos habían llevado al pueblo a hacer utilizando sus tradiciones como excusa para no obedecer los mandamientos de Dios.

De esos versículos aprendemos el siguiente principio:
Si deseamos acercarnos a Dios, debemos anteponer Sus mandamientos a cualquier tradición o costumbre que podamos tener.

Vuelve a leer los casos que se presentaron al comienzo de la lección y, en cada uno de ellos, medita en las siguientes preguntas:

- ¿Qué podrían hacer la persona o personas de este ejemplo para obedecer los mandamientos de Dios?
- El hacer eso, ¿cómo les ayudaría a acercarse más a Dios?



2. Fíjate en las tradiciones y costumbres que anotaste en la asignación número 1 de esta lección. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras alguna ocasión en que elegiste obedecer los mandamientos de Dios en lugar de participar de una tradición o costumbre comúnmente aceptada; luego contesta las siguientes preguntas:

- ¿Qué tuviste que hacer para anteponer los mandamientos de Dios a las tradiciones o costumbres a fin de acercarte más a Él?
- ¿Cómo te ayudó eso a acercarte más al Padre Celestial?

Recuerda que los escribas y fariseos creían que comer sin haber efectuado un lavamiento ceremonial de las manos contaminaría a la persona, o la haría espiritualmente impura. Lee Mateo 15:10–11 para saber lo que el Salvador enseñó que nos contamina realmente. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

El Salvador dijo: "...lo que sale de la boca... contamina al hombre" (Mateo 15:11). Después de decir a Sus discípulos que no se preocuparan por los fariseos, quienes se habían ofendido por Sus palabras (véase Mateo 15:12–16), Él continuó explicando lo que en realidad nos contamina.

Lee Mateo 15:17–20 para saber lo que el Salvador dijo que nos contamina.

En las Escrituras, el corazón a menudo representa nuestros pensamientos y deseos. ¿Qué dijo el Salvador que nos contamina realmente? _____

Completa el siguiente principio basándote en las enseñanzas del Salvador que se encuentran en Mateo 15:19–20: **Si escogemos albergar malos pensamientos y deseos, entonces** _____.



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una o dos maneras en que nos contaminamos, o llegamos a ser espiritualmente impuros, si elegimos albergar malos pensamientos y deseos.

Mateo 15:21–28

El Salvador sana a la hija de una mujer gentil

En el siguiente espacio, anota uno o más de tus deseos justos: _____

Al seguir estudiando Mateo 15, busca principios que te pueden ayudar a entender lo que debes hacer para que tus deseos justos se hagan realidad.

Si está disponible en tu ejemplar de la Biblia, busca el mapa N° 11, "La Tierra Santa en los tiempos del Nuevo

Testamento", y localiza en él las ciudades de Tiro y Sidón. Al viajar de Galilea a las ciudades costeras de Tiro y Sidón, Jesús se encontró con una mujer cananea. Al igual que muchas otras personas de aquella región, esa mujer era gentil (lo cual significa que no era judía). En aquel momento, la misión del Salvador era proclamar el Evangelio solamente a los judíos, y todavía no a los gentiles (véase Mateo 10:5–6).

Lee Mateo 15:21–27 para encontrar las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Qué deseo justo tenía la mujer cananea?
- ¿Qué hizo y dijo la mujer que demostró su fe en Jesucristo?

Observa que la analogía del Salvador al comparar a los gentiles con perrillos puso a prueba la fe de la mujer. Su reacción a esa analogía, ¿cómo confirmó la fe que tenía en Jesucristo?

Lee Mateo 15:28 para saber lo que hizo el Salvador por esa mujer.

¿Por qué lo hizo? _____

De ese relato aprendemos que **cuando ejercemos la fe en Jesucristo, podemos recibir bendiciones conforme a nuestros deseos justos.**

Medita sobre la siguiente pregunta: Además de pedir constantemente al Padre Celestial que nos bendiga conforme a nuestros justos deseos, ¿qué más podemos hacer para ejercer la fe en Jesucristo?

Lee las siguientes palabras del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



"Cuando tenemos fe en el Señor Jesucristo, debemos confiar en Él; debemos confiar lo suficiente en Él para aceptar Su voluntad de buena gana, sabiendo que Él sabe lo que es mejor para nosotros..."

"...la fe, no importa cuán fuerte sea, no puede producir un resultado que sea contrario a la voluntad de Aquel que tiene todo poder. El ejercer la fe en el Señor Jesucristo es algo que está siempre sujeto al orden de los cielos, a la bondad, la voluntad, la sabiduría y el tiempo del Señor. Ésa es la razón por la que no podemos tener fe en el Señor si no tenemos también una confianza plena en Su voluntad y en Su tiempo" ("Fe en el Señor Jesucristo", *Liahona*, mayo de 1994, págs. 113–114).

¿Cómo puede ayudarnos la explicación del élder Oaks de lo que significa ejercer la fe en Jesucristo cuando el Señor no nos bendice inmediatamente conforme a nuestros justos deseos?

 **4.** Repasa los deseos justos que escribiste antes y explica en tu diario de estudio de las Escrituras lo que puedes hacer para ejercer la fe en Jesucristo a medida que procuras que esos deseos justos se cumplan. Escribe también alguna experiencia en la que hayas recibido uno de tus justos deseos (conforme a la voluntad y el tiempo del Señor) a medida que has ejercido la fe en Jesucristo, o escribe sobre la experiencia de una persona que conozcas. (Recuerda evitar escribir sobre experiencias demasiado sagradas o personales en tu diario de estudio de las Escrituras).

Mateo 15:29–39

Jesús alimenta a más de cuatro mil seguidores con siete panes y unos pocos peces

Meditar las doctrinas y los principios

El meditar en la razón por la que las doctrinas y los principios son importantes en tu vida puede ayudarte a sentir su veracidad e importancia. También puedes reflexionar en la forma en que el Señor querría que aplicaras lo que estás aprendiendo. Tomarse el tiempo para meditar permite que el Espíritu Santo te dirija en tu estudio y aplicación de la verdad.

Tal como se registra en Mateo 15:29–39, Jesús regresó a Galilea y, estando allí, mucha gente se reunió en torno a Él. Las Escrituras dicen que había “cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños” (Mateo 15:38), incluso personas que sufrían diversas dolencias y discapacidades físicas. El Salvador los sanó y, después que la gente pasó tres días con

Él, efectuó otro milagro alimentando a todos ellos con solo siete panes y unos pocos pececillos.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 15 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 4: DÍA 4

Mateo 16–17

Introducción

Jesucristo reprendió a los fariseos y saduceos que le pidieron una señal de Su divinidad. Pedro dio testimonio de que Jesús es el Cristo, y se le prometieron las

llaves del reino de los cielos. Jesucristo, Moisés y Elías el Profeta confirieron las llaves del sacerdocio a Pedro, Santiago y Juan en el Monte de la Transfiguración. Tras descender del monte, Jesús expulsó a un demonio de un muchacho. En Capernaúm, Jesús proveyó de manera milagrosa el dinero para pagar tributo.

Mateo 16

El Salvador reprende a los fariseos y saduceos, y le promete a Pedro las llaves del sacerdocio

¿Qué le dirías a alguien para ayudarlo a entender por qué crees que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la única Iglesia verdadera sobre la tierra? _____

A medida que estudias Mateo 16, busca verdades que puedan ayudarte a entender y a explicar a otras personas lo que distingue a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días como la Iglesia del Señor sobre la tierra (véase D. y C. 1:30).

En Mateo 16:1–12 leemos que el Salvador reprendió a los fariseos y saduceos cuando le pidieron una señal de Su divinidad, y luego advirtió a Sus discípulos que no siguieran a esos hombres inicuos.

Entonces el Salvador fue con Sus discípulos “a la región de Cesarea de Filipo” (Mateo 16:13). En la imagen adjunta de Cesarea de Filipo, ¿qué ves detrás del río y de los árboles?



Nacimiento del río Jordán, cerca de Cesarea de Filipo

Lee Mateo 16:13–19 para saber cómo utilizó el Salvador el símbolo de la roca para describir el fundamento de Su Iglesia. (Mateo 16:15–19 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, marca ese pasaje de alguna forma particular para poder localizarlo con facilidad).

Fíjate en los versículos 16–17 que Pedro supo que Jesucristo es el Hijo de Dios mediante la revelación que proviene del Padre Celestial. Luego Jesús hizo referencia a la revelación cuando describió el fundamento de Su Iglesia.



El profeta José Smith explicó: “En Sus enseñanzas Jesús dice: ‘Sobre esta roca edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella’. [Mateo 16:18]. ¿Qué roca? La revelación” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia*: José Smith, 2007, pág. 205).

Él también testificó: “La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días fue fundada sobre la revelación directa, tal como lo ha sido siempre la verdadera Iglesia de Dios, de acuerdo con las Escrituras (Amós 3:7 y Hechos 1:2)” (*Enseñanzas*: José Smith, pág. 205).

Ten en cuenta la siguiente información: “Cuando el Salvador le enseñó a Pedro acerca de la revelación, utilizó un juego de palabras con el nombre de Pedro, declarándole a Simón: ‘...tú eres Pedro [*Petros*], y sobre esta roca [*petra*] edificaré mi iglesia’ (Mateo 16:18). La palabra griega *petros* significa una pequeña roca o piedra aislada. La palabra griega *petra* también puede significar ‘una piedra’, pero además puede referirse a un suelo pedregoso, un lecho de roca o una gran masa de roca [véase Mateo 16:18, nota *a* al pie de página]. De estas palabras aprendemos que no era sobre Pedro, como hombre, que la Iglesia sería edificada, sino sobre el fundamento de la revelación” (*Nuevo Testamento, Manual del Alumno* [Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 00 [53]).

Si lo deseas, escribe la siguiente verdad en tu ejemplar de las Escrituras, cerca de Mateo 16:18: **La Iglesia de Jesucristo está edificada sobre la revelación que proviene de Dios.**



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué es importante para ti saber que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días está edificada, o fundada, sobre la revelación que proviene de Dios?
- ¿Cómo influye eso en el modo en que sigues el consejo de los profetas modernos a medida que ellos reciben revelación para nuestros días?

Repasa Mateo 16:19 para saber lo que el Salvador prometió darle a Pedro.

De las palabras del Salvador “...a ti te daré las llaves del reino de los cielos”, aprendemos que **Jesucristo confía las llaves de Su reino a Sus profetas y apóstoles elegidos**. Las llaves de Su reino son las llaves del

sacerdocio, y el reino al que se refirió el Salvador es la Iglesia de Jesucristo.



El élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó lo que son las llaves del sacerdocio y por qué son importantes: “‘Las llaves del sacerdocio son la autoridad que Dios ha dado a los líderes del sacerdocio para dirigir, controlar y

governar el uso de Su sacerdocio en la tierra’ [Manual 2: *Administración de la Iglesia*, 2010, 2.1.1]. Todo acto u ordenanza que se efectúa en la Iglesia se hace bajo la autorización, directa o indirecta, de uno que posea las llaves para dicha función” (“Las llaves y la autoridad del sacerdocio”, *Liahona*, mayo de 2014, pág. 49).

Las llaves que el Salvador le prometió a Pedro incluían el poder para sellar (el poder para atar o desatar en la tierra y en los cielos). Este poder permite que las ordenanzas que se efectúan en la tierra bajo la autoridad de los líderes de la Iglesia sean válidas en los cielos. También se utiliza para unir a las familias por la eternidad. Mateo 16:19 nos ayuda a entender por qué Jesucristo da las llaves del sacerdocio a Sus profetas y apóstoles: **Las llaves del sacerdocio son necesarias para administrar la Iglesia del Señor sobre la tierra.** La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la única Iglesia sobre la tierra que ha recibido, y posee en la actualidad, la autoridad del sacerdocio y las llaves del Señor.

En Mateo 16:21–28 aprendemos que Jesús habló de Su sacrificio expiatorio, y enseñó a Sus discípulos que ellos también deben estar dispuestos a sacrificarse a fin de seguirlo a Él. La Traducción de José Smith nos da un entendimiento más claro de lo que significa tomar nuestra cruz:

“Y ahora, para que el hombre tome su cruz, debe abstenerse de toda impiedad, y de todo deseo mundano y guardar mis mandamientos.

“No quebrantéis mis mandamientos a fin de salvar vuestras vidas; porque todo el que quiera salvar su vida en este mundo, la perderá en el mundo venidero” (Traducción de José Smith, Mateo 16:26–27 [en la Guía para el estudio de las Escrituras]).



Dominio de las Escrituras: Mateo 16:15–19



2. Pide a un familiar o a un amigo que te ayude a dramatizar la siguiente situación:

Imagínate que estás hablando con un amigo que no es miembro de la Iglesia y él te hace las siguientes preguntas. Utiliza las verdades que has aprendido en Mateo 16:15–19 para responder las preguntas de tu amigo.

- He oído que tu iglesia dice ser la única iglesia verdadera de Jesucristo; ¿es eso lo que tú crees?
- Mi iglesia también cree en Jesucristo, así que ¿por qué crees que tu iglesia es la única verdadera?

Cuando termines la dramatización, pide a tu familiar o amigo que anote en tu diario de estudio de las Escrituras que has realizado esta asignación. Si no hay ningún familiar o amigo disponible, puedes responder simplemente las preguntas de arriba en tu diario de estudio de las Escrituras.

Mateo 17

Jesucristo, Moisés y Elías el Profeta confieren las llaves del sacerdocio a Pedro, Santiago y Juan

Piensa en qué forma se podría comparar la autoridad del sacerdocio con una licencia de conducir, y las llaves del sacerdocio con las llaves necesarias para manejar un vehículo.

Medita en las preguntas siguientes: ¿Qué es lo que una licencia de conducir le autoriza hacer a la persona que la posee? ¿Por qué es importante tener las llaves de un auto, además de tener licencia para conducir? El tener licencia para conducir y las llaves de un auto, ¿cómo se podría comparar con la autoridad y las llaves del sacerdocio necesarias para dirigir la obra de Dios?



Cuando el Señor prometió darle a Pedro “las llaves del reino de los cielos” (Mateo 16:19), o la autoridad para dirigir la obra de Dios sobre la tierra, ya se les había dado a Pedro y a los demás apóstoles la autoridad del sacerdocio, pero todavía no se les habían conferido las llaves para dirigir el reino, o sea, la Iglesia de Jesucristo. Al estudiar Mateo 17, averigua cómo recibieron Pedro, Santiago y Juan las llaves del reino.

Lee Mateo 17:1–2 para saber adónde llevó Jesús a Pedro, a Santiago y a Juan para que recibieran las llaves del sacerdocio.

¿Qué le sucedió al Salvador en el monte? _____

La *transfiguración* es “El estado de las personas cuya apariencia y naturaleza cambian temporalmente —o sea, que son elevadas a un nivel espiritual más alto— a fin de que puedan soportar la presencia y la gloria de seres celestiales” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Transfiguración”, scriptures.lds.org; véase también Bible Dictionary [en inglés], “Transfiguration, Mount of”). Pedro, Santiago y Juan también fueron transfigurados en aquella ocasión (véase D. y C. 67:11–12).

A medida que lees Mateo 17:3, añade en el siguiente cuadro los nombres de otras dos personas que estuvieron presentes en el Monte de la Transfiguración. Ten en cuenta que, aquí, *Elías* se refiere al profeta Elías, del Antiguo Testamento (véase Mateo 17:3, nota *b* al pie de página). “En las Escrituras, esta palabra [*Elías*] se emplea de varias maneras. (1) Elías (en griego) es la forma que se utiliza en el Nuevo Testamento para referirse a Elijah (en hebreo), tal y como aparece en Lucas 4:25–26, Santiago 5:17 y Mateo 17:1–4. En estos ejemplos, Elías solo puede ser el antiguo profeta Elías, cuyo ministerio se relata en los libros 1 y 2 de los Reyes” (véanse Guía para el Estudio de las Escrituras, “Elías”; scriptures.lds.org).

Personas que estuvieron presentes en el Monte de la Transfiguración

Mateo 17:1–2

Jesucristo

A.



Mateo 17:1–2

Pedro, Santiago y Juan

B.



Mateo 17:3; Traducción de José Smith, Marcos 9:3 (en Marcos 9:4, nota *a* al pie de página)

C.



Mateo 17:4–9

D.





Lee la siguiente declaración del profeta José Smith y marca la razón por la que Moisés y Elías estuvieron presentes en el monte: “El Salvador, Moisés y Elías [el Profeta] entregaron las llaves [del sacerdocio] a Pedro, Santiago y Juan en el monte, cuando ellos se transfiguraron ante Él” (*Enseñanzas: José Smith*, 2007, pág. 110).

Moisés poseía las llaves del recogimiento de Israel (véase D. y C. 110:11), y Elías tenía las llaves del poder para sellar (véase D. y C. 110:13–16).

La Traducción de José Smith de la Biblia aclara que Juan el Bautista, a quien Herodes había matado, también se apareció en el monte (véase Traducción de José Smith, Marcos 9:3 [en Marcos 9:4, nota *a* al pie de página]). Según el Diccionario Bíblico (en inglés) “la redacción en la Traducción de José Smith de Marcos 9:3 no implica que el Elías de la Transfiguración fuera Juan el Bautista sino que, además de Elías el Profeta, Juan el Bautista estuvo presente” (Diccionario Bíblico, en la edición SUD de la Biblia en inglés, “Elias”). Agrega *Juan el Bautista* al cuadro anterior.

Lee Mateo 17:4–9 para saber quién más estuvo presente en el Monte de la Transfiguración.

Agrega *Dios el Padre* al cuadro.



La experiencia de Pedro, Santiago y Juan en el Monte de la Transfiguración fue un acontecimiento importante en el establecimiento de la Iglesia de Jesucristo sobre la tierra. El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo:

“Hasta que los hombres no alcancen un grado de entendimiento espiritual más alto que el que disfrutaban hoy día, solo podrán aprender parcialmente lo que tuvo lugar en el Monte de la Transfiguración”; y que lo que sabemos “proviene de los relatos del Nuevo Testamento y de la luz adicional revelada por conducto de José Smith” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, pág. 399).

Tal vez recuerdes que una dispensación del Evangelio es un periodo de tiempo en el que el Padre Celestial dispensa la autoridad del sacerdocio, las ordenanzas y el conocimiento de Su plan de salvación a las personas sobre la tierra por medio de Sus siervos autorizados (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Dispensación”; scriptures.lds.org). Todas las personas del cuadro que estuvieron presentes en el Monte de la Transfiguración se aparecieron también al profeta José Smith en nuestra dispensación.

Traza una línea desde los nombres de las personas que aparecen en el cuadro hasta la imagen correspondiente

que describa el momento en que se aparecieron al profeta José Smith. Cuando hayas acabado, verifica tus respuestas utilizando la siguiente información:

- A. El Padre Celestial y Jesucristo se aparecen a José Smith durante la Primera Visión (véase José Smith—Historia 1:16–17).
- B. Juan el Bautista confiere las llaves del Sacerdocio Aarónico a José Smith y Oliver Cowdery (véase D. y C. 13).
- C. Pedro, Santiago y Juan confieren las llaves del Sacerdocio de Melquisedec a José Smith y Oliver Cowdery (véase D. y C. 27:12).
- D. Elías el Profeta confiere las llaves del poder para sellar a José Smith y Oliver Cowdery en el Templo de Kirtland; el mismo día, Moisés les confiere las llaves del recogimiento de Israel (véase D. y C. 110).

De los acontecimientos que tuvieron lugar en el Monte de la Transfiguración y las experiencias del profeta José Smith en los comienzos de la Restauración, aprendemos que, **en cada dispensación, Dios confiere a Sus siervos escogidos las llaves del sacerdocio para que ellos puedan dirigir Su obra sobre la tierra.**

Los profetas y apóstoles actuales poseen las mismas llaves del sacerdocio que recibió el profeta José Smith. Esas llaves se han transmitido de José Smith por medio de Brigham Young y los profetas que les sucedieron.



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Por qué consideras que es importante saber que el mismo modelo que se dio cuando se confirieron las llaves del sacerdocio en el tiempo de Jesucristo se repitió en nuestros días con el profeta José Smith?
- b. ¿Cómo le explicarías a un amigo o amiga que mensajeros celestiales (ángeles) dieron las llaves del sacerdocio al profeta José Smith siguiendo un modelo establecido por Dios?



4. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una meta sobre lo que harás para seguir y sostener mejor a aquellos que poseen las llaves del reino de los cielos en nuestros días.

Al final de la sagrada experiencia en el Monte de la Transfiguración, el Salvador les mandó: “No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos” (Mateo 17:9).



Piensa en cómo esa instrucción es similar al siguiente consejo del presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles: “He llegado también a la convicción de que no es prudente hablar continuamente de experiencias espirituales extraordinarias. Estas han de guardarse con la

debida reserva, y se han de compartir sólo cuando el Espíritu nos induzca a mencionarlas para el beneficio de otros” (“Lámpara de Jehová”, *Liahona*, octubre de 1983, pág. 31).

¿Por qué debemos ser cautos con respecto a compartir experiencias sagradas, y hacerlo solo cuando el Espíritu nos induzca a ello?

En Mateo 17:10–27 aprendemos que Jesucristo expulsó un demonio de un muchacho, y que proveyó de manera milagrosa el dinero que Pedro y Él necesitaban para pagar tributo.

 **5. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:**

He estudiado Mateo 16–17 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 5: DÍA 1

Mateo 18-20

Introducción

Jesucristo enseñó a Sus discípulos principios que les ayudarían a dirigir Su Iglesia después de Su ascensión. También les dio la parábola del siervo despiadado en respuesta a la pregunta de Pedro acerca del perdón, y enseñó en cuanto a la santidad del matrimonio. El Salvador destacó la importancia de escoger la vida eterna por encima de las riquezas terrenales, y dio la parábola de los obreros de la viña.

Mateo 18

Jesucristo enseña a Sus discípulos principios que les ayudarán a dirigir Su Iglesia, y enseña la parábola del siervo despiadado.



La siguiente historia, que relató el presidente Thomas S. Monson, cuenta de una familia cuyo bebé de dos meses falleció: “El padre, que era ebanista, hizo un hermoso ataúd para el cuerpo de su precioso hijo. El día del funeral fue sombrío, lo que reflejaba la tristeza que sus seres queridos sentían ante la pérdida sufrida. Al caminar hasta la capilla, el padre llevando el pequeño ataúd, se había congregado un pequeño número de amigos; sin embargo, la puerta de la capilla estaba cerrada con llave. El ocupado obispo se había olvidado del funeral, y los intentos que se hicieron para ponerse en contacto

con él fueron inútiles. No sabiendo qué hacer, el padre se colocó el ataúd bajo el brazo y, junto con su familia, lo llevó a casa, andando bajo una lluvia torrencial” (“Cúñas escondidas”, *Liahona*, mayo de 2002, pág. 19).



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Si hubieras sido un miembro de esa familia, ¿cómo te hubieras sentido si el obispo no hubiera aparecido para el funeral?**
- b. ¿Por qué sería difícil perdonar al obispo?**

En Mateo 18:1–20, leemos que Jesús enseñó a Sus discípulos en Galilea que se humillaran y llegaran a ser como niños. También explicó que aquellos que “ofendieran” o hiciesen tropezar a Sus seguidores que son como niños, sufrirán (véanse los versículos 6–7, incluso Mateo 18:6, nota *a* al pie de página).

La humildad de los niños se puede comparar a la humildad de los nuevos conversos de la Iglesia. ¿Qué lecciones podemos aprender de los nuevos conversos? ¿Cómo se puede nutrir a los niños y a los nuevos conversos de la Iglesia?

Entonces, el Salvador aconsejó a Sus discípulos que eliminaran de su vida las cosas que les pudieran ofender o que los hiciera tropezar (véase el versículo 9). También enseñó a los apóstoles que si alguien transgredía o pecaba en contra de ellos, primero debían intentar resolver el problema en privado con la persona. Si la persona se negaba a arrepentirse, entonces se le podía llevar ante las autoridades de la Iglesia. (Nota: Las enseñanzas del Salvador que se encuentran en Mateo 18:1–14 se analizarán más detenidamente en las lecciones de Marcos 9 y Lucas 15).

Siguiendo esa instrucción, Pedro le hizo una pregunta al Señor en cuanto al perdón. Lee Mateo 18:21 en busca de la pregunta de Pedro.

Algunos líderes religiosos de la época de Pedro enseñaban que una persona no debía ofrecer perdón a otra más de tres veces. Al preguntar al Señor si debía perdonar a alguien siete veces, Pedro pudo haber pensado que estaba siendo generoso (véase Bruce R. McConkie, *The Mortal Messiah: From Bethlehem to Calvary*, 4 tomos, 1979–1981, tomo III, pág. 91). Lee Mateo 18:22 para ver la respuesta del Salvador a Pedro.

“Setenta veces siete” es una manera de decir que no deberíamos ponerle límite al número de veces que perdonamos a los demás. La respuesta del Salvador a Pedro enseña la verdad de que **el Señor nos ha mandado que perdonemos a aquellos que nos hayan ofendido o hayan pecado contra nosotros.**

Perdonar a otras personas es tratar con amor a la persona que te ha ofendido o dañado y no tener malos sentimientos contra ella (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Perdonar”, scriptures.lds.org; D. y C. 64:9–11). Perdonar no significa que sigues permitiendo que otros te dañen o que el ofensor no debería ser responsable de sus acciones, ya sea de forma legal o de otra manera.

Después de contestar la pregunta de Pedro, el Salvador enseñó una parábola a Sus discípulos que nos puede ayudar a entender por qué debemos perdonar a los demás.

Lee Mateo 18:23–30 para saber cuánto dinero debían el siervo y el conserivo.

¿Cuánto dinero le debía el siervo al rey?

¿Cuánto dinero le debía el conserivo al siervo?

Usa la siguiente información para ayudarte a calcular cuánto tiempo le podría llevar a cada deudor pagar lo que debía:

En los días de Jesús, “se estima que 10.000 talentos equivalían a 100.000.000 denarios [dinero romano]. Un denario era el salario típico de un día para un trabajador” (Jay A. Parry y Donald W. Parry, *Understanding the Parables of Jesus Christ*, 2006, pág. 95). Calcula cuánto tiempo le llevaría a ese siervo pagar su deuda dividiendo 100.000.000 denarios por 365 días.

Si diera todo su sueldo, ¿cuántos días le tomaría al siervo pagar su deuda? _____

(Recuerda que la mayoría de los trabajadores solo ganaban un denario al día). Calcula cuánto tiempo le llevaría al conserivo pagar su deuda.

Si diera todo su sueldo, ¿cuántos días le tomaría al conserivo pagar su deuda? _____

Lee Mateo 18:31–35 para averiguar cómo respondió el rey cuando descubrió las acciones del siervo hacia el conserivo.

¿Por qué piensas que el rey le dijo al siervo que era malvado por no perdonar la deuda al conserivo?

Basándote en la lectura del versículo 35, escribe a quién piensas que podía representar cada una de las tres personas de la parábola.

Rey = _____

Siervo = _____

Conserivo = _____

Utilizando lo que has aprendido en esa parábola, completa el siguiente principio: **Si queremos que Dios nos perdone, entonces** _____.

Podrías escribir la siguiente verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras junto a Mateo 18:24–35.

¿Qué puede hacer una persona si le resulta difícil perdonar a alguien?

El presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, enseñó:



“Debemos reconocer y admitir los sentimientos de enojo, lo cual requiere humildad, pero si nos arrodillamos y pedimos al Padre Celestial sentimientos de perdón, Él nos ayudará. El Señor nos requiere ‘perdonar a todos los hombres’ [D. y C. 64:10] por nuestro propio bien, ya que ‘el odio retrasa el crecimiento espiritual’ [Orson F. Whitney, *Gospel Themes*, 1914, pág. 144]. Solamente al deshacerse del odio y de la amargura puede el Señor dar consuelo a nuestro pecado...”

“Cuando una tragedia ocurre, no debemos reaccionar procurando la venganza personal, sino más bien permitir que la justicia tome su curso y después dejar atrás la tragedia; no es fácil hacerlo y vaciar nuestro corazón de un resentimiento cada vez mayor. El Salvador nos ha ofrecido a todos una valiosísima paz por medio de Su expiación, pero sólo la podemos recibir si estamos dispuestos a despojarnos de los sentimientos negativos de ira, de rencor o de venganza. Para todos los que perdonemos ‘a los hombres sus ofensas’ [Traducción de José Smith, Mateo 6:13], aun a los que hayan cometido crímenes graves, la Expiación nos brinda una medida de paz y de consuelo” (“El poder sanador del perdón”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 69).



2. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de alguna ocasión en la que el Señor te haya ayudado a perdonar a alguien que haya pecado en contra de ti o te haya ofendido.



Lo siguiente es el desenlace de la historia del presidente Monson que compartimos al principio de la lección: “Si los miembros de esa familia hubiesen tenido menos carácter, hubiesen culpado al obispo y hubiesen albergado malos sentimientos. Cuando el obispo descubrió la tragedia, visitó a la familia y se disculpó; y con el dolor todavía evidente en su semblante, pero con lágrimas en los ojos, el padre aceptó la disculpa y los dos se abrazaron con espíritu de comprensión” (“Cuñas escondidas”, *Liahona*, julio de 2002, pág. 19).

Medita en cuanto a personas a las que podrías estar negando el perdón. Ora para tener el deseo de perdonar y la habilidad de dejar atrás el dolor y la ira para que Jesucristo te pueda ayudar a sentir paz y consuelo mediante Su expiación.

Mateo 19:1-12

El Salvador enseña en cuanto a la santidad del matrimonio



La doctrina del Señor en cuanto al matrimonio y el divorcio difiere de muchas de las creencias del mundo.

¿Cuáles son algunas creencias del mundo en cuanto al matrimonio y el divorcio? _____

Conforme estudies Mateo 19:1–12, busca las enseñanzas del Señor en cuanto al matrimonio y el divorcio y considera la importancia que esas enseñanzas tienen para ti.

Lee Mateo 19:1–3 para saber qué preguntaron los fariseos a Jesús.

La frase “repudiar a su esposa por cualquier causa” (Mateo 19:3) se refiere a un hombre que divorcia a su esposa por cualquier razón, aunque sea trivial o egoísta.

Lee Isaías 19:4–6 para averiguar lo que el Salvador enseñó en cuanto al matrimonio y el divorcio.

Esos versículos enseñan que **el matrimonio entre un hombre y una mujer es una relación sagrada que Dios ha diseñado y establecido**. Podrías escribir esa doctrina al margen de tus Escrituras junto a Mateo 19:6. En una revelación moderna, el Señor confirmó que el “nuevo y sempiterno convenio del matrimonio” (el matrimonio en el templo) es esencial para recibir la exaltación (véase D. y C. 131:1–4).

Lee Mateo 19:7 para saber qué otra pregunta hicieron los fariseos a Jesús.

En Mateo 19:8–9 está registrado que el Salvador les dijo a los fariseos que Moisés permitió que el divorcio ocurriera en sus días debido a la dureza de corazón

del pueblo. La palabra “repudiar” en esos versículos también puede significar separarse o dejar.



La siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, ayuda a aclarar cómo se aplica esa enseñanza a nuestros días: “El tipo de matrimonio que se requiere para la

exaltación, de duración eterna y de calidad divina, no considera el divorcio. En los templos del Señor, las parejas se casan por toda la eternidad; pero algunos matrimonios no progresan hacia ese ideal. A causa de ‘la dureza de [nuestros] corazones’ [Mateo 19:8], el Señor actualmente no hace valer las consecuencias de la norma celestial. Permite que las personas divorciadas se vuelvan a casar sin la mancha de inmoralidad especificada en la ley superior” (“El divorcio”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 70).



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de las maneras en las que te estás preparando para “el tipo de matrimonio que se requiere para la exaltación” como lo describe el élder Oaks. ¿Qué puedes hacer para entrar en un matrimonio eterno con un compromiso fuerte de solucionar las diferencias sin el divorcio?

Mateo 19:13–20:34

Jesús enseña en cuanto a la vida eterna y da la parábola de los obreros de la viña

En Mateo 19:13–30 está registrado que Jesús alentó a sus seguidores a procurar la vida eterna en lugar de las riquezas del mundo. Pedro preguntó lo que recibirían los discípulos por haber abandonado sus posesiones terrenales para seguir al Salvador. (Nota: Las enseñanzas que se analizan en esos versículos se cubrirán más detenidamente en la lección de Marcos 10).



En Mateo 20:1–16, leemos que el Salvador enseñó a Sus discípulos una parábola para ayudarles a entender el deseo del Padre Celestial para dar a todos Sus hijos

la oportunidad de recibir la vida eterna. En esa parábola, un hombre contrata a obreros en diferentes momentos del día para trabajar en su viña, y después les paga a todos el mismo salario al final del día.

En Mateo 20:1–16 está registrado que Jesucristo predijo que sería entregado y condenado a muerte cuando regresara de Jerusalén. Enseñó a Sus discípulos que, en lugar de procurar estatus y autoridad, deberían seguir Su ejemplo y servir a los demás.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 18–20 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 5: DÍA 2

Mateo 21:1–16

Introducción

Jesús realizó Su entrada triunfal en Jerusalén al comienzo de la última semana de Su vida. Al estar allí, limpió el templo por segunda vez y sanó a los ciegos y los cojos que acudieron a Él.

Mateo 21:1–11

Jesús hace Su entrada triunfal en Jerusalén



1. Piensa en una actividad impactante que podrías hacer con tus amigos o con los miembros de tu familia. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe un párrafo corto en cuanto a lo que podrías decir o hacer para persuadir a tus amigos o a los miembros de tu familia para participar en la actividad.

Hay muchas personas que no saben mucho en cuanto a Jesucristo y Su evangelio, y tenemos la responsabilidad de ayudar a otras personas a aprender acerca de Él. A medida que estudies Mateo 21:1–11, medita en cuanto a lo que podrías hacer para ayudar a que otras personas quieran saber más acerca de Jesucristo.

Mira la página de esta lección que se titula “La última semana, la expiación y la resurrección de Jesucristo”. Esta breve reseña de la última semana de la vida mortal del Salvador resume los acontecimientos que condujeron a Su muerte y resurrección. Puede aclarar y profundizar tu entendimiento de los relatos, las enseñanzas, las doctrinas y los principios que están asociados con la última semana del ministerio mortal de Jesucristo.

En Mateo 21 se encuentran escritos los acontecimientos que tomaron lugar cinco días antes de la crucifixión del Salvador, comenzando con Su entrada triunfal en Jerusalén. Recuerda que una multitud de personas siguió a Jesús y a Sus apóstoles mientras viajaban de Jerusalén a Jericó (véase Mateo 20:17–18, 29).

Lee Mateo 21:1–5 para averiguar lo que Jesús les dijo a dos de Sus discípulos que hicieran.

La profecía a la que se hace referencia en Mateo 21:4–5 se encuentra en Zacarías 9:9–10. Podrías escribir esa referencia al margen de tus Escrituras cerca de Mateo 21:4–5. La profecía era en cuanto al Mesías prometido, o “el Profeta, Sacerdote, Rey y Libertador ungido, cuya venida esperaban ansiosamente los judíos” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Mesías”; scriptures.lds.org). Te podría ayudar saber que en los tiempos de la Biblia, un burro era “un símbolo de realeza judía. ... Montar en burro... mostraba que Jesús vino como un Salvador pacífico y ‘modesto’, no como un conquistador sobre un caballo de batalla” (*Manual del alumno del Nuevo Testamento*, Sistema Educativo de la Iglesia, 2014, pág. 64).

Lee Mateo 21:6–8, para ver lo que hizo “la multitud... numerosa” (versículo 8) para reconocer de forma respetuosa a Jesús como el Mesías que llegaba a Jerusalén.

El evangelio de Juan especifica que la multitud usaba “ramas de palmeras” (Juan 12:13). Las ramas de palmera eran un símbolo judío de paz y victoria sobre sus enemigos. Proporcionar un camino alfombrado, como el que creó la multitud usando ramas y ropa, era un gesto que se usaba para honrar a la realeza o a los conquistadores. Al hacer eso, la multitud reconoció y dio la bienvenida a Jesús como su Libertador y su Rey.

Mira la lámina La entrada triunfal de Cristo en Jerusalén (*Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, Nº 50; véase también LDS.org). Imagínate que tú eres una de las personas en la multitud. Lee Mateo 21:9 e imagina que gritas esto junto a ellos.



Fíjate en que las personas repetían la palabra *hosanna*, que significa “sálvanos” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Hosanna”). Podrías escribir esta definición al margen junto a Mateo 21:9.

Marcar y acotar pasajes de las Escrituras

Una de las maneras más útiles de retener lo que aprendes es marcarlo y anotarlo en las Escrituras. Para ello puedes subrayar, sombrear o resaltar palabras o frases clave. También puedes escribir definiciones, principios, comentarios proféticos y pensamientos e impresiones personales al margen.

Parte de las exclamaciones de la multitud cumplió la profecía mesiánica que se encuentra en Salmos 118:25–26. Podrías escribir esa referencia al margen junto a Mateo 21:9 o marcarla en Mateo 21:9, nota *b* al pie de página. El título real y mesiánico “Hijo de David” (Mateo 21:9) se reservaba para el heredero del trono de David. Al decir eso, las personas estaban declarando que Jesús era el Mesías que

Dios escogió y envió para librar y dirigir a Su pueblo.

Imagínate que vivías en Jerusalén en ese momento. ¿Qué pensamientos o sensaciones podías haber tenido al ser testigo de la entrada triunfal del Salvador?

Había miles de personas más que estaban en Jerusalén en ese momento para celebrar la Pascua. Lee Mateo 21:10–11 para ver el efecto que tuvo el comportamiento de la multitud en otras personas de Jerusalén.

¿Qué preguntas hicieron otras personas debido al comportamiento de la multitud?

Este relato ilustra el siguiente principio: **Al reconocer a Jesucristo y hablar de él públicamente, podemos ayudar a otras personas a desarrollar el deseo de saber más de Él.**



2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe algunas de las situaciones fuera de la Iglesia donde puedes reconocer a Jesucristo y hablar públicamente de Él. Después, escribe maneras apropiadas en las que podrías reconocerle y hablar públicamente de Él que ayudarían a otras personas a querer saber más en cuanto a Él.



3. Contesta una de las preguntas siguientes, o ambas, en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuándo te ha llevado a ti a querer saber más en cuanto a Él el hecho de que alguien haya reconocido a Jesucristo o hablado públicamente de Él?
- ¿Cuándo has ayudado tú, o alguien a quien conozcas, a alguien que quiera saber más de Jesucristo porque tú lo reconociste o hablaste de Él públicamente?

Busca y usa las oportunidades de reconocer a Jesucristo y hablar públicamente de Él.

Mateo 21:12-16

Jesús limpia el templo y sana a los ciegos y a los cojos

Reflexiona en cuanto a los pensamientos o sentimientos que hayas tenido en el templo. Si nunca has estado en el templo alguna vez, imagínate los pensamientos y sentimientos que has tenido en él.

¿Qué ocurre en el templo que nos ayuda a sentir que es un lugar sagrado?

Después de que entró en Jerusalén, el Salvador fue al templo.



El templo de Herodes, en Jerusalén

Lee Mateo 21:12–13 para averiguar lo que estaban haciendo algunas personas en el templo que era ofensivo para el Padre Celestial y Jesucristo.

Los visitantes que iban a Jerusalén para celebrar la Pascua tenían que comprar animales para ofrecerlos como sacrificio en el templo como parte de su adoración. Los cambistas cambiaban dinero romano y otros tipos de moneda por el dinero del templo, para que se pudieran comprar los animales; otros mercaderes vendían los animales que se necesitaban. Aunque ese negocio era necesario y servía un buen propósito, llevarlo a cabo en el templo era irrespetuoso e irreverente. Además, Mateo 21:13 insinúa que los cambistas y los mercaderes estaban más interesados en conseguir ganancia financiera que en adorar a Dios y ayudar a otras personas a hacer lo mismo.

Fíjate que en Juan 2:16, durante la primera limpieza del templo, Jesús llamó al mismo “la casa de mi Padre”. Fíjate que en Mateo 21:13, durante la segunda limpieza, Jesús llamó al templo “Mi casa”.

Una verdad en cuanto al templo que podemos aprender de las palabras y las acciones del Salvador en Mateo 21:12–13 es que **la casa del Señor es un lugar sagrado, y Él desea que la tratemos con reverencia.**



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cómo podemos mostrar reverencia por la casa del Señor?
- b. ¿Qué debemos hacer para ser dignos de entrar en el templo?

Lee Mateo 21:14 para ver lo que hizo el Salvador en el templo después de limpiarlo por segunda vez.

Puede que te ayude saber que los “cojos” en Mateo 21:14 se refiere a las personas paralíticas o que tenían alguna forma de deficiencia al andar.

De lo que el Señor hizo por los ciegos y los cojos que vinieron a Él en el templo, aprendemos la siguiente verdad: **Cuando asistimos al templo, el Señor nos puede sanar.**

¿De qué maneras piensas que el Señor nos puede sanar cuando asistimos al templo? _____



El presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, testificó de la sanación que podemos experimentar cuando asistimos al templo: El Señor ha provisto muchas vías por las cuales podemos recibir [Su] influencia sanadora.

Agradezco que el Señor haya restaurado la obra del templo a la tierra, ya que es una parte importante de la obra de salvación tanto por los vivos como por los muertos. Los templos proveen un santuario al que podemos acudir para dejar a un lado muchas de las preocupaciones del mundo. Nuestros templos son lugares de paz y tranquilidad. En estos recintos sagrados Dios ‘sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas’ (Salmos 147:3)”. (“Sanidad espiritual”, *Liahona*, julio de 1992, pág. 7).

La experiencia sanadora cuando adoramos en el templo puede ser inmediata, como lo fue para los ciegos y los cojos, como se describe en Mateo 21:14, o puede suceder con el tiempo.

Reflexiona en cuanto a una vez en que tú, o alguien a quien conozcas, experimentaron la influencia sanadora del Señor al adorar en el templo.

Tal como se encuentra escrito en Mateo 21:15–16, los sacerdotes principales y los escribas no estaban contentos con lo que Jesús hizo en el templo y con las personas que le gritaban “Hosanna” allí. Jesús destacó que el reconocimiento público de Él por parte de las personas cumplió la profecía (véase Salmos 8:2).



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Moisés 21:1–16 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 5: DÍA 3

Mateo 21:17-22:14

Introducción

Después de estar en Betania, Jesús regresó al templo. De camino, maldijo una higuera. Los líderes de los judíos vinieron a Él en el templo y cuestionaron Su autoridad. Jesús los reprendió y les enseñó varias parábolas que ilustran las consecuencias de aceptarlo o rechazarlo a Él y Su evangelio.

Mateo 21:17-32

Jesús maldice una higuera y reprende a los líderes de los judíos

A veces, la comida, las formas de recreación, los productos, o incluso la vida de las personas no son tan buenos como parecen.



1. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de una ocasión en que descubriste que algo no era tan bueno como parecía.

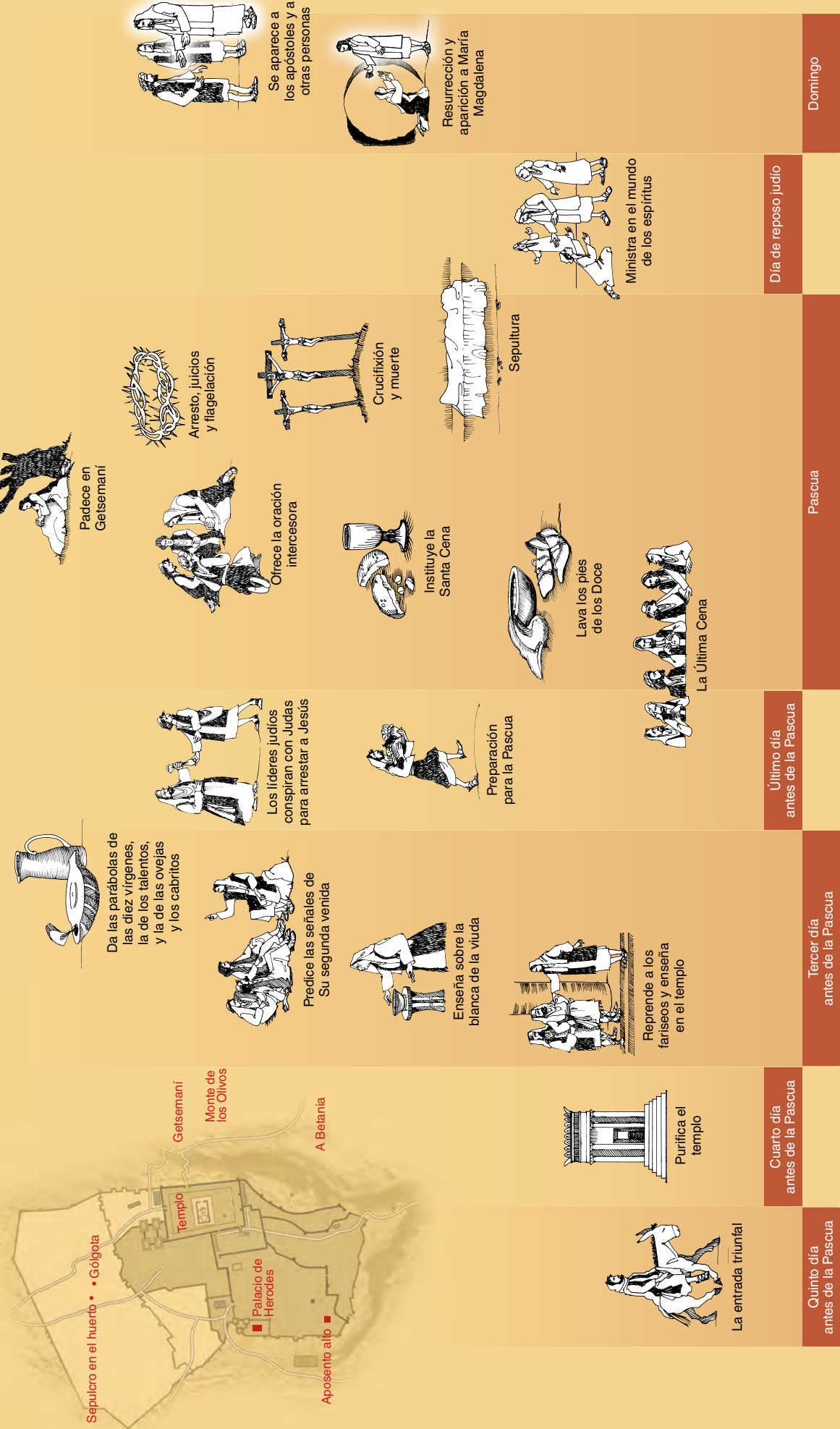
En Mateo 21 se encuentra un relato de una ocasión en que Jesús se encontró con algo que no era tan bueno como parecía. Conforme continúes estudiando este capítulo, busca verdades que te pueden guiar a vivir de manera más justa.

Después de que Jesús hizo Su entrada triunfal en Jerusalén y purificó el templo, se quedó en Betania, una pequeña aldea cerca de Jerusalén. Lee Mateo 21:18–22 para conocer lo que el Salvador hizo el día siguiente al viajar de Betania de regreso al templo de Jerusalén.

Normalmente, las hojas en una higuera indican que el árbol tiene fruto. En la primavera (cuando el Salvador encontró que la higuera no tenía fruto), es generalmente cuando las higueras producen higos tempranos. Si no lo hacen, significa que no producirán fruto ese año. El árbol que se



Última semana de Jesucristo, Expiación y Resurrección



describe en el relato tenía la apariencia de ser un árbol fructífero, pero no había producido ningún fruto.

Una razón por la que el Salvador podría haber mal-dicho la higuera fue para enseñar a Sus discípulos en cuanto a la hipocresía y los líderes religiosos corruptos de los judíos. Muchos de esos líderes tenían la apa-riencia de seguir a Dios, pero no producían verdaderos frutos, u obras, de rectitud. Eran hipócritas.

“La palabra *hipócrita* es una traducción de una palabra griega que significa ‘actor’ y se refiere a alguien que finge, que exagera o que intenta engañar y es incon-sistente con sus acciones. El Señor condenó [a aque-llos que engañaban en] su observancia aparente de [guardar los mandamientos] mientras que su corazón era arrogante y falso” (*Manual del alumno del Nuevo Testamento*, Sistema Educativo de la Iglesia, 2014, pág. 68).

En Mateo 21:23–27 leemos que algunos de esos líderes judíos se acercaron al Salvador en el templo y cuestio-naron la autoridad por la que había hecho Su entrada triunfante en Jerusalén y había purificado el templo. El Salvador respondió preguntándoles si el bautismo (o ministerio) de Juan el Bautista lo había designado Dios o el hombre. Esos líderes no respondieron la pregunta del Salvador por temor de condenarse o de ofender a las personas que habían aceptado a Juan como profeta. El Salvador dijo que Él no contestaría las preguntas de ellos si no contestaban las de Él, y después relató tres parábolas que ilustran las acciones de los líderes judíos corruptos.

La primera parábola describe las maneras diferentes en que dos hijos respondieron a su padre. Lee Mateo 21:28–30 para ver cuál de los hijos era más como una higuera y como los líderes judíos.

Lee Mateo 21:31–32 para ver qué enseñó el Salvador a los líderes judíos mediante la parábola. (Sería útil saber que los *publicanos* eran recaudadores de impuestos y las *rameras* eran prostitutas. Los líderes judíos me-nospreciaban a ambos grupos de personas, ya que los consideraban pecadores).

¿En qué forma eran los publicanos y las rameras que creían en Juan el Bautista semejantes al primer hijo de la parábola?

De esa parábola aprendemos que **para entrar en el reino de Dios, debemos obedecer a nuestro Padre Celestial y arrepentirnos de nuestros pecados, en lu-gar de solamente decir o fingir que le obedecemos.**



2. Lee las siguientes situaciones hipotéticas y después contesta la dos preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

Un joven les dice a sus padres a menudo que asiste a las actividades de la Iglesia, cuando en realidad se va a casa de un amigo. Cuando está entre líderes y maestros de la Iglesia, habla y actúa como si guardara los mandamientos del Padre Celestial, pero fuera de esa situación, quebranta intencionadamente muchos de los mandamientos.

Una jovencita chismeaba con sus amigas en cuanto a varias chicas de su escuela, pero finge ser amable con ellas cuando están a su alrededor. Ella asiste a la Iglesia con regularidad y participa de la Santa Cena, pero durante las reuniones, con frecuencia manda a sus amigas mensajes de texto en los que critica a las personas que la rodean.

- ¿Qué les podrías decir a esas personas jóvenes para ayudarlas a cambiar su comportamiento?
- Además de los ejemplos de esas situaciones hipotéticas, ¿cuáles son otras maneras en que podríamos ser tentados a fingir obedecer al Padre Celestial en lugar de obedecerle de verdad?

Al seguir estudiando Mateo 21, observa lo que puedes hacer para evitar ser como la higuera que no producía fruto.

Mateo 21:33-22:14

Jesús enseña la parábola de los labradores malvados y la de las bodas del hijo del rey.

Lee Mateo 21:33–41 y completa la siguiente gráfica con lo que piensas que representan los últimos tres símbolos. Quizás sería útil saber que los *labradores* son cuidadores y protectores que son responsables de asegurarse de que la viña produzca fruto. (Cuando hayas terminado, verifica tus respuestas con las que figuran al final de la lección).



La parábola de los labradores malvados (Mateo 21:33–41)	
Símbolo	Significado
Padre de familia	Padre Celestial
Labradores	
Siervos	
El hijo del padre de familia	

 **3.** En tu diario de estudio de las Escrituras, haz un resumen de lo que piensas que Jesús estaba ilustrando mediante esa parábola.

El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo lo siguiente en cuanto a la parábola del Salvador sobre los labradores malvados:



“Los tratos de [Dios] con los hombres desde la creación de Adán hasta la segunda venida del Hijo del Hombre se resume en la *parábola de los labradores malvados*.

“Dios mismo es el padre de familia; Su viña es la tierra y sus habitantes, y los labradores designados a trabajar en la viña son los supervisores espirituales del pueblo. Aquellos que son apedreados, golpeados, perseguidos y muertos son los profetas y videntes que se envían a ministrar entre los hombres; y el Hijo y Heredero, muerto y echado de la viña por instigación de los labradores malvados, es por supuesto Jesús” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, págs. 593–594).

Mediante esa parábola, Jesucristo muestra que a lo largo de los siglos, algunos de los líderes de los israelitas habían rechazado a los profetas de Dios, y que Él sabía que los líderes judíos actuales pretendían matarle.

Lee Mateo 21:43 para averiguar a quién se daría el reino de Dios (o sea, la Iglesia de Jesucristo y las bendiciones del Evangelio) después de que los líderes judíos lo hubieron rechazado.

La Traducción de José Smith, Mateo 21:53 (en el apéndice de la Biblia), reconoce a “los gentiles” como la nación a la que se daría el reino de Dios. “A veces [la palabra *gentiles*] se usa para designar a gentes que no son de linaje israelita; y otras veces, para referirse a los que no son de linaje judío. También se usa para indicar a las naciones que no tienen el evangelio, aunque en ellas haya algunos que sean de sangre israelita” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Gentiles”, scriptures.lds.org). El traslado del reino a los gentiles comenzó cuando los apóstoles llevaron por primera vez el Evangelio a los gentiles después de la resurrección del Salvador. Ha continuado en los últimos días con la restauración del Evangelio mediante el profeta José Smith, que vivió en una nación gentil.

Como miembros de la Iglesia de Jesucristo, estamos entre aquellos a quienes se ha dado el reino de Dios. Por tanto, de acuerdo con las enseñanzas del Salvador en Mateo 21:43, **como miembros de la Iglesia, tenemos la responsabilidad de producir frutos de rectitud.**

 **4.** En tu diario de estudio de las Escrituras, dibuja una higuera con fruto. En cada fruto escribe palabras que describan las cosas que debemos hacer como miembros de la Iglesia de Jesucristo. Piensa por qué es importante que produzcamos ese tipo de fruto. Entonces escribe en cuanto a un momento en que hayas visto a un miembro de la Iglesia producir uno de esos frutos de rectitud de manera sincera.

En Mateo 21:45–46 se describe cómo los sacerdotes principales y los fariseos se enojaron cuando se dieron cuenta de que los labradores malvados de la parábola los representaban a ellos. Sin embargo, se refrenaron de ponerle las manos encima al Salvador porque temían la reacción de las personas si lo hacían.

En Mateo 22:1–10 leemos que Jesucristo relató una parábola en la que comparó las bendiciones del Evangelio con una fiesta de bodas que un rey le dio a su hijo. Las personas a las que se invitó primero a la boda (que representan muchos de los judíos, incluyendo los líderes) rehusaron ir. Aquellos a los que se invitó después (que representan a los gentiles) escogieron ir y disfrutar la fiesta.

Lee Mateo 22:11–14 para ver qué ocurrió en la fiesta de bodas.

¿Por qué se echó a ese invitado de la fiesta?

El rey había cumplido con una costumbre antigua al dar ropa limpia y adecuada a sus invitados para que llevaran a la boda. Sin embargo, ese hombre había escogido no ponerse la ropa que el rey le había proporcionado. En las Escrituras, la ropa y vestimenta limpia a menudo simbolizan la rectitud y la pureza de aquellos que han llegado a ser limpios mediante la expiación de Jesucristo (véase 3 Nefi 27:19).

La Traducción de José Smith de Mateo 22:14 añade que no todos los de la fiesta llevarán la ropa de la boda (véase Mateo 22:14, nota *b* al pie de página). En otras palabras, no todos los que reconozcan al Salvador y acepten la invitación a ser parte del reino estarán preparados y serán dignos de morar eternamente con Él y con el Padre Celestial. Esta parábola se puede relacionar con las personas que todavía no se han unido a la Iglesia —el reino de Dios en la tierra— y a las personas que

Escribir en cuanto a experiencias con el Evangelio

Escribir en cuanto a experiencias importantes con el Evangelio puede aclarar tu entendimiento de las doctrinas y los principios del Evangelio. Al recordar y escribir en cuanto a tales experiencias, puedes ser guiado por el Espíritu Santo a un entendimiento y testimonio más profundos de las cosas sobre las que estás escribiendo.

se han unido a la Iglesia pero que no se han preparado adecuadamente para la vida eterna con Dios.

Medita en cuanto a lo que estás haciendo actualmente para aceptar la invitación del Padre Celestial de recibir todas las bendiciones del Evangelio. El aplicar lo que has aprendido en esta lección de puede ayudar a prepararte para recibir esas bendiciones.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 21:17–22:14 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Respuestas de la gráfica “La parábola de los labradores malvados”: *Los labradores representan a los líderes corruptos de Israel, los siervos representan a los profetas de Dios y el hijo del Padre de Familia representa a Jesucristo.*

UNIDAD 5: DÍA 4

Mateo 22:15-46

Introducción

Mientras Jesús continuaba enseñando en el templo, los fariseos y los saduceos intentaron atraparle al hacerle preguntas difíciles. Él contestó de manera satisfactoria a sus preguntas y les dijo que obedecieran las leyes de la Tierra y que guardaran los dos grandes mandamientos.

Mateo 22:15-22

Los fariseos intentan atrapar al Salvador al preguntarle si es lícito pagar tributo

¿Cuáles son algunas leyes importantes que el gobierno ha establecido en nuestra sociedad? ¿Por qué piensas que son importantes? _____

A medida que estudies Mateo 22:15–22, busca lo que enseñó Jesucristo en cuanto a obedecer las leyes de la tierra.

Recuerda que durante la última semana de la vida del Salvador, Él enseñó en el templo en Jerusalén. Lee Mateo 22:15 para ver lo que los fariseos intentaron hacerle al Salvador. El “atraparle en alguna palabra” significa

que los fariseos estaban intentando engañar al Salvador para que dijera cosas que le desacreditaran.

Lee Mateo 22:16–17 para ver cómo los fariseos intentaron engañar al Salvador. Podría ser útil saber que la palabra *tributo* en el versículo 17 quiere decir impuestos; César era el emperador del Imperio Romano, y tenía dominio sobre Israel en ese momento.

Las preguntas que los fariseos hicieron a Jesús eran una posible trampa porque si Él decía que estaba bien pagar impuestos al Imperio Romano, los judíos pensarían que apoyaba a Roma y era desleal a Su propio pueblo. Si el



Una moneda romana con la imagen de César

Salvador les decía que no era lícito pagar impuestos, entonces los fariseos le podían acusar de traición y denunciarlo a las autoridades romanas.

Lee Mateo 22:18–21 para ver cómo respondió el Salvador la pregunta de los fariseos.



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que la respuesta del Salvador era perfecta para la pregunta de los fariseos?

La frase “Dad, pues, a César lo que es de César” en el versículo 21 hace referencia a nuestra obligación de obedecer las leyes civiles, como la ley de pagar impuestos.

De estos versículos, aprendemos la siguiente verdad:

El Señor espera que seamos buenos ciudadanos y que obedezcamos las leyes de la tierra.

¿Por qué es tan importante para nosotros, como discípulos de Jesucristo, ser buenos ciudadanos y obedecer las leyes de la Tierra? (Véase Artículos de Fe 1:12). ¿Por qué espera el Señor que seamos buenos ciudadanos y buenos miembros de la Iglesia, y que obedezcamos las leyes de la Tierra y Sus leyes?

Lee Mateo 22:22 para ver cómo reaccionaron los fariseos a la respuesta del Salvador.

Mateo 22:23-34

El Salvador enseña a los saduceos en cuanto al matrimonio y la Resurrección

Además de los fariseos, los saduceos también intentaron atrapar al Salvador en Sus palabras mientras enseñaba en el templo. Lee Mateo 22:23–28 para ver cómo los saduceos intentaron engañar al Salvador. Fíjate en que los saduceos creían que “no hay resurrección” (versículo 23).

¿Cómo resumirías la pregunta que los saduceos le hicieron al Salvador? _____

Los saduceos aplicaron intencionalmente de forma incorrecta una costumbre del Antiguo Testamento cuyo propósito era proveer para las viudas (véase Deuteronomio 25:5–6; Bible Dictionary, “Levirate marriage”). Intentaron exagerar esta costumbre para desacreditar la doctrina de la Resurrección.

Lee Mateo 22:29–30 para ver cómo respondió el Salvador la pregunta de los saduceos. Fíjate en lo que dijo Jesús que no podía ocurrir en la Resurrección, o en el momento en que ocurriera.

Dentro del contexto del Plan de Salvación, el élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, proporcionó una explicación de Mateo 22:29–30:



“[Jesucristo] no está *negando*, sino *limitando* el concepto predominante de que se casará o se dará en casamiento en el cielo. Está diciendo que en lo que concierne a los saduceos, y en lo que concierne a los niños de este mundo, la unidad familiar no continúa ni continuará en la resurrección...”

“‘ Por tanto, cuando [aquellos que ni vivirán, ni viven, ni pueden vivir la ley del matrimonio eterno] están fuera del mundo ni se casan ni se dan en casamiento’.

“Así que, no hay ni casamiento ni se da en casamiento en el cielo para las personas a las que Jesús hablaba; para aquellos que ni siquiera creen en la Resurrección, y menos en todas las otras verdades salvadoras; para aquellos que son injustos e inicuos; para aquellos que viven según la manera del mundo; para las grandes masas de la humanidad que no se arrepienten. Todos estos no alcanzarán a obtener la plenitud de la recompensa en el más allá” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, pág. 606).

El Señor le reveló al profeta José Smith muchas verdades importantes en cuanto al matrimonio eterno. Lee Doctrina y Convenios 132:15–17 para averiguar lo que el Señor le reveló al Profeta en esos versículos en cuanto al matrimonio.

¿Quién dijo el Señor que “ni se [casarán] ni se [darán] en casamiento” (D. y C. 132:16) en la Resurrección?

Casarse “ni por mí ni por mi palabra” (D. y C. 132:15) significa que esa persona no se ha sellado a su cónyuge en el templo por la autoridad del sacerdocio.

De Mateo 22:30 y Doctrina y Convenios 132:15–17 aprendemos que **aquellos que no están sellados por la autoridad del sacerdocio a su cónyuge en la vida**

terrenal o mediante las ordenanzas del templo, no se casarán en la vida venidera.

Lee Mateo 22:31–33 para averiguar qué otras verdades enseñó el Salvador a los saduceos en cuanto a la Resurrección. Podrías marcar lo que el Salvador dijo en el versículo 32 que indica que la Resurrección es real.

¿Cómo respondió el pueblo cuando oyeron al Salvador enseñar esas doctrinas?

Mateo 22:34-40

El Salvador enseña en cuanto a los dos grandes mandamientos



2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe todos los mandamientos en los que puedas pensar en un minuto.

Algunos rabinos judíos creían que había 613 leyes o mandamientos en la ley de Moisés. Lee Mateo 22:34–36 para encontrar la pregunta que uno de los fariseos le hizo a Jesús en cuanto a esos mandamientos. Si lo deseas, puedes marcar esa pregunta en tu ejemplar de las Escrituras.

Sin ver la respuesta del Salvador, encierra en un círculo un mandamiento de la lista que escribiste en tu diario que piensas que es el “gran” mandamiento, o sea, el más importante.

Lee Mateo 22:37–40 y observa cómo respondió el Salvador la pregunta de los fariseos. (Mateo 22:36–39 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Sería bueno que lo marcaras de un modo especial para que puedas ubicarlo más adelante.)

La indicación del Señor, “Amarás a tu prójimo”, se refiere a cómo tratamos a otras personas.

¿Por qué piensas que esos dos mandamientos se consideran los más grandes mandamientos?

La frase “De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas” (Mateo 22:40) significa que todos los mandamientos que Dios reveló en la ley de Moisés y mediante los profetas del Antiguo Testamento tenían como fin ayudar a las personas a mostrar su amor por Dios, su amor por su prójimo, o por ambos.

De esos versículos, aprendemos el siguiente principio: **Si de verdad amamos a Dios y amamos a nuestros semejantes como a nosotros mismos, procuraremos guardar todos los mandamientos de Dios.**

Mira de nuevo la lista de mandamientos que escribiste en tu diario de estudio de las Escrituras. Pon una estrella junto a los mandamientos que muestran amor por Dios y un cuadrado junto a los mandamientos que muestran amor por nuestro prójimo. (Algunos

mandamientos podrían estar marcados por una estrella así como por un cuadrado).

Piensa en un momento en que escogiste obedecer un mandamiento en particular para mostrar amor por Dios o por otra persona.

Piensa en un mandamiento que podrías obedecer más fielmente para demostrar amor por el Padre Celestial o por otra persona. Ponte la meta de obedecer ese mandamiento más fielmente.

Dominio de las Escrituras—Mateo 22:36–39

Con cada pasaje de dominio de las Escrituras, deberías ser capaz de distinguir el contexto, la doctrina o el principio, y cómo aplicar la verdad a tu vida. (Véanse los recursos de dominio de las Escrituras disponibles en LDS.org para encontrar recursos de estudio).

En Mateo 22:36–39, el contexto es la respuesta de Jesucristo al fariseo que preguntó qué mandamiento era el más grande. Una doctrina o principio que se enseña en ese pasaje es que los dos grandes mandamientos son amar a Dios y amar a nuestro prójimo. Fíjate que en el versículo 37 dice que “Amarás al Señor tu Dios con todo tu *corazón*, y con toda tu *alma* y con toda tu *mente*” (cursiva agregada). Una aplicación de ese pasaje de dominio de las Escrituras sería meditar en cuanto a las siguientes preguntas: ¿Cómo puedes demostrar amor por Dios de corazón, alma y mente? ¿Cómo puedes demostrar amor por los hijos de Dios?

 **3.** Medita en cuanto a lo que significa amar a Dios con todo tu corazón. Después medita en cuanto a lo que significa amarle con toda tu alma. Y luego piensa en cómo le puedes amar con toda tu mente. Escribe en el diario de estudio de las Escrituras lo que piensas de esas tres ideas:

Mateo 22:41–46

Jesús pregunta a los fariseos lo que piensan de Cristo

Después de contestar las preguntas de los fariseos y los saduceos de manera satisfactoria, el Salvador hizo algunas preguntas a los fariseos. Lee Mateo 22:41–42 para ver qué preguntó el Salvador a los fariseos.

De acuerdo con esos versículos, ¿qué preguntas hizo Jesucristo a los fariseos? ¿Cómo respondieron los fariseos?

La mayoría de los judíos sabían que Cristo, o el Mesías, sería un descendiente del rey David. Los fariseos creían que el Mesías sería coronado como rey de Israel y ayudaría a los judíos a vencer a Roma y conseguir la libertad, como lo había hecho el rey David anteriormente.

En Mateo 22:43–46 leemos que Jesús enseñó a los fariseos que, de acuerdo con sus Escrituras, Cristo era más que tan solo el hijo de David; también era el Hijo de Dios. Al explicar eso, Jesús recitó Salmos 110:1 (véase Mateo 22:44).



El élder Bruce R. McConkie explicó: “¿Puede caber alguna duda en cuanto a cómo interpretaba Jesús las palabras del salmo? Él dice que significa: ‘El Padre le dijo al Hijo, Elohim le dijo a Jehová, siéntate a mi diestra, hasta después de tu ministerio mortal; entonces te daré la gloria eterna y la exaltación conmigo, donde seguirás sentado a mi diestra para siempre’. No extraña pensar que el relato inspirador concluye el tema diciendo: ‘Y nadie le podía responder palabra, ni osó alguno desde aquel día preguntarle más’. (Mateo 22:41–46)” (*The Promised Messiah: The First Coming of Christ*, 1978, pág. 102).



4. Piensa en cómo contestarías las siguientes preguntas: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es Hijo? Escribe tus ideas en el diario de estudio de las Escrituras.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 22:15–26 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 6: DÍA 1

Mateo 23

Introducción

Durante la última semana del ministerio mortal del Salvador, Él condenó la hipocresía de los escribas y fariseos y lamentó que la gente de Jerusalén no aceptara Su amor y protección.

Mateo 23:1–12

El Salvador condena la hipocresía de los escribas y fariseos

Considera cómo tus ejemplares de las Escrituras se comparan con los ejemplares de los miembros de tu familia, de los miembros del barrio y tus amigos. ¿Quién tiene los ejemplares más grandes? ¿Quién tiene más notas marcadas en las Escrituras? ¿Quién tiene los mejores ejemplares?

¿Cómo responderías si alguien asegurara que la persona que tiene los ejemplares más grandes, que tiene más notas marcadas o tiene los mejores fuera la más recta? _____

¿Por qué sería esa una manera ineficaz de determinar la rectitud? _____

Si la rectitud se determinara según las apariencias externas, eso podría llevar a algunas personas a actuar hipócritamente. “La palabra [*hipócrita*] generalmente denota a alguien que pretende ser religioso cuando no lo es” (Bible Dictionary, “Hypocrite” [Hipócrita]). También se puede referir a alguien que pretende no ser religioso cuando en realidad lo es.

Como parte del último mensaje público del Salvador, pronunciado en el templo de Jerusalén durante la última semana de Su ministerio terrenal, Él condenó la hipocresía de los escribas y fariseos.

Conforme estudies Mateo 23, busca verdades que te ayuden a saber cómo responder cuando ves que otros actúan de manera hipócrita y lo que puedes hacer para vencer la hipocresía en tu propia vida.

Lee Mateo 23:1–7 para conocer lo que el Salvador dijo acerca de las maneras en las que los escribas y fariseos estaban siendo hipócritas. La frase “la cátedra de Moisés” (versículo 2) significa que los escribas y fariseos ocupaban una posición de autoridad para enseñar la doctrina e interpretar y administrar la ley. Los escribas eran abogados que estudiaban la ley de Moisés y los fariseos eran los maestros religiosos.

De acuerdo con la tradición oral, los judíos usaban filacterias, también llamadas *tefilín*, que eran pequeñas cajas de piel atadas a la frente y al brazo izquierdo para mostrar que sus mentes y corazones estaban dedicados constantemente a las leyes de Dios. Dentro de las filacterias se encontraban pequeños rollos de pergamino que contenían porciones del texto del Antiguo Testamento. Los judíos usaban filacterias para ayudarles a recordar seguir los mandamientos de Dios (véanse Éxodo 13:5–10, 14–16; Deuteronomio 6:4–9; 11:13–21). El Señor no condenó a aquellos que llevaban filacterias, pero condenó a aquellos que las usaban



hipócritamente o las ensanchaban con el fin de que los demás se percataran de que las llevaban puestas.

Si lo deseas, marca la frase en Mateo 23:5 que explica por qué los escribas y fariseos ensanchaban sus filacterias y “los flecos de sus mantos”.

Como se registró en Mateo 23:3, ¿qué consejo dio el Señor a Sus apóstoles con respecto a la hipocresía?

Basándonos en ese consejo, aprendemos la siguiente verdad: **Podemos elegir obedecer las leyes de Dios incluso cuando vemos que los demás actúan hipócritamente.**

Comprender el contexto de las Escrituras

Aprender acerca de la cultura y las costumbres de los tiempos del Nuevo Testamento puede ayudarnos a comprender mejor las Escrituras. El contexto de las Escrituras incluye las circunstancias que rodean a un acontecimiento registrado en un pasaje de las Escrituras. Comprender ese contexto te preparará para distinguir los mensajes de los autores inspirados de las Escrituras. También te ayudará a introducirte mentalmente en el mundo de cada autor lo más posible, y ver los acontecimientos como los vio el autor.

 **1.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué es importante queelijamos obedecer las leyes de Dios incluso cuando vemos a otras personas actuar hipócritamente?

Lee Mateo 23:8–10 para averiguar lo que el Salvador le aconsejó a la gente que no hiciera.

El Salvador usó la frase “todos vosotros sois hermanos” (versículo 8) para enseñar a la gente que no se debían considerar mejor que los demás, ya que todos eran hijos de Dios, iguales ante Su vista.

Los escribas y fariseos pensaban que la posición y el estatus los harían más importantes. Lee Mateo 23:11–12 para averiguar a quién dijo el Señor que consideraría mayor en el reino de Dios. Podrías marcar lo que encuentres en el versículo 11.

Como se registra en esos versículos, el Salvador enseñó a las personas el siguiente principio: **Si buscamos enaltecernos por encima de los demás, seremos humillados.** *Humillados* significa ser rebajado o reducido o volverse menos respetado.

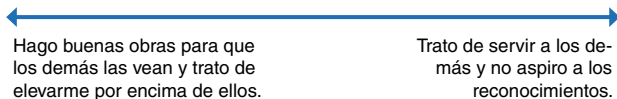
Jesús también enseñó a las personas que **si somos humildes y servimos a los demás, el Señor nos enaltecerá.** La frase “será enaltecido” (Mateo 23:12) implica que el Señor nos elevará, nos ayudará a llegar a ser más parecidos a Él y nos concederá la exaltación en el reino celestial.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué necesitamos servir a los demás para que el Señor nos eleve y ayude a llegar a ser más semejantes a Él?
- El ser humildes, ¿cómo nos puede ayudar a vencer la hipocresía?

Medita acerca de las cosas buenas que haces en la escuela, el hogar y la Iglesia. Considera en qué lugar te podrías colocar en la siguiente escala basándote en los motivos que tienes para hacer buenas obras y tus esfuerzos por ser humilde:



Establece la meta de servir diariamente a los demás y recuerda que todos somos hijos de nuestro Padre Celestial.

Mateo 23:13–36

Jesucristo declara ayes sobre los escribas y fariseos.

Imagínate que hay tres vasos de los que puedes elegir beber. El primer vaso está sucio por fuera, el segundo está sucio por dentro y el tercero está limpio.

¿Por qué preferirías beber del vaso que está completamente limpio y no solo parcialmente limpio? Conforme estudies Mateo 23:13–36 considera cómo puedes relacionar esos tres vasos con lo que Jesús dijo.



En Mateo 23:13–36 aprendemos que el Salvador denunció a los escribas y fariseos por ser hipócritas. Echa un vistazo a esos versículos para descubrir el número de veces que el Salvador usó la palabra *ay* a medida que se dirigió a los escribas y fariseos. Podrías marcar cada ocasión que se menciona la palabra *ay* en esos versículos. *Ay* se refiere a la miseria, la aflicción y la pena.



3. Lee la siguiente referencia de las Escrituras y después contesta las dos preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Mateo 23:23–24 (véase también Mateo 23:24, nota *a* al pie de página)
- Mateo 23:25–26
- Mateo 23:27–28
- Mateo 23:29–36 (véase también Mateo 23:36, nota *a* al pie de página)

- ¿Cómo estaban siendo hipócritas los escribas y los fariseos?
- ¿Qué ejemplos de ese tipo de hipocresía vemos en la actualidad?

Lee Mateo 23:26 para conocer lo que el Salvador les dijo a los fariseos que debían hacer para vencer su hipocresía. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

De ese versículo aprendemos que **al esforzarnos por volvernos espiritualmente limpios en el interior, eso se reflejará en nuestras decisiones externas.**



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué debemos hacer para ser espiritualmente limpios en nuestro interior?
- ¿Cómo pueden nuestros esfuerzos por ser espiritualmente limpios en nuestro interior ayudarnos a vencer la hipocresía?

Al pensar en los tres vasos del inicio de esta sección de la lección, considera qué vaso representa mejor tu condición espiritual actual. Establece una meta que te ayude a ser completamente limpio en el aspecto espiritual.

La Traducción de José Smith añade a nuestra comprensión de Mateo 23:23–35 al agregar las siguientes explicaciones:

- Los escribas y los fariseos hacían parecer “no cometer el menor pecado,” aun así eran culpables de transgredir “toda la ley” (Traducción de José Smith, Mateo 23:21 [en Mateo 23:24, nota *a* al pie de página]).
- Los escribas y fariseos “[Daban] testimonio contra [sus] padres, cuando [ellos mismos eran] sus cómplices en la misma iniquidad” (Traducción de José Smith, Mateo 23:34 [en Mateo 23:36, nota *a* al pie de página]).
- Mientras sus padres pecaban en ignorancia, los escribas y fariseos pecaban con conocimiento y tendrían que responder por sus transgresiones (véase Traducción de José Smith, Mateo 23:35 [en Mateo 23:36, nota *a* al pie de página]).

En Mateo 23:29–33 aprendemos que Jesús condenó a los líderes espirituales de los Judíos por aceptar a los profetas anteriores mientras que rechazaban a los vivientes. Tal como en los días de Jesús, nosotros también debemos cuidarnos de no venerar a los profetas anteriores al mismo tiempo que rechazamos a los profetas vivientes de nuestros días.

Mateo 23:37–39

El Salvador lamenta que la gente de Jerusalén no venga a Él

¿Cómo protege una gallina a sus polluelos?



Cuando el peligro acecha, las gallinas juntan a sus polluelos bajo sus alas para protegerlos. Una gallina ama a sus polluelos y se sacrificaría para protegerlos.

Lee Mateo 23:37–39 para determinar cómo dijo el Salvador que Él era similar a una gallina.

¿Cómo reaccionó la gente de Jerusalén a los esfuerzos de Jesús por juntarlos?

Podrías marcar la frase “vuestra casa os es dejada desierta” (versículo 38). En ese contexto, *desierta* significa vacía o abandonada. Ya que las personas no estuvieron dispuestas a que el Salvador las juntara, quedaron sin protección. Entre otros significados, esa frase se podría referir a la condición espiritual de las personas durante el tiempo de Jesús, así como a la futura destrucción de Jerusalén. También se puede referir al templo y a la pérdida de las bendiciones del templo.

De acuerdo con lo que Jesús enseñó acerca de la gallina y sus polluelos, ¿qué podemos recibir si estamos dispuestos a dejar que el Salvador nos junte? Para responder a esa pregunta, completa la siguiente declaración: **Si estamos dispuestos a dejar que el Salvador nos junte, entonces** _____.

En la siguiente declaración del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, marca la instrucción que muestra una manera en la que podemos mostrarle al Salvador que estamos dispuestos a que Él nos junte:



“En más de una ocasión ha dicho que nos juntaría como la gallina junta a sus polluelos bajo las alas. También ha dicho que debemos decidir venir a Él con mansedumbre y con la suficiente fe en Él para arrepentirnos con ‘íntegro propósito de corazón’ [3 Nefi 10:6].

“Una forma de hacerlo es congregarse con los santos en Su Iglesia. Asistan a las reuniones, aun cuando les parezca difícil; si tienen la determinación, Él les ayudará a encontrar la fortaleza para hacerlo” (“Con la fuerza del Señor”, *Liahona*, mayo de 2004, pág. 18).

Decide que harás para juntarte al Salvador a fin de que puedas continuar recibiendo Su cuidado y protección.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 23 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 6 DÍA 2

José Smith—Mateo; Mateo 24

Introducción

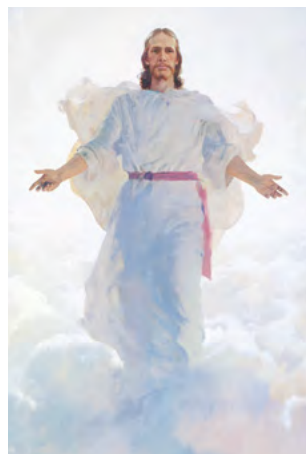
Jesucristo profetizó acerca de la destrucción de Jerusalén y del templo. También reveló las señales de Su segunda venida e instruye a los fieles a esperar y prepararse para ese día.

José Smith—Mateo 1:1–20

Jesús profetiza acerca de la destrucción de Jerusalén y del templo



1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras una o más preguntas que tengas acerca de la segunda venida de Jesucristo. A medida que estudies hoy José Smith—Mateo, busca respuestas para las preguntas que escribiste.



José Smith—Mateo es la Traducción de José Smith, Mateo 23:39–24:56. Se encuentra en la Perla de Gran Precio después del libro de Abraham.

Lee José Smith—Mateo 1:4, para buscar las dos preguntas que los discípulos le hicieron a Jesús. Si lo deseas, puedes marcar esas preguntas en tu ejemplar de las Escrituras.

En José Smith—Mateo 1:5–20 el Salvador habló de la primera pregunta, acerca de cuándo serían destruidos Jerusalén y el templo. En los versículos 21–37 Él contestó la segunda pregunta, acerca de las señales de Su segunda venida y de la destrucción de los inicuos.

Lee José Smith—Mateo 1:5–12 para averiguar las señales relacionadas con la destrucción de Jerusalén.

Aunque Jesús dijo que Sus discípulos sufrirían durante ese tiempo, Él hizo la importante promesa de que **si permanecemos firmes y no somos vencidos, seremos salvos**. Podrías marcar esa verdad en el versículo 11.

Permanecer firmes implica no ser vencidos por las tentaciones y el mal. En las Escrituras, la palabra *firmes* en ocasiones se relaciona con la palabra *inmutables* (por ejemplo, véase Mosíah 5:15).

La Presidencia General de los Hombres Jóvenes y la de las Mujeres Jóvenes explicaron el significado de la frase “firmes e inmutables”: “¿Qué significa ser firme e inmutable? Ser firme es estar completamente fijo en algo, no estar sujeto a cambios, ser de creencia y de resolución sólidas, y ser leal y fiel. Igualmente, ser inmutable equivale a no ceder y a ser incapaz de moverse ni desviarse. Ser firme e inmutable en el evangelio de Jesucristo consiste en comprometerse a seguirlo, por lo cual se abunda siempre en buenas obras” (“Firmes e inmutables”, *Liahona*, enero de 2008, pág. 42).

El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, hizo la siguiente observación. Marca las características que dio de “una persona que es firme e inmutable”. (Podrías escribir las palabras que él usó en el margen de tu ejemplar de las Escrituras junto a la palabra *firme* en José Smith—Mateo 1:11).



“La palabra ‘firmes’ se utiliza para sugerir que se está fijo en una posición, sólido y constante, inquebrantable y resuelto (*Oxford English Dictionary Online*, segunda edición, 1989, “Steadfast”)... Una persona que es firme e inmutable es sólida, constante, resuelta, firmemente asegurada e incapaz de desviarse de un propósito o misión principal” (“Steadfast and Immovable, Always Abounding in Good Works”, *New Era*, enero de 2008, pág. 2).

La palabra *salvo* en José Smith—Mateo 1:11 no significa que seremos separados de toda dificultad en la vida.



Lee la siguiente declaración del profeta José Smith y marca lo que significa ser salvo: “...es falsa la idea de que los santos se escapan de todos los juicios, mientras los inicuos sufren; porque toda carne está sujeta al padecimiento, y los justos apenas escapan” [véase D. y C.63:34]... muchos de los justos caerán presa de las enfermedades, las pestilencias, etc., por motivo de la debilidad de la carne, mas no obstante, se salvarán en el reino de Dios” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 266).

En José Smith—Mateo 1:13–20 aprendemos que Jesús advirtió a Sus discípulos que estuvieran listos para huir

a los montes y no regresar a sus casas ya que Jerusalén sería atacada y destruida. Él profetizó que la tribulación de esos días sería la peor que Israel hubiera visto.

En el año 70 d.C., aproximadamente cuarenta años después de que Jesús habló esas palabras, los romanos sitiaron Jerusalén y mataron a más de un millón de judíos y cerca de 100,000 judíos fueron llevados cautivos. El templo fue destruido y no quedó piedra sobre piedra que no fuera derribada, tal como el Salvador había profetizado (véase José Smith—Mateo 1:3). Sin embargo, aquellos que hicieron caso a la advertencia de Jesús escaparon de manera segura a Pella, una ciudad ubicada cerca de ochenta kilómetros al noreste de Jerusalén (véase Bible Dictionary, “Pella”).

¿Cómo ilustra la experiencia de los judíos la importancia de permanecer firmes al obedecer las palabras del Salvador? _____

Considera cómo el seguir y obedecer en la actualidad al profeta viviente es tan importante como cuando los judíos hicieron caso a la advertencia de Jesús.

José Smith—Mateo 1:21–37

Jesús profetiza las señales de Su segunda venida

Lee José Smith—Mateo 1:21–23 para averiguar por qué reveló el Señor las señales de Su segunda venida.

Presta atención a que el Salvador advirtió cuidarse de “falsos Cristos” y “falsos profetas” (José Smith—Mateo 1:22). Esos términos se refieren a cualquier persona —dentro o fuera de la Iglesia— que asegura que habla por el Señor sin tener la autoridad o que promueve enseñanzas que son contrarias a las palabras de los profetas vivientes. La frase “los escogidos conforme al convenio” en el versículo 22 se refiere a los miembros de la Iglesia de Jesucristo.

Con respecto a esos falsos Cristos y falsos profetas, leemos que “engañarán, si fuere posible, aun a los mismos escogidos” (José Smith—Mateo 1:22).



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dio la siguiente advertencia acerca de los falsos Cristos y los falsos profetas: “Esos falsos Cristos serán los falsos sistemas religiosos del mundo, y los falsos profetas serán los maestros y expositores de esos sistemas. Sus doctrinas serán tan profundas y doctas, sus hechos tan grandes y maravillosos... que aun los mismos escogidos serán casi engañados” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, pág. 647).

¿Cuáles son algunas de las cosas que podemos hacer para evitar ser engañados, incluso por algunos que sean miembros de la Iglesia?

El presidente Joseph F. Smith brindó la siguiente advertencia a los miembros de la Iglesia:



“No podemos aceptar como autorizado sino lo que viene directamente por medio de la vía señalada, las organizaciones constituidas del sacerdocio, que es la vía que el Señor ha señalado para dar a conocer su disposición y voluntad al mundo.

“... Y en el momento en que los individuos buscan otra fuente, en ese instante le abren la puerta a las influencias seductoras de Satanás y se exponen a convertirse en siervos del demonio; pierden de vista el orden verdadero mediante el cual pueden disfrutarse las bendiciones del sacerdocio; se salen de la protección del reino de Dios a terreno peligroso. Cuando vean que un hombre se levanta y afirma haber recibido revelaciones directas del Señor para la Iglesia, independientemente del orden y vía del sacerdocio, podrán tacharlo de impostor” (véase *Doctrina del Evangelio*, 1978, págs. 40–41).

Lee José Smith—Mateo 1:24–26 para averiguar lo que el Salvador dijo acerca de cómo aparecería en Su segunda venida.

Lee José Smith—Mateo 1:27–31 para localizar señales que precederán la Segunda Venida.

Haz una lista de las señales: _____

Observa que no todas las señales son negativas. De acuerdo con los versículos 27 y 31, **antes de la segunda venida de Jesucristo, los elegidos del Señor serán recogidos y el Evangelio será predicado en todo el mundo.**



2. En tu diario de Estudio de las Escrituras, escribe cómo se está cumpliendo en la actualidad esa profecía. Incluye ideas de cómo puedes ser parte del cumplimiento de esa profecía.

El Salvador advirtió que en los últimos días “falsos Cristos y falsos profetas” buscarían “[engañar]... aun a los mismos escogidos” (José Smith—Mateo 1:22). Lee José Smith—Mateo 1:37 para saber cómo podemos evitar ser engañados.

Posiblemente quieras escribir el siguiente principio en tus Escrituras, junto a José Smith—Mateo 1:37: **Si atesoramos la palabra del Señor, entonces no seremos engañados.**

Lee el siguiente relato del élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Marca partes de la

historia que ilustren el principio que se enseña en José Smith—Mateo 1:37.



“Uno de mis buenos misioneros que sirvió conmigo cuando fui el presidente de misión en Toronto [Canadá] vino a verme unos años después. Le pregunté, ‘Élder, ¿en qué le puedo servir?’

“‘Presidente’, me dijo, ‘creo que estoy perdiendo mi testimonio’.

“No podía creerlo; le pregunté cómo podía ser eso posible.

“‘Por primera vez he leído un poco de literatura anti-mormona’, me dijo. ‘Tengo algunas preguntas y nadie quiere contestarlas. Estoy confundido y creo que estoy perdiendo mi testimonio’” (“When Shall These Things Be?” *Ensign*, diciembre de 1996, pág. 60).

¿Has experimentado tú o alguien que conoces algo similar a lo que vivió ese exmisionero? ¿Qué consejo le darías a alguien en esa situación? ¿Por qué? _____

El élder Ballard continuó:

“Le pregunté cuáles eran sus preguntas y él me las dijo. Se trataba de los temas antimormones usuales, pero quise tener un poco de tiempo para reunir los materiales para darle respuestas significativas. Así que fijamos una cita para diez días después, momento en el que le dije que contestaría cada una de sus preguntas. Cuando se disponía a irse, lo detuve.

“‘Élder, usted me ha hecho hoy varias preguntas’, le dije. ‘Ahora deseo hacerle una a usted’.

“‘¿Sí, presidente?’

“‘¿Hace cuánto tiempo que leyó el Libro de Mormón?’, le pregunté.

“Bajó la mirada y se mantuvo así por un rato. Luego me miró. ‘Ha pasado mucho tiempo, presidente’, confesó.

“‘Muy bien’, le dije. ‘Usted me ha dado una asignación. Ahora es justo que yo le dé una a usted. Quiero que me prometa que leerá el Libro de Mormón durante al menos una hora cada día entre hoy y nuestra próxima cita’. Estuvo de acuerdo en hacerlo.

“Diez días después volvió a mi oficina y yo ya estaba listo. Saqué mis papeles para comenzar a responder sus preguntas, pero él me detuvo.

“‘Presidente’, me dijo, ‘eso no va a ser necesario’. Entonces me explicó: ‘Sé que el Libro de Mormón es verdadero. Sé que José Smith es un profeta de Dios’.

“Le dije: ‘Bueno, eso es estupendo’. ‘Pero de cualquier manera le voy a dar las respuestas a sus preguntas. Trabajé mucho tiempo en esto, así que siéntese y escuche’.

“Y entonces le respondí todas sus preguntas y luego le pregunté: ‘Élder, ¿qué ha aprendido de esto?’

“Y él dijo: ‘A darle al Señor la misma cantidad de tiempo’” (“When Shall These Things Be?”, pág. 60).



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una manera en la que podrías mejorar al “atesor[ar] la palabra [del Señor]” (José Smith—Mateo 1:37).

Atesorar la palabra del Señor nos ayuda a evitar ser engañados y la revelación moderna nos advierte que “... [permanezcamos] en lugares santos y no [seamos] movidos, hasta que venga el día del Señor” (D. y C. 87:8). Además de estudiar las Escrituras para ayudarnos a atesorar la palabra del Señor, podemos recibir las palabras de Dios al permanecer o asistir a lugares sagrados tales como templos y capillas y esforzarnos para que nuestros hogares sean lugares santos. Considera cómo el estar en esos lugares puede ayudarte a aprender la verdadera doctrina y a evitar ser engañado.

José Smith—Mateo 1:38–55

Jesús instruye a Sus discípulos acerca de estar preparados para Su segunda venida

El Salvador concluyó ese discurso al instruir a Sus discípulos sobre cómo atesorar Su palabra y estar preparados para Su segunda venida.

En los recuadros de la siguiente tabla haz dibujos simples que ilustren los ejemplos que el Salvador usó para enseñar acerca de la preparación para Su segunda venida. Después, escribe debajo de cada dibujo una verdad que localizaste acerca de la preparación para la Segunda Venida.

José Smith—Mateo 1:38–39	José Smith—Mateo 1:40–43
José Smith—Mateo 1:46–47	José Smith—Mateo 1:48–54

De esos ejemplos aprendemos que **solo el Padre Celestial sabe cuándo tendrá lugar la segunda venida del Salvador, y que si estamos atentos a las señales y obedecemos los mandamientos del Señor, entonces estaremos preparados para la segunda venida del Salvador.**

Repasa las verdades que encontraste en José Smith—Mateo y considera cómo esas verdades ayudan a responder las preguntas que escribiste al inicio de la lección.

Una de las mejores maneras de prepararse para la segunda venida de Jesucristo es al seguir las enseñanzas de Sus profetas y apóstoles modernos. Considera la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“¿Qué tal si el día de Su venida fuese mañana? Si supiéramos que mañana nos encontraríamos con el Señor, ya fuese por medio de nuestra muerte prematura o de Su inesperada venida, ¿qué haríamos hoy? ¿Qué confesiones haríamos? ¿Qué dejaríamos de hacer? ¿Qué problemas o desacuerdos solucionaríamos? ¿A quién perdonaríamos? ¿De qué cosas testificaríamos?

“Si entonces hiciésemos esas cosas, ¿por qué no ahora?” (“La preparación para la Segunda Venida”, *Liahona*, mayo de 2004, pág. 9).



4. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: Si te fueras a encontrar con el Salvador mañana, ¿qué cambiarías el día de hoy?



5. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado José Smith—Mateo; Mateo 24 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 6 DÍA 3

Mateo 25

Introducción

Mientras enseñó en privado a Sus discípulos en el monte de los Olivos, Jesucristo enseñó la parábola de las diez vírgenes y la de los talentos. También explicó que Él separará a los justos de los inicuos cuando regrese.

Mateo 25:1–13

Jesús enseña la parábola de las diez vírgenes

Imagínate cómo te sentirías si fueras el joven de la siguiente historia que relató el élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, quien escuchó a ese joven exmisionero compartir una experiencia personal en una reunión de testimonios.



“Dijo que... poco después de haber sido ordenado élder a los 18 años... regresó a casa luego de haber salido con una jovencita. Algo había ocurrido en esa ocasión de lo que no se sentía orgulloso. No entró en detalles, ni tendría que

haberlo hecho en público. Hasta el día de hoy desconozco la naturaleza del incidente, pero para él fue lo suficientemente importante como para que afectara su espíritu y su autoestima.

“Mientras se encontraba sentado en su automóvil en la entrada de su casa, meditando y sintiendo gran pesar por lo ocurrido, fuese lo que fuese, su madre, que no era miembro de la Iglesia, salió corriendo desesperada de la casa y corrió hacia el auto donde él estaba. En un instante, le comunicó que su hermano menor se acababa de caer, se había golpeado la cabeza con fuerza y parecía estar teniendo convulsiones. El padre, que tampoco era miembro, había llamado de inmediato para que enviaran una ambulancia, pero la ayuda tardaría en llegar.

“‘Ven y haz algo’, le suplicó. ‘¿No hay algo que hagan en tu Iglesia en momentos como éste? Tú tienes el sacerdocio de ellos. Ven y haz algo’. “...esa

noche, cuando alguien a quien él tanto amaba necesitaba de su fe y de su ayuda, este joven no pudo responder. Debido a los sentimientos con los que acababa de luchar y la situación comprometida en la que sintió que se había puesto —cualquiera que haya sido— no tuvo el valor de ir ante el Señor y suplicar la bendición que se necesitaba” (“La confianza que brinda la dignidad” *Liahona*, abril de 2014, págs. 58–59).

Si fueras el joven en esa situación, ¿en qué estarías pensando? ¿Por qué es tan importante que siempre estés preparado? _____

Mateo 25 es una continuación de las enseñanzas del Salvador en el monte de los Olivos, e incluye tres parábolas de preparación que nos enseñan cómo estar listos para reunirnos con el Señor cuando venga nuevamente.

Mientras se encontraba en el monte de los Olivos, Jesucristo enseñó a Sus discípulos acerca de Su segunda venida (véase Mateo 24). Por medio de la parábola

de las diez vírgenes, Jesús enseñó que nos debemos preparar para Su segunda venida.



Lee Mateo 25:1–4 para localizar los elementos principales de la parábola. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

De acuerdo con las costumbres judías para las bodas, el “novio, acompañado de sus amigos cercanos, iría por la noche a la casa de la novia. Al concluir las ceremonias de boda, la fiesta de boda tendría lugar en la casa del novio, con un banquete. Se esperaba que los invitados de la boda que se unían a la procesión llevaran sus propias lámparas o antorchas” para indicar que eran parte de la fiesta de bodas y para agregar brillo y belleza a la ocasión (*New Testament Student Manual* [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 78).

Lee el resto de la parábola en Mateo 25:5–13 para averiguar qué hicieron las cinco vírgenes prudentes y qué hicieron las cinco vírgenes insensatas.

 En lugar de leer Mateo 25:5–13, puedes ver una porción del video “Aquellos que son prudentes” (en el minuto 0:00–5:46), que muestra la parábola de las diez vírgenes. El video está disponible en LDS.org. Mientras ves el video, busca lo que hicieron las cinco vírgenes prudentes y las cinco vírgenes insensatas.

Considera los siguientes elementos de la parábola y escribe lo que crees que cada uno podría representar:

El novio _____

Las vírgenes prudentes _____

Las vírgenes insensatas _____

Lámparas _____

Aceite _____

Las frases “tardándose el novio” (Mateo 25:5) y “a la medianoche se oyó un clamor” (Mateo 25:6) hacen referencia a la segunda venida de Jesucristo. Medita qué puedes aprender de esos versículos acerca de la Segunda Venida. Si lo deseas, escribe *Jesucristo* en el margen, junto a los versículos 5–6.



El élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó a quién representan las diez vírgenes: “Las diez vírgenes obviamente representan a los miembros de la Iglesia de Cristo porque todas fueron invitadas a las fiestas de

bodas y todas sabían lo que se requería para ser admitidas cuando el esposo llegara, pero solo la mitad estuvo lista cuando Él llegó” (“La preparación para la Segunda Venida”, *Liahona*, mayo de 2004, pág. 8).

Si lo deseas, escribe *miembros de la Iglesia* en el margen, junto a Mateo 25:1–2.

Revisa Mateo 25:8–9 y medita por qué las vírgenes prudentes no le dieron de su aceite a las insensatas. El presidente Spencer W. Kimball enseñó lo que puede representar el aceite y por qué no se puede compartir:



“No se trató de egoísmo o falta de bondad de parte de las prudentes. El tipo de aceite que se necesita para iluminar el camino y alumbrar en la oscuridad no es del que se puede compartir así nada más. ¿Cómo se podría compartir la obediencia

a la ley del diezmo, una mente tranquila como producto de una vida recta o la acumulación de conocimiento? ¿Cómo se podrían compartir la fe o el testimonio? ¿Cómo se podrían compartir nuestras actitudes o nuestra castidad o la experiencia de haber servido en una misión? ¿Cómo se podrían compartir con otros los privilegios del templo? Cada uno debe obtener esa clase de aceite por sí mismo...”

“En la parábola, el aceite se puede comprar en el mercado. En nuestra vida, el aceite de la preparación se acumula gota a gota por medio de una vida de rectitud... cada acto de dedicación y obediencia constituye una gota que se agrega a nuestra reserva” (*Faith Precedes the Miracle*, 1972, págs. 255–256).



1. Medita qué representa el aceite de la parábola. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de los actos de dedicación y obediencia que podrían completar la siguiente oración: *De acuerdo con el presidente Spencer W. Kimball, algunas de las cosas que el aceite de la parábola puede representar son...*

La siguiente es una verdad que podemos aprender de la parábola y de los comentarios del presidente Kimball: **No podemos pedir prestada la preparación espiritual de los demás.** La preparación espiritual incluye el testimonio, la conversión, la fe y otros dones que vienen personalmente por medio del Espíritu Santo.

El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó:



“Ahora quiero utilizar una de las muchas interpretaciones posibles de la parábola de las diez vírgenes a fin de destacar la relación que existe entre el testimonio y la conversión. Diez vírgenes, cinco que fueron prudentes y cinco insensatas,

tomaron sus lámparas y fueron a recibir al novio. Por favor consideren las lámparas que usaron las vírgenes como la lámpara del testimonio. Las vírgenes insensatas tomaron sus lámparas del testimonio pero no llevaron consigo aceite. Consideren que el aceite que se describe es el aceite de la conversión. ...” ¿Fueron

egoístas las cinco vírgenes prudentes por no estar dispuestas a compartir, o indicaban correctamente que el aceite de la conversión no se puede pedir prestado? ¿Puede darse a otra persona la fortaleza espiritual que proviene de la obediencia constante a los mandamientos? ¿Puede transmitirse a la persona que lo necesite el conocimiento que se obtiene al estudiar con diligencia y meditar las Escrituras? ¿Puede la paz que le brinda el Evangelio al fiel Santo de los Últimos Días transferirse a la persona que esté pasando adversidades o grandes desafíos? La respuesta clara a cada una de estas preguntas es no.

“Como apropiadamente lo recalcaron las vírgenes prudentes, cada uno de nosotros debe ‘comprar para uno mismo’. Esas mujeres inspiradas no describían una transacción de negocios; más bien, recalcaban la responsabilidad individual que tenemos de mantener viva la lámpara de nuestro testimonio y de obtener una provisión suficiente del aceite de la conversión. Este valioso aceite se adquiere una gota a la vez: ‘línea por línea [y] precepto por precepto’ (2 Nefi 28:30), con paciencia y perseverancia. No hay atajos; no es posible la preparación a último momento.

“Por lo tanto, sed fieles, orando siempre, llevando arregladas y encendidas vuestras lámparas, y una provisión de aceite, a fin de que estéis listos a la venida del Esposo’ (D. y C. 33:17)” (“Convertidos al Señor”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 109).

La siguiente es otra verdad que podemos aprender de la parábola: **Nos preparamos para la Segunda Venida al incrementar nuestro testimonio y conversión por medio de la rectitud diaria.**



2. Haz un dibujo grande de una lámpara de aceite en tu diario de estudio de las Escrituras. Teniendo en mente que el aceite de la parábola representa la preparación para la segunda venida de Jesucristo, haz una lista dentro de la lámpara de maneras en las que puedes agregar “aceite” a tu “lámpara”. De ser posible, comparte tus ideas con los



miembros de tu familia o con amigos y pregúntales qué es lo que te sugieren que agregues a tu lista.

📺 Para comprender otras maneras en las que puedes acumular aceite gota a gota al vivir rectamente, puedes ver el resto del video “Aquellos que son prudentes” (en el minuto 5:46–8:44). A medida que veas el video, añade cosas a la lista de ideas en tu diario de estudio de las Escrituras.

En la revelación moderna el Señor confirmó que “en aquel día [la Segunda Venida], cuando yo venga en mi gloria, se cumplirá la parábola que hablé acerca de las diez vírgenes” (D. y C. 45:56).

Lee Mateo 25:10–12 para averiguar lo que el novio les dijo a las vírgenes insensatas. Podría ser útil saber que la Traducción de José Smith clarifica que el novio dijo: “...no me conocéis” (Traducción de José Smith, Mateo 25:11 [en Mateo 25:12, nota *a* al pie de página]).

¿Qué nos dice la declaración “no me conocéis” acerca de las cinco vírgenes insensatas? ¿Cómo el *conocer* al Señor es diferente a simplemente *saber* acerca de Él? (Véase Juan 17:3).

De esos versículos aprendemos que **para estar listos para la segunda venida del Señor y ser dignos de permanecer en Su presencia debemos llegar a conocerlo.**

✍️ **3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:**

- ¿De qué maneras has llegado a conocer mejor al Salvador?
- El conocer al Salvador, ¿cómo puede influir en tu preparación espiritual para Su segunda venida?

Siguiendo la historia del inicio de la lección —acerca del joven poseedor del sacerdocio que no estaba preparado en el momento que se le requería— el élder Holland explicó que el joven se apresuró a ir a casa de un hermano mayor de su barrio. El hombre le dio al hermano menor del joven una bendición que estabilizó su condición hasta que llegaron los paramédicos. El élder Holland continuó:



“Entonces el ex misionero del que estoy hablando dijo: ‘[Quien] no haya pasado por lo que yo pasé esa noche sabrá jamás la vergüenza y el pesar que sentí por no sentirme digno de ejercer el sacerdocio que poseía. El recuerdo es aún más doloroso para mí porque era mi propio hermanito el que me necesitaba, y mis amados padres, que no eran miembros y estaban tan angustiados, tenían el derecho de esperar más de mí. Pero hoy, ante ustedes, les puedo asegurar esto’, dijo él: ‘No soy perfecto, pero a partir de esa noche nunca he hecho nada que me impidiera presentarme

ante el Señor con confianza y pedir Su ayuda cuando era necesaria. La dignidad personal es una lucha en este mundo en el que vivimos’, indicó, ‘pero es una batalla que estoy ganando. He sentido el dedo de la condenación señalándome una vez en mi vida, y no tengo la intención de volver a sentirlo jamás, si puedo hacer algo al respecto. Y, por supuesto’, concluyó, ‘puedo hacer *todo* lo necesario para que así sea’” (véase “La confianza que brinda la dignidad”, pág. 59).

Considera qué necesitas hacer para estar preparado espiritualmente para la venida del Señor. Puedes encerrar en un círculo una o dos de las acciones que escribiste en tu dibujo de la lámpara de aceite y ponerte la meta de actuar en maneras que incrementarán tu preparación espiritual.

Mateo 25:14–46

Jesucristo enseña a Sus discípulos la parábola de los talentos y la de las ovejas y los cabritos

Si tus padres entraran al salón de clase y te dieran una suma grande de dinero, ¿qué harías con ella?

Conforme el Salvador continuó enseñando a Sus discípulos acerca de Su segunda venida, Él relató la parábola de los talentos. En esa parábola un hombre iba a salir a un viaje y le dio dinero a tres de sus siervos: al primer siervo cinco talentos, al segundo dos y al tercero uno. (Un talento es una suma de dinero).

Lee Mateo 25:16–18 para determinar lo que los siervos hicieron con su dinero.

En Mateo 25:19–23 aprendemos que cuando el maestro regresó, pidió a sus siervos que le dieran un informe de lo que habían hecho con su dinero. Los siervos con cinco y dos talentos los habían usado para duplicar el dinero de su amo. Pero el siervo con un talento lo había escondido y como consecuencia no tenía ningún incremento que dar a su amo.

Lee Mateo 25:24–25 para conocer por qué el siervo escondió el talento.

En esa parábola, los talentos se pueden comparar a los dones y habilidades que el Señor nos ha dado. **El miedo puede impedir que usemos los dones y las habilidades que el Señor nos ha dado.**



¿Qué crees que sucede si no desarrollamos nuestros dones y habilidades por causa del miedo?

Lee Mateo 25:26–30 para averiguar lo que le ocurrió al siervo inútil.

Una verdad que podemos aprender de esa parábola es que **si no desarrollamos y usamos nuestros dones espirituales para hacer el bien, entonces los perderemos**.

Piensa en algunas maneras en las que puedes usar tus dones y habilidades a fin de impulsar la obra del Señor. Tu testimonio es un talento que puedes usar (véase D. y C. 60:2–3). Podrías hacer un plan para usar y desarrollar fielmente tus dones y habilidades.

En Mateo 25:31–46 aprendemos que al tiempo de Su segunda venida Jesús separará a los justos de los inicuos, de la misma manera que un pastor separa las ovejas de los cabritos.

¿Cómo determina el Señor la diferencia que existe entre aquellos que lo aman (ovejas) y aquellos que no lo aman (cabritos)?

Lee Mateo 25:40 para saber lo que el Salvador enseñó acerca de cómo mostramos nuestro amor por Él.

De ese versículo aprendemos que **a medida que servimos a los demás, mostramos nuestro amor por el Señor**.

 Para comprender mejor cómo mostramos nuestro amor por el Señor al amar y servir a los demás, ve el video “El abrigo: Una historia sobre la caridad”, que muestra un acontecimiento de la niñez del presidente Heber J. Grant. A medida que veas el video, averigua a quién servía el niño y a quién la madre.

Medita sobre la manera en la que has tratado a los demás durante las últimas veinticuatro horas. Considera si elegirías actuar diferente si en el futuro te encontraras en una situación similar. Durante las próximas veinticuatro horas busca oportunidades para seguir las impresiones del Espíritu Santo y servir a los demás.

 **4. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:**

He estudiado Mateo 25 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:



UNIDAD 6: DÍA 4

Mateo 26:1–30

Introducción

Dos días antes de la Pascua, Judas conspiró con los líderes judíos que deseaban matar a Jesús. Jesús instituyó la Santa Cena la noche de la Pascua.

Mateo 26:1–16

Judas conspira con los líderes judíos que desean matar a Jesús

¿Has visto alguna vez una película o leído una historia en la que se haya traicionado a alguien? ¿Por qué se traicionó a esa persona? ¿Cómo te sentirías si un amigo cercano te traicionara? Conforme leas acerca de las últimas horas de la vida de Jesucristo, recuerda que Él fue traicionado por un amigo cercano.

Para los antiguos israelitas, la semana de la Pascua era una de las semanas más importantes del año. “La fiesta de la Pascua se instituyó [en el tiempo de Moisés] para ayudar a los hijos de Israel a recordar cuando el ángel destructor pasó sobre sus casas y los libró de los Egipcios [véanse Éxodo 12:21–28; 13:14–15]”. Como parte de la Pascua, los israelitas sacrificaban un cordero y esparcían su sangre sobre los marcos de las puertas. “El cordero sin mancha, cuya sangre se usó como señal para salvar a Israel en la antigüedad, es un símbolo de Jesucristo, el Cordero de Dios, cuyo sacrificio redimió a todo el género humano” (véase, Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pascua”, scriptures.lds.org).



Lee Mateo 26:1–2 para conocer lo que Jesucristo dijo que ocurriría después de la Pascua.

Después, lee Mateo 26:3–5 para averiguar quién estaba formulando un plan para matar a Jesús en esa ocasión.

¿Por qué los escribas y los principales sacerdotes decidieron esperar hasta después de la Pascua para matar a Jesús?

En Mateo 26:6–13 leemos que mientras Jesús estaba en Betania, una mujer vino a Él y lo ungió con un perfume muy costoso para reconocer Su inminente muerte y sepultura. Algunos de Sus discípulos, incluyendo Judas, uno de los Doce Apóstoles y el tesorero del grupo, se quejó que el perfume debió haberse vendido para ayudar a los pobres. Sin embargo, Judas no estaba preocupado por los pobres, sino que era un ladrón que deseaba el dinero para sí mismo (véase Juan 12:4–6).

Lee Mateo 26:14–16 para averiguar lo que hizo Judas después de que el Salvador lo reprendió por quejarse.

Presta atención a la cantidad que Judas recibió como pago por traicionar a Jesús. “De acuerdo con la ley de Moisés, treinta siclos de plata compensaban a un amo por la muerte de un esclavo (véase Éxodo 21:32). ... El precio de la traición refleja el poco aprecio que Judas y los principales sacerdotes tenían por el Salvador” (*New Testament Student Manual* [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 81). Eso también cumplió una profecía del Antiguo Testamento acerca de la traición hacia el Salvador (véase Zacarías 11:12).

Mateo 26:17–25

Jesús y sus discípulos comen la cena de la Pascua

Piensa en la última vez que te miraste en un espejo. ¿Cuáles son algunas maneras en las que los espejos nos pueden ser útiles?

Lee la siguiente declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, para localizar y marcar por qué es importante vernos claramente como Dios nos ve:



“...a ninguno nos agrada admitir que nos estamos desviando del sendero. A menudo tratamos de evitar examinar a fondo nuestra alma y afrontar nuestras debilidades, limitaciones y temores. Como consecuencia, cuando examinamos nuestra vida, miramos a través del filtro de prejuicios, excusas e historias que nos contamos a nosotros mismos para justificar pensamientos y hechos indignos.

“Sin embargo, el vernos claramente es esencial para nuestro crecimiento y bienestar espiritual. Si nuestras debilidades y flaquezas permanecen a oscuras entre las sombras, el poder redentor del Salvador no puede sanarlas ni convertirlas en fortalezas...

“Entonces, ¿cómo podemos hacer brillar la luz pura de la verdad de Dios en nuestra alma y vernos como Él nos ve?

“Quisiera sugerir que las Santas Escrituras y los discursos de la conferencia general son un espejo eficaz que

podemos usar para examinarnos” (“¿Soy yo, Señor?” *Liahona*, noviembre de 2014, pág. 58).

Considera cómo las Escrituras y los discursos pronunciados en la conferencia general pueden ser como un espejo que nos ayude a ver maneras en las que podemos mejorar nuestras vidas.

Conforme estudies Mateo 26:17–25 busca un principio que pueda ayudarte a reconocer tus debilidades a fin de que puedas trabajar para vencerlas.

En Mateo 26:17–19 leemos que Jesús les dijo a Sus discípulos que dispusieran de un lugar en Jerusalén para la cena de la Pascua.

Lee Mateo 26:20–21 para saber lo que Jesús les dijo a Sus apóstoles durante la cena de la Pascua.

Si hubieras estado ahí, ¿qué podrías haber estado pensando después de que Jesús dijo eso?

Lee Mateo 26:22 para averiguar la pregunta que los apóstoles le hicieron a Jesús.

¿Qué te enseña la pregunta “¿Soy yo, Señor?” acerca de los once apóstoles fieles?

Un principio que podemos aprender de ese relato es que **cuando los discípulos de Jesucristo oyen la palabra del Señor, ellos examinan sus propias vidas para ver cómo se aplica a ellos.**

El presidente Uchtdorf dijo lo siguiente acerca de ese relato:



“Los discípulos no dudaron de lo que [Jesús] dijo, ni tampoco miraron a su alrededor para señalar a otro y preguntar: ‘¿Es él?’...

“Me pregunto lo que haríamos si tuviéramos esa experiencia con el Salvador. ¿Miraríamos a los demás y diríamos en nuestro corazón: ‘Probablemente está hablando del hermano Johnson. Siempre he dudado de su fidelidad’, o ‘Qué bueno que está aquí el hermano Brown. Realmente necesita escuchar este mensaje’? O, como los discípulos de la antigüedad, examinaríamos nuestro interior y nos haríamos esa pregunta penetrante: ‘¿Soy yo, Señor?’” (Véase “¿Soy yo, Señor?” pág. 56).

¿Te has visto alguna vez tentado a no hacer caso a las palabras del Señor y a suponer que iban dirigidas a alguien más? Lee la siguiente declaración para buscar lo que nos invitó a hacer el presidente Uchtdorf cuando escuchemos las palabras del Señor:

“En esas palabras sencillas, ‘¿Soy yo, Señor?’, yace el comienzo de la sabiduría y el sendero a la conversión personal y al cambio duradero...

“Debemos dejar de lado nuestro orgullo, ver más allá de nuestra vanidad y con humildad preguntar: ‘¿Soy yo, Señor?’”

“Y si acaso la respuesta del Señor fuera: ‘Sí, hijo mío, hay cosas que debes mejorar, cosas que puedo ayudarte a vencer’, ruego que aceptemos esa respuesta, humildemente reconozcamos nuestros pecados y flaquezas, y entonces cambiemos nuestra manera de ser, siendo mejores” (“¿Soy yo, Señor?” págs. 56, 58).



1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de alguna ocasión en la que fuiste bendecido al aplicar las palabras del Señor en tu vida. Después, escribe una meta específica con respecto a lo que harás para examinar mejor tu propia vida cada vez que escuches o leas las palabras del Señor.

Lee Mateo 26:23–25 para saber cuál fue la respuesta del Salvador a la pregunta que hicieron los apóstoles. Inmediatamente después de que Jesús nombró a Judas como el que lo traicionaría, Judas se retiró (véase Juan 13:30).

Mateo 26:26–30

Jesucristo instituye la Santa Cena durante la Pascua

Después de que el Salvador comió la cena de la Pascua con Sus apóstoles, instituyó la ordenanza de la Santa Cena.



Medita tus respuestas para las siguientes preguntas: La última vez que participaste de la Santa Cena, ¿qué estabas haciendo? ¿En qué estabas pensando? ¿Qué sentiste?

Lee Mateo 26:26–29 para averiguar lo que el Señor hizo con el pan y el contenido de la copa.

Por medio de esos versículos aprendemos que **los emblemas de la Santa Cena representan el cuerpo y la sangre de Jesucristo, que Él sacrificó por nosotros.**

La Traducción de José Smith provee información adicional para Mateo 26:26–28. Lee Traducción de José Smith, Mateo 26:22, 24–25 (en la Guía para el Estudio de las Escrituras).

Busca los cambios inspirados que se hicieron. ¿Cómo nos ayudan a comprender un propósito importante de la Santa Cena?

Por medio de esos cambios inspirados aprendemos que **Jesucristo instituyó la Santa Cena para que nosotros lo recordáramos a Él y recordáramos Su expiación por nuestros pecados.**



De ser posible, ve el video “Recordarle siempre” (5:28) para comprender mejor el propósito y la importancia de la Santa Cena. En ese video el élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explica que el propósito de la Santa Cena es recordar a Jesucristo y Su sacrificio expiatorio. El video está disponible en LDS.org.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- El tratar de recordar al Salvador y Su expiación, ¿cómo ha influido en tus sentimientos y experiencias al participar de la Santa Cena?
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que pueden distraernos durante la administración de la Santa Cena?
- ¿En qué forma el evitar esas distracciones durante el servicio sacramental nos puede ayudar a tener una experiencia más espiritual?
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que puedes hacer que te pueden servir para enfocarte en el Salvador y en la importancia de esa ordenanza durante el servicio sacramental y recordarlo durante la semana?

De acuerdo con Mateo 26:27–28 al participar de la Santa Cena, ¿qué nos permite recibir el derramamiento de la sangre de Cristo?

El simple hecho de comer el pan y beber el agua durante la Santa Cena no nos califica automáticamente para recibir la remisión o el perdón de nuestros pecados. Debemos ejercer fe en Jesucristo, arrepentirnos y participar de la Santa Cena con verdadera intención al recordarlo siempre y esforzarnos por guardar Sus mandamientos. Al participar dignamente de la Santa Cena, renovamos nuestros convenios bautismales.

Podrías escribir el siguiente principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras: **Cuando nos arrepentimos y participamos de la Santa Cena con verdadera intención podemos recibir la remisión de nuestros pecados.**



3. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo aplicarás las verdades concernientes a la Santa Cena que has localizado en Mateo 26:26–30.

Vuelve a leer Mateo 26:29 para saber cuándo dijo el Salvador que participaría nuevamente de la Santa Cena.

“As recorded in Matthew 26:29, the Savior told His disciples that He would not drink the fruit of the vine again until He drank it with them in His Father’s kingdom. Thus, the sacrament not only symbolizes the Savior’s Atonement but also looks forward in anticipation to the time when He will return to the earth in glory (see 1 Corinthians 11:26).

“In the latter days, the Lord revealed to the Prophet Joseph Smith details of a future occasion when He will drink the fruit of the vine on the earth. As recorded in Doctrine and Covenants 27, the Lord revealed that He will partake of the sacrament again on the earth with His followers, including many ancient prophets, such as Moroni, Elias, John the Baptist, Elijah, Abraham, Isaac, Jacob, Joseph who was sold into Egypt, Peter, James, and John, ‘and also with Michael, or Adam, the father of all’ (see D&C 27:4–14). The Lord’s followers include ‘all those whom my Father hath given me out of the world’ (D&C 27:14). This means that if we remain true and faithful to the covenants that we have made and endure to the end, we will be among those who partake of the emblems of the sacrament with the Savior at this future time” (*New Testament Student Manual*, 83–84).



4. Escribe lo siguiente al final de las asignaciones de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras:

He estudiado Mateo 26:1–30 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 7: DÍA 1

Mateo 26:31–75

Introducción

En el jardín de Getsemaní Jesucristo comenzó a tomar sobre Sí los pecados de todas las personas como parte de Su expiación. Judas entregó a Jesús a los líderes judíos. Jesús fue entonces juzgado ilegalmente ante Caifás, el sumo sacerdote, donde se presentaron cargos

falsos en Su contra. Durante ese tiempo, Pedro negó tres veces conocer al Señor frente a aquellos que lo reconocieron como uno de los discípulos de Jesucristo.

Mateo 26:31–46

Jesucristo padece en el Jardín de Getsemaní

Considera la siguiente situación: A un joven

se le había enseñado desde que era niño que el servir en una misión de tiempo completo es una responsabilidad del sacerdocio. Como adolescente, él siente que debe servir en una misión, pero tiene desafíos para comprometerse a ir. Está más interesado en otras oportunidades y le preocupa que una misión le impida tener esas experiencias.

¿En qué otras situaciones los deseos de los jóvenes o las jovencitas pueden ser distintos a lo que el Padre Celestial quiere que hagan?

Medita acerca de ocasiones en las que te ha sido difícil someter tu voluntad a la del Padre Celestial. Conforme estudies el resto de Mateo 26, busca principios que puedan ayudarte cuando enfrentas dificultades para hacer lo que el Padre Celestial te pide.

Recuerda que Mateo 26:1–30 habló de la ocasión en la que el Señor comió la cena de la Pascua con Sus apóstoles e instituyó la Santa Cena. Lee Mateo 26:31–35 para localizar lo que Jesús profetizó que ocurriría a Sus apóstoles.

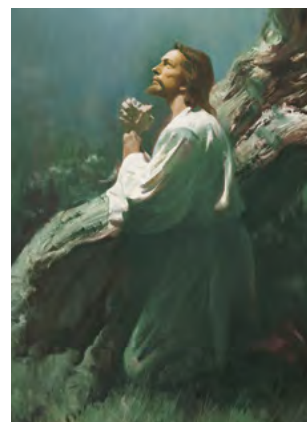
En ese contexto, la palabra *escandalizaréis* significa dejar o abandonar.

Presta atención a cómo respondieron Pedro y los demás apóstoles a lo que dijo el Salvador.

Lee Mateo 26:36–38 para averiguar a dónde fueron Jesús y los apóstoles después de la cena de la Pascua.

Mira las fotografías del monte de los Olivos y del jardín de Getsemaní en Fotografías de lugares bíblicos, N° 11 y N° 12. Getsemaní era un jardín de olivos localizado cerca del monte de los Olivos, justo afuera de los muros de Jerusalén. “...el vocablo *Getsemaní* significa ‘lagar de olivos’” (véase, Guía para el Estudio de las Escrituras, “Getsemaní”, scriptures.lds.org).

Marca frases en Mateo 26:36–38 que describan cómo se sintió Jesús al entrar al Getsemaní.



Lee Mateo 26:39 para determinar lo que Jesús hizo después de ir “un poco más adelante” en el jardín.

La *copa* a la que el Salvador hizo referencia era un término simbólico de la amargura del sufrimiento que Él experimentaría como parte de la Expiación. En el Getsemaní, Jesús comenzó a tomar sobre Sí los pecados y el sufrimiento de todas las personas como parte de Su gran sacrificio expiatorio.



El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó lo que Jesús le estaba pidiendo al Padre cuando pidió que la copa pasara de Él: “En efecto, el Señor dijo: ‘Si hay otro camino, lo preferiría. Si hay otra forma, cualquier otra forma, la aceptaré gustoso’. ...Pero al final, la copa no pasó” (“Enseñando, predicando, sanando”, *Liahona*, enero de 2003, pág. 21).

Si lo deseas, podrías marcar la frase “pero no sea como yo quiero, sino como tú” (Mateo 26:39; véase también D. y C. 19:19).

Incluso cuando pidió otra manera de cumplir con los propósitos del Padre, **Jesucristo sometió Su voluntad a la del Padre para llevar a cabo la Expiación.**

Medita qué es lo que podemos aprender acerca de Jesucristo por Su disposición para someterse a la voluntad del Padre Celestial incluso cuando eso requiriera que experimentara sufrimiento intenso y finalmente la muerte.

Completa la siguiente declaración basándote en lo que has aprendido de Mateo 26:39: **Seguimos el ejemplo de Jesucristo cuando** _____.



1. Repasa las situaciones que escribiste en la lista al inicio de la lección. Después, contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: *¿Cómo puede el ejemplo del Salvador fortalecernos en esas situaciones?*



2. Piensa en ocasiones en las que tus deseos han sido diferentes de la voluntad del Padre Celestial pero en las que finalmente decidiste seguir Su voluntad. Si es que no se trata de una experiencia muy personal, escríbela en tu diario de estudio de las Escrituras y explica por qué tomaste la decisión y cómo te sentiste al respecto.

Localiza una manera específica en la que seguirás el ejemplo de Jesucristo al someterte a la voluntad del Padre Celestial. Considera ponerte la meta de actuar conforme a lo que reconociste.

Repasa Mateo 26:37–38 para conocer las instrucciones que el Salvador le dio a Pedro, a Santiago y a Juan en el Getsemaní.

La instrucción “velad conmigo” en el versículo 38 significa estar alerta, despiertos o vigilantes. Para comprender mejor por qué los discípulos pudieron haber necesitado la instrucción del Salvador de velar con Él, presta atención a la Traducción de José Smith, que agrega la explicación de que cuando los discípulos vinieron al jardín, “comenzaron a afligirse y a angustiarse, y a quejarse en su corazón, preguntándose si ése era el Mesías” (Traducción de José Smith, Marcos 14:36 [en la Guía para el Estudio de las Escrituras]). Al instruir a los discípulos para que velaran con Él, Jesús les advirtió que estuvieran vigilantes ya que su fe en Él sería probada.

Lee Mateo 26:40 para averiguar lo que Jesús descubrió que habían estado haciendo “Pedro y los dos hijos de Zebedeo [Santiago y Juan]” (Mateo 26:37) mientras Él estaba orando.



En Lucas 22:45 indica que ellos estaban durmiendo “a causa de la tristeza”.

Lee Mateo 26:41 para saber lo que Jesús les dijo que hicieran.

El siguiente es un principio que aprendemos de las instrucciones del Salvador a esos Apóstoles: **Si velamos y oramos continuamente, tendremos fortaleza para resistir la tentación.**

¿Qué crees que signifique la frase “el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (Mateo 26:41)?

Uno de los significados podría ser que los discípulos deseaban obedecer al Salvador pero permitieron que su deseo físico de dormir venciera su deseo espiritual de velar y orar. Medita cómo el comprender esa frase puede ayudarnos a resistir la tentación.



Después de citar Mateo 26:41, el presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, dijo: “...la amonestación [del Salvador] que hizo a Pedro también la hace a nosotros. El lobo que mataría a las ovejas ciertamente atacará al pastor. Por

eso, debemos cuidarnos a nosotros así como a los demás” (véase “Velad conmigo”, *Liahona*, julio de 2001, pág. 46).

Recuerda que “velar” significa estar despierto, alerta o vigilante. Piensa cómo el velar espiritualmente y orar puede ayudarnos a vencer las debilidades y resistir la tentación.

Medita si alguna vez has cedido ante la tentación porque no oraste ni velaste. Considera cómo te afectó esa decisión. Después, medita acerca de momentos en los que resististe la tentación al orar y velar. ¿Qué te ha sido útil para velar espiritualmente y orar de manera constante?

En una hoja de papel por separado o en una tarjeta, escribe una cosa que harás para mejorar al velar y orar continuamente. Podrías llevar ese papel contigo para recordarte tu meta.

Presta atención a que Mateo 26:42–46 registra que Jesús oró tres veces en el jardín de Getsemaní. En cada ocasión, Él expresó su disposición para obedecer la voluntad de Su padre.

Mateo 26:47–75

Jesucristo es arrestado y juzgado ante Caifás

Los principales sacerdotes y los escribas conspiraron para matar a Jesucristo. Su maligna conspiración incluía sobornar a Judas, crear testigos falsos, ridiculizar e incluso torturar a Jesús. El Salvador se vio forzado a enfrentar dos juicios formales: El primero era un juicio judío ante el Sanedrín de Jerusalén, una asamblea de setenta y un miembros, incluyendo levitas, sacerdotes principales, escribas, fariseos, saduceos y aquellos de otras convicciones políticas, todos presididos por el sumo sacerdote, que en ese tiempo era Caifás. El segundo fue un juicio romano ante Pilato. Durante el juicio judío, Jesús fue acusado de blasfemia (burlarse, agraviar o maldecir a Dios) ya que se nombró a Sí mismo el Hijo de Dios (véase Mateo 26:64–65). Ya que la blasfemia era un asunto judío y no le concernía a los romanos, los líderes judíos cambiaron el cargo al de traición cuando llevaron a Jesús ante Pilato. Los líderes judíos trataron de persuadir a los romanos de que Jesús trataba de constituirse a Sí mismo como rey, esperando que los romanos lo ejecutaran por traición al César. Sin embargo, durante el juicio romano, Pilato no encontró falta en Jesús. Aun así, al final, Pilato autorizó la ejecución de Jesús para apaciguar a los líderes judíos.

Lee la siguiente declaración de Gerald N. Lund, quien más tarde fue un miembro de los Setenta: “¡Imaginen [a Jesucristo,] —el Ser cuyo poder, luz y gloria sostiene el universo en su orden, el Ser que habla y crea los sistemas solares, las galaxias y estrellas— de pie ante

hombres inicuos, siendo juzgado por ellos como si no tuviera valor o mérito!” (“Knowest Thou the Condescension of God?” en *Doctrines of the Book of Mormon: El simposio Sperry de 1991*, editores Bruce A. Van Orden y Brent L. Top, 1992, pág. 86).

Aunque Jesucristo tenía el poder para destruir a los hombres que lo golpeaban y le escupían, Él sufrió y lo aguantó voluntariamente. Los líderes romanos y los soldados no se dieron cuenta del poder infinito que Jesús pudo haber invocado si fuese la voluntad del Padre que lo hiciera.

Busca Mateo 26:47–68 para saber cómo continuó Jesús ejerciendo control y se sometió a la voluntad de Su padre incluso cuando fue maltratado y juzgado por hombres inicuos (véase también 1 Nefi 19:9). Si lo deseas, marca lo que encuentres.



3. En tu diario de estudio de las Escrituras escribe lo que te llama la atención acerca de la determinación del Salvador para hacer la voluntad del Padre Celestial sin importar las circunstancias. También escribe cómo puedes seguir el ejemplo de obediencia del Salvador.

Presta atención a que en Mateo 26:56 se cumplió la profecía del Salvador de que los apóstoles se apartarían de Él. Sin embargo, eso fue solamente temporal.

Mateo 26:69–75 registra que mientras Jesús estaba siendo juzgado después de Su arresto, Pedro negó conocerlo tres veces. (*Nota:* La negación de Pedro se verá en más a detalle en la lección de Lucas 22).



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 26:31–75 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 7: DÍA 2

Mateo 27–28

Introducción

Como parte de la conspiración para matar a Jesucristo, los líderes judíos lo llevaron ante Poncio Pilato, el gobernador romano. Pilato entregó a Jesús para que fuese azotado y crucificado. Jesús se sometió al sufrimiento y a la muerte para cumplir con la voluntad de Su padre.

Mateo 27:1–25

Jesús es entregado a Pilato y condenado a ser crucificado

Si pudieras ser testigo ocular de alguno de los acontecimientos de las Escrituras, ¿cuál elegirías? ¿Por qué? _

Durante esta lección estudiarás uno de los acontecimientos más significativos en la historia del mundo. A medida que estudies, imagínate que eres testigo ocular de lo que tuvo lugar.

En Mateo 26 leemos que Jesús fue arrestado y juzgado injustamente y condenado por los líderes de los judíos. Al estar bajo el gobierno romano, los judíos no tenían poder para condenar a nadie a muerte. Sin embargo, los líderes judíos trataron de buscar algún delito bajo la ley romana por el cual se castigara a Jesús con la muerte.

En Mateo 27:1–10 aprendemos que los líderes judíos entregaron a Jesús ante Poncio Pilato, el gobernador romano de Judea. Cuando Judas vio eso, lamentó haber elegido traicionar a Jesús, trató de devolver el dinero que había recibido de los líderes judíos, y después se quitó su propia vida. La Traducción de José Smith aclara que Judas “se ahorcó en un árbol. Y cayó al instante, y sus entrañas se derramaron y murió” (Traducción de José Smith, Mateo 27:6 [en Mateo 27:5, nota *a* al pie de página]).

Ya que las piezas de plata fueron “precio de sangre” (Mateo 27:6) y por lo tanto no era lícito echarlas en el tesoro del templo, los líderes judíos usaron el dinero para comprar el campo del alfarero, donde los desconocidos (o extranjeros) habrían de ser sepultados. Mateo citó ese acontecimiento como el cumplimiento de una profecía (véase Zacarías 11:12–13).

A causa de la presión de los judíos y del temor de perder el control sobre las personas, Pilato entregó a Jesús para que fuera crucificado (véase Mateo 27:11–26). (Tendrás la oportunidad de estudiar esos acontecimientos con más detalle en la lección de Juan 18–19).

Mateo 27:26–50

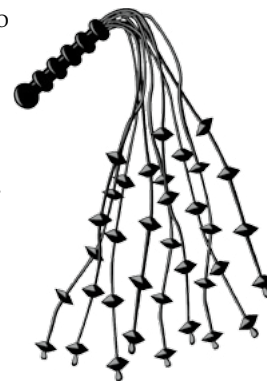
Jesús es azotado, escarnecido y crucificado

Antes de mandar a Jesús para que fuera crucificado, Pilato hizo que se le azotara (véase Mateo 27:26). Ser azotado significa ser golpeado repetidamente con un látigo que tenía objetos entretejidos como piedras puntiagudas o piezas de hueso en varias de las cintas. Ese tipo de castigo generalmente se reservaba para los sirvientes, mientras que a las personas de sangre noble o a los hombres libres de Roma se les golpeaba

con varas. Muchas personas no sobrevivían a los azotes debido al severo traumatismo corporal que eso causaba.

Lee Mateo 27:27–32 para saber lo que los soldados romanos le hicieron a Jesús.

¿Por qué crees que los soldados romanos encontraron a alguien más para que llevara la cruz de Jesús?



1. Imagina que estuvieras en el lugar de Simón de Cirene. ¿Qué habrías pensado o sentido si estuvieras entre la multitud y se te hubiera obligado a llevar la cruz de Jesús? Escribe tu respuesta en tu diario de estudio de las Escrituras.

Mateo 27:33 registra que Jesús fue llevado a un “lugar llamado Gólgota, que significa: Lugar de la Calavera”.



El élder James E. Talmage, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente acerca del nombre del lugar: “Quizá se le dio ese nombre por alusión a ciertos rasgos topográficos, así como nosotros hablamos de las cejas de un cerro; o si el sitio se empleaba usualmente para las ejecuciones, pudo habersele dado ese nombre expresivo de la muerte, así como nosotros decimos que una calavera es símbolo de la muerte” (*Jesús el Cristo*, 1973, págs. 701–702).

Mateo 27:34–45 registra que Jesús rehusó tomar una bebida que por lo general se ofrecía a aquellos que eran crucificados a fin de amortiguar el dolor. Algunos de los que contemplaban la Crucifixión procuraban escarnecer y tentar a Jesús.

Lee Mateo 27:46 para averiguar lo que dijo Jesús mientras estaba en la cruz. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Para entender mejor lo que ocurrió en ese momento, lee la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“...hablo con sumo cuidado, incluso con reverencia, de lo que tal vez haya sido el momento más difícil de todos en esta solitaria jornada hacia la Expiación. Me refiero a esos momentos finales para los cuales Jesús debió haber estado preparado intelectual y físicamente, pero para los que quizás no haya estado preparado emocional ni espiritualmente, aquel descenso final hacia la paralizante desesperación de sentir que Dios lo había

desamparado, cuando exclama en *suprema* soledad: ‘Dios mío, Dios mío, ¿por qué *me has* desamparado?’ [Mateo 27:46; cursiva agregada]...

“Con toda la convicción de mi alma testifico que... un Padre perfecto *no* desamparó a Su Hijo en ese momento. De hecho, mi creencia personal es que durante todo el ministerio terrenal de Cristo, posiblemente el Padre nunca haya estado más cerca de Su Hijo que en esos últimos momentos de angustioso sufrimiento. No obstante... el Padre retiró brevemente de Jesús el consuelo de Su Espíritu, el apoyo de Su presencia personal” (“Nadie estuvo con Él”, *Liahona*, mayo de 2009, pág. 87).

¿Por qué crees que el Padre Celestial retiró Su espíritu de Jesús en ese momento?

Lee el resto de la declaración del élder Holland y marca lo que él dijo que explica por qué Jesucristo experimentó un distanciamiento del Espíritu: “Fue necesario; de hecho, fue fundamental para la trascendencia de la Expiación que ese Hijo perfecto que nunca había dicho ni hecho nada malo, ni había tocado cosa inmundada, supiese cómo se sentiría el resto de la humanidad, o sea nosotros, todos nosotros, cuando cometiera esos pecados. Para que Su expiación fuese infinita y eterna, Él tenía que sentir lo que era morir no solo física sino espiritualmente, sentir lo que era el alejamiento del Espíritu divino, al dejar que la persona se sintiera total, vil y completamente sola” (“Nadie estuvo con Él”, pág. 88).

De Mateo 27:46 y de la declaración del élder Holland podemos aprender que **como parte de la Expiación, Jesucristo sintió el distanciamiento del Espíritu del Padre Celestial.**

Cuando pecamos, experimentamos la muerte espiritual, o sea, el alejamiento del Espíritu del Padre Celestial. A causa de que Jesús experimentó la muerte espiritual en la cruz, Él puede ayudarnos cuando nos separamos del Espíritu del Padre Celestial por nuestras malas decisiones. Él también puede ayudarnos cuando nos sentimos solos.

Lee Mateo 27:50. La Traducción de José Smith declara, “Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, dijo: *Padre, consumado es, se ha hecho tu voluntad*, y entregó el espíritu” (Traducción de José Smith, Mateo 27:54 [en Mateo 27:50, nota *a* al pie de página]).

De acuerdo con la Traducción de José Smith de ese versículo, **Jesucristo sufrió para cumplir la voluntad del Padre Celestial.**

Conforme estudiaste Mateo 26 en la lección anterior, aprendiste acerca del sufrimiento del Salvador en Getsemaní y de Su disposición para someter Su voluntad a la del Padre. Si lo deseas, podrías escribir *Mateo 26:39* como uno de los pasajes correlacionados

en tus Escrituras junto a Mateo 27:50 a fin de ayudarte a recordar que Jesús hizo lo que prometió que haría.

Lee Mateo 27:51 para descubrir qué fue lo que ocurrió en el templo cuando Jesús murió.

En el tiempo de Jesús, el templo tenía dos habitaciones, el Lugar Santo y el Lugar Santísimo. Esas dos habitaciones estaban separadas por un velo o cortina. “El Lugar Santísimo era la habitación más sagrada en el templo antiguo; simbolizaba la presencia de Dios. Una vez al año, en el Día de la Expiación, el sumo sacerdote cruzaba el velo del templo y entraba al Lugar Santísimo, en el que esparcía la sangre de la ofrenda por el pecado para expiar las transgresiones de toda la congregación de Israel (véase Levítico 16).

Cuando el velo del templo se “rasgó en dos” (se dividió en dos) a la muerte de Jesucristo (Mateo 27:51), eso fue un símbolo dramático de que el Salvador, el Gran Sumo Sacerdote, había pasado por el velo de la muerte y pronto entraría en la presencia de Dios [el Padre]” (*New Testament Student Manual* [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 94).



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente acerca de lo que significa que el velo del templo se haya rasgado: “Ya se ha sacrificado a Cristo; la ley se ha cumplido; la dispensación Mosaica muere; la plenitud del Evangelio ha venido con toda su luz y poder; y así, —para escenificarlo, de manera que todos los judíos reconocieran que el reino se les había quitado y se había dado a otros— Dios rasgó el velo del templo ‘de arriba abajo’. *El Lugar Santísimo ahora está abierto para todos, y todos, por medio de la sangre expiatoria del Cordero, ahora pueden entrar en el más alto y santo de todos los lugares, ese reino en el que se encuentra la vida eterna. ...* Las ordenanzas efectuadas a través del velo del antiguo templo eran a semejanza de lo que Cristo habría de hacer, y que ahora habiéndolo hecho, *todos los hombres se vuelven elegibles para pasar por el velo hacia la presencia del Señor para heredar una exaltación completa*” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos 1965–1973, tomo 1, pág. 830; cursiva agregada).

Del hecho de que el velo del templo se haya rasgado al tiempo de la muerte de Cristo, podemos aprender que



a causa de la expiación de Jesucristo, todos podemos entrar en la presencia de Dios si nos arrepentimos y guardamos nuestros convenios.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cómo es que la expiación de Jesucristo hace posible que regresemos a la presencia de Dios?
- b. ¿Qué *debemos* hacer para ser dignos de morar eternamente con el Padre Celestial?

Mateo 27:52–66 brinda más información acerca de lo que sucedió después de la muerte de Jesús. Presta atención a que Mateo registró que fue “*después* de la resurrección de Jesús” (Mateo 27:53; cursiva agregada) que muchas de las personas rectas que habían muerto también resucitaron y se aparecieron a muchas personas en Jerusalén (véase también D. y C. 133:54–56).

Después de que Jesús murió, José de Arimatea, un discípulo rico, “pidió el cuerpo de Jesús” (Mateo 27:58; véase también Juan 19:39). El cuerpo del Salvador se envolvió en una sábana limpia y se le colocó en un sepulcro que era propiedad de José de Arimatea, y la entrada se cubrió con una gran piedra. A petición de algunos de los principales sacerdotes y fariseos, Pilato ordenó que se colocara una guardia para que vigilara el sepulcro, y se selló la piedra. De acuerdo con Mateo 27:63–64, ¿por qué deseaban eso los principales sacerdotes y fariseos?

Mateo 28

Jesucristo resucita y aparece a muchos

De acuerdo con Mateo 28:1–5, al amanecer del primer día de la semana, o domingo, María Magdalena y otra mujer llamada María fueron al sepulcro. La Traducción de José Smith, Mateo 28:2 declara que ahí vieron *dos* ángeles (véase Mateo 28:2, nota *a* al pie de página).

Después de la resurrección de Jesucristo, los miembros de la Iglesia observaron y santificaron el primer día de la semana como el día de reposo, y con el tiempo se suspendió la observancia del séptimo día como el día de reposo. El cambio de observar el último día de la semana al primero no es tan importante como lo es el concepto y el principio del día de reposo.

Lee Mateo 28:6–7 para saber lo que los ángeles dijeron a las mujeres.

En Mateo 28:8–10, 16–18, leemos que las mujeres fueron a decirle a los discípulos lo que habían visto y oído. En el camino, Jesús se les apareció, y las mujeres “abrazaron sus pies y le adoraron” (Mateo 28:9). Más tarde, cuando los discípulos hubieron obedecido las palabras de las mujeres y viajaron a Galilea, el Salvador

también se les apareció a ellos. Para aprender acerca de otras apariciones de Jesús antes de Su ascensión, véase Concordancia entre los Evangelios.

Lee Mateo 28:19–20 para averiguar lo que el Salvador mandó a Sus apóstoles que hicieran. (Mateo 28:19–20 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de alguna forma particular).

Uno principio que podemos aprender de la petición que el Salvador le hizo a Sus apóstoles es que **al obtener un testimonio de Jesucristo, tenemos la responsabilidad de testificar a los demás acerca de Él.**



Dominio de las Escrituras: Mateo 28:19–20



3. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Enumera por lo menos tres maneras en las que podemos testificar de Jesucristo a los demás. Después selecciona una de ellas y escribe una meta acerca de cómo procurarás testificar acerca de Jesucristo a los demás.
- b. Contesta la siguiente pregunta: Considerando lo que el Salvador dijo en Mateo 28:19–20, ¿qué puedes hacer para prepararte para servir en una misión?



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Mateo 27–28 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Marcos

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Marcos relata el ministerio, la muerte y la resurrección de Jesucristo en un relato de rápido desarrollo que con frecuencia se enfoca en los poderosos hechos del Salvador. En primer lugar entre esos hechos se encuentra la Expiación, misma que Marcos enfatizó era fundamental para la misión de Jesús como el tan esperado Mesías prometido. Al estudiar el relato de Marcos y su testimonio de cómo cumplió el Salvador Su misión expiatoria, puedes convertirte más al Evangelio y encontrar valor para seguir al Salvador.

¿Quién escribió este libro?

Marcos (también llamado Juan Marcos) es el autor de ese libro. Aunque Marcos no se encontraba entre los discípulos originales de Jesucristo, más tarde se convirtió, llegó a ser ayudante del apóstol Pedro y escribió su Evangelio basado en lo que aprendió de él (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Marcos”).

Marcos, y su madre, María, vivían en Jerusalén; su hogar fue un lugar de reunión para algunos de los primeros cristianos (véase Hechos 12:12). Marcos salió de Jerusalén para ayudar a Bernabé y a Saulo (Pablo) en su primer viaje misional (véanse Hechos 12:25; 13:42). Pablo escribió más tarde que Marcos estaba con él en Roma (véanse Colosenses 4:10; Filemón 1:24) y elogió a Marcos como un compañero que le era “útil para el ministerio” (2 Timoteo 4:11). Pedro se refirió a él como “Marcos, mi hijo” (1 Pedro 5:13), lo que indica la cercanía de su relación.

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos exactamente cuándo se escribió el Evangelio de Marcos. Posiblemente Marcos escribió su Evangelio en Roma entre los años 64 y 70 d.C., tal vez poco después de que el apóstol Pedro sufriera el martirio cerca del año 64 d.C.

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

El evangelio de Marcos contiene detalles —tales como citas traducidas del arameo, expresiones en latín y explicaciones de costumbres judías— que parecen estar dirigidas a una audiencia constituida principalmente por romanos y personas de naciones gentiles, así como aquellos que se convirtieron al cristianismo, muy probablemente en Roma y por todo el imperio romano. Muchos creen que Marcos pudo haber estado con Pedro en Roma durante un periodo marcado por intensas pruebas de fe para muchos miembros de la Iglesia en lugares que se extendían por todo el imperio romano.

Un tercio del evangelio de Marcos relata las enseñanzas y experiencias de Salvador durante la última semana de Su vida. Marcos dio testimonio de que el sufrimiento del Hijo de Dios, finalmente triunfó sobre el mal, el pecado y la muerte. Ese testimonio significó que los seguidores del Salvador no necesitaban temer; al enfrentar persecución, pruebas o incluso la muerte, estaban siguiendo a su Maestro. Podían padecer confiando en que el Señor los ayudaría y que, al final, todas Sus promesas se cumplirían.

UNIDAD 7 DÍA 3

Marcos 1

Introducción

Juan el Bautista predicó “el bautismo de arrepentimiento para remisión de pecados” (Marcos 1:4). Después de que Juan bautizó a Jesús, el Salvador comenzó a predicar el Evangelio y a obrar milagros mediante el poder y la autoridad divina. Echó fuera espíritus inmundos y sanó a un leproso. Las noticias de lo que hizo se difundieron por Galilea.

Marcos 1:1–20

Jesús inicia Su ministerio



1. Pide a dos o más personas (familiares, amigos, compañeros de clase u otros) que compartan contigo su testimonio de Jesucristo. Es posible que tengas que darles tiempo para reflexionar y prepararse antes de que compartan su testimonio contigo. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras un resumen breve de las verdades que te compartieron.

Considera las siguientes preguntas:

- ¿Por qué es útil escuchar los testimonios de varias personas en vez de una sola persona?
- ¿Por qué crees que podría ser útil estudiar el testimonio de Marcos ahora que has estudiado el testimonio de Mateo?

Lee Marcos 1:1–4, 9–11 para conocer el acontecimiento con el que Marcos inició su relato de la vida del Salvador.

El relato de Marcos sobre la vida del Salvador es diferente del de Mateo. Comienza repentinamente y es apresurado, y hace hincapié en la divinidad del Salvador al enfocarse en Sus obras y milagros. Probablemente Marcos escribió su relato basándose en lo que aprendió del apóstol Pedro. Muchos eruditos creen que se escribió entre los años 66 y 73 d. C., en el tiempo en el que los cristianos sufrieron intensa persecución a lo largo de todo el imperio romano.

En Marcos 1:12–20 leemos que después de que Jesús ayunó por cuarenta días, fue tentado por el diablo (véase también Mateo 4:1–11). También predicó el arrepentimiento en Galilea y llamó a discípulos para que lo siguieran.

Marcos 1:21–39

Jesús echa fuera demonios y sana a los enfermos

¿Qué peligros puede enfrentar un soldado en territorio enemigo?



Lee la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“Con todo lo que está pasando en el mundo, con la decadencia de las normas morales, ustedes, jóvenes, están creciendo en territorio enemigo.

“Por las Escrituras sabemos que hubo una guerra en los cielos, que Lucifer se rebeló y

que, con sus seguidores, ‘fue arrojado a la tierra’ [Apocalipsis 12:9]. Él está resuelto a frustrar el plan de nuestro Padre Celestial y procura controlar la mente y las acciones de todos” (“Consejo a los jóvenes”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 16).



2. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: Considerando lo que el presidente Packer enseñó y tus propias experiencias, ¿de qué maneras tu vida aquí en la Tierra es similar a estar en territorio enemigo?

Reflexiona acerca de momentos en tu vida en los que te has sentido abrumado a causa de las malas influencias y tentaciones que te rodean. Conforme estudies Marcos 1:21–37, busca una verdad que te ayudará cuando enfrentes malas influencias y tentaciones.

Lee Marcos 1:21–22 para averiguar lo que hizo Jesús en Capernaúm y cómo respondieron los judíos.

¿Por qué se admiraban los judíos con las enseñanzas del Salvador?

Los escribas que se mencionan en el versículo 22 se consideraban expertos en la ley de Moisés. Se hacía referencia a ellos “llamándolos a veces intérpretes de la ley. Ellos fueron quienes desarrollaron los detalles de la ley y la aplicaban a las circunstancias de su época” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Escriba”, scriptures.lds.org). Cuando ellos predicaban frecuentemente citaban a autoridades anteriores de la ley. Por el contrario, Jesús hablaba con el poder y la autoridad de Su Padre. Él también era el Gran Jehová, quien dio la ley de Moisés. La Traducción de José Smith enseña que les enseñaba “como quien tiene autoridad de Dios, y no como quien tenía autoridad de los escribas” (Traducción de José Smith, Mateo 7:37 [en Mateo 7:29, nota *a* al pie de página]).

Mientras Jesús enseñaba en la sinagoga, lo confrontó un hombre que estaba poseído por un espíritu inmundo, o malo. Lee Marcos 1:23–26 para averiguar lo que el espíritu inmundo sabía acerca de Jesús.

Los espíritus inmundos que procuran poseer cuerpos físicos son los seguidores de Lucifer. Ellos moraban en la presencia del Padre Celestial y Jesucristo antes de ser echados del cielo.

Si hubieras estado en la sinagoga y hubieras visto lo que sucedió, ¿qué habrías pensado acerca de Jesús?

Lee Marcos 1:27–28 para saber cómo reaccionó la gente después de ver a Jesús echar fuera del hombre al espíritu inmundo.

Una verdad que podemos aprender de ese relato es que **el Salvador tiene poder sobre el diablo y sus seguidores.**



3. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo te puede ser útil el saber que el Salvador tiene poder sobre el diablo y sus seguidores cuando te sientes abrumado a causa de las malas influencias y las tentaciones que te rodean?

Lee la siguiente declaración del presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, y marca lo que podemos hacer a fin de recibir mayor poder para resistir al diablo:



“El profeta José Smith... declaró: ‘Los espíritus malos tienen sus límites y confines; sus leyes mediante las cuales son gobernados’ (en *History of the Church*, tomo IV, pág. 576). De manera que Satanás y sus ángeles no son todopoderosos...

“Todas las personas que vengan a Cristo pueden frustrar los esfuerzos de Satanás mediante la obediencia a los convenios y a las ordenanzas del evangelio. Los humildes seguidores del divino Maestro no han de ser engañados por el diablo. Satanás no sostiene, ni apoya ni bendice; a los que han caído en sus garras los deja en la ignominia y la desdicha. El Espíritu de Dios es una influencia que conforta y edifica” (véase “Servir al Señor y resistir al diablo”, *Liahona*, noviembre de 1995, págs. 10, 11).



El profeta José Smith enseñó: “Vinimos a esta tierra para tener un cuerpo y presentarlo puro ante Dios en el reino celestial. El gran principio de la felicidad consiste en tener cuerpo. El diablo no lo tiene y ése es su castigo; él está contento cuando puede obtener el tabernáculo del hombre; y cuando fue expulsado por el Salvador, le pidió que lo dejara ir a una manada de cerdos [véase Marcos 5:1–13], demostrando que prefería ocupar el cuerpo de un cerdo que no tener ninguno. Todos los seres que tienen un cuerpo poseen potestad sobre los que no lo tienen” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 222).

Lee Marcos 1:28 para averiguar lo que ocurrió después de que el Salvador echó fuera al espíritu inmundo.

Simón Pedro estaba casado, y en Marcos 1:29–31 leemos que el Salvador sanó a su suegra de fiebre. En Marcos 1:32–39 leemos que Jesús sanó a muchos otros que estaban enfermos, echó fuera muchos demonios y continuó predicando por toda Galilea.

Marcos 1:40–45

Jesucristo sana a un leproso

Lee Marcos 1:40 para saber quién fue al Salvador cuando Él continuó predicando en Galilea.

“La lepra es una enfermedad crónica que ataca piel, nervios, ojos, huesos y extremidades. De no tratarse, deja progresivamente inválida a la víctima antes de someterla a una muerte dolorosa. A los leprosos en el antiguo Israel se les ponía en cuarentena y se les mandaba gritar “¡impuro!” para advertir a cualquiera que se les acercara, y se consideraba que esparcían su impureza a cualquiera que estuviera en contacto con ellos (véase Levítico 13:45–46)” (*New Testament Student Manual* [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 103).

Imagina que fueras un leproso en los tiempos de Jesucristo. ¿Cómo impactaría en tu vida el tener lepra?

Lee Marcos 1:40 para localizar lo que el leproso hizo cuando vio al Salvador.

¿Cómo mostró el leproso su fe en Jesucristo?

La frase “Si quieres” significa que el hombre reconocía que su sanación dependía de la voluntad del Salvador. Lee Marcos 1:41–42 para conocer cómo respondió el Salvador a la súplica del hombre.

Medita las siguientes preguntas:

- Si hubieras sido el leproso, ¿qué significado habría tenido para ti que el Salvador te tocara? ¿Por qué?
- ¿Cómo habría cambiado tu vida si Jesucristo hubiera sanado tu lepra?



A medida que leas la siguiente declaración del élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, marca maneras en las que la lepra se puede comparar al pecado (véase Levítico 14): “En los tiempos bíblicos, la lepra, además de sus efectos físicos desoladores, se consideraba como un símbolo de pecado e impureza, lo que significaba que así como esta enfermedad destruía y consumía el cuerpo físico, de igual manera el pecado consume y corrompe el lado espiritual del hombre. ... Hubo ejemplos en el Antiguo Testamento —Miriam, Giezi y Usías— en los que personas rebeldes fueron maldecidas con lepra como un castigo por sus malas acciones” (*The Mortal Messiah: From Bethlehem to Calvary*, 4 tomos, 1979–1981, tomo II, pág. 45).

Es importante destacar que enfermedades tales como la lepra no son resultado del pecado. Pero hay una similitud entre los efectos de la lepra y los efectos del

Aplicar las Escrituras

Aplicar las Escrituras consiste en compararlas con tu propia vida. A medida que veas semejanzas entre tus propias experiencias y las que se representan en las Escrituras, podrás reconocer mejor las doctrinas y los principios del Evangelio. También verás cómo puedes aplicar esas doctrinas y principios en tu propia vida.

pecado. Vuelve a leer Marcos 1:40–42. En esta ocasión sustituye la palabra *leproso* por *pecador* y *lepra* por *pecado*. Conforme leas, busca cómo la sanación de ese leproso puede ser similar a que seamos limpios del pecado.

Al leer los versículos de esa manera, ¿qué palabras sugieren la idea de ser perdonado?

¿Cómo podemos asemejar lo que el leproso hizo para ser limpio de la lepra con lo que necesitamos hacer para ser limpios del pecado? _____

Un principio que podemos aprender al asemejar la sanación del leproso con ser limpios del pecado es que **a medida que ejerzamos fe y nos acerquemos al Salvador, Él tendrá compasión de nosotros y nos limpiará del pecado**. Podrías escribir esa verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras junto a Marcos 1:40–42.



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué maneras debemos ejercer fe y venir al Salvador para que Él nos pueda limpiar de nuestros pecados?
- Considera nuevamente cómo era la vida del leproso antes y después de ser sanado. ¿Cómo puede cambiar la vida de alguien el acudir a Jesucristo para ser limpio del pecado?
- ¿Cuándo has visto que la vida de alguna persona cambió después de haber sido limpia del pecado por medio del poder de la expiación de Cristo?

Medita de qué pecados necesitas ser limpio. A medida que acudas al Salvador al ejercer fe en Él por medio de la oración, el arrepentimiento y la obediencia, Él puede limpiarte.

Lee Marcos 1:43–45 para buscar las instrucciones que el Salvador le dio al leproso que sanó. La ley de Moisés requería que aquellos que eran sanados de la lepra se mostraran a un sacerdote del templo. Después de que el sacerdote declaraba sano al leproso, se hacía una ofrenda por medio de la cual el leproso sería declarado limpio, permitiéndole convivir nuevamente con su familia y la comunidad.

¿Qué hizo el hombre después de que el Salvador le advirtió que no dijera nada a nadie?

¿Qué ocurrió a causa de que el hombre difundió la noticia de su sanación?



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Marcos 1 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 7 DÍA 4

Marcos 2–3

Introducción

Jesús perdonó y sanó a un paralítico, y llamó a Mateo a seguirlo. Enseñó acerca del día de reposo a los escribas y fariseos. El Salvador continuó sanando a muchas personas, mandó a Sus apóstoles a predicar y advirtió con respecto a la blasfemia en contra del Espíritu Santo.

Marcos 2:1–12

Jesús perdona y sana a un paralítico

Imagina que alguien que amas estuviera sufriendo algún desafío físico que pusiera en riesgo su vida y requiriera de tratamiento especializado. ¿A quién buscarías para que ayudara a tu ser querido? ¿Por qué? ¿Qué estarías dispuesto a hacer si únicamente hubiera un médico que pudiera ayudar, pero fuera difícil hacer una cita con él?

Otras cuatro personas lo llevaron hasta la casa en la que Jesús estaba, pero había tanta gente en la casa que no pudieron entrar. Los cuatro hombres quitaron parte del techo de la casa y bajaron al paralítico ante la presencia del Salvador.

Lee Marcos 2:5 para buscar lo que Jesús le dijo al hombre con parálisis.



Lee Marcos 2:6–12 para saber lo que ocurrió después.

Presta atención a que “algunos de los escribas” (Marcos 2:6) no creían en la capacidad del Salvador de otorgar el perdón de los pecados. Considera lo que Jesús le preguntó a los escribas (véase Marcos 2:9).

La siguiente es una verdad que podemos reconocer de ese relato: **Jesucristo tiene el poder para sanarnos espiritual y físicamente.**

Marcos 2:13–22

Jesús llama a Mateo a seguirlo, y come con publicanos y pecadores

Cuando los escribas vieron al hombre con parálisis levantarse de su lecho y caminar, se les dio evidencia innegable de que Jesucristo tenía gran poder para

sanar a los enfermos y lo oyeron testificar que Él podía perdonar pecados. Sin embargo, en ese relato no se sabe si esos hombres acudieron más tarde a Jesús y buscaron el perdón de sus propios pecados.



1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras una lista de razones por las que las personas tal vez no busquen el perdón del Señor por sus pecados. Pide a un miembro de tu familia o a un amigo que te ayude con la lista.

A medida que continúes estudiando Marcos 2 busca verdades que puedan alentarte a buscar el perdón del Señor.

Lee Marcos 2:13–15 para saber qué hizo el Salvador después de sanar al paralítico.

Más tarde a Leví se le llegó a conocer como Mateo. Él es el mismo Mateo que escribió el Evangelio de Mateo. La frase “sentado al banco de los tributos públicos” (Marcos 2:14) significa que Mateo era un publicano, “cobrador de impuestos para los romanos en Capernaúm, [y] probablemente al servicio de Herodes Antipas” (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Mateo”, scriptures.lds.org). Muchos judíos aborrecían a los publicanos ya que los veían como traidores que recolectaban dinero de entre su propia gente para los romanos.

Presta atención a que muchos publicanos y pecadores también asistieron al banquete de Mateo con Jesús y Sus discípulos. En esos tiempos, compartir los alimentos significaba mucho más que simplemente comer juntos. Indicaba que existía un vínculo de amistad y paz entre aquellos que asistían.

Lee Marcos 2:16 para saber cómo reaccionaron los escribas y fariseos cuando vieron al Salvador comer con esas personas.

¿Por qué crees que los escribas y fariseos criticaron a Jesús por comer con publicanos y pecadores? _____

Lee Marcos 2:17 para averiguar la respuesta del Salvador a la crítica de los escribas y fariseos. Podrías encerrar en un círculo la palabra que el Salvador usó para describirse a Sí mismo.

Al usar la palabra *médico*, el Salvador reafirmó Su poder para sanar tanto espiritual como físicamente. Aprendimos del versículo 17 que **el Salvador desea ayudarnos a arrepentirnos de nuestros pecados y ser sanados**.

Medita por qué es importante creer que Jesús desea ayudarnos a arrepentirnos y ser sanados.

El élder Craig A. Cardon, de los Setenta, dijo:



“El Señor nos ama y quiere que comprendamos Su disposición a perdonar...”

“... en Su misericordia, Él accede a la mejoría con el tiempo en vez de exigir la perfección inmediata. Incluso con la multitud de pecados que resultan de la

debilidad de la mortalidad, cuantas veces nos arrepintamos y busquemos Su perdón, Él perdonará, vez tras vez [véase Moroni 6:8].

A causa de esto, todos nosotros, incluso los que luchan por vencer conductas adictivas tales como el abuso de sustancias o la pornografía, y quienes los rodean, podemos saber que el Señor reconocerá nuestros esfuerzos rectos y con amor perdonará, cuando el arrepentimiento sea completo... Pero eso no significa que uno pueda *deliberadamente* volver a pecar con impunidad [libertad de las consecuencias]” (véase “El Salvador desea perdonar”, *Liahona*, mayo de 2013, pág. 16).

Medita si eres como los publicanos y los pecadores (que reconocieron su necesidad del Salvador y acudieron a Él) o como los escribas y fariseos (que no acudieron al Salvador en busca de Su perdón y poder sanador). Decide hoy acudir al Salvador y permitirle ayudarte con tus necesidades físicas y espirituales.

Como se registra en Marcos 2:18–22, Jesús enseñó por qué Sus discípulos no ayunaban mientras Él estaba con ellos. Él también enseñó por qué era difícil para algunas personas aceptar Su evangelio (véase también Mateo 9:14–17).

Marcos 2:23–3:6

Jesús enseña acerca del día de reposo

¿Has elegido alguna vez no participar en alguna actividad a fin de obedecer el mandamiento de santificar el día de reposo? A medida que estudies Marcos 2–3, medita la siguiente pregunta: ¿Cómo sabes si una actividad es apropiada para hacerla durante el día de reposo?

Lee Marcos 2:23–24 y Marcos 3:1–2 para localizar lo que hicieron el Salvador y Sus discípulos que los saduceos creían que era una violación a la ley del día de reposo.

Recuerda que los líderes judíos añadían sus propias reglas e interpretaciones, llamadas la ley oral o tradición, a la ley de Moisés. Esas reglas adicionales tenían como fin evitar violaciones a la ley de Dios, pero evitaban que algunas personas comprendieran el verdadero propósito de ciertos mandamientos, incluyendo el mandamiento de guardar el día de reposo.

Lee Marcos 2:27–28 y después presta atención a cómo la Traducción de José Smith aclara por qué el Señor nos dio el día de reposo:

“Por tanto, el día de reposo se ha dado al hombre para día de reposar; y también para que el hombre glorifique a Dios, y no para que el hombre no coma;

“Porque el Hijo del Hombre hizo el día de reposo, así que el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo” (Traducción de José Smith, Marcos 2:26–27 [en el Apéndice de la Biblia]).

Lee Marcos 3:3–5 para averiguar lo que el Salvador enseñó acerca de la sanación del hombre con la mano seca durante el día de reposo.

Basándonos en lo que aprendimos de la Traducción de José Smith y Marcos 3:3–5, completa la siguiente verdad: **Podemos santificar el día de reposo al _____**.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿De qué maneras podemos glorificar a Dios en Su día santo?
- b. ¿Cuáles son algunos ejemplos de hacer buenas obras en el día de reposo?

Lee Doctrina y Convenios 59:9–13. Después lee la siguiente declaración del presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, y considera cómo puedes determinar qué es apropiado hacer durante el día de reposo:



“¿Dónde ponemos los límites de lo que es aceptable o inaceptable en el día de reposo? Dentro de las pautas, cada uno de nosotros debe contestar por sí mismo. A la vez que esas pautas están en las Escrituras y en las palabras de los profetas actuales,

también deben escribirse y gobernar nuestra conciencia... Es un tanto improbable que estemos violando seriamente la adoración del día de reposo si nos acercamos humildemente al Señor y le ofrecemos todo nuestro ‘corazón, alma y mente’ (Véase Mateo 22:37).

“Al tratar de ser honrados con el Señor, cada uno de nosotros tendrá que juzgar lo que sea digno o indigno de hacer en el día de reposo. En este día debemos hacer lo que necesitamos hacer en una actitud de adoración, y luego limitar nuestras otras actividades” (“El día del Señor”, *Liahona*, enero de 1992, pág. 40).



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cómo piensas que has sido bendecido al tratar de adorar a Dios y hacer buenas obras en el día de reposo?
- b. ¿Cuál es una manera en la que puedas santificar el día de reposo?

Marcos 3:7–35

Jesús sana a muchas personas y manda a Sus apóstoles a predicar, y advierte a los demás acerca de la blasfemia.

Como se registra en Marcos 3:7–35, Jesús fue al mar de Galilea y sanó a muchas personas que lo siguieron a ese lugar, incluyendo a algunos que tenían espíritus inmundos. Después de seleccionar a los Doce apóstoles, Jesús los ordenó y los mandó a predicar, sanar y echar fuera demonios. Después advirtió a los escribas acerca de blasfemar en contra del Espíritu Santo y enseñó que Su familia son las personas que hacen la voluntad del Padre Celestial. Aprendiste acerca de algunos de esos acontecimientos cuando estudiaste Mateo 12:22–35.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Marcos 2–3 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 8: DÍA 1

Marcos 4–5

Introducción

Jesús enseñó en la orilla del mar de Galilea usando parábolas. Mientras se encontraba en el mar, el Salvador calmó una tormenta y Sus discípulos se maravillaron de Su poder sobre los elementos. Jesús demostró Su superioridad sobre los demonios al echarlos fuera de un hombre. Mientras ministraba en Capernaúm, sanó a una mujer que padecía de un flujo de sangre y levantó a la hija de Jairo de los muertos.

Marcos 4

Jesús enseña acerca del reino de Dios usando parábolas y calma una tormenta

Piensa en la peor tormenta en la que has estado. Medita cómo le describirías tu experiencia a alguien que no estuvo presente durante la tormenta.

¿Cómo son ciertos desafíos y dificultades de la vida similares a una tormenta?



 **1.** Copia la siguiente tabla en tu diario de estudio de las Escrituras. Después, en el espacio que hay debajo de cada categoría, escribe ejemplos de tormentas físicas, espirituales, mentales y sociales que puedes enfrentar.

Físicas	Espirituales	Mentales	Sociales

Conforme estudies Marcos 4–5 busca principios que puedan ayudarte cuando enfrentes tormentas.

En Marcos 4:1–34 leemos que mientras se encontraba en las orillas del mar de Galilea, Jesucristo enseñó muchas parábolas a una multitud de personas. (Esta lección no cubrirá esos versículos porque ya estudiaste esas parábolas en Mateo 13).

Lee Marcos 4:35–38 para buscar qué problema surgió mientras el Salvador y Sus discípulos cruzaban el mar de Galilea.



El mar de Galilea

El mar de Galilea está localizado a doscientos metros por debajo del nivel de mar y está rodeado en tres de sus lados por montañas. En ocasiones, los vientos azotan las laderas y crean tormentas intensas y repentinas con olas

enormes en ese cuerpo de agua relativamente pequeño. Algunos de los discípulos eran pescadores experimentados, pero a causa de la tormenta, que lanzaba olas contra la barca "...[estaban llenos] de temor, y [corrían] peligro" (Traducción de José Smith, Lucas 8:23 [en Lucas 8:23, nota *a* al pie de página]).

Si hubieras estado en la barca con Jesús y los discípulos en esas condiciones, ¿qué pensamientos y sentimientos podrías haber tenido al acudir al Salvador por ayuda y encontrarlo dormido?

Lee Marcos 4:39–40 en busca de la respuesta del Salvador a la petición de ayuda de los discípulos. Si lo deseas, marca las frases "¡Calla, enmudece!" y "grande bonanza" (Marcos 4:39) en tu ejemplar de las Escrituras. También podrías escribir el siguiente principio en tus Escrituras o en tu diario de estudio de las Escrituras: **Si buscamos la ayuda del Salvador en tiempos de dificultad o temor, Él puede traernos paz.**

Medita por un momento lo que significa buscar la ayuda del Salvador en tiempos de dificultad o temor. Considera algunas maneras de hacerlo.

Lee Marcos 4:41 para saber lo que los discípulos se preguntaron acerca de Jesús. Podrías marcar la pregunta en tus Escrituras.

Si hubieras estado allí para responder la pregunta de los discípulos, ¿qué les habrías dicho acerca de Jesucristo y Su poder? _____

¿Cómo influye en tu fe durante tiempos de dificultades el recordar que Jesucristo tiene poder para calmar las tormentas y brindar paz?

 **2.** Lee o escucha el himno "Paz, cálmense" (*Himnos*, No. 54) y medita el mensaje. Piensa en alguna ocasión en la que tú o alguien que conoces acudió al Señor durante una tormenta de la vida. ¿En qué maneras ayudó el Salvador a calmar la tormenta o a brindar paz? Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras lo que puedes hacer para buscar la ayuda del Salvador durante tiempos difíciles de tu vida.

Marcos 5:1–20

Jesús sana a un hombre al echar demonios fuera de él

Marcos 5:1–18 registra que Jesús sanó a un hombre lleno de espíritus "inmundos" o malos. Después de que esos espíritus inmundos hubieron salido del hombre, entraron en un hato de cerdos, que luego corrió violentamente precipitándose hacia el mar. Después de que el hombre fue sanado, él quería permanecer con Jesús.

Lee Marcos 5:19–20 para saber lo que Jesús le dijo a ese hombre que hiciera.

Un principio que podemos aprender de esa historia es que **cuando experimentamos el poder del Salvador en nuestras vidas, podemos testificar a los demás de Sus bendiciones y compasión**. Sin embargo, si una experiencia es muy sagrada, no debes compartirla a menos que el Espíritu Santo te indique hacerlo.

Medita cómo o a quién podrías testificarle de las bendiciones y compasión del Salvador en tu vida.

Marcos 5:21–43

Jesús sana a una mujer que padecía flujo de sangre y levanta a la hija de Jairo de los muertos

El élder Shayne M. Bowen, de los Setenta, relató una dolorosa experiencia de su vida familiar:



“El 4 de febrero de 1990 nació nuestro tercer varón y sexto hijo. Lo llamamos Tyson...

“Cuando Tyson tenía ocho meses, aspiró [inhaló] un pedazo de tiza que encontró en la alfombra. La tiza le quedó alojada en la garganta y dejó de respirar. Su hermano

mayor llevó a Tyson al piso de arriba, gritando desesperadamente: ‘¡El bebé no respira; el bebé no respira!’ Empezamos la resucitación cardiopulmonar y llamamos al servicio de emergencia.

“Llegaron los paramédicos y se llevaron a Tyson de urgencia al hospital. En la sala de espera, continuamos orando fervientemente pidiendo a Dios un milagro. Tras lo que pareció ser toda una vida, la doctora salió a la sala y dijo: ‘Lo siento mucho. Ya no hay nada más que podamos hacer. Tómense todo el tiempo que necesiten’; y se fue” (véase “Porque yo vivo, vosotros también viviréis”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 16).

Si Tyson hubiera sido tu hermano, ¿qué habrías pensado o sentido en ese momento?

¿Cómo podría una experiencia como esa probar la fe de alguien?

Lee Marcos 5:21–24 para averiguar cómo un dirigente judío llamado Jairo enfrentó un desafío similar que quizás haya puesto a prueba su fe.

Lee Marcos 5:25–26 para saber quién estaba entre la multitud que seguía a Jesús hacia la casa de Jairo.

Aunque los relatos del Nuevo Testamento no definen la naturaleza exacta del “flujo de sangre” (Marcos 5:25), o hemorragia de la mujer, sabemos que en lo personal le preocupaba. Además, bajo la ley de Moisés, a alguien que sufría de un flujo de sangre se le consideraba impuro desde el punto de vista de los ritos

(véase Levítico 15:19–33). Eso seguramente significa que esa mujer fue relegada y excluida durante los doce años de su enfermedad. La desesperación que ella sintió con respecto a su situación es evidente en el hecho de que “había gastado todo lo que tenía” (Marcos 5:26) buscando cura de parte de médicos.

Lee Marcos 5:27–34 para averiguar lo que hizo esa mujer para recibir la ayuda del Salvador. La frase “se acercó por detrás” (Marcos 5:27) se refiere a su dificultad para pasar entre la multitud para poder tocar el manto (o túnica) de Jesús. La palabra *virtud* en el versículo 30 significa “poder” o “fuerza”.

Del relato de la experiencia de esa mujer, podemos aprender que **si demostramos nuestra fe en Jesucristo por medio de nuestros esfuerzos para acercarnos a Él, Él nos puede sanar**.

Es importante recordar que nuestra sanación de cualquier dolencia mediante la fe en Jesucristo no solamente depende de nuestros esfuerzos para acudir a Él, sino también del tiempo y de la voluntad de Dios, como sucedió con la mujer que tocó el manto de Jesús.

Ten en cuenta que mientras Jesucristo se detuvo para ayudar a la mujer que padecía el flujo de sangre, Jairo seguramente esperaba ansiosamente a que el Salvador fuera con él y ayudara a su hija.

Lee Marcos 5:35 para localizar el mensaje que se le dio a Jairo mientras Jesús se detuvo a ayudar a la mujer.

Si hubieras estado en el lugar de Jairo, ¿qué pensamientos o sentimientos podrías haber tenido en ese momento?

Lee Marcos 5:36 para conocer lo que dijo el

Sean fieles a la fe que tienen

Considera lo que el élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, sugirió acerca de cómo lidiar con problemas difíciles y preguntas que pueden surgir en nuestras vidas:

“Cuando lleguen los problemas y surjan las dudas, al tratar de adquirir fe, no comiencen expresando lo mucho que *no* tienen, empezando, por así decirlo, a partir de su ‘incredulidad’

... No les estoy pidiendo que finjan tener una fe que *no* tienen; les *estoy* pidiendo que sean fieles a la fe que *sí* tienen. ” ... ésta

es una obra divina en marcha, y las manifestaciones y bendiciones de ella abundan en todas partes; de modo que por favor no se preocupen demasiado si de vez en cuando surgen problemas que se tienen que analizar, comprender y resolver. Los problemas surgen y se tendrán que resolver. *En esta Iglesia lo que sabemos siempre prevalecerá sobre lo que no sabemos; y recuerden que en este mundo todos debemos andar por medio de la fe*” (“Creo”, *Liahona*, mayo de 2013, pág. 94).

Salvador para sostener la fe de Jairo. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

De esta historia podemos aprender que **ejercitar fe en Jesucristo requiere que continuemos creyendo en Él incluso en momentos de incertidumbre.**

Medita las siguientes preguntas: ¿Cuáles son algunas de las maneras en las que podemos aplicar ese principio en nuestras vidas? ¿Por qué crees que en ocasiones Dios pruebe nuestra fe?

Lee Marcos 5:37–43 para averiguar lo que le ocurrió a la hija de Jairo. Presta atención a que aquellos que “hacían burla [de Jesús]” (Marcos 5:40) eran los que “tocaban flautas y... la gente que hacía bullicio” (véase Mateo 9:23–24), no Pedro, Santiago, Juan ni los padres de la muchacha.

En ocasiones el Salvador calma las tormentas en nuestras vidas al quitar la dificultad o el temor que enfrentamos. En otras ocasiones Él posiblemente no quite nuestra prueba, como se ilustra en el relato del élder



Jesús levantó a la hija de Jairo de los muertos.

Bowen sobre el fallecimiento de su hijo. Sin embargo, a medida que continuemos ejerciendo fe en Jesucristo, incluso en momentos de incertidumbre, Él nos dará paz durante nuestros desafíos.

Lee el siguiente testimonio que compartió el élder Bowen, y considera cómo podemos mantener nuestra fe sin importar el desenlace de nuestras pruebas:

“Al sentir que la culpabilidad, el enojo y la autocompasión trataban de consumirme, pedí en oración que mi corazón cambiara. Mediante experiencias sagradas muy personales, el Señor me dio un nuevo corazón y, aun cuando todavía me sentía solo y lleno de dolor, toda mi perspectiva cambió. Se me dio a conocer que no se me había privado de nada, sino que me esperaba una gran bendición si era fiel...

“Testifico que... ‘al confiar en la expiación de Jesucristo, Él nos puede ayudar a sobrellevar bien nuestras tribulaciones, enfermedades y dolor, y podemos sentir gozo, paz y consuelo. Todo lo que es injusto en la vida se puede remediar por medio de la expiación de Jesucristo’ [Predicad Mi Evangelio: Una guía para el servicio misional, 2004, pág. 52] (“...porque yo vivo, vosotros también viviréis”, págs. 16–17).



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿En qué ocasiones tú o alguien que conoces mantuvieron su fe en Jesucristo durante un tiempo de prueba o incertidumbre?
- ¿Qué bendiciones se recibieron como resultado de permanecer fieles? (Posiblemente quieras regresar a la tabla que dibujaste en tu diario de estudio de las Escrituras al inicio de esta lección y escribir algunas oraciones que describan cómo te ha ayudado el Salvador durante las pruebas relacionadas con cada categoría, las físicas, espirituales, mentales y sociales).



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Marcos 4–5 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 8: DÍA 2

Marcos 6–8

Introducción

Jesús fue rechazado en la ciudad en que creció, Nazaret. Envío a los Doce Apóstoles a predicar el Evangelio. Se dio muerte a Juan el Bautista por orden de Herodes Antipas. Jesús alimentó milagrosamente a una multitud de más de cinco mil personas, caminó sobre el agua, calmó una tempestad y sanó a los enfermos. Después sanó compasivamente a una niña poseída por un demonio, al igual que a un hombre que era sordo y tartamudo. Alimentó a cuatro mil personas cerca del mar de Galilea y viajó a Betsaida, donde sanó en etapas a un hombre ciego.

Marcos 6:1–44

Jesús es rechazado en Nazaret y envía a los Doce Apóstoles; se narra la muerte de Juan el Bautista; Jesús alimenta milagrosamente a más de cinco mil personas

Considera la siguiente situación: Un misionero recién llamado está muy nervioso por dejar su hogar y partir a su misión. A esa persona se le dificulta discursar en público y estar en entornos sociales.

¿Qué le dirías a ese joven o a esa jovencita? _____

Conforme estudies Marcos 6, busca un principio que le sería útil a ese misionero, y a todos nosotros, cuando

sentimos que somos inadecuados para hacer lo que el Señor nos ha pedido.

Marcos 6:1–13 relata cómo Jesús fue rechazado en la ciudad en que creció, Nazaret. (Eso se verá con mayor detalle cuando estudies Lucas 4:14–30). Mientras se encontraba ahí, envió a los Doce Apóstoles a predicar el Evangelio de dos en dos. Al predicar el Evangelio, también echaron fuera demonios y sanaron a los enfermos. Marcos también mencionó que los apóstoles del Salvador ungían a los enfermos con aceite.



Cuando Herodes Antipas oyó acerca de los muchos milagros que Jesús llevaba a cabo, temió que Juan el Bautista se hubiera levantado de los muertos y estuviera efectuando esos milagros (véase Marcos 6:14). (En Marcos 6:17–29 aprendemos que anteriormente Herodes, para satisfacer a su esposa, había man-

dado decapitar a Juan el Bautista).

Marcos 6:30–33 relata que los Doce Apóstoles regresaron de predicar el Evangelio, y Jesús y los apóstoles abordaron una barca para viajar a un lugar donde pudieran estar solos y descansar. Sin embargo, la gente de varios pueblos cercanos viajó a donde Jesús llegaría y lo estaban esperando cuando llegó.

Lee Marcos 6:34, para averiguar cómo respondió el Salvador a la multitud, aunque Él y sus discípulos procuraban descansar y estar a solas.

Medita en una experiencia en la que hayas visto un ejemplo actual de alguien que sacrificó tiempo personal para servir a los demás como lo hizo Jesús.

Después de enseñar todo el día a la multitud, el Salvador efectuó un gran milagro. Lee Marcos 6:35–44 y Mateo 14:18 y numera en orden cronológico los siguientes acontecimientos. (Las respuestas se encuentran al final de la lección).

- _____ El Salvador multiplicó lo que los discípulos llevaron, haciéndolo suficiente y sobrepasando lo que se necesitaba.
- _____ Los discípulos dijeron que tenían cinco panes y dos pescados.
- _____ Los discípulos propusieron enviar a la gente a comprar alimento.
- _____ El Salvador les preguntó a los discípulos qué podían proveer.

_____ El Salvador les dijo a los discípulos que alimentaran a la gente.

_____ La multitud no tenía nada que comer.

_____ El Salvador les pidió a los discípulos que le dieran a Él lo que tenían.

El texto griego de Marcos 6:44 deja claro que la frase “cinco mil hombres” significa cinco mil varones adultos. Entonces, el número de los que fueron alimentados fue mayor, considerando que también estaban presentes mujeres y niños (véase Mateo 14:21).

Presta atención a que antes de efectuar ese milagro, el Salvador primero pidió a Sus discípulos que le dieran a Él los cinco panes y los dos pescados —todo lo que tenían. El Salvador multiplicó esa comida para alimentar a la multitud.



Un principio que podemos aprender de ese relato es que **cuando le brindamos al Salvador todo lo que tenemos, Él puede magnificar nuestra ofrenda para lograr Sus propósitos.**

Si bien el Salvador no nos ha pedido que le llevemos toda la comida que tenemos, Él invita a aquellos que procuran cumplir Sus propósitos a que le den todos sus deseos, habilidades, talentos, aptitudes, fortalezas, dones y esfuerzos (véanse 2 Nefi 25:29; Omni 1:26).



1. Considera nuevamente la situación del misionero nervioso recién llamado que se mencionó anteriormente, y contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a.** Según el principio que se mencionó, ¿qué crees que ese misionero podría hacer para darle al Salvador todo lo que tenía? ¿Qué crees que haría el Salvador?
- b.** ¿Qué otras situaciones podría enfrentar un joven miembro de la Iglesia en las que le puede ser de utilidad conocer ese principio?
- c.** ¿Cómo ha magnificado el Señor tus esfuerzos para lograr Sus propósitos?

Marcos 6:45–56

Jesús camina sobre el agua y sana a los enfermos

Marcos 6:45–56 relata que después de alimentar a más de cinco mil personas, Jesús instruyó a Sus discípulos que navegaran en una barca hacia el otro lado del mar de Galilea. Entonces mandó a la multitud que se fuera y Él fue a un monte a orar. Durante la noche surgió una tormenta, y el Salvador contemplaba desde el monte a Sus discípulos que luchaban contra el viento. Entonces caminó sobre el agua hacia ellos y calmó la tormenta. La información en esos versículos se trató anteriormente con más detalle durante tu estudio de Mateo 14.

Marcos 7:1–8:21

Jesús reprende a los fariseos, sana a los afligidos y alimenta a cuatro mil personas

A medida que estudies Marcos 7–8, busca lo que el Salvador nos enseñó que debemos hacer cuando vemos a alguien en necesidad.

En Marcos 7:1–23 leemos que el Salvador reprendió a los fariseos por seguir tradiciones incorrectas y les enseñó a ellos y a Sus discípulos que es “de dentro, del corazón” (Marcos 7:21) que los malos pensamientos y acciones comienzan y, por consiguiente, contaminan a alguien.

El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente acerca de “la tradición de los ancianos” (Marcos 7:5):



“Con el paso de los años se agregaron a la ley mosaica ordenanzas rabínicas e interpretaciones de los escribas y maestros. Esas tradiciones se consideraban formalmente más importantes y tenían más fuerza vinculante que la ley misma.

Entre ellas, como supuestos guardianes en contra de la impureza ceremonial, se encontraban los lavamientos rituales que Jesús y Sus discípulos habían ignorado.

“Ese mismo proceso de transformar la verdad en tradiciones —de cambiar la ley de Dios en ‘las doctrinas y los mandamientos de los hombres’ [Traducción de José Smith, Marcos 7:7, de la versión del rey Santiago de la Biblia en inglés], con las interpretaciones y las modificaciones de maestros no inspirados— es precisamente lo que se llevó a cabo en la gran apostasía de la era cristiana. Los escribas y sacerdotes de la cristiandad primitiva agregaron a las doctrinas puras y sencillas de Cristo cosas tales como: vender indulgencias, que liberaban a los inicuos de sus pecados pasados y los autorizaban a cometer crímenes futuros sin sanción divina; perdonar pecados (supuestamente) por medio de confesiones repetidas y superficiales [no sinceras]; orar a... santos en vez de al Señor; adorar imágenes;

...prohibir que los sacerdotes y otros oficiales de la iglesia se casaran... usar títulos ministeriales elaborados, incrementar [aumentar] el tesoro de la iglesia por medio de las apuestas; etc.

“Para algunos, todas estas y muchas otras tradiciones semejantes tienen más importancia que la ley de Dios como la dio originalmente el Maestro. De hecho, en la actualidad la llamada iglesia cristiana está fundada en gran parte en las tradiciones de los ‘ancianos’ en vez de las revelaciones del cielo” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, págs. 366–367).

En Marcos 7:24–30 leemos que Jesús sanó a la hija de una mujer griega, que estaba poseída por un demonio. Recuerda que en ese tiempo, la misión del Salvador era con la casa de Israel, no con los gentiles, y aun así Él ayudó compasivamente a esa mujer gentil que estaba necesitada y tenía fe en Él.

Localiza las ciudades de Tiro y Sidón y el mar de Galilea en Mapas bíblicos N° 11, “La Tierra Santa en los tiempos del Nuevo Testamento”. Después de que el Salvador se fue de Tiro y de Sidón, viajó al lado este del mar de Galilea, a la región de Decápolis, que era un área habitada principalmente por gentiles.

Lee Marcos 7:31–37 para averiguar cómo el Salvador mostró compasión hacia el hombre que era sordo y que no podía hablar bien.

Lee Marcos 8:1–3 para localizar una necesidad que Jesús observó.

En el versículo 2 presta atención a cómo se sintió el Salvador con respecto a la multitud.

Lee Marcos 8:4–9 para saber qué hizo el Salvador aun cuando no se le había pedido que lo hiciera.

De la compasión y las acciones del Salvador hacia la multitud hambrienta, aprendemos que **podemos seguir el ejemplo del Salvador al darnos cuenta de las necesidades de los demás y después ayudarles a satisfacerlas.**

La hermana Linda K. Burton, Presidenta General de la Sociedad de Socorro, enseñó que a fin de seguir el ejemplo del Salvador para servir a los hijos de Dios, necesitamos “observar primero y luego... servir” (“Primero observa; luego sirve”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 78). Si lo deseas, escribe esa frase en tu ejemplar de las Escrituras junto a Marcos 8:4–9.

Orar y pedir la ayuda del Padre Celestial y el mantener nuestros pensamientos centrados en los demás en vez de en nosotros mismos nos puede ayudar a comprender mejor las necesidades de los demás y ayudar a satisfacerlas. Recuerda que algunas necesidades quizás no sean inmediatamente evidentes.

¿Qué puede interponerse entre nuestra capacidad para fijarnos en las necesidades de los demás y ayudar a satisfacerlas? _____

Lee la siguiente declaración del presidente Thomas S. Monson:



“¿Cuántas veces se han sentido conmovidos al ver las necesidades de otras personas? ¿Cuántas veces han tenido la *intención* de ser la persona que ofrece ayuda? Sin embargo, cuántas veces se ha interpuesto el diario vivir, y han dejado que la ayuda la den otros, pensando que ‘seguramente alguien se encargará de esa necesidad’.

“Nos encontramos tan ocupados en la vida cotidiana; no obstante, si diésemos un paso atrás y mirásemos bien lo que estamos haciendo, quizás nos daríamos cuenta de que nos hallamos sumidos en cosas que carecen de importancia. En otras palabras, muchas veces pasamos casi todo el tiempo atareados con cosas que en el gran plan de la vida no tienen demasiada relevancia, y descuidamos lo que es más importante” (“¿Qué he hecho hoy por alguien?” *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 85).



2. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras sobre alguna ocasión en la que te percastaste de una necesidad, hiciste una pausa y ayudaste a alguien. También, escribe acerca de una ocasión en la que alguien percibió una de tus necesidades y te ayudó a satisfacerla.

Ora para estar al tanto de oportunidades que te ayuden a satisfacer las necesidades de otras personas hoy y en el futuro.

En Marcos 8:10–21 leemos que después de alimentar milagrosamente a las cuatro mil personas, Jesús navegó con Sus discípulos a una ciudad llamada Dalmanuta. Ahí los fariseos le pidieron que les mostrara una señal. Jesús se negó a darles una señal, y como aprendemos en la Traducción de José Smith, les enseñó que “señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás; Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra” (Traducción de José Smith, Marcos 8:12; de la versión del rey Santiago de la Biblia en inglés),).

Marcos 8:22–38

Jesús sana gradualmente a un hombre ciego

En Betsaida, un hombre ciego fue llevado ante el Salvador para ser sanado. Lee Marcos 8:22–26 para saber cómo sanó el Salvador a ese hombre.

Presta atención en el versículo 24 a que después de la primera vez que el Salvador puso Sus manos sobre el hombre ciego, él pudo ver, pero no claramente.



Leemos en Marcos 8:25 que después de que el Salvador puso Sus manos sobre el hombre por segunda vez, la visión del hombre fue restaurada completamente.

¿Por qué es importante comprender que algunas bendiciones, tales como el obtener un testimonio del Evangelio o recibir una sanación física o espiritual, con frecuencia vienen gradualmente o en etapas, en vez de inmediata y repentinamente?

En Marcos 8:27–38 leemos la declaración de Pedro de que Jesús es el Cristo. El Salvador les dijo a Sus discípulos que aún no hiciesen pública Su identidad como el Cristo o Mesías. También comenzó a enseñarles acerca de Su inminente sufrimiento y muerte en Jerusalén.



3. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Marcos 6–8 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

La secuencia correcta de las respuestas a la actividad de esta lección: 7, 5, 2, 4, 3, 1, 6. (Adaptado de *New Testament Teacher Manual* [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 68).

UNIDAD 8: DÍA 3

Marcos 9:1–29

Introducción

Cerca de seis meses antes de Su crucifixión, Jesús fue transfigurado (visto en Su estado glorificado) mientras Él, Pedro, Santiago y Juan se encontraban en un monte. Entonces enseñó a esos discípulos que Juan el Bautista era un Elías, o profeta que prepara el camino para el Mesías. Después de que Jesús regresó con Sus demás discípulos, un hombre le rogó que echara fuera de su hijo un espíritu inmundo. Jesús echó fuera el espíritu inmundo y enseñó a Sus discípulos acerca de la necesidad de orar y ayunar.

Marcos 9:1–13

Jesús es transfigurado y enseña a Pedro, Santiago y Juan acerca de Elías

Ve cuantas flexiones o abdominales puedes hacer en un minuto. Anota tus resultados aquí: _____

¿Por qué necesitaría o querría alguien incrementar su fortaleza física?



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo se puede asemejar la fortaleza física con la espiritual, o a la fe en Jesucristo?
- ¿Cuáles son algunas situaciones en las que podrías necesitar fortalecer tu fe en Jesucristo?

A medida que estudies Marcos 9:1–29, localiza verdades que te puedan ayudar a fortalecer tu fe.

Marcos 9:1–13 contiene un relato de la transfiguración de Jesús en un monte en presencia de Pedro, Santiago y Juan y de la aparición en ese lugar de Moisés y Elías (Elías el Profeta), de la que aprendiste en la lección de Mateo 17. Jesús también enseñó a esos apóstoles que

Juan el Bautista cumplió con la labor profetizada de un Elías. “Elías” es un título para aquellos que preparan el camino para la venida del Mesías.

La Traducción de José Smith nos ayuda a comprender más acerca de la respuesta del Salvador a la pregunta de los apóstoles: “¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?”. (Marcos 9:11):

“Y respondiendo él, les dijo: Elías a la verdad viene primero y preparará todas las cosas; y os enseñará de los profetas. Y, ¿no está escrito que el Hijo del Hombre padezca mucho y sea tenido en nada?

“Pero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él, y dio testimonio de mí, y no le recibieron. En verdad éste fue Elías” (Traducción de José Smith, Marcos 9:10–11 [en Marcos 9:12, nota *a* al pie de página; Marcos 9:13, nota *a* al pie de página]).

¿Quién es Elías? El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó la función de Elías en la Restauración:



“Existen tres revelaciones diferentes que nombran a Elías como *tres personas diferentes*. ¿Qué podemos concluir?

“...Muchos mensajeros celestiales han sido enviados de las cortes de gloria para conferir las llaves y los poderes, para otorgar sus dispensaciones y glorias a los hombres nuevamente sobre la tierra. Han venido por lo menos los siguientes: Moroni, Juan el Bautista, Pedro, Santiago y Juan, Moisés, Elías el Profeta, Elías, Gabriel, Rafael y Miguel. (D. y C. 13; 110; 128:19–21). Dejando en claro que ninguno de los mensajeros ha llevado toda la carga de la restauración, sino que más bien cada uno ha traído una investidura específica de lo alto, es claro que *Elías es un personaje compuesto*. La expresión debe comprenderse como un nombre y un título para aquellos cuya misión es la de entregar las llaves y los poderes a los hombres en esta última dispensación [véase *Doctrina de Salvación*, compilación de Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1954–1956, tomo I, págs. 164–166]” (*Mormon Doctrine*, segunda edición, 1966, pág. 221).

Marcos 9:14–29

Jesús echa un espíritu inmundo fuera del hijo de un hombre

Lee Marcos 9:14–18 para averiguar lo que estaba ocurriendo cuando el Salvador regresó del monte a Sus otros discípulos.



El hijo del hombre estaba poseído por un espíritu inmundo, que le causaba la pérdida del habla, sordera y otros problemas (véase Marcos 9:17–18, 22, 25). Imagina que eres su padre. ¿Cómo efecto podría tener en tu fe en el Salvador y en Su poder cuando Sus discípulos no pudieron sanar a tu hijo?

Lee Marcos 9:19–22 para imaginar cómo se pudo haber sentido ese padre al hablar con el Salvador.



El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dio un punto de vista adicional acerca de los sentimientos y las súplicas de ese padre: “Sin tener ninguna otra esperanza, este padre expresa la fe que tiene y le suplica al Salvador del

mundo: ‘...si tú puedes hacer *algo*, ¡ten misericordia de nosotros, y *ayúdanos!*’ [Marcos 9:22; cursiva agregada]. Apenas puedo leer estas palabras sin llorar. Es obvio que el pronombre *nosotros* se utilizó intencionalmente;

Ponte en el lugar de las personas que escribieron las Escrituras

El presidente Brigham Young preguntó una vez: “¿Las leen [las Escrituras] como si ustedes mismos hubiesen estado en el lugar de aquellos que las escribieron? ...tienen el privilegio de hacerlo a fin de que puedan familiarizarse tanto con el espíritu y el significado de la palabra escrita de Dios como lo están con sus responsabilidades cotidianas” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young*, 1997, pág. 129).

el hombre decía en efecto: “Toda nuestra familia está suplicando; nuestra batalla nunca cesa; estamos cansados. Nuestro hijo se mete al fuego; se cae al agua; está en peligro constante y nosotros estamos atemorizados constantemente. No sabemos a quién más acudir; ¿nos puedes ayudar *tú*? Agradeceremos *cualquier cosa*: una bendición parcial, un destello de esperanza, quitar un poco la carga que la madre de este muchacho ha llevado toda su vida” (“Creo”, *Liahona*, mayo de 2013, pág. 93).

Lee Marcos 9:23 para averiguar lo que el Salvador le enseñó al padre.

Si lo deseas, marca las frases en el versículo 23 que enseñan el siguiente principio: **Si creemos en Jesucristo, todo nos será posible.** (Presta atención a que “todo” se refiere a las bendiciones de rectitud que están de acuerdo con los propósitos y el tiempo del Padre Celestial).



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo el creer en ese principio puede ayudar a alguien que enfrenta dificultades que parecen ser imposibles de vencer?

Lee Marcos 9:24 en busca de la respuesta del padre al principio que enseñó el Salvador. Presta atención a las dos partes de la respuesta del padre.



Lee la siguiente declaración del élder Holland, quien enseñó lo que la declaración del padre nos enseña acerca de lo que podemos hacer en tiempos de “incredulidad”, o tiempos de duda o temor: “... al enfrentar el desafío de la fe, el padre

reafirma primeramente su fuerza y solo después reconoce sus limitaciones. Su primera declaración es afirmativa y sin titubeo: ‘Creo’. A todos los que deseen tener más fe, les diría ¡acuérdense de este hombre! En momentos de temor o duda, o en tiempos de dificultad, mantengan la fe que ya han cultivado, a pesar de que esa fe sea limitada. En el proceso para progresar por el que todos tenemos que pasar en la mortalidad, todos pasaremos por algo que en el aspecto espiritual será similar al sufrimiento de ese muchacho o a la desesperación de ese padre. Cuando lleguen esos momentos y surjan los problemas, y la resolución de esos problemas no sea inmediata, *aférranse al conocimiento que ya tienen y manténganse firmes hasta que reciban más conocimiento*” (“Creo”, *Liahona*, mayo de 2013, págs. 93–94).

Considera la segunda parte de la respuesta del padre: “... ayuda mi incredulidad” (Marcos 9:24). Medita acerca de lo que haces en momentos de incredulidad, duda o temor.

Lee Marcos 9:25–27 para saber lo que hizo el Salvador en respuesta a las súplicas del padre.

Un principio que podemos aprender de ese relato es que **si nos aferramos a lo que creemos y buscamos la ayuda del Señor, Él nos ayudará a fortalecer nuestra fe.**



3. Contesta una o las dos preguntas siguientes en el diario de estudio de las Escrituras:

a. Consulta las situaciones que escribiste en la tarea 1 de la lección de hoy. ¿Cómo se puede usar este principio en esas situaciones?

- b. ¿En qué ocasiones tú o alguien que conoces ha recibido la ayuda del Señor en tiempo de incredulidad, duda o temor al aferrarse a creer y buscarlo?

Esfuézate por aplicar ese principio durante tiempos en los que enfrentes incredulidad, duda o temor. También puedes compartir el principio con un miembro de tu familia o con un amigo que pueda estar enfrentando desafíos.

Recuerda que ese padre llevó inicialmente a su hijo ante algunos de los discípulos de Jesús para ser sanado. Imagina que eres uno de esos discípulos. ¿Qué podrías haber pensado o sentido después de no poder echar al espíritu inmundo fuera del muchacho?

Lee Marcos 9:28 para localizar la pregunta que los discípulos le hicieron a Jesús.

En Marcos 9:19 Jesús describió a las personas como una “generación incrédula”. Esa reprimenda también pudo haber estado dirigida a Sus discípulos que estaban presentes. La palabra *incrédula* en este caso se refiere a la falta de fe en Jesucristo. La fe en Jesucristo es necesaria para que las bendiciones del sacerdocio tengan efecto.

Lee Marcos 9:29 para averiguar la respuesta del Salvador a la pregunta de Sus discípulos.

De ese versículo aprendemos que **podemos incrementar nuestra fe en Jesucristo por medio de la oración y del ayuno**. Si lo deseas, escribe ese principio en tu ejemplar de las Escrituras junto al versículo 29.

La siguiente declaración nos ayuda a comprender las diferentes situaciones en las que se podría aplicar esa verdad: “...este relato [de Jesús echando fuera un espíritu inmundo del hijo de un hombre] enseña que la oración y el ayuno pueden proveer fortaleza adicional a los que dan, así como a los que reciben bendiciones del sacerdocio. El relato también puede aplicarse a los esfuerzos que personalmente hagas por vivir el Evangelio. Si tienes alguna debilidad o un pecado que te hayas esforzado por vencer, tal vez sea necesario que ayunes y ores a fin de recibir la ayuda o el perdón que desees. Al igual que el demonio que Cristo expulsó, tal vez tu problema sea del tipo que solamente pueda vencerse mediante la oración y el ayuno” (véase *Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 24).

-  4. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de una experiencia en la que tú o alguien que conoces experimentó un incremento de fe por medio de la oración y del ayuno. ¿En qué maneras te ha ayudado la oración y el ayuno a recibir las bendiciones justas que buscabas?

Considera cómo tu fe puede necesitar fortaleza. Busca un momento en el que puedas procurar incrementar tu fe por medio de la oración y del ayuno. Si lo deseas,

escribe tus planes en una hoja de papel por separado y colócala donde pueda recordarte tu meta.

-  5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy :

He estudiado Marcos 9:1–29 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 8: DÍA 4

Marcos 9:30–50

Introducción

Jesús les dijo a sus discípulos que se acercaba Su muerte y resurrección y les enseñó quién será el mayor en el reino de Dios. Advirtió de las consecuencias de conducir a los demás hacia el pecado e instruyó a Sus discípulos a separarse de las influencias que los conducirían a pecar.

Marcos 9:30–37

Jesús predice Su muerte y resurrección y enseña acerca de quién será el mayor en el reino de Dios

Después de echar a un espíritu inmundo fuera de un joven (véase Marcos 9:17–29), el Salvador viajó con Sus discípulos a través de Galilea. Lee Marcos 9:31–32 para conocer los acontecimientos de los que el Salvador profetizó.

Observa en esos versículos que después de que Jesús les dijo a Sus discípulos que sería muerto y que se levantaría nuevamente al tercer día, una vez más no comprendieron a lo que Él se refería y tuvieron temor de preguntárselo.



En Marcos 9:33–37 aprendemos que cuando Jesús fue a Capernaúm, enseñó a Sus discípulos que aquellos que sirven humildemente a los demás serán considerados los mayores, o tendrán la posición más honorable, en el reino de Dios. Él también los instruyó para recibir en la Iglesia a personas que se humillan como niños y que lo reciben a Él (véase Traducción de José Smith, Marcos 9:34–35 [en Marcos 9:37, nota *a* al pie de página]).

Marcos 9:38–50

Jesús advierte en contra de influir en los demás para pecar y no apartarse de las malas influencias

Si te encontraras con un grupo de personas que estuviesen mirando y señalando algo, ¿cómo reaccionarías? ¿Levantarías también la mirada para ver lo que están mirando?

El comportamiento de las personas con frecuencia influye en los demás, llevándolos a adoptar palabras, acciones o actitudes similares. ¿En qué ocasiones has visto a alguien cambiar sus palabras, acciones o actitudes a causa de la influencia de los demás? _____

Conforme estudies Marcos 9:38–50, busca las verdades que puedan ayudarte a considerar la influencia que tienes en los esfuerzos de los demás para seguir al Salvador así como la influencia que los demás tienen en ti.

Lee Marcos 9:38 para conocer la situación de la que el apóstol Juan le habló al Salvador.



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó que los apóstoles le prohibieron a ese hombre que echara fuera demonios porque él no era un compañero de viaje de los Doce Apóstoles: “Él no se encontraba en el grupo cercano de discípulos que viajaban, comían, dormían y conversaban continuamente con el Maestro... Pero a causa de la respuesta del Señor, es evidente que él era miembro del reino, un administrador legal que actuaba con la autoridad del sacerdocio y el poder de la fe” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, pág. 417).

El Salvador les dijo a los apóstoles que no impidieran al hombre y enseñó que las personas que ayudan a Sus representantes serán recompensadas (véase Marcos 9:39–41).

Lee Marcos 9:42 en busca de la advertencia del Salvador. En ese contexto, *tropezar* significa conducir o influir en alguien para pecar.

Los “...pequeñitos que creen en [Jesús]” incluye a los humildes discípulos del Salvador de cualquier edad. Eso también incluye a aquellos que son jóvenes en la fe, tales como los jóvenes o los nuevos conversos.

El élder McConkie explicó que “es mejor morir y que se nos nieguen las bendiciones de la existencia mortal, que vivir y desviar almas de la verdad, y tener que experimentar un sufrimiento intenso y la separación de Dios como consecuencia de nuestras acciones” (*Doctrinal New Testament Commentary*, tomo I pág. 420).

Un principio que aprendemos de la advertencia del Salvador en Marcos 9:42 es que **si influimos para que las personas que creen en Jesucristo pequen, se nos hará responsables ante Dios.**

Medita en maneras en las que alguien podría influir en las personas que creen en Jesucristo para que pequen.

Considera la influencia que tienes en las personas que creen en Jesucristo. ¿Estas influyendo en ellas para que dirijan sus vidas hacia Él o para que se alejen de Él?



1. En tu diario de estudio de las Escrituras haz una lista de maneras en las que puedes influir en los demás para creer en Jesucristo y para evitar el pecado. Encierra en un círculo una de tus ideas y ponte la meta de actuar al respecto.

Trata de atar y desatar un zapato, una corbata o un nudo usando solamente una mano.

¿Qué desafíos enfrentarías si perdieras una mano? ¿En qué ocasiones sería mejor perder una mano que mantener ambas?

La amputación es la extirpación intencional de una parte del cuerpo, tal como una mano o pierna, que está seriamente herida, enferma o infectada. Aunque la amputación y la recuperación subsiguiente pueden ser muy dolorosas y traumatizantes, evita que la enfermedad o infección se extienda y cause mayores daños o la muerte.

Lee Marcos 9:43 para localizar lo que el Salvador enseñó acerca de cuándo sería mejor perder una mano que mantener ambas.

El Salvador enseñó figurativamente que sería mejor perder una mano que mantener ambas cuando una de las manos haya influido en nosotros para pecar y continuaría influyendo para que pequemos. Él no estaba diciendo que debemos cortar literalmente una de nuestras manos; usó lenguaje figurado para enfatizar la importancia de lo que Él estaba enseñando. Jesús usó la imagen de cortar una mano para mostrar cuán importante y difícil sería separarnos de algunas malas influencias.

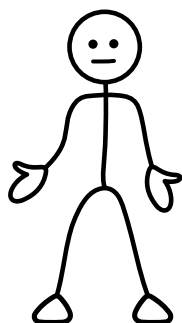
La Traducción de José Smith aumenta nuestro entendimiento de las enseñanzas del Salvador en Marcos 9:43–48. En esos versículos aprendemos que el Salvador usó

la mano, el pie y el ojo para simbolizar influencias en nuestras vidas que nos pueden llevar a pecar.



2. Haz un dibujo de una persona en tu diario de estudio de las Escrituras.

En el dibujo que hiciste, encierra en un círculo una mano, un pie y un ojo. Lee la Traducción de José Smith, Marcos 9:40–48 (en el apéndice de la Biblia), en busca de lo que el Salvador comparó a una mano, un pie y un ojo que han hecho “tropezar” a alguien, o influido para que alguien peque. Indica lo que representan la mano, el pie y el ojo que encerraste en un círculo en tu dibujo. La palabra *vida* en esos versículos se refiere a la vida eterna.



Como el Salvador enseñó, la mano representa a los miembros de nuestra familia y amigos, el pie representa a las personas que vemos como un ejemplo de cómo pensar y actuar, y el ojo representa a nuestros líderes. Medita en maneras en las que el apartarnos de las malas influencias, o de las que nos llevan a pecar o a perder la fe, pueden ser similares a quitarnos una mano o un pie. De acuerdo con los versículos que leíste, ¿qué puede pasar si no nos apartamos de las malas influencias?

Podrías escribir la siguiente verdad en tu ejemplar de las Escrituras junto a Marcos 9:43–48: **Es mejor apartarnos de las malas influencias que terminar alejados de Dios.**



El élder Walter F. González, de los Setenta, enseñó acerca de otras influencias de las que debemos apartarnos: “Por extensión, este cortar no solo se aplica a los amigos sino a toda influencia mala, ya sean programas de televisión, sitios de internet, películas, publicaciones, juegos o música indebidos. Grabar ese principio en nuestra alma nos ayudará a resistir la tentación de ceder ante cualquier mala influencia” (véase “Hoy es el momento”, *Liahona*, noviembre de 2007, pág. 55).

El apartarnos de las malas influencias no significa tratar a los demás de manera descortés, condenar a los demás ni negarse a relacionarse con personas que no sean miembros de la Iglesia. Más bien, debemos apartarnos del pecado, o evitar interactuar de manera cercana con personas que nos llevarán a pecar. Aunque posiblemente no podamos quitar o evitar toda influencia que nos pudiera conducir al pecado, el Señor nos bendecirá a medida que tratemos de apartarnos de toda influencia maligna posible al tratar de desarrollar autocontrol para evitar las influencias que no podemos eliminar por completo.

Considera los desafíos que podemos enfrentar al apartarnos de las malas influencias. ¿Cómo podemos saber la manera apropiada de apartarnos de las malas influencias?



3. Lee las siguientes situaciones. Contesta en tu diario de estudio de las Escrituras las preguntas que las acompañan.

- a. Tengo amigos que frecuentemente me animan a participar en actividades que quebrantan los mandamientos de Dios. Sin embargo, pienso que puedo ser una buena influencia si continuo pasando tiempo con ellos. ¿Qué tipo de relación debo tener con ellos? ¿Qué debo decir y hacer para separarme apropiadamente de esos amigos?
- b. He admirado a un grupo musical por muchos años. En algunas de sus entrevistas musicales recientes ellos han alentado comportamientos e ideas que se oponen a las normas y enseñanzas del Señor. Solo se trata de música y palabras, ¿no es así? Entonces, ¿cuál es el peligro de continuar escuchando su música y seguirlos en las redes sociales?
- c. Sigo oyendo acerca de un programa popular y estoy interesado en verlo. Me han dicho que en partes tiene malas palabras y es inmoral y violento, pero no es como si fuera a ir e imitar las cosas malas que vea o escuche. Entonces, ¿cuál es el problema con verlo?

Aunque en ocasiones puede ser difícil apartarnos de las influencias que nos llevan a pecar, ¿por qué las recompensas, que incluyen la vida eterna, valen la pena el sacrificio?



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿En qué ocasiones tú o alguien a que conoces han elegido apartarse de las malas influencias? (Evita escribir cosas que sean muy personales o privadas).
- b. ¿Qué bendiciones recibiste por hacerlo?

Medita si alguna influencia en tu vida te puede estar conduciendo al pecado. En una hoja de papel por separado escribe cómo te vas a apartar de esas influencias. Coloca el papel donde puedas verlo con frecuencia.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Marcos 9:30–50 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Marcos 10–16

Introducción

Cerca del fin de Su ministerio terrenal, el Salvador se fue de Galilea y viajó por Perea, una región al este del río Jordán, en Su camino hacia Jerusalén. Mientras estaba en Perea, invitó a los niños a ir a Él y amonestó a un joven rico a vender sus posesiones y a seguirlo. En Jerusalén el Salvador observó a una viuda pobre echar dos blancas en el arca del templo. Después, mientras comía en Betania, María lo ungió en preparación para Su sepultura. El Salvador sufrió en Getsemaní y después fue juzgado y condenado a morir. Después que murió en la cruz y resucitó, el Señor se apareció a Sus apóstoles y los comisionó para que llevaran el Evangelio al mundo.

Marcos 10:1–16

Jesús enseña la doctrina del matrimonio e invita a los niños a ir a Él

Piensa en niños que conozcas.



¿Qué características o cualidades admiras de los niños?

Conforme estudies Marcos 10:1–16, localiza una verdad que enseñe por qué debemos volvernos como niños.

En Marcos 10:1–12 leemos que el Salvador le enseñó a la gente acerca de la importancia del matrimonio. Para más información acerca de las enseñanzas del Salvador, puedes referirte al material de Mateo 19:1–12.

Con respecto a las enseñanzas de Jesucristo acerca del matrimonio y del divorcio, que se encuentran en

Mateo 19:1–12 y Marcos 10:1–12, el élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó:



“Como está registrado aquí, las enseñanzas del Señor acerca del matrimonio y del divorcio están fragmentadas e incompletas. Solamente se pueden comprender cuando se consideran en relación con la ley del matrimonio celestial como se ha revelado

nuevamente en los tiempos modernos. Esos mismos principios generales que gobiernan el matrimonio eterno los conocieron y entendieron los discípulos en los días de Jesús y también, por lo menos en parte, los fariseos. Pero los relatos que preservaron Mateo y Marcos de la conversación del Maestro acerca del matrimonio y del divorcio están condensados y abreviados de tal modo que no dan una clara imagen del problema...

“... El divorcio no es parte del plan del Evangelio no importa que clase de matrimonio esté de por medio. Pero ya que en la práctica los hombres no siempre viven en armonía con las normas del Evangelio, el Señor permite el divorcio por una razón u otra, dependiendo de la estabilidad espiritual de las personas involucradas... En la actualidad se permiten los divorcios de acuerdo con los estatutos civiles, y la Iglesia permite a las personas divorciadas casarse nuevamente sin la mancha de la inmoralidad que bajo un sistema mayor atraería tal maldición” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, págs. 546–547).

Lee Marcos 10:13–14 para averiguar lo que ocurrió cuando algunas personas llevaron a niños a ver a Jesús.

Lee Marcos 10:15–16 para determinar lo que el Salvador les enseñó a Sus discípulos al invitar a los niños a ir a Él. La frase “reciba el reino de Dios” en el versículo 15 se refiere a recibir el Evangelio y llegar a ser miembro de Su iglesia.

Basándose en esos versículos, ¿qué ocurrirá conforme recibamos el Evangelio como niños? Contesta la pregunta al completar el siguiente principio: **A medida que recibimos el Evangelio como niños, estaremos preparados para** _____



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué piensas que significa recibir el Evangelio “como un niño” (Marcos 10:15)?
- Si alguien recibiera el Evangelio como un niño, ¿cómo crees que él o ella leería las Escrituras, oraría y adoraría en la Iglesia?

Marcos 10:17–45

El Salvador amonesta a un joven rico a vender sus posesiones y a seguirlo; aconseja a Sus discípulos que se sirvan unos a otros

Lee Marcos 10:17–20 para saber qué sucedió después de que Jesús bendijo a los niños. Podrías marcar lo que el hombre le pidió al Salvador y cómo reaccionó Él.

¿Cómo describirías al hombre que fue a Jesús? _____

Mateo 19 también contiene el relato de ese hombre que acudió al Salvador. Lee Mateo 19:20 para ver cómo respondió el hombre a la amonestación de guardar los mandamientos. Si lo deseas, marca la otra pregunta que el joven le hizo.



2. Escribe la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: *¿Qué más me falta?* Contestarás otras preguntas relacionadas con esa pregunta más adelante en la lección.

Lee Marcos 10:21 para saber cómo respondió el Salvador al joven.

Presta atención a que la frase “Jesús, mirándole, le amó” en el versículo 21. ¿Por qué crees que es importante saber que Jesús amó a ese joven antes de que le dijera lo que le hacía falta?

De esos versículos podemos aprender que **a causa de que Él nos ama, el Señor nos ayudará a saber lo que nos falta en nuestros esfuerzos por seguirlo, y si le pedimos, Él nos enseñará lo que debemos hacer para heredar la vida eterna.**

Lee Marcos 10:22 para averiguar cómo reaccionó el joven cuando el Salvador le aconsejó que vendiera todo lo que tenía. De acuerdo con el versículo 22, ¿por qué reaccionó de esa manera?

Aunque no se nos pide dejar nuestras riquezas para seguir al Señor, Él nos ha pedido que hagamos otros sacrificios para servirle y obedecer Sus mandamientos.



3. Debajo de la pregunta “¿Qué más me falta?” contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunos sacrificios que el Señor nos ha pedido que nos pueden resultar difíciles de hacer?
- Escribe acerca de un sacrificio que el Señor ha pedido (o está pidiendo) de ti que te pueda ser difícil.

Medita en oración la pregunta “¿Qué más me falta?” y obedece cualquier impresión que recibas concerniente a los sacrificios que el Señor quisiera que hicieras.

Lee Marcos 10:23–27. Presta atención a la aclaración que hace la Traducción de José Smith acerca de lo que

dijo el Salvador en el versículo 27 al leer Marcos 10:27, nota *a* al pie de página, para ver lo que Jesús enseñó con respecto a dejar todo por Su causa.

¿Por qué crees que es difícil para aquellos que confían en las riquezas o en otras cosas mundanas entrar en el reino de Dios? ¿Qué crees que signifique que todas las cosas son posibles para aquellos que confían en Dios?

Lee Marcos 10:28–31 para averiguar lo que Jesús les prometió a aquellos que están dispuestos a dejar todo y seguirlo. Presta atención a la aclaración que hace la Traducción de José Smith de lo que el Salvador dijo en el versículo 31 al leer Marcos 10:31, nota *a* al pie de página.

De esos versículos aprendemos el siguiente principio: **Para recibir la vida eterna, debemos estar dispuestos a dejar cualquier cosa que el Señor requiera de nosotros.**

¿Por qué la vida eterna vale cualquier sacrificio que se nos pida hacer?

En Marcos 10:35–45 aprendemos que Santiago y Juan le preguntaron a Jesús si podrían sentarse en posiciones de honor a la derecha y a la izquierda de Jesús en el reino eterno. Después, el Salvador enseñó a los Doce Apóstoles que no debían ser como los líderes gentiles que ejercían autoridad sobre los demás. Aquellos que son los mayores en el reino de Dios son los siervos de todos.

Marcos 11–13

El Salvador enseña en el templo y observa a una viuda echar blancas en el tesoro del templo

En cada una de las siguientes situaciones, dos personas dan ofrendas al Señor. Piensa cuáles son las diferencias entre las ofrendas en cada una de las situaciones.

- Una mujer le dio a su obispo una cantidad muy grande de dinero como ofrenda de ayuno. Otra mujer que vive en el mismo barrio dio a su obispo una cantidad muy pequeña como ofrenda de ayuno.
- Un hombre sirve como presidente de estaca. Otro hombre de la misma estaca sirve como maestro de la Primaria.

¿Qué sentimientos podría tener una persona si su ofrenda al Señor parece pequeña comparada con las ofrendas de los demás? _____

Personalizar los textos de las Escrituras

Colocar tu nombre en los pasajes de las Escrituras puede contribuir a que las verdades que hay en ellos te resulten más significativas. El leer las Escrituras como si se hubieran escrito para ti puede ser una manera útil de escuchar la voz del Espíritu hablarte.

A medida que estudies Marcos 11–13 busca verdades que te ayuden a saber cómo ve el Señor tus ofrendas hacia Él.



En Marcos 11:1–12:40 aprendemos que al acercarse el Salvador al fin de Su ministerio terrenal, entró triunfante a Jerusalén, echó a los cambistas del templo y enseñó a las personas que se encontraban ahí.

Mientras se encontraba en el templo, Jesús vio a las personas que llevaban dinero al tesoro del templo como ofrenda para Dios. Lee Marcos 12:41–44 para saber lo que el Salvador vio en el tesoro.

¿Qué dijo el Salvador acerca de la ofrenda de la viuda comparada con las ofrendas de los demás?

Piensa en la moneda con menor valor que haya en tu país. Una *blanca* era “la moneda de bronce más pequeña que usaban los judíos” (Bible Dictionary, “Money” [Dinero]).



4. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que el Salvador consideraba la ofrenda de la viuda mayor que las otras ofrendas?

Basándonos en lo que el Señor dijo acerca de la viuda, podemos aprender el siguiente principio: **Si estamos dispuestos a darle al Señor todo lo que tenemos, Él aceptará nuestra ofrenda aun si pareciera pequeña en comparación con la de los demás.**

Se requiere fe para dar todo lo que tenemos al Señor. Ese principio de sacrificio se enseña en *Lectures on Faith* [Discursos sobre la fe]: “Vemos que una religión que no requiere el sacrificio de todas las cosas nunca tiene el poder suficiente de producir la fe necesaria para llevar a la vida y a la salvación” (*Lectures on Faith*, 1985, pág. 69).

En Marcos 13 aprendemos que el Salvador enseñó a Sus apóstoles acerca de la segunda venida. Estudiaste acerca de eso en José Smith—Mateo (ve la lección de la Unidad 6: Día 2).

Marcos 14:1–9

María unge al Salvador

Después de que el Salvador enseñó a Sus discípulos acerca de las señales de Su segunda venida, salió de Jerusalén y se fue a Betania a la casa de un hombre llamado Simón, quien anteriormente había padecido lepra. Durante la última semana de vida del Salvador, Él anduvo desde Betania a Jerusalén muchas veces.

Lee Marcos 14:3 y Juan 12:3 para localizar el acto de fe y amor que hizo María por Jesús.



El élder James E. Talmage, del Cuórum de los Doce Apóstoles, declaró: “Ungir la cabeza de un huésped con aceite ordinario significaba honrarlo; ungirle también los pies indicaba una consideración [notable] inusual e insigne; pero la unción

de la cabeza y los pies con nardo, y tan abundantemente, fue un acto de homenaje reverencial raras veces obsequiado aun a los reyes. El acto de María fue una expresión de adoración; el fragante derramamiento de un corazón rebosante de adoración y cariño” (véase *Jesús el Cristo*, 1964, pág. 539).

Echa un vistazo a Marcos 14:4–9 para averiguar cómo reaccionaron algunas de las personas que estaban en la cena a lo que María hizo.

¿Cómo respondió el Salvador a aquellos que criticaban a María?

La frase “Buena obra me ha hecho” en el versículo 6 indica que el Salvador estaba complacido con lo que María había hecho. La frase “Ella ha hecho lo que podía” en el versículo 8 denota que ella le había dado al Señor lo mejor.

De esos versículos aprendemos que **el Salvador está complacido cuando le damos nuestros mejores esfuerzos.**



5. Ten en cuenta ese principio y los principios que localizamos previamente del relato de las blancas de la viuda, y completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Explica cómo el creer esas verdades podría ayudar a aquellos que sienten que no tienen mucho que darle al Señor.
- Describe una ocasión en la que viste a alguien dar lo mejor de sí al Señor.

Piensa si actualmente le estás dando lo mejor al Señor. Selecciona un aspecto de tu vida en el que pudieras mejorar, y establece una meta que te ayude a dar lo mejor al Señor.

Marcos 14:10–16:20

Jesús inicia Su expiación al padecer en Getsemaní; Judas Iscariote lo entrega y lo llevan ante los líderes judíos

En Marcos 14:10–16:20 aprendemos que Jesús y los apóstoles observaron la Pascua y Jesús presentó los emblemas de la Santa Cena. Después fueron al Jardín de Getsemaní, donde Jesús padeció por nuestros pecados. Fue después traicionado por Judas Iscariote, juzgado ilegalmente por el Sanedrín y condenado a morir. Después de que el Salvador murió en la cruz y resucitó, apareció a Sus apóstoles y les dijo que llevaran el Evangelio al mundo, prometiéndoles que las señales seguirían a aquellos que creyeran. (Estudiaste ese material en las lecciones de Mateo 26–28).



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Marcos 10–16 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Lucas

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El Libro de Lucas proporciona un testigo adicional a muchas verdades que registraron Mateo y Marcos, y también presenta contenido único. El evangelio de Lucas puede profundizar tu entendimiento de las enseñanzas de Jesucristo y te puede ayudar a apreciar más Su amor y compasión por toda la humanidad, como lo manifiesta Su ministerio terrenal y mediante Su expiación infinita.

¿Quién escribió este libro?

Lucas es el autor de este evangelio. Él era un médico (véase Colosenses 4:14) y un “mensajero de Jesucristo” (Traducción de José Smith, Lucas 1:1 [en la nota a al pie de página de Lucas 1:1]). Lucas era uno de los “colaboradores” de Pablo (Filemón 1:24; aquí se le llama *Lucas*) y el compañero de misión de Pablo (véase 2 Timoteo 4:11). Lucas también escribió el Libro de Hechos (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Lucas”).

¿Cuándo y dónde se escribió?

Aunque no se sabe exactamente cuándo escribió Lucas su evangelio, es probable que se haya escrito durante la segunda mitad del primer siglo d. C. Las fuentes de información de Lucas fueron personas que “desde el principio lo vieron con sus ojos” (Lucas 1:2), siendo testigos del ministerio terrenal del Salvador y de Su resurrección. No sabemos dónde se escribió el evangelio de Lucas.

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

La intención de Lucas es que lo leyera principalmente una audiencia gentil, y presentó a Jesucristo como el Salvador de los judíos y de los gentiles. Lucas dirigió su evangelio específicamente a “Teófilo” (Lucas 1:3), que en griego significa “amigo de Dios” o “amado de Dios” (véase Bible Dictionary, “Theophilus”). Es evidente que Teófilo había recibido instrucción previa concerniente a la vida y las enseñanzas de Jesucristo (véase Lucas 1:4). Lucas esperaba brindar mayor instrucción al ofrecer un recuento sistemático de la misión y del ministerio del Salvador. Quería que aquellos que leyeran su testimonio conocieran “bien la verdad” (Lucas 1:4) sobre el Hijo de Dios: Su compasión, expiación y resurrección.

UNIDAD 9: DÍA 2

Lucas 1

Introducción

El ángel Gabriel se apareció a Zacarías y anunció que Zacarías y su esposa, Elisabet, tendrían un hijo, a quien debían llamar Juan. Seis meses después, el mismo ángel se apareció a María y anunció que ella sería la madre del Hijo de Dios. María visitó a Elisabet, y se regocijaron en la venida del Salvador. Tres meses más tarde, Elisabet dio a luz a Juan, a quien se conocería como Juan el Bautista.

Lucas 1:1-4

Lucas explica las razones por las que escribe su evangelio

¿Reconoces la ocasión que se muestra en cada una de las siguientes láminas? Bajo cada lámina, escribe una descripción del acontecimiento.



Cristo en el templo, por Heinrich Hofmann; cortesía de C. Harrison Conroy Co., Inc.



Estos representan algunos de los acontecimientos del ministerio terrenal del Salvador que registró Lucas pero que no están en los evangelios de Mateo, Marcos y Juan.

Lucas comenzó su evangelio dirigiéndose a una persona llamada Teófilo (véase Lucas 1:3) y explicó las razones que tenía para escribir. *Teófilo* significa “amigo de Dios” (Bible Dictionary, “Theophilus”).

Lee Lucas 1:1–4 y fíjate en las razones por las que Lucas escribió este evangelio.

Basándote en Lucas 1:4, ¿qué puede hacer por ti el estudiar el evangelio de Lucas?

Al estudiar el evangelio de Lucas, puedes “[conocer] bien la verdad” (Lucas 1:4) que se te ha enseñado en cuanto a Jesucristo.

Lucas 1:5-25

El ángel Gabriel anuncia el nacimiento de Juan a Zacarías, y Elisabet concibe un hijo

¿Cuánto tiempo piensas que puedes aguantar sin respirar? Prepara un cronómetro de 10 a 30 segundos, e inícialo cuando empieces a contener la respiración, o podrías fijarte en el segundero de un reloj. Si es posible, contén la respiración hasta que suene la alarma o cuando termine el periodo de tiempo.

¿Qué estabas pensando durante los últimos segundos antes de que sonara la alarma o se terminara el tiempo? ¿En qué forma el contener la respiración es similar a la anticipación que se sentías al esperar que se cumplieran las palabras de Dios?

Medita en cuanto a una bendición o una respuesta de Dios que esperas que ocurra. Al estudiar Lucas 1, busca las verdades que te puedan ayudar cuando estás esperando que se cumplan las palabras de Dios en tu vida.

Lee Lucas 1:5–7 para descubrir la bendición que habían estado esperando Zacarías y Elisabet durante gran parte de su vida.

¿Qué aprendemos en esos versículos sobre Zacarías y Elisabet?

Tanto Zacarías como Elisabet eran descendientes de Aarón, de donde se escogía a todos los sacerdotes y los sumos sacerdotes de Israel. Eso significaba que Juan era un heredero natural del Sacerdocio Aarónico y su liderazgo. El profeta José Smith dijo: “Zacarías era un sacerdote de Dios y oficiaba en el templo, y Juan era un sacerdote como su padre, y poseía las llaves del Sacerdocio Aarónico” (en *History of the Church*, tomo V, pág. 257).

En Lucas 1:8–10 está registrado que Zacarías tenía la asignación de quemar incienso en el templo de Jerusalén. Eso era un honor que un sacerdote recibía solamente una vez en la vida.

Lee Lucas 1:11–13 y busca lo que ocurrió mientras Zacarías estaba en el templo.

Fíjate que en el versículo 13, el ángel dijo: “... tu oración ha sido oída”. Era probable que Zacarías y Elisabet habían orado muchos años para tener un hijo. Si lo deseas, marca esa frase en tu ejemplar de las Escrituras.

¿Cómo se pudo haber sentido Zacarías cuando oyó que Elisabet tendría un hijo, aunque eran “de edad avanzada” (Lucas 1:7)?

En Lucas 1:14–17 está registrado que el ángel Gabriel le dijo a Zacarías que él y Elisabet tendrían “gozo y alegría” (Lucas 1:14) y que su hijo prepararía a muchas personas para el Señor.

Lee Lucas 1:18–20 y averigua cómo respondió Zacarías al mensaje de Gabriel. El profeta José Smith enseñó que Gabriel era Noé y que “sigue a Adán en la autoridad del sacerdocio” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 109).

Fíjate en lo que le sucedió a Zacarías porque dudó las palabras del ángel. Podrías marcar en el versículo 20 lo que el ángel dijo en cuanto a las palabras, o el mensaje, que le había dado a Zacarías.

Una de las verdades que aprendemos del ángel Gabriel es que **las palabras del Señor dichas mediante Sus siervos se cumplirán a Su tiempo**. Las palabras “a su tiempo” quieren decir de acuerdo con el tiempo del Señor.



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿En qué forma el saber que las palabras del Señor se cumplirán a Su tiempo afecta cómo respondemos a las promesas del Señor?
- ¿Cómo puede esa verdad ayudar a alguien que desea que se cumpla una promesa divina?

En Lucas 1:21–24, aprendemos que cuando Zacarías salió del templo, no podía hablar. Más adelante, Elisabet quedó encinta, como el ángel había prometido.

Lee las palabras de Elisabet en Lucas 1:25 y piensa cómo se debió sentir Elisabet al prepararse para tener un hijo. Su declaración de que el Señor “[quitó su] afrenta entre los hombres” se refiere a la vergüenza que había pasado como una mujer sin hijos. En esos tiempos y en esa cultura, dar a luz se tenía en alta estima, y el no poder tener hijos acarreaba falta de respeto y un sentimiento de inferioridad.

Lucas 1:26-38

El ángel Gabriel le anuncia a María el nacimiento inminente de Jesús.

En Lucas 1:26–27, aprendemos que durante el sexto mes del embarazo de Elisabet, el ángel Gabriel se envió a María, una virgen de Nazaret.

Lee Lucas 1:26–38 y encuentra las frases que podían haber ayudado a María a comprender la importancia de la tarea que Dios le estaba dando. Si lo deseas, marca lo que encuentres. *Jesús* es “la forma griega del nombre Josué, ‘Dios es ayuda’ o ‘salvador’” (Bible Dictionary, “Jesus”).

Fíjate en que el título “Hijo del Altísimo” (Lucas 1:32) se refiere a la doctrina de que **Jesucristo es el Hijo de Dios el Padre**.

Lee Lucas 1:34 y averigua cuál fue la pregunta de María. Sus palabras, “no conozco varón”, significan que era virgen.

Lee Lucas 1:35–37 y averigua cuál fue la respuesta del ángel a la pregunta de María.

No sabemos, más allá de los relatos de las Escrituras, cómo ocurrió el milagro de la concepción de Jesucristo; simplemente se nos ha dicho que fue milagroso y que el niño que nacería sería el Hijo de Dios.

En Lucas 1:37, fíjate en la verdad que el ángel expresó y que ayuda a explicar este milagroso acontecimiento. Si lo deseas, márcalo en tus Escrituras.

Medita en cuanto a algunas circunstancias en las que podría ser difícil, e incluso imposible, obedecer ciertos mandamientos. Enumera tres o cuatro ejemplos en el espacio que se da: _____

 **2. Piensa en la verdad de que con Dios, nada es imposible.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué piensas que dirían María o Elisabet para animarnos si pensáramos que lo que el Señor nos ha pedido hacer es difícil o imposible? Después, escribe en cuanto a una experiencia que haya fortalecido tu creencia de que con Dios, nada es imposible.

Lee Lucas 1:38 para ver cómo le respondió María al ángel.

¿Qué evidencia ves en ese versículo de que María creía las palabras del ángel?

Piensa en cómo la aceptación de María hacia las palabras del ángel era diferente a la respuesta de Zacarías al anuncio del ángel en el templo. Medita en cuanto a cómo puedes seguir los ejemplos de María y Elisabet al creer que en tu propia vida, nada que el Señor pida que hagas será imposible con Su ayuda.

Lucas 1:39-56

María visita a Elisabet, y testifican del Salvador

Elisabet y María cumplieron con funciones importantes que ayudaron a cambiar el mundo. Lee Lucas 1:41–45 y busca el testimonio de Elisabet cuando “fue llena del Espíritu Santo” (Lucas 1:41).

Debido al testimonio que Elisabet recibió del Espíritu Santo, ¿qué comprendía en cuanto a María?

Lee Lucas 1:46–49 para ver cómo María alababa al Señor.



En el versículo 49, observa que María dijo que el Señor había hecho “grandes cosas” por ella. Vuelve a leer Lucas 1:34, 38, 45–46 para ver lo que hizo María que permitió que el Señor hiciera “grandes cosas” por ella.

Tal como Zacarías, Elisabet y María tenían su propia función en el plan divino, nosotros también tenemos funciones importantes que determina el Señor. De ese relato, aprendemos que **si tratamos fielmente de cumplir con las funciones que el Señor tiene para nosotros, Él puede hacer grandes cosas en nuestra vida**.



3. Medita en cuanto a las funciones que el Señor quiere que tú cumplas en Su plan, y contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué ocurriría en tu vida si respondieras al Señor como lo hizo María?



El presidente Ezra Taft Benson testificó acerca de las bendiciones de entregar nuestra vida a Dios y tratar fielmente de seguir Su voluntad: “Aquellos que le entregan su vida al Señor verán que Él puede hacer con ella algo mucho más productivo que ellos mismos. Él hará que su gozo sea más profundo, su visión más amplia, su mente más alerta, su cuerpo más fuerte; elevará su espíritu, multiplicará sus bendiciones, aumentará sus oportunidades, reconfortará su alma y derramará sobre ellos su paz. Quienquiera que pierda su vida en el servicio al Señor, encontrará vida eterna” (“Los dones del Señor”, *Liahona*, abril de 1977, pág. 25).

Lucas 1:57–80

Nace Juan el Bautista

En Lucas 1:57–80 se explica que después de que Elisabet dio a luz, Zacarías afirmó por escrito que el niño se debía llamar Juan. El nombre *Juan* significa “Jehová es misericordioso”. En ese momento, de pronto pudo hablar de nuevo, y profetizó de las misiones de Jesucristo

y de Juan. Al cumplir fielmente nuestras funciones otorgadas divinamente, tal y como lo hicieron Zacarías, Elisabet y María, el Señor también puede hacer grandes cosas por nosotros y por medio de nosotros. Medita en cuanto a cómo puedes cumplir tus propias funciones en el plan del Señor.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Lucas 1 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 9: DÍA 3

Lucas 2

Introducción

José y María viajaron a Belén, y Jesús nació allí. Los pastores obedecieron la dirección del ángel de encontrar al recién nacido Jesús y entonces proclamaron el nacimiento de Jesús a otras personas. Simeón bendijo a Jesús en el templo, y Ana compartió su testimonio de que el Redentor había nacido. “Jesús crecía en sabiduría, y en estatura y en gracia para con Dios y los hombres” (Lucas 2:52).

Lucas 2:1-20

Jesús nace en Belén

¿Cuán seguro estás de tu conocimiento de los acontecimientos que sucedieron durante el nacimiento del Salvador? Ponte a prueba y completa el siguiente examen: Escribe si cada declaración es verdadera (V) o falsa (F).

- _____ 1. María y José fueron a Belén a pagar impuestos.
- _____ 2. María y José viajaron 44 kilómetros desde Nazaret hasta Belén.
- _____ 3. Se acostó al niño Jesús en un pesebre porque el mesón estaba lleno.
- _____ 4. Los pastores siguieron la estrella al pesebre donde yacía Jesús.
- _____ 5. Aparte de María y José, los primeros de los que se tiene registro de haber visto a Jesús fueron los pastores.
- _____ 6. El ángel les dijo a los pastores que no dijeran a nadie lo que habían visto.



A medida que estudies Lucas 2, busca las respuestas a esas preguntas para ver si las contestaste correctamente.

Lee Lucas 2:1–5 para saber por qué José y María viajaron a Belén.

Fíjate que en Lucas 2:1, se dice que César quería que la gente fuera empadronada. Eso se hacía para propósitos de impuestos.

Acude a los mapas bíblicos, No 11, “La Tierra Santa en los tiempos del Nuevo Testamento”, que se encuentra en el apéndice de la Biblia. Encuentra las ciudades de Nazaret y Belén en el mapa.

Fíjate en que “Belén [está] aproximadamente a 137–145 kilómetros (85–90 millas) al sur de Nazaret, un camino de por lo menos cuatro o cinco días caminando, o incluso más largo considerando la condición de María” (*Manual del alumno del Nuevo Testamento*, Manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014, pág. 143).

Medita en cuanto a lo que piensas que serían las circunstancias adecuadas para el nacimiento del Creador y el Salvador del mundo. Lee Lucas 2:6–7 para ver las circunstancias del nacimiento de Jesús.

Lee Lucas 2:8–14 y observa cómo se anunció el nacimiento del Salvador.

Fíjate que en Lucas 2:10 se describen sentimientos que podemos tener porque el Salvador nació. Si lo deseas, anota la siguiente verdad en tu ejemplar de las Escrituras: **Debido a que el Salvador nació en la tierra, podemos experimentar gran gozo.**

A medida que sigas estudiando Lucas 2, busca ejemplos de cómo el conocimiento del nacimiento del Salvador trajo gozo a otras personas.

Lee Lucas 2:15–20 y marca palabras o frases que indiquen cómo respondieron los pastores a las instrucciones del ángel.

Fíjate en que los pastores respondieron de inmediato al mensaje del ángel. ¿De qué recibieron un testimonio los pastores como resultado de responder a ese mensaje?



Revisa Lucas 2:17–20 para ver lo que los pastores hicieron después de que recibieron su testimonio de Jesucristo. ¿Por qué piensas que los pastores compartieron con otras personas su experiencia y lo que habían oído?



1. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Basándote en lo que aprendiste de las acciones de los pastores, completa el siguiente principio: **Cuando recibamos nuestro testimonio de Jesucristo, querremos _____.**
- b. Medita en cuanto a una ocasión en la que sentiste el deseo de compartir tu testimonio de Jesucristo y Su evangelio con otras personas. Escribe acerca de por qué tuviste ese deseo.

Lucas 2:21–39

Simeón y Ana declaran que Jesús sería el Salvador del mundo

En Lucas 2:21–24, leemos que ocho días después del nacimiento de Jesús, María y José lo presentaron en el templo de acuerdo con la ley judía (véase Éxodo 13:2). Dos personas que estaban en el templo ese día reconocieron al niño Jesús como el Mesías.

Lee el relato de Simeón en Lucas 2:25–32. (Fíjate en que la frase “esperaba la consolación de Israel”, en Lucas 2:25, se refiere a esperar que viniera el Mesías). Después lee el relato de Ana en Lucas 2:36–38. En ambos relatos, mira cómo el conocimiento del nacimiento del Salvador trajo gozo a esas personas.

¿De qué forma testificaron entonces Simeón y Ana de Jesucristo?

En Lucas 2:34–35, leemos que Simeón también bendijo a María y a José. La Traducción de José Smith aclara la profecía de Simeón a María: “y una lanza le traspasará hasta herir también tu misma alma; para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones” (Traducción de José Smith, Lucas 2:35, de la versión del rey Santiago de la Biblia en inglés).



2. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica por qué te ha traído gozo saber en cuanto al nacimiento del Salvador. Tal vez podrías compartir ese testimonio con un amigo o durante una noche de hogar.

De acuerdo con Lucas 2:39, después de presentar a Jesús en el templo, María y José regresaron con Jesús a su casa en Nazaret.

Lucas 2:40–52

El joven Jesús crece “en sabiduría, y en estatura y en gracia para con Dios y los hombres”

Escribe algo que te gustaría mejorar en ti mismo: _____

¿Cómo te ayudaría a llegar a ser la persona que te gustaría ser el saber cómo era Jesús cuando tenía tu edad?

En las Escrituras solamente hay unos pocos detalles en cuanto a la juventud de Jesús, pero esos detalles pueden ser una gran bendición y guiarnos a medida que procuramos mejorar. Lee Lucas 2:40 para ver cómo Lucas describió la primera parte de la vida de Jesús. Fíjate que cuando dice *se fortalecía*, quiere decir que se fortalecía en espíritu.

Después, lee Lucas 2:41–49 y busca lo que hizo Jesús cuando tenía doce años.

¿Por qué Jesús se había quedado atrás en el templo? (Lee la nota *b* al pie de página de Lucas 2:46 para ver cómo la Traducción de José Smith aclara lo que Jesús estaba haciendo en el templo).



 Si está disponible, quizás quieras ver “Young Jesus Teaches in the Temple” [El joven Jesús enseña en el templo] (2:30) de *La vida de Jesucristo, Videos de la Biblia*, disponibles en LDS.org para ver una demostración de lo que ocurrió cuando José y María encontraron a Jesús en el templo. Si el video no está disponible, lee Lucas 2:48–50 para saber lo que Jesús les dijo a María y a José cuando le encontraron.

¿Qué revela ese relato en cuanto al conocimiento que Jesús tenía de Su identidad divina cuando era joven?



El profeta José Smith reveló lo siguiente sobre Jesucristo cuando era joven: “Aun desde niño, Él ya tenía toda la inteligencia necesaria para permitirle reinar y gobernar el reino de los judíos, y podía razonar con los más sabios y profundos doctores de la ley y de la teología; y comparadas con la sabiduría que Él poseía, las teorías y prácticas de aquellos hombres instruidos parecían insensateces; pero todavía era niño, y le faltaba la fuerza física aun para defender su propia persona; y estaba sujeto al frío, al hambre y la muerte” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 489).

Lee Lucas 2:51–52 para ver formas en las que Jesús creció (véase también la Traducción de José Smith, Mateo 3:24–26 [en el apéndice de la Biblia]).

Lucas 2:52 nos enseña que Jesús “crecía en sabiduría”. En ese versículo, también aprendemos otras tres maneras en las que creció. Crecer en “estatura” significa crecer físicamente. La frase “en gracia para con Dios” tiene que ver con el bienestar espiritual, y la frase “en gracia para con... los hombres” tiene que ver con las relaciones sociales. De modo que, basándonos en nuestro estudio de ese versículo, podemos aprender el siguiente principio: **Podemos seguir el ejemplo de Jesús al obtener sabiduría y crecemos física, espiritual y socialmente.**

Medita las siguientes preguntas:

- ¿Por qué es importante que nos desarrollemos en *cada uno* de esos cuatro aspectos?
- ¿De qué forma has sido bendecido al intentar seguir el ejemplo de Jesús de desarrollarse en esos aspectos?



3. Copia el siguiente cuadro en tu diario de estudio de las Escrituras. Después, bajo cada una de las categorías, escribe una meta para tu propio desarrollo personal y un plan de cómo trabajarás en esa meta durante las siguientes semanas.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Lucas 2 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Respuestas de la prueba de verdadero-falso: 1. Verdadero; 2. Falso; 3. Verdadero; 4. Falso; 5. Verdadero; 6. Falso.

UNIDAD 9: DÍA 4

Lucas 3-4

Introducción

Juan el Bautista predicó el arrepentimiento y testificó del Mesías que venía. Juan bautizó a Jesucristo, quien entonces ayunó en el desierto durante cuarenta días. Después de viajar a Galilea, Jesús declaró a las personas de Nazaret que Él era el Mesías. Las personas de Nazaret le rechazaron, y Él fue a Capernaúm, donde sanó a los enfermos y echó fuera demonios.

Lucas 3:1-22

Juan el Bautista profetiza de Jesucristo

Dedica unos momentos a meditar en cuanto a las siguientes preguntas:

- ¿Alguna vez alguien se ha reído o burlado de ti porque eras miembro de la Iglesia?
- ¿Alguna vez se ha burlado alguien o ha desafiado algo en lo que crees o una norma que tratas de vivir?
- ¿Hay fiestas o reuniones a las que no estabas invitado o en las que te sentiste incómodo debido a tu religión?

Al estudiar Lucas 3:1–22, busca una verdad que pueda explicar por qué las personas que viven el Evangelio se pueden sentir apartadas de los demás en ocasiones.

Bajo la ley de Moisés, al oficial principal del Sacerdocio Aarónico se le llamaba sumo sacerdote. Sin embargo, para la época del ministerio del Salvador, el oficio de sumo sacerdote se había vuelto corrupto. El sumo sacerdote también era la cabeza política de la nación, pero en ese momento, Dios no seleccionaba a los que poseían ese oficio. Los seleccionaban hombres como

Puedo seguir el ejemplo de Jesucristo al crecer...

Categoría:	Intelectualmente	Físicamente	Espiritualmente	Socialmente
Mi meta y mi plan para lograr mi meta:				

Herodes y otros oficiales romanos (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Sumo sacerdote”).

Lee Lucas 3:2–6, y mira en el versículo 2 a quién habló Dios en lugar de los sumos sacerdotes.

Resume lo que Juan el Bautista estaba enseñando a las personas en Lucas 3:3–6. (Para ayuda adicional con lo que Juan estaba enseñando, lee la Traducción de José Smith, Lucas 3:4–11 [en el apéndice de la Biblia]). _____

En los días de Juan, algunas personas pensaban que por ser descendientes de Abraham, eran mejores que otras personas, o que Dios les amaba más que a las personas que no eran israelitas (véase la nota al pie de página de Lucas 3:8). Esa situación podría ser como si las personas de hoy en día pensarán que iban a ir al cielo tan solo por ser miembros de la Iglesia.

Lee Lucas 3:7–9 para saber lo que Juan enseñó a los judíos que debían hacer para recibir la salvación. (En el versículo 9, el *fruto* es un símbolo de los resultados de las decisiones que tomamos).

En el versículo 9, fíjate en lo que sucederá a aquel que no “da buen fruto”, o no vive de forma justa.

En Lucas 3:10–15, leemos que Juan enseñó a grupos específicos de la sociedad judía cómo podrían dar buen fruto si vivían justamente. El ministerio de Juan fue impactante, y algunas personas pensaban que podía ser el Mesías.

Lee Lucas 3:16–17 para saber lo que Juan dijo que haría el Mesías cuando viniera.

La frase “os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego” (Lucas 3:16) se refiere al efecto purificador y santificador de recibir el don del Espíritu Santo. El profeta José Smith enseñó lo siguiente: “El individuo debe nacer de agua y del Espíritu para poder entrar en el reino de Dios” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 95).

Para entender mejor Lucas 3:17, es útil entender la separación del trigo de la paja.

Después de que el trigo se cosechaba y se trillaba (cuando el grano se separaba del resto de la planta), entonces el granjero aventaba el grano. Aventar era un método antiguo que se usaba para separar los



Granjeros árabes separando el trigo de la paja

granos de trigo de la paja y de la cáscara. El aventador usaba una pala o una horca para tirar el trigo trillado al aire. La brisa se llevaba la paja ligera e inútil, y los granos de trigo más pesados caían al suelo del aventador.

En la analogía de Juan, ¿qué podría representar el trigo?

¿Qué podría representar la paja?

Una doctrina importante que se enseña en Lucas 3:16–17 es que **Jesucristo separa a los justos de los inicuos.**



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Aunque la última separación de los justos y los inicuos tomará lugar en el Día del Juicio, ¿de qué forma el seguir a Jesucristo y vivir Su evangelio puede hacer que Sus discípulos se separen ahora de la iniquidad?
- b. ¿Por qué debemos entender que al procurar seguir a Jesucristo y vivir Su evangelio podemos sentirnos o estar alejados de los demás?

En Lucas 3:18–22 está registrado que Jesús fue a que le bautizara Juan el Bautista (véase también Mateo 3:13–17). Más tarde, Herodes encarceló a Juan el Bautista.

Lucas 3:23–38

Se presenta el linaje de Jesús

En Lucas 3:23–38, Lucas incluye la genealogía de Jesús que ofrece la línea de sangre directa o precisa. También testificó que “según se creía” (no de hecho) José era el padre de Jesús (Lucas 3:23).

Lucas 4:1–13

Satanás tienta a Jesús en el desierto

En Lucas 4:1–13 se encuentra un relato de Jesús, que ayunó durante cuarenta días en el desierto y rechazó las tentaciones de Satanás (véase también Mateo 4:1–11).

Lucas 4:14–30

Jesús proclama que Él es el Mesías

Piensa en cuanto a las siguientes palabras: *quebrantado de corazón, quebrantado, cautivo, pobre y ciego*. ¿Has sentido alguna vez que una o más de esas palabras podrían describir cómo te sientes acerca de ti mismo? En Lucas 4:14–30, busca las palabras que enseñan que Jesucristo se envió para sanar a los quebrantados de corazón y poner en libertad a los cautivos.

En Lucas 4:1–11 leemos que después de que Jesús regresó de ayunar y ser tentado en el desierto, comenzó a predicar en las sinagogas de Galilea. Al poco tiempo,

regresó a su ciudad de origen, Nazaret. Mientras estaba allí, se puso de pie en una sinagoga para leer del Libro de Isaías, quien profetizaba concerniente a la misión divina del Mesías.

Lee Lucas 4:18–20 para aprender lo que Isaías profetizó que haría el Mesías por las personas. Podrías marcar lo que encuentres.

Lee Lucas 4:21 para saber lo que dijo Jesús en cuanto a un pasaje de las Escrituras que había leído.

Al decir que la profecía de Isaías se había cumplido, Jesús estaba anunciando que Él era el Mesías al que se hacía referencia en la profecía. Si lo deseas, anota la siguiente doctrina en tus Escrituras: **Se envió a Jesucristo para sanar a los quebrantados de corazón y liberar a aquellos que estaban cautivos espiritualmente.**

Según lo que sabes del ministerio del Salvador, ¿cuáles son algunas cosas que hizo que cumplieron esta profecía? _____

 **2.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué experiencias has visto que muestran que Jesucristo sigue sanando y liberándonos en nuestros días?



Elías el Profeta, la viuda de Sarepta y su hijo

Lee Lucas 4:22 y averigua cómo reaccionaron las personas de Nazaret ante la declaración de Jesús de que Él era el Mesías que habían esperado tanto tiempo.

En Lucas 4:23 leemos que Jesús sabía que las personas de Nazaret le desafiarían a demostrar que Él era el Mesías al repetir los milagros que había efectuado en Capernaúm. Jesús respondió citando dos

relatos de las Escrituras para enseñarles un principio en cuanto a la fe.

Lee Lucas 4:24–27 y busca los dos relatos que Jesús mencionó. Si lo deseas, lee brevemente el relato de Elías y la viuda de Sarepta en 1 Reyes 17:1–16y el relato de Naamán y Eliseo en 2 Reyes 5:1–14. Presta especial atención a lo que la viuda y Naamán hicieron para demostrar su fe.

¿En qué forma demostraron fe la viuda de Sarepta y Naamán? _____

Es importante saber que los profetas del Antiguo Testamento, Elías el Profeta y Eliseo llevaron a cabo milagros para personas que no eran israelitas (gentiles). Jesús estaba enseñando a las personas en Nazaret que, aunque había viudas y leprosos entre los israelitas, dos gentiles pudieron experimentar milagros porque tenían fe y aceptaron a los profetas de Dios.

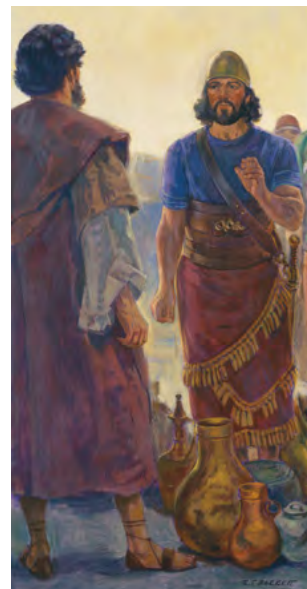
Debido a que muchas personas en Nazaret carecían de fe en Él, Jesús hizo muy pocos milagros allí (véanse Mateo 13:54–58; Marcos 6:1–6).

Podemos aprender un principio importante en cuanto a la fe cuando comparamos a las personas de Nazaret con la viuda de Sarepta y Naamán: **Cuando demostramos nuestra fe en Jesucristo, vemos que ocurren milagros.**

 **3.** En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de maneras en las que podemos demostrar nuestra fe en Jesucristo como nuestro Salvador. Repasa Lucas 4:18 y piensa en maneras en las que debes demostrar fe en Jesucristo para que puedas recibir las bendiciones que se encuentran allí.

Lee Lucas 4:28–30 para averiguar cómo respondieron las personas de la sinagoga a lo que dijo Jesús.

Medita en cuanto a cómo ese relato muestra cómo Jesucristo separará a los inicuos de los justos (véase Lucas 3:17).



Naamán y el siervo de Eliseo

Comparar y contrastar

A menudo se puede aclarar un pasaje de las Escrituras al compararlo o contrastarlo con otra cosa. Determinar las similitudes o las diferencias entre enseñanzas, personas o acontecimientos puede ayudar a enfocar las verdades del Evangelio.

Lucas 4:31-44

Jesús echa fuera a demonios y sana a los enfermos

Lee Lucas 4:31–44 para averiguar en qué se diferenciaba la reacción de las personas de Capernaúm de la de las de Nazaret.

¿Cómo ilustran esos relatos el principio de que cuando demostramos nuestra fe en Jesucristo podemos recibir sus bendiciones?



4. Para concluir tu estudio del día, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras tu testimonio de Jesucristo como el Salvador, y de las bendiciones que has experimentado al demostrar fe en Él.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Lucas 3–4 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 10: DÍA 1

Lucas 5

Introducción

Pedro, Santiago y Juan eran pescadores, pero después de pescar milagrosamente una gran cantidad de peces con la ayuda del Salvador, abandonaron todo para seguirlo, y llegaron a ser pescadores de hombres. Jesús sanó a un leproso y a un paralítico. Llamó a Mateo como discípulo y enseñó que vino a llamar a los pecadores al arrepentimiento. Jesús además enseñó la parábola del vino nuevo en los odres viejos.

Lucas 5:1–11

El Señor llama a Pedro, a Santiago y a Juan a ser pescadores de hombres

Medita las siguientes preguntas: ¿En qué oportunidad se te ha pedido hacer algo sin conocer todas las razones de ello? ¿Por qué puede resultar difícil seguir indicaciones sin entender sus razones?

¿Qué consejos de los líderes de la Iglesia o mandamientos del Señor podrían resultar difíciles de obedecer si los jóvenes no entienden del todo sus razones? _____

Al estudiar Lucas 5:1–11, busca los principios que puedan ayudarte cuando no comprendas totalmente por qué debes seguir los consejos de los líderes de la Iglesia o los mandamientos del Señor.



Lee Lucas 5:1–5 en busca de lo que el Salvador le pidió a Pedro (a quien allí se llama “Simón”; véase Lucas 5:8) que hiciera después que hubo terminado de predicar. El “lago de Genesaret” (Lucas 5:1) es el mar de Galilea y la frase “boga mar adentro”, que está en el versículo 4, se refiere a navegar hasta aguas más profundas. Si lo deseas, marca en el versículo 5 la forma en que Pedro respondió al pedido del Salvador.

La experiencia de Pedro como pescador, ¿qué podría haberle hecho pensar cuando el Salvador le dijo que echaran las redes otra vez?

Lee Lucas 5:6–9 para saber lo que ocurrió cuando Pedro hizo lo que el Señor les pidió. Podrías marcar las palabras y frases que demuestren por qué debemos hacer lo que el Salvador nos pide, aun cuando no entendamos la razón.

Uno de los principios que aprendemos en este relato es que **si hacemos lo que el Señor nos pide aun cuando no entendemos por qué, Él puede derramar mayores bendiciones de lo que nos imaginamos.** Podrías escribir ese principio en tus Escrituras, junto a Lucas 5:3–9.

¿De qué modo necesitamos confiar en Jesucristo para aplicar dicho principio?

El élder Richard G. Scott, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo:



“Esta vida es una experiencia de profunda confianza en Jesucristo, en Sus enseñanzas y en nuestra capacidad, guiados por el Santo Espíritu, de obedecer las que nos darán felicidad ahora y una existencia eterna significativa y de supremo gozo.

Confiar quiere decir obedecer voluntariamente desde el principio sin saber el fin (véase Proverbios 3:5–7). Para producir fruto, tu confianza en el Señor debe ser más fuerte y duradera que la que tengas en tus propias ideas y experiencia.

“Ejercer la fe es confiar en que el Señor sabe lo que hace contigo y que lo logrará por tu bien eterno aun cuando tú no entiendas cómo lo hará” (“La confianza en el Señor”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 18).



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo puedes cultivar la clase de confianza en Jesucristo que describió el élder Scott?
- ¿De qué manera tú o tu familia han recibido mayores bendiciones de las que esperaban al seguir los mandatos del Señor aun cuando no entendías del todo las razones?

En una hoja de papel, escribe los consejos o mandamientos del Señor que podrías obedecer más fielmente aunque no entiendes del todo las razones para hacerlo. (Si puedes consultar *Para la Fortaleza de la Juventud* [cuadernillo, 2011], allí podrás buscar algunas ideas al respecto). Coloca el papel en algún lugar donde te ayude a recordar tu meta de hacer lo que el Señor pide.

En Lucas 5:10–11 leemos que Pedro, Jacobo [Santiago] y Juan dejaron sus barcas de pesca para seguir a Jesús.

Lucas 5:12–26

Jesús sana a un hombre enfermo de lepra y a un paralítico



¿Qué objetos pueden utilizarse para asistir o curar a alguien que tenga algún malestar o herida?

Aparte de enfermedades o lesiones físicas, ¿de qué más podría alguien necesitar ser sanado? _____

Al estudiar Lucas 5:12–25, busca los principios que enseñen lo que tú puedes hacer para ayudarte a ti mismo y a los demás a recibir la sanación que sea necesaria.



2. En Lucas 5:12–25 leemos en cuanto a que el Salvador sanó a dos hombres. Uno de ellos sufría lepra y el otro era paralítico. Lee Lucas 5:12–15 y Lucas 5:17–25 y compara los dos relatos. En el diario de estudio de las Escrituras, haz un cuadro parecido al que está a continuación y escribe en qué se parecen y en qué se diferencian las dos sanaciones.

Similitudes	Diferencias

Medita en la función que la fe tuvo en cada caso.

Podrías marcar la frase “Al ver la fe de ellos” en Lucas 5:20. El Salvador vio la fe de quienes llevaron al hombre paralítico hasta Él.

La Traducción de Joseph Smith nos ayuda a entender mejor la pregunta que Jesús plantea en Lucas 5:23: “¿Se requiere más poder para perdonar pecados que para hacer que el enfermo se levante y ande?” (Traducción de José Smith, Lucas 5:23 [en nota *a* al pie de página de Lucas 5:23]). Al hacer esa pregunta, Jesucristo enseñó que tenía poder para sanar tanto física como espiritualmente.

¿Qué aprendes en esos relatos sobre cómo podemos ser sanados y lo que podemos hacer para ayudar a los demás a ser sanados?

En esos relatos aprendemos que **a medida que ejercemos la fe y venimos al Salvador, Él puede sanarnos** y que **nosotros podemos ayudar a otras personas a venir al Salvador para que sean sanadas**. Si lo deseas, escribe esos principios en tus Escrituras, junto a Lucas 5:12–25.

La sanación no significa necesariamente que el Salvador nos quitará las afecciones. Sanar también significa que Él nos dará el valor, la fe, el consuelo y la paz que necesitamos para sobrellevar o superar nuestras afecciones.

Reflexiona en el siguiente consejo que dio el élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“La rectitud y la fe son sin duda fundamentales para mover montañas, si es que el mover montañas logra los propósitos de Dios y está de acuerdo con Su voluntad. La rectitud y la fe son sin duda

Buscar comparaciones y contrastes en las Escrituras

Las Escrituras a menudo comparan o contrastan ideas, acontecimientos y personas. Tales comparaciones y contrastes contribuyen a ilustrar y recalcar los principios del Evangelio. Busca comparaciones y contrastes en los versículos individuales, en los capítulos, y entre los capítulos y los libros. Por ejemplo, al leer en cuanto a que el Salvador sanó a dos hombres en Lucas 5:12–25, observa las semejanzas y diferencias entre las sanaciones.

fundamentales en sanar a los enfermos, a los sordos o a los cojos, si esa sanación logra los propósitos de Dios y está de acuerdo con Su voluntad. Por tanto, incluso con una fe firme, muchas montañas no se moverán y no todos los enfermos y débiles serán sanados. Si se acabara toda la oposición, si se quitaran todas las enfermedades, entonces los propósitos principales del plan del Padre se frustrarían.

“Muchas de las lecciones que hemos de aprender en la vida terrenal únicamente se pueden recibir por medio de las cosas que experimentamos y que a veces padecemos; y Dios espera y confía en que enfrentemos la adversidad temporal de la vida terrenal con Su ayuda, a fin de que aprendamos lo que tenemos que aprender y al final lleguemos a ser lo que debemos llegar a ser en la eternidad” (“Que no tengamos ‘que... desmayar’ [D. y C. 19:18]” [devocional del SEI para jóvenes adultos, 3 de marzo de 2013] lds.org/broadcasts).



3. Considera las afecciones de las que las personas podrían necesitar que se las sane. En el diario de estudio de las Escrituras, contesta una o más de las preguntas siguientes:

- ¿Qué podrías hacer tú para ayudar a llevar personas al Salvador a fin de que reciban Su poder sanador?
- ¿En qué ocasión tú o alguien que conozcas ha sanado al ejercer la fe en el Salvador?
- ¿En qué oportunidad has visto a alguien conducir a otra persona al Señor para que esta recibiera el poder sanador del Salvador?

Medita en lo que puedes hacer para ejercer más fe en Jesucristo a fin de ser sanado, perdonado o consolado. Además, considera las formas en que podrías conducir a un amigo u otra persona al Salvador.

Lucas 5:27–35

Los escribas y fariseos cuestionan por qué Jesús come con publicanos y pecadores

Lee Lucas 5:27–28 en busca de la invitación que el Salvador hizo a Mateo (a quien allí se llama Leví; véase Mateo 9:9).

¿Qué te llama la atención del modo en que Mateo respondió a la invitación del Salvador?

Mateo era un publicano, es decir, recolectaba impuestos de sus compatriotas judíos para el gobierno romano. Por lo general, los judíos aborrecían a los publicanos y los veían como marginados y pecadores. En Lucas 5:29–35 leemos que, mientras Jesús comía con Mateo y otras personas, los escribas y fariseos lo criticaban por comer con pecadores. Jesús enseñó que vino para llamar a los pecadores al arrepentimiento.

Considera la forma en que el Salvador trataría hoy a las personas de tu escuela que están solas y se sienten despreciadas. Medita en el modo en que, tal como lo hizo Jesús, podrías incluir a quienes están solos o a quienes se los menosprecia, sin transigir tus normas.

Lucas 5:36–39

Jesús enseña la parábola del vino nuevo en odres viejos

El Salvador usó una parábola para enseñar a los escribas y fariseos. Lee Lucas 5:36–39 para saber qué objetos empleó el Salvador para enseñar Su parábola. Si lo deseas, márcalos en tus Escrituras.

Imagina que se reparara un agujero o rotura en un viejo trozo de tela [género] con un pedazo de tela nueva. El diseño de la tela nueva quizás no concordaría con el de la vieja, o el trozo de tela nueva podría encogerse con el lavado y empeorar el agujero o la rotura. De manera semejante, el evangelio de Jesucristo no era solo un “parche” que se colocaba a las antiguas creencias y prácticas, sino una restauración completa de la verdad.

Si lo desea, explique que en Lucas 5:37, la palabra “odres” se refiere a unos recipientes de cuero que contenían vino. El cuero nuevo es suave y flexible, mientras que el cuero antiguo puede endurecerse y volverse quebradizo.



Odre

A medida que el vino nuevo fermentaba, los gases se acumulaban en el interior y expandían la bolsa de cuero. Dicha expansión podía ocasionar que los odres viejos y quebradizos reventaran. En la parábola, el vino nuevo representa las enseñanzas y el evangelio del Salvador, y el vino viejo representa las prácticas, las tradiciones y las creencias de los fariseos, a quienes regía la Ley de Moisés.

¿De qué modo los “odres viejos” representarían a los escribas y fariseos a

quienes Jesús enseñaba?

Piensa en cómo los “odres nuevos” podrían representar a aquellas personas que eran humildes y estaban dispuestas a cambiar para aceptar al Salvador y Sus enseñanzas. Uno de los principios que aprendemos de la parábola del Salvador es que **para aceptar al Salvador y Su evangelio, debemos ser humildes y estar dispuestos a cambiar.**

 **4.** Para entender mejor ese principio, repasa Lucas 5. Busca ejemplos de los siguientes tipos de personas y escribe lo que encuentres en el diario de estudio de las Escrituras.

- a. Personas empecinadas y que tenían una actitud renuente hacia el Salvador y Sus enseñanzas.
- b. Personas que eran humildes, y estaban dispuestas a cambiar y crecer al seguir al Salvador.

 **5.** Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Lucas 5 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 10: DÍA 2

Lucas 6:1–7:18

Introducción

Jesús enseñó sobre la importancia de hacer el bien a los demás, incluso durante el día de reposo. Después de pasar la noche en oración, llamó a los Doce Apóstoles y luego les enseñó a ellos y a una gran multitud del pueblo. Además, sanó al siervo de un centurión y devolvió a la vida al hijo de una viuda.

Lucas 6

Jesús sana en el día de reposo, escoge a los Doce Apóstoles y enseña a una multitud

Imagina que el domingo, en las reuniones de la Iglesia, oyes un anuncio sobre una actividad de servicio para una familia que vive cerca de donde vives. Después del anuncio, escuchas que algunas personas dicen:

- “Esa familia ha pasado muchas pruebas últimamente. Me alegra ayudarlos de cualquier forma que sea”.
- “Será mejor que haya un refrigerio después, porque si no, no iré”.
- “No quiero ir, pero me vendría bien que me ayudaran la semana entrante con una obra que estoy organizando, así que quizás deba ayudar”.
- “Si mi amigo va, yo iré”.

 **1.** Escribe en el diario de estudio de las Escrituras lo que las reacciones anteriores sugieren sobre las razones por las que las personas prestan servicio.

Piensa en las oportunidades que has tenido de servir y en cómo te has sentido al hacerlo. Al estudiar Lucas 6–7, busca principios que puedan ayudarte a prestar servicio de maneras más significativas.

Mientras estaba en Galilea al inicio de Su ministerio, Jesús sanó en el día de reposo a un hombre que tenía una mano seca (véase Lucas 6:6–10), pasó una noche en oración, y llamó a los Doce apóstoles (véase Lucas 6:12–13). Después empezó a enseñarles a ellos y a “una gran multitud del pueblo” (Lucas 6:17) cómo recibir galardones celestiales. Al sermón de Lucas 6 a menudo se le llama Sermón del Llano [o del Valle] y es muy semejante al Sermón del Monte, que está en Mateo 5–7. “Hay diferentes posturas en cuanto a si el Sermón del Monte, del que da cuenta Mateo, y el Sermón del Llano [o del Valle], del que escribe Lucas, fueron el mismo acontecimiento o no. Sin embargo, la ubicación cronológica y el contexto de los anales de Lucas parecen indicar que lo que se registra en Lucas 6 y en Mateo 5–7 es el mismo sermón” (*El Nuevo Testamento: Manual del alumno* [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], págs. 00–00 [152–153]; véase también la Guía para el estudio de las Escrituras, “Sermón del Monte”; “Los evangelios”, Concordancia entre los evangelios). (Nota: Gran parte del texto de Lucas 6 se ha tratado cuando estudiaste Mateo 5–7; 10:1–4; y Marcos 3:1–6).

Lee Lucas 6:19 para determinar lo que Jesús hizo por el pueblo antes de empezar a enseñarle.

Luego, lee Lucas 6:31 para conocer el consejo que Jesús dio a Sus discípulos.

¿De qué modo el recordar que debemos tratar a los demás como deseamos que se nos trate influye en la forma en que tratas a la gente?

Lee Lucas 6:32–35 en busca del consejo adicional que Jesús brindó a Sus discípulos sobre amar y servir a los demás. Si lo deseas, marca en el versículo 35 lo que debemos esperar a cambio de hacer el bien a los demás. Observa lo que el Señor prometió a quienes hacen el bien a los demás sin esperar nada a cambio.

Uno de los principios que aprendemos en esos versículos es que **si hacemos el bien a los demás sin esperar nada a cambio, nuestro galardón será grande y seremos hijos del Altísimo**.

Nota la frase “seréis hijos del Altísimo” (versículo 35). Aunque todos somos hijos de Dios, quienes hacen el bien a los demás tal como Cristo lo hizo cumplen con su potencial divino al llegar a ser semejantes a nuestro Padre Celestial. Piensa en el modo en que servir a los demás sin esperar nada a cambio ayuda a las personas a ser más como Cristo.

Lee Lucas 6:36–38 en busca de los ejemplos que Jesús dio de los modos en que podemos hacer el bien a otras personas. Observa que Jesús prometió que las personas que muestran misericordia a otras, las que se abstienen de juzgar a los demás injustamente, y quienes perdonan sin condiciones recibirán la misericordia de Dios.

¿Has intentado colocar más objetos en alguna caja o maleta de los que pueden caber allí? En Lucas 6:38 la descripción de cuánto se nos dará por el bien que hagamos incluye las frases “medida buena, apretada, remecida y rebosante”. ¿Cómo describen dichas frases el modo en que el Padre Celestial nos recompensa cuando damos a los demás?

Una verdad que podemos aprender de Lucas 6:38 es que **a medida que damos generosamente a los demás, el Padre Celestial nos bendice con mayor generosidad**. Podrías escribir ese principio junto al versículo 38.

 **2.** Piensa en algunas maneras en que podemos ser generosos al dar a los demás. Después contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿En qué oportunidad tú o alguien que conozcas ha dado generosamente a los demás?
- b. ¿De qué modo el Señor te ha bendecido a ti o a alguien que conozcas por haber dado generosamente?
- c. ¿Qué harás para ser más generoso con los demás?

Una de las formas en que podrías ser más generoso con los demás es al obedecer la ley del ayuno y donar una ofrenda de ayuno mientras ayunas. Quizás tus padres ya contribuyan con una ofrenda de ayuno en nombre de tu familia, pero si te es posible, tú también puedes hacerlo. Al procurar ser más generoso con los demás, ruega la ayuda del Señor para servir como lo haría Él.

Lucas 7:1–10

Jesús sana al siervo de un centurión

En Lucas 7:1 aprendemos que, tras enseñar a la multitud, Jesús entró en Capernaúm. Lee Lucas 7:2–5 para saber quién solicitó la ayuda de Jesús después de oír que Él estaba en la ciudad.

Un centurión era un oficial del Ejército Romano a cargo de una compañía de entre 50 y 100 soldados. Por lo general, a los judíos no les agradaban los centuriones porque representan el poder político y militar romano sobre ellos y su nación. Sin embargo, ese centurión había sido bondadoso con los judíos.



Ruinas de una sinagoga de Capernaúm que datan del siglo IV o V d. C.

Lee Lucas 7:6–10 y medita en la forma en que el centurión demostró gran fe en Jesucristo y en cómo se recompensó su fe.

De ese relato aprendemos que **si ejercemos la fe en Jesucristo, podemos ayudar a que otras personas reciban bendiciones**. Si quieres, escribe ese principio junto a Lucas 7:10.

Lucas 7:11–18

Jesús levanta de la muerte al hijo de una viuda

El día posterior en que sanó al siervo del centurión, el Salvador realizó otro milagro. Lee Lucas 7:11–12 para conocer lo que Jesús y Sus discípulos vieron al acercarse a una ciudad llamada Naín.



Según el versículo 12, ¿por qué la muerte del joven era tan trágica para la mujer en ese caso en particular?

La mujer no solo había perdido a su único hijo, sino que también había perdido previamente a su esposo. Aparte de la gran tristeza que debió haber sentido, quizás no tuviera nadie que la sostuviese económicamente.

Lee Lucas 7:13–15 para conocer lo que el Salvador hizo al ver a la mujer que lloraba. El *férero* era el tablero o camilla con dos varas sobre la cual se colocaba el cuerpo.

Según el versículo 13, ¿por qué sanó Jesús al hijo de la mujer? Observa que la viuda no le pidió que sanara a su hijo, pero Él vio su necesidad y entonces ayudó a remediarla. También es importante comprender que ese hombre no resucitó; algún día volvería a morir. Jesucristo fue el primero en resucitar.

 Si está disponible, ve el video “La viuda de Naín” (2:22) de *Videos de la Biblia: La vida de Jesucristo* en LDS.org [o en el Canal Mormón de YouTube], para ver la manera en que el Salvador ministró a la mujer a pesar de que ella no le había pedido ayuda.

Piensa en lo que hubieras sentido si hubieses estado en la situación de la viuda y hubieras visto al Salvador levantar a tu único hijo de la muerte.

De ese relato aprendemos el siguiente principio:

Podemos seguir el ejemplo de Jesucristo al mostrar compasión por los demás y atender sus necesidades aunque no las expresen.

¿Cómo podemos darnos cuenta de las necesidades de los demás cuando no nos las expresan?

El presidente Thomas S. Monson enseñó:



“Pocos relatos del ministerio del Maestro me conmueven más que el ejemplo que mostró a la afligida viuda de Naín...

“¡Qué poder, qué ternura, qué compasión demostró nuestro Maestro! Nosotros también podemos ser una bendición

para los demás si tan solo seguimos Su noble ejemplo. Hay oportunidades por doquier. Se necesitan ojos que vean la deplorable situación y oídos que escuchen la silenciosas súplicas de un corazón quebrantado. Sí, y un alma llena de compasión, a fin de que nos podamos comunicar no solamente con el contacto visual o con la palabra, sino al estilo majestuoso del Salvador: de corazón a corazón” (“Hagamos frente a los retos de la vida”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 83).



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué oportunidad tú o tu familia recibieron compasión y servicio de los demás, aunque no los hayan pedido?

Lee Lucas 7:16–18 para saber cómo reaccionó el pueblo ante el milagro de la vuelta a la vida del hijo de la viuda.

Una de las razones por las que las personas pudieron haber dicho: “un gran profeta se ha levantado entre nosotros” (Lucas 7:16) es debido al parecido de la sanación del hijo de la viuda de Naín y las ocasiones en que los profetas del Antiguo Testamento Elías y Eliseo habían levantado a hijos de los muertos (véanse 1 Reyes 17:17–24; 2 Reyes 4:17–22, 32–37).

En tus oraciones personales de la semana, pide al Padre Celestial que te ayude a ver y a actuar de acuerdo con la inspiración que recibas de satisfacer las necesidades que otras personas tengan pero que no expresen. Además, considera algunas formas en que podrías servir de manera generosa y sin esperar nada a cambio.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Lucas 6:1–7:18 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 10: DÍA 3

Lucas 7:18–50

Introducción

Jesús elogió a Juan el Bautista y testificó que Juan preparó el camino para Su ministerio. Mientras Jesús comía con un fariseo, una mujer arrepentida demostró su fe en Jesús y su amor por Él.

Lucas 7:18–35

Jesús elogia a Juan el Bautista y testifica de la misión de Juan

¿Qué recuerdas sobre Juan el Bautista?



1. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe todo lo que recuerdes sobre Juan el Bautista.

Imagina una caña (un tallo alto de una planta), y a alguien que viste ropas finas y costosas y vive en un palacio. Mientras lo imaginas, lee Lucas 7:24–26, para determinar lo que Jesús enseñó acerca de Juan el Bautista.

¿En qué se diferenciaba Juan el Bautista de la caña y de alguien que vive con lujo?

A diferencia de la caña, que es sacudida o movida por el viento, Juan el Bautista era firme e inamovible en su testimonio y en el cumplimiento de su misión. Vivía en el desierto y usaba ropa hecha de pelo de camello, que era muy rústico. En lugar de procurar comodidades físicas, Juan procuraba hacer la voluntad de Dios.

Jesús dijo que Juan el Bautista era “más que profeta” (Lucas 7:26). Lee Lucas 7:27–28 para saber por qué Juan el Bautista fue singular entre los profetas.

Cuando Jesús dijo: “Envío mi mensajero delante de tu faz, el que preparará tu camino delante de ti” (Lucas 7:27), citó una profecía escrita siglos antes que hablaba de un “mensajero” que “[prepararía] el camino delante [del Mesías]” (véase Malaquías 3:1). En esos versículos aprendemos que **Juan el Bautista era el profeta preordenado a fin de preparar el camino para el Hijo de Dios y bautizarlo.**

¿Cómo preparó Juan el Bautista el camino para la venida de Jesucristo?





El profeta José Smith dijo lo siguiente sobre Lucas 7:28: “Se juzgaba a Jesús como el que tenía el menor derecho en el reino de Dios, y [aparentemente] el que menos merecía ser aceptado por ellos como profeta; es como si hubiera dicho:

‘Aquel que de entre vosotros es considerado el más pequeño es mayor que Juan, es decir, yo mismo’” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 87).

En Lucas 7:29–35 leemos que muchas personas creían en las enseñanzas de Jesús, pero los fariseos y los intérpretes de la ley que estaban presentes las rechazaban. Jesús explicó que rechazaban la verdad sin importar si era Él o Juan el Bautista quien la enseñaba.

Lucas 7:36–50

Mientras Jesús come con Simón el fariseo, una mujer lava los pies de Jesús con sus lágrimas

¿Has dudado alguna vez de si tus pecados se te podrán perdonar?

Al estudiar el resto de Lucas 7, busca las verdades que puedan ayudarte cuando dudes si se te puede perdonar.

En Lucas 7:36 leemos que un fariseo llamado Simón invitó a Jesús a un banquete en su casa. En las fiestas de esa clase, los invitados se sentaban o reclinaban en cojines [almohadones] alrededor de una mesa baja y extendían los pies lejos de esta. A los pobres se les permitía juntar las sobras de los banquetes, así que no era inusual que personas sin invitación entraran en una casa durante alguna fiesta (véase James E. Talmage, *Jesús el Cristo*, 1975, págs. 276–277).

Lee Lucas 7:37–39 para saber quién entró en aquella fiesta en particular sin invitación.

Observa que la mujer demostró su amor por el Salvador al lavarle, besarle y ungirle los pies. Un “frasco de alabastro con perfume” (Lucas 7:37) era una botella llena de un costoso aceite perfumado.

Según Lucas 7:39, ¿qué pensó Simón al ver lo que hacía la mujer?

Jesús, percibiendo los pensamientos de Simón, enseñó una parábola sobre dos deudores y un acreedor. Un *acreedor* es alguien que presta dinero; un *deudor* es una persona que pide dinero prestado. El deudor se compromete a devolver al acreedor o ir a la cárcel.

Lee Lucas 7:40–43 y piensa a quién podrían representar las personas de la parábola.

Simón el fariseo, la mujer y Jesús, de acuerdo con la persona que cada uno podría representar en la parábola (deja espacio en las columnas “Deudor” para agregar más datos para la siguiente tarea).

El acreedor= _____	
El deudor que debe 50 denarios= _____	El deudor que debe 500 denarios= _____



El élder James E. Talmage, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó sobre la hospitalidad que los anfitriones ofrecían comúnmente a sus invitados en la época de Jesús: “Era la costumbre de la época tratar a un huésped distinguido con atenciones especiales: recibirlo con un beso de bienvenida, proveerle agua para lavarse el polvo de los pies, y aceite para la unción del cabello de la cabeza y de la barba” (véase *Jesús el Cristo*, pág. 276).

Lee Lucas 7:44–46 para determinar cómo se diferenció el modo en que Simón el fariseo recibió a Jesús a la fiesta y el modo en que la mujer trató al Salvador.



3. En el cuadro del diario de estudio de las Escrituras, escribe en las columnas correspondientes algunas de las diferencias entre la manera en que Simón trató a Jesús y la forma en que la mujer lo hizo.

Al comparar indirectamente a Simón con el deudor que debía 50 denarios, Jesús insinuó que este necesitaba que se le perdonaran pecados también.

Lee Lucas 7:47–50 para conocer lo que hizo posible que la mujer recibiera el perdón. Si lo deseas, marca lo que encuentres.



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, se refirió a la fe de aquella mujer: “En esencia, Jesús dice: ‘Los pecados de ella fueron muchos, pero ha creído en mí, se ha arrepentido de sus pecados, mis discípulos la han bautizado, y sus pecados se han limpiado en las aguas del bautismo. Ahora me ha buscado para manifestar la infinita gratitud de alguien que era impuro, mas ahora está limpio. Su agradecimiento no conoce límites y su amor es inconmensurable, porque se le ha perdonado mucho’” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, pág. 265).

Los siguientes son algunos de los principios que aprendemos de ese relato: **A medida que ejercemos**



2. Copia el siguiente cuadro en el diario de estudio de las Escrituras. Llena los espacios en blanco con los nombres

nuestra fe al mostrar amor y dedicación al Señor, podemos recibir Su perdón, y a medida que recibimos el perdón del Señor, nos invade el deseo de amarlo y servirle aun más.

El élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles, testificó del amor y del perdón que están al alcance de todos nosotros:



“Hay muchos grados de dignidad y de rectitud personales. Sin embargo, el arrepentimiento es una bendición para todos; cada uno de nosotros necesita sentir los brazos de misericordia del Salvador mediante el perdón de nuestros pecados.

“Hace años, se me pidió que me reuniese con un hombre que, mucho antes de nuestra reunión, había vivido, por un tiempo, de forma desenfrenada. Como resultado de sus malas decisiones había sido excomulgado de la Iglesia. Ya hacía mucho que había regresado a la Iglesia y estaba cumpliendo fielmente los mandamientos, pero sus acciones del pasado lo perseguían. Al reunirme con él, sentí su vergüenza y profundo remordimiento por haber dejado de lado sus convenios. Después de nuestra conversación, coloqué mis manos sobre su cabeza y le di una bendición del sacerdocio. Antes de pronunciar palabra, sentí, en forma sobrecogedora, el amor y el perdón del Salvador hacia él. Después de la bendición, nos dimos un abrazo y el hombre lloró intensamente.

“Me maravillan los brazos del Salvador llenos de misericordia y de amor que envuelven al arrepentido, sin importar lo egoísta que haya sido el pecado que abandonó. Testifico que el Salvador puede perdonar nuestros pecados y que está ansioso por hacerlo. Con la excepción de aquellos que han optado por la vía de la perdición luego de haber conocido la plenitud, no hay pecado que no pueda ser perdonado. Qué privilegio maravilloso es para cada uno de nosotros apartarnos de nuestros pecados y venir a Cristo. El perdón divino es uno de los frutos más dulces del Evangelio, pues quita el remordimiento y el pesar de nuestro corazón y lo reemplaza con regocijo y tranquilidad de conciencia” (“[Arrepentíos]... para que yo os sane”, *Liahona*, noviembre de 2009, págs. 40–41).



4. Completa una o las dos siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Piensa en alguna ocasión en que hayas sentido el perdón del Señor. Sin revelar algún acontecimiento muy personal que haya requerido el perdón del Señor, escribe sobre tus reflexiones y tus sentimientos por el Salvador.
- Usa lo que has aprendido al estudiar Lucas 7 para escribir cómo responderías a algún amigo que se pregunte si puede recibir perdón de sus pecados.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Lucas 7:18–50 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 10: DÍA 4

Lucas 8:1–10:37

Introducción

El Salvador prosiguió Su ministerio en Galilea, donde profetizó Su muerte y resurrección. Al dejar Galilea, Jesús viajó hacia Jerusalén. En Samaria, enseñó a Sus discípulos que había venido a salvar personas, y no a destruirlas. Además, enseñó en cuanto al verdadero discipulado, y la parábola del buen samaritano.

Lucas 8:1–9:56

El Salvador obra milagros, enseña mediante parábolas y viaja a Jerusalén

Lee los siguientes casos hipotéticos. Escribe cómo te sentirías y reaccionarías en cada una de las situaciones.

- Al pedirle amablemente a tu hermano o hermana que te ayude a limpiar el desorden, te responde de forma descortés que lo hagas tú mismo. _____
- Mientras se planifica cierta actividad escolar, algunos compañeros de clase critican y se burlan de la idea que tú has propuesto. _____
- Cuando compartes el Evangelio con un amigo, se te dice que tus creencias son extrañas. _____

Al estudiar las enseñanzas del Salvador que están en Lucas 8–9, busca las verdades que puedan brindarte guía cuanto te sientas ofendido por los actos o palabras de los demás.

Lee los encabezamientos de capítulo de Lucas 8–9 en busca de los acontecimientos que se narran en ellos. Puesto que ya has estudiado esos acontecimientos en detalle en las lecciones de Mateo y Marcos, esta lección se centrará en Lucas 9:51–62.

Lee Lucas 9:51 para saber a dónde decidió dirigirse el Salvador. Las palabras “En que había de ser recibido arriba” se refieren a la inminente ascensión del Salvador al cielo.

Mientras viajaba a Jerusalén, Jesús y Sus discípulos se acercaron a una aldea samaritana. Lee Lucas 9:52–54 para conocer la reacción de los samaritanos al enterarse de que Jesús y Sus discípulos querían entrar en la aldea.

¿Cómo reaccionaron Jacobo [Santiago] y Juan ante el rechazo y la falta de hospitalidad de los samaritanos hacia el Salvador?

Lee en Mateo 9:55–56 la respuesta del Salvador a Jacobo y a Juan.

Al decir: “Vosotros no sabéis de qué espíritu sois” (Lucas 9:55), el Salvador quería decirles que el pedido de Jacobo y Juan no estaba en armonía con el Espíritu de Dios.

Considera las maneras en las que la gente hoy en día podría reaccionar exageradamente frente a insultos u ofensas. Repasa los ejemplos que se dieron al iniciar la lección y medita en el modo en que alguien podría reaccionar exageradamente en tales situaciones.

¿En qué se diferenció la reacción del Salvador ante el rechazo de los samaritanos de la reacción de Jacobo y Juan? _____

Una de las verdades que aprendemos de ese relato es que **cuando decidimos reaccionar ante las ofensas con paciencia y longanimidad, seguimos el ejemplo del Salvador**. Podrías escribir esa verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, junto a Lucas 9:52–56.

Las siguientes palabras del élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, nos ayudan a entender que ofenderse es una elección, y no un estado que se nos impone:



“Cuando creemos o afirmamos que se nos ha ofendido, solemos querer decir que nos hemos sentido insultados, maltratados, desairados o que nos ha faltado al respeto. Y, desde luego, al relacionarnos con las demás personas, vamos a ser objeto de expresiones torpes que nos hagan sentir vergüenza, de observaciones carentes de escrúpulos y maliciosas, por las que podríamos sentirnos ofendidos. No obstante, básicamente, es imposible que otra persona los ofenda a ustedes o que me ofenda a mí... El sentirnos ofendidos es un sentimiento que *escogemos* experimentar y no un *estado* inferido a nosotros ni impuesto sobre nosotros por otra persona o cosa...”

“Si alguna persona dice o hace algo que consideramos insultante, nuestra primera obligación es negarnos a

sentirnos ofendidos y, en seguida, comunicarnos en privado, con sinceridad y directamente con esa persona. Ese modo de actuar invita a la inspiración del Espíritu Santo y permite que se aclaren los conceptos erróneos, y que al mismo tiempo, se comprendan las verdaderas intenciones” (“Y no hay para ellos tropezizo”, *Liahona*, noviembre de 2006, págs. 90, 92).



1. Reconsidera los ejemplos que se dieron al inicio de la lección. Después contesta las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

- a.** ¿Cuál es el peligro o daño posible de escoger ofenderse en tales situaciones?
- b.** En cada uno de los casos, ¿cómo podríamos seguir el ejemplo del Salvador?
- c.** ¿De qué forma se nos puede bendecir al escoger reaccionar a las ofensas con paciencia y longanimidad?

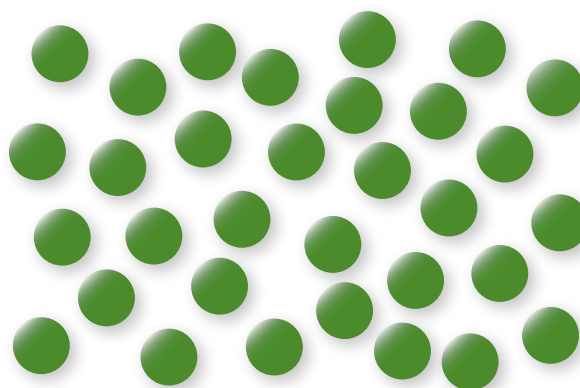
Medita en si has elegido ofenderte debido a las palabras o acciones de alguien. Establece la meta de seguir el ejemplo del Salvador al escoger reaccionar a las ofensas con paciencia y longanimidad. Podrías hablar de tu meta con un familiar o amigo, a fin de que este te ayude a tener éxito.

Nota: Esforzarse por reaccionar con paciencia y longanimidad al considerar que se han cometido agravios contra ti *no* significa que debas permitir que continúen abusos de tipo sexual o físico, entre ellos el hostigamiento o la intimidación. Si eres víctima de esos tipos de abusos o maltratos, pide una entrevista de inmediato con el obispo o presidente de rama para recibir ayuda y consejo.

Lucas 9:57–62

Jesús enseña sobre el verdadero discipulado

Cuenta la cantidad de círculos que hay a continuación. Mientras cuentas, canta tu canción preferida.



¿Por qué fue difícil contar los círculos mientras cantabas?

Piensa en qué se parecen la distracción de cantar mientras cuentas y el tratar de seguir a Jesucristo.

Al seguir tu estudio de Lucas 9, considera cómo vencer las influencias que pueden distraerte de seguir al Salvador o evitar que lo hagas.

Lee Lucas 9:57–58 para conocer lo que Jesús contestó a un hombre que deseaba ser Su discípulo.

Las palabras “El Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza” indica que la forma de vida del Salvador carecía de comodidades.

Lee Lucas 9:59–60 en busca de lo que otro hombre quiso hacer antes de seguir al Salvador.

Jesús no quiso decir que fuera malo llorar la muerte de un ser querido o rendir homenaje en un funeral (véase D. y C. 42:45). Más bien, enseñaba una importante lección sobre el discipulado. ¿Qué aprendemos de la respuesta del Salvador en Lucas 9:60 sobre las prioridades de los verdaderos discípulos?

Lee Lucas 9:61–62 para conocer lo que el Salvador dijo a un tercer hombre que quería ser Su discípulo.



La siguiente declaración del presidente Howard W. Hunter nos ayuda a entender la analogía que está en Lucas 9:62 sobre poner la mano en el arado y no mirar hacia atrás: “A fin de abrir un surco derecho, el labrador tiene que mantener

los ojos fijos en un punto que está por delante de él; esto lo mantiene en un curso recto. Pero si se vuelve para mirar el camino recorrido, aumenta la posibilidad de que se desvíe, y como resultado los surcos le saldrán torcidos e irregulares... Si concentramos nuestras energías en lo que está delante —en la vida eterna y el gozo de la salvación— y no en lo que está detrás de nosotros, ciertamente los obtendremos” (“¿Estoy ‘vivo’ en el Evangelio?”, *Liahona*, julio de 1987, pág. 16).

Medita en cómo ser discípulos de Jesucristo se asemeja a poner la mano en un arado sin mirar atrás.

Uno de los principios que aprendemos de las enseñanzas del Salvador a aquellos hombres es que **para ser discípulos de Jesucristo, no debemos dejar que nada tenga prioridad por encima de seguirlo a Él.**



Piensa en cómo a veces priorizamos otras cosas por encima de nuestras responsabilidades como discípulos de Jesucristo.



El élder Richard G. Scott, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó: “Satanás tiene un arma poderosa que usa contra la gente buena: la distracción. Él trata que la gente buena llene su vida de ‘cosas buenas’ para que no haya lugar para las importantes” (“Primero lo más importante”, *Liahona*, julio de 2001, pág. 7).



2. Para considerar con mayor facilidad lo que podría impedirte seguir a Jesucristo plenamente, copia el siguiente cuadro en tu diario de estudio de las Escrituras. Después escribe en el cuadro cuatro o cinco responsabilidades de un discípulo de Jesucristo (por ejemplo, servir al prójimo, compartir el Evangelio, asistir a la Iglesia con regularidad, o pagar el diezmo). Por cada responsabilidad que escribas, proporciona ejemplos de otras prioridades que algunas personas podrían poner por encima de dicha responsabilidad.

Responsabilidades de los discípulos de Jesucristo	Otras prioridades



3. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre alguna ocasión en que hayas visto a alguien dejar de lado otros objetivos o prioridades a fin de seguir al Señor.

Piensa en lo que quizás estés permitiendo que tenga prioridad por encima de seguir a Jesucristo y Sus enseñanzas. Escribe una meta en una hoja de papel referente a lo que harás para lograr que el Salvador y Su evangelio sean una prioridad mayor. Coloca la hoja en donde puedas verla diariamente.

Lucas 10:1–24

El Señor llama, da poder e instruye a los Setenta

Lee Lucas 10:1–2 para saber a quién designó el Señor para ayudarlo a efectuar Su obra.

La palabra *setenta* en Lucas 10:1 no solamente describe la cantidad de siervos que Jesús envió, sino también se refiere a un oficio del sacerdocio. El mismo oficio del sacerdocio existe en la Iglesia restaurada hoy en día. Ahora hay ocho cuórums de los Setenta, aunque solo a los miembros de los primeros dos cuórums se les llama Autoridades Generales. El Cuórum de los Doce Apóstoles y la Presidencia de los Setenta dirigen su tarea de predicar el Evangelio y de ayudar en la administración de la Iglesia.

En esos versículos aprendemos que **el Señor llama a otros obreros además de los apóstoles para que lo representen y ayuden en Su obra**. ¿Por qué crees que el Señor llama a más personas para que lo representen y ayuden?

Lucas 10:3–24 contiene indicaciones que el Salvador dio a los Setenta sobre cómo cumplir con sus responsabilidades. Los Setenta luego presentaban un informe de sus labores a Jesús, y Él les daba instrucción adicional y se regocijaba con ellos. Observa que Lucas 10:10–11 contiene indicaciones que el Señor dio a los Setenta que difiere de las que los misioneros reciben en la actualidad. A los Setenta se les dio permiso para sacudirse el polvo de la ciudad como testimonio contra quienes no quisiesen recibirlos. Hoy en día, eso se hace solo en circunstancias extremas y únicamente puede efectuarse bajo la dirección de la Primera Presidencia. Los misioneros de tiempo completo actuales no están autorizados para hacerlo según su propio criterio.

Lucas 10:25–37

Jesús enseña la parábola del buen samaritano



El camino a Jericó

Lee Lucas 10:25 en busca de la pregunta que un intérprete de la ley hizo al Salvador a fin de tentarlo o probarlo.

¿Cómo responderías si alguien te hiciera esa pregunta?

Lee Lucas 10:26–28 para conocer cuál fue la respuesta del Salvador a la pregunta del intérprete de la ley.

Basándote en lo que dice en Lucas 10:25–28,

completa el siguiente principio: **Para obtener la vida eterna, debemos** _____.

Lee Lucas 10:29 para saber cuál fue la segunda pregunta que el intérprete de la ley hizo a Jesús.



El buen samaritano

Para contestar la pregunta del intérprete de la ley, el Salvador enseñó una parábola acerca de un samaritano (véase Lucas 10:30–35). En la época del Nuevo Testamento existía un profundo odio entre los judíos y los samaritanos (véase la Guía para el estudio de las Escrituras, “Samaritanos”). Por lo general, ambos grupos se desviaban de su camino para evitarse.

Lee Lucas 10:30–37 para saber quién nos enseña la parábola que es nuestro prójimo.

El presidente Thomas S. Monson dijo que debemos recordar la parábola del buen samaritano al pensar en cómo responder ante quienes necesitan nuestra ayuda:



“Cada uno de nosotros, en el trayecto por la vida terrenal, viajará por su propio camino a Jericó. ¿Cuál será la experiencia de ustedes? ¿Cuál será la mía? ¿Pasaré por alto al que ha caído entre ladrones y que necesita mi ayuda? ¿Lo harán ustedes?

“¿Seré yo el que vea al lastimado y oiga su súplica y aun así pase de largo? ¿Serán ustedes? “¿O seré yo el que vea, oiga, se detenga y ayude? ¿Serán ustedes?

“Jesús estableció lo que debe ser nuestro lema: ‘Ve y haz tú lo mismo’. Cuando obedecemos esa declaración,

Poner en práctica los principios de las Escrituras

Pon en práctica lo que aprendas de las Escrituras en tu vida al vivir de acuerdo con las doctrinas y los principios que estudies. Al meditar en la parábola del buen samaritano, considera tu conducta y lo que puedes hacer para tratar a los demás con mayor bondad. A medida que apliques las doctrinas y los principios en tu vida, recibirás bendiciones.

en nuestro panorama eterno se abre una escena de un gozo que raramente se iguala y que nunca se supera.

“Sin embargo, recordemos que el camino a Jericó puede que no sea fácil de distinguir. Y que tal vez el herido no grite para que lo oigamos. Pero si seguimos las huellas de ese buen samaritano, vamos por el camino que lleva a la perfección” (véase “El camino a Jericó”, *Liahona*, septiembre de 1989, págs. 2–3).

 **4.** Imagina que tienes un amigo que tiene dificultades para sentir amor por alguien que lo molesta, que lo decepciona, o que lo hace enojar. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe una carta breve a tu amigo y explícale lo que aprendemos en esta parábola sobre amar a los demás y sobre cómo esforzarnos para ser más semejantes al buen samaritano.

 **5.** Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Lucas 8:1–10:37 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 11: DÍA 1

Lucas 10:38–12:59

Introducción

El Salvador enseñó a María y a Marta en casa de Marta. Más tarde enseñó a Sus discípulos muchas verdades acerca de la oración, y les previno contra la hipocresía y la codicia.

Lucas 10:38–42

Jesús enseña a María y a Marta



 **1.** Anota en tu diario de estudio de las Escrituras todas las decisiones que tomaste ayer que te dé tiempo a escribir en un minuto. Cuando termines, fíjate en toda la lista y señala algunas de las buenas decisiones que tomaste. ¿Cuáles son algunas situaciones en las que podríamos tener que decidir entre dos buenas opciones?

Al estudiar Lucas 10:38–42, busca un principio que el Salvador enseñó que te puede guiar en tus decisiones, sobre todo cuando debes decidir entre varias opciones buenas.

Mientras estaba en Judea, Jesús viajó a Betania, a una corta distancia de Jerusalén, y visitó el hogar de Marta, María y Lázaro.

Lee Lucas 10:38–40 para saber lo que María y Marta decidieron hacer cada una mientras el Salvador estaba en su hogar.

En los días de Jesús, la hospitalidad era muy importante. Como anfitriona, Marta estaba tratando de hacer lo que normalmente se esperaría de ella; estaba centrada en lo temporal, o físico: quehaceres tales como preparar y servir la comida.

En Lucas 10:40, observa que Marta se sentía “preocupada”, o sobrecargada, y quería que María la ayudase.

Lee Lucas 10:41–42 para saber lo que el Salvador respondió a Marta.

¿Qué querría decir el Salvador cuando dijo: “... sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte” (Lucas 10:42)? _____



El élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó: “Era encomiable que Marta estuviese ‘afanada y turbada... con muchas cosas’ [Lucas 10:41], pero era ‘más necesario’ aprender el Evangelio del Maestro de maestros” (“Bueno, Mejor, Excelente”, *Liahona*, noviembre de 2007, pág. 104).

Cuando el Salvador dijo que “la buena parte” que María había elegido “... no le [sería] quitada” (Lucas 10:42), podía estar indicando que, al elegir escuchar al Salvador en lugar de enfocarse en los quehaceres temporales, o de este mundo, María recibiría bendiciones espirituales, las cuales son eternas.

Un principio que podemos aprender de las palabras del Salvador a Marta es que, **si elegimos dedicarnos a los asuntos espirituales por encima de las cuestiones temporales, recibiremos bendiciones eternas.**

En el espacio siguiente, escribe algunos ejemplos de situaciones en las que una persona podría elegir dedicarse a asuntos espirituales antes que a otras cuestiones, quehaceres o actividades buenas pero menos importantes. _____

El élder Oaks también enseñó:

“Al considerar varias opciones, debemos recordar que no es suficiente que algo sea bueno. Otras opciones son mejores e incluso otras son excelentes...”

“Consideremos la forma en que utilizamos nuestro tiempo en las decisiones que tomamos al ver televisión, jugar videojuegos, navegar por internet o leer libros o revistas. Naturalmente es bueno ver diversiones sanas o adquirir información interesante, pero no todo ese tipo de cosas vale el tiempo que dedicamos para obtenerlas. Algunas cosas son mejores y otras son excelentes. Cuando el Señor nos dijo que buscásemos conocimiento, dijo: ‘... buscad palabras de sabiduría de los *mejores* libros’ (D. y C. 88:118; cursiva agregada)...

“Algunos usos del tiempo individual y familiar son mejores, y otros son excelentes. Debemos abandonar algunas cosas buenas a fin de elegir otras que son mejores o excelentes porque desarrollan la fe en el Señor Jesucristo y fortalecen a nuestra familia” (“Bueno, Mejor, Excelente”, págs. 105, 107).



2. Repasa la lista de decisiones que anotaste en la primera asignación, y rotula cada una de tus decisiones positivas como “buena”, “mejor” o “excelente”; luego completa lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Escribe una manera en la que has sido bendecido o bendecida por anteponer los asuntos espirituales a los temporales.
- Elige por lo menos un asunto espiritual en el que desees concentrarte más, y escribe una meta sobre lo que harás para que ese asunto espiritual tenga una mayor prioridad en tu vida.

Lucas 11

Jesús enseña a Sus discípulos acerca de la oración

Imagina que eres un misionero de tiempo completo y estás enseñando a un investigador que ha orado varias veces y siente como si el Padre Celestial no le ha respondido. El investigador se pregunta si debe continuar orando. ¿Qué dirías para ayudar a esa persona?

A medida que estudias Lucas 11, busca verdades que podrían ayudar a alguien que siente que Dios no ha contestado sus oraciones.

Según Lucas 11:1–4, después de escuchar al Salvador orar, uno de Sus discípulos preguntó si podía enseñarles a orar, y así lo hizo Él. Luego el Señor utilizó analogías para enseñar verdades



adicionales sobre la oración. Fíjate que, en la Traducción de José Smith de Lucas 11:4, leemos: “Y *no nos debes caer en* tentación, mas líbranos del mal” (Traducción de José Smith, Lucas 11:4 [en Lucas 11:4, nota *c* al pie de página]; cursiva agregada). El Padre Celestial nunca conducirá a la tentación a ninguno de Sus hijos.

Estudia Lucas 11:5–13 para saber lo que el Señor enseñó sobre la oración.

La Traducción de José Smith proporciona conocimiento adicional a las enseñanzas del Salvador sobre la oración. Aprendemos que, antes de dar la analogía que comienza en Lucas 11:5, “[les] dijo también: Vuestro Padre celestial no dejará de daros todo lo que le pidieréis. Y les refirió una parábola, diciendo...” (Traducción de José Smith, Lucas 11:5 [en Lucas 11:5, nota *a* al pie de página]). Además aprendemos en cuanto a las “buenas dádivas” de las que habló: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará buenas dádivas, por medio del Espíritu Santo, a los que se lo pidan?” (Traducción de José Smith, Lucas 11:14 [en Lucas 11:13, nota *a* al pie de página]).

Según Lucas 11:8, ¿por qué atendió el segundo amigo al primero cuando este le pidió pan? (La palabra *importunidad* en este versículo se refiere a su persistencia en la súplica, aun cuando inicialmente su amigo había rechazado su petición).

Mediante Sus analogías en Lucas 11:5–13, el Salvador enseñó que si nosotros, siendo imperfectos, estamos dispuestos a otorgar lo que nos piden aquellos a quienes amamos y cuidamos, “¿cuánto más [nuestro] Padre celestial dará... a los que se lo pidan?” (Lucas 11:13).

¿Cuál es el propósito de la oración? “La oración es el acto mediante el cual llegan a concordar la voluntad del Padre y la de Sus hijos. La finalidad de la oración no es cambiar la voluntad de Dios, sino obtener para nosotros y para otras personas las bendiciones que Dios esté dispuesto a otorgarnos, pero que debemos solicitar a fin de recibirlas. Se requiere algo de trabajo o esfuerzo de nuestra parte para obtener las bendiciones. La oración es una forma de trabajo, y es el medio señalado para obtener la mayor de todas las bendiciones” (Bible Dictionary [Diccionario Bíblico] en inglés, “Prayer”); véase también Guía para el Estudio de las Escrituras, “Oración”).

Basándote en lo que has aprendido en Lucas 11:5–13, completa el siguiente principio: **Si oramos y buscamos constantemente las bendiciones del Padre Celestial en épocas de necesidad, entonces Él, en Su propio tiempo y a Su propia manera,** _____.

Para entender este principio, también debemos tener en cuenta que no todas las bendiciones del Padre Celestial vienen del modo que esperamos, deseamos o reconocemos de manera inmediata.

 **3. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras alguna ocasión en la que recibiste una respuesta a tus oraciones al buscar constantemente las bendiciones del Padre Celestial.**

Lucas 11:14–54 contiene un relato en el que Jesús expulsa un demonio de un hombre, exhorta al pueblo a escuchar la palabra de Dios y reprende a los fariseos y a los escribas por su iniquidad y su ignorancia espiritual.

Lucas 12

El Salvador previene contra la hipocresía y la codicia

Reflexiona en las siguientes preguntas: ¿Alguna vez has deseado algo con tanta fuerza que no podías dejar de pensar en ello? ¿Qué consecuencias negativas puede tener en nosotros desear tanto una cosa?

En Lucas 12:1–13 leemos que, cuando “se había reunido una multitud innumerable” (Lucas 12:1), Jesús enseñó a Sus discípulos que se cuidaran de la hipocresía. Él les enseñó que todas las cosas ocultas serían reveladas un día, y que Dios conoce y vela por Sus hijos. También habló de la necesidad de que Sus discípulos confiesen Su nombre delante de los hombres, y sobre el pecado de la blasfemia. Luego un hombre pidió al Salvador que hablara con su hermano para persuadirle a dividir una herencia con él.

Lee Lucas 12:14–15 en busca de la respuesta del Salvador a esta petición.

¿Qué advertencia hizo Él al pueblo?

La *codicia* consiste en desear algo en exceso. Del consejo del Señor podemos aprender la siguiente verdad: **El Señor nos manda que no codiciemos las posesiones de este mundo.** Él enseñó que la vida es más que las cosas materiales que adquirimos, y que el valor de una persona no depende de la abundancia de sus posesiones.

Después que el Salvador advirtió a Sus discípulos que evitaran la codicia, narró una parábola que ilustra la importancia de este mandamiento. Lee Lucas 12:16–19 para determinar el número de veces que el hombre de la parábola utilizó la *primera persona* y la palabra *mi/mis*. Si lo deseas, marca cada frase.

¿Qué te enseña el frecuente uso que hace el hombre de la *primera persona* y de la palabra *mi/mis* en cuanto a las cosas que le preocupaban? _____

¿De qué maneras podríamos sentirnos tentados a ser como ese hombre?

Lee Lucas 12:20–21 para saber lo que Dios dijo en respuesta a la avaricia y la codicia de ese hombre.



Si lo deseas, anota en tu diario de estudio de las Escrituras la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles: “Lo más importante es lo que perdura” (“Lo más importante es lo que perdura”, *Liahona*, noviembre de 2005, pág. 44).

Si el hombre rico de la parábola supiera que iba a morir esa noche y que no podría llevar sus posesiones consigo, ¿qué crees que podría hacer de modo diferente el día anterior a su muerte? Piensa en cómo se podría aplicar a ti el mandamiento de no codiciar las posesiones de este mundo.

En Lucas 12:22–30, el Señor hizo hincapié en que Sus discípulos no tenían que preocuparse en exceso por sus necesidades temporales. Esa instrucción se dio a los apóstoles y a los que habían sido llamados a prestar servicio como misioneros de tiempo completo. Lee Lucas 12:31–32 para averiguar lo que el Salvador enseñó a Sus discípulos que debían buscar en lugar de centrarse en sus propias necesidades y deseos (véase también Jacob 2:18–19).

En la Traducción de José Smith de Lucas 12:31 aprendemos que el Señor mandó a Sus discípulos: “Por tanto, buscad *sacar a luz* el reino de Dios” (Traducción de José Smith, Lucas 12:34 [en Lucas 12:31, nota *a* al pie de página]; cursiva agregada). El “reino de Dios” se refiere a la Iglesia de Jesucristo. “La finalidad de la Iglesia es preparar a sus miembros para vivir eternamente en el reino celestial, o reino de los cielos” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Reino de Dios o de los cielos”, scriptures.lds.org). El Salvador prometió a Sus apóstoles y misioneros que, si buscaban sacar a luz el reino de Dios, Él les ayudaría a proveer para sus necesidades y les daría un lugar en Su reino.

 **4. Escribe el siguiente principio en tu diario de estudio de las Escrituras: Cuando procuramos hacer nuestra parte para sacar a luz el reino de Dios y Su justicia, Dios nos ayudará a proveer para nuestras necesidades y preparará un lugar para nosotros en Su reino.**

Medita en algunas maneras en las que tú puedes procurar sacar a luz el reino de Dios; (al hacerlo, recuerda

el principio que encontraste anteriormente en la lección sobre dedicarte a los asuntos espirituales por encima de las cuestiones temporales).

En Lucas 12:35–59 leemos que el Salvador enseñó a Sus discípulos a prepararse para Su segunda venida; Él les ayudó a entender que “al que se le haya encomendado mucho, más se le pedirá” (Lucas 12:48), y explicó que Su evangelio ocasionaría grandes divisiones entre las personas.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Lucas 10:38–12:59 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 11 DÍA 2

Lucas 13–15

Introducción

Jesús enseñó sobre el arrepentimiento y el reino de Dios, y sanó en el día de reposo. También utilizó parábolas para enseñar acerca de la humildad y del precio del discipulado. Los fariseos y los escribas se quejaron de la asociación del Salvador con los publicanos y pecadores. El Salvador respondió al enseñar las parábolas de la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo pródigo.

Lucas 13:1–14:14

Jesús sana en el día de reposo y enseña acerca de la humildad y del cuidado a los menos afortunados

Imagina que te sientas a almorzar con algunos amigos y ellos se fijan en un alumno mal vestido que se sienta solo. Una persona de tu grupo hace un comentario grosero sobre la apariencia de ese alumno y muchos de tus amigos se ríen.

¿Cuáles son algunas formas en que podrías reaccionar ante esa situación? _____

Al estudiar Lucas 13–14, fíjate en lo que el Salvador enseñó en cuanto a la manera de relacionarse con las personas que son menos afortunadas que nosotros.



Higuera

© Jose Ramiro Laguna/Shutterstock.com

En Lucas 13 leemos que el Salvador relató una parábola sobre una higuera que sería cortada si no producía fruto. Esa parábola iba dirigida a los judíos, quienes debían haber llevado buen fruto, y nos enseña que, si no nos arrepentimos, pereceremos. Jesús sana a una mujer en el día de reposo. Él comparó el reino de Dios con un grano de mostaza que creció hasta convertirse en un gran árbol, y enseñó sobre los que entrarán en Su reino. También se lamentó por la inminente destrucción de Jerusalén.

En Lucas 14:1–6 leemos que uno de los principales de los fariseos invitó al Salvador a cenar en su casa en el día de reposo. Antes de la comida, el Salvador sanó a un hombre que padecía hidropesía, una enfermedad que hacía que se le hinchara el cuerpo por causa de los líquidos.

Lee Lucas 13:15–16 y Lucas 14:5–6 para conocer la respuesta del Salvador a los fariseos que lo acusaron de quebrantar el día de reposo por sanar a la mujer y al hombre.

¿Qué aprendemos del ejemplo del Salvador en cuanto a honrar el día de reposo y santificarlo? Una lección es que Jesús ejemplificó lo que es una conducta recta en el día de reposo cuando atendió las necesidades de otras personas; eso es lo contrario de algunos de los fariseos que justificaban ayudar a los animales pero no a las personas en ese día. Piensa en las cosas que haces el día de reposo. ¿Qué puedes hacer en ese día para ser más como Jesús?

En Lucas 14:7–10 se halla una parábola que el Salvador utilizó para enseñar una verdad del Evangelio sobre la relación que existe entre la humildad y la exaltación. Los “primeros asientos” (Lucas 14:7) eran lugares de honor. Jesús se dio cuenta de cómo algunos de los invitados al banquete buscaban los lugares de honor para sí mismos, sentándose cerca del anfitrión.

Lee Lucas 14:11 para saber lo que el Salvador enseñó acerca de la humildad. La palabra *humillado* significa ser llevado a una posición inferior.

Lee Lucas 14:12–14 para saber lo que el Salvador enseñó al fariseo que lo había invitado a cenar. Al igual que ese fariseo, ¿por qué invitaría la gente a cenar a sus amigos y a sus vecinos ricos o importantes?

En los tiempos del Salvador, los mancos (o lisiados), los cojos y los ciegos con frecuencia se afanaban a fin de proveer para sí mismos, y eran pobres por causa de sus discapacidades. Algunos de los fariseos menospreciaban a esas personas. ¿Cuáles son algunas razones por las que las personas hoy en día menosprecian a los demás?

El siguiente es un principio que podemos aprender de esos versículos: **El Señor nos recompensará si tratamos de ayudar a las personas que son menos afortunadas que nosotros.**

Además de recompensarnos en la Resurrección, el Señor nos bendecirá también en esta vida cuando tratemos de ayudar a las personas que son menos afortunadas que nosotros (véase Mateo 6:4).



1. Completa una o ambas de las siguientes actividades en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Escribe sobre alguna ocasión en la que tú, o alguien a quien conozcas, fueron bendecidos por tratar de ayudar a una persona menos afortunada. ("Menos afortunada" puede hacer referencia a otras circunstancias que no sean la falta de cosas materiales; por ejemplo, puede referirse a alguien que se siente solo o que no tiene amigos).
- Piensa en maneras en las que podrías ayudar a aquellos que son menos afortunados que tú, y escribe una meta para prestarles servicio.

Lucas 14:15–35

Jesús narra la parábola del gran banquete, y enseña sobre el precio del discipulado

¿Cuáles son algunas cosas que se nos podría pedir que sacrificáramos o abandonáramos como discípulos de Jesucristo? _____

¿Qué excusas podría una persona estar tentada a utilizar para evitar hacer esos sacrificios? _____

Después que Jesús aconsejó al fariseo que invitara a comer a los menos afortunados, alguien en la sala le dijo: "¡Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios!" (Lucas 14:15). En respuesta a esa declaración, el Salvador enseñó la parábola de la gran cena.

Lee Lucas 14:16–24 para descubrir la invitación que recibieron las personas de la parábola, así como la excusa que pusieron aquellos que rechazaron la invitación.

Jesús hablaba a los judíos que se comportaban como esas personas de la parábola que fueron los primeros invitados al banquete. ¿De qué manera el evangelio de Jesucristo es como un gran banquete? ¿Qué excusas pusieron las personas que no aceptaron la invitación a la gran cena? ¿Qué revelan esas excusas en cuanto a las prioridades de esas personas?

Uno de los principios que aprendemos de esa parábola es que, **si ponemos otras prioridades por encima del Señor y Su evangelio, perderemos las bendiciones que podríamos haber recibido.**

Observa la lista que hiciste de las cosas que se te podría requerir que sacrificaras o abandonaras como discípulo o discípula de Jesucristo. ¿Qué bendiciones podrías perder si no estuvieras dispuesto o dispuesta a hacer esos sacrificios? ¿Has pensado alguna vez que estabas sacrificando algo, pero luego te has dado cuenta de que las bendiciones que recibiste fueron mayores que lo que creías haber sacrificado?

Después de enseñar esa parábola, el Salvador habló a la multitud sobre lo que Él requiere de Sus discípulos. Lee Lucas 14:25–27 para saber lo que dijo el Salvador que Sus discípulos debían estar dispuestos a hacer.

"En el contexto de Lucas 14:26, la palabra griega traducida como 'aborrece' significa 'ama menos' o 'aprecia menos'. El Salvador no estaba revocando el mandamiento 'Honra a tu padre y a tu madre' (Éxodo 20:12); estaba enseñando en cuanto a prioridades. Para un discípulo, la devoción a la familia debe ir después de la devoción a Jesucristo" (*New Testament Student Manual* [Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 165; véanse también Mateo 10:37; Lucas 14:26, nota b al pie de página).

La palabra *cruz* en Lucas 14:27 hace referencia a la Crucifixión, y representa la disposición de la persona a sacrificarse. La Traducción de José Smith nos ayuda a entender que "llevar nuestra cruz" (véase Lucas 14:27) significa "abstenerse [uno mismo] de toda impiedad, y de todo deseo mundano y guardar [los] mandamientos [del Señor]" (Traducción de José Smith, Mateo 16:26 [en la Guía para el Estudio de las Escrituras]).

Esos versículos nos enseñan que **los discípulos de Jesucristo deben estar dispuestos a sacrificarlo todo para seguirlo a Él**. Si lo deseas, escribe esa verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, junto a Lucas 14:25–27.

Después de enseñar en cuanto a lo que Sus discípulos debían estar dispuestos a hacer, Jesús dijo: "Por tanto,

proponed esto en vuestros corazones: que haréis lo que yo os enseñaré y os mandaré” (Traducción de José Smith, Lucas 14:28 [en Lucas 14:27, nota *b* al pie de página]). Aquí, la palabra *proponed* significa resolver o decidir firmemente. Un principio que podemos aprender de ese versículo es que, **cuando proponemos en nuestro corazón hacer lo que Jesús nos enseña y nos manda, nos convertimos en Sus discípulos.**

Reflexiona en cómo podemos llegar a un punto en nuestro discipulado en que realmente propongamos en nuestro corazón hacer lo que Jesucristo nos enseña y nos manda hacer.

Después de enseñar esos principios sobre el discipulado, el Salvador hizo dos analogías. Lee Lucas 14:28–30 y Lucas 14:31–33 y fíjate en lo que ilustran esas dos analogías.



Una torre en una aldea de Nazaret, en Israel, como la que se describe en Lucas 14:28–30

El Salvador deseaba que Sus seguidores consideraran detenidamente si estaban dispuestos a sacrificar cualquier cosa que pudiera requerirse de ellos, para que pudieran seguir siendo Sus discípulos hasta el fin (véase también Traducción de José Smith, Lucas 14:31 [en Lucas 14:30, nota *a* al pie de página]). Si lo deseas, marca Lucas 14:33, que proporciona un sencillo resumen de las enseñanzas del Salvador en este capítulo.



2. Piensa en lo que te costará o te requerirá a ti ser un verdadero discípulo del Señor Jesucristo, y considera las bendiciones de vivir el Evangelio y la recompensa de la vida eterna. ¿Qué decisiones podrías tomar ahora que te ayudarían a poner al Señor por delante de todas las demás prioridades en tu vida? Contesta esa pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras e incluye algunas metas que puedan ayudarte a convertirte en un mejor discípulo de Jesucristo.

Lucas 15

Jesús enseña las parábolas de la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo pródigo.

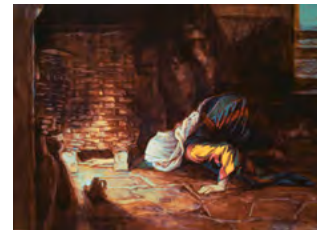
Piensa en alguna ocasión en la que encontraste algo importante que habías perdido. ¿Cómo te sentiste?

Piensa en una persona que sepas que podría estar “perdida” espiritualmente. Podría ser alguien que aún no ha recibido el evangelio restaurado de Jesucristo, o que actualmente no está viviendo conforme a las enseñanzas del Evangelio.



La oveja perdida

A medida que estudias Lucas 15, busca verdades sobre cómo se siente el Padre Celestial hacia los que están espiritualmente perdidos, y la responsabilidad que nosotros tenemos hacia ellos.



La moneda perdida

Lee Lucas 15:1–2 para saber por qué se quejaban los fariseos.

En respuesta a la queja de los fariseos y los escribas, el Salvador narró tres parábolas: una sobre una oveja, otra sobre una moneda y otra sobre un hijo.



El hijo pródigo

Esas parábolas pretendían dar esperanza a los pecadores, además de reprender y condenar la hipocresía y la santurronería de los escribas y fariseos. Al estudiar esas parábolas, presta atención a por qué se perdió el sujeto de cada parábola, y cómo se encontró.

Lee cada parábola para encontrar las respuestas a las preguntas de la columna de la izquierda en el siguiente cuadro. Anota tus respuestas en los espacios correspondientes.

Parábolas de la oveja, la moneda y el hijo perdidos			
Preguntas	Lucas 15:3–7 (véase también Lucas 15:4, nota <i>a</i> al pie de página)	Lucas 15:8–10	Lucas 15:11–32 (en el versículo 16, la palabra <i>deseaba</i> implica que “gustosamente” lo haría)
¿Qué se perdió?			
¿Por qué se perdió?			
¿Cómo se encontró?			
¿Qué palabras o frases describen la reacción que hubo cuando se encontró?			

Observa que la oveja se perdió como consecuencia del curso natural de la vida; la moneda se perdió por causa de la negligencia o el descuido de su dueña; y el hijo pródigo (derrochador o insensato) se perdió por su propia rebelión.

¿Cuál crees que es nuestra responsabilidad hacia aquellos que están perdidos, sin importar cómo se perdieron?

Fíjate en las frases que describen las reacciones que resultan cuando se encuentran el animal, el objeto y a la persona. Recuerda que un propósito de esas parábolas era reprender por su santurronería a los fariseos y escribas que murmuraban sobre los publicanos y los pecadores con los que Jesús hablaba. Cuando Jesús dijo que habría más gozo en los cielos “por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento” (Lucas 15:7), estaba enseñando que hay más gozo en los cielos por un pecador arrepentido que por noventa y nueve fariseos y escribas santurriones que, en su orgullo, piensan que no necesitan arrepentimiento.



“... lo vio su padre... y corrió... y le besó” (Lucas 15:20).

Basándote en las reacciones de los que encontraron lo que se había perdido, ¿cómo completarías la siguiente frase?: **Cuando ayudamos a otras personas a sentir el deseo de arrepentirse, sentimos** _____.

 **3.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué tipo de cosas puedes hacer para ayudar a una persona que está espiritualmente perdida a arrepentirse o acercarse al Padre Celestial?

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Lucas 13–15 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Lucas 16

Introducción

Jesús enseñó la parábola del mayordomo infiel. Los fariseos oyeron las enseñanzas de Jesús y se burlaron de Él. Entonces Jesús reprendió a los fariseos y les enseñó la parábola del rico y Lázaro.

Lucas 16:1–12

Jesús enseña la parábola del mayordomo infiel

En el siguiente espacio, haz una lista de algunas cosas del mundo en las que las personas suelen poner su corazón y con frecuencia tratan de obtener: _____

Ahora haz una lista de algunas riquezas eternas que el Padre Celestial desea que busquemos (tales como familias eternas y paz): _____

En esta vida podemos disfrutar de algunas de estas riquezas eternas. Encierra en un círculo una o dos de las riquezas eternas que has anotado que son particularmente importantes para ti. A medida que estudias Lucas 16, busca verdades que te pueden ayudar a obtener riquezas eternas.

Después de enseñar las parábolas de la oveja perdida, la moneda perdida y del hijo pródigo, el Salvador enseñó a Sus discípulos la parábola del mayordomo infiel. Un mayordomo es alguien que gestiona los negocios, el dinero o las propiedades de otra persona.

Lee Lucas 16:1–2 para saber lo que el hombre rico de la parábola descubrió de su mayordomo.

Fíjate en lo que se había acusado al mayordomo hacer con los bienes del hombre rico. Como consecuencia de su despilfarro, él perdería su posición como mayordomo.

En Lucas 16:3–7 aprendemos que al mayordomo le preocupaba lo que haría cuando perdiera su trabajo, ya que pensaba que no podía trabajar con sus manos, y mendigar le daba mucha vergüenza. Él trazó un plan que consideró podría brindarle oportunidades de trabajar en otras haciendas; visitó a dos de los deudores del hombre rico y redujo significativamente sus deudas, lo cual esperaba le haría ganar el favor de ellos.

Lee Lucas 16:8 para saber cómo reaccionó el hombre rico cuando se enteró de los hechos de su mayordomo. Puede ser útil saber que “los hijos de este mundo”

son las personas de ánimo mundano, y que “los hijos de luz” son los que siguen a Dios, o las personas de ánimo espiritual.

Observa que el hombre rico elogió la astucia del mayordomo para obtener el favor de sus deudores; no estaba elogiando la falta de honestidad del mayordomo.



El élder James E. Talmage, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó lo que el Salvador enseñó por medio de la parábola del mayordomo infiel: “El propósito de nuestro Señor fue mostrar el contraste entre el cuidado, consideración y devoción de los hombres que se ocupan en los asuntos económicos de la tierra, y los esfuerzos desgastados de muchos que declaran estar buscando las riquezas espirituales. Los hombres de pensamientos mundanos no se olvidan de providenciar para sus años futuros, y frecuentemente los hallamos impíamente ansiosos de acumular bienes en abundancia; por otra parte, los ‘hijos de luz’, o sea aquellos que creen que las riquezas espirituales son superiores a todas las posesiones terrenales, son menos enérgicos, prudentes o sagaces” (*Jesús el Cristo*, 1975, pág. 488).

Lee Lucas 16:10–12 para saber lo que dijo el Salvador que debemos hacer para ser bendecidos con riquezas eternas. Observa que *las malas riquezas* en el versículo 11, se refieren a las riquezas terrenales, incluso el dinero y las posesiones. También sería útil saber que ser “fiel en lo muy poco” (Lucas 16:10) significa emplear con rectitud las riquezas de la tierra.

De las enseñanzas del Salvador en Lucas 16:1–12 aprendemos que, **si nos preparamos sabiamente para nuestro futuro eterno y utilizamos con rectitud las riquezas de la tierra, podemos ser bendecidos con riquezas eternas.**



1. Contesta en tu diario de estudio de las Escrituras una o las dos preguntas que aparecen a continuación:

- El usar con rectitud las riquezas de la tierra, ¿cómo refleja que somos dignos de que se nos confíen las riquezas eternas?
- ¿Cómo puedes utilizar con rectitud las riquezas de la tierra en tu juventud? ¿Cómo puedes hacerlo como adulto? (Véase Jacob 2:17–19).

Lucas 16:13–31

Jesús reprende a los fariseos y les enseña la parábola del rico y Lázaro.

Al estudiar Lucas 16:13–26, reflexiona en cómo pueden las riquezas de la tierra impedir que algunas personas obtengan riquezas eternas.

Tal y como se registra en Lucas 16:13–14, el Salvador enseñó que “... No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Lucas 16:13). Los fariseos oyeron al Salvador enseñar y se burlaron de Él (véase Lucas 16:14), o lo ridiculizaron. Busca en Lucas 16:14 la palabra que describe a los fariseos y ofrece una explicación de por qué ridiculizaban al Salvador por Sus enseñanzas.

Los fariseos eran avaros, lo cual significa que, egoístamente, deseaban más posesiones, sobre todo las cosas que pertenecían a otras personas; ellos codiciaban riquezas terrenales y poder (véase Mateo 23:2–6, 14). ¿Por qué crees que su avaricia les llevó a burlarse del Salvador?

Para comprender mejor la conversación entre los fariseos y el Salvador, lee la Traducción de José Smith, Lucas 16:16–23 (en la Guía para el Estudio de las Escrituras).

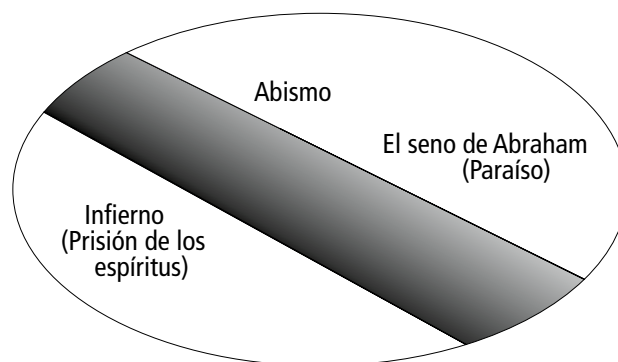
De esos versículos aprendemos que los fariseos afirmaban que a ellos los regía la ley de Moisés, y por eso rechazaban a Jesús como su juez. Jesús explicó que la ley de Moisés y los profetas habían dado testimonio de Él; cuestionó a los fariseos por negarse a aceptar lo que había sido escrito, y los reprendió por “[pervertir] el camino recto” (Traducción de José Smith, Lucas 16:21). Para ayudar a esos fariseos avaros a entender su conducta y las consecuencias de la misma, el Salvador los comparó al hombre rico de la parábola que se encuentra en Lucas 16:19–31.

Visualizar los acontecimientos de las Escrituras

Visualizar los acontecimientos de las Escrituras puede contribuir a que estos sean más reales y vívidos. También te puede ayudar a identificarte mejor con las personas y las situaciones que se describen en las Escrituras y, por consiguiente, a analizar y comprender más eficazmente los acontecimientos de las Escrituras. A medida que lees, busca detalles que te ayuden a visualizar los acontecimientos, e imagina que tú estás presente.

Al leer Lucas 16:19–31, visualiza a los personajes de esa parábola y sus conversaciones. Si lo deseas, lee esos versículos en voz alta, como si estuvieses frente a una audiencia citando las palabras del Salvador (Lucas 16:19–23), el hombre rico (Lucas 16:24, 27, 28, 30) y Abraham (Lucas 16:25, 26, 29, 31). Puede ser útil saber que “el seno de Abraham” (Lucas 16:22) representa el paraíso en el mundo de los espíritus, y el “Hades” (Lucas 16:23) se refiere a la prisión de los espíritus (véase Bible Dictionary [Diccionario

Bíblico] en inglés, “Abraham’s Bosom”, y la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Infierno”).



¿En qué se diferenciaron la vida terrenal del hombre rico y la de Lázaro?

Después de morir, ¿cómo le afectó al hombre rico su avaricia, o amor por las posesiones terrenales?

¿Qué crees que esa parábola trataba de enseñar a los fariseos?

Un principio que podemos aprender de esa parábola es que, **si somos avaros y no utilizamos con rectitud nuestras riquezas terrenales, finalmente sentiremos pesar y remordimiento** (véase también D. y C. 104:18).



Los perros lamían las llagas de Lázaro, el mendigo que yacía a la puerta del hombre rico.

Podemos aprender una verdad adicional de esa parábola. Según Lucas 16:30, ¿qué creía el hombre rico que sucedería si Lázaro se les aparecía a sus hermanos?

El hombre rico creía que sus hermanos se arrepentirían y se convertirían a la verdad si Lázaro se les aparecía. La conversión es: “Cambiar las creencias,

los sentimientos y la vida para aceptar la voluntad de Dios y hacerla" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Conversión, Convertir", scriptures.lds.org).

Según Lucas 16:29, 31, ¿por qué no mandó Abraham que Lázaro fuera a los hermanos del hombre rico?

Al mencionar a "Moisés y los profetas", el Salvador volvía a hacer referencia a las Escrituras en las que los fariseos afirmaban creer y decían vivir, pero que en realidad rechazaban.

De esa parábola aprendemos que **la conversión llega por creer y prestar atención a las palabras de los profetas, no por presenciar milagros o ver ángeles.**



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué crees que la conversión ocurre principalmente por creer y prestar atención a las palabras de los profetas, más que por presenciar milagros o ver ángeles?
- ¿Qué enseñanzas concretas de los profetas influyeron en tu conversión?

En un trozo de papel por separado, escribe una meta de cómo puedes creer o prestar más atención a determinadas enseñanzas o al consejo de los profetas a fin fortalecer tu conversión. Si necesitas ideas, podrías repasar el folleto *Para la Fortaleza de la Juventud*. Pon ese trozo de papel en donde lo veas a diario para recordarte tu meta, tal vez en tu ejemplar de las Escrituras.



3. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Lucas 16 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 11: DÍA 4

Lucas 17

Introducción

Jesús enseñó a Sus discípulos sobre la necesidad de perdonar a los demás. Luego los apóstoles pidieron a Jesús que les aumentase la fe. En respuesta, el Salvador les enseñó la parábola del siervo inútil. Más tarde Jesús sanó a diez leprosos, pero solo uno de ellos volvió para darle las gracias. Los fariseos se enfrentaron al Salvador, y Él les enseñó acerca del advenimiento del reino de Dios.

Lucas 17:1–10

Los apóstoles piden a Jesús que les aumente la fe



1. Piensa en situaciones que te podrían requerir que ejerzas la fe, tales como pedir una bendición del sacerdote, pagar el diezmo, o dar un discurso o una clase en la Iglesia, y escribe una lista en tu diario de estudio de las Escrituras. Luego contesta las siguientes preguntas: ¿Has deseado alguna vez tener más fe? Si es así, ¿qué experiencias que tuviste o afrontaste causaron ese deseo?

A medida que estudias Lucas 17, busca principios que te pueden ayudar a aumentar tu fe.

En Lucas 17:1–2, el Salvador enseñó a Sus discípulos que aquel que incita a otras personas al pecado se le tendrá por responsable.

Lee Lucas 17:3–4 para encontrar un mandamiento que el Salvador dio a Sus discípulos que podría requerir fe. Si lo deseas, marca este mandamiento en tu ejemplar de las Escrituras.

¿Por qué podría resultar difícil perdonar a alguien que te ha lastimado repetidamente? _____

Lee Lucas 17:5 para saber lo que los apóstoles desearon del Salvador después que Él les enseñó acerca del perdón.

El procurar una mayor fe en el Señor, ¿cómo podría ayudarlos a obedecer el mandamiento de perdonar a los demás? _____

Tal como se registra en Lucas 17:6, el Salvador respondió a la súplica de los apóstoles de que aumentara su fe testificando que una fe del tamaño de una pequeña semilla de mostaza puede producir milagros. Luego, para ayudarlos a saber cómo aumentar su fe, Jesús les enseñó una parábola que describía la relación entre un amo y su siervo.

Lee Lucas 17:7–10 para averiguar lo que el amo esperaba de su siervo.

En tiempos bíblicos, el amo proveía a su siervo todas las necesidades de la vida, mientras el siervo cumplía fielmente con los deberes que se esperaban de él. Por esa razón, no había necesidad de que el amo agradeciera de manera especial a su siervo o se sintiera en deuda con él por cumplir con sus obligaciones.

Piensa en maneras en que el Padre Celestial es como el amo de esta parábola.

Podrías marcar en Lucas 17:10 la expresión "hecho todo lo que se os ha mandado"

 **2.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: *Nuestra fe aumentará a medida que nos esforcemos por hacer todo lo que el Padre Celestial manda. Más adelante completarás esta frase.*

Si lo deseas, marca en Lucas 17:10 lo que Jesús dijo que los siervos deberían decir después de hacer lo que se les mandaba.

Reconocer que somos siervos inútiles significa reconocer que, no importa lo bien que guardemos los mandamientos, siempre estaremos en deuda con Dios. Él nos bendice tan generosamente que nunca podremos corresponderle, aun cuando seamos obedientes y vivamos con rectitud (véase Mosíah 2:20–26).

 **3.** Completa la frase en tu diario de estudio de las Escrituras a fin de que transmita el siguiente principio: *Nuestra fe aumentará a medida que nos esforcemos por hacer todo lo que el Padre Celestial manda y recordemos que siempre estamos en deuda con Él. Luego contesta la siguiente pregunta: El esforzarnos por hacer todo lo que Dios manda, ¿cómo aumenta nuestra fe?*



El presidente Heber J. Grant enseñó en cuanto a la importancia de cumplir con nuestro deber de servir a Dios: “No hay peligro de que hombre alguno ni de que mujer alguna pierda la fe en esta Iglesia si él o ella es humilde, si ora siempre y si es obediente a su deber. Nunca he sabido que una persona así pierda la fe. Si cumplimos con nuestro deber, nuestra fe aumenta hasta que llega a ser conocimiento perfecto” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant, 2002, pág. 29*).

Piensa en alguna ocasión en que sentiste aumentar tu fe como resultado de guardar los mandamientos y cumplir obedientemente con tu deber a Dios,

Lucas 17:11–19

Jesús limpia a diez leprosos



Basándote en lo que sabes sobre la lepra, completa la siguiente frase: Durante los tiempos bíblicos, habría sido difícil tener lepra porque _____

La lepra era una enfermedad que podía conducir a la desfiguración y a la muerte. Los leprosos eran apartados del resto de la sociedad para proteger la salud de los demás, y se les requería gritar “¡Impuro!” para alertar a cualquiera que se aproximara a ellos (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Lepra”).

Lee Lucas 17:11–12 para saber con quién se encontró Jesús cuando se detuvo en una aldea mientras viajaba a Jerusalén.

Si tú fueras uno de esos leprosos, ¿qué sentimientos tendrías al ver a Jesús?

Lee Lucas 17: 13–14 para saber lo que dijeron los leprosos al Salvador, y qué fue lo que Él les respondió.

La ley de Moisés requería que los leprosos se presentaran ante los sacerdotes después de recuperarse a fin de ser readmitidos en la sociedad (véase Levítico 14). Si lo deseas, marca en tu ejemplar de las Escrituras lo que sucedió cuando los leprosos fueron a presentarse ante el sacerdote.

De Lucas 17:14 podemos aprender que **recibimos las bendiciones del Señor cuando hacemos lo que Él nos ha mandado.**

Piensa en cómo habría sido —cómo habría cambiado tu vida— ser uno de los leprosos que fueron sanados. ¿Qué crees que habrías hecho al darte cuenta de que habías sido sanado de la lepra?

Lee Lucas 17:15–19 para ver cómo uno de los leprosos reaccionó de manera distinta a los demás.

Una verdad que podemos aprender del leproso que regresó para dar las gracias es que **es importante expresar gratitud por las bendiciones que recibimos.**

¿Por qué es importante expresar nuestra gratitud a Dios por las bendiciones que recibimos? _____

¿Cómo podríamos ser, en ocasiones, como los nueve leprosos?



Al leer la siguiente declaración del presidente Thomas S. Monson, marca lo que él enseñó que sucederá cuando expresemos gratitud a nuestro Padre Celestial: “Mis hermanos y hermanas, ¿nos acordamos de dar las gracias por las bendiciones que recibimos? El dar sinceras gracias no sólo nos ayuda a reconocer nuestras bendiciones, sino

que también abre las ventanas de los cielos y nos ayuda a sentir el amor de Dios" ("El divino don de la gratitud", *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 87).

Si lo deseas, marca en Lucas 17:19 lo que el Salvador dijo que le había pasado al leproso que dio las gracias.

¿De qué manera el dar gracias al Señor por nuestras bendiciones nos ayuda a ser sanados? _____

Evalúa tu vida

Cuando dedicamos tiempo a evaluar sinceramente la forma en que estamos viviendo un principio concreto del Evangelio, brindamos al Espíritu Santo la oportunidad de ayudarnos a saber lo que estamos haciendo correctamente y cómo podemos mejorar. Al evaluarte, procura la guía del Espíritu Santo y sé completamente sincero.



4. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras bendiciones concretas por las cuales te sientes agradecido al Padre Celestial. Haz una lista de algunas cosas que puedes hacer en tu vida para mostrar tu gratitud por esas bendiciones.

Lucas 17:20–37

Jesús enseña en cuanto a la venida del reino de Dios

En Lucas 17:20–37, Jesús enseñó acerca de Su segunda venida. Cuando

estudiaste Mateo 24 y José Smith—Mateo, estudiaste parte del contenido de este pasaje.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Lucas 17 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 12: DÍA 1

Lucas 18–21

Introducción

Cuando Jesucristo viajó hacia Jerusalén por última vez, enseñó Su evangelio y efectuó milagros entre el pueblo. Entró en Jerusalén cabalgando en triunfo, purificó el templo nuevamente y enseñó a las personas allí.

Lucas 18–21

El Salvador enseña de camino a Jerusalén

Ya has aprendido acerca de muchos de los acontecimientos registrados en Lucas 18–21 cuando estudiaste Mateo y Marcos.

Cuando Jesucristo viajó a Jerusalén por última vez, enseñó una serie de parábolas y sanó a muchas personas. Invitó a un joven rico a que le diera todo a los pobres y le siguiera. Sanó a un hombre ciego. A pesar de las burlas, cenó con uno de los principales publicanos en Jericó. (Véanse también Mateo 19–20; Marcos 10).



Jesús llegó a Jerusalén y, en medio de exclamaciones de alabanza, montó un pollino al entrar en la ciudad. De nuevo expulsó a los cambistas del templo, enseñó a las personas allí y respondió a las preguntas de los sacerdotes principales y los escribas. Elogió a una viuda que ofrendó sus dos blancas para el tesoro del templo. También les enseñó a los discípulos acerca de Su segunda venida.

La mayor parte de los relatos que estudiarás en esta lección son exclusivos del Evangelio de Lucas. Para prepararte para estudiar Lucas 18–21, contesta las siguientes preguntas en el espacio en blanco:

¿Qué acciones podrían mostrar que una persona desea sinceramente acercarse al Señor? ¿Qué conductas mostrarían que realmente quiere ser perdonada o que desea la ayuda del Señor? _____

Lee cada uno de los pasajes de las Escrituras del cuadro que se encuentra a continuación y piensa en respuestas para las preguntas. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Parábola o relato	Definiciones	Protagonista	Doctrinas o principios
Lucas 18:1–8	<i>Desmayar:</i> Desanimarse o cansarse <i>Hacer justicia:</i> Vindicar	Viuda	

Parábola o relato	Definiciones	Protagonista	Doctrinas o principios
Lucas 18:9–14	<i>Justificado:</i> Aceptado o limpiado	Publicano	
Lucas 18:35–43		Ciego	
Lucas 19:1–10	<i>Multitud:</i> Muchedumbre <i>Defraudar:</i> Utilizar medios o métodos injustos	Zaqueo	
Preguntas para considerar • ¿Qué es lo que deseaba el protagonista? • ¿Qué hizo esa persona para mostrar que su deseo era sincero? • ¿Qué sucedió a causa de sus fieles acciones?			



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué similitudes notaste en las acciones de cada uno de los protagonistas?
- ¿Qué similitudes notaste en lo que cada uno de los protagonistas recibió como resultado de sus acciones?

Un principio que enseñan esos relatos es que **si somos sinceros y constantes al ejercer la fe en el Señor, podemos obtener Su misericordia.**

Lee la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y busca qué es lo que indica que una persona está ejerciendo la fe en el Señor: “La verdadera fe se centra en el Señor Jesucristo y siempre conduce a obras rectas” (“Pedir con fe”, *Liahona*, mayo de 2008 pág. 95).

Si lo deseas, escribe esa declaración en el margen de tu ejemplar de las Escrituras.



2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe algunas maneras en las que puedes ejercer la fe en Jesucristo hoy. ¿Cuáles son las bendiciones que se obtienen por ejercer diariamente la fe en Jesucristo?

Lee la siguiente declaración del élder Bednar y fíjate en lo que él dijo que significa experimentar la misericordia del Señor:



“...Creo que por medio del estudio personal, de la observación, la meditación y la oración he llegado a comprender mejor que las entrañables misericordias del Señor son las sumamente personales e

individualizadas bendiciones, la fortaleza, la protección, la seguridad, la guía, la amorosa bondad, el consuelo, el apoyo y los dones espirituales que recibimos del Señor Jesucristo, por causa de Él y por medio de Él. Verdaderamente, el Señor acomoda ‘sus misericordias a las condiciones de los hijos de los hombres’ (D. y C. 46:15).

“...Yo sugeriría que una de las maneras por las que el Salvador viene a cada uno de nosotros es por medio de Sus abundantes y entrañables misericordias. Por ejemplo, al hacer frente, ustedes y yo, a los desafíos y a las pruebas de la vida, el don de la fe y el sentido apropiado de confianza personal que sobrepasa nuestra propia capacidad son dos ejemplos de las entrañables misericordias del Señor. El arrepentimiento, el perdón de los pecados y la conciencia tranquila son ejemplos de las entrañables misericordias del Señor; y la constancia y la fortaleza que nos permiten seguir adelante con alegría a través de las desventajas físicas y las dificultades espirituales son ejemplos de las entrañables misericordias del Señor” (“Las entrañables misericordias del Señor”, *Liahona*, mayo de 2005, págs. 99–100).



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué manera, tú o alguien a quien conoces, han ejercido la fe en Jesucristo? ¿Qué misericordia experimentaron como resultado?
- Considera en qué formas deseas la ayuda o la misericordia del Señor en tu vida. ¿Qué harás para ejercer tu fe en el Señor para poder recibir Su misericordia?



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Lucas 18–21 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 12: DÍA 2

Lucas 22

Introducción

Cuando Su ministerio terrenal llegaba a su fin, Jesús instituyó la Santa Cena, enseñó a Sus discípulos a servir a los demás y mandó a Pedro que fortaleciera a sus hermanos. El sacrificio expiatorio del Salvador comenzó en el Jardín de Getsemaní. Fue arrestado y juzgado ante Caifás. Mientras el Salvador estaba siendo juzgado, Pedro negó conocerle.

Lucas 22:1–38

El Salvador instituye la Santa Cena e instruye a Sus apóstoles

Imagina que tú y uno de tus familiares están sentados en el piso en tu casa. Tu familiar quiere ponerse de pie y te pide ayuda. ¿Qué tan bien puedes ayudarlo si permaneces sentado en el suelo? ¿Qué diferencia haría si que tú te pararas primero?

Esta analogía puede ayudarte a comprender lo que podemos hacer para ayudar a los demás a estar mejor espiritualmente.

Al estudiar Lucas 22, busca verdades que te ayudarán a saber cómo ayudar a otras personas a levantarse espiritualmente.

En Lucas 22:1–30 aprendemos que, hacia el final de Su ministerio terrenal, el Salvador se reunió con Sus apóstoles para conmemorar la Pascua. Durante ese tiempo, anunció que uno de ellos lo traicionaría, instituyó la Santa Cena y mandó que se hiciera en memoria de Él, y les enseñó que los que sirven a los demás son los mayores de todos. El Salvador también elogió a Sus apóstoles por continuar con Él y les prometió que un día se sentarían en tronos y juzgarían a las doce tribus de Israel.

Lee Lucas 22:31–32 para ver lo que el Salvador dijo que deseaba Satanás.

La Traducción de José Smith hace la siguiente aclaración del versículo 31: “Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zaranear a los hijos del reino como a trigo” (Traducción de José Smith, Lucas 22:31 [en la nota *a* al pie de página de Lucas 22:31]). En otras palabras, Satanás deseaba engañar a Pedro para poder engañar más fácilmente a los demás miembros de la Iglesia.

“El trigo se zarandea al separar los granos de trigo de la paja. El valioso trigo se conserva mientras que la paja corriente se descarta. Si los santos ceden a la tentación y participan de los pecados del mundo, pierden su carácter distintivo y se vuelven como paja” (*Nuevo Testamento, Manual del alumno* [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 183). En la analogía del Salvador, la fe y el testimonio de Pedro y de otras personas podría ser como el grano de trigo que Satanás deseaba separar o tomar de ellos.

Anota una o dos cosas que hayas aprendido acerca de Pedro que muestre que él ya tenía un testimonio de Jesucristo y de Su evangelio. _____

Podrías marcar en Lucas 22:32 lo que el Salvador dijo que Pedro todavía necesitaba experimentar antes de que pudiera fortalecer a sus hermanos.

Tener un *testimonio* del Evangelio significa que una persona ha recibido “conocimiento y confirmación espiritual que da el Espíritu Santo” (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Testimonio”, escrituras.lds.org). *Conversión* al Evangelio significa “cambiar las creencias, los sentimientos y la vida para aceptar la voluntad de Dios y hacerla” (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Conversión, convertir”, escrituras.lds.org).

De acuerdo con lo que el Señor le dijo a Pedro en Lucas 22:32, podemos reconocer la siguiente verdad: **Cuando estamos convertidos al evangelio de Jesucristo, podemos fortalecer a otras personas.**



1. Cuando estamos convertidos, nuestras creencias y acciones están en armonía con la voluntad de Dios y somos capaces de ayudar o fortalecer a los demás. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a.** ¿Cómo se relaciona con ese principio la analogía de ayudar a alguien a levantarse?
- b.** ¿Qué crees que ayudaría a una persona a estar más convertida al Evangelio?

Lee Lucas 22:33–34 y presta atención a la manera en la que Pedro respondió a la admonición del Salvador, y lo que Él profetizó que Pedro haría. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Una versión más detallada de este relato se encuentra registrada en Mateo 26. Lee Mateo 26:35 para ver lo que Pedro le dijo al Salvador después de escuchar la profecía.

Lucas 22:39–53

El Salvador sufre en Getsemaní, suda grandes gotas de sangre y es traicionado por Judas

Después de la Pascua, Jesús y Sus apóstoles fueron al Jardín de Getsemaní. Lee Lucas 22:39–43 para ver qué hizo el Salvador allí. Si lo deseas, marca en el versículo 43 quién lo fortaleció.

De ese relato aprendemos que **si estamos dispuestos a obedecer a nuestro Padre Celestial, Él nos ayudará a tener la fortaleza para hacer Su voluntad.**

¿Cuáles son algunas de las maneras en las que nuestro Padre Celestial puede fortalecernos? _____

Reflexiona sobre una ocasión en la que te hayas sentido fortalecido por nuestro Padre Celestial cuando procuraste hacer Su voluntad.

El relato de Lucas del sufrimiento del Salvador en el Jardín de Getsemaní incluye un importante detalle

que no figura en los relatos de Mateo y Marcos. Lee Lucas 22:44 y fíjate de qué manera describió allí Lucas el sufrimiento del Salvador. Podrías marcar las palabras que enseñan la siguiente verdad: **Jesucristo sudó grandes gotas de sangre cuando sufrió en el Jardín de Getsemaní.**

El Salvador describió Su propio sufrimiento en una revelación dada por medio del profeta José Smith. Lee Doctrina y Convenios 19:18 para ver de qué manera describió el Salvador Su sufrimiento. También lee Mosíah 3:7. Podrías escribir *Doctrina y Convenios* 19:18 y *Mosíah* 3:7 en tu ejemplar de las Escrituras, junto a Lucas 22:44, como pasajes correlacionados.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué pensamientos tienes al saber que Jesucristo sufrió tanto por ti?
- El conocer esa verdad, ¿de qué manera fortalece tu testimonio del amor que el Salvador tiene por ti?

El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente en cuanto al sufrimiento del Salvador:



“No sabemos, no podemos decir, ni ninguna mente mortal puede concebir la plena importancia de lo que Cristo hizo en Getsemaní.

“Sabemos que sudó grandes gotas de sangre de cada poro mientras bebía las heces de aquella amarga copa que Su Padre le había dado.

“Sabemos que sufrió, tanto en cuerpo como en espíritu, más de lo que a un hombre le es posible sufrir, con excepción de la muerte.

“Sabemos que de alguna manera, incomprensible para nosotros, ese sufrimiento satisfizo las exigencias de la justicia, rescató las almas penitentes de los dolores y los castigos del pecado, y puso la misericordia al alcance de aquellos que creyeran en Su santo nombre.

“Sabemos que quedó postrado en el suelo a causa de los dolores y de la agonía de una carga infinita que lo hicieron temblar y desear no tener que beber la amarga copa.

“Sabemos que vino un ángel de las cortes de gloria para fortalecerlo en Su tribulación, y suponemos que fue el grandioso Miguel, quien inicialmente cayó para que el hombre fuese.

“Hasta donde nos es posible juzgar, esa agonía infinita, ese sufrimiento incomparable, continuó durante unas tres o cuatro horas” “El poder purificador de Getsemaní”, *Liahona*, abril de 2011, pág. 17).

En Lucas 22:45–48 aprendemos que después de que el Salvador sufrió en Getsemaní, fue traicionado por Judas Iscariote.

Lee Lucas 22:49–51 para ver lo que hizo Pedro (véase Juan 18:10) cuando los principales sacerdotes y otras personas llegaron para arrestar a Jesús. Podrías marcar lo que el Salvador hizo por el siervo del sumo sacerdote.

En Lucas 22:52–53 aprendemos que el Salvador preguntó por qué los principales sacerdotes y las otras personas lo arrestaban durante la noche, en lugar de hacerlo durante el día, cuando Él estaba en el templo.

Lucas 22:54–71

Jesús es juzgado ante el Sanedrín y Pedro niega conocerle

En Lucas 22:54 aprendemos que Pedro siguió al Salvador cuando fue llevado a la casa del sumo sacerdote para ser juzgado.



3. Dibuja la tabla siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras. A medida que leas cada pasaje de las Escrituras, presta atención a quién le habló a Pedro y qué dijo este mientras el Salvador estaba siendo juzgado. Escribe tus respuestas en las columnas correspondientes. (Nota: Los cuatro Evangelios contienen el relato de la negación de Pedro, pero el relato de Juan es el que proporciona más detalles).

Referencia	¿Quién le habló a Pedro?	¿Qué dijo Pedro?
Juan 18:15–17		
Juan 18:18, 25		
Juan 18:26–27		

Cuando completes la tabla, contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué piensas que Pedro le negó conocer a Jesús a cada una de esas personas?

Lee Lucas 22:61–62 y averigua qué sucedió después de que Pedro negó conocer al Salvador.

Imagina que hubieras estado en la posición de Pedro después de que negó tres veces conocer a



Jesús. ¿Qué pensamientos o sentimientos piensas que habrías tenido cuando el Salvador te mirara? ¿Por qué te habrías sentido de esa manera?

El élder Bruce R. McConkie dijo lo siguiente en cuanto a Pedro:



“Pedro es un clásico ejemplo de cómo el poder de la conversión actúa sobre las almas receptivas. Durante el ministerio terrenal de nuestro Señor, Pedro tenía un testimonio, proveniente del Espíritu, acerca de la divinidad de Cristo y del gran Plan de

Salvación que estaba en Él. ‘Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente’, dijo al recibir la inspiración del Espíritu Santo (Mateo 16:13–19). Mientras otros se alejaban, Pedro permanecía con su aseveración apostólica: ‘... hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente’ (Juan 6:69). Pedro sabía, y ese conocimiento lo recibió por medio de la revelación.

Pero Pedro no se había convertido, porque no había llegado a ser una nueva criatura del Espíritu Santo. Más bien, mucho después de que Pedro hubo obtenido un testimonio, y la misma noche en que Jesús fue arrestado, Él le dijo a Pedro: ‘... y tú, una vez vuelto [convertido], fortalece a tus hermanos’ (Lucas 22:32). Inmediatamente después, y a pesar de su testimonio, Pedro negó que conocía a Cristo (Lucas 22:54–62). Después de la Crucifixión, Pedro fue a pescar, pero el Señor resucitado lo llamó nuevamente al ministerio (Juan 21:1–17). Por fin, el día de Pentecostés se recibió el prometido don espiritual; Pedro y los fieles discípulos llegaron a ser nuevas criaturas del Espíritu Santo; se convirtieron verdaderamente y sus subsiguientes logros ponen de manifiesto la firmeza de su conversión (Hechos 3; 4)” (*Mormon Doctrine*, 2da.edición, 1966, págs. 162–163).

En Hechos aprendemos que después de que Pedro recibió el don del Espíritu Santo, llegó a estar completamente convertido y pasó el resto de su vida como un fiel discípulo de Jesucristo (véase Hechos 4:13–17; 5:25–29).



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué lecciones aprendemos de la experiencia de Pedro?
- ¿A quién conoces que parezca estar verdaderamente convertido al evangelio de Jesucristo? ¿Qué ha hecho esta persona para mostrar que está convertida?

Reflexiona sobre lo que puedes hacer para profundizar tu conversión al evangelio de Jesucristo. Actúa según las impresiones que recibas.

En Lucas 22:63–71 aprendemos que los principales sacerdotes se burlaron del Salvador y lo golpearon.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Lucas 22 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 12: DÍA 3

Lucas 23–24

Introducción

El Salvador fue juzgado ante Poncio Pilato y ante Herodes Antipas. Ninguno de esos hombres encontró al Salvador culpable de los crímenes de los que lo acusaban los judíos; sin embargo, Pilato lo entregó para que lo crucificaran. Jesús perdonó a los soldados romanos que lo crucificaron y dio tranquilidad con respecto a la vida después de la muerte a un ladrón que también estaba siendo crucificado. Después de que Jesús murió, Su cuerpo fue colocado en el sepulcro de José de Arimatea. En el tercer día después de la muerte de Jesucristo, unos ángeles que estaban en el sepulcro anunciaron Su resurrección a un grupo de mujeres. Más tarde, Jesús apareció a Sus apóstoles y a otras personas, les mostró Su cuerpo resucitado y los comisionó para predicar el Evangelio y ser testigos de Él.

Lucas 23

El Salvador es juzgado ante Pilato y Herodes y es crucificado entre dos ladrones

Piensa en alguna ocasión en la que alguien te trató mal. ¿Cómo reaccionaste ante esa situación?

Al estudiar Lucas 23, busca una verdad que te ayudará a comprender cómo debemos reaccionar cuando sentimos que otras personas nos tratan mal.

Recuerda que después de que Jesús hubo sufrido en Getsemaní, los principales sacerdotes lo arrestaron y lo condenaron a muerte. Luego lo llevaron ante Poncio Pilato, el gobernador romano del territorio de Judea, y le exigieron que lo mandara ejecutar. Pilato no pudo encontrar culpa alguna en Jesús. Lo envió para ser juzgado por Herodes Antipas, que había ejecutado a Juan el Bautista y que gobernaba los territorios de Galilea y Perea bajo la autoridad romana. Herodes tampoco pudo encontrar ninguna culpa en Jesús, por lo que Pilato le dijo al pueblo que castigaría a Jesús y lo soltaría. El pueblo dio voces para que Pilato soltara a Barrabás, un asesino, en su lugar y exigió que Jesús

fuera crucificado. Pilato soltó a Barrabás y entregó a Jesús para que fuera crucificado (véase Lucas 23:1–25).

Lee Lucas 23:32–34 y la Traducción de José Smith de Lucas 23:35 (en la nota *b* al pie de página de Lucas 23:34), para ver por qué cosa oró el Salvador cuando estaba siendo crucificado. Podrías marcar Su oración en tus Escrituras.



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Por qué es la oración del Salvador tan notable en ese momento?
- b. ¿Qué principio podemos aprender del ejemplo del Salvador sobre la manera en que debemos reaccionar cuando las demás personas nos tratan mal? (Para responder a esa pregunta, completa la siguiente declaración de principio: Podemos seguir el ejemplo de Jesucristo al escoger ____).

Perdonar a los demás no significa que los excusamos de ser responsables por lo que han hecho, ni tampoco significa que debemos colocarnos en situaciones en las que las personas puedan continuar tratándonos mal. Más bien, perdonar significa tratar con amor a quienes nos han tratado mal y no tener ira ni resentimiento hacia ellos (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Perdonar”, escrituras.lds.org).

Piensa si hay alguien a quien debas perdonar. En ocasiones, puede resultar difícil perdonar a los demás. Lee la siguiente declaración del presidente Gordon B. Hinckley, y presta atención a lo que puedes hacer si te estás esforzando por perdonar a alguien:



“...le[s] ruego que pida[n] al Señor la fuerza necesaria para perdonar. Tal vez no sea fácil, y no llegue en seguida, mas si buscan esto con sinceridad y lo cultivan, *de seguro llegará*... Su corazón se verá colmado de una paz que no se puede

obtener de ninguna otra forma. Dicha paz será la paz de Aquel que dijo:

“‘Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial.

“‘Pero si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas’ Mateo 6:14–15)” (véase “A vosotros os es requerido perdonar”, *Liahona*, noviembre de 1991, pág. 5).



2. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Contesta la siguiente pregunta: ¿Por qué crees que orar para pedir fortaleza te puede ayudar a perdonar a alguien que te ha tratado mal?

- b. Escribe acerca de una ocasión en la que tú (o alguien a quien conoces) perdonó a otra persona. Recuerda no compartir información demasiado personal.

Procura seguir el ejemplo de Jesucristo y perdona a quienes te hayan tratado mal. Ora para obtener la fortaleza y la capacidad para hacerlo. (Recuerda que el Señor condena la conducta abusiva en todas sus formas: física, sexual, verbal o emocional. El abuso o el maltrato de cualquier tipo, incluso el acoso o la intimidación, están en contra de las enseñanzas de Jesucristo. Las víctimas de abuso o maltrato deben tener la certeza de que no son culpables de la conducta dañina de otras personas. No deben sentirse culpables. Las víctimas de abuso o maltrato deben procurar obtener ayuda de inmediato; por lo general, de su obispo o presidente de rama).



En Lucas 23:35–38 aprendemos que los gobernantes judíos y los soldados romanos se burlaron del Salvador mientras Él colgaba en la cruz. Lee Lucas 23:39–43 para ver de qué manera trataron al Salvador los dos ladrones que colgaban a cada lado de Él. Si lo deseas, marca las palabras o frases que más te llamen la atención.

Lee la siguiente declaración y averigua lo que significó cuando el Salvador le dijo a uno de los ladrones que estaría con Él en el paraíso:

“En las Escrituras, la palabra *paraíso* se usa de varias formas: Primero, indica un lugar de paz y felicidad en el mundo postmortal de los espíritus, lugar reservado para los que han sido bautizados y permanecido fieles (véanse Alma 40:12; Moroni 10:34)... “El segundo

uso de la palabra *paraíso* se encuentra en el relato que hizo Lucas de la crucifixión del Salvador... El profeta José Smith explicó que esa frase contiene un error de traducción; en realidad, el Señor dijo al ladrón que estaría con Él en el mundo de los espíritus” (*Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 137; véase también *History of the Church*, tomo V, págs. 424–425).

De las palabras del Salvador al ladrón, que se registran en Lucas 23:4, aprendemos que **los espíritus de todas las personas entran en el mundo de los espíritus en el momento de su muerte.**

En Doctrina y Convenios 138 aprendemos que cuando el Salvador murió, Su espíritu entró en el mundo de los espíritus. Sin embargo, Él no visitó a los malvados, que estaban en una parte del mundo de los espíritus llamada prisión espiritual. Lee Doctrina y Convenios 138:29–32 y fíjate en lo que Jesucristo hizo en el mundo de los espíritus y lo que probablemente le sucedió al ladrón después de que murió y fue al mundo de los espíritus. Si lo deseas, en tu ejemplar de las Escrituras escribe, como referencia correlacionada, *D. y C. 138:29–32* junto a Lucas 23:43.

Crear pasajes correlacionados

Una referencia correlacionada es un pasaje de las Escrituras que puede ofrecer ideas adicionales acerca del pasaje que estás estudiando. A medida que estudies te beneficiarás en gran manera si anotas la correlación de pasajes en tus libros canónicos cuando encuentres versículos que te ayuden a entender otro versículo o un tema de las Escrituras.

Aun cuando se predicaría el Evangelio a ese ladrón, él no recibiría automáticamente la exaltación en el reino de Dios. El ladrón (y otras personas que murieron sin el conocimiento del Evangelio) tendría que arrepentirse y aceptar las ordenanzas del templo efectuadas a favor suyo (véase Doctrina y Convenios 138:58–59).

Lucas 23:44–56 relata que el Salvador murió en la cruz. Su cuerpo fue

envuelto en una sábana y puesto en un sepulcro. El material referente a la muerte del Salvador en la cruz fue incluido en la lección correspondiente a Mateo 27.

Lucas 24

Los ángeles anuncian que Jesucristo ha resucitado y Jesús se aparece a Sus discípulos

Imagina que eres un misionero o una misionera y que te encuentras con alguien que dice: “Muchas personas no creen en la vida después de la muerte. Algunos dicen que creen en Jesucristo pero no creen que Él haya resucitado con un cuerpo físico; dicen que continuó viviendo como espíritu solamente. ¿Cuál es tu creencia con respecto a la resurrección de Jesucristo?”

¿Cómo contestarías esa pregunta? _____

Lee Lucas 24:1–4 para ver lo que las mujeres encontraron al llegar al sepulcro donde se había colocado el cuerpo de Jesús.

Lee Lucas 24:5–8 y averigua qué les dijeron los ángeles a las mujeres. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

En Lucas 24:9–10 aprendemos que las mujeres dejaron el sepulcro y les dijeron a los discípulos lo que habían visto y oído.

Lee Lucas 24:11 y busca cuál fue la reacción de los apóstoles ante las palabras de las mujeres.

Resume de qué manera reaccionaron los apóstoles a las palabras de las mujeres: _____

Después de oír el informe de las mujeres, Pedro corrió hasta el sepulcro y encontró los lienzos, pero el cuerpo de Jesús no estaba (véase Lucas 24:12).

En Lucas 24:13–32 aprendemos que el Salvador resucitado se apareció a dos discípulos en el camino a Emaús. Los dos discípulos no reconocieron a Jesús cuando caminó con ellos y les enseñó utilizando las Escrituras porque “los ojos de ellos estaban velados” (Lucas 24:16). El Salvador no quería que los reconocieran inmediatamente.

Lee Lucas 24:32 y presta atención a la manera en que las enseñanzas del Salvador tuvieron efecto en los dos discípulos. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Los dos discípulos regresaron inmediatamente a Jerusalén y relataron su experiencia a los apóstoles y a otros discípulos (véase Lucas 24:33–35). Mientras hablaban, el Señor apareció.

Lee Lucas 24:36–39 para ver evidencias de que Jesús resucitó literalmente y de que tiene un cuerpo de carne y huesos. (Lucas 24:36–39 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma particular a fin de poder localizarlo fácilmente).



¿Cómo crees que te sentirías si hubieras estado presente cuando el Cristo resucitado apareció a Sus discípulos?

Lee Lucas 24:40–43 y fíjate qué más hizo Jesús para mostrar que tenía un cuerpo resucitado tangible (o físico).

De esos versículos aprendemos que **Jesucristo es un ser resucitado con un cuerpo de carne y huesos**. Todos los cuerpos resucitados tienen carne y huesos glorificados.

Al leer la siguiente declaración, subraya por qué es importante comprender esta doctrina y creer en ella:

“...Por medio de la expiación de Jesucristo, todas las personas resucitarán, o sea, se salvarán de la muerte física (véase 1 Corintios 15:22). La resurrección es la reunión del espíritu con el cuerpo en un estado perfecto e inmortal, no estando ya sujeto a la enfermedad ni a la muerte (véase Alma 11:42–45)... “La comprensión

y el testimonio de la resurrección pueden darte esperanza y una visión correcta al experimentar los desafíos, las pruebas y los triunfos de la vida. Puedes tener el consuelo de saber con certeza que el Salvador vive y que mediante Su expiación, ‘él quebranta las ligaduras de la muerte, para arrebatarle la victoria a la tumba, y que el aguijón de la muerte sea consumido en la esperanza de gloria’ (Alma 22:14)” (*Leales a la Fe*, págs. 157–158).

El plan de salvación nos enseña que la caída de Adán y Eva trajo muerte física y espiritual. No habríamos podido regresar y morar con nuestro Padre Celestial a menos que se proporcionara un Redentor que venciera el pecado y la muerte. La expiación y la resurrección de Jesucristo hicieron posible que superáramos los efectos de la Caída.



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica el motivo por el cual es importante que comprendamos la doctrina de la resurrección de Jesús y que creamos en ella, y por qué es importante para ti.



Dominio de las Escrituras: Lucas 24:36–39



4. Vuelve a leer la situación en la que eres un misionero o una misionera y te encuentras con alguien que te pregunta acerca de la resurrección de Cristo. Utilizando lo que aprendemos en Lucas 24:36–39, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras una respuesta a la pregunta de la persona.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Lucas 23–24 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Juan

¿Por qué debemos estudiar este libro?

Durante una época de gran persecución a los cristianos, de apostasía cada vez mayor y de disputas acerca de la naturaleza de Jesucristo, el apóstol Juan registró su testimonio del Salvador. El estudio del Evangelio de Juan puede ayudarte a llegar a conocer a nuestro Padre Celestial a través del ministerio de Su Hijo, Jesucristo. El relato de Juan enseña que los que viven conforme a las enseñanzas de Jesucristo pueden recibir grandes bendiciones, entre ellas la vida eterna.

¿Quién escribió este libro?

El apóstol Juan escribió este libro. A lo largo del libro se refirió a sí mismo como el discípulo “a quien Jesús amaba” (véanse Juan 13:23; 19:26; 20:2; 21:7, 20).

Juan y su hermano Santiago eran pescadores (véase Mateo 4:21). Antes de convertirse en discípulo y apóstol de Jesucristo, Juan era al parecer un seguidor de Juan el Bautista (véanse Juan 1:35–40; Guía para el Estudio de las Escrituras, “Juan, hijo de Zebedeo”, escrituras.lds.org).

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos con exactitud cuándo escribió Juan este libro. Las fechas propuestas para su escritura varían desde el año 60 d. C. hasta el 100 d. C. Los primeros escritores cristianos del siglo II d.C. sugirieron que Juan escribió este libro en Éfeso, Asia Menor (la actual Turquía).

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Aunque los escritos de Juan son para todos, su mensaje también tiene una audiencia más específica. El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, escribió: “El Evangelio de Juan es la narración para los santos; de manera preeminente, es el evangelio para la Iglesia (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, pág. 65). Juan declaró que su propósito al escribir este libro era persuadir a los demás a “que [crean] que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, [tengan] vida en su nombre” (Juan 20:31). “Los acontecimientos que [Juan] describe de la vida de Jesús se han seleccionado y dispuesto cuidadosamente con tal fin” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Juan, hijo de Zebedeo”).

UNIDAD 12: DÍA 4

Juan 1

Introducción

El apóstol Juan, conocido también como Juan el Amado, registró importantes doctrinas relacionadas con la función de Jesucristo en la vida preterrenal. Juan el Bautista también dio testimonio de Jesucristo y lo bautizó. Jesucristo invitó a los demás a aprender de Él.

Juan 1:1–18; Traducción de José Smith, Juan 1:1–19

Juan testifica de Jesucristo como el Hijo de Dios

En esta lección comenzarás tu estudio del libro de Juan. El apóstol Juan registró lo que él quería que las personas supieran acerca de Jesucristo. Juan fue un testigo presencial de muchos de los relatos de los cuales escribió. La mayor parte del material del Evangelio de Juan no se encuentra en los Evangelios de Mateo, Marcos o Lucas, los cuales fueron escritos para ayudar a los judíos y a los gentiles a creer que Jesús era el Mesías y el Salvador de toda la humanidad. Juan escribió para quienes ya comprendían las Escrituras y creían que Jesús era el Cristo, el Mesías prometido.



1. Imagina que estás hablando con alguien que sabe muy poco acerca de Jesucristo y que te ha preguntado qué sabes tú sobre Él. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota tres cosas que le enseñarías a esa persona acerca de Jesucristo.



A medida que estudias Juan 1, busca verdades acerca del Salvador que puedan ayudar a fortalecer tu fe en Jesucristo y tu testimonio de Él.

Lee la Traducción de José Smith, Juan 1:1–2 (en la Guía para el Estudio de las Escrituras), y busca verdades

que Juan enseñó acerca de Jesucristo. (Al estudiar la lección, leerás Traducción de José Smith, Juan 1:1–34. Las palabras que están en cursiva son las que el profeta José Smith agregó o cambió).

Una verdad que podemos reconocer en esos versículos es que **Jesucristo estuvo con Dios en el principio**. Añade esta verdad a la lista que escribiste en tu diario de estudio de las Escrituras.

La expresión “en el principio” hace referencia a la existencia preterrenal. Cuando las Escrituras indican que Jesucristo estuvo con Dios “en el principio”, nos enseñan que Jesús fue el Primogénito del Padre en el espíritu (véase D. y C. 93:21), que Él era “semejante a Dios” entre los espíritus reunidos “antes que existiera el mundo” (véase Abraham 3:22–24 (y que fue escogido por el Padre desde el principio (véase Moisés 4:2).

Lee la Traducción de José Smith, Juan 1:3 y busca una verdad adicional que Juan enseñó acerca de Jesucristo. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

De este pasaje aprendemos que **todas las cosas fueron hechas por Jesucristo**. Agrega esta a la lista de verdades sobre Jesucristo que has escrito en tu diario de estudio de las Escrituras.

Jesucristo creó los cielos y la tierra e “incontables mundos” bajo la dirección del Padre (Moisés 1:33).



Sin embargo, el élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, escribió que nuestro Padre Celestial reservó “dos acontecimientos creativos” para Sí mismo: “Primero, Él es el Padre de todos los espíritus, incluso del de Cristo...

Segundo, Él es el Creador de los [cuerpos físicos de Adán y Eva]” (*A New Witness for the Articles of Faith*, 1985, pág. 63; véase también Moisés 2:27).

“La Familia: Una Proclamación para el Mundo” aclara además que “Todos los seres humanos, hombres y mujeres, son creados a la imagen de Dios. Cada uno es un amado hijo o hija procreado como espíritu por padres celestiales y, como tal, cada uno tiene una naturaleza y un destino divinos” (*Liahona*, noviembre de 2010, pág. 129).

Lee la Traducción de José Smith, Juan 1:4–5 para ver de qué manera describió Juan a Jesús y a Su evangelio.

¿Qué crees que significa que Jesucristo y el Evangelio son luz que “resplandece en el mundo, y el mundo no la percibe”?

A continuación, el apóstol Juan enseñó acerca de Juan el Bautista. Lee la Traducción de José Smith, Juan 1:6–10 y busca una verdad adicional de la cual Juan el Bautista dio testimonio.

Añade la siguiente verdad a la lista de tu diario de estudio de las Escrituras. **Jesucristo es la Luz del Mundo**. Reflexiona sobre en qué sentidos es Jesucristo la Luz del Mundo. Véase Doctrina y Convenios 88:5–13 para obtener perspectivas adicionales.

La Traducción de José Smith, Juan 1:11–18 contiene, entre otras enseñanzas, el testimonio de Juan el Bautista de que cuantos crean en Jesucristo recibirían inmortalidad y vida eterna. Fíjate que en los versículos 14 y 16 Juan se refirió a Jesucristo como el “Verbo”. Este es un título de Jesucristo que se encuentra en varios lugares de las Escrituras (véanse también Juan 1:1; 1 Juan 1:1; Apocalipsis 19:13; D. y C. 93:8; Moisés 1:32).

Puesto que utilizamos verbos (palabras) para transmitir o expresar algo a los demás, ¿en qué sentidos es el “Verbo” un título apropiado de Jesucristo?

Reflexiona sobre algunas de las siguientes razones por las cuales este es un título apropiado: Él es la expresión del Padre al mundo; declara las palabras del Padre; es el mensajero de salvación (véase D. y C. 93:8); es el ejemplo perfecto de la manera de vivir la palabra de Dios; da las palabras de vida eterna, y Sus palabras dan vida.

Compara Juan 1:18 con el versículo correspondiente de la Traducción de José Smith, Juan 1:19. Sin la Traducción de José Smith, algunos lectores de Juan 1:18 podrían malinterpretar y creer que ningún hombre sobre la Tierra ha visto a Dios el Padre. La Traducción de José Smith, Juan 1:19, ¿de qué manera aclara Juan 1:18 como se encuentra normalmente en el Nuevo Testamento?



2. Piensa nuevamente en la actividad del principio de la lección, en la que se te pedía que imaginaras que le enseñabas a alguien que sabía muy poco acerca de Jesucristo. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe por qué piensas que sería importante para alguien conocer las doctrinas adicionales acerca de Jesucristo que has encontrado en la Traducción de José Smith, Juan 1:1–19.

Juan 1:19–34; Traducción de José Smith, Juan 1:20–34

Juan el Bautista da testimonio de Jesucristo y lo bautiza.

En la Traducción de José Smith, Juan 1:20–28 (en la Guía para el Estudio de las Escrituras), los judíos enviaron sacerdotes a Juan el Bautista para preguntarle si era el Mesías. Juan explicó que su función era dar testimonio del Mesías, quien bautizaría con fuego y con el Espíritu Santo. Al día siguiente, Juan el Bautista vio a Jesús, a quien había bautizado previamente.

Lee las palabras de Juan el Bautista en la Traducción de José Smith, Juan 1:29–33, para ver lo que Juan el

Bautista quería que las demás personas supieran acerca de Jesucristo.

Consulta las verdades acerca de Jesucristo que has enumerado en tu diario de estudio de las Escrituras. ¿Qué otras verdades o descripciones acerca de Jesucristo podrías agregar de la Traducción de José Smith, Juan 1:29–33? (Escribe lo que encuentres debajo de las otras verdades que anotaste en tu diario de estudio de las Escrituras).

Fíjate en que Juan se refirió a Jesús como “el Cordero de Dios”. Así como la sangre de los corderos de la Pascua salvó a Israel de la muerte y produjo la liberación de la esclavitud egipcia, el título “Cordero de Dios” simboliza que Jesús derramaría Su sangre para salvar a Su pueblo y liberarlos del pecado.

Juan 1:35–51

Jesús invita a Sus seguidores a aprender más acerca de Él

Imagina que un adolescente que asiste a una reunión de ayuno y testimonios oye a varios amigos dar testimonio de que saben que Jesucristo es su Salvador. Este joven se pregunta cómo “saben” sus amigos estas cosas. Piensa en cuál sería tu respuesta a tal pregunta.

Al estudiar Juan 1:35–51, presta atención a lo que enseñan estos versículos acerca de lo que puedes hacer para recibir o fortalecer tu propio testimonio de Jesucristo como tu Salvador.

Lee Juan 1:35–37 para buscar lo que Juan el Bautista les dijo a dos de sus discípulos el día después de que Jesús fue bautizado.

A continuación, lee Juan 1:38–39 para ver lo que Jesús les dijo a los dos discípulos y cómo respondieron estos.

¿Qué invitación les extendió Jesús a los dos discípulos?

Lee Juan 1:40–42. A medida que leas, marca lo que uno de los hombres aprendió después de que aceptó la invitación del Salvador de “venid y ved”.

En la Traducción de José Smith, Juan 1:42 aprendemos que Jesús dijo que Pedro sería llamado “Cefas, que quiere decir, vidente, o sea, piedra” (en la nota *a* al pie de página de Juan 1:42), lo que indica que Pedro llegaría a ser un profeta, vidente y revelador.

Lee Juan 1:43–46 para averiguar lo que el Salvador invitó a otro hombre, Felipe, que hiciera.

Marca las palabras del versículo 45 que indican que Felipe había recibido un testimonio de Jesucristo después de que aceptó la invitación del Salvador de seguirlo. ¿Qué invitación le dio luego Felipe a Natanael? _____

Busca Juan 1:47–51 para ver lo que pasó cuando Natanael aceptó la invitación de aprender sobre Jesús.

Según lo que aprendiste de estos relatos, completa el siguiente principio: **Si aceptamos la invitación a aprender sobre Jesucristo y seguirlo, recibiremos**



Lee la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y presta atención a por qué es importante que aceptemos la invitación de aprender sobre el Señor y seguirlo: “Parecería que la esencia de

nuestra jornada terrenal y que las respuestas a las preguntas más importantes de la vida quedan comprendidas en estos dos breves elementos de los primeros acontecimientos del ministerio terrenal del Salvador. Uno de ellos es la pregunta que se hace a cada uno de los que vivimos en esta tierra: ‘¿Qué buscáis? ¿Qué deseáis?’ El segundo elemento es la forma en que Cristo responde a nuestra respuesta, *no importa cómo hayamos respondido*. Quienquiera que seamos y cualquiera sea nuestra contestación, la respuesta de Él es *siempre* la misma: ‘Venid’, dice con amor. ‘Venid en pos de mí’. A dondequiera que vayas, primeramente ven y ve lo que yo hago, en dónde y cómo paso mi tiempo; aprende de Mí, camina conmigo, habla conmigo y cree. Escúchame orar, y encontrarás respuesta a tus propias oraciones. Dios dará descanso a tu alma. Ven, sígueme” (“A los hambrientos colmó de bienes”, *Liahona*, enero de 1998, págs. 76–77).

De acuerdo con el final de la declaración del élder Holland, ¿cuáles son dos cosas que recibiremos si aceptamos la invitación del Salvador de “venir y ver”?



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué maneras ha aumentado tu testimonio de Jesucristo a medida que has aprendido de Él y lo has seguido?

Medita en tus propios esfuerzos por aprender sobre Jesucristo y seguirle. Piensa en lo que puedes hacer para aceptar más completamente la invitación de venir a Él y seguirle, de manera que tu fe y tu testimonio aumenten.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de la asignación de hoy:

He estudiado Juan 1 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Juan 2

Introducción

En Caná, el Salvador efectuó el primer milagro público de Su ministerio terrenal al convertir el agua en vino. Fue a Jerusalén para la primera Pascua de Su ministerio público, y purificó el templo por primera vez al echar a los cambistas que profanaban la casa de Su Padre.

Juan 2:1–11

Jesús convierte el agua en vino

Piensa en los “primeros” acontecimientos que quizás hayan ocurrido en tu vida: tu primer día de escuela, tu primer empleo, o la primera vez que recuerdas que sentiste el Espíritu Santo. ¿Qué otros primeros acontecimientos has experimentado que han sido significativos para ti? _____

¿Por qué en ocasiones damos importancia a los “primeros” acontecimientos de nuestra vida?

Poco tiempo después de que Jesús fue bautizado, Él y Sus discípulos asistieron a una celebración de bodas en Caná, un pueblo cercano al lugar en que Jesús creció, Nazaret. Fue en Caná donde Jesús efectuó Su primer milagro del que haya registro.

Lee Juan 2:1–3 para localizar un problema que surgió durante la celebración de la boda.

El vino era una bebida acostumbrada en las celebraciones de boda. A veces la celebración de boda duraba varios días. El que se acabara el vino habría sido vergonzoso para los anfitriones de la celebración. María, la madre de Jesús, acudió a Jesús para que ayudara a reabastecer el vino. No estamos seguros del papel que María tenía en la celebración de boda, pero es obvio que sintió alguna responsabilidad cuando el vino se acabó.

La Traducción de José Smith ayuda a comprender la respuesta de Jesús a Su madre: “... Mujer, ¿qué quieres que yo haga por ti? Yo lo haré; pues aún no ha llegado mi hora” (Traducción de José Smith, Juan 2:4 [en Juan 2:4 nota *a* al pie de página]). En los días de Jesús, el título “mujer” era una manera amorosa y respetuosa de dirigirse a la madre de uno.

Lee Juan 2:5 y fíjate en lo que María dijo a los sirvientes. Piensa qué nos enseñan las instrucciones de María a los sirvientes acerca de su fe en Jesús.

Lee Juan 2:6–7 para determinar lo que Jesús mandó que hicieran los sirvientes.



Tinajas de piedra caliza de la época del Nuevo Testamento en Israel

La frase “la purificación de los judíos” en el versículo 6 se refiere a la práctica judía de la ceremonia del lavamiento de las manos con agua antes de ingerir alimentos. Se usaban grandes tinajas de piedra que tenían el agua que se usaba en rituales como ese. “Un ‘cántaro’ contenía cerca de treinta y cuatro litros, así que las seis tinajas podían contener entre 380 y 600 litros” (*New Testament Student Manual* [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 207). Presta atención en Juan 2:7 a cuán llenas estaban esas tinajas.

Lee Juan 2:8 para determinar lo que Jesús mandó que los sirvientes hicieran después.

Si fueras uno de los sirvientes, ¿qué habrías pensado o sentido al llevar un vaso lleno de ese líquido al maestresala de la celebración?

Lee Juan 2:9–10 y averigua lo que dijo el maestresala después de haber bebido lo que le llevaron.

¿Qué le había ocurrido al agua?

A fin de comprender lo que el maestresala dijo, sería útil saber que con frecuencia se usaba el mejor vino al inicio de la celebración, y el de menor calidad se usaba más adelante.

Jesús no proporcionó una interpretación específica del significado o simbolismo de ese milagro registrado como el primero de Su ministerio terrenal. Sin embargo, hay muchas verdades significativas que podemos aprender de ese relato del primer milagro de Jesús del que se tiene registro.



1. Haz una lista en tu diario de estudio de las Escrituras de las verdades que puedes reconocer acerca de Jesucristo en Juan 2:1–10, de Su relación con Su madre y Su poder.

Una de las verdades que encuentres en Juan 2:1–10 puede ser similar a la siguiente: **Jesucristo tiene potestad sobre los elementos físicos.**

Lee Juan 2:11 para saber qué efecto tuvo ese milagro en los discípulos de Jesús.

La Traducción de José Smith [en inglés] declara que “la fe de los discípulos se fortaleció en Él” (Joseph Smith Translation, Juan 2:11).



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo puede fortalecer tu fe en Jesucristo el comprender ese milagro y entender que Jesucristo es el Creador del cielo y de la tierra y tiene poder sobre los elementos físicos?
- ¿Qué otros relatos en el Nuevo Testamento ilustran también que Jesucristo tiene poder sobre los elementos físicos?

Juan 2:12–25

Jesús purifica el templo

Piensa en un juego activo que solías jugar afuera cuando eras niño. Aunque el juego es inocente y divertido, ¿te sentirías cómodo al jugarlo en los sagrados terrenos del templo? ¿Por qué no?

Durante el primer año del ministerio de Jesús, Él viajó a Jerusalén para celebrar la Pascua. Lee Juan 2:12–17 para descubrir qué estaba ocurriendo en el templo cuando Jesús llegó.



¿Por qué crees que Jesús se molestó con lo que estaba ocurriendo en el templo? Presta atención a lo que Jesús hizo para corregir el problema.

Miles de visitantes que iban a Jerusalén para la celebración de la Pascua necesitaban comprar animales para ofrecerlos como sacrificios en el templo como parte de su adoración. Los cambistas intercambiaban dinero

romano y de otros lugares por dinero del templo a fin de que los animales que se iban a sacrificar se pudieran comprar y otros comerciantes vendían los animales que se requerían. Aunque ese comercio era necesario, el llevar a cabo tales negocios en los atrios exteriores del templo era irrespetuoso e irreverente. Además, esos cambistas cobraban precios excesivos por los animales y procuraban ganancias injustas.



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, describió la escena: “Al entrar Jesús a los patios exteriores del templo... se encontraban ante Él pesebres con bueyes, corrales con ovejas, jaulas de palomas, y codiciosos

vendedores que los ofrecían a precios exorbitantes a fin de que se usaran para los sacrificios. Por todos lados estaban atestadas las mesas de los cambistas que intercambiaban, para obtener ganancia, el dinero romano u otras monedas por dinero del templo, a fin de que se pudieran comprar los animales para los sacrificios” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, págs.137–138).

Por medio de sus acciones y palabras, Jesús enseñó la santidad de la casa de Su Padre.

Presta atención en Juan 2:16 a que Jesús dijo que el templo era la casa de Su Padre. De esto aprendemos la siguiente verdad: **El templo es la casa de Dios.**

Los templos son casas de Dios ya que son lugares a los que Dios puede venir. Las ordenanzas pertenecientes a la salvación de los hijos de Dios se llevan a cabo en los templos, y aquellos que asisten pueden sentir ahí el Espíritu del Señor. Ya que el templo es “la Casa del Señor”, como está escrito afuera de este, en ocasiones, el Señor mismo puede estar presente en esos lugares. Los templos son los lugares de adoración más santos sobre la Tierra.

Lee la siguiente declaración del presidente Howard W. Hunter, para ver por qué Jesús echó a los cambistas y comerciantes del templo:



“En el proceso de la decadencia moral, la reverencia es una de las primeras virtudes que desaparecen... El amor al dinero había desviado el corazón de muchos de los coterráneos de Jesús; les interesaba más la ganancia que Dios. Si Dios no les

importaba, ¿por qué se iban a preocupar por su templo? Convirtieron los atrios del templo en un mercado, y sofocaron las oraciones y salmos de los fieles con sus codiciosas empresas y el balido de las inocentes ovejas. Jesús nunca demostró una tempestad de emociones mayor que en la purificación del templo...

“La razón de su furor se halla en solo estas palabras: ‘La casa de mi Padre’. Esta no era una casa común; era la Casa de Dios y se había erigido para adorar a Dios. Era un hogar para el corazón reverente y debía ser un lugar de solaz para calmar las penas, una puerta a los cielos. Él dijo: ‘No hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado’ (Juan 2:16). Su devoción al Altísimo encendió un fuego en Su alma y dio a Sus palabras una fuerza que penetró en los ofensores como una daga” (véase “Santificado sea tu nombre”, *Liahona*, febrero de 1978, págs. 72–73).

 **3.** Escribe la siguiente declaración en tu diario de estudio de las Escrituras: **Puedo mostrar reverencia por el templo al...** Después haz una lista de las muchas maneras en las que esa declaración se puede completar en dos minutos. Ten en mente que puedes mostrar reverencia por el templo incluso cuando no te encuentres en el templo.

Elige una de las ideas de tu lista y úsala para ponerte la meta de mostrar reverencia por el templo.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Juan 2 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 13: DÍA 2

Juan 3

Introducción

Una noche, un fariseo llamado Nicodemo se acercó a Jesús y conversó con Él. Jesús enseñó a Nicodemo que todos los hombres deben nacer de nuevo para entrar en el reino de Dios. Más adelante, Juan el Bautista explicó a sus discípulos que su responsabilidad era la de preparar el camino para Jesucristo.

Juan 3:1–21

Jesús enseña a Nicodemo verdades espirituales

Imagina que un día mientras hablas de religión con algunos amigos, uno de ellos dice: “Mientras sea una buena persona, puedo ir al cielo”. Piensa cómo le responderías a tu amigo.

Conforme estudies Juan 3, busca las cosas que Jesús enseñó que debemos hacer para entrar en el reino de Dios.

Cerca del inicio de Su ministerio, el Salvador fue a Jerusalén a celebrar la Pascua. Muchas personas en Jerusalén creyeron en Jesús cuando vieron los milagros que Él hizo (véase Juan 2:23–25).

Lee Juan 3:1–2 para ver quién fue a visitar al Salvador mientras se encontraba en Jerusalén.

Como “un principal entre los judíos” (Juan 3:1), Nicodemo era un miembro del Sanedrín. El Sanedrín era un consejo gobernante constituido por fariseos y saduceos que dirigía muchos de los asuntos civiles y religiosos del pueblo judío.



Jesús habla con Nicodemo

¿Por qué crees que Nicodemo pudo haber ido a visitar a Jesús por la noche?

El reconocimiento de Nicodemo de que Jesús era el “maestro que ha venido de Dios” (Juan 3:2) indica que él deseaba aprender de Jesús.

Lee Juan 3:3–5 para averiguar lo que el Salvador le dijo a Nicodemo. (Juan 3:5 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Sería bueno que lo marcaras de un modo especial para que puedas localizarlo en el futuro).

Jesús enseñó a Nicodemo que todos necesitaban nacer de nuevo. ¿A qué pensó Nicodemo que se refería el Salvador con la frase “nacer de nuevo” (Juan 3:7)?

Nacer de nuevo es “cuando el Espíritu del Señor efectúa un gran cambio en el corazón de una persona, de manera que ya no tiene más deseos de obrar mal, sino de seguir las vías de Dios” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Nacer de Dios, Nacer de nuevo”, scriptures.lds.org; véase Mosíah 5:2; 27:25–26).



El profeta José Smith enseñó: “El nacer de nuevo viene por medio del Espíritu de Dios mediante las ordenanzas” (*Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 101).

Si lo deseas, marca las dos cosas que Jesús enseñó en Juan 3:5 que son necesarias para entrar en el reino de Dios.

Nacer del agua significa ser bautizado, y nacer del Espíritu significa recibir el don del Espíritu Santo.

Completa la siguiente verdad basándote en lo que aprendiste de Juan 3:5: _____

_____ **son necesarios para volver a nacer espiritualmente y recibir la exaltación en el reino celestial.** Si lo deseas, escribe esa verdad en tu ejemplar de las Escrituras junto a Juan 3:5.



El presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, declaró: “Un buen comportamiento sin las ordenanzas del Evangelio no redimirá ni exaltará a la humanidad; los convenios y las ordenanzas son esenciales” (“La única iglesia verdadera”, *Liahona*, enero de 1986, pág. 64).



1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras, una respuesta al amigo que dijo que el solo ser una buena persona es suficiente para entrar en el reino de Dios. Recuerda usar en tu respuesta lo que Jesús dijo en Juan 3:5.

En Juan 3:6–12 leemos que después de que Jesús enseñó a Nicodemo que todos deben nacer espiritualmente, Nicodemo le preguntó qué hace posible que alguien nazca de nuevo. Jesús respondió al preguntar cómo Nicodemo, siendo un líder religioso del pueblo, no comprendía lo que Él estaba enseñando.

Lee Juan 3:13–15 y fíjate cómo respondió Jesús a la pregunta de Nicodemo acerca de lo que hace posible nacer de nuevo espiritualmente. Presta atención en Juan 3:13 a que Jesús testificó de Sí mismo como el Hijo de Dios que había descendido del cielo.

En Juan 3:13 Jesús enseñó a Nicodemo que nadie puede ascender al cielo por sus propios esfuerzos. Cristo es el único que puede ascender al cielo por Sí mismo.

Durante el tiempo en el que Moisés y los hijos de Israel anduvieron errantes por el desierto, el Señor mandó serpientes ardientes o venenosas como consecuencia de que los israelitas pecaron contra Dios. Los israelitas eran envenenados cuando las serpientes los mordían. El Señor mandó a Moisés que hiciera una serpiente de bronce que se pareciera a las serpientes ardientes y que la pusiera sobre un asta. Prometió que cualquier israelita que mirara la serpiente del asta sería sanado. (véase Números 21:4–9).



¿De qué maneras era la experiencia de Moisés al levantar la serpiente de bronce similar a lo que Jesucristo haría por todos? _____



Presta atención a la bendición de Juan 3:15 que viene a aquellos que miran al Salvador.

Jesús enseñó a Nicodemo que **todo el género humano puede obtener vida eterna por medio de la expiación de Jesucristo.**

El Salvador también le enseñó a Nicodemo una doctrina importante acerca del Padre Celestial. Lee Juan 3:16–17 para determinar una doctrina que podemos aprender acerca del Padre Celestial.

Juan 3:16–17 enseña que el **Padre Celestial ama tanto a Sus hijos que envió a Su Hijo Unigénito para sufrir por sus pecados.**

Medita de qué manera enviar a la Tierra a Su Hijo, Jesucristo, muestra el amor del Padre Celestial por cada uno de nosotros.



Conforme leas la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, considera cómo te sientes cuando te das cuenta de lo mucho que el Padre Celestial te ama: “No existe evidencia más grandiosa del infinito poder y de la perfección del amor de Dios que lo que declara el apóstol Juan: ‘Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito’ (Juan 3:16) ... Piensen cuán doloroso debió haber sido para nuestro Padre Celestial enviar a Su Hijo a soportar el incomprensible sufrimiento por nuestros pecados. ¡Ésta es la evidencia más extraordinaria de Su amor por cada uno de nosotros!” (“El amor y la ley”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 26).

 **2.** Lee Juan 3:16 y Doctrina y Convenios 34:3 para averiguar lo que podemos aprender acerca del amor del Padre y del amor de Jesucristo. Después, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo te sientes al saber que el Padre Celestial te ama tanto que envió a Su Hijo Unigénito para sufrir y morir por ti.

Otro principio que podemos aprender de Juan 3:16–17 es que **si creemos en Jesucristo, lo que incluye arrepentirnos de nuestros pecados y obedecer Su palabra, podemos tener vida eterna por medio de Su expiación.**

 **3.** Analiza las verdades que Jesús enseñó a Nicodemo que figuran en esta lección. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo se relacionan esas verdades unas con otras. Después escribe la siguiente frase: *Mostraré mi creencia en Jesucristo al...* Termina esa frase escribiendo lo que harás para mostrar tu creencia en Jesucristo.

Dominio de las Escrituras: Juan 3:5

 **4.** El pasaje de dominio de las Escrituras en Juan 3:5 enseña una doctrina importante que necesitan todos los hijos de nuestro Padre Celestial. El aprenderla de memoria te ayudará a compartirla con los demás a lo largo de tu vida. Escribe todo el versículo en tu diario de estudio de las Escrituras. Recita el versículo varias veces y tacha algunas de las palabras cada vez que lo recites. Haz eso hasta que lo puedas decir de memoria. Si lo deseas, recítalo a un miembro de tu familia o amigo a fin de asegurarte que lo sabes.

Juan 3:22–36

Juan el Bautista enseña que Jesús es el Cristo

De ser posible, llena un vaso transparente o un recipiente con agua y agrega al agua una gota de colorante de alimentos. Mira cómo se esparce el color en el recipiente. Piensa cómo el colorante de alimentos se puede comparar a la influencia que tenemos en los demás.

Lee las siguientes declaraciones del presidente David O. McKay, para averiguar lo que puedes aprender acerca de tu influencia en la vida de los demás:



“Toda persona que viva en este mundo tiene cierta influencia, ya sea para bien o para mal. No es solo por lo que diga, ni por lo que haga; es por lo que sea” (*Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia: David O. McKay*, 2003, pág. 249).

“El efecto de nuestras palabras y acciones es inmenso en este mundo. En todo momento de su vida ustedes cambian hasta cierto punto las vidas de todo el mundo” (*Enseñanzas: David O. McKay*, pág. 249).

Como se registra en Juan 3:22–26, algunos de los discípulos de Juan el Bautista estaban preocupados. Le dijeron a Juan que Jesús estaba bautizando “y él recibe a todos los que vienen a él” (Traducción de José Smith, Juan 3:27 [en Juan 3:26, nota *a* al pie de página]). Les preocupaba que muchas personas siguieran a Jesús en vez de a Juan el Bautista.

Lee Juan 3:27–30 para ver cómo Juan el Bautista describió humildemente su papel en relación con Jesucristo.

En la analogía de Juan el Bautista, el novio representa a Jesús y la novia puede representar a aquellos que venían a Cristo, y el amigo del novio representa a Juan el Bautista. ¿Qué comprendió Juan el Bautista acerca de su papel en relación con Jesucristo? ¿Qué tipo de influencia crees que las palabras de Juan podrían haber tenido en ti si hubieras sido uno de los discípulos de Juan?

Una de las verdades que podemos aprender del ejemplo de Juan el Bautista es que **podemos influir en los demás para bien al conducirlos a Jesucristo.**

¿Por qué es tan importante que utilicemos nuestra influencia para conducir a los demás a Jesucristo?

 **5.** Piensa en alguien que has visto que conduce a los demás a Jesucristo. Describe en tu diario de estudio de las Escrituras las características de esa persona que contribuyeron a que fuera capaz de influir en los demás para amar y aceptar al Salvador.

Considera maneras en las que puedes conducir a los demás al Salvador. Puedes buscar la guía del Espíritu Santo en tus esfuerzos para hacerlo.

En Juan 3:31–36, Juan el Bautista declaró que Jesús había sido enviado por Dios y que todos los que crean en Él pueden recibir vida eterna.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Juan 3 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 13: DÍA 3

Juan 4

Introducción

Mientras viajaba a Galilea, Jesús pasó por Samaria y enseñó a una mujer en un pozo. La mujer testificó a los demás que Jesús era el Cristo. Más tarde, Jesús sanó al hijo de un noble.

Juan 4:1–42

Jesucristo enseña a una mujer de Samaria

Piensa en la siguiente pregunta: ¿Cuál es el recurso natural más valioso sobre la Tierra? Mientras piensas cuál será tu respuesta, considera recursos naturales tales como la tierra, el hierro, el carbón, el petróleo, el oro y los diamantes.

Lee la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“Inicialmente podríamos pensar que el oro, el petróleo o los diamantes tienen el mayor valor, pero de todos los minerales, metales, joyas y disolventes de la tierra, la sustancia más valiosa es el agua.

“La vida brota del agua y el agua sostiene la vida. El agua es el medio requerido para realizar las diversas funciones relacionadas con todas las formas de vida conocidas. Las dos terceras partes del cuerpo son agua. Una persona puede sobrevivir muchos días, incluso semanas, sin alimento, pero usualmente morirá en solo tres o cuatro días sin agua. La mayor parte de los grandes centros de población están situados cerca de fuentes de agua dulce. En pocas palabras, la vida no podría existir sin el acceso a una cantidad suficiente de agua pura” (véase “Una reserva de agua viva”, [(Charla fogonera del SEI para jóvenes adultos, 4 de febrero de 2007], pág. 1; lds.org/broadcasts).

A medida que estudies Juan 4 busca qué tipo de agua es esencial para tu espíritu y dónde puedes encontrar ese valioso recurso.

En la Traducción de José Smith, Juan 4:1–4 (en la Guía de Estudio de las Escrituras) aprendemos que tanto Jesús como Sus discípulos bautizaban.

Jesús salió de Judea y viajó a Galilea. Lee Juan 4:4 para averiguar la región por la que Él pasó mientras viajaba a Galilea.

Ve Mapas Bíblicos, núm. 11, “La tierra santa en los tiempos del Nuevo Testamento”, y localiza Judea, Samaria y Galilea.



Los judíos generalmente viajaban alrededor de Samaria en vez de atravesarla a causa de la hostilidad que existía entre los judíos y los samaritanos (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Samaritanos”). Jesús eligió viajar por Samaria en vez de ir alrededor de ella.

Lee Juan 4:5–9 para saber lo que ocurrió cuando Jesús se detuvo en un pozo cerca de la ciudad de Sicar en Samaria. (La frase “como la hora sexta” en el versículo 6 significa que fue cerca del mediodía). Presta

atención a la sorpresa de la mujer cuando Jesús le pidió agua para beber.

Lee Juan 4:10–12 para saber lo que Jesús dijo en respuesta a la pregunta de la mujer.



¿Qué le ofreció Él?

Cuando el Salvador usó la frase “don de Dios” en el versículo 10, se refería a Sí mismo como el Salvador del mundo y la fuente de aguas vivas.

Lee Juan 4:13–14 para averiguar lo que Jesús dijo acerca del agua que Él brindaba.



Para comprender mejor lo que representa el agua viva, lee la siguiente declaración del élder Bednar: “El agua viva a la que se refiere este episodio es una representación del Señor Jesucristo y Su evangelio. Y así como el agua es necesaria para sostener la vida física, también el Salvador, Su doctrina, sus principios y ordenanzas son esenciales para la vida eterna. Necesitamos diariamente su agua viva en grandes cantidades para sostener nuestro crecimiento y desarrollo espiritual” (“Una reserva de agua viva”, pág. 1).



1. Dibuja en tu diario de estudio de las Escrituras un vaso de agua y rotúlalo: *El Salvador y Su evangelio*. Después escribe por qué el agua es un símbolo apropiado del Salvador y Su Evangelio.

Con ese simbolismo en mente, lee nuevamente Juan 4:14 y considera qué principio podemos aprender acerca del Salvador y Su evangelio.

Un principio que podemos reconocer de ese versículo es que **si venimos a Jesucristo y participamos fervientemente de Su evangelio, entonces recibiremos la vida eterna**. Podrías escribir ese principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras.

Lee Juan 4:15–18 para saber lo que la mujer le pidió a Jesús y cómo respondió el Salvador. Piensa cómo esa mujer necesitaba el agua que el Salvador ofrecía.

La respuesta de Jesús indicaba que Él conocía la situación de esa mujer.

¿Qué pensamientos o sentimientos pudo haber tenido esa mujer cuando Jesús reveló detalles acerca de ella que un extraño común y corriente no podría haber sabido?

Una verdad que podemos aprender de esos versículos es que **Jesucristo conoce nuestros pecados y nos ofrece Su evangelio para ayudarnos a vencerlos**. ¿Por qué es importante saber y comprender esa verdad?

Lee Juan 4:19–20 y fíjate lo que la mujer dijo a Jesús que demostró que su percepción con respecto a Él estaba cambiando.

En Samaria hay un monte llamado monte Gerizim. Siglos antes del ministerio terrenal del Salvador, los samaritanos habían construido un templo ahí, como lugar de adoración. Sin embargo, a diferencia de los judíos, los samaritanos no tenían la autoridad del sacerdocio para llevar a cabo ordenanzas y rechazaban muchas enseñanzas de los profetas de Dios.

Lee Juan 4:21–24 y la Traducción de José Smith, Juan 4:26 (en Juan 4:24, nota *a* al pie de página), para averiguar lo que Jesús enseñó a la mujer acerca de adorar a Dios.

De acuerdo con la Traducción de José Smith, ¿qué bendiciones se reciben al adorar a Dios en “espíritu y en verdad”?

De esos versículos aprendemos que **si adoramos al Padre en espíritu y en verdad, Él nos bendicirá con Su espíritu**.

A medida que leas la siguiente declaración del élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, busca y marca lo que significa adorar al Padre en espíritu y en verdad:



“...nuestro propósito es adorar al Dios verdadero y viviente, y hacerlo mediante el poder del Espíritu y de la manera que Él lo ha ordenado. La adoración aprobada por el Dios verdadero lleva a la salvación; la devoción rendida a dioses falsos y que no están fundados en la verdad eterna, no lleva consigo tal seguridad.

“El conocimiento de la verdad es esencial para la verdadera adoración...

“La adoración verdadera y perfecta consiste en seguir los pasos del Hijo de Dios; consiste en guardar los mandamientos y obedecer la voluntad del Padre hasta que avancemos, de gracia en gracia, hasta ser glorificados en Cristo como Él es en su Padre. Es mucho más que la oración, el sermón y el himno; es vivir, hacer y obedecer; es emular la vida del Gran Ejemplo

[Jesucristo]" (véase "Cómo adorar", *Liahona*, octubre de 1972, págs. 32–33).



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿En qué ocasiones tu adoración por el Padre Celestial ha invitado al Espíritu a ayudarte en tu vida?
- De acuerdo con la declaración del élder McConkie, ¿qué puedes hacer para adorar mejor al Padre en espíritu y en verdad? (Escribe una meta de algo específico que puedas hacer mejor).

Lee Juan 4:25–26 para saber lo que Jesús le reveló de Sí mismo a la mujer.

Lee Juan 4:27–30 para saber lo que hizo la mujer después de hablar con el Salvador.

¿Qué dijo que indicaba que había obtenido un testimonio de Jesucristo?

De ese relato podemos aprender que **conforme obtenemos un testimonio de Jesucristo, nos llenamos con un deseo de compartirlo con los demás.**

En Juan 4:31–37 leemos que los discípulos de Jesús regresaron con alimentos. Cuando le pidieron a Él que comiera, les enseñó que no se sostenía por comer sino al llevar a cabo la voluntad de Su padre. Después los invitó a ver que las oportunidades para predicar el Evangelio eran abundantes.

Lee Juan 4:39–42 para ver el impacto que tuvo el testimonio de la mujer en la gente de su ciudad.

Según Juan 4:42, ¿qué dijo el pueblo a la mujer?

Juan 4:43–54

Jesús sana al hijo de un noble

Juan 4:43–45 registra que Jesús se fue de Samaria y entró a Galilea. Lee Juan 4:46–54 para saber quién se reunió con Jesús y qué bendición buscaba esa persona de Jesús.

De acuerdo con lo que Jesús dijo en el versículo 48, ¿por qué se demoró en dar las bendiciones que ese hombre buscaba? ¿Cómo demostró ese hombre que no necesitaba una señal para creer?

De ese relato podemos aprender que **al creer en Jesucristo sin necesidad de señales, el Señor afirmará nuestra creencia.**



El élder Bruce R. McConkie enseñó la importancia de la sanación del hijo del noble: "Ese es el primer milagro de sanación que se describe en detalle en los Evangelios. Aquellos que se efectuaron en la celebración de la Pascua y por toda

Judea no se describen ni se explican. Ese milagro —el segundo que tuvo lugar en Caná— añade una nueva dimensión al ministerio sanador de Jesús que hasta este punto no habíamos visto. De hecho, es un milagro dual: uno que sanó el cuerpo de un hijo ausente, y otro que curó la incredulidad y plantó fe en el corazón del padre presente" (*The Mortal Messiah: From Bethlehem to Calvary*, 4 tomos, 1979–1981, tomo II, pág.12).



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué es importante que creamos en Jesucristo sin necesidad de señales?
- ¿Cómo afirma el Señor nuestra creencia a medida que creemos fielmente en Él?



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Juan 4 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 13: DÍA 4

Juan 5–6

Introducción

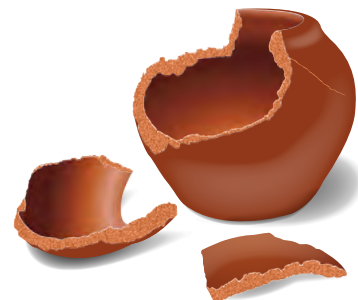
Jesús asistió a una celebración (seguramente la Pascua) en Jerusalén y sanó a un hombre enfermo en el estanque de Betesda. También describió a otros testigos que habían dado testimonio de Su divinidad. Tras regresar a Galilea, alimentó milagrosamente a una multitud de más de 5,000 personas y enseñó que Él es el Pan de Vida.

Juan 5:1–30

Jesús sana a un hombre enfermo en el Día de Reposo y enseña acerca de Su relación con el Padre

Piensa en alguna ocasión en la que tú o alguien que conozcas rompió algo importante o de valor.

Como hijos del Padre Celestial, todos somos importantes y tenemos gran valor. Sin embargo, a causa



de las elecciones que hacemos o los desafíos que enfrentamos, a veces podemos sentirnos destrozados o que tenemos poco valor.

¿Cuáles son algunas maneras en las que alguien se podría sentir destrozado espiritual, física o emocionalmente? _____

Piensa en ocasiones en las que tal vez te hayas sentido así. Conforme estudies Juan 5:1–9, busca una verdad que pueda servir para consolarte y darte esperanza cuando te sientes quebrantado o destrozado.

En Juan 5:1 leemos que después que Jesucristo ministró en Galilea, viajó a Jerusalén para acudir a una celebración judía, que seguramente era la Pascua (véase Juan 5:1, nota *a* al pie de página). Mientras se encontraba en Jerusalén, fue a un estanque cerca del templo.

Lee Juan 5:2–4 para saber quiénes estaban reunidos alrededor del estanque y qué esperaban.

Las palabras *enfermos*, *ciegos*, *cojos* y *paralíticos* en el versículo 3 describen a las personas que estaban enfermas, débiles o discapacitadas de alguna manera. Tal vez en el lugar había un manantial que fluía ocasionalmente hacia el estanque y hacía que la superficie del agua burbujeara (véase Bible Dictionary, “Bethesda” [Bethesda]).



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente: “No hay duda de que el estanque de Betesda era un manantial mineral cuyas aguas tenían alguna virtud curativa. Pero cualquier idea de que un ángel descendiera y agitara las aguas para que la primera persona que entrara sanara era simple superstición. Los milagros de sanación no se llevan a cabo de tal manera” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, pág. 188).

Piensa cómo pudo ser la escena en el estanque, con tantas personas que tenían la esperanza de ser sanadas al ser las primeras en entrar en el agua.

Lee Juan 5:5–7 para saber a quién vio el Salvador acostado cerca del estanque.

¿Qué dicen esos versículos acerca del hombre que el Salvador vio? ¿Por qué el hombre nunca había podido ser el primero en entrar en el agua?



Lee Juan 5:8–9 para averiguar cómo respondió el Salvador al hombre.

Podrías marcar la frase el “hombre quedó sano” en el versículo 9. Esa sanación tuvo lugar en el estanque de Betesda. La palabra *Betesda* se puede traducir como “casa de misericordia” (Bible Dictionary, “Bethesda” [Bethesda]). Misericordia es compasión o bondad. El acto más grande de misericordia que se ha llevado a cabo fue la expiación de Jesucristo.

¿Por qué era Betesda un nombre apropiado para ese lugar, especialmente después de que el Salvador sanó a ese hombre?

¿En qué maneras todos podemos ser como ese hombre en la orilla del estanque de Betesda? _____

Una verdad que podemos aprender de la sanación de ese hombre es que **por medio del poder y de la misericordia de Jesucristo, podemos ser sanados.**



Para comprender mejor esa verdad, lee la siguiente declaración del élder Merrill J. Bateman, de los Setenta, para localizar maneras en las que él dijo que el Salvador te puede sanar: “Al igual que el paralítico en el estanque de Betesda, que necesitaba a alguien más fuerte que él para ser sanado (véase Juan 5:1–9), así también nosotros dependemos de los milagros de la expiación de Cristo si nuestra alma ha de verse libre de la angustia, del pesar y del pecado... Mediante Cristo se consuela el corazón quebrantado y la paz reemplaza la angustia y el dolor” (véase “El poder de sanar interiormente”, *Liahona*, julio de 1995, págs. 14–15).

Es importante recordar que podemos ser sanados ya sea en esta vida o en la siguiente, de acuerdo con el tiempo del Señor.



1. Medita acerca de ocasiones en las que has presenciado o has sentido el poder, la misericordia y compasión de Jesucristo al ayudarte a ti o a alguien que se sentía destrozado, ya sea espiritual, física o emocionalmente. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe y después completa la siguiente declaración incompleta: *Sé que el Salvador es misericordioso y compasivo ya que...*

En Juan 5:10–30 leemos que el Salvador más tarde se encontró con el hombre en el templo y le aconsejó que no pecara más. Cuando los líderes judíos se enteraron que Jesús había sanado al hombre en el día de reposo, persiguieron al Salvador y trataron de matarlo. Jesús enseñó a los líderes judíos que al sanar al hombre, Él estaba haciendo la obra del Padre Celestial. Entonces, el Salvador enseñó acerca de Su relación con el Padre. También enseñó que el Evangelio pronto se enseñaría a aquellos que estaban en el mundo de los espíritus.

Juan 5:31–47

Jesús enseñó acerca de numerosos testigos que atestiguan de Su divinidad

Piensa en una ocasión en la que alguien te dijo algo que era duro o difícil de creer.

¿Cómo se fortalece la veracidad de cualquier declaración al tener más de un testigo?

Lee Juan 5:31 para ver lo que el Salvador dijo acerca de Su propio testimonio de Su relación con el Padre Celestial.

La Traducción de José Smith [en inglés] aclara Juan 5:31–32:

“Por tanto, si doy testimonio de mí mismo, no obstante mi testimonio es verdadero.

“Porque no estoy solo, otro es el que da testimonio de mí” (Joseph Smith Translation, Juan 5:32–33).

El Salvador estaba enseñando a los judíos que tenían otros testimonios además del Suyo.

Lee los siguientes versículos y localiza otros testigos que dan testimonio de la divinidad de Jesús:

Juan 5:32–35: _____

Juan 5:36: _____

Juan 5:37–38: _____

Juan 5:39: _____

Juan 5:45–47: _____

A pesar de tener muchos testimonios de Jesucristo, los líderes judíos no creían en la divinidad de Jesús. Presta atención en Juan 5:39 a que al hablar de las Escrituras Jesús dijo: “... porque a vosotros os parece que en ellas

tenéis la vida eterna”. “Muchos judíos en el tiempo de Jesús estudiaban las Escrituras, creyendo que por medio de ese estudio obtendrían la vida eterna. ... El Salvador trató de corregir esa falsa creencia al enseñar que las Escrituras, que los judíos veían como la autoridad final, testificaban que la vida eterna no se encontraba en las Escrituras, sino al seguir a Jesucristo. Los judíos tampoco pudieron darse cuenta de que las Escrituras son las palabras de Cristo y que su propósito es traer a las personas a Cristo, ya que Él es la más grande fuente de verdad y vida” (*New Testament Student Manual* [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], págs. 219–220).

Lee Juan 5:40 para averiguar lo que los judíos necesitaban hacer para tener la vida eterna.

Aunque los judíos estudiaban las Escrituras, ¿qué se negaban a hacer que les podía haber ayudado a recibir la vida eterna?

Completa el siguiente principio con lo que aprendiste de las enseñanzas del Salvador en Juan 5:39–40: **Únicamente al ir a _____ podemos recibir la vida eterna.**

Recuerda que la vida eterna incluye llegar a ser como el Padre Celestial y vivir por siempre en Su presencia con los miembros dignos de nuestra familia. A fin de recibir ese don debemos ir a Jesucristo al ejercer fe en Él, arrepentirnos de nuestros pecados, recibir las ordenanzas del Evangelio, honrar nuestros convenios y obedecer los mandamientos del Señor.

Piensa por qué ir a Jesucristo es esencial para recibir la vida eterna.



2. Mira los testigos de Jesucristo que escribiste anteriormente. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo uno de esos testigos de Jesucristo te ha ayudado (o te puede ayudar) a ir a Él.

Medita qué harás para ir más completamente al Salvador a fin de que puedas recibir la vida eterna.

Juan 6:1–59

Jesús enseña que Él es el Pan de Vida

En Juan 6:1–13 leemos que después que regresó a Galilea, Jesús alimentó milagrosamente a más

Pon en práctica lo que aprendes

El presidente Marion G. Romney, de la Primera Presidencia, enseñó: “Aprender el Evangelio por medio de la palabra escrita... no es suficiente. También es preciso vivirlo. No es posible aprender plenamente el Evangelio sin vivirlo” (“Records of Great Worth”, *Ensign*, septiembre de 1980, pág. 4). En varios lugares de esta lección se te alienta a aplicar lo que has aprendido. Aplicar lo que has aprendido debe ser una parte importante de tu estudio del Evangelio.

de 5,000 personas con cinco panes y dos peces. (Estudiaste ese acontecimiento en las lecciones de Mateo 14 y Marcos 6).

Lee Juan 6:14–15 para saber lo que la gente quería hacer después de que Jesús los alimentó milagrosamente.

Una tradición entre los judíos durante el tiempo de Jesús proponía que cuando el Mesías, o rey de Israel, viniera, alimentaría a la gente con pan del cielo.

Juan 6:16–21 registra que el Salvador envió a Sus discípulos al otro lado del mar de Galilea y después, por la noche, cuando los discípulos tuvieron dificultad para remar en contra de las olas y del viento, Jesús caminó sobre el mar para reunirse con ellos. El relato de Juan de ese acontecimiento recalca que cuando los discípulos recibieron “con gusto” a Jesús en su barca, “en seguida” (Juan 6:21) llegaron a tierra a su destino. Al recibir con gusto al Salvador y Sus enseñanzas, Él puede ayudar a guiarnos a salvo en medio de las dificultades de la mortalidad.

Juan 6:22–59 registra que muchas personas a las que Jesús había alimentado milagrosamente viajaron a Capernaúm en busca de Él, deseando que los alimentara con más pan. Algunas personas murmuraban en contra del Salvador ya que enseñó que Él es el pan que vino del cielo. Jesús enseñó que Él es el Pan de Vida y que si las personas van a Él y aceptan Sus enseñanzas y Expiación, recibirán la vida eterna.

Juan 6:60–71

Pedro testifica que Jesús tiene las palabras de vida eterna

Piensa en una ocasión en la que tuviste que elegir entre seguir haciendo algo difícil o dejarlo.



Después de que Jesús enseñó que Él es el Pan de Vida, algunos de Sus discípulos se enfrentaron con la decisión de continuar siguiéndolo o no. Lee Juan 6:60, 66

para ver la respuesta de muchos de los discípulos de Jesús a Sus enseñanzas.

La frase “Dura es esta palabra” en el versículo 60 significa que sintieron que las enseñanzas de Jesús eran muy difíciles de seguir.

¿Cuáles de las enseñanzas de Jesucristo pueden ser difíciles de seguir para algunas personas en la actualidad? (Si es necesario, busca enseñanzas en *Para la Fortaleza de la Juventud* que puedan ser un desafío para algunos jóvenes). _____

Lee Juan 6:67–69 para localizar la pregunta que Jesús les hizo a Sus apóstoles y la respuesta de Pedro a la pregunta.

Una verdad que podemos aprender de la respuesta de Pedro es que **un firme testimonio de Jesucristo nos ayudará a mantenernos fieles durante los momentos en los que puede ser difícil seguir al Salvador o vivir Sus enseñanzas**. Si lo deseas, escribe esa verdad en tu ejemplar de las Escrituras junto a Juan 6:67–69.

 **3.** Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo un firme testimonio del Salvador te ha ayudado o ha ayudado a alguien que conoces a mantenerse fiel incluso cuando las enseñanzas del Evangelio parecen difíciles de seguir.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Juan 5–6 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 14: DÍA 1

Juan 7

Introducción

Jesús asistió a la fiesta de los tabernáculos en Jerusalén y enseñó a las personas en el templo cómo podían recibir un testimonio de que Sus enseñanzas provenían de Dios el Padre. Debido a que las personas estaban discutiendo en cuanto a quién era Jesús, Él usó imágenes de agua y luz para testificar de Su divinidad. También les enseñó acerca del Espíritu Santo.

Juan 7:1–13

Jesucristo asiste a la fiesta de los tabernáculos

¿Alguna vez te has preguntado si Jesús tenía hermanos y hermanas?

De acuerdo con las Escrituras, José y María tuvieron hijos que nacieron después de Jesús y que se habrían criado en la misma casa que Él. Sin embargo, debido a que Jesucristo era el hijo de María y de Dios el Padre, no de José, esas personas eran medios hermanos y medias hermanas de Jesús (véanse Mateo 13:55–56; Marcos 6:3).

Medita en cuanto a cómo habría sido crecer en la misma casa que Jesús.

¿Crees que habría sido más fácil creer en Él si te hubieras criado con Él? ¿Por qué sí o por qué no? _____

En Juan 7, aprendemos en cuanto a cómo algunos de los “hermanos” de Jesús (Juan 7:3, 5) le veían. La palabra *hermanos* aquí seguramente se refiere a los medios hermanos de Jesús, aunque también podría incluir a otros parientes cercanos.

Lee Juan 7:1–5 para ver lo que escribió Juan en cuanto a los hermanos de Jesús.

Piensa en la siguiente declaración del élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“Un testimonio de la divinidad de Cristo y del poder salvador de Su evangelio no se confiere automáticamente a través del parentesco. Éste se obtiene solamente por medio de la obediencia personal a las leyes eternas sobre las cuales su obten-

ción se basa...

“Con frecuencia, se hace referencia especial a los hijos de José y María como los ‘hermanos’ de Jesús... Aunque se criaron en la misma casa y estuvieron bajo la benéfica [amorosa] influencia de José y María; aunque eran conscientes de las enseñanzas, del ministerio y de los milagros de Jesús, esos familiares tan cercanos no lo habían aceptado todavía como el Mesías” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, pág. 437).

Reflexiona en la siguiente pregunta: ¿Cómo es posible que algunos de los miembros de la propia familia de Jesús todavía no creyeran en Él, aun cuando sabían en cuanto a Sus enseñanzas y milagros?

Después de destacar que en el momento en que se registraron los acontecimientos en Juan 7 los hermanos

de Jesús “no lo habían aceptado todavía como el Mesías”, el élder McConkie explicó: “Sin embargo, aparentemente todos ellos se convirtieron más adelante (Hechos 1:14); uno de ellos, que Pablo reconoce como ‘Jacobo, el hermano del Señor’ (Gálatas 1:19), iba a ministrar en el santo apostolado; y uno más, Judas, que se llamó a sí mismo ‘Judas... hermano de Jacobo’ (Judas 1), escribió la epístola de Judas” (*Doctrinal New Testament Commentary*, tomo I, pág. 437).

Juan 7 registra los acontecimientos que sucedieron durante la fiesta de los tabernáculos en Jerusalén (véase Juan 7:2). Durante la fiesta, “que [los judíos] reconocían como la mayor y la más alegre de todas” (*Bible Dictionary*, “Feasts”), muchos judíos viajaban a Jerusalén para conmemorar las bendiciones de Dios sobre los hijos de Israel al viajar por el desierto después de su liberación de la esclavitud en Egipto (véase Levítico 23:39–43). También celebraban y daban gracias por la cosecha anual de frutas y grano (véase Éxodo 23:16). Esa fiesta duraba ocho días.

Fíjate en Juan 7:3–4 que los hermanos de Jesús querían que fuera a la fiesta de los tabernáculos en Jerusalén, aparentemente diciendo que, si Él era el Mesías, debía ir a Jerusalén y declararlo a todo el mundo allí.

Como se encuentra registrado en Juan 7:6–10, Jesús decidió demorar ir a la fiesta, pero alentó a Sus hermanos para que fueran. Varios días después de que la fiesta había comenzado, llegaron en secreto, sabiendo que algunos de los líderes judíos de Jerusalén querían matarlo, pero que Su hora de morir todavía no había llegado.

Lee Juan 7:11–13 para saber lo que la gente de Jerusalén decía en cuanto a Jesús.

Tal como en los tiempos de Jesús, en nuestros días también hay diversas opiniones en cuanto a Jesucristo. Algunas personas saben y testifican que Él es el Hijo de Dios y el Salvador de toda la humanidad. Otros creen que era un gran maestro o profeta. Sin embargo, otras personas rechazan la divinidad de Jesucristo y la veracidad de Sus enseñanzas, o tienen miedo a seguirlo abiertamente. Al seguir estudiando Juan 7, observa lo que puedes hacer para saber que Jesucristo es tu Salvador y que Sus enseñanzas son verdaderas.

Juan 7:14–36

Jesucristo enseña a los judíos en el templo

El templo era el lugar central para las celebraciones que tenían lugar durante la fiesta de los tabernáculos. Lee Juan 7:14–15 para averiguar lo que Jesús hizo allí. Podrías marcar la reacción de las personas en tus Escrituras.

Los judíos estaban asombrados de que Jesús pudiera enseñar con tanta profundidad y sabiduría sin saber de “letras”, o sin haber recibido capacitación de los rabinos judíos ni haber asistido a sus escuelas. Lee Juan 7:16–18 para saber lo que Jesús dijo que podían hacer las personas para saber si Su doctrina, o enseñanzas, eran verdaderas. Podrías subrayar quién le dio a Jesús la doctrina que enseñaba.



1. Contesta lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo puede alguien saber que la doctrina de Jesucristo en verdad proviene de Dios?
- De las enseñanzas del Señor en el templo aprendemos que **si hacemos la voluntad del Padre Celestial, entonces recibiremos un testimonio de Su doctrina**. Explica por qué piensas que ese principio es verdadero.

Pon en práctica lo que aprendas

Después de reconocer las doctrinas y los principios del Evangelio, estás listo(a) para actuar y hacer algo al respecto. Al actuar conforme a lo que has aprendido, sentirás que el Espíritu Santo confirma tus actos. Para ayudarte a poner en práctica los principios que aprendas, haz preguntas como las siguientes: ¿Qué desea el Señor que haga con este conocimiento? ¿Qué impresiones espirituales recibí para ayudarme a mejorar? ¿Qué cambios puede causar ese principio en mi vida? ¿Qué puedo empezar a hacer o a dejar de hacer ahora para vivir conforme a esa verdad?



El presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia,

dijo: “Para adquirir un testimonio de los principios del Evangelio debemos ser obedientes en vivirlos. El Salvador enseñó: ‘El que quiera hacer la voluntad de él conocerá... la doctrina’ [Juan 7:17]. El testimonio de la eficacia de la oración se logra mediante la oración humilde y sincera. El testimonio del diezmo se obtiene al pagar el diezmo” (“Señor, ‘Creo: ayuda mi incredulidad’”, *Liahona*, noviembre de 2003, pág. 22).

¿Qué enseñó el presidente Faust que debemos hacer para adquirir un testimonio de los principios del Evangelio? _____

Recuerda que algunos de los hermanos de Jesús todavía no creían que Él era el Mesías prometido, pero más adelante obtuvieron testimonios y se convirtieron. ¿Cómo podría el principio anterior haber ayudado a esos familiares a obtener testimonios de Jesucristo y de Sus enseñanzas?



Después de citar Juan 7:17, la hermana Bonnie L. Oscarson, Presidenta General de las Mujeres Jóvenes, enseñó: “A veces tratamos de hacerlo al revés. Por ejemplo, quizás lo hagamos de esta manera: Estoy dispuesto a vivir la ley del diezmo, pero primero necesito saber que es verdadera. Tal vez incluso oramos para obtener un testimonio de la ley del diezmo y esperamos que el Señor nos bendiga con ese testimonio antes de llenar una boleta para pagarlo. Simplemente no funciona así. El Señor espera que ejercitemos la fe; para obtener un testimonio del diezmo tenemos que pagar de manera regular un diezmo íntegro y honrado. Este mismo modelo se aplica a todos los principios del Evangelio, ya sea la ley de castidad, el principio de la modestia, la Palabra de Sabiduría o la ley del ayuno” (“Convertíos”, *Liahona*, noviembre de 2013, pág. 77).

Ya sea para la siguiente o para las dos asignaciones siguientes, si lo que te sientas inspirado a escribir es demasiado privado, podrías escribir la respuesta en tu diario personal o en una hoja de papel por separado, y escribir en tu diario de estudio de las Escrituras que terminaste la asignación.



2. Completa la siguiente declaración en tu diario de estudio de las Escrituras al escribir en cuanto a un mandamiento o principio del Evangelio que has llegado a saber que es verdadero mediante tus esfuerzos de vivirlo:

Yo sé que _____
_____ es verdadero porque al vivirlo, he _____

_____. Podrías compartir lo que escribiste con alguien que piensas que podría progresar al oír tu testimonio.



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una verdad del Evangelio, un mandamiento o una enseñanza del que te gustaría recibir un testimonio más fuerte. Después escribe lo que harás para recibir un mayor testimonio de esa verdad, mandamiento o enseñanza al poner en práctica el principio que aprendiste en Juan 7:17.

Juan 7:19–36 explica que Jesús reprendió a los líderes judíos por rechazar Sus enseñanzas y milagros y por procurar matarlo. Esos versículos también relatan que muchas personas se preguntaban si Él era el Mesías y que los sacerdotes principales y los fariseos enviaron guardias para aprehenderlo.

Juan 7:37–53

Jesucristo enseña acerca del don del Espíritu Santo

Piensa en alguna ocasión en la que hayas tenido sed. Imagínate que tienes un vaso vacío en la mano. ¿Satisfaría tu sed el vaso vacío? ¿Qué más necesitarías?

Pausa un momento y toma un trago de agua. Al hacerlo, piensa cuán necesaria es el agua en tu vida. Podrías ofrecer una oración de gratitud al Padre Celestial por proporcionarte agua a ti y a tu familia.

La tierra de Israel no tenía un gran suministro de agua dulce para satisfacer las necesidades de las personas. Solo podían mantener la vida mediante la lluvia que rellenara su suministro de agua. El élder Bruce R. McConkie explicó que el agua era parte de “uno de los momentos más solemnes y dramáticos de la adoración judía” durante la celebración que estaba ocurriendo:



“En cada uno de los ocho días de la fiesta de los tabernáculos... era costumbre que el sacerdote, como parte del servicio del templo, llevara agua en vasijas doradas desde el arroyo de Siloé, que fluía bajo la montaña-templo, y la echara sobre el altar. Después se cantaban las palabras de Isaías: ‘Por tanto, con gozo sacaréis agua de las fuentes de la salvación’. (Isaías 12:3). Fue en ese preciso momento culminante religioso que Jesús salió y ofreció bebidas de reanimación viviente que satisfacerían el más profundo deseo espiritual del alma sedienta” (*Doctrinal New Testament Commentary*, tomo I, pág. 446).

Lee Juan 7:37–39 para ver lo que el Salvador ofreció a las personas.

La Traducción de José Smith de Juan 7:39 declara que “Espíritu Santo se prometió a los que creyesen, después de que Jesús fuese glorificado” (Traducción de José Smith, Juan 7:39 [en la nota *b* al pie de página de Juan 7:39]; cursiva agregada).

La frase “de su interior” (Juan 7:38) sugiere que el agua viva estará dentro del creyente y fluirá de él, en lugar de venir de una fuente externa. Podrías marcar en Juan 7:39 lo que representa el agua viva.

El Bible Dictionary [Diccionario de la Biblia] en inglés explica que “por alguna razón que no se explica en su totalidad en las Escrituras, el Espíritu Santo no obró por completo entre los judíos durante los años de la jornada terrenal de Jesús (Juan 7:39; 16:7). Declaraciones como que el Espíritu Santo no vino hasta después de que Jesús resucitara se deben referir por necesidad a esa dispensación en particular solamente, puesto que está ampliamente claro que el Espíritu Santo obraba en dispensaciones anteriores. Es más, se refiere solamente a que el *don* del Espíritu Santo no estaba presente, puesto que el *poder* del Espíritu Santo obraba durante el ministerio de Juan el Bautista y el de Jesús; de otra forma, nadie habría recibido un testimonio de las verdades que esos hombres enseñaron (Mateo 16:16–17; véase también 1 Corintios 12:3)” (Bible Dictionary, “Holy Ghost”).

Según las enseñanzas del Salvador en Juan 7:37–39, aprendemos que **si venimos a Jesucristo y creemos en Él, entonces seremos llenos del Espíritu Santo**. Aquellos que están llenos del Espíritu Santo tienen la capacidad de influir a otras personas para bien.



4. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras alguna ocasión en la que influyó en ti (fuiste lleno del) el Espíritu Santo y, como resultado, pudiste influir en otra persona para bien.

En Juan 7:40–53 leemos que los fariseos volvieron a desear que se arrestara a Jesús. Los guardias que se enviaron para aprehenderlo oyeron a Jesús predicar. Regresaron sin arrestarlo y dijeron a los fariseos que nunca habían oído a nadie predicar como lo había hecho el Salvador, lo que enojó a los fariseos. Nicodemo, el fariseo que había ido al Salvador por la noche (véase Juan 3:1–2), recordó a los otros fariseos y a los sacerdotes principales que su propia ley no permitía que se condenara a una persona hasta que hubiera tenido la oportunidad de que le escucharan.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Juan 7 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 14: DÍA 2

Juan 8

Introducción

Mientras el Salvador estaba en Jerusalén por la fiesta de los tabernáculos, algunos escribas y fariseos le llevaron a una mujer que era culpable de adulterio, y le preguntaron si debía ser apedreada, de acuerdo con la ley de Moisés. El confundió a los acusadores y mostró misericordia hacia la mujer. Jesús también declaró que el Padre da testimonio de Él, y enseñó en cuanto a ser libres de pecado. Cuando Jesucristo proclamó que era el gran Jehová, los fariseos trataron de apedrearle.

Juan 8:1–11

Llevan ante el Salvador a una mujer sorprendida en adulterio

Los escribas y los fariseos querían desprestigiar a Jesús enfrente de las personas y establecer una razón para

acusarle, ya que querían arrestarlo y matarlo (véase Juan 7:1, 32).

Lee Juan 8:2–5 para saber lo que hicieron los fariseos mientras Jesús estaba enseñando en el templo de Jerusalén.

De acuerdo con Juan 8:6, ¿por qué llevaron los escribas y los fariseos a la mujer adúltera ante Jesús?

El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó cómo los escribas y los fariseos podrían haberse valido de ese acontecimiento como una razón para acusar a Jesús:



“Para la época de Jesús... ya no existía la práctica de imponer la pena de muerte por adulterio. De hecho, la pena de muerte no se podía imponer sin la sanción y aprobación de los gobernantes supremos romanos, y en caso de adulterio, la ley de Roma no ordenaba la muerte.

“Al llevar la mujer adúltera a Jesús, los escribas y los fariseos pretendían ponerle una trampa al Maestro: (1) Si estaba *de acuerdo* con Moisés con que debían apedrearla, él (a) despertaría la ira [enojo] de las personas, sencillamente por que pareciera que apoyaba la reinstitución de una pena que no tenía el apoyo general, y (b) estaría en contra de la ley civil actual al



ordenar algo que Roma prohibía. (2) Si estaba en *desacuerdo* con Moisés y ordenaba algo menor que la muerte por lapidación, se le acusaría de pervertir la ley, y de proponer la falta de respeto y la separación de las sagradas prácticas del pasado” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, págs. 450–451).

En lugar de contestarles, el Salvador, “inclinado hacia el suelo, escribía en la tierra con el dedo” (Juan 8:6).

Lee Juan 8:7–8 para saber cuál fue la respuesta del Salvador a los escribas y fariseos.

¿Qué piensas que pudieron haber pensado o sentido los escribas y fariseos cuando oyeron la respuesta de Jesús? _____

Después de oír la respuesta del Salvador, los que acusaban a la mujer se sintieron culpables y se marcharon sin castigar a la mujer (véase Juan 8:9).

¿Qué sentimientos piensas que pudo haber tenido esa mujer cuando se dio a conocer su pecado ante Jesús y una gran multitud de gente? Lee Juan 8:10–11 y averigua lo que el Salvador le dijo a la mujer cuando todos se fueron.

La Traducción de José Smith de Juan 8:11 añade lo siguiente: “Y la mujer glorificó a Dios desde aquella hora, y creyó en su nombre” (Traducción de José Smith, Juan 8:11 [en nota *c* al pie de página de Juan 8:11]).

El Salvador no aprobó el pecado de la mujer, pero le indicó: “... vete, y no peques más” (Juan 8:11). Del versículo 11 aprendemos la siguiente verdad: **El Salvador nos muestra misericordia al darnos oportunidades de arrepentirnos.** Piensa en cómo ese relato puede aumentar tu confianza en que Jesucristo es misericordioso y bondadoso, y desea perdonar a aquellos que se arrepienten de verdad.

Juan 8:12–30

Jesús enseña que Su Padre da testimonio de Él

Imagina un objeto decorado. Cierra los ojos y, en una hoja de papel por separado, intenta hacer un dibujo sencillo del objeto sin mirar.

¿En qué se parece tu dibujo a lo que imaginaste?

Además del dibujo, ¿en qué otras cosas puedes mejorar cuando ves lo que estás haciendo?

Durante la fiesta de los tabernáculos, había cuatro candelabros grandes dorados (que también se llamaban menorás o candeleros) que iluminaban los alrededores del templo durante bailes y otras festividades que se llevaban a cabo hasta tarde por la noche y temprano



jardines del templo durante la fiesta de los tabernáculos.

por la mañana. Esos candelabros dorados no solo proporcionaban luz para las celebraciones, sino que también simbolizaban que Israel debía ser una luz para aquellos que andaban en tinieblas.

Lee Juan 8:12 para ver lo que Jesús declaró acerca de Sí mismo al enseñar en el templo, cerca de donde se encontraban los candelabros. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

De ese versículos, aprendemos que **Jesucristo es la Luz del mundo**.

Completa el siguiente principio de lo que podemos aprender de la enseñanza del Salvador en Juan 8:12:

Si seguimos al Salvador: _____



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo crees que el Salvador te ayuda a evitar andar en tinieblas espirituales?

Varias profecías del Antiguo Testamento indican que el Mesías sería una luz a todas las naciones (véase, por ejemplo, Isaías 49:6; 60:1–3). Por tanto, al declararse a Sí mismo la Luz del mundo, Jesús estaba proclamando que Él era el Mesías.

Los fariseos condenaron a Jesús por dar testimonio de Sí mismo (véase Juan 8: 13). Jesús declaró que tanto Él como Su Padre dan testimonio de que el Salvador es el Hijo de Dios (véase Juan 8:14–18).

Lee Juan 8:19 para saber lo que dijo Jesús en cuanto al conocimiento que los fariseos tenían del Padre Celestial.

Según el versículo 19, aprendemos el siguiente principio: **Al aprender de Jesucristo, llegamos a conocer al Padre.**

El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó cómo podemos llegar a saber acerca del Padre Celestial al aprender en cuanto a Su Hijo, Jesucristo:



“En todo lo que Jesús vino a hacer y a decir, incluso Su sufrimiento y sacrificio expiatorio, y en eso especialmente, Él nos estaba enseñando quién es y cómo es Dios nuestro Padre Eterno, cuán intensamente se dedica a Sus Hijos en toda época y en

toda nación. Con palabras y con hechos, Jesús intentaba revelarnos y darnos a conocer la verdadera naturaleza de Su Padre, nuestro Padre Celestial...

“Al alimentar al hambriento, sanar al enfermo, reprender la hipocresía, suplicar por fe, Cristo nos demostraba cómo es el Padre, que es ‘misericordioso y lleno de gracia, tardo en airarse, sufrido y lleno de bondad’ [*Lectures on Faith*, 1985, pág. 42]” (“La grandeza de Dios”, *Liahona*, noviembre de 2003, págs. 70, 72).

En Juan 8:21–30 leemos que el Salvador advirtió a los fariseos que si no creían en Él, morirían en sus pecados. También enseñó que no hace nada por Sí mismo; solo hace lo que el Padre le enseña que haga.

Juan 8:31–36

Jesús enseña sobre estar libre de pecado

¿Has tenido alguna vez alguna restricción para moverte, como haber estado atado o ser incapaz de salir de un lugar reducido? ¿Cómo te sentiste? Al estudiar esta parte de la lección, descubre lo que lleva a la restricción espiritual y lo que lleva a la libertad espiritual.

Lee Juan 8:31–32 para saber lo que dijo el Salvador que debemos hacer para ser libres. Después, de acuerdo con lo que aprendiste, rellena cada espacio en blanco del siguiente diagrama:



El élder Bruce R. McConkie mencionó algunas libertades que podemos disfrutar si seguimos la palabra de Cristo, si llegamos a ser Sus discípulos y si llegamos a conocer la verdad: “Libres del poder condenatorio de la falsa doctrina; libres del cautiverio del apetito y de las pasiones; libres de los grilletes del pecado; libres de toda influencia mala y corrupta y de todo poder limitante o restrictivo; libres de continuar hacia la libertad ilimitada que sólo los seres exaltados disfrutaban en su plenitud” (*Doctrinal New Testament Commentary*, tomo I, págs. 456–457).

Lee Juan 8:33 para ver lo que los judíos creían que les haría libres.

Los judíos creían erróneamente que el solo ser descendientes de Abraham y herederos del convenio de Abraham, los haría libres espiritualmente. Lee Juan 8:34–36 para saber de qué dijo Jesús que necesitaban librarse las personas.

En esos versículos, aprendemos que **si pecamos y no nos arrepentimos, entonces nos convertimos en esclavos del pecado**. ¿Qué crees que significa la expresión “esclavo es del pecado” (Juan 8:34)? La palabra *esclavo* también se podría traducir como *siervo*.

Estudia el siguiente diagrama:



Hoy en día, algunas personas están confusas; creen que seguir la palabra de Cristo les restringe, mientras que llevar una vida mundana les hace libres. El élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó por qué lo opuesto es verdad:



“Ceder a las tentaciones [de Satanás] lleva a una gama cada vez más limitada de elecciones hasta que no queda ninguna y a adicciones que nos dejan sin poder de resistir...

“... El mundo... [considera] que la obediencia a las leyes y ordenanzas de Dios son ‘cautiverio’ (Alma 30:24, 27). De modo que, ¿cómo nos hacen libres la obediencia y la verdad? Fácilmente podemos pensar en algunas maneras prácticas en las que la verdad nos brinda la habilidad de hacer cosas que de otra forma no podríamos hacer, o de evitar los desastres que de otra forma podríamos sufrir...

“... ¿Alguien duda que, como consecuencia de poseer toda luz y verdad, Dios posee la mayor libertad de ser y hacer?

“Asimismo, a medida que nuestro entendimiento de la doctrina y los principios del Evangelio crece, nuestro albedrío se expande. Primero, tenemos más opciones y podemos lograr más y recibir mayores bendiciones porque tenemos más leyes que podemos obedecer. Piensen en una escalera: cada ley o mandamiento que aprendemos es como un paso más en la escalera, que nos permite subir más. Segundo, con entendimiento añadido, podemos tomar decisiones más inteligentes, ya que vemos más claramente no solo las alternativas, sino también sus posibles resultados” (“Moral Agency”, *Ensign*, junio de 2009, págs. 49–51).



2. Mira en el folleto *Para la Fortaleza de la Juventud* para encontrar ejemplos de cómo la obediencia a los

mandamientos y las normas lleva a la libertad, y cómo la desobediencia lleva al cautiverio. Escoge una norma del folleto, y en el diario de estudio de las Escrituras copia y llena la siguiente tabla:

Norma de <i>Para la Fortaleza de la Juventud</i> :	
¿De qué forma trae libertad el vivir esa norma?	¿De qué forma trae cautiverio el no vivir esa norma?



3. ¿Qué libertades que se prometen en *Para la Fortaleza de la Juventud* has experimentado personalmente, como resultado de obedecer los mandamientos y las normas? Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras al menos una manera específica en la que procurarás ser libre al vivir de acuerdo a las enseñanzas del Salvador.

Juan 8:37–59

Jesús testifica de Su divinidad

Piensa en alguien que se parezca mucho a su padre. Piensa en alguien que sea muy diferente de su padre.

En Juan 8:37–59 está escrito que Jesucristo dijo a los judíos incrédulos que en tanto que Él hablaba las palabras de Su Padre, ellos hacían las obras de su padre. De manera defensiva, los judíos declararon que su padre era Abraham. El Salvador entonces enseñó que aquellos que eran hijos de Abraham “las obras de Abraham [harían]” (Juan 8:39) y nunca procurarían matar a alguien que enseñara la verdad. Jesús les dijo a esos judíos (los fariseos) que su padre era el diablo. Enseñó que quienes reciben la palabra de Dios son de Dios. Enojados, los incrédulos judíos afirmaron que Jesús era samaritano (quienes los judíos pensaban que eran las personas más inferiores) y que estaba poseído por un demonio.

Lee Juan 8:51–53 para ver qué le preguntaron esos judíos al Salvador.

Lee Juan 8:56–58 para ver cómo respondió el Salvador la pregunta de los fariseos. También lee la nota *b* al pie de página de Juan 8:58 para ver el significado del término “yo soy”.

El término “yo soy” es importante porque identifica a Jehová, el nombre por el que los judíos reconocían al Dios de Abraham, Isaac y Jacob en los tiempos del Antiguo Testamento. Al referirse a Sí mismo como “yo soy”, Jesús declaró que Él era el Dios del Antiguo Testamento. Podrías escribir la siguiente doctrina al margen de tus Escrituras junto a Juan 8:58. **Jesucristo es Jehová, el Dios del Antiguo Testamento.**

¿Por qué crees que es importante que sepamos que Jesucristo es Jehová, el Dios del Antiguo Testamento?

Lee Juan 8:59 para ver cómo reaccionaron los judíos ante la declaración del Salvador de que Él era Jehová.

Los judíos tomaron rocas con la intención de matar a Jesús, creyendo que Él había cometido blasfemia al identificarse a Sí mismo como Jehová.

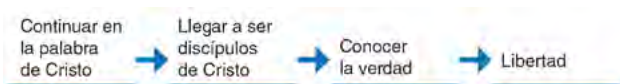


4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Juan 8 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Respuesta del diagrama que se basa en Juan 8:31–32: **Si seguimos la palabra de Jesucristo, entonces seremos Sus discípulos y conoceremos la verdad, la cual nos hará libres.**



UNIDAD 14: DÍA 3

Juan 9

Introducción

Jesús sanó a un hombre que había nacido ciego. Los fariseos cuestionaron a ese hombre y lo echaron de la sinagoga porque rehusó condenar a Jesús como pecador por sanar en el día de reposo. El Salvador buscó al hombre y le preguntó lo que creía y el hombre adoró a Jesús como el Hijo de Dios.

Juan 9:1–7

Jesús sana a un hombre que nació ciego

Determina algunos ejemplos de adversidades que experimentan las personas a tu alrededor o las personas

que ves en las noticias locales: _____

Algunas personas se preguntan por qué Dios permite que la adversidad afecte su vida de forma drástica. Al estudiar Juan 9:1–5, busca una verdad que nos pueda ayudar a entender mejor una razón por la que Dios permite que la adversidad afecte nuestra vida.

Cuando Jesús estaba en Jerusalén, conoció a un hombre que había experimentado la adversidad desde su nacimiento. Lee Juan 9:1–2 para averiguar la adversidad por la que pasó ese hombre.

¿Qué preguntaron los discípulos en cuanto a la causa de la adversidad del hombre?

En la época del Salvador, muchas personas pensaban que las adversidades que la gente afrontaba eran consecuencias de pecados que ellos o sus padres habían cometido. ¿Piensas que era correcta esa creencia? ¿Por qué sí o por qué no?

Lee Juan 9:3–5 y busca las enseñanzas del Salvador a Sus discípulos en cuanto a la ceguera de ese hombre.

¿Qué crees que significa que “las obras de Dios se manifestasen en él”? (Juan 9:3).

De las enseñanzas del Salvador en esos versículos, aprendemos que **Dios puede usar nuestras adversidades para demostrar Sus obras y Su poder.** En otras palabras, aunque haya muchas causas por las que tenemos adversidades en la vida, Dios puede usar nuestros desafíos para ayudar a lograr Sus justos propósitos.

Para entender mejor esa verdad, lee la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“Se nos ha enviado aquí para ser probados. Debe existir una oposición en *todas* las cosas. Debemos aprender y progresar por medio de esa oposición, por medio de afrontar nuestros problemas y de enseñar a los demás a hacer lo mismo... el Señor

no sólo consagrará nuestras aflicciones para nuestro provecho, sino que Él las utilizará para bendecir la vida de innumerables personas más.

“Jesús enseñó esa lección cuando junto con Sus discípulos vio a un ciego de nacimiento: [Entonces el élder Oaks citó Juan 9:2–3].

“Si vemos la vida a través del cristal de la espiritualidad, veremos muchos ejemplos de las obras de Dios que se sacan adelante por medio de las adversidades de Sus hijos...”

“Cuando comprendemos ese principio, que Dios nos brinda oportunidades para bendecir y nos bendice por medio de nuestras adversidades, así como de las adversidades de otras personas, comprendemos por qué nos ha mandado una y otra vez dar ‘gracias al Señor tu Dios en todas las cosas’ (D. y C. 59:7)” (“Demos las gracias en todas las cosas”, *Liahona*, mayo de 2003, págs. 97–98).

Piensa en una adversidad que hayas enfrentado o que estés enfrentando en el momento. Al seguir estudiando Juan 9, piensa en maneras en las que Dios podría demostrar Sus obras y poder por medio de ti debido a esa adversidad.

Lee Juan 9:6–7 y busca la forma en que Dios manifestó Sus obras y Su poder mediante la experiencia del hombre ciego.

¿Cómo te imaginas que fue para ese hombre ver por primera vez?

Juan 9:8–41

El Salvador busca al hombre al que había sanado después de que los fariseos lo echaron

Como está registrado en Juan 9:8–41, después de que el hombre ciego hubo sido sanado, algunas personas debatieron si él era en realidad el hombre que había nacido ciego. Otros se preguntaron cómo había sido sanado, y lo llevaron a los fariseos, quienes comenzaron a interrogarle.

Busca en Juan 9:14 el día en que el Salvador sanó al hombre ciego.

¿Qué reacción piensas que tuvieron los fariseos a que Jesús sanara al hombre en el día de reposo?

Lee Juan 9:16 para ver cuáles eran las conclusiones de los fariseos acerca de Jesús.

Lee Juan 9:17 para ver a qué conclusión llegó el hombre ciego en cuanto a Jesús.

A medida que continúes tu estudio de Juan 9, fíjate en el progreso de la opinión del hombre ciego acerca del Salvador.

Al dudar que el hombre de verdad estuviera ciego, los fariseos llevaron a sus padres para interrogarlos. En Juan 9:19–23 aprendemos que cuando les preguntaron, los padres testificaron que era su hijo y que había nacido ciego, pero dijeron que no sabían cómo había sido sanado. Temerosos de que se les echara de la sinagoga y de la comunidad, no querían decir que creían que Jesús era el Mesías, de modo que sugirieron que el hijo hablara por sí mismo.

Lee Juan 9:24–27, 30–33 para saber cuál fue la respuesta del hombre a los fariseos. Quizás podrías

marcar las palabras que usó para defender a Jesús y testificar que Él era “de Dios” (Juan 9:33).



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué te llama la atención sobre las respuestas del hombre?

En Juan 9:34, aprendemos que a este hombre se le echó afuera (supuestamente de la sinagoga [véase Juan 9:22]) por defender al Salvador sin miedo.

“Las sinagogas servían como el centro religioso y social de muchas comunidades judías; ofrecían acceso a instrucción y adoración espiritual, así como a oportunidades educativas y sociales. Debido a que la sinagoga era una parte tan integral de la sociedad judía, el hecho de que a uno lo echaran de una sinagoga... significaba más que ser excomulgado y perder la hermandad de la comunidad religiosa. Significaba también que se le rechazaba de actos culturales y sociales” (*Manual para el alumno del Nuevo Testamento* [Manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 230).

¿Por qué piensas que ese hombre estaba dispuesto a ser fiel a lo que sabía de Jesucristo, aunque significara que lo echaran de la sinagoga?

Después de que el hombre fue echado de la sinagoga, el Salvador lo encontró y le preguntó si “[creía] en el Hijo de Dios” (Juan 9:35). Lee Juan 9:36–38 para ver la respuesta del hombre.

Su declaración “Creo, Señor” y el hecho de que “le adoró” (Juan 9:38) indican que sus ojos espirituales se habían abierto y que reconoció a Jesucristo por quien es: el Mesías prometido y el Hijo de Dios.

De ese relato aprendemos que **al permanecer fieles a lo que sabemos a pesar de la oposición, nuestro testimonio se fortalecerá**. Con el tiempo, nuestro testimonio se hará aun más fuerte.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué piensas que nuestro testimonio se fortalece después de superar la oposición o las pruebas de fe?
- ¿Cómo se ha fortalecido tu testimonio al soportar fielmente la oposición?

Para reconocer otro principio en este relato, cierra los ojos parcialmente para que solo puedas ver un poco de luz. Después ábrelos a medias, y entonces ábrelos del todo. Fíjate en cómo cambia tu visión en cada caso.

Recuerda que la visión física del hombre se volvió clara cuando Jesús lo sanó. Lee Juan 9:11, 17, 33, 35–38 para encontrar las frases que describen cómo maduraba la

visión espiritual del hombre, o su entendimiento de quién es Jesús.

Al principio, se refirió a Jesús como “El hombre que se llama Jesús” (Juan 9:11), y más tarde se refirió a Él como un “profeta” (Juan 9:17) y lo defendió diciendo que era “de Dios” (Juan 9:33). Con el tiempo, su visión espiritual se volvió más clara, hasta que al fin vio a Jesucristo como el Mesías prometido y el Hijo de Dios.

¿Por qué piensas que su visión y su entendimiento del Salvador se volvieron más claros? ¿En qué formas ejerció fe en Jesucristo mediante esa experiencia?



Al hablar de la experiencia del hombre, el presidente Howard W. Hunter enseñó: “Se había otorgado la vista *dos veces*, una vez para remediar un defecto congénito [un defecto físico de nacimiento] y otra para contemplar al Rey de Reyes antes de que ascendiera a Su trono eterno. Jesús había estimulado la vista, tanto física *como* espiritual. Había enviado Su luz hacia un lugar oscuro, y ese hombre, como muchos más de esa época y como en la actualidad, había aceptado la luz, y había visto” (“El Dios que hace maravillas”, *Liahona*, julio de 1989, pág. 20).

De ese relato aprendemos que **al ejercer fe en Jesucristo, nuestra visión espiritual y nuestro entendimiento se vuelven más claros.**

¿Por que piensas que ejercer fe es necesario para ver y entender la verdad espiritual más claramente?

Algunos fariseos estaban cerca cuando el hombre vio a Jesús y lo adoró como el Hijo de Dios. Lee Juan 9:39–41 para ver lo que el Salvador enseñó acerca de la ceguera.

En respuesta a la pregunta de los fariseos, “¿Somos nosotros también ciegos?” (Juan 9:40), “el Salvador usó una metáfora, enseñando que aquellos que eran ‘ciegos’ —los que no sabían quién era Él— ‘no [tenían] pecado’ (Juan 9:41). Por otro lado, aquellos que pudieran ver —los que habían recibido suficientes testimonios en cuanto al Salvador y Su misión divina y que debían saber quién era Él— serían responsables de sus acciones. Los fariseos estaban entre aquellos que podían ver, y por tanto su ‘pecado permanece’. Espiritualmente hablando, escogieron ser ciegos, porque rehusaban reconocer a Jesús como el Hijo de Dios, a pesar de los muchos testimonios que habían recibido” (*Manual del alumno del Nuevo Testamento*, pág. 231).



3. Fíjate en los últimos dos principios que aprendiste en esta lección, y reflexiona en cuanto a cómo los aplicarías en tu vida. Escribe en el diario de estudio de las Escrituras tus metas para aplicar esos principios. Ora para recibir guía para lograr tus metas.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Juan 9 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 14: DÍA 4

Juan 10

Introducción

Jesús enseñó que Él es el Buen Pastor y que daría Su vida por Sus ovejas. Algunas personas lo acusaron de blasfemia, porque proclamó que Él era el Hijo de Dios.

Juan 10:1–24

Jesús enseña que Él es el Buen Pastor y que dará Su vida por Su pueblo

Si te pusieran una venda en los ojos y te pidieran que identificaras a los miembros de tu familia y a algunos amigos cercanos tocándoles la cara, ¿piensas que podrías hacerlo? Si tu madre tuviera una venda en los ojos, ¿piensas que podría identificar a todos sus hijos con tan solo tocarles la cara?

Una vez le preguntaron a un pastor en Medio Oriente cuán bien conocía a sus ovejas. Él respondió: “Si me pusieran un paño sobre los ojos y me trajeran cualquier oveja y me dejaran ponerle las manos sobre su cara, les podría decir en un momento si era mía o no” (citado en G. M. Mackie, *Bible Manners and Customs*, sin fecha, pág. 35).

Si fueras un pastor, ¿qué piensas que se requeriría para llegar a conocer las ovejas de tu rebaño tan bien como ese pastor?



1. Lee Juan 10:14 y piensa por qué Jesús se llamaba a Sí mismo el Buen Pastor. Escribe la siguiente declaración en tu diario de estudio de las Escrituras. *Jesucristo es el Buen Pastor. Conforme estudies Juan 10, busca las verdades que nos enseñan cómo el Salvador es nuestro Buen Pastor. Escribe esas verdades en tu diario debajo de esa declaración.*

Las personas que escucharon las enseñanzas de Jesús que se encuentran en Juan 10 sabían en cuanto a las ovejas, los pastores y los rebaños. En los días del Salvador, los pastores llevaban sus rebaños donde hubiera comida, agua y refugio durante el día. Por la noche, varios pastores reunían a sus rebaños individuales en

un corral o redil común. Un redil es una cueva o un recinto rodeado de paredes de piedra que tienen espinas afiladas colocadas en la parte superior para evitar que entren animales salvajes o ladrones.



Lee Juan 10:1–5 para averiguar lo que hace un buen pastor. En tu diario de estudio de las Escrituras escribe lo que encuentres debajo de la declaración “Jesucristo es el Buen Pastor”.

Juan 10:3 describe cómo cada pastor entraba por la puerta y llamaba a sus ovejas por su nombre. Solamente las ovejas de su rebaño le seguían para salir del redil, mientras que las otras permanecían adentro.

¿Por qué las ovejas seguían solamente a su pastor?

Fíjate en los versículos 1 y 5 lo que el Salvador llamó a aquellos que intentaban entrar en el redil de otras maneras aparte de la puerta.

Tal vez sea útil saber que los fariseos estaban entre el grupo de personas de las que hablaba el Salvador (véase Juan 9:40). ¿De qué formas eran muchos de los fariseos semejantes a ladrones, salteadores y extraños?

En Juan 10:6, aprendemos que los fariseos no entendían lo que Jesús estaba enseñando. Lee Juan 10:7–10 para ver cómo el Salvador empezó a explicar el simbolismo del redil.

Fíjate que la Traducción de José Smith [en inglés] aclara lo que Jesús dijo en los versículos 7 y 8:

“De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta del redil.

“Todos los que vinieron antes de mí y que no testificaron de mí, eran ladrones y salteadores, mas no los oyeron las ovejas” (Traducción de José Smith, Juan 10:7–8 [véase la nota *a* al pie de página de Juan 10:8]).

¿Qué piensas que quiso decir el Salvador cuando dijo “Yo soy la puerta” en los versículos 7 y 9?

“En Israel, los pastores se ponían a la entrada del redil e inspeccionaban a cada oveja a medida que entraban,

curando lesiones según era necesario. Después de que las ovejas estaban reunidas en el recinto para pasar la noche, el pastor se echaba a dormir a la entrada, bloqueándola para que los predadores o ladrones no pudieran herir a las ovejas” (*Manual del alumno del Nuevo Testamento* [Manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], págs. 231–232).

¿En qué se parecen las acciones de esos pastores a lo que el Salvador hace por nosotros?

¿Cómo piensas que el Salvador da vida “en abundancia” (Juan 10:10) a aquellos que le siguen?

Lee Juan 10:11–15 para ver qué más dijo el Salvador que hacen los buenos pastores. (Un asalariado es alguien cuyo objetivo principal al trabajar es simplemente que le paguen). Escribe lo que averigües en cuanto a los buenos pastores bajo la declaración “Jesucristo es el Buen Pastor” en tu diario de estudio de las Escrituras.

En Juan 10:11, 13, 15, presta atención a lo que está dispuesto a hacer un buen pastor que el asalariado no está dispuesto a hacer.

Juan 10:11–15 nos enseña que **como el Buen Pastor, Jesucristo nos conoce a cada uno y dio Su vida por nosotros**. Escribe ese principio bajo “Jesucristo es el Buen Pastor” en tu diario de estudio de las Escrituras.



2. Recuerda lo que dijo el pastor del Medio Oriente en cuanto a cuán bien conocía a sus ovejas, y contesta las siguientes preguntas en una nueva página de tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuán bien piensas que te conoce el Salvador? ¿Por qué crees que es importante comprender eso?**
- b. ¿Cómo puede afectar la forma en que vives cada día el entender que el Salvador te conoce y estuvo dispuesto a ofrecer Su vida por ti?**

Después de enseñar que Él daría Su vida por nosotros, el Salvador dijo algo más que haría. Lee Juan 10:16 para ver qué más dijo el Salvador que haría por Sus ovejas (refiriéndose a Su pueblo).

En Juan 10:16, el Salvador estaba enseñando a los judíos en Jerusalén que Él visitaría a los hijos del Padre Celestial en otras tierras, les enseñaría Su evangelio y les traería a Su redil (Su Iglesia). El Libro de Mormón proporciona más información en cuanto a ese versículo. Lee 3 Nefi 15:14–24, y considera escribir esa referencia en tus Escrituras junto a Juan 10:16, o marca la nota *a* al pie de página de Juan 10:16. También podrías escribir el pasaje correlacionado de Juan 10:16 junto a 3 Nefi 15:14–24.



3. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo nos ayudan esos versículos del Libro de Mormón a entender mejor Juan 10:16?

Lee Juan 10:17–18 para encontrar una doctrina acerca del Salvador.

Termina la siguiente frase para descubrir esta doctrina: **Como Hijo literal de Dios, Jesucristo tenía el poder de** _____.

Podrías marcar las palabras que enseñan esa doctrina en esos versículos.

De Su madre, María, una mujer mortal, Jesús heredó la mortalidad, incluyendo la capacidad para morir. De Elohim, Su Padre divino, heredó la inmortalidad y el poder de vivir para siempre. Por tanto, había heredado la capacidad de morir y levantarse de nuevo. Eso era necesario para que pudiera llevar a cabo la Expiación.

En Juan 10:19–24 aprendemos que después de que el Salvador hubo enseñado esas cosas, las personas estaban divididas en cuanto a sus opiniones de quién era Jesús. Se acercaron a Jesús en el templo y le presionaron para que proclamara Su verdadera identidad como el Cristo o el Mesías.

Juan 10:25–42

Jesús proclama que Él es el Hijo de Dios

Piensa en algunas de las personas con las que tienes contacto a diario e intenta recordar cómo suena su voz. ¿Por qué te puede ser más fácil reconocer unas voces que otras?

Lee Juan 10:25–27 y observa cómo respondió el Salvador a la petición de las personas de decirles si Él era el Cristo. Si lo deseas, marca lo que determina si alguien es una de las ovejas del Salvador.

Como se encuentra registrado en Juan 10:28–30, Jesús habló de Su Padre y testificó: “Yo y el Padre uno somos” (Juan 10:30).



El presidente Joseph F. Smith dio la siguiente explicación de cómo son uno: “Jesús y Su Padre... son uno en conocimiento, en verdad, en sabiduría, entendimiento y propósito; así como el propio Señor Jesús amonestó a Sus discípulos a que fueran uno con Él, y que fueran uno en Él para que Él pudiera estar en ellos. Es en ese sentido que entendiendo estas palabras, y no como las interpretan algunos de que Cristo y Su Padre son una sola persona. Yo les declaro que no son una persona sino dos, dos cuerpos separados y aparte, y tan distintos como cualquier padre e hijo” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith*, 1998, pág. 383).

Lee Juan 10:28–30 para ver la bendición que se dará a los que oigan la voz del Salvador y le sigan.

Esos versículos nos enseñan que **si llegamos a conocer la voz del Buen Pastor y le seguimos, Él nos llevará a la vida eterna**. Escribe ese principio en tu diario de estudio de las Escrituras, debajo de “Jesucristo es el Buen Pastor”. Quizás también quieras escribirlo o anotarlo en tus Escrituras junto a Juan 10:27–28.

Lee los pasajes a continuación, y mira cómo te ayudan a comprender ese principio: Enós 1:4–8; Doctrina y Convenios 1:38; 8:2–3; 18:34–36.



Reflexiona en cuanto a cada una de las siguientes preguntas:

- ¿Qué has hecho para reconocer más la voz del Salvador?
- ¿Qué puedes hacer para llegar a conocer mejor la voz del Salvador?
- ¿Qué te has sentido inspirado a hacer en tu vida para seguir mejor al Salvador?

En una hoja aparte, escribe ya sea (1) una meta de escuchar con más cuidado la voz del Señor y maneras específicas de hacerlo, o (2) una meta de seguir mejor Su voz y cómo planeas hacerlo. Coloca tu meta en algún lugar donde la veas y puedas recordar trabajar en ella.

En Juan 10:31–42 se registra que después de que el Salvador testificó de la relación que existía entre Él y Su Padre, los fariseos querían apedrearle por blasfemia. Sin embargo, el Salvador respondió a su acusación citando Salmos 82:6, que dice: “Yo dije: Vosotros sois dioses, y todos vosotros hijos del Altísimo” (véase Juan 10:34). Entonces, el Salvador preguntó a los judíos por qué le acusaban de blasfemia porque decía que era el Hijo de Dios, cuando las Escrituras dicen que somos hijos de Dios y nosotros mismos podemos ser dioses. Les amonestó a que creyeran en Él y en Sus obras, las cuales testifican del Él y del Padre que le envió.



4. Escribe lo siguiente al final de las asignaciones de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras:

He estudiado Juan 10 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 15: DÍA 1

Juan 11

Introducción

María y Marta avisaron a Jesús que su hermano Lázaro estaba enfermo. Jesús demoró Su viaje, y llegó cuatro días después que Lázaro había muerto. Con amor y compasión, Jesús levantó a Lázaro de entre los muertos. Tal muestra de poder divino recalcó que Jesús era el Mesías y que tenía poder sobre la muerte. Después de saber de ese milagro, los principales sacerdotes y los fariseos conspiraron para matar a Jesús y a Lázaro.

Juan 11:1–46

Jesús levanta a Lázaro de los muertos



1. Piensa en alguna prueba o dificultad que tú (o alguien que conozcas) hayas atravesado o atravieses actualmente. Después contesta las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuáles son algunas de las formas en que el afrontar pruebas y dificultades en la vida influye en la fe que las personas tienen en Dios?
- b. ¿Por qué algunas personas deciden abandonar su creencia en Dios debido a pruebas o dificultades que afrontan?

Al estudiar Juan 11, busca las verdades que puedan ayudarte a tener más fe en Dios al afrontar pruebas y dificultades en la vida.

Lee Juan 11:1–3 para determinar cuál era la prueba que estaban teniendo algunos de los amigos de Jesús.

¿Por qué crees que las hermanas de Lázaro mandaron avisar a Jesús que Lázaro estaba enfermo?

Jesús estaba en Betábara, Perea (véanse Juan 1:28; 10:40), que se hallaba a un día de viaje al este de Betania, aproximadamente. Por lo tanto, habría tomado por lo menos un día para que alguien llevara el mensaje a Jesús, y otro para que Jesús viajara a Betania.

Lee Juan 11:4–7 en busca del modo en que reaccionó Jesús tras escuchar sobre la enfermedad de Lázaro.

Al saber que Jesús quería a Marta, a María y a Lázaro, los discípulos tal vez esperaban que Jesús viajara de inmediato a Betania y sanara a Lázaro. O quizás Jesús

diría algo y sanaría a Lázaro desde la distancia, como había hecho con el hijo de un oficial del rey (véase Juan 4:46–53). No obstante, Jesús permaneció en Perea dos días más.

Según Juan 11:4, ¿qué dijo Jesús que se lograría mediante la enfermedad de Lázaro?

En Juan 11:8–10 aprendemos que algunos de los discípulos aconsejaron a Jesús que no volviera a Judea, donde se hallaba Betania, porque los líderes judíos de aquella región procuraban matarlo.



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dio la siguiente explicación sobre la respuesta del Salvador que está en Juan 11:9–10: “Ciertamente Jesús iría a Judea a pesar de las amenazas de muerte que allí afrontaba. [En esos versículos, Jesús enseñó:] ‘Aunque sea la undécima hora de mi vida, aún así el día tiene doce horas y, durante ese período decretado, haré la obra que se me ha designado sin tropezar ni desmayar. Ese es el tiempo que se me ha dado para efectuar mi obra. No puedo esperar a la noche, cuando quizás la oposición desaparezca. Aquel que eluda sus responsabilidades y posponga sus labores hasta la noche tropezará en la oscuridad y fallará en su obra’ ” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, pág. 531).

Lee Juan 11:11–15 para averiguar lo que Jesús dijo sobre la condición de Lázaro.

Si lo deseas, marca las palabras del Salvador en cuanto a por qué se alegraba de no estar allí para sanar a Lázaro de su enfermedad, “para que creáis” (Juan 11:15). Dijo que lo que haría en Betania ayudaría a Sus discípulos a aumentar la fe de ellos en Él.

En Juan 11:16, el apóstol Tomás instó a sus condiscípulos a unirse a él para acompañar a Jesús a Judea, aun si ello significaba morir con Él.

Lee Juan 11:17 para saber cuánto tiempo Lázaro había estado muerto para cuando Jesús llegó a Betania.

El élder McConkie explicó el significado de que Lázaro hubiera estado muerto durante cuatro días: “El proceso de descomposición estaba bien avanzado; hacía mucho que se había establecido el fallecimiento con absoluta certeza... Para los judíos, el plazo de cuatro días tenía un significado especial; entre ellos existía la creencia popular de que, para el cuarto día, el espíritu ya se había apartado de la cercanía del cuerpo de manera final e irrevocable” (*Doctrinal New Testament Commentary*, tomo I, pág. 533).

Si fueras Marta o María, ¿qué habrías pensado o sentido al ver que Jesús no llegó hasta que Lázaro hubo estado muerto cuatro días?

Lee Juan 11:18–27 para conocer cómo reaccionó Marta durante esa prueba. Si lo deseas, marca las palabras que muestren la decisión de Marta de ejercer la fe en Jesucristo durante esa prueba. Piensa en cada uno de los enunciados que hayas encontrado y en lo que más te llama la atención de ellos.

Del ejemplo de Marta aprendemos que **podemos decidir ejercer fe en Jesucristo durante nuestras pruebas.**

En la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, presta atención a lo que se requiere de nosotros al ejercer la fe en Jesucristo:



“El primer principio del Evangelio es fe en el Señor Jesucristo. Fe significa confiar: confiar en la voluntad de Dios, confiar en Su manera de hacer las cosas y confiar en Su horario; no debemos tratar de imponerle el nuestro...”

“De hecho, no podemos tener una fe verdadera en el Señor sin tener también plena confianza en Su voluntad y en Su tiempo” (véase “Todo tiene su tiempo”, *Liahona*, octubre de 2003, pág. 12).



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué crees que es importante que ejerzamos la fe en la voluntad del Señor y en Su tiempo al afrontar pruebas?
- ¿De qué modo escoges ejercer la fe en tus pruebas actuales? (¿O de qué modo escogerás ejercer la fe cuando te lleguen pruebas en la vida?)

Repasa Juan 11:25–26 en busca de las verdades que podemos aprender de lo que el Salvador enseñó a Marta. Quizás te resulte útil saber que la frase “no morirá jamás”, en el versículo 26, se refiere a que nunca experimentaremos la segunda muerte, o sea, no seremos expulsados del reino ni de la presencia de Dios.

De las palabras del Salvador aprendemos las dos siguientes verdades: **Jesucristo es la resurrección y la vida. Si creemos en Jesucristo, podemos obtener la vida eterna.**

Lee Juan 11:28–37 para averiguar lo María dijo a Jesús y cómo respondió Él. Ten en cuenta que la palabra *commoverse*, tal como se la usa en los versículos 33 y 38, se refiere a entristecerse o angustiarse.

¿De qué modo las palabras de María que están en el versículo 32 muestran su fe en el Salvador?

Medita en Juan 11:35. ¿Por qué crees que Jesús lloró?

Lee Juan 11:38–46 para saber lo que el Salvador hizo después de que lloró con María y Marta.

Ten en cuenta que Lázaro no resucitó de los muertos a un estado inmortal, sino que se trajo de regreso su cuerpo espiritual a su cuerpo físico, pero dicho cuerpo físico era aún mortal y estaba otra vez sujeto a la muerte.



El élder McConkie enseñó sobre un importante propósito que el Salvador logró al levantar a Lázaro de los muertos: “Él preparaba el escenario a fin de presentar una de Sus enseñanzas más grandiosas para todos los tiempos: Que Él era la resurrección y la vida, que la inmortalidad y la vida eterna venían por medio de Él, y que quienes creyeran y obedecieran Sus palabras nunca morirían espiritualmente” (*Doctrinal New Testament Commentary*, tomo I, pág. 531).

¿De qué forma presagiaba ese milagro la resurrección del Salvador y mostraba Su poder sobre la muerte? ¿Qué bendiciones recibimos al comprender el poder del Salvador de brindar inmortalidad y vida eterna?

Observa que en Juan 11:40 Jesús recordó a Marta que si ella creía, vería la gloria de Dios. Piensa en cómo Marta y María demostraron su fe en Jesucristo durante esa prueba. Recuerda que, en un principio, demostraron fe en Jesucristo al enviar por Él cuando Lázaro estaba enfermo, y siguieron creyendo y confiando en Él, incluso después que murió Lázaro.

En Juan 11, aprendemos que **si decidimos ejercer fe en Jesucristo durante nuestras pruebas, se confirmará y aumentará nuestra fe en Él.** Es importante recordar que, tal como en el caso de Marta y María, dicha confirmación de nuestra fe se recibe de acuerdo con la sabiduría y el tiempo del Señor.

¿De qué manera el devolver a la vida a Lázaro después que este había estado muerto durante cuatro días pudo haber confirmado y fortalecido no solo la fe que Marta y María tenían en el Salvador, sino también la de Sus discípulos?



3. Contesta una o las dos preguntas siguientes en el diario de estudio de las Escrituras:

- ¿En qué oportunidad has decidido ejercer fe en Jesucristo durante alguna prueba y se ha confirmado y fortalecido tu fe en Él como resultado de ello?
- ¿Qué es lo que harás que te ayude a decidir ejercer fe en Jesucristo durante las pruebas que atraviesas o que puedas llegar a afrontar?

Juan 11:47–57

Los principales sacerdotes y los fariseos deliberan para matar a Jesús

Levantar a Lázaro de entre los muertos fue una prueba del poder de Jesús sobre la muerte. Lee Juan 11:47–48

para ver cómo reaccionaron los principales sacerdotes y los fariseos al oír que Jesús había levantado a Lázaro de entre los muertos.

Tal como indica Juan 11:49–57, Caifás, el sumo sacerdote, estuvo de acuerdo en que se diera muerte a Jesús a fin de evitar que los romanos les quitaran su “lugar y [su] nación” (Juan 11:48). “A causa de supercherías sacerdotales e iniquidades” (2 Nefi 10:5), los líderes judíos no querían perder su posición de influencia dentro de su nación. Resolvieron dar muerte a Jesús, y ordenaron a quienes conocían Su paradero que debían informarlos para que pudieran apresarlos.



4. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Juan 11 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 15 DÍA 2

Juan 12

Introducción

María de Betania, la hermana de Marta y de Lázaro, ungió los pies de Jesús como símbolo de Su muerte y sepultura inminentes. Al día siguiente, Jesús hizo Su entrada triunfal en Jerusalén y predijo Su muerte. A pesar de Sus milagros, algunas personas no creyeron que Él fuera el Salvador, el Mesías prometido. Él enseñó sobre las consecuencias de creer y de no creer en Él.

Juan 12:1–19

María unge los pies de Jesús, y Él hace Su entrada triunfal en Jerusalén



1. En el diario de estudio de las Escrituras, haz un dibujo o escribe sobre alguno de los milagros del Salvador que están registrados en el Nuevo Testamento. Medita en cómo presenciar un milagro como ese podría influir en tu creencia en el Salvador.

A medida que estudies Juan 12, busca las diferentes maneras en que el pueblo reaccionó ante los milagros del Salvador, así como verdades que nos ayuden a entender esas reacciones.

En Juan 12:1–9 leemos que seis días antes de la Pascua, Jesús cenó con unos amigos en Betania, una pequeña ciudad en las afueras de Jerusalén. María, la hermana

de Marta y de Lázaro, ungió los pies de Jesús con un perfume costoso. Judas Iscariote protestó por el uso de ese costoso perfume, alegando que el dinero podría haberse dado a los pobres (véase Juan 12:4–5). No obstante, el verdadero motivo era “no porque le importasen los pobres, sino porque era ladrón, y tenía la bolsa” (Juan 12:6). La frase “tenía la bolsa” se refiere a la función de Judas como tesorero entre quienes viajaban con el Salvador.

Muchas personas se enteraron que Jesús estaba en Betania y fueron a verlo a Él y a Lázaro, a quien Jesús había levantado de entre los muertos. Recuerda que, puesto que Jesús había traído a Lázaro de nuevo a la vida, los líderes judíos habían comenzado a planear cómo podrían matar a Jesús.

Lee Juan 12:10–11 para ver lo que los principales sacerdotes querían hacer a Lázaro.

¿Por qué los principales sacerdotes querían que se diera muerte a Lázaro?

Los principales sacerdotes querían que se diera muerte a Lázaro a fin de destruir la prueba del milagro del Salvador. ¿Cómo describirías las distintas reacciones de las personas que habían visto o sabido que Jesús había levantado a Lázaro de entre los muertos? _____

En Juan 12:12–16, aprendemos que el día después de que María ungió los pies de Jesús, Él hizo Su entrada triunfal en Jerusalén. Lee Juan 12:17–19 para saber lo que las personas que habían sabido que Jesús había levantado a Lázaro de entre los muertos hicieron durante la entrada triunfal del Salvador en Jerusalén.

Observa en el versículo 19 la reacción de los fariseos ante lo que ocurría. Estos sentían que su esfuerzo por evitar que el pueblo siguiera a Jesús no había tenido éxito. ¿Por qué crees que algunas personas que oyeron sobre los milagros de Jesús creyeron en Él y lo siguieron, mientras que otras decidieron rechazarlo?

Juan 12:20–36

Jesús predice Su muerte

En Juan 12:20–22 aprendemos que “ciertos griegos” (Juan 12:20), posibles conversos al judaísmo, que habían ido a Jerusalén para celebrar la Pascua, pidieron hablar con Jesús. Cuando Jesús se enteró de su súplica, enseñó acerca de Su inminente padecimiento, muerte y resurrección.

Lee Juan 12:23–24 para saber lo que Jesús enseñó sobre Su muerte. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

La referencia que el Salvador hizo a que “el grano de trigo” necesitaba “[caer] en la tierra y [morir]” (véase

Juan 12:24) para que diera mucho fruto era una metáfora de Su victoria sobre la muerte y el pecado. Su expiación permitiría que todas las personas resucitaran, y brindaría vida eterna a todos los que tengan fe en Él, se arrepientan y obedezcan Sus mandamientos. En Juan 12:25–26 leemos que el Señor instó a toda persona a que se perdiera a sí misma en Su servicio.

En Juan 12:27–31 aprendemos que, al percibir el peso de Su padecimiento inminente, Jesús decidió seguir adelante para lograr Su propósito. Oró para que el nombre del Padre fuera glorificado y quienes se hallaban escuchando oyeron una voz testificar que sería glorificado. La declaración del Padre reflejaba Su confianza total en que Su Hijo efectuaría la Expiación.

Lee Juan 12:32–33 para saber qué tipo de muerte dijo el Salvador que sufriría y qué efecto tendría esta en el género humano.

Tras escuchar las enseñanzas de Jesús, la gente preguntó quién era el “Hijo del Hombre” que sería “levantado” (Juan 12:34). En Juan 12:35–36, aprendemos que Jesús respondió refiriéndose a Sí mismo como “la Luz”. Jesús instó a las personas a andar en la luz mientras Él estaba con ellos.

Juan 12:37–50

Jesús enseña sobre las consecuencias de creer en Él y de no hacerlo

¿Recuerdas haber leído en Juan 12:9–11 la forma en que las personas reaccionaron ante los milagros del Salvador? Lee Juan 12:37 para conocer el modo en que otro grupo de personas reaccionó a los milagros de Jesús.

Esas reacciones diferentes a los milagros que Jesús realizó demuestran que los **milagros por sí solos no nos hacen creer en Jesucristo**.

Aunque los milagros solos no nos hacen creer en Jesucristo, piensa en cómo pueden influir en nuestra fe en Él.

En Juan 12:38–41 aprendemos que las profecías que hizo el profeta Isaías (véanse Isaías 6:9–10; 53:1–3) se cumplieron por medio de aquellas personas que decidieron no creer en Jesús. A pesar de las poderosas obras del Salvador, algunas personas decidieron cegar sus propios ojos y endurecer el corazón contra Él.

El élder Gerrit W. Gong, de los Setenta, testificó sobre las bendiciones que se reciben por decidir creer en Jesucristo y seguirlo:



“Creer es una decisión [véase Mosíah 4:9]...”

“Cuando decidimos creer, entendemos y vemos las cosas de una manera diferente. Cuando vemos y vivimos de esa manera,

somos felices y dichosos de un modo que solo el Evangelio puede lograr” (“Choose Goodness and Joy”, *New Era*, agosto de 2011, pág. 44).



2. Piensa en la afirmación del élder Gong de que “creer es una decisión”. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre lo que dicha afirmación significa para ti.

Lee Juan 12:42–43 para averiguar por qué algunos de los principales gobernantes judíos no reconocían abiertamente que creían en Jesús.

Explica con tus propias palabras lo que crees que significa amar “más la gloria de los hombres que la gloria de Dios” (Juan 12:43): _____

De esos versículos aprendemos que el **que nos importe más complacer a los demás que complacer a Dios puede impedirnos reconocer abiertamente que creemos en Jesucristo y en Su evangelio**. Si lo deseas, escribe ese principio en tus Escrituras.



3. Contesta una o más de las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

- a.** ¿Cuáles son algunos ejemplos actuales de cómo la preocupación por lo que los demás piensen impide que la gente reconozca abiertamente que cree en Jesucristo y en Su evangelio?
- b.** ¿De qué maneras podemos mostrar que nos importa más complacer a Dios que complacer a quienes nos rodean?
- c.** ¿Qué consecuencias positivas resultan de demostrar que creemos en Jesucristo y en Su evangelio?

Piensa en alguna ocasión en que hayas estado en completa oscuridad. Piensa en cómo te sentiste. ¿Sentiste que corrías algún posible peligro? ¿Cómo te habría ayudado tener luz en esa situación?

¿En qué se asemeja estar en oscuridad física a estar en oscuridad espiritual? _____

¿Qué peligros presenta vivir en oscuridad espiritual? _____

Lee Juan 12:44–46 para conocer la forma en que se bendice a quienes creen en Jesucristo.

Un principio que aprendemos en el versículo 46 es que **si creemos en Jesucristo, no tenemos que vivir en oscuridad espiritual**.

Considera el modo en que Jesucristo es una luz y la forma en que creer en Él puede eliminar la oscuridad espiritual de la vida de las personas.



4. Escoge uno de los siguientes temas y luego contesta las dos preguntas en el diario de estudio de las Escrituras: el propósito de nuestro cuerpo físico, la diversión y los medios de comunicación, cómo obtener paz y felicidad, el matrimonio y la familia, la vida después de la muerte. Si alguien más está disponible, podrías tratar las preguntas con esa persona y escribir sobre lo que hayan hablado.

- ¿Qué podrían creer sobre este tema las personas que están en oscuridad espiritual?
- ¿Qué luz, o guía y claridad, brindan Jesucristo y Su evangelio sobre este tema?

Piensa en cómo el principio que se enseña en Juan 12:46 puede ayudarnos a entender por qué podríamos ver ciertos temas y problemas de manera diferente que otras personas. Recuerda que también podríamos ver ciertos temas y problemas de manera parecida a la que los ven las personas de otras religiones. Hay personas que no tienen el don del Espíritu Santo, pero que, aun así, creen firmemente en Jesucristo, y cuyas decisiones son iluminadas por la luz de Cristo (véanse Moroni 7:16–19; D. y C. 88:7, 11) y por las enseñanzas de Él.

Tal como dice en Juan 12:47–50, Jesús explicó que a quienes no crean en Sus palabras y lo rechacen, los juzgarán las palabras que Él ha hablado, las cuales son las palabras que el Padre Celestial le mandó hablar.



5. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Juan 12 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 15 DÍA 3

Juan 13

Introducción

Después de la cena de la Pascua, el Salvador lavó los pies de Sus apóstoles, indicó que Judas era quien le iba a entregar y dio a Sus apóstoles “un mandamiento nuevo” (Juan 13:34). Durante la última semana de Su ministerio terrenal, Jesucristo centró Sus enseñanzas en la obediencia, el servicio y el amor; que son atributos que caracterizaban Su vida y deberían caracterizar nuestra vida como Sus discípulos.

Juan 13:1–17

Jesús lava los pies de Sus apóstoles

¿Qué tan feliz eres?		
Infeliz	-----	Verdaderamente feliz

Medita las siguientes preguntas:

- ¿Dónde te colocarías en esta escala?
- ¿Te gustaría ser más feliz de lo que eres actualmente?
- ¿Quién crees que quisiera ayudarte a ser más feliz?

Al estudiar Juan 13, busca un principio que enseñe lo que podemos hacer para ser más felices.

Después de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, celebró la fiesta de la Pascua con Sus apóstoles. En Juan 13:1–3 se indica que, cuando Jesús compartió aquella cena (la Última Cena) con Sus apóstoles, sabía que moriría pronto y que Su espíritu regresaría a Su Padre Celestial.

Lee Juan 13:4–5 para saber lo que hizo Jesús después que Él y Sus apóstoles hubieron comido la cena de la Pascua. Las palabras “se quitó su manto”, que está en Juan 13:4, significa que Jesús se quitó una prenda exterior. Es como si alguien hoy se quitara una chaqueta.

“En la época del Nuevo Testamento, las personas usaban sandalias abiertas, andaban mayormente por caminos de tierra que acumulaban la suciedad de los animales, y solo tenían acceso a agua para bañarse de vez en cuando. Se les ensuciaban mucho los pies, y lavar los pies de otra persona pudo haber sido una tarea desagradable... Por lo general, a aquella costumbre hospitalaria la llevaban a cabo los siervos de menor nivel” (*Manual del alumno del Nuevo Testamento*, [manual del Sistema Educativo, 2014], pág. 242).



1. Contesta las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

- Si hubieras estado presente cuando Jesús lavó los pies de Sus apóstoles, ¿cómo habrías reaccionado si Jesús hubiese empezado a lavarte los pies?
- ¿Qué indica el acto de lavar los pies de los apóstoles sobre el carácter de Jesús?

Lee la Traducción de José Smith, Juan 13:8 (en el apéndice de la Biblia), para saber lo que Pedro dijo cuando el Salvador comenzó a lavarle los pies.

Después lee la Traducción de José Smith, Juan 13:9–10 (en el apéndice de la Biblia), en busca de la respuesta de Pedro a lo que el Señor le dijo.

En Juan 13:9, ¿qué aprendemos sobre Pedro de su respuesta a lo que el Señor le dijo?



Al lavar los pies de Sus apóstoles, el Salvador no solo realizó un hermoso acto de servicio, sino que también cumplió con una parte de la ley de Moisés e instituyó una sagrada ordenanza a fin de ayudar a Sus discípulos fieles a llegar a ser limpios de pecado. Esa ordenanza se restauró en nuestra dispensación por medio del profeta José Smith (véanse D. y C. 88:74–75, 137–41).

Lee Juan 13:11 para ver por qué Jesús dijo que los apóstoles “no [estaban] limpios todos”.

Jesús se refería a Judas Iscariote, que pronto lo entregaría.

Lee Juan 13:12–17 en busca de lo que el Salvador enseñó a Sus apóstoles después de lavarles los pies. Si

lo deseas, marca las frases que describan el ejemplo que dio el Salvador y que invitó a Sus apóstoles a seguir.

Según la promesa que el Salvador hizo a Sus apóstoles en Juan 13:17 y al leer la nota al pie de página del versículo, ¿qué bendición recibiremos al seguir Su ejemplo de servir a los demás? Para responder, completa el siguiente principio: **A medida que sigamos el ejemplo del Salvador al servir a los demás, tendremos** _____.

Procurar ser más semejantes a Jesucristo

Mientras estudies la última semana de la vida terrenal de Jesucristo, procura ser más semejante a Él. Por ejemplo, en Juan 13 aprendes sobre el servicio del Salvador a los demás mediante el lavamiento de los pies de Sus discípulos. Sigue el ejemplo del Salvador al servir a quienes te rodean. Vivir los principios del Evangelio trae consigo las bendiciones prometidas, aumenta el entendimiento y la conversión, y nos ayuda a llegar a ser más semejantes al Salvador.

b. Escribe sobre alguna ocasión en la que hayas sentido gozo por haber seguido el ejemplo del Salvador al servir a los demás.



Lee las siguientes palabras del élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y presta atención a lo que dijo que podemos hacer para hallar oportunidades de servir a los demás:

“Cada mañana, en sus oraciones, pidan al Padre Celestial que los guíe a reconocer una oportunidad para servir a uno de Sus preciados hijos. Luego, vayan durante el día con el corazón lleno de fe y amor, buscando a quien ayudar... Si lo hacen, aumentará su sensibilidad espiritual y descubrirán oportunidades de servicio que nunca antes pensaron que eran posibles” (“Estar anhelosamente consagrados”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 31).

Si lo deseas, escribe las palabras del élder Ballard en una hoja aparte y colócala donde te recuerde orar para pedir oportunidades de servir al prójimo. Si quieres, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras y comparte con los demás la forma en que se contesten tus oraciones al aplicar el consejo del élder Ballard.

Juan 13:18–30

Jesús indica quién lo iba a entregar

Según Juan 13:18–30, después de que Jesús enseñó a Sus apóstoles que tendrían gozo al servir a los demás, dijo que uno de ellos lo entregaría. Cuando Juan preguntó al Salvador quién lo iba a entregar, Jesús le dijo que sería “aquel a quien yo le dé el pan mojado” (Juan 13:26) y se lo dio a Judas Iscariote.

Juan 13:31–38

Jesús enseña a Sus discípulos a amarse el uno al otro

¿Alguna vez te han acusado de no ser cristiano, o de no ser un verdadero discípulo de Jesucristo, por ser miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días? Eso se podría deber a ciertas creencias singulares que tenemos gracias a la Restauración, tales como nuestra creencia en el Libro de Mormón y en que los miembros de la Trinidad son tres seres separados y distintos. ¿Cómo respondiste? (O, si no te ha sucedido, ¿cómo responderías a alguien que te dijera que no eres cristiano?) _____

Lee Juan 13:34–35 para averiguar lo que Jesús dijo que ayudaría a otras personas a reconocer que los apóstoles eran discípulos de Jesucristo. Si lo deseas, marca en Juan 13:34 el mandamiento que Jesús dio a Sus apóstoles.



2. Completa lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras:

a. Contesta la siguiente pregunta: ¿Por qué crees que tendremos más gozo si servimos a los demás como lo hizo el Salvador?

Observa que Juan 13:35 afirma que los demás sabrían que los apóstoles eran discípulos de Jesucristo si estos tenían amor los unos por los otros, como Jesús los había amado. De esos versículos aprendemos que **si nos amemos unos a otros como Jesucristo nos ama, los demás sabrán que somos Sus discípulos.**

 **3.** Según lo que has estudiado este año sobre Jesucristo, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cinco formas en que Él muestra que ama a las personas.

Lee lo siguiente, que relató el élder Paul E. Koelliker, de los Setenta, para ver cómo los misioneros que se describen en el relato siguieron el consejo del Señor de amarse unos a otros:



“Dos jóvenes misioneros tocaron a una puerta esperando encontrar a alguien que recibiera su mensaje. La puerta se abrió y un hombre bastante alto los recibió con una voz nada amigable: ‘Pensé que les había dicho que no tocaran otra vez a mi puerta. Les advertí antes que si alguna vez regresaban, no sería una experiencia agradable. Ahora déjenme en paz’; y rápidamente cerró la puerta.

“Al alejarse los élderes, el misionero mayor y más experimentado puso su brazo sobre el hombro del misionero menor para consolarlo y animarlo. Sin ellos saberlo, el hombre los observó por la ventana para asegurarse de que habían entendido su mensaje. Él esperaba verlos reírse y tomar a la ligera su cortante reacción al intento de visitarlo; sin embargo, al ver la expresión de amabilidad entre los dos misioneros, su corazón se enterneció de inmediato, volvió a abrir la puerta y les pidió a los misioneros que regresaran y compartieran su mensaje con él...

“Este principio de tener amor los unos por los otros y desarrollar nuestra capacidad de centrarnos en Cristo al pensar, hablar y actuar es fundamental para llegar a ser discípulos de Cristo y maestros de Su evangelio” (“Él en verdad nos ama”, *Liahona*, mayo de 2012, pág. 17).

 **4.** Lee la letra de “Amad a otros” (*Himnos*, nro. 203) y piensa en alguien que conozcas a quien pueda reconocerse con facilidad como discípulo de Jesucristo por el amor que muestra por los demás. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de cómo dicha persona muestra amor por los demás y de qué maneras te gustaría seguir su ejemplo. Además, escribe una meta concerniente a lo que harás para amar a los demás como el Salvador los ama.

Según Juan 13:36–38, después que Pedro dijo que pondría la vida por Jesucristo, Jesús le dijo que lo negaría tres veces antes que cantara el gallo.

 **5.** Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Juan 13 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 15: DÍA 4

Juan 14–15

Introducción

Después de la cena de la Pascua, Jesús enseñó a Sus apóstoles cómo regresar al Padre Celestial y cómo mostrar amor por Él. Jesús luego prometió a Sus apóstoles que les enviaría otro Consolador. Enseñó que Él es la Vid Verdadera y que Sus discípulos son los pámpanos. El Salvador también mandó a Sus discípulos a amarse los unos a los otros y les advirtió en cuanto a la persecución que padecerían por seguirlo.

Juan 14:1–14

El Salvador enseña a Sus apóstoles cómo regresar al Padre Celestial

Imagina que un amigo te pregunta: “Me dijeron que hay muchos caminos al cielo y que las diferentes religiones nos muestran diferentes formas de llegar al reino de Dios. ¿Tú crees que es verdad?” En el espacio en blanco, escribe cómo responderías esa pregunta, y explica por qué crees o no que esa afirmación es verdadera.

Lee Juan 14:1–6 en busca de las enseñanzas del Salvador sobre cómo regresar al reino del Padre Celestial. (Juan 14:6 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para poder localizarlo fácilmente).

En Juan 14:6 aprendemos que **solo mediante la expiación de Jesucristo y al seguir Su camino podemos entrar en el reino del Padre Celestial.**

 **1.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué manera es el Salvador el único Camino para regresar al Padre Celestial?
- ¿De qué modo es Jesucristo la Verdad?
- ¿De qué forma es Jesucristo la Vida?

El camino del Salvador incluye cultivar la fe en Él y en el Padre Celestial; arrepentirse; recibir las ordenanzas de salvación tales como el bautismo y las ordenanzas del templo; y perseverar hasta el fin con fe y obediencia.

Lee Juan 14:7–14 para saber lo que Jesús dijo a Sus discípulos sobre Su relación con el Padre. Podrías marcar las palabras “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”, que están en el versículo 9.

El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó que el Padre envió a Su Hijo para ayudarnos a conocer, amar y obedecer a nuestro Padre Celestial:



“En todo lo que Jesús vino a hacer y a decir, incluso Su sufrimiento y sacrificio expiatorio, y en eso especialmente, Él nos estaba enseñando quién es y cómo es Dios nuestro Padre Eterno, cuán intensamente se dedica a Sus Hijos en toda época y en toda nación. Con palabras y con hechos, Jesús intentaba revelarnos y darnos a conocer la verdadera naturaleza de Su Padre, nuestro Padre Celestial.

“En parte, hizo eso porque en aquel entonces, como ahora, todos debemos conocer a Dios más a fondo para amarle con más fuerza y obedecerle más completamente...

“Después de que generaciones de profetas habían intentado enseñar a la familia del hombre la voluntad y el camino de Dios, por lo general con poco éxito, Él, en Su máximo esfuerzo por permitirnos conocerle, envió a la tierra a Su Hijo Unigénito y Perfecto, creado a Su imagen y semejanza, para que sirviera entre mortales y viviera los rigores de la vida cotidiana...

“Jesús... vino... a mejorar la opinión que el hombre tiene de Dios, y a suplicar a los hombres que amen a su Padre Celestial como Él siempre les ha amado y les amará. Ellos tuvieron la oportunidad de comprender el plan de Dios, el poder de Dios, la santidad de Dios, sí, incluso la ira y el juicio de Dios, pero no comprendieron plenamente el amor de Dios y la gran profundidad de Su devoción a Sus hijos, sino hasta que Cristo vino.

“Al alimentar al hambriento, sanar al enfermo, reprender la hipocresía, suplicar por fe, Cristo nos demostraba cómo es el Padre, que es ‘misericordioso y lleno de gracia, tardo en airarse, sufrido y lleno de bondad’ [Lectures on Faith, 1985, pág. 42]. Con Su vida, y especialmente con Su muerte, Cristo declaraba: ‘La compasión que les estoy demostrando es de Dios, así como mía’” (“La grandiosidad de Dios”, *Liahona*, noviembre de 2003, págs. 70–72).

Dominio de las Escrituras: Juan 14:6



2. Memorizar el pasaje de dominio de las Escrituras de Juan 14:6 te ayudará a contestar preguntas como la del

principio de esta lección. Memoriza el pasaje repitiéndolo en voz alta varias veces. Después repítelo de memoria a algún familiar o amigo. Luego, escribe *He memorizado Juan 14:6* en el diario de estudio de las Escrituras, y pide a quien te oyó recitarlo de memoria que firme tu diario.

Juan 14:15–31

Jesús instruye a Sus apóstoles sobre el modo de mostrar su amor por Él

Piensen en alguien a quien quieran. ¿Cómo demuestras tu amor por esa persona? _____

Lee Juan 14:15 para saber lo que Jesús dijo a Sus apóstoles que hicieran para mostrar su amor por Él. (Juan 14:15 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para poder localizarlo en el futuro).

De acuerdo con lo que Jesús enseñó a Sus apóstoles, completa la siguiente verdad: **Mostramos nuestro amor por Jesucristo al** _____

Piensa en cómo el guardar cada uno de los siguientes mandamientos demuestra tu amor por Jesucristo: santificar el día de reposo, honrar a tu padre y a tu madre, pagar el diezmo y amar al prójimo.

Detente tres o cuatro minutos y piensa detenidamente lo bien que demuestras tu amor por el Salvador al guardar Sus mandamientos.

Lee Lucas 14:16–17, 26 en busca de lo que el Salvador prometió a Sus apóstoles.

La frase “otro Consolador”, que está en el versículo 16, se refiere al Espíritu Santo. Ya que el Salvador había sido un Consolador para Sus apóstoles durante Su ministerio terrenal, llamó al Espíritu Santo *otro* Consolador. Por alguna razón, el Espíritu Santo no obraba plenamente durante el ministerio terrenal de Jesús, aunque sí lo hacía tanto antes como después del ministerio terrenal del Salvador (véase Bible Dictionary en la edición SUD de la Biblia en inglés, “Holy Ghost”).

El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó la función del Espíritu Santo como el Consolador:



“En tanto que Jesucristo ha estado con ellos, Él ha sido su Consolador; Él ha hablado paz a sus almas; quienes estaban cargados con los pesares, padecimientos y dificultades del mundo vinieron a Él y hallaron descanso para sus almas. Él

consoló a la viuda y fue padre para el huérfano. Sus palabras elevaron las almas creyentes a nuevas alturas de serenidad y paz. Ahora se va, mas enviará a otro

Consolador —el Espíritu Santo— para que permanezca con los fieles para siempre.

“Para todos los hombres, salvo para quienes oyeron Su voz en la vida terrenal, el Espíritu Santo es el primer Consolador. Ese miembro de la Trinidad habla paz a las almas de los justos en todas las épocas. El Espíritu Santo ‘es el don de Dios para todos aquellos que lo buscan diligentemente, tanto en tiempos antiguos como en el tiempo en que se manifieste a Sí mismo a los hijos de los hombres’ (1 Nefi 10:17), así como también en los tiempos por venir. Él es el espíritu de verdad —como también lo es Cristo— pero el mundo no puede recibir el Espíritu Santo, porque el Espíritu no morará en tabernáculos impuros” (*The Mortal Messiah: From Bethlehem to Calvary*, 4 tomos, 1979–1981, tomo IV, págs. 74–75).

Según Juan 14:16–17, 26, ¿cuáles son las tres cosas que el Espíritu Santo puede hacer por nosotros? Para responder la pregunta, completa la siguiente verdad: **El Espíritu Santo** _____

 **3.** Responde una o más de las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿En qué ocasión has sentido que el Espíritu Santo te consolaba?
- b. ¿En qué ocasión has sentido que el Espíritu Santo te enseñaba?
- c. ¿En qué ocasión te ha ayudado el Espíritu Santo a recordar algo?

Lee Juan 14:18–23 en busca de la promesa del Salvador a quienes muestren amor por Él al guardar Sus mandamientos.

De esos versículos aprendemos que **si guardamos los mandamientos, el Padre Celestial y Jesucristo estarán con nosotros.**

Lee Doctrina y Convenios 130:3 para saber lo que significa que el Padre Celestial y Jesucristo estén con nosotros.

Lee Juan 14:27 para conocer las palabras de aliento del Salvador a Sus apóstoles.

Medita en la diferencia que hay entre la paz que el Salvador brinda y la paz que el mundo ofrece.



El élder McConkie describió la paz que el Salvador ofrece: “[Es] una paz interior que nace de la firme convicción de la divinidad del reino terrenal del Señor; una paz que lleva la certeza de un mundo venidero mejor; una paz que mora en el

alma de los hombres aunque estén en medio de la guerra y la conmoción” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, pág. 742).

En Juan 14:28–30 aprendemos que Jesús dijo a Sus apóstoles que debían regocijarse porque Él estaba a punto de dejarlos para regresar a nuestro Padre Celestial. Como lo aclara la Traducción de José Smith, Jesús también les dijo que Satanás no tenía poder sobre Él ya que Él había vencido al mundo, pero que el diablo podría influir en ellos debido a que aún no habían terminado su obra sobre la tierra (véase Traducción de José Smith, Juan 14:30 [en nota a al pie de página de Juan 14:30]).

Lee Juan 14:31 para saber cómo mostró el Salvador Su amor por el Padre. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Dominio de las Escrituras: Juan 14:15

 **4.** Fíjate cuánto demoras en memorizar Juan 14:15. Repítelo en voz alta. Luego escríbelo de memoria en el diario de estudio de las Escrituras.

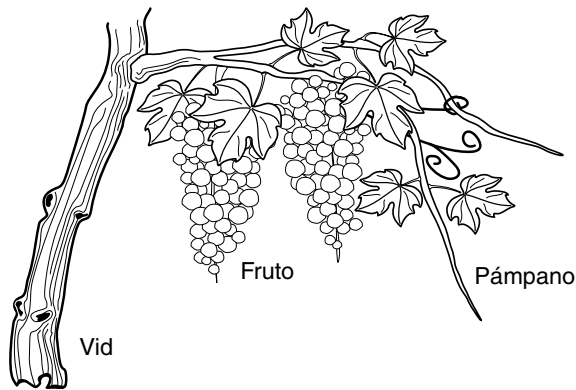
Vuelve a leer Juan 14:31 para ver el ejemplo que Jesucristo nos dio sobre el principio que enseñó en Juan 14:15. Observa las palabras “¡Levantaos, vámonos de aquí!” (Juan 14:31). Es probable que el Salvador se refiriera a salir del aposento alto, donde se había celebrado la Última Cena, para luego a cumplir con Su deber a Dios en Getsemaní y en el Gólgota. El mandamiento más difícil que el Padre dio al Hijo fue que Jesús padeciera y muriera por nosotros (véase 3 Nefi 27:13–14). Piensa en los mandamientos y las normas del Señor que te son difíciles de obedecer. Medita en la forma en que obedecer esos mandamientos muestra tu amor por el Salvador. En tu diario personal, escribe la meta de ser obediente en lo que hayas pensado.

Juan 15:1–11

Jesús explica que Él es la Vid Verdadera

Imagina recordar tu vida dentro de 60 años. Encierra en un círculo cuál de las siguientes palabras te gustaría que describiera mayormente tu vida: *exitosa, infeliz, dichosa, útil, improductiva, fructífera, productiva, plena, fracaso.*

Jesús utilizó la metáfora de una vid para ayudar a Sus discípulos a entender la manera de tener una vida fructífera, productiva y plena.

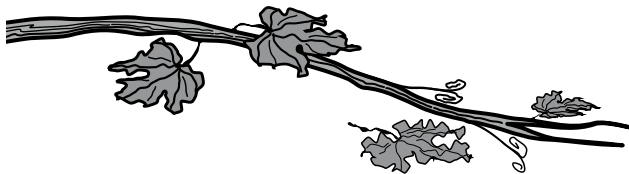


Lee Juan 15:1–5 para ver lo que representan los diferentes elementos de la metáfora.

De esos versículos aprendemos que la viña representa a Jesucristo y los pámpanos, a Sus discípulos. El fruto puede representar las obras y acciones rectas que los discípulos de Jesucristo deben realizar. Escribe los significados junto a los rótulos de la imagen. El labrador que menciona el Salvador en Juan 15:1 es el Padre Celestial. Un labrador es alguien que cuida una viña.

Si quieres, marca cada vez que aparezcan las palabras *permaneced* o *permanece* en Juan 15:4–5. La palabra *permanecer*, tal como se la usa en esos versículos, significa mantenerse firme y permanentemente sujeto a Jesucristo y Su Iglesia.

En Juan 15:5 se nos enseña que **si permanecemos en el Salvador, produciremos obras rectas.**



En Juan 15:6–8 aprendemos que el Salvador enseñó que quienes no permanecen en Él son como un pámpano que se ha cortado: se seca y muere. Las personas que permanecen en Jesucristo producen buenas obras que glorifican a Dios.

¿Qué podemos hacer para permanecer en el Salvador o estar firmemente ligados a Él?

Lee Juan 15:9–11 para saber lo que Jesús enseñó a Sus discípulos que hicieran y las bendiciones que recibirían. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

El Padre y el Hijo nos aman con un amor perfecto y eterno, y guardar Sus mandamientos nos permite

recibir una plenitud de las bendiciones que Ellos desean darnos amorosamente (véanse 1 Nefi 17:35; D. y C. 95:12; 130:20–21).

En Juan 15:10–11 aprendemos que **si guardamos los mandamientos, permanecemos en el amor del Salvador y recibiremos una plenitud de gozo.**



5. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué crees que permanecer en el Salvador nos permite recibir una plenitud de gozo?
- ¿Por qué piensas que quienes permanezcan en el Salvador producirán buenas obras?

Piensa en algunas formas en que puedes mantenerte firmemente ligado al Salvador para así recibir mayor gozo.

Juan 15:12–17

Jesús manda a Sus discípulos que se amen el uno al otro



El presidente Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo: “Sin duda, la mejor evidencia de que adoramos a Jesús es emularlo” (“La misión y el ministerio de Jesucristo”, *Liahona*, abril de 2013, pág. 24).

Adorar es mostrar gran amor y respeto, y *emular* significa imitar o copiar.

Lee Juan 15:12 para saber cómo nos pidió el Salvador que lo emuláramos. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Lee Juan 15:13–17 para conocer el modo en que el Salvador nos ha amado. En el versículo 13, si quieres, marca lo que el Salvador dijo que es la manifestación más grande de amor.



Subraya lo que el élder Claudio R. M. Costa, de la Presidencia de los Setenta, sugirió que hagamos para dar nuestra vida por quienes amamos: “Podemos dar nuestra vida por nuestros seres queridos sin morir físicamente por ellos, sino más bien

al vivir por ellos: al dar de nuestro tiempo, al estar siempre presentes en sus vidas, al prestar servicio, al ser amables, cariñosos y al demostrar amor verdadero a los de nuestra familia y a todos los hombres, como lo enseñó el Salvador” (“No dejen para mañana lo que puedan hacer hoy”, *Liahona*, noviembre de 2007, pág. 74).

Piensa en alguien que haya dado su vida de alguna de esas formas por ti.

Juan 15:18–27

Jesús advierte a Sus discípulos sobre la persecución que sufrirán por testificar de Él

Después de que el Salvador enseñó a Sus discípulos acerca de permanecer en Él y mostrar amor el uno por el otro, les enseñó lo que les sucedería por relacionarse con Él. En Juan 15:18–25 aprendemos que el mundo, o las personas pecaminosas, aborrecerán a los apóstoles. Jesucristo dijo que quienes lo aborrecen también aborrecen al Padre, y que tendrán que rendir cuentas por sus decisiones.

A pesar del odio y de la persecución de los demás hacia Sus discípulos, Jesucristo proporcionó formas de que el mundo recibiera un testimonio de Él. Lee Juan 15:26–27 para buscar a los testigos que darían testimonio de Jesucristo al mundo.



6. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Juan 14–15 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 16: DÍA 1

Juan 16

Introducción

Después de la cena de Pascua, Jesucristo continuó enseñando a Sus discípulos. Les dijo que pronto iría a Su Padre, y que el Espíritu Santo, o Consolador, vendría y los guiaría a la verdad. Jesús profetizó Su propia muerte y resurrección, y proclamó que Él había vencido al mundo.

Juan 16:1–15

Jesús explica la función del Espíritu Santo

Imagina que viajas por primera vez por un terreno muy bonito pero peligroso, y que un buen amigo experimentado es tu guía. Cuando llegas a un punto del viaje particularmente difícil, te das vuelta y descubres que tu amigo ha desaparecido, y tú estás solo y perdido. ¿Qué preocupaciones y sentimientos tendrías en una situación así? _____

¿Has tenido preocupaciones o sentimientos similares en tu vida durante momentos difíciles o de soledad? A medida que estudias Juan 16, busca principios que puedan ayudarte a saber cómo hallar guía y paz cuando lo necesites.

Después de pasar cerca de tres años con Sus discípulos, Jesucristo les dijo que debía partir (véase Juan 14:28). En Juan 16:1–4 aprendemos que, después que Jesús hubo comido la cena de Pascua con Sus discípulos, les dijo que llegaría el tiempo en que las personas los aborrecerían y que, al matarlos, esas personas creerían estar rindiendo servicio a Dios.

Lee Juan 16:5–6 para averiguar lo que Jesús les dijo a Sus discípulos, y cómo se sintieron ellos al respecto.

Lee Juan 16:7 para saber a quién prometió Jesús que enviaría cuando Él partiera.



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó: “Mientras Jesús se hallaba con los discípulos en persona, no era del todo necesario que ellos tuviesen la compañía constante del Espíritu, la cual sí necesitarían después que Jesús partiera” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, pág. 753).

En Juan 16:8–12, Jesús explicó que una de las funciones del Espíritu Santo es “[reprender] al mundo acerca del pecado” (Juan 16:8). Lee Juan 16:13 y busca otras funciones que desempeñaría el Consolador en la vida de los discípulos cuando Jesús los dejara.

Al referirse a Juan 16:9–11, el élder McConkie explicó: “Estos son versículos complicados que han llegado hasta nosotros de manera tan condensada y abreviada que su interpretación resulta difícil. Su significado parece ser: ‘Cuando recibáis la compañía del Espíritu, de modo que podáis declarar lo que Él os revele, vuestras enseñanzas condenarán al mundo acerca del pecado y de la justicia, y acerca del juicio. El mundo será condenado de *pecado* por rechazarme a mí, por no creer en vuestro testimonio inspirado por el Espíritu de que yo soy el Hijo de Dios, por medio del cual viene la salvación. Serán condenados por rechazar vuestro testimonio acerca de mi *rectitud* —por suponer que soy un blasfemo, un embustero y un impostor— cuando de hecho he ido a mi Padre, algo que no podría hacer a menos que todas mis obras fuesen verdaderas y justas. Serán condenados acerca del falso *juicio*, por rechazar vuestro testimonio contra las religiones de la época, y en vez de ello elegir seguir a Satanás, el príncipe de este mundo, que con todas sus filosofías religiosas será juzgado y hallado falto’ ”. (*Doctrinal New Testament Commentary*, tomo I, pág. 754).

¿Cómo se beneficiarían los discípulos de la guía y del conocimiento que les proporcionaría el Espíritu Santo?

¿Qué verdad acerca del Espíritu Santo aprendemos en Juan 16:13? _____



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuáles son algunas maneras en que el Espíritu Santo nos guía a la verdad?
- b. ¿De qué maneras podría el Espíritu Santo mostrarnos las cosas que están por venir?

Por medio del Espíritu Santo, Dios puede darnos seguridad, esperanza, visión, advertencia y guía para nuestro futuro.



Lee la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, para saber cómo puedes invitar al Espíritu Santo para que te guíe a lo largo de la vida: “¿Cómo tomamos al Santo Espíritu por guía? Debemos arrepentirnos de nuestros pecados todas las semanas y renovar nuestros convenios tomando la Santa Cena con manos limpias y corazón puro, como se nos manda (véase D. y C. 59:8–9, 12). Sólo de esa manera se cumplirá la divina promesa de que siempre podamos ‘tener su Espíritu’ con nosotros (véase D. y C. 20:77). Ese Espíritu es el Espíritu Santo, cuya misión es enseñarnos, guiarnos a la verdad y testificarnos del Padre y del Hijo (véanse Juan 14:26; Juan 15:26; Juan 16:13; 3 Nefi 11:32, 36)” (véase “No se dejen engañar”, *Liahona*, noviembre de 2004, pág. 46).



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuándo has sentido que el Espíritu Santo te guía a la verdad o te muestra cosas que están por venir?
- b. ¿Cómo reconociste que era el Espíritu Santo el que te guiaba?

Piensa en decisiones que podrías tomar para invitar al Espíritu Santo a ser tu guía. Trata de vivir de un modo que invite Su influencia guiadora en tu vida.

En Juan 16:13 Jesús enseñó que el Espíritu Santo “no hablará por sí mismo, sino que hablará todo lo que oiga”. Lee Juan 16:14–15 para saber de quién son los mensajes que nos transmitirá el Espíritu Santo.

De lo que aprendiste en esos versículos, completa la siguiente doctrina: **El Espíritu Santo revela verdades e instrucción que provienen de** _____

¿Por qué es útil saber que, cuando el Espíritu Santo nos habla, lo hace en el nombre del Padre Celestial y de Jesucristo? _____

“Lo que [el Espíritu Santo] le comunique a tu espíritu te dará mucha más certeza que cualquier otra comunicación que recibas por medio de los sentidos naturales” (*Leales a la fe*, 2004, pág. 72). Esto significa que el Espíritu Santo es tu guía más valiosa para aprender la verdad. Su influencia es más valiosa que la prueba física, las opiniones de otras personas o el razonamiento del mundo. Los discípulos del Salvador tendrían que aprender a confiar en el Espíritu Santo como guía en la ausencia física del Señor, al igual que nosotros debemos confiar en el Espíritu Santo hoy en día.

Juan 16:16–33

El Salvador habla de Su muerte y de Su resurrección, y dice que Él ha vencido al mundo

Piensa en alguna ocasión en la que tuviste que despedirte de un amigo o familiar por un periodo de tiempo largo o indefinido. ¿Qué se dijeron para consolarse mutuamente mientras se despedían?

Lee Juan 16:16 para saber qué les dijo Jesús a los discípulos que pudo reconfortarlos al pensar en Su partida.

En Juan 16:17–19 leemos que los discípulos no entendieron lo que Jesús quiso decir cuando dijo que Él se iría, pero que lo verían de nuevo.

Lee Juan 16:20–22 para saber lo que el Señor dijo que Sus discípulos sentirían cuando Él se fuera, y lo que sentirían cuando lo volvieran a ver. Tal vez te ayude saber que la expresión “la mujer, cuando da a luz”, en el versículo 21, se refiere a la mujer que está de parto antes de que nazca su bebé.

Según ese versículo, ¿cómo se sentirían los discípulos cuando Jesús se fuera? ¿Qué prometió Él que sentirían cuando lo vieran de nuevo?

Jesús sabía que Sus discípulos volverían a verlo después que Él resucitara. Aunque el pesar por Su muerte sería grande, el gozo que sentirían después de Su resurrección perduraría.

Confía en tu capacidad para aprender y vivir el Evangelio

Ten fe en tu capacidad para comprender las Escrituras, reconocer doctrinas y principios, explicar el Evangelio a otras personas y poner en práctica las enseñanzas del Evangelio en tu vida. Con la ayuda del Espíritu Santo, puedes fortalecer tu capacidad para aprender y vivir el Evangelio.

En Juan 16:23–32 leemos que Jesús enseñó a Sus discípulos a orar directamente al Padre Celestial en Su nombre (el nombre de Jesucristo, véase Juan 16:23), y les aseguró el amor que el Padre sentía por ellos y por Él. Les confirmó que sus oraciones dirigidas al Padre Celestial serían contestadas.

Lee Juan 16:33 en busca de palabras y expresiones que el Salvador utilizó para consolar a Sus discípulos. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

¿Por qué podemos tener felicidad y paz aun en un mundo lleno de tribulación, pecado y muerte?

En Juan 16:33 aprendemos que, **gracias a que Jesucristo ha vencido al mundo, podemos ser de buen ánimo y tener paz**. ¿Qué crees que significa que Jesucristo ha vencido al mundo?

Como el Unigénito del Padre, Jesucristo vivió una vida sin pecado, venciendo todas las tentaciones del mundo; también sufrió todo tipo de dolor y aflicción, y expió los pecados de todos los hijos del Padre Celestial. Mediante Su vida, Su sufrimiento, Su muerte y Su resurrección, Él superó todos los obstáculos que nos impedirían llegar a ser limpios, hallar paz y volver a vivir con nuestro Padre Celestial y con aquellos a quienes amamos.

 **3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:** El saber que Jesucristo venció al mundo, ¿de qué maneras te ayuda a ser de buen ánimo y tener paz?

Lee la siguiente declaración del presidente Thomas S. Monson para saber por qué podemos ser de buen ánimo a pesar de las pruebas y las dificultades de este mundo:



“Seamos de buen ánimo al vivir nuestra vida. Aunque vivimos en tiempos cada vez más peligrosos, el Señor nos ama y nos tiene presentes. Está siempre de nuestro lado cuando hacemos lo correcto. Nos ayudará en época de necesidad...”

Nuestra vida también puede estar llena de gozo al seguir las enseñanzas del evangelio de Jesucristo.

“El Señor nos exhortó: “Confiad; yo he vencido al mundo” (Juan 16:33). Cuánta felicidad debería darnos este conocimiento. Él vivió por nosotros y murió por nosotros. Pagó el precio de nuestros pecados. Emulemos Su ejemplo. Mostremos nuestra gratitud a Él al aceptar Su sacrificio y vivir de tal modo que seamos dignos de un día regresar a vivir con Él” (“Para siempre Dios esté con vos”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 111).

Reflexiona en la siguiente pregunta: El saber que Jesucristo venció al mundo, ¿cuándo te ha ayudado a ser de buen ánimo y tener paz?

Procura ser de buen ánimo y vivir el evangelio de Jesucristo; al hacerlo, sentirás la paz y la esperanza que son posibles por medio del sacrificio expiatorio y la resurrección del Señor.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Juan 16 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 16: DÍA 2

Juan 17

Introducción

Antes de sufrir en Getsemaní, el Salvador ofreció Su gran oración intercesora. Oró para que Sus discípulos y todos los que lo siguieran a Él llegaran a conocer al Padre Celestial y obtuvieran la vida eterna, y oró para que pudieran ser uno con Él y con Su Padre.

Juan 17:1–8

Jesucristo se dirige al Padre Celestial en oración

Piensa en personas famosas de las cuales sepas algo.

Ahora piensa en las personas de tu vida a las que mejor conoces.

¿Cuál es la diferencia entre *saber algo* de alguien y realmente *conocer* a esa persona? En el siguiente espacio, escribe cosas que podrías hacer para llegar a conocer a alguien de verdad: _____

El Salvador enseñó en cuanto a la importancia de conocer al Padre Celestial y conocerle a Él. A medida que estudias Juan 17, busca verdades que te ayudarán a seguir el sendero que, con el tiempo, te llevará no solo a *saber más* del Padre Celestial y de Jesucristo, sino también a *conocerlos* mejor.

Después de la Última Cena, el Salvador caminó con Sus discípulos al Jardín de Getsemaní. Antes de llegar al jardín, Jesús se detuvo para ofrecer una oración, la cual se conoce tradicionalmente como la Oración Intercesora. Un significado de la palabra *interceder* es hablar con alguien a favor de otra persona. En este caso, Jesucristo habló con el Padre Celestial a favor de



Sus discípulos, suplicándole que ellos pudieran recibir la vida eterna.

Lee Juan 17:1–3 para saber cómo describió el Salvador la vida eterna. (Juan 17:3 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, marca ese versículo de un modo especial para que puedas localizarlo en el futuro).

En Juan 17:3 aprendemos la siguiente verdad: **Para**

recibir la vida eterna debemos llegar a conocer al Padre Celestial y a Su Hijo, Jesucristo.



1. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué diferencia hay entre *conocer* al Padre y al Hijo y *saber algo* de Ellos?



Lee la siguiente declaración del élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y señala lo que dijo él que significa conocer al Padre y al Hijo: “Una cosa es saber acerca de Dios y otra conocerlo a Él. Sabemos acerca de Él

cuando aprendemos que es un ser personal a cuya imagen se creó al hombre; cuando aprendemos que el Hijo es la imagen misma de la persona de Su Padre; cuando aprendemos que tanto el Padre como el Hijo poseen ciertos atributos y poderes específicos. Pero los conocemos, en el sentido de obtener vida eterna, cuando disfrutamos y experimentamos las mismas cosas que ellos. Conocer a Dios es pensar lo que Él piensa, sentir lo que Él siente, tener el poder que Él posee, comprender las verdades que Él entiende y hacer lo que Él hace. Aquellos que conocen a Dios llegan a ser como Él, y a vivir la clase de vida que Él vive, lo cual es la vida eterna” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo I, pág. 762).

Para nosotros, llegar a conocer a Dios y ser como Él es posible a medida que recibimos el Espíritu Santo y participamos de todas las bendiciones de la expiación del Salvador. Sin embargo, este es un proceso que continuará a lo largo de esta vida, y aun después de esta vida (véase Moroni 7:48; 10:32–33).



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué no puede una persona obtener la vida eterna sin conocer a Dios el Padre y a Jesucristo?

b. ¿Cuáles son algunas maneras en que puedes llegar a conocer mejor al Padre y al Hijo?

En Juan 17:4–5 aprendemos que el Salvador informó a Su Padre que había acabado la obra que se le había dado, y pidió a Su Padre que lo glorificara con la misma gloria que había tenido en la vida preterrenal.

Lee Juan 17:6–8 para saber lo que Sus discípulos habían hecho para llegar a conocer al Salvador. Si lo deseas, marca lo que encuentres.



Dominio de las Escrituras: Juan 17:3



3. Lee en voz alta la siguiente copia del pasaje de dominio de las Escrituras de Juan 17:3:

“Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”.

A continuación, tacha tres palabras, cualesquiera que sean, de modo que no puedas verlas, y vuelve a leer el pasaje en voz alta, incluso las palabras que tachaste. Repite el mismo modelo de tachar palabras y leer el pasaje en voz alta hasta que todas las palabras estén tachadas. Luego, en tu diario de estudio de las Escrituras, escribe el pasaje de memoria lo mejor que puedas.

Juan 17:9–19

El Salvador ora por Sus discípulos

Lee Juan 17:9, 11–18 para saber por qué cosas oró Jesús a favor de Sus discípulos.

Fíjate que el Salvador mencionó que Sus discípulos seguirían viviendo en un mundo inicuo que los aborrecía. En Juan 17:14–16 aprendemos que, **como discípulos de Jesucristo, debemos estar en el mundo pero no ser del mundo**. Si lo deseas, anota ese principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras.

¿Qué crees que significa estar *en* el mundo pero no ser *del* mundo? _____

La siguiente declaración del élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles, puede ayudarte a entender cómo vivir en el mundo pero no ser del mundo:



“En la Iglesia, a menudo decimos: ‘Estar en el mundo pero no ser del mundo’...

“Quizás debamos repetir la frase... como dos advertencias separadas. Primero, ‘*Estén en el mundo*’. Participen; manténgase informados. Traten de entender, tolerar y apreciar la diversidad. Hagan contribuciones significativas a la sociedad por medio del servicio y de la participación. Segundo, ‘*No sean del mundo*’. No sigan

las sendas erradas ni se dobleguen para adaptarse o aceptar lo que no está bien...

“Los miembros de la Iglesia debemos tener más influencia sobre los demás que la que los demás tienen sobre nosotros. Debemos trabajar para detener la ola de pecado y maldad en vez de dejarla pasar indiferentes. Cada uno de nosotros debe ayudar a resolver el problema en vez de hacer oídos sordos o evitarlo” (véase “Los efectos de la televisión”, *Liahona*, julio de 1989, págs. 95–96).

Reflexiona en por qué desea el Señor que permanezcamos en el mundo pero no seamos del mundo.

 **4.** Explica en tu diario de estudio de las Escrituras cómo puede una persona estar en el mundo pero no ser del mundo en cada uno de los siguientes entornos: en la escuela, con los amigos y en línea. Luego escribe una forma específica en que procurarás seguir mejor al Salvador estando en el mundo sin ser del mundo.

Juan 17:20–26

El Salvador ora por todas las personas que acepten Su evangelio

A pesar de poner todo nuestro empeño, no permanecemos completamente limpios de los pecados y la maldad que existe en el mundo. Si no pudiéramos ser limpios de nuestros pecados estaríamos excluidos de la presencia de Dios para siempre, porque nada impuro puede morar en Su presencia (véase 1 Nefi 15:33–34).

Lee Juan 17:20–23 para saber por qué cosas oró Jesucristo. Si lo deseas, marca la palabra *uno* cada vez que aparezca en esos versículos.

Fíjate que el Salvador no solo oró por Sus apóstoles, sino también por aquellos que creerían en la palabra de ellos, para que todos pudieran ser uno como Jesús y el Padre son uno. Esos versículos dejan claro que el Padre y el Hijo son dos seres distintos. Jesús oró por la unidad espiritual, no por la unidad física.

¿Qué hace posible que nosotros lleguemos a ser uno con el Padre y el Hijo?



El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó de qué manera podemos llegar a ser uno con el Padre y el Hijo: “La acepción literal del vocablo inglés *atonement* [expiación] lo explica por sí mismo: “at-one-ment” [unirse en uno], o sea, la unión de las cosas que hayan estado separadas o apartadas” (“La expiación de Jesucristo”, *Liahona*, marzo de 2008, pág. 34).

Una importante verdad que podemos aprender en Juan 17:20–23 es que, **a medida que venimos a Jesucristo y recibimos las bendiciones de Su expiación, podemos llegar a ser uno con el Padre y con el Hijo.**

Según lo que sabes del Padre Celestial y de Jesucristo, ¿por qué deseas llegar a ser uno con Ellos? _____

Lee la siguiente declaración del presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, para averiguar qué bendición recibirán aquellos que procuran ser uno con el Padre Celestial y Jesucristo.



“Debemos esforzarnos seriamente no sólo por saber acerca del Maestro, sino por luchar, como Él nos exhortó, a fin de ser uno con Él (véase Juan 17:21), para ‘ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu’ (Efesios 3:16)...

“Es mi testimonio que estamos enfrentando momentos difíciles, pero debemos tener valor para obedecer. Testifico que seremos llamados para demostrar nuestra fortaleza espiritual, pues los días venideros se hallan llenos de aflicción y dificultad. Pero con la certeza consoladora que proviene de una relación personal con Dios, obtendremos una sosegada valentía” (véase “Que te conozcamos a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo”, *Liahona*, febrero de 1999, págs. 3, 6).

 **5.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué harás para llegar a conocer mejor al Padre Celestial y a Jesucristo, y fortalecer tu relación con Ellos?

 **6.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Juan 17 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 16: DÍA 3

Juan 18–19

Introducción

Después de arrestar e interrogar a Jesús, los líderes judíos lo llevaron a Pilato para que fuera juzgado y condenado. Pilato consintió la crucifixión de Jesús, aun cuando llegó a convencerse de Su inocencia. Mientras

estaba en la cruz, Jesús le pidió al apóstol Juan que cuidara de Su madre, María. Después que Jesús murió, pusieron Su cuerpo en un sepulcro.

Juan 18:1–32

Jesús es arrestado e interrogado por los líderes judíos, que luego lo llevan ante Pilato

¿Cuándo te resulta más difícil preocuparte por el bienestar de otras personas? _____



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, traza una línea en la mitad de una página para formar dos columnas.

En una columna escribe *Lo que preocupaba a Jesús* y, en la otra, *Lo que preocupaba a Pilato*. Durante el arresto, el juicio y la crucifixión del Salvador, Jesús y el gobernador romano, Pilato, eligieron valorar, o dar prioridad, a cosas diferentes. A medida que estudias Juan 18–19, busca verdades que puedes aprender de los ejemplos de Jesús y Pilato y que te pueden ayudar a saber qué asuntos deben tener prioridad en tu vida. Escribe las verdades que descubras a lo largo de esta lección en la columna correspondiente en tu diario de estudio de las Escrituras.

En Juan 18:1–3 leemos que, después que Jesús sufrió en el Jardín de Getsemaní, Judas Iscariote llegó con un grupo de oficiales que habían ido a arrestar a Jesús. Si supieras que una banda de oficiales armados se aproxima para arrestarte y finalmente ejecutarte, ¿cómo reaccionarías?

Lee Juan 18:4–11 y Lucas 22:50–51 para saber cómo reaccionó Jesús cuando ese grupo llegó.

Las palabras *éstos*, en Juan 18:8, y *los*, en Juan 18:9, hacen referencia a los apóstoles que estaban con Jesús. Según esos versículos, ¿qué era lo que le preocupaba a Jesús?

Después de leer Juan 18:4–11 y Lucas 22:50–51, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras, en la columna titulada “Lo que preocupaba a Jesús”, las cosas que le preocupaban al Salvador.



En Juan 18:12–32 leemos que Jesús permitió que los oficiales le arrestaran; luego le llevaron ante Anás, que había sido sumo sacerdote, el cual mandó a Jesús ante Caifás, su yerno, para que lo interrogaran (véase Juan 18:13). Caifás era el sumo sacerdote asignado en ese momento, y había estado tratando de dar muerte a Jesús (véase Juan 18:14). Pedro y otro discípulo siguieron a Jesús y vieron cómo Caifás lo interrogaba (véase Juan 18:15–16). Cuando tres personas diferentes preguntaron a Pedro si era uno de los discípulos de Jesús, Pedro negó conocerle cada vez (véase Juan 18:17, 25, 26–27). Después que Caifás interrogó a Jesús, los líderes judíos lo llevaron, temprano por la mañana, ante Pilato, el gobernador provincial romano de Judea, para que fuera juzgado y sentenciado (véase Juan 18:28–30). Solo los romanos tenían autoridad para dictar sentencia de muerte en Jerusalén (véase Juan 18:31).

Juan 18:33–19:16

Jesús es juzgado ante Pilato

Lee Juan 18:33–35 para averiguar lo que Pilato deseaba saber de Jesús.

Los líderes judíos acusaron a Jesús de declararse rey de los judíos porque, si Jesús afirmaba ser rey, se le podría hallar culpable de sedición, o traición, contra el gobierno romano (véase Juan 19:12), y podía por tanto ser condenado a muerte.

Lee Juan 18:36–37 para averiguar lo que Jesús le explicó a Pilato.

Lee Juan 18:38 para saber a qué conclusión llegó Pilato en cuanto a Jesús.

En Juan 18:39–19:5 aprendemos que Pilato propuso liberar a Jesús conforme a la costumbre judía de poner en libertad a un prisionero durante la festividad de la Pascua (véase Juan 18:39). En lugar de eso, los sacerdotes principales y los oficiales eligieron soltar a Barrabás, el ladrón (véase Juan 18:40) y exigieron que Jesús fuese crucificado (véase Juan 19:6). Pilato fustigó (azotó) a Jesús, y los soldados romanos pusieron una corona de espinas en Su cabeza y se burlaron de Él (véase Juan 19:1–2); luego Pilato llevó a Jesús ante el pueblo.

Lee Juan 19:4, 6 y averigua lo que Pilato dijo reiteradamente a los judíos.

¿Qué creía probablemente Pilato que era lo correcto hacer?

Según Juan 19:7, los líderes judíos dijeron a Pilato que Jesús declaraba ser el Hijo de Dios. Lee Juan 19:8–11 para conocer la respuesta de Pilato cuando escuchó que Jesús había dicho que Él era el Hijo de Dios. Busca también lo que Jesús le dijo a Pilato acerca de su poder como gobernador.

Si estuvieras en el lugar de Pilato, ¿cómo te sentirías tras escuchar a Jesús decir que no tendrías ninguna autoridad contra Él “si [esa autoridad] no te fuese dada de arriba” (Juan 19:11)?

La afirmación de Jesús en Juan 19:11 sobre los líderes judíos que tenían “mayor pecado”, indicaba que, si Pilato cedía a la petición de la multitud y ordenaba que Jesús fuera crucificado, Pilato sería culpable de pecado, aunque no al mismo nivel que aquellos que activamente procuraban la muerte de Jesús.

Lee Mateo 27:19 prestando atención a lo que la esposa de Pilato le aconsejó que hiciera. Después lee Juan 19:12–15 para saber lo que Pilato intentó hacer con Jesús y cómo reaccionaron los judíos que procuraban matar a Jesús.

Fíjate en Juan 19:12 cómo amenazaron los líderes judíos a Pilato cuando supieron que quería poner en libertad a Jesús.

A fin de presionar a Pilato, los judíos le recordaron que, si soltaba a Jesús, podía considerarse que estaba siendo desleal al César. Si los judíos informaban de tal deslealtad, probablemente César retiraría a Pilato de su posición y su poder como gobernador. En ese punto, Pilato tuvo que elegir entre proteger sus propios intereses y liberar a Jesús, el cual sabía que era inocente.

Lee Juan 19:16 para saber lo que Pilato decidió hacer.



¿Qué nos enseñan los hechos de Pilato en cuanto a las cosas que le preocupaban principalmente?

En tu diario de estudio de las Escrituras, en la columna titulada “Lo que preocupaba a Pilato”, escribe las cosas por las que Pilato estaba más preocupado.

De nuestro estudio de las preocupaciones de Pilato que se describen en Juan 18–19 aprendemos que **anteponer nuestros propios intereses al hecho de hacer lo correcto nos conducirá al pecado**. Escribe ese principio en tu diario de estudio de las Escrituras, en la columna titulada “Lo que preocupaba a Pilato”.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunas situaciones en las que podríamos sentirnos tentados a anteponer nuestros propios intereses al hecho de hacer lo que es correcto?
- ¿Cuáles son algunas cosas que puedes hacer para vencer la tentación de colocar tus propios intereses por encima de hacer lo que es correcto, aun cuando eso esté mal visto?

Juan 19:17–42

Jesús es crucificado y se coloca Su cuerpo en un sepulcro

En Juan 19:17–24 leemos que Jesús tomó Su cruz y se dirigió al Gólgota, en donde fue crucificado a la hora tercera (véase Marcos 15:25; eso habría sido la tercera hora después del amanecer). Lee Juan 19:25–27 para saber quién estaba cerca de la cruz cuando Jesús fue crucificado.

Mientras estaba en la cruz, ¿por quién estaba preocupado Jesús?

La expresión “[el] discípulo a quien [Jesús] amaba” (Juan 19:26) se refiere al apóstol Juan, también conocido como Juan el Amado. Cuando Jesús dijo a Juan “He ahí tu madre”, le estaba pidiendo que cuidase de María, Su madre, como si fuera la propia madre de Juan. En tu diario de estudio de las Escrituras, en la columna titulada “Lo que preocupaba a Jesucristo”, escribe por quién estaba preocupado Jesús según esos versículos.

De acuerdo con las preocupaciones que has reconocido durante tu estudio de Juan 18–19, ¿cómo describirías el carácter de Jesucristo en comparación con el de Pilato?

De nuestro estudio del carácter del Salvador que se describe en Juan 18–19, aprendemos que **podemos seguir el ejemplo del Salvador al elegir ayudar a los demás aun cuando nosotros mismos estemos necesitados**. Escribe este principio en tu diario de estudio de las Escrituras en la columna titulada “Lo que preocupaba a Jesucristo”.



El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó: “El carácter se pone de manifiesto... en la capacidad de percibir el sufrimiento de los demás cuando nosotros mismos estamos sufriendo; en la capacidad de advertir que otras personas tienen hambre cuando nosotros estamos hambrientos; y en la capacidad de tender una mano y mostrar compasión ante la agonía espiritual de otros cuando estamos en medio de nuestra propia aflicción espiritual. Así pues, el carácter se demuestra al

mirar hacia afuera y tender la mano, cuando la reacción natural e instintiva es abstraerse y pensar en uno mismo. Si dicha capacidad es, en efecto, el criterio definitivo del carácter moral, entonces el Salvador del mundo es el ejemplo perfecto de ese carácter constante y caritativo” (“El carácter de Cristo” [Universidad Brigham Young–Idaho, simposio de religión, 25 de enero de 2003], byui.edu/devotionalsandspeeches).



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuándo has visto a alguien seguir el ejemplo del Salvador al elegir ayudar a otras personas aun estando él mismo o ella misma necesitados?
- b. ¿Cómo crees que podemos desarrollar ese tipo de carácter cristiano y procurar ayudar a los demás aun cuando nosotros mismos estemos necesitados?
- c. ¿Qué harás para seguir el ejemplo del Salvador al elegir ayudar a otras personas aun cuando tú mismo estés necesitado?

En Juan 19:28–42 aprendemos que después de que Jesús murió a la hora novena (véase Marcos 15:34), José de Arimatea pidió a Pilato el cuerpo de Jesús. Entonces, José y Nicodemo prepararon el cuerpo del Salvador y lo pusieron en un sepulcro que José había donado.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Juan 18–19 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 16: DÍA 4

Juan 20–21

Introducción

El domingo siguiente a la Crucifixión, María Magdalena descubrió que el sepulcro en el que se había colocado el cuerpo de Jesús estaba vacío, y fue a decírselo a Pedro y a Juan, quienes corrieron entonces hasta el lugar. El Cristo resucitado se apareció a María y más tarde a Sus discípulos. En la orilla del mar de Galilea, Jesús le pidió a Pedro que demostrara su amor por Él al apacentar Sus ovejas.

Juan 20:1–10

María Magdalena encuentra vacío el sepulcro de Jesús y se lo dice a Pedro y a Juan, quienes corren entonces hasta el lugar



Imagina cómo te habrías sentido si hubieras estado presente cuando el cuerpo de Jesús fue colocado en el sepulcro. Era viernes, y había que completar Su sepultura antes de que comenzara el día de reposo judío, desde la puesta del sol hasta el ocaso del sábado. A medida que lees la siguiente declaración del élder Joseph B. Wirthlin, del Cuórum de los Doce Apóstoles, imagina cómo se sintieron los apóstoles de Jesús:



“Pienso cuán oscuro fue aquel viernes en que levantaron a Cristo en la cruz.

“Aquel viernes terrible la tierra tembló y se oscureció; tormentas aterradoras azotaron la tierra.

“Los hombres inicuos que deseaban su muerte se regocijaron. Ahora que Jesús había muerto, era seguro que los que lo seguían se dispersarían; aquel día, los inicuos se sintieron triunfantes.

“Ese día el velo del templo se rasgó en dos.

“María Magdalena y María, la madre de Jesús, estaban abrumadas por el dolor y la desesperación. El maravilloso hombre al que habían amado y honrado pendía sin vida en la cruz.

“Aquel viernes, los apóstoles estaban desolados. Jesús, su Salvador, el hombre que había andado sobre el agua y levantado a los muertos, Él mismo, estaba a merced de hombres inicuos. Los apóstoles contemplaban impotentes cómo Él era vencido por Sus enemigos.

“Aquel viernes, el Salvador de la humanidad fue humillado, herido e injuriado.

“Fue un viernes lleno de pesar devastador que atormentaba las almas de quienes amaban y honraban al Hijo de Dios.

“Creo que de todos los días desde el comienzo de la historia del mundo, aquel viernes fue el más tenebroso” (“El domingo llegará”, *Liahona*, noviembre de 2006, pág. 29).

 **1.** Imagina que fuiste periodista en el tiempo de la muerte y la resurrección de Jesús, y se te pidió que escribieras una serie de artículos sobre esos acontecimientos. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe un reportaje como si hubieras entrevistado a los discípulos de Jesús después de Su muerte y sepultura. Podrías mencionar los pensamientos y sentimientos que dijeron tener cuando vieron que sellaban el sepulcro de Jesús.

A pesar de la tragedia de la muerte y sepultura del Salvador, el élder Wirthlin dijo: “Pero el pesar de aquel día no perduró” (“El domingo llegará”, pág. 30).

A medida que estudias Juan 20, averigua por qué “el pesar de aquel día no perduró”.

Lee Juan 20:1–2 para saber lo que descubrió María Magdalena cuando llegó al sepulcro de Jesús temprano por la mañana del domingo.

¿Qué hizo María cuando descubrió que la piedra había sido retirada de la entrada al sepulcro? ¿Qué creyó que había sucedido?

Lee Juan 20:3–10 para saber lo que hicieron Pedro y Juan, al cual se hace referencia como “el otro discípulo” (versículo 3) cuando escucharon la noticia que les dio María.

¿Cómo reaccionó Juan cuando vio el sepulcro vacío? ¿Qué creyó que había sucedido?

Hasta que Juan no miró dentro del sepulcro vacío, no comprendió plenamente las palabras del Salvador de que se levantaría de los muertos al tercer día. Al ver el sepulcro vacío, Juan recordó y creyó (véase Juan 20:8–9).

Juan 20:11–31

El Salvador resucitado se aparece a María Magdalena y más tarde a Sus discípulos

Lee Juan 20:11–15 para saber quién habló con María después que Pedro y Juan se marcharon del sepulcro.

Lee Juan 20:16–18 para saber lo que Jesús le dijo a María que hiciera.



El Jesús resucitado se apareció a María Magdalena.



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó el significado de la expresión “No me toques”, en Juan 20:17: “La versión del rey Santiago señala que Jesús dijo: ‘No me toques’. La Traducción de José Smith dice: ‘No me retengas’. Varias traducciones del idioma griego reproducen el pasaje como ‘No me sujetes’, o ‘No me retengas’. Algunos lo interpretan como ‘No me sujetes más’ o ‘No me retengas por más tiempo’. Algunos hablan de dejar de retenerlo o sujetarlo, dando a entender que María ya lo estaba sujetando. Hay razones para suponer que la idea que el Señor resucitado transmitió a María fue algo así como: ‘No puedes retenerme aquí, porque voy a subir a mi Padre’” (*The Mortal Messiah: From Bethlehem to Calvary*, 4 tomos, 1979–1981, tomo IV, pág. 264).

Según Juan 20:17, ¿qué más le dijo Jesús a María que hiciese?

 **2.** Continúa imaginando que fuiste un periodista durante esos acontecimientos y escribe en tu diario de estudio de las Escrituras un reportaje como si hubieras entrevistado a María Magdalena. Podrías escribir sobre su testimonio del Señor resucitado y sus respuestas a las siguientes preguntas: ¿Qué pensaste cuando descubriste que el sepulcro estaba vacío? ¿Qué hiciste a continuación? ¿Cuándo te diste cuenta de que Jesucristo sigue vivo? En tu reportaje, escribe si habrías creído el relato de María, y por qué.

Visualizar los acontecimientos de las Escrituras

Tu estudio de las Escrituras puede ser más significativo si visualizas los acontecimientos que se registran en ellas. Por ejemplo, imagina cómo te habrías sentido y cómo habrías actuado si hubieras estado presente durante los acontecimientos que se describen en Juan 20. La visualización también puede ayudarte a reconocer las similitudes que existen entre los acontecimientos de las Escrituras y las situaciones de tu vida, y prepararte para poner en práctica las verdades que las Escrituras enseñan.

Recuerda que a algunos discípulos les costó creer el testimonio de María (véase Marcos 16:11). Lee Juan 20:19–20 para ver lo que sucedió esa noche.

De este relato aprendemos que **Jesucristo venció la muerte mediante Su resurrección**.

Según Juan 20:20, ¿cómo se sintieron los discípulos cuando vieron al Señor resucitado?

El élder Joseph B. Wirthlin explicó por qué “el pesar de aquel [viernes sombrío] no perduró”:



“La desesperación no tardó en desaparecer, puesto que el domingo, el Señor resucitado rompió los lazos de la muerte; salió de la tumba y apareció gloriosamente triunfante como el Salvador de toda la humanidad...”

“Cada uno de nosotros tendrá sus propios viernes, días en los que el universo mismo parece deshecho y los pedazos de nuestro mundo yacen esparcidos hechos trizas. Todos enfrentaremos esos momentos difíciles cuando parece que nunca volveremos a ser los de antes; todos tendremos nuestros viernes.

“Pero les testifico en el nombre de Aquél que conquistó la muerte: el domingo llegará. En las tinieblas de nuestro pesar, el domingo llegará.

“No importa nuestra desesperación, no importa nuestro pesar, el domingo llegará. En esta vida o en la próxima, el domingo llegará” (“El domingo llegará”, pág. 30).



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. El saber que Jesucristo ha resucitado, ¿cómo nos ayuda cuando lloramos la muerte de un ser querido?
- b. ¿Cómo puede ayudarnos la promesa de la resurrección durante otras experiencias difíciles de la vida?

Juan 20:21–23 registra que, después de mostrar a Sus discípulos las heridas en Sus manos y Su costado, Jesús los comisionó para que llevaran a cabo Su obra. Él les dijo “Recibid el Espíritu Santo” (Juan 20:22), lo que podría significar que los bendijo para que recibieran el don del Espíritu Santo, pero ellos no disfrutaron plenamente de las bendiciones del mismo hasta más adelante. También enseñó en cuanto a la responsabilidad que tenían de ayudar a otras personas a recibir la remisión de sus pecados.

Lee Juan 20:24–25 para saber el nombre del apóstol que no estuvo presente en esa sagrada ocasión.

Fíjate, en el versículo 25, qué dijo Tomás que necesitaba a fin de creer. ¿Por qué crees que fue difícil para él creer que Jesús había resucitado?

El concepto de resurrección fue difícil de entender para la mayor parte de los discípulos, o para todos ellos, durante la vida terrenal de Jesús. Al igual que los otros discípulos, Tomás aún no podía comprender lo que era la resurrección, y quiso tener un testimonio físico.

Lee Juan 20:26–29 para saber lo que Tomás experimentó ocho días después.

Fíjate que Jesús le pidió a Tomás que “no [fuera] incrédulo, sino creyente” (Juan 20:27). De la experiencia de Tomás aprendemos que **seremos bendecidos si elegimos creer en Jesucristo aunque no podemos verlo**.

El élder Gerrit W. Gong, de los Setenta, enseñó:



“El creer es una elección...”

“Cuando elegimos creer, entendemos y vemos las cosas de un modo diferente. Cuando vemos y miramos de ese modo, somos felices y tenemos un gozo que solo el Evangelio puede proporcionar” (“Choose

Goodness and Joy”, *New Era*, agosto de 2011, pág. 44).



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Por qué eliges creer en Jesucristo aun cuando no lo has visto con tus ojos mortales?
- b. ¿Qué podemos hacer para demostrar que hemos elegido creer en Jesucristo?
- c. ¿Cómo has sido bendecido o bendecida al elegir creer en Jesucristo?

Lee Juan 20:30–31 para saber por qué registró Juan estos acontecimientos.

De esos versículos podemos aprender las siguientes verdades: **Los apóstoles y profetas testifican de Jesucristo para que podamos creer que Él es el Hijo de Dios. Al elegir creer en el testimonio de Jesucristo que dan los apóstoles y profetas, y entonces vivir fieles a ese testimonio, podemos recibir la vida eterna.**



5. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe al menos dos párrafos para dar respuesta a la siguiente pregunta: De todo lo que se escribió en los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, ¿qué relato, acontecimiento o enseñanza del ministerio terrenal del Salvador te ha ayudado a creer que Jesucristo es el Hijo de Dios? ¿Por qué? Prepárate para compartir lo que escribas con los miembros de la clase.

Juan 21:1–17

El Señor resucitado se aparece a algunos de Sus discípulos en el mar de Tiberias

Juan 21:1–17 deja constancia de que el Señor resucitado se apareció otra vez a varios de Sus discípulos

mientras pescaban. Cuando vieron a Jesús, ellos volvieron rápidamente a la orilla y cenaron pescado y pan con Él. Mientras comían, Jesús le pidió a Pedro que demostrara su amor por Él y dejara su vida como pescador y sirviera al pueblo del Señor.

Juan 21:18–25

Jesús predice el martirio de Pedro y la traslación de Juan

En Juan 21:18–19 leemos que Jesús profetizó que, cuando Pedro envejeciera, extendería sus manos (véase Juan 21:18) y sería llevado a donde no querría ir. Tradicionalmente se cree que Pedro murió crucificado; sin embargo, se dice que Pedro pidió ser crucificado boca abajo porque humildemente se consideraba indigno de morir de la misma manera que el Salvador (véase Joseph Fielding Smith, *Doctrina de Salvación*, compilación de Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1954–1956, tomo III, pág. 143).

Después de escuchar en cuanto a esa profecía, Pedro preguntó qué le sucedería al apóstol Juan, o Juan el Amado (véase Juan 21:20–21). Lee Juan 21:22–23 para saber cómo respondió el Salvador a Pedro.

La palabra *quede*, en el versículo 22, significa permanecer vivo sobre la Tierra. Por consiguiente, Juan permanecería sobre la Tierra como un ser trasladado hasta la segunda venida de Jesucristo. Los seres trasladados son “Personas que experimentan un cambio de manera que no padecen el dolor ni la muerte hasta el momento de su resurrección a la inmortalidad” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Seres trasladados”, scriptures.lds.org).

Según Juan 21:22, ¿en qué quería Jesús que se centrara Pedro en lugar de preocuparse por lo que le sucedería a Juan?

Lee Juan 21:24–25 para averiguar lo que Juan deseaba que todo el mundo supiera al concluir su registro.



6. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Juan 20–21 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A LOS

Hechos

¿Por qué debemos estudiar este libro?

Los Hechos de los Apóstoles constituye un puente entre el registro de la vida y las enseñanzas de Jesucristo que se halla en los cuatro Evangelios y los escritos y las labores de Sus apóstoles. El libro de los Hechos ilustra la forma en la que el Salvador continuó dirigiendo Su Iglesia a través de la inspiración del Espíritu Santo a quienes poseían las llaves del sacerdocio. El Espíritu Santo revelaba la verdad a los apóstoles, quienes a su vez dirigían la Iglesia y le enseñaban. Los apóstoles también efectuaron muchos milagros en el nombre de Jesucristo. Por medio del estudio de este libro, aprenderás de qué manera comenzó a expandirse la Iglesia de Jesucristo desde Jerusalén “hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8). El estudio de este libro también puede ayudarte a reconocer la sabiduría que hay en seguir a los profetas y apóstoles modernos e inspirarte a ser un valiente testigo de Jesucristo.

¿Quién escribió este libro?

Lucas escribió los Hechos de los Apóstoles como “el segundo [libro] de una obra de dos partes... La primera parte la conocemos como el Evangelio de Lucas” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Hechos de los Apóstoles”, escrituras.lds.org; véanse también Lucas 1:1–4; Hechos 1:1).

¿Cuándo y dónde se escribió?

El libro de los Hechos fue escrito después que el Evangelio de Lucas (véase Hechos 1:1), el cual fue escrito probablemente en la segunda mitad del siglo I d. C. No sabemos dónde se escribió el libro.

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Lucas dedicó el libro de los Hechos a un hombre llamado Teófilo (véase Hechos 1:1).

UNIDAD 17: DÍA 1

Hechos 1:1–8

Introducción

Jesucristo ministró a Sus apóstoles durante 40 días después de Su resurrección. Los preparó para que fueran testigos de Él por toda la tierra.

Hechos 1:1–8

Jesús ministra a Sus discípulos durante 40 días

Imagina que un amigo de otra religión se acerca a ti con el deseo de saber más sobre tu Iglesia y pregunta: “¿Quién dirige tu Iglesia?”. ¿Cómo responderías? _____

Al estudiar Hechos 1:1–8, busca verdades que puedan ayudarte a contestar esa pregunta y a comprender que los apóstoles que dirigieron la Iglesia en la antigüedad eran testigos de Jesucristo y tenían el deber de compartir ese testimonio por todo el mundo. Los apóstoles que dirigen la Iglesia actualmente tienen la misma bendición y responsabilidad.

Dirígete al libro de los Hechos en tu ejemplar de las Escrituras y busca el título completo de este libro.

El libro de los Hechos es una transición importante en el Nuevo Testamento. Los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan proporcionan relatos del ministerio terrenal y de la expiación del Salvador. Por el contrario, el libro de los Hechos relata el ministerio de los apóstoles después de la ascensión del Salvador al cielo.

Lee Hechos 1:1–2 para ver para quién fue escrito este libro.

Lucas es el autor del libro de los Hechos, y el “primer tratado” al que se hace referencia en el versículo 1 es el Evangelio de Lucas, que también fue escrito para una persona desconocida llamada Teófilo. El propósito de Lucas al escribir era ayudar a Teófilo a obtener su propio testimonio de Jesucristo (véase Lucas 1:1–4).

Lee Hechos 1:2 para ver de qué manera continuó Jesucristo dirigiendo Su Iglesia después de Su resurrección.

Según el versículo 2, ¿de qué manera ha dirigido Jesucristo Su Iglesia desde que dejó la vida terrenal?

Aprendemos en Hechos 1:2 que **Jesucristo dirige Su Iglesia al revelar Su voluntad a Sus apóstoles por medio del Espíritu Santo.**

El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó que Jesucristo continuó dirigiendo Su Iglesia después de Su resurrección:



“... desde el primer versículo del libro de Hechos... la declaración [es] que la Iglesia seguiría siendo dirigida de forma *divina* y no mortal... De hecho, un nombre más completo para este libro podría ser algo como ‘Los hechos del Cristo resucitado, que obra por medio del Santo Espíritu en la vida y en el ministerio de Sus apóstoles ordenados’...

“La dirección de la Iglesia era la misma. La ubicación del Salvador había cambiado, pero la dirección y el liderazgo de la Iglesia seguían exactamente igual” (“Enseñando, predicando, sanando”, *Liahona*, enero de 2003, pág. 17).

Piensa en por qué es importante saber que Jesucristo continúa dirigiendo Su Iglesia por revelación en la actualidad.



1. Reflexiona acerca de experiencias que han fortalecido tu testimonio de que Jesucristo dirige Su Iglesia en la actualidad por medio de la revelación. Escribe tus experiencias en tu diario de estudio de las Escrituras. Si sientes que no has tenido tales experiencias, pide a un miembro fiel de la Iglesia que te diga cómo sabe que el Señor dirige Su Iglesia por medio de la revelación. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe lo que aprendiste de tu conversación.

Jesús pasó 40 días instruyendo personalmente a los apóstoles antes de Su ascensión al cielo y los apóstoles comenzaron a dirigir la Iglesia aquí en la tierra por medio del Espíritu Santo. Lee Hechos 1:3 para ver lo que los apóstoles experimentaron y aprendieron durante esos 40 días.

En el versículo 3, la palabra *padecido* se refiere al sacrificio expiatorio del Salvador y Sus sufrimientos. La expresión “pruebas indubitables” hace referencia a las evidencias innegables que Jesús proporcionó de que había resucitado.

Lee Hechos 1:4–5 para averiguar lo que Jesús mandó que Sus apóstoles hicieran. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Jesús mandó a los apóstoles que se quedaran en Jerusalén hasta que fueran bautizados con el Espíritu Santo. Esto se refiere a recibir la compañía constante del Espíritu Santo, al cual los apóstoles no habían necesitado mientras el Señor estaba con ellos físicamente.

Lee Hechos 1:8 y averigua los que se les dijo a los apóstoles que hicieran después que recibieran el Espíritu Santo.

De lo que el Salvador enseñó en el versículo 8, aprendemos que **los apóstoles son testigos de Jesucristo y testifican de Él por toda la tierra.**



El presidente Gordon B. Hinckley enseñó acerca de la responsabilidad que tienen los apóstoles en la actualidad de ser testigos de Jesucristo: “... En nuestra época, el Señor ha llamado a quince testigos especiales para testificar de la divinidad de Él ante todo el mundo. Ellos poseen un llamamiento singular; son apóstoles del Señor Jesucristo, escogidos y comisionados por Él. Se les ha mandado dar testimonio de Su realidad viviente por el poder y la autoridad del santo apostolado con que han sido investidos” (en “Testigos especiales de Cristo”, *Liahona*, abril de 2001, pág. 5).

Lee el documento “El Cristo Viviente: El Testimonio de los Apóstoles”, que acompaña a esta lección. Marca las partes del testimonio de los apóstoles que son más significativas para ti.

Pueden encontrarse videos de los miembros de la Primera Presidencia y del Cuórum de los Doce Apóstoles con el testimonio personal de Jesucristo de cada uno de ellos en “Testigos especiales de Cristo” en LDS.org. Si lo deseas, puedes ver dos o tres de esos videos.



2. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué manera influye el testimonio de los apóstoles de la actualidad en tu testimonio de Jesucristo?

Aunque Hechos 1:8 se refiere específicamente a la función de los apóstoles como testigos especiales del Salvador, también nos enseña acerca de lo que puede ayudarnos a ser testigos de Jesucristo en todo el mundo.

De acuerdo con la promesa del Señor a los apóstoles que se halla en Hechos 1:8, aprendemos que **a través del poder del Espíritu Santo podemos llegar a ser testigos de Jesucristo.**

¿De qué maneras nos ayuda el poder del Espíritu Santo a llegar a ser testigos del Salvador?



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿En qué ocasiones has sentido el Espíritu Santo cuando otras personas han compartido su testimonio de Jesucristo?
- ¿En qué ocasiones has sentido que el Espíritu Santo te ayudaba a testificar de Jesucristo a otras personas?

Busca oportunidades de compartir tu testimonio de Jesucristo con otras personas y confía en que el Espíritu Santo confirmará la verdad de lo que les estás testificando.

Hechos–Apocalipsis Reseña de la segunda mitad del Nuevo Testamento

Hechos 1:8 no solo enseña verdades sobre la responsabilidad de los apóstoles, sino que también proporciona

EL CRISTO VIVIENTE

EL TESTIMONIO DE LOS APÓSTOLES

LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Al conmemorar el nacimiento de Jesucristo hace dos milenios, manifestamos nuestro testimonio de la realidad de Su vida incomparable y de la virtud infinita de Su gran sacrificio expiatorio. Ninguna otra persona ha ejercido una influencia tan profunda sobre todos los que han vivido y los que aún vivirán sobre la tierra.

Él fue el Gran Jehová del Antiguo Testamento y el Mesías del Nuevo Testamento. Bajo la dirección de Su Padre, Él fue el Creador de la tierra. "Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho" (Juan 1:3). Aun cuando fue sin pecado, fue bautizado para cumplir toda justicia. Él "anduvo haciendo bienes" (Hechos 10:38) y, sin embargo, fue repudiado por ello. Su Evangelio fue un mensaje de paz y de buena voluntad. Él suplicó a todos que siguieran Su ejemplo. Recorrió los caminos de Palestina, sanando a los enfermos, haciendo que los ciegos vieran y levantando a los muertos. Enseñó las verdades de la eternidad, la realidad de nuestra existencia premortal, el propósito de nuestra vida en la tierra y el potencial de los hijos y de las hijas de Dios en la vida venidera.

Instituyó la Santa Cena como recordatorio de Su gran sacrificio expiatorio. Fue arrestado y condenado por acusaciones falsas, se le declaró culpable para satisfacer a la multitud y se le sentenció a morir en la cruz del Calvario. Él dio Su vida para expiar los pecados de todo el género humano. La Suya fue una gran dádiva vicaria en favor de todos los que habitarían la tierra.

Testificamos solemnemente que Su vida, que es fundamental para toda la historia de la humanidad, no comenzó en Belén ni concluyó en el Calvario. Él fue el Primogénito del Padre, el Hijo Unigénito en la carne, el Redentor del mundo.

Se levantó del sepulcro para ser las "primicias de los que durmieron" (1 Corintios 15:20). Como el Señor Resucitado, anduvo entre aquellos a los que había amado en vida. También ministró entre Sus "otras ovejas" (Juan 10:16) en la antigua América. En el mundo moderno, Él y Su Padre

aparecieron al joven José Smith, iniciando así la largamente prometida "dispensación del cumplimiento de los tiempos" (Efesios 1:10).

Del Cristo Viviente, el profeta José escribió: "Sus ojos eran como llama de fuego; el cabello de su cabeza era blanco como la nieve pura; su semblante brillaba más que el resplandor del sol; y su voz era como el estruendo de muchas aguas, sí, la voz de Jehová, que decía:

"Soy el primero y el último; soy el que vive, soy el que fue muerto; soy vuestro abogado ante el Padre" (D. y C. 110:3-4).

De Él, el Profeta también declaró: "Y ahora, después de los muchos testimonios que se han dado de él, éste es el testimonio, el último de todos, que nosotros damos de él: ¡Que vive!

"Porque lo vimos, sí, a la diestra de Dios; y oímos la voz testificar que él es el Unigénito del Padre;

"que por él, por medio de él y de él los mundos son y fueron creados, y sus habitantes son engendrados hijos e hijas para Dios" (D. y C. 76:22-24).

Declaramos en palabras de solemnidad que Su sacerdocio y Su Iglesia han sido restaurados sobre la tierra, "edificados sobre el fundamento de... apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo" (Efesios 2:20).

Testificamos que algún día Él regresará a la tierra. "Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá" (Isaías 40:5). Él regirá como Rey de reyes y reinará como Señor de señores, y toda rodilla se doblará, y toda lengua hablará en adoración ante Él. Todos nosotros compareceremos para ser juzgados por Él según nuestras obras y los deseos de nuestro corazón.

Damos testimonio, en calidad de Sus apóstoles debidamente ordenados, de que Jesús es el Cristo Viviente, el inmortal Hijo de Dios. Él es el gran Rey Emanuel, que hoy está a la diestra de Su Padre. Él es la luz, la vida y la esperanza del mundo. Su camino es el sendero que lleva a la felicidad en esta vida y a la vida eterna en el mundo venidero. Gracias sean dadas a Dios por la dádiva incomparable de Su Hijo divino.

LA PRIMERA PRESIDENCIA

Thomas M. Monson
James E. Faust

1 de enero de 2000

EL QUÓRUM DE LOS DOCE

Boyd K. Packer
Robert D. Hales
Dwight H. Petersen
Neal A. Maxwell
Russell M. Nelson
Dallin H. Oaks

M. Russell Ballard
Joseph B. Wirthlin
Richard G. Scott
Robert D. Hales
Jeffrey R. Holland
Henry A. Eyring

una reseña de la segunda mitad del Nuevo Testamento. De acuerdo con Hechos 1:8, ¿en qué lugares profetizó el Salvador que Sus discípulos serían testigos de Él?

Utiliza los mapas que se encuentran en los apéndices de la Biblia o en la Guía para el Estudio de las Escrituras para buscar los lugares que se mencionan en las Escrituras a fin de que te ayuden a visualizar los viajes de los apóstoles y el cumplimiento de la profecía del Salvador.

Hechos 1–5 documenta el ministerio de los apóstoles en Jerusalén, Hechos 6–9 el que efectuaron en toda Judea y Samaria, y Hechos 10–28 el que realizaron por todo el Imperio Romano o “lo último de la tierra” (Hechos 1:8). Si lo deseas, escribe esa reseña del libro de los Hechos en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, junto a Hechos 1:8.

El uso de las ayudas para el estudio de las Escrituras

La Iglesia ha preparado diferentes ayudas para el estudio de las Escrituras, las que pueden hallarse en las ediciones SUD de las Escrituras y en la Guía para el Estudio de las Escrituras. Entre esas ayudas se encuentran: notas al pie de página con referencias correlacionadas y ayudas con palabras, extractos de la Traducción de José Smith, índices por temas, imágenes y mapas. Son algunos de los recursos más valiosos que utilizarás para estudiar las Escrituras. Serás bendecido al usar las ayudas de estudio en tu estudio personal de las Escrituras.

Dirígete a la tabla de contenidos de la Biblia y mira los libros del Nuevo Testamento que siguen al libro de los Hechos. Los libros que van desde 1 Corintios hasta Hebreos son epístolas (cartas) escritas por el apóstol Pablo. Al estudiar Hechos 9, 13–28 aprenderás acerca de la conversión y el ministerio de Pablo.

Observa el mapa “Reseña de los Hechos de los Apóstoles”, el cual muestra las ciudades o regiones que van de acuerdo con muchas de las epístolas de Pablo. Muchas de las epístolas del Nuevo Testamento se escribieron a las congregaciones de la Iglesia que se hallaban en diferentes ciudades, con el fin de abordar sus necesidades específicas. Por ejemplo, los tesalonicenses eran personas que vivían en la ciudad de Tesalónica, y se cree que el libro 1 Tesalonicenses es la primera epístola que escribió Pablo. Además de escribir a las congregaciones de los santos, Pablo les escribió a personas particulares, como por ejemplo a Timoteo, a Tito y a Filemón.

Observa la tabla de contenidos para ver qué epístolas siguen después de Hebreos. Además de Pablo, otros apóstoles y líderes de la Iglesia les escribieron a los miembros de la Iglesia. Algunas de esas epístolas son los libros de Santiago, Pedro, Juan y Judas. El libro de Apocalipsis registra una visión que recibió el apóstol Juan.

A medida que continuas estudiando la segunda mitad del Nuevo Testamento, ten un espíritu de oración a fin de que el Espíritu Santo pueda iluminarte y ayudarte a



obtener una mayor comprensión de las enseñanzas de los apóstoles del Nuevo Testamento.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hechos 1:1–8 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 17: DÍA 2

Hechos 1:9–26

Introducción

Después de instruir a Sus discípulos durante cuarenta días, Jesucristo ascendió al cielo. Los apóstoles y otras personas se unieron en oración y ruego. Por inspiración, Matías fue llamado a ocupar la vacante que se había producido en el Cuórum de los Doce Apóstoles debido a la traición y muerte de Judas Iscariote.

Hechos 1:9–12

El Salvador asciende al cielo

Lee las siguientes declaraciones acerca de la segunda venida de Jesucristo y escribe en el espacio correspondiente si cada una de las afirmaciones es verdadera (V) o falsa (F). Utiliza las Escrituras que las acompañan para ayudarte a contestar correctamente.

- ___ 1. Jesucristo regresará a la tierra en los últimos días. (Véase Moisés 7:60).
- ___ 2. En Su segunda venida, Jesucristo se aparecerá únicamente a las personas justas. (Véanse D. y C. 101:23; José Smith—Mateo 1:26).
- ___ 3. Debido a que Jesucristo estará disfrazado cuando venga de nuevo, la mayoría de las personas no se darán cuenta de que se ha producido la Segunda Venida. (Véase D. y C. 49:22–23).

Durante Su ministerio terrenal, Jesucristo profetizó que en los últimos días algunas personas fomentarían falsas enseñanzas acerca de Su segunda venida (véase José Smith—Mateo 1:22–25). Podemos saber si una enseñanza en particular acerca de la segunda venida de Jesucristo es verdadera o falsa si seguimos las palabras del Salvador y las de Sus profetas. De esta manera podemos evitar ser engañados (véase José Smith—Mateo 1:37).

Al estudiar Hechos 1:9–12, busca verdades acerca de la segunda venida de Jesucristo.

El Salvador instruyó a Sus apóstoles durante 40 días después de Su resurrección (véase Hechos 1:3). Lee Hechos 1:9–12 para averiguar qué sucedió después de que el Salvador terminó de instruirlos.

Imagina que hubieras estado allí para presenciar la ascensión del Salvador al cielo. ¿Qué pensamientos y sentimientos piensas que podrías haber tenido?



En el antiguo Israel, en ocasiones una nube servía como representación visible de la presencia y la gloria de Dios (véase Éxodo 40:34). La nube que se menciona en Hechos 1:9 era una nube de gloria (véase Bible Dictionary, “Cloud”). Los dos hombres que se mencionan en Hechos 1:10 eran ángeles.

Presta atención en Hechos 1:11 lo que los ángeles les dijeron a los apóstoles. Una verdad que podemos aprender de las palabras de los ángeles es que **en la segunda venida, el Salvador descenderá del cielo en gloria.**

Fíjate en Hechos 1:12 que la ascensión del Salvador ocurrió en el Monte de los Olivos. Cuando el Salvador venga nuevamente, una de Sus apariciones será cuando descienda y se ponga de pie sobre el Monte de los Olivos (véanse Zacarías 14:4; D. y C. 45:47–53; 133:19–20). Eso ocurrirá antes de Su grandiosa y majestuosa aparición al mundo (véase Isaías 40:5).

Reflexiona en la siguiente pregunta: El conocer la manera en la que el Salvador regresará, ¿de qué manera nos ayuda a evitar ser engañados mientras esperamos Su segunda venida?

Hechos 1:13–26

Matías es elegido para llenar la vacante en el Cuórum de los Doce Apóstoles

Después de que los apóstoles regresaron a Jerusalén desde el Monte de los Olivos, se reunieron con algunos

hombres y mujeres fieles, entre ellos María, la madre de Jesús, para orar y adorar. Lee Hechos 1:13 y cuenta cuántos apóstoles se mencionan.

¿Por qué había solo once apóstoles en ese momento?

En Hechos 1:15–20 aprendemos que Pedro se puso de pie delante de 120 discípulos y habló acerca de la muerte de Judas Iscariote. Debido a que este había sido uno de los Doce Apóstoles, los discípulos se reunieron para elegir a un nuevo apóstol.

Piensa en las diferentes maneras en las cuales se eligen algunos de los siguientes líderes: el capitán de un equipo, un líder del gobierno local, un rey o una reina y el presidente de una compañía. ¿Cuáles podrían ser algunos de los requisitos para esos puestos de liderazgo?

Reflexiona sobre cómo se elige a un apóstol de Jesucristo y qué es lo que faculta a alguien para prestar servicio como apóstol.

Lee Hechos 1:21–26 para ver de qué manera se eligió un nuevo apóstol después de la muerte de Judas Iscariote.

En el versículo 26, la expresión “echaron suertes” hace referencia a un antiguo método de tomar decisiones. De entre los fieles, la mano de Dios dirigiría el resultado (véase Proverbios 16:33).



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó: “Si echaron suertes, fue una ocasión en la que el Señor escogió el resultado. Es más probable, sin embargo, que ‘dieron sus votos’, supuestamente sus ‘votos de sostenimiento’ para apoyar a quien Dios había elegido para servir en el santo apostolado” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo II, pág. 32).

Según Hechos 1:21–22, Pedro dijo que el nuevo apóstol sería elegido de entre aquellos que habían conocido personalmente a Jesús y eran testigos de Su ministerio desde el comienzo hasta Su resurrección.

Para ti, ¿qué se destaca de la oración de los apóstoles que está registrada en Hechos 1:24–25? _____

Una verdad que podemos aprender de ese relato es que **los apóstoles de Jesucristo son llamados por Dios por medio de la revelación**. Podrías escribir esa verdad en tu ejemplar de las Escrituras junto a Hechos 1:24.



1. Contesta la siguiente pregunta en el diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que es importante que

un apóstol sea llamado por Dios por medio de la revelación en lugar de ser seleccionado de una manera similar a los demás líderes en el mundo?



President Heber J. Grant

Para ver un ejemplo de la forma en la que un apóstol moderno fue seleccionado por medio de la revelación, lee el siguiente relato de la vida del presidente Heber J. Grant:

“... el presidente [Heber J.] Grant recibió revelaciones como Presidente de la Iglesia para guiar a esta en forma global. Una de ellas se le manifestó poco después de haber sido apartado en calidad de Presidente de la Iglesia cuando buscó saber la voluntad del Señor para nombrar a un nuevo miembro del Cuórum de los Doce Apóstoles. Al meditar en esa responsabilidad, sus pensamientos se volvían reiteradamente a su amigo de toda la vida Richard W. Young, un fiel Santo de los Últimos Días y un líder de comprobada eficacia. El presidente Grant habló de esa posibilidad con sus consejeros, quienes apoyaron su decisión. Cuando por fin se sintió seguro de esa resolución, anotó en un papel el nombre de su amigo, el cual llevó a la reunión semanal con la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce que se realizaba en el templo. Sin embargo, cuando estaba a punto de presentar el nombre a los hermanos para su aprobación, no pudo hacerlo, y, en lugar de presentar el nombre de Richard W. Young, presentó el nombre de Melvin J. Ballard, un hombre al que casi no conocía. Posteriormente, el presidente Grant contó del impacto que aquella experiencia surtió en él:

“‘He sentido la inspiración del Dios viviente que me ha guiado en mi trabajo. He sabido, como sé que vivo, desde el día en el que escogí a un hombre prácticamente desconocido para mí para ser uno de los apóstoles, en lugar de a mi queridísimo amigo de toda la vida, que tengo derecho a recibir la luz, la inspiración y la orientación de Dios para dirigir Su obra aquí sobre la tierra’” (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, 2003, págs. 195–196).

Reflexiona sobre la manera en la que la verdad que se enseña en Hechos 1:24 se ilustra en ese relato que describe el llamamiento de un apóstol moderno.

¿De qué manera muestra el llamamiento de un apóstol que el Salvador continúa dirigiendo Su Iglesia? (Recuerda la verdad que se enseña en Hechos 1:2: Jesucristo dirige Su Iglesia al revelar Su voluntad a Sus apóstoles por medio del Espíritu Santo).



2. Contesta una o más de las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

- ¿En qué ocasión has sido testigo del llamamiento de un nuevo apóstol al Cuórum de los Doce Apóstoles, y cuáles fueron tus sentimientos al sostenerlo en ese llamamiento?
- ¿Qué experiencias te han ayudado a saber que los apóstoles vivientes han sido llamados por Dios?
- ¿Por qué es importante para ti tener un testimonio de que los apóstoles vivientes han sido llamados por Dios?
- ¿Conoces los nombres de todos los apóstoles que sirven actualmente en la Iglesia? Enumera los nombres de todos los apóstoles actuales que puedas recordar. (Para ver qué tan bien pudiste nombrar a los apóstoles actuales, mira la página en la que figuran las fotografías y los nombres de las Autoridades Generales, que se encuentra en el ejemplar de la revista *Liahona* que corresponde a la conferencia general más reciente, o busca en LDS.org).



3. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hechos 1:9–26 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 17: DÍA 3

Hechos 2

Introducción

Los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo en el día de Pentecostés y fueron bendecidos con el don de lenguas al predicar el Evangelio. Pedro proclamó que Jesús es “Señor y Cristo” (Hechos 2:36) e invitó al pueblo a arrepentirse, bautizarse y recibir el don del Espíritu Santo. Unas 3.000 personas se convirtieron y se bautizaron ese día y siguieron fieles en la Iglesia.

Hechos 2:1–13

Los discípulos de Jesucristo son llenos del Espíritu Santo en el día de Pentecostés

Piensa en la oportunidad más reciente que hayas tenido de hablar en la Iglesia, enseñar una lección o compartir el Evangelio con alguien. ¿Qué te resulta difícil con respecto a hablar, enseñar o testificar a los demás acerca del evangelio de Jesucristo? _____

A medida que estudias Hechos 2:1–13, busca una verdad que pueda ayudarte cuando te sientas ansioso o

con temor con respecto a hablar, enseñar o testificar a los demás acerca del Evangelio restaurado.

Alrededor de una semana después de que el Salvador ascendió al cielo, los judíos de muchas naciones fueron a Jerusalén para participar en la Fiesta de Pentecostés, adorar en el templo y dar gracias a Dios. “Como parte de la ley de Moisés, la Fiesta de Pentecostés o de las Primicias se observaba cincuenta días después de la Fiesta de la Pascua (Levítico 23:16). Dicha fiesta celebraba la cosecha, y en el Antiguo Testamento se le llama la fiesta de la siega o la fiesta de las semanas” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pentecostés”, escrituras.lds.org).

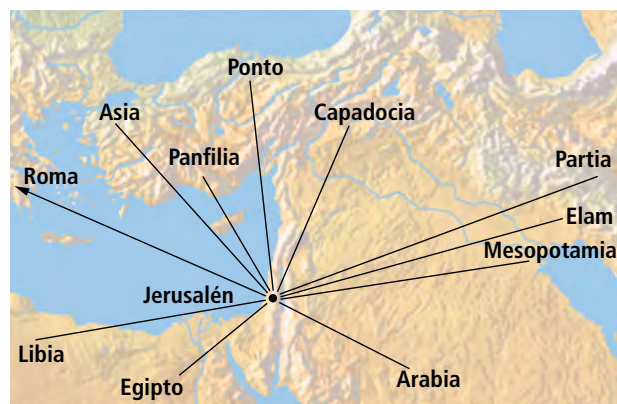
Lee Hechos 2:1–4 para ver lo que los discípulos de Jesucristo experimentaron el día de Pentecostés.

La expresión “lenguas repartidas” hacer referencia a lenguas que están hendidas o bifurcadas o que tienen la apariencia de una llama de fuego. Al derramarse el Espíritu Santo sobre los discípulos, las “lenguas repartidas, como de fuego” (Hechos 2:3) fueron una manifestación de la presencia del Espíritu.

Juan el Bautista había comparado la recepción del Espíritu Santo con un bautismo “de fuego” (Mateo 3:11; Lucas 3:16). En el antiguo Israel, el fuego a menudo simbolizaba la presencia de Dios. La imagen de las “lenguas repartidas”, que se utilizaba para describir el fuego divino en el día de Pentecostés, simbolizó que los discípulos habían recibido el don del Espíritu Santo, que el Salvador había prometido (véase Hechos 1:8).

Lee Hechos 2:5–8 para ver lo que sucedió cuando los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo. Imagínate cómo hubiera sido presenciar ese acontecimiento.

Da un vistazo a Hechos 2:9–11 y cuenta los diferentes grupos de personas o las nacionalidades de quienes escucharon a los discípulos hablar en lenguas por el poder del Espíritu Santo. En el mapa siguiente, localiza algunos de los lugares que se mencionan.



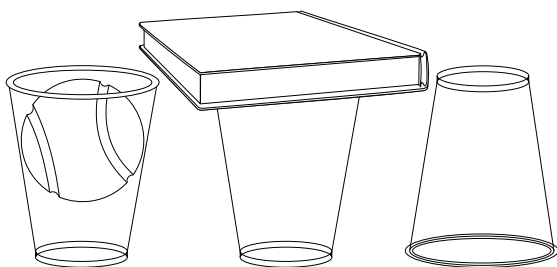
Fíjate en que cada uno de esos grupos escuchó “las maravillas de Dios” predicadas en su propio idioma

(Hechos 2:11). En la actualidad, ¿de qué manera pueden las personas en el mundo escuchar las verdades del Evangelio predicadas en su propio idioma?

Como resultado del estar llenos del Espíritu Santo, los discípulos pudieron compartir las verdades del evangelio de Jesucristo con los demás, incluso en los idiomas de origen de las personas a las que estaban enseñando. Una verdad que podemos aprender de ese relato es que **cuando estamos llenos del Espíritu Santo, Él nos ayudará a enseñar y testificar a los demás.**

Un muestra de esa verdad es cuando el Espíritu Santo nos ayuda a enseñar el Evangelio a los que hablan idiomas distintos al nuestro.

Para comprender mejor lo que significa estar lleno del Espíritu Santo, mira el siguiente dibujo e imagina que tratas de echar agua en los vasos. Observa por qué sería difícil llenar cualquiera de los vasos.



Medita en la forma en la que las copas se podrían comparar a las personas y el agua al Espíritu Santo. ¿Qué podrían representar los obstáculos para llenar los vasos? ¿Qué comportamientos y actitudes pueden impedirnos ser llenos del Espíritu Santo?



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué puedes hacer para ser lleno del Espíritu Santo para que Él pueda ayudarte a enseñar y testificar a los demás?
- ¿De qué maneras te ha ayudado el Espíritu Santo a enseñar el Evangelio o a compartir tu testimonio con los demás?
- ¿En qué forma el participar de la Santa Cena permite que el Espíritu Santo esté con nosotros?

En Hechos 2:12–13 leemos que algunos judíos estaban asombrados por lo que escucharon cuando los discípulos hablaron en lenguas, mientras que otros se burlaron de los discípulos al acusarlos de haber bebido demasiado vino.

Hechos 2:14–47

Pedro testifica de Jesucristo y enseña al pueblo cómo obtener la salvación

Lee Hechos 2:14 para ver quién comenzó a enseñar a la multitud.

Imagina que estás en la situación del apóstol Pedro, que se encuentra ante la multitud. ¿Acerca de qué verdades del Evangelio enseñarías y testificarías? ¿Por qué? _____

Como se encuentra registrado en Hechos 2:15–35, Pedro declaró que el don de lenguas y otras manifestaciones del Espíritu entre los discípulos eran al menos uno de los cumplimientos y significados de la profecía que pronunció el profeta Joel (véase Joel 2:28–32). Luego, Pedro enseñó y testificó al pueblo utilizando algunas de las palabras y salmos del rey David.

El élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó que Joel 2:28–32 es un ejemplo de un pasaje de las Escrituras que puede tener múltiples significados y cumplimientos:



“... muchas de las profecías y los pasajes doctrinales de las Escrituras tienen varios significados...”

“[Un] ejemplo de múltiples significados tiene que ver con la profecía que se halla en el libro de Joel, de que en los últimos días el Señor derramará su Espíritu sobre toda carne y que nuestros hijos e hijas profetizarán (véase Joel 2:28). En el día de Pentecostés, el apóstol Pedro declaró que los hechos que habían presenciado eran los que fueron ‘[dichos] por el profeta Joel’ (Hechos 2:16). Mil ochocientos años más tarde, el ángel Moroni citó esa misma profecía y dijo que ‘todavía no se cumplía, pero que se realizaría en breve’ [José Smith—Historia 1:41]” (“Scripture Reading and Revelation”, *Ensign*, enero de 1995, pág. 8).

Tanto Pedro como Moroni declararon correctamente que la profecía que pronunció el profeta Joel tenía cumplimiento, significado y aplicación para el día de Pentecostés y en los últimos días.



2. Lee Hechos 2:22–24, 29–33, 36 y contesta las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunas de las verdades importantes acerca de las cuales Pedro enseñó y testificó?
- ¿Qué es lo que te llama la atención sobre el testimonio de Pedro a los judíos?

Considera lo que Pedro dijo e hizo cuando se le preguntó acerca de su relación con Jesús la noche en que el Salvador fue arrestado (véase Lucas 22:54–62).

Piensa en la forma en que las palabras y acciones de Pedro en el día de Pentecostés fueron diferentes de las del incidente en el que negó tres veces que conocía a Jesús. ¿Qué piensas que influyó ese cambio en Pedro?

Lee Hechos 2:37 para ver de qué manera las palabras de Pedro tuvieron efecto en la multitud. (Hechos 2:36–38 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcala de una forma particular a fin de poder localizarla fácilmente).

Fíjate en la expresión “se compungieron de corazón”, en Hechos 2:37. La palabra *compungieron* sugiere que las personas sintieron tristeza y remordimiento debido a que los judíos, como pueblo y como nación, habían crucificado a su Señor, Jesucristo. Pedro no estaba dando a entender que el grupo de judíos de varias nacionalidades a los que él estaba enseñando en el día de Pentecostés fueran los responsables de la crucifixión del Salvador.

Según Hechos 2:37, ¿qué pregunta hizo el pueblo? Reflexiona sobre cómo esa pregunta revela que las personas estaban comenzando a experimentar un cambio de corazón.

Lee Hechos 2:38–41 y fíjate en lo que Pedro instruyó que las personas hicieran. La palabra *perversa* significa rebelde o deshonesto.

Según Hechos 2:41, ¿cómo reaccionó el pueblo a las enseñanzas de Pedro y a su invitación de arrepentirse y bautizarse?



Muchos recibieron la verdad y fueron bautizados.

Lee Hechos 2:42–47 para averiguar lo que hicieron los nuevos conversos al evangelio de Jesucristo después de que recibieron la verdad por el poder del Espíritu Santo y fueron bautizados.

¿De qué manera demostraron sus acciones que estaban verdaderamente convertidos?

La expresión “el partimiento del pan” (Hechos 2:42) hace referencia a la participación en la ordenanza de la Santa Cena, y tener “en común todas las cosas” (Hechos 2:44) se refiere a que los santos vivían la ley de consagración, la cual incluía el cuidado de los pobres y los necesitados entre ellos.

Recuerda que antes de escuchar y actuar de acuerdo con las palabras de Pedro, esos judíos no habían

aceptado a Jesús como su Salvador ni habían seguido Sus enseñanzas. Reflexiona sobre lo mucho que esas personas habían cambiado.

Un principio que podemos aprender de Hechos 2:37–47 es que **a medida que recibimos la palabra de Dios por el poder del Espíritu Santo, nuestro corazón cambiará y seremos convertidos a Jesucristo.**



3. Haz lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Escribe lo que puede hacer una persona para recibir la palabra de Dios por el poder del Espíritu Santo.
- Haz la siguiente pregunta a un familiar, amigo o vecino y anota su respuesta (también podrías escribir tu propia respuesta a la pregunta): A medida que has tratado de aprender y vivir las verdades del Evangelio, ¿de qué manera te ha ayudado el Espíritu a cambiar y llegar a convertirte a Jesucristo?



4. Toma unos minutos para reflexionar profundamente acerca de lo que puedes hacer para recibir mejor las palabras y enseñanzas de Dios por el poder del Espíritu Santo. ¿Qué cambios específicos puedes hacer al procurar actuar según las impresiones que recibes? Anota tus ideas y sentimientos en el diario de estudio de las Escrituras. Establece una meta con respecto a lo que harás esta semana para recibir mejor las palabras y enseñanzas de Dios por el poder del Espíritu Santo.



Dominio de las Escrituras: Hechos 2:36–38

Vuelve a leer Hechos 2:38 para buscar qué bendición dijo Pedro que recibirían las personas como resultado de arrepentirse de sus pecados y bautizarse.

De ese versículo aprendemos que **cuando tenemos fe en Jesucristo, nos arrepentimos y nos bautizamos, estamos preparados para recibir el don del Espíritu Santo.** ¿De qué manera el arrepentimiento y el bautismo preparan a una persona para recibir el don del Espíritu Santo? Del Libro de Mormón aprendemos que somos “santificados por la recepción del Espíritu Santo” (3 Nefi 27:20) y que por medio del Espíritu Santo podemos recibir la remisión de nuestros pecados (véase 2 Nefi 31:17).



5. Compara Hechos 2:36–38 con el cuarto Artículo de Fe. Encuentra en Hechos 2:36–38 las palabras y frases que muestran o enseñan los primeros principios y ordenanzas del Evangelio. Escribe la primera letra de cada palabra de Hechos 2:38 en tu diario de estudio de las Escrituras (por ejemplo, *Y P I d: A y b ...*). Luego utiliza lo que escribiste para ayudarte a memorizar ese versículo del pasaje de dominio de las Escrituras. Recita el versículo hasta que puedas decirlo de memoria. Imagina que invitas a alguien a bautizarse para que pueda gozar del don del Espíritu Santo en su vida.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hechos 2 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 17: DÍA 4

Hechos 3–5

Introducción

A la puerta del templo, Pedro y Juan sanaron a un hombre que había nacido cojo. Luego, Pedro enseñó a las personas que habían presenciado la sanación de ese hombre. Como resultado de ello, Pedro y Juan fueron arrestados y el Sanedrín les ordenó que dejaran de enseñar en el nombre de Jesús. Los miembros de la Iglesia vivían la ley de consagración, pero dos de ellos murieron como resultado de haberles mentido a Pedro y a Dios. Pedro y Juan continuaron realizando milagros, lo que enfureció a los principales sacerdotes. Se les arrestó de nuevo y se les encarceló, pero fueron liberados por un ángel, que les dijo que fueran al templo y predicaran el Evangelio.

Hechos 3:1–11

Pedro sana a un hombre que nació cojo

Piensa en alguna ocasión en la que pediste algo específico (tal vez un regalo de cumpleaños o de Navidad) pero en vez de ello recibiste otra cosa. ¿Cómo podría esa experiencia ser similar a suplicar bendiciones a nuestro Padre Celestial por medio de la oración?

A medida que estudies Hechos 3, busca un principio que pueda ayudarte cuando no recibas las respuestas o bendiciones que esperas del Señor.

Lee Hechos 3:1–3y fíjate con quién se encontraron Pedro y Juan a la puerta del templo.

Reflexiona sobre cómo se sentiría estar en el lugar del hombre cojo. De tu experiencia, ¿cuáles son algunas formas típicas en las que las personas podrían responder a la



Pedro sanó al cojo fuera del templo.

petición de este hombre para recibir limosnas o ayuda tal como dinero o comida?

Lee Hechos 3:4–7 para saber lo que hizo Pedro por ese hombre.

¿Qué es lo que te llama la atención de lo que Pedro dijo e hizo?

Lee Hechos 3:8 y presta atención a lo que hizo el hombre después de que Pedro “le levantó” (Hechos 3:7).

¿En qué sentido fue la bendición que ese hombre recibió mayor que la limosna (dinero) que había pedido al principio?

Podemos asemejar ese relato a nuestra vida. **Nuestro Padre Celestial tal vez no conteste nuestras oraciones en las formas que queremos o esperamos que lo haga, pero Sus respuestas son siempre para nuestro mayor beneficio.**

En el relato registrado en Hechos 3:1–8, es obvio que lo que ese hombre recibió fue más grande de lo que había pedido. Sin embargo, en otros casos quizás no quede tan claro que lo que estamos recibiendo es más grande que lo que estamos pidiendo.



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de una experiencia en la cual la respuesta del Señor a tus oraciones fue diferente a la que tu deseabas, pero que resultó ser para tu mayor beneficio.

Imagina que hubieras estado entre las personas en el templo que fueron testigos de la sanación del cojo. Al entrar por esa puerta del templo, habrías visto con frecuencia al cojo mendigando. Entonces, un día, lo habrías visto saltar y correr después de haber sido sanado. ¿Cómo piensas que tu forma de ver a Pedro y a Juan podría haber cambiado después de presenciar ese milagro?

Lee Hechos 3:9–11 para saber cómo reaccionó el pueblo ante la sanación de ese hombre.

Hechos 3:12–26

Pedro testifica de Jesucristo y predica el arrepentimiento

Lee Hechos 3:12–18 para ver cómo explicó Pedro la sanación del cojo a la multitud. Presta atención a quién dio Pedro el mérito por la sanación del hombre.

De las acciones y las palabras de Pedro, aprendemos que **los siervos de Jesucristo pueden realizar milagros mediante la fe en Su nombre.**

Lee Hechos 3:19 para ver la invitación que Pedro le hizo al pueblo. (Hechos 3:19–21 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de un modo especial para que puedas ubicarlo más adelante).

Pedro dio esperanza a los que lo escuchaban al enseñarles que ellos también podrían finalmente ser limpios mediante la fe en el Señor Jesucristo y Su expiación.

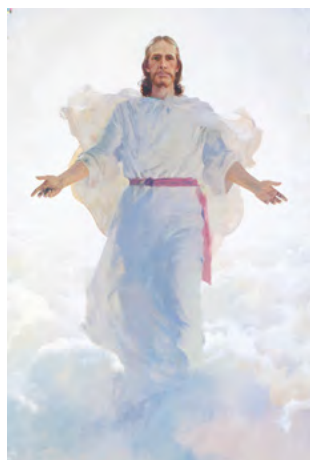
Fíjate en la expresión “tiempos de refrigerio” en Hechos 3:19. El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó:



“Este periodo designado, estos *tiempos de refrigerio*, tendrán lugar en la segunda venida del Hijo del Hombre, en el día en el que el Señor envíe a Cristo nuevamente a la tierra...

Es el día en el que ‘la tierra será renovada y recibirá su gloria paradisiaca’. (Artículo de Fe nro. 10). Es el día de la ‘nueva tierra’ que vio Isaías (Isaías 65:17), la tierra que prevalecerá cuando cese la maldad, cuando se dé comienzo a la era milenaria” (Conference Report, octubre de 1967, pág. 43).

Lee Hechos 3:20–21 para ver qué más sucederá durante ese periodo.



La expresión “los tiempos de la restauración de todas las cosas” en Hechos 3:21 se refiere a la Restauración del Evangelio en los últimos días. De Hechos 3:20–21 aprendemos que **los profetas de todas las épocas han predicho la restauración del Evangelio en los últimos días.**

Según está registrado en Hechos 3:22–26, Pedro testificó que Moisés y “todos los profetas desde Samuel en adelante” (Hechos 3:24) han hablado de Jesucristo y han advertido sobre las consecuencias de rechazarlo (véase Hechos 3:23). En la revelación moderna, el ángel Moroni repitió ese pasaje a José Smith, confirmando las consecuencias de rechazar a Jesucristo (véase José Smith—Historia 1:41).

Dominio de las Escrituras: Hechos 3:19–21



2. Imagina que eres un misionero y que un investigador pregunta: “¿En qué lugar de la Biblia dice que el Evangelio sería restaurado en los últimos días?” En tu diario de estudio de las Escrituras, contesta esa pregunta utilizando Hechos 3:19–21 y al menos otro pasaje de la Biblia. Podrías buscar bajo la entrada “Restauración del Evangelio” en la Guía para el Estudio de las Escrituras.

Hechos 4–5

Pedro y Juan son arrestados y puestos en libertad; Ananías y Safira le mienten a Pedro

En Hechos 4:1–31 y Hechos 5:12–42 aprendemos lo siguiente: Pedro y Juan fueron arrestados por sanar y predicar en el nombre de Jesucristo. Pedro declaró el Evangelio al Sanedrín, que era “el senado judío y la corte superior de la nación, un consejo que se encargaba tanto de los asuntos eclesiásticos como de los civiles” (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Sanedrín”, escrituras.lds.org). Después de su liberación, Pedro y Juan continuaron predicando en el nombre de Jesús y fueron arrestados nuevamente. Se les golpeó, se les dijo otra vez que dejaran de hablar en el nombre de Jesucristo, y luego fueron puestos en libertad. Sin embargo, no cesaron de enseñar en el nombre de Jesús.



Pedro y Juan fueron arrestados y llevados ante el Sanedrín.

Considera la siguiente situación: Un joven se está preparando para servir en una misión. Sabe que el obispo va a hacerle preguntas en cuanto a su dignidad para servir en una misión y está considerando si debe o no decirle al obispo acerca de un grave pecado que cometió en el pasado.

Al estudiar Hechos 4:32–5:11, busca un principio que pueda ayudarte a comprender la necesidad de ser honestos con los siervos de Dios.

En Hechos 4:32 aprendemos que los santos (miembros de la Iglesia) en la época de Pedro estaban viviendo la ley de consagración, lo que significa que habían hecho convenio con Dios de compartir sus posesiones materiales de manera voluntaria, a fin de satisfacer las necesidades de todos.

Lee Hechos 4:34–35 para ver de qué manera consagraban sus posesiones al Señor.

Lee Hechos 5:1–2 y fíjate en lo que Ananías y Safira, quienes estaban casados, hicieron con el dinero que recibieron de la venta de tierras. En el versículo 2 se nos dice que la esposa estaba al tanto de ello.

¿Qué hicieron Ananías y Safira, que constituyó un pecado grave?

Lee Hechos 5:3–4 para saber lo que Pedro le dijo a Ananías.

Según el versículo 4, ¿a quién le había mentido finalmente Ananías?

De la respuesta de Pedro aprendemos que **si les mentimos a los siervos de Dios, es lo mismo que mentirle a Él**.

Lee Hechos 5:5–11 para ver lo que les sucedió a Ananías y Safira como consecuencia de quebrantar su convenio y mentirle a Pedro y a Dios.



El presidente Gordon B. Hinckley enseñó acerca de algunas consecuencias que podemos experimentar si mentimos al Señor o a Sus siervos. “En esta época, los que cometen actos ímprobos no mueren como les sucedió a Ananías y Safira, pero en cambio muere algo dentro de ellos: la conciencia se asfixia, el carácter se marchita, el autorrespeto desaparece y muere su integridad” (“Creemos en ser honrados”, *Liahona*, junio de 1993, pág. 5).



3. Repasa la situación hipotética acerca del joven que se prepara para su entrevista misional. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una carta a ese joven y explícale lo que debería saber con respecto a mentirle a un líder del sacerdocio.

Reflexiona sobre qué bendiciones se reciben al ser completamente honestos con los siervos del Señor.

Del relato de Ananías y Safira aprendemos sobre la necesidad de ser completamente honestos con nuestros líderes del sacerdocio. Además, debemos ser honrados en todos nuestros tratos con los demás. ¿Qué significa para ti ser honrado en tus tratos con los demás?

El presidente Hinckley además enseñó: “Los que viven de acuerdo con el principio de la honradez saben que el Señor los bendice; a ellos les corresponde el preciado derecho de tener la cabeza en alto, iluminada por la luz de la verdad, y presentarse ante el mundo sin avergonzarse. Por otra parte, si hay miembros de la Iglesia que deban arrepentirse y reformarse en ese respecto, deben comenzar ahora mismo” (“Creemos en ser honrados”, pág. 7).



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hechos 4–5 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 18: DÍA 1

Hechos 6–7

Introducción

Los apóstoles ordenaron a siete discípulos para ayudar en la obra del Señor. Esteban, uno de los escogidos, efectuó muchos milagros. Algunos judíos lo acusaron de blasfemia y lo llevaron ante el Sanedrín, donde se transfiguró para mostrar que Dios lo aprobaba. Después de reprender a los judíos por rechazar al Salvador, Esteban vio al Padre Celestial y a Jesucristo. Después lo echaron de la ciudad y lo apedrearon hasta que murió.

Hechos 6:1–8

Se escoge a siete discípulos para ayudar en la obra de los Apóstoles

Al estudiar Hechos 6:1–8, busca un problema específico que afrontaban los primeros líderes de la Iglesia.

Lee Hechos 6:1–2 para averiguar qué preocupación expresaron los griegos a los apóstoles.

“A medida que la Iglesia crecía rápidamente, a los apóstoles ya no les era posible atender las necesidades de todos los miembros. Los ‘griegos’, que eran judíos–cristianos griego hablantes, pensaban que se descuidaba a sus viudas, y se quejaban de los ‘hebreos’, que eran judíos–cristianos palestinos” (*Nuevo Testamento, Manual del alumno*, [Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 288).

Lee Hechos 6:3–6 para ver cómo los apóstoles resolvieron el problema de atender las necesidades individuales de los miembros de la Iglesia sin dejar de lado su responsabilidad apostólica de llevar el Evangelio a “todas las naciones” (Mateo 28:19).



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó acerca de las responsabilidades de esos siete hombres: “La obra que se les asignó estaba dentro del ámbito de los asuntos temporales que normalmente administra el Sacerdocio Aarónico, dejando así a los apóstoles libres de administrar los asuntos más difíciles de su ministerio de Melquisedec” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo II, pág. 65).

¿Qué cualidades se dijo a las personas que buscaran al escogido a quién ayudaría?

¿En qué se parece ese proceso a lo que el Señor hace en Su Iglesia hoy en día para asegurarse de que se satisfagan las necesidades de los miembros?

Una verdad que podemos aprender de ese relato es que **se llama a miembros dignos de la Iglesia a ayudar a atender las necesidades de los demás.**



1. Los llamamientos de la Iglesia proporcionan a las personas deberes específicos de atender las necesidades de los demás. Medita en cuanto a cómo la dignidad de una persona influye en su habilidad de atender las necesidades de los demás. Después, escribe en el diario de estudio de las Escrituras sobre una experiencia que hayas tenido con alguien que te atendió a ti o a otra persona al servir dignamente en su llamamiento. Expresa cualquier pensamiento o sentimiento de gratitud que tengas por ese servicio.

Lee Hechos 6:7–8 para descubrir los resultados positivos que se lograron por el llamamiento de esos siete discípulos dignos al atender las necesidades de los demás.

Hechos 6:9–7:53

Esteban es llevado ante el Sanedrín y testifica que ellos han rechazado al Mesías

¿Has resistido alguna vez a alguien que estaba intentando ayudarte, o a alguien se ha resistido cuando tú intentabas ayudarlo? ¿Qué actitud tenía la persona que intentaba ayudar y la que se resistía a la ayuda?

¿Por qué a veces nos resistimos a la ayuda de los demás? Piensa en qué consecuencias pueden resultar por resistir la ayuda de otras personas en las siguientes situaciones: al hacer la tarea escolar, al cocinar una comida, al resolver un problema importante en tu vida y al decidir si servir en una misión de tiempo completo o no.

Una manera que el Padre Celestial nos ha dado para ayudarnos es mediante el Espíritu Santo. Al estudiar Hechos 6:9–7:53, busca las consecuencias de resistir el Espíritu Santo.

Como se encuentra registrado en Hechos 6:9, muchas personas que no creían en Jesucristo discutieron con Esteban cuando él enseñaba el Evangelio. Lee Hechos 6:10–11 para ver lo que esos hombres hicieron cuando no fueron capaces de resistir la sabiduría y el espíritu de las enseñanzas de Esteban.

En Hechos 6:12–14 se encuentra registrado que se llevó a Esteban ante el concilio gobernante judío (el Sanedrín) y que testigos falsos lo acusaron de blasfemia, lo cual es hablar “de forma irrespetuosa de Dios o de lo que es sagrado [como Su templo, Su ley o Su profeta]” (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Blasfemar, blasfemia”). En el caso de Esteban, el Sanedrín lo acusó falsamente de hablar contra el templo y contra la ley de Moisés (véase Hechos 6:13–14).

Los miembros del Sanedrín se resistían a Esteban y también se oponían a él, y con el tiempo procuraron matarlo.

Lee Hechos 6:15 para saber lo que era inusual en cuanto a la apariencia de Esteban al estar ante el concilio.

Esteban se transfiguró ante el concilio. “El estado de las personas cuya apariencia y naturaleza cambian temporariamente —o sea, que son elevadas a un nivel espiritual más alto— a fin de que puedan soportar la presencia y la gloria de seres celestiales” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Transfiguración”, scriptures.lds.org). Esa sagrada transfiguración fue una manera en la que Dios mostró al pueblo que aprobaba a Esteban y su mensaje (véase de Bruce R. McConkie, *Doctrinal New Testament Commentary*, tomo II, pág. 67).

Hechos 7:1–50 explica que, en respuesta a las acusaciones que se le hicieron, Esteban relató parte de la historia de Israel, en especial el rechazo repetido de los israelitas hacia Moisés y a la ley que el Señor dio al pueblo en el Monte Sinaí. Lee Hechos 7:37 para averiguar sobre quién profetizó Moisés que los hijos de Israel oírían un día.

El “profeta” del que se habla en ese versículo es Jesucristo.

Lee Hechos 7:51–53 para ver cómo comparó Esteban a los líderes judíos de sus días con los antiguos israelitas a los que describió. “Duros de cerviz” e “incircuncisos de corazón” se refiere al orgullo pecaminoso y al mal corazón de los judíos.

En Hechos 7:52 se registra que Esteban acusó a los líderes judíos de rechazar al “Justo”, o sea, al Salvador.

Una verdad que podemos aprender de esos versículos es que **resistir al Espíritu Santo puede conducir a rechazar al Salvador y a Sus profetas.**

El Espíritu Santo testifica de Jesucristo y da testimonio de la verdad de Sus palabras y de las palabras de Sus profetas. Por tanto, resistirse al Espíritu Santo debilitará el testimonio de una persona y su determinación de seguir al Salvador y Sus profetas.

Piensa en cómo podría ser tentada una persona a resistir al Espíritu Santo en las siguientes circunstancias:

- Al seleccionar entretenimiento y medios de comunicación
- Al escoger si seguir el consejo de los profetas con respecto a salir con personas del sexo opuesto.
- Al decidir si poner en práctica los principios del arrepentimiento que han enseñado Jesucristo y Sus profetas.

 **2.** Medita en cuanto a tu propia aceptación de las impresiones del Espíritu Santo. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de alguna ocasión en la que las impresiones del Espíritu Santo te han dirigido a una decisión correcta o a la aceptación de los profetas y sus enseñanzas. Piensa en lo que puedes hacer para recibir la influencia del Espíritu Santo.

Medita en cuanto a una cosa que puedes hacer la semana que viene para invitar la influencia del Espíritu Santo en tu vida. Podrías escribir tu meta y cómo la cumplirás en una hoja de papel.

Hechos 7:54–60

Esteban es apedreado hasta la muerte.

La palabra *tribulación* significa problema o sufrimiento. ¿Por qué piensas que los seguidores de Cristo pueden esperar pasar por tribulaciones?

Localizar las doctrinas y los principios

Localizar las doctrinas y los principios del Evangelio en las Escrituras requiere práctica y esfuerzo concienzudo. A medida que estudias las Escrituras, busca las verdades fundamentales que se enseñan. Hazte preguntas tales como “¿Qué puedo aprender de este pasaje?” o “¿Cuál es la moraleja o la lección de este relato?”

Al estudiar Hechos 7:54–60, busca un principio que te pueda ayudar al pasar por tribulaciones.

Después de que Esteban reprendió a los líderes judíos inicuos, estos respondieron con ira. Lee Hechos 7:54–56 para ver lo que Esteban experimentó durante su persecución. Un significado de la frase “crujían los dientes contra él” (Hechos 7:54) es que estaban llenos de ira violenta contra Esteban y deseaban verlo muerto.

¿Qué doctrina fundamental de la Trinidad podemos aprender del relato de la visión de Esteban?

Podrías escribir la siguiente doctrina junto a Hechos 7:55–56: **El Padre Celestial, Jesucristo y el Espíritu Santo son tres personajes distintos y separados.**

Lee Hechos 7:57–60 para ver lo que las personas le hicieron a Esteban.

¿Qué te llama la atención de la oración de Esteban? _____

Lucas describió la muerte trágica de Esteban diciendo que “durmió” (Hechos 7:60). Esa forma de hablar se podría referir al descanso de un alma justa de los pesares de la mortalidad y la paz con la que tal persona pasa de esta vida a la siguiente (véase D. y C. 42:46).



Esteban vio al Padre Celestial y a Jesucristo.

Reflexiona en cuanto a lo que experimentó Esteban al enfrentarse al Sanedrín y antes de que lo aprehendieran y lo mataran.

¿Cómo fortaleció Dios a Esteban a lo largo de sus experiencias con los líderes judíos?

Según lo que has estudiado, completa el siguiente principio: **Si permanecemos fieles a Jesucristo durante las tribulaciones,** _____.

Medita las siguientes preguntas: ¿De qué formas puede estar el Señor con nosotros cuando nos enfrentamos a tribulaciones? Aunque Esteban perdió la vida, ¿qué ganó?

 **3.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Para Esteban, parte de permanecer fiel significaba sacrificar su vida. No es probable que tengamos que ofrecer un sacrificio así hoy en día, ¿pero qué sacrificios se nos podrían requerir?
- ¿Qué piensas que ganarás si eres fiel al Señor durante las tribulaciones y si haces los sacrificios que debes hacer?
- ¿Qué has ganado ya?

A Esteban generalmente se le considera el primer mártir cristiano. Además, se le puede ver como un tipo de Cristo: Tanto él como el Salvador estuvieron ante un concilio para ser juzgados, declararon verdades ante sus enemigos, dieron su vida por una causa justa, e incluso expresaron cosas parecidas al morir (véase Lucas 23:33–34, 46; Hechos 7:59–60).



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hechos 6–7 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 18: DÍA 2

Hechos 8

Introducción

La persecución contra la Iglesia en Jerusalén resultó en que los miembros de la Iglesia se esparcieran a lo largo de Judea y Samaria. Felipe ministró en Samaria, donde muchas personas aceptaron el evangelio de Jesucristo. Después de que Pedro y Juan otorgaron el don del Espíritu Santo a los nuevos conversos, un hechicero llamado Simón intentó comprar el sacerdocio. Más adelante, Dios dirigió a Felipe a un oficial etíope a quien Felipe enseñó en cuanto a Jesucristo y lo bautizó.

A lo largo de esta lección, es posible que quieras remitirte al mapa 13 de los Mapas bíblicos, “Los viajes misionales del Apóstol Pablo”, y encontrar las varias ciudades y lugares sobre los que leas.

Hechos 8:1–25

Felipe ministra en Samaria, donde Simón el hechicero intenta comprar el sacerdocio

Si recibieras una gran cantidad de dinero, ¿qué es algo que comprarías? _____

Algunas personas piensan que todas las cosas se pueden comprar con dinero. Sin embargo, algunas de las cosas más valiosas en la vida no se pueden comprar. Al estudiar Hechos 8, busca un don de Dios que no se puede comprar.

En Hechos 7, aprendiste en cuanto a la muerte del discípulo Esteban a manos de sus perseguidores. Lee Hechos 8:1–5 para saber lo que hicieron los miembros

de la Iglesia como resultado de la persecución de la Iglesia en Jerusalén.

Fíjate en el nombre de *Felipe* en el versículo 5. Felipe era uno de los siete discípulos a los que se ordenó para ayudar a los Doce Apóstoles a atender las necesidades de los miembros de la Iglesia (véase Hechos 6:5).

Dirígete a la gráfica “Reseña de los Hechos de los Apóstoles” en la unidad 17: Lección del día 1, y lee la comisión del Salvador a los Apóstoles que está registrada en Hechos 1:8. Según Hechos 8:5, ¿cómo ayudó Felipe a cumplir esa comisión?

Lee Hechos 8:6–8 para ver cómo respondieron los samaritanos a la predicación de Felipe y a los milagros que efectuó.

Lee Hechos 8:9–11 y fíjate cómo se describe a Simón, un hombre de esa ciudad.

¿Qué influencia tenía Simón en el pueblo?



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, definió la hechicería como el “uso del poder que se obtiene de la ayuda o del control de los malos espíritus” (*Mormon Doctrine*, segunda edición, 1966, pág. 747).

La palabra *engañado*, que se usa en Hechos 8:11, significa asombrado.

Lee Hechos 8:12–13 para ver cómo reaccionó Simón a la predicación de Felipe.

Según el versículo 13, ¿en qué forma influyeron en Simón “los milagros y las grandes maravillas” que vio?

En Hechos 8:14–16 aprendemos que Pedro y Juan fueron a Samaria después de oír que las personas de allí habían aceptado la palabra de Dios. Oraron para que los samaritanos convertidos recibieran el don del Espíritu Santo.

Fundamentos de la enseñanza y del aprendizaje del Evangelio

En seminario, cada lección basada en las Escrituras se centra en un bloque de las Escrituras más bien que en un concepto, una doctrina o un principio en particular. Las lecciones incorporan fundamentos de la enseñanza y del aprendizaje del Evangelio, tales como entender el contexto y el contenido de un bloque de las Escrituras; reconocer, comprender y sentir la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios del Evangelio; y aplicar esas doctrinas y principios. El estudiar las Escrituras con esos objetivos en mente puede servir para aumentar tu entendimiento y testimonio de las Escrituras y de las verdades que se enseñan en ellas.

Lee Hechos 8:17 para saber lo que hicieron Pedro y Juan por los nuevos miembros de la Iglesia en la ciudad de Samaria.

Ese relato ilustra la siguiente doctrina: **El don del Espíritu Santo se otorga después del bautismo mediante la imposición de manos por poseedores autorizados del sacerdocio.**

Lee Hechos 8:18–19 para ver la oferta que Simón le hizo a Pedro.

Si hubieras estado en la posición de Pedro, ¿cómo le habrías respondido a Simón? _____

Lee Hechos 8:20–24 para saber lo que Pedro le enseñó a Simón en cuanto a recibir el sacerdocio.

El sacerdocio no se puede comprar con dinero. Debido a que el sacerdocio le pertenece a Dios, solo se puede otorgar de acuerdo con Su voluntad. Dios establece la manera en la que se puede obtener el sacerdocio (véase Artículos de Fe 1:5).



Según Hechos 8:21–23, ¿por qué Simón no podía recibir el sacerdocio todavía? ¿De qué forma piensas que el corazón de Simón no era “recto delante de Dios” (Hechos 8:21)? Véase Alma 41:11 para más información en cuanto a lo que significa la “hiel de amargura” (Hechos 8:23).

Ese relato enseña la siguiente verdad: **El sacerdocio se otorga de acuerdo con la voluntad y las normas de dignidad de Dios.**



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué piensas que es importante saber que el sacerdocio se otorga a las personas solamente de acuerdo con la voluntad y las normas de dignidad de Dios?
- Lee Doctrina y Convenios 121:36–42. ¿Cuáles son los principios sobre los que se debe ejercer el sacerdocio? ¿Qué les ocurre a los hombres que intentan usar el sacerdocio “en cualquier grado de injusticia” (D. y C. 121:37)?

En Hechos 8:25, aprendemos que Pedro y Juan predicaron el Evangelio en muchos poblados de Samaria.

Hechos 8:26–40

Felipe enseña y bautiza a un oficial etíope



2. Piensa en situaciones en las que hayas necesitado o necesitarías a alguien para guiarte. En el diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de algunas situaciones en las que

podrías ser un guía para otra persona. (Piensa en lugares o materias sobre los que tengas conocimiento, o en talentos que hayas desarrollado).

A medida que estudies el resto de Hechos 8, busca una manera importante en la que puedas ser un guía para otras personas.

Lee Lucas 8:26 y fíjate en quién mandó a Felipe que viajara a Gaza. (Puedes ubicar Gaza en el mapa 11 de los Mapas Bíblicos, “La Tierra Santa en los tiempos del Nuevo Testamento”).

Lee Hechos 8:27–28 para ver a qué persona se encontró Felipe en el camino.

¿Qué hacía el oficial etíope en su carro?

Lee Hechos 8:29–35 para ver lo que tomó lugar entre Felipe y el oficial etíope.

En el versículo 29 podrías marcar quién instó a Felipe a ir al carro del oficial etíope. También podrías marcar en el versículo 31 lo que dijo el etíope que necesitaba para comprender los escritos de Isaías. Podrías escribir *Isaías 53:7–8* como una referencia correlacionada en tus Escrituras junto a Hechos 8:32–33.

Usa las palabras *guiar*, *inspiración* y *oportunidades* para completar el siguiente principio que podemos aprender de la experiencia de Felipe: **Al prestar atención a la _____ de Dios, podemos recibir _____ para ayudar a _____ a otras personas a Jesucristo.**



El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó acerca de la importancia de ayudar a guiar a otras personas al Salvador. “El que cada uno de nosotros ‘[venga] a Cristo’ [D. y C. 20:59], guarde Sus mandamientos y siga Su ejemplo para volver a la presencia del Padre es en verdad el propósito más sublime y sagrado de la existencia humana. El ayudar a los demás a lograr eso también —el enseñar, persuadir y conducirlos con fervor a que anden también por el sendero de la redención— en verdad debe ser la segunda tarea más importante de nuestra vida. Tal vez esa sea la razón por la que el presidente David O. McKay una vez dijo: ‘La responsabilidad más grande que puede tener un hombre [o una mujer] es la de ser maestro de los hijos de Dios’ [en Conference Report, octubre de 1916, pág. 57]” (“Venido de Dios como maestro”, *Liahona*, julio de 1998, pág. 26).



3. Elige una o más de las situaciones siguientes:

Situación 1: Un joven que es tu amigo pertenece a otra iglesia cristiana. Un día durante el almuerzo, sientes la impresión de que debes hablar con él sobre la Iglesia.

Situación 2: Mientras caminas a casa de la escuela, ves a una jovencita llorando. La reconoces; es una miembro de tu barrio que no ha asistido a las reuniones de la Iglesia durante varios años. Te sientes inspirado a hablar con ella. Mientras intentas consolarla, ella describe sus desafíos y pregunta: “¿Por qué no puedo ser feliz?”.

Situación 3: La madre de un joven con el que estás conectado en las redes sociales falleció recientemente. Te sientes inspirado a responder a la siguiente publicación que hizo hace poco: “Ahora mismo me siento solo; ojalá alguien me pudiera entender”.

En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe lo que le dirías a esa persona y lo que harías para guiarle a Jesucristo. En tu descripción, incluye respuestas a las siguientes preguntas:

- a. ¿Qué verdades del Evangelio compartirías para ayudar a guiar a esa persona a Jesucristo?
- b. ¿Cuál es una Escritura que podrías invitar a que esa persona estudiara?
- c. ¿Qué invitarías hacer a esa persona?

Lee Hechos 8:36–40 para averiguar lo que sucedió como resultado de lo que enseñó Felipe al oficial etíope en cuanto a Jesucristo.



4. Contesta una o las dos preguntas siguientes en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuándo y cómo has ayudado a guiar a alguien a Jesucristo?
- b. ¿Cuándo y cómo ha ayudado alguien a guiarte a Jesucristo?

Al comenzar el día con oración personal, busca la guía del Espíritu Santo para que te inspire. Después, en el transcurso del día, escucha las impresiones de Dios que te ayudarán a guiar a otras personas a Jesucristo.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hechos 8 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 18: DÍA 3

Hechos 9

Introducción

Jesús se apareció a Saulo (que más adelante se llamaría Pablo) al viajar a Damasco, después de lo cual Saulo fue ciego. Después de que Ananías lo sanó, Saulo se bautizó y comenzó a predicar en Damasco. Más adelante, Saulo fue a Jerusalén y allí se unió a los

discípulos; pero cuando los griegos judíos de Jerusalén amenazaron la vida de Saulo, los apóstoles lo enviaron a Tarso. Pedro hizo milagros en Lida y en Jope.

Hechos 9:1–9

Jesús se aparece a Saulo en el camino a Damasco

El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente acerca de nuestra necesidad de perdonar:



“Hay algo en muchos de nosotros que particularmente falla a la hora de perdonar y olvidar los errores tempranos de la vida, ya sean los nuestros propios o los de otras personas. No es bueno, no es cristiano. Es terriblemente opuesto a la grandeza y majestuosidad de la expiación de Jesucristo...”

“Permitan que las personas se arrepientan. Dejen que las personas crezcan. Crean que la gente puede cambiar y mejorar. ¿Es eso fe? ¡Sí! ¿Es eso esperanza? ¡Sí! ¿Es eso caridad? ¡Sí! Por encima de todo, es caridad, el amor puro de Cristo” (“The Best Is Yet to Be”, Ensign, enero de 2010, págs. 25–26).



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuáles son algunas situaciones en las que sería importante que permitieras a otras personas cambiar y mejorar y creer que lo pueden hacer?
- b. ¿Por qué es importante para ti creer que puedes cambiar y mejorar?

Al estudiar Hechos 9, busca verdades que podemos aprender de la experiencia de alguien que cambió y mejoró.

La mayor parte del texto de Hechos 9 se centra en las experiencias de un hombre llamado Saulo. “Saulo nació en Tarso, una ciudad griega en Cilicia (véase Hechos 21:39). Era ciudadano romano por nacimiento (véase Hechos 16:37) y hablaba una ‘lengua hebrea’ (seguramente arameo) y griego (Hechos 21:37–40). Era judío del linaje de Benjamín (véase Romanos 11:1) y un fariseo devoto (véase Hechos 23:6) que fervientemente perseguía y atormentaba a los seguidores de Jesucristo (véase Hechos 9:1–2). Más adelante se le conoció por su nombre latino, Pablo [véase Hechos 13:9]” (*Nuevo Testamento, Manual para el alumno* [Manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 294). Saulo fue educado en Jerusalén por Gamaliel (véase Hechos 22:3), un fariseo bien conocido y un respetado maestro de la ley judía (véase Hechos 5:34–40).

Leemos acerca de Saulo por primera vez en Hechos 7, que describe el apedreamiento del discípulo Esteban.

Es probable que recuerdes que los que apedrearon a Esteban pusieron su ropa a los pies de Saulo (véase Hechos 7:58–59).

Lee Hechos 8:1–3; 9:1–2, para ver cómo Saulo trataba a los seguidores de Jesucristo.

Lee Hechos 9:3–6 para ver lo que experimentó Saulo al viajar a Damasco para arrestar a los discípulos de Jesucristo que vivían allí.



Observa la frase “dar coces contra el aguijón” en Hechos 9:5. “Un ‘aguijón’ es una lanza o un palo afilado que se usa para pinchar a los animales para que avancen. En lugar de avanzar, a veces los animales testarudos dan patadas para contraatacar, literalmente dando coces ‘contra el aguijón’. Ese tipo de reacción solamente añade angustia a medida que el animal provoca más incitación dolorosa por parte de su amo. El Salvador está dejando claro que si Saulo continúa luchando contra Él, solo traerá angustia sobre sí mismo. En la literatura griega, ‘dar coces contra el aguijón’ era una conocida metáfora para oponerse a la deidad” (*Nuevo Testamento, Manual del alumno*, pág. 295).

Fíjate en la pregunta de Saulo en Hechos 9:6. ¿Qué podría enseñarte esa pregunta en cuanto a Saulo?

De acuerdo con la Traducción de José Smith de Hechos 9:7, los que viajaban con Saulo vieron la luz pero no oyeron la voz de Jesús cuando le habló a Saulo (véase la Traducción de José Smith, Hechos 9:7 [en la nota *a* al pie de página de Hechos 9:7]; véase también Hechos 22:9).

Después de la visión, Saulo quedó físicamente ciego. Se le llevó a Damasco, y no comió ni bebió durante tres días.

Imagínate que eres Saulo. Si hubieras perseguido agresivamente a los discípulos de Jesucristo, ¿qué podrías estar pensando y sintiendo durante esos momentos?

Hechos 9:10–22

Saulo es sanado por Ananías de Damasco, se bautiza y predica acerca de Jesucristo

Lee Hechos 9:10–12 para saber lo que el Señor mandó que hiciera Ananías, un miembro justo de la Iglesia en Damasco.

Recuerda que el propósito original de Saulo era ir a Damasco para arrestar a personas como Ananías. Si fueras Ananías y conocieras la reputación de Saulo, ¿qué podrías haber pensado después de recibir ese mandato del Señor?

Lee Hechos 9:13–16 para ver lo que el Señor le enseñó a Ananías acerca de Saulo.

¿En qué difería la opinión que el Señor tenía de Saulo de la opinión que Ananías tenía de Saulo? _____

En Hechos 9:15 fíjate en la obra específica que el Señor había escogido a Saulo que hiciera. Con lo que sabes del pasado de Saulo, ¿qué lo habría preparado para predicar a “los gentiles, y... reyes y... los hijos de Israel”? (Podrías mirar la descripción de Saulo que leíste anteriormente en esta lección).

De acuerdo con Hechos 9:16, ¿qué más dijo el Señor que le sucedería a Pablo, aunque llegara a ser un vaso escogido ante gentiles y reyes?

Dos verdades que aprendemos de Hechos 9:13–16 son que **el Señor nos ve como lo que podemos llegar a ser y el Señor ve nuestro potencial para ayudarlo en Su obra.**



2. Al pensar en esas verdades, imagínate la forma en la que te ve Dios. En el diario de estudio de las Escrituras, haz un dibujo sencillo de ti mismo y haz una lista de algunas habilidades y rasgos de carácter que piensas que el Señor puede utilizar para que lo ayudes en Su obra.



Ananías bendijo a Saulo para que recibiera la vista.

Fíjate en Hechos 9:17 que Ananías bendijo a Saulo para que recobrara la vista y fuera lleno del Espíritu Santo. Según Hechos 9:18–20, cuando Dios le restauró la vista a Saulo, ¿en qué difería la forma en la que Saulo veía al Señor de la forma en la que lo veía ahora?

El arrepentimiento, el bautismo y la predicación de Saulo demuestran su fe en Jesucristo y su sumisión a la voluntad del Señor.

Lee Hechos 9:21–22 y observa cómo reaccionaron las personas a la predicación de Saulo.

La pregunta que Saulo le hizo al Señor en Hechos 9:6 demostró su humildad y su deseo de someterse a la voluntad del Señor. Al igual que Saulo, **si nos sometemos a la voluntad del Señor, entonces podemos cambiar y cumplir el potencial que Él ve en nosotros.**

Para ayudarte a comprender lo que significa ser sumiso a la voluntad del Señor, imagina que tienes un trozo de arcilla blanda y un trozo que ya está duro. ¿Cómo sería la experiencia de intentar esculpir algo usando la arcilla blanda diferente de intentar esculpir algo usando la arcilla dura?



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo pueden los dos tipos diferentes de arcilla compararse con la sumisión de una persona a la voluntad del Señor?
- ¿Cómo te ha ayudado a ti o a otros someterte a la voluntad del Señor para cambiar y cumplir el potencial que el Señor ve en ti o en ellos?

Medita en la pregunta de Saulo: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?”. (Hechos 9:6) para ver cómo se aplica en tu propia vida.



El presidente Ezra Taft Benson enseñó: “No hay pregunta más importante que una [persona] pueda hacer en su vida que la que formuló Pablo: ‘Señor, ¿qué quieres que yo haga?’. Una [persona] no puede tomar un paso más grande que el de procurar el camino que lo llevará a contestar esa pregunta, y después llevar a cabo esa respuesta” (“Listen to a Prophet’s Voice”, *Ensign*, enero de 1973, pág. 57).

Sigue orando fervientemente y buscando respuesta a esa pregunta, y actúa de acuerdo con la inspiración que recibas.

Hechos 9:23–31

Se amenaza la vida de Saulo en Damasco y después en Jerusalén, y los apóstoles lo mandan a Tarso

En Hechos 9:23–26, leemos que los judíos de Damasco conspiraron para matar a Saulo, pero los miembros de la Iglesia le ayudaron a escapar de la ciudad. También leemos que Saulo fue a Jerusalén, donde “intentaba reunirse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo” (Hechos 9:26).

¿Por qué piensas que los miembros de la Iglesia estaban reacios a creer que Saulo había llegado a ser un discípulo de Jesucristo?

En Hechos 9:27–31 leemos que Bernabé, un miembro de la Iglesia (véase Hechos 4:36–37, llevó a Saulo ante los apóstoles y les contó sobre la visión de este y de su

valiente predicación en Damasco. Entonces los miembros de la Iglesia recibieron a Saulo entre ellos. Cuando los griegos judíos de Jerusalén procuraron matar a Saulo, los líderes de la Iglesia lo mandaron a Tarso. En Hechos 9:31 también aprendemos que la Iglesia experimentó paz y crecimiento en Judea, Galilea y Samaria.

Hechos 9:32–43

Pedro hace milagros en Lida y en Jope

Piensa en alguien que te gustaría ayudar para que se vuelva al Señor y crea en Él. Al estudiar el resto de Hechos 9, busca una manera en la que podrías ayudar a esa persona y a otras a volverse al Señor.

Hechos 9:32–35 y Hechos 9:36–42 describen milagros que Pedro efectuó en Lida y en Jope. Al leer esos versículos, busca los milagros que Pedro efectuó y cómo reaccionaron las personas. La siguiente explicación te podría ser útil: La Traducción de José Smith de Hechos 9:32 (solo disponible en inglés) dice que “a medida que Pedro pasaba por todas *esas regiones*” (cursiva agregada). *Limosnas* (Hechos 9:36) son las ofrendas que se dan a los pobres.

¿Cómo reaccionó el pueblo de Lida y el de Jope a la forma en que Pedro ministraba? Un principio que podemos aprender del ejemplo de Pedro es que **al ministrar a los demás, podemos ayudar a la gente a volverse al Señor y creer en Él.**

Dar bendiciones del sacerdocio es una manera de ministrar a los demás. El ejemplo de Tabita (o Dorcas) en Hechos 9:36, 39 ilustra otra manera en la que podemos ministrar a otras personas. Abundar “en buenas obras” (Hechos 9:36 y servir a los demás puede ser de ayuda para que otras personas se vuelvan al Señor.



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuándo las buenas obras de alguien te han ayudado a ti o a otras personas a volverse al Señor y creer en Él?
- ¿Cuáles son algunas de las formas en las que tú puedes ministrar a los demás? (Sé específico y escribe dos o tres ideas).



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hechos 9 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Hechos 10–12

Introducción

Dios reveló a Pedro en una visión que el Evangelio se debía predicar a los gentiles. Pedro enseñó el Evangelio a Cornelio y a los de su casa y más adelante calmó la contención entre los santos judíos en cuanto a la predicción del Evangelio a los gentiles. La obra del Señor siguió progresando a pesar de la persecución. Herodes Agripa I, el nieto de Herodes el Grande, mató al apóstol Santiago y después arrestó y encarceló a Pedro. La noche antes de que Pedro fuera ejecutado, un ángel lo ayudó a escapar de la prisión. Herodes fue herido por un ángel de Dios, y el Evangelio siguió progresando.

Hechos 10

Dios revela a Pedro en una visión que el Evangelio se debía predicar a los gentiles

¿Qué te da la confianza de seguir a alguien?

Imagínate que estás con un grupo de personas que se pierde. Varios miembros del grupo se ofrecen para llevar a todos de vuelta a la seguridad, y cada uno sugiere un camino diferente. ¿Qué determinaría o influenciaría a qué persona seguirías? _____

Al estudiar Hechos 10–12, busca las verdades que te puedan ayudar a adquirir confianza en seguir a aquellos a quienes el Señor ha llamado para dirigir Su Iglesia.

Hasta este punto en los tiempos del Nuevo Testamento, el Evangelio se había enseñado exclusivamente, con unas pocas excepciones, a los judíos. Incluso Jesús predicó solamente a “las ovejas perdidas de la casa de Israel” y mandó a Sus apóstoles que hicieran lo mismo (véase Mateo 10:5–6). Sin embargo, el Salvador dijo a Sus discípulos que después de que el Espíritu Santo viniera sobre ellos, predicarían el Evangelio “hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8). En Hechos 10, leemos en cuanto a un cambio importante en la manera en que la Iglesia funcionaba que ayudaría a que eso sucediera.

Lee Hechos 10:1–2 y busca detalles de un gentil llamado Cornelio.

Cornelio era un centurión. Un centurión era un “Oficial del ejército romano al mando de una compañía que tenía entre cincuenta y cien hombres, la cual formaba la sexagésima parte de una legión romana” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Centurión”; scriptures.lds.org).

De acuerdo con los procedimientos de la Iglesia en ese tiempo, como gentil, Cornelio no podía unirse a la Iglesia de Cristo sin convertirse primero al judaísmo. Aunque Cornelio no podía unirse a la Iglesia como gentil, ¿cómo mostró su fe en Dios?



Como está escrito en Hechos 10:3–48, Pedro tuvo una visión que al principio no comprendió. Sin embargo, al seguir el Espíritu, Pedro conoció a Cornelio, que había tenido una visión en la que un ángel dijo que el Señor había oído las oraciones de Cornelio. Pedro entró en la casa de Cornelio y enseñó el Evangelio a él y a su familia. El Espíritu Santo vino sobre todas las personas de la casa. Pedro se dio cuenta de que esa visión, en la que se le mandaba comer animales que se suponía que no eran limpios, era un mandato del cielo de predicar el Evangelio a los gentiles y permitirles que se bautizaran sin antes convertirse al judaísmo.



1. Completa lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Lee Hechos 10:34–35 y escribe cualquier pensamiento o sentimiento que tengas en cuanto a lo que dice que Pedro aprendió en esos dos versículos.
- Lee 2 Nefi 26:33 y después contesta la siguiente pregunta: ¿Qué significa que “Dios no hace acepción de personas” (Hechos 10:34)?

Piensa en lo que dice la siguiente declaración en cuanto a que Dios “no hace acepción de personas”:

“El evangelio de Jesucristo es para todos. En el Libro de Mormón se enseña que sean ‘negros o blancos, esclavos o libres, varones o mujeres... todos son iguales ante Dios’ (2 Nefi 26:33). Esta es la enseñanza oficial de la Iglesia.

“Las personas de todas las razas siempre han sido bienvenidas y bautizadas en la Iglesia desde sus comienzos...”

“La Iglesia no deja lugar a duda al condenar el racismo, incluso cualquier tipo de racismo que manifiesten las personas tanto de dentro como de fuera de la Iglesia. En 2006, el entonces presidente Gordon B. Hinckley declaró que ‘nadie que haga comentarios ofensivos en cuanto a las personas de otra raza se puede considerar un verdadero discípulo de Cristo, ni tampoco puede considerar que esté en armonía con las enseñanzas de la Iglesia... Reconozcamos que cada uno de nosotros es un hijo o una hija de nuestro Padre Celestial que ama a todos Sus hijos’ [“La necesidad de más bondad”, *Liahona*, mayo de 2006, pág. 58]” (“La Iglesia y la Raza: Todos somos iguales ante Dios”, www.sala-deprensamormona.es/art%C3%ADculo/la-iglesia-y-la-raza-todos-somos-iguales-ante-dios).

Hechos 11:1–18

Pedro calma la contención entre los santos judíos en cuanto a la predicación del Evangelio a los gentiles.

Teniendo en cuenta lo que leíste en Hechos 10:28, ¿cómo piensas que se podían haber sentido los santos judíos cuando oyeron acerca de la interacción de Pedro con un gentil?

Lee Hechos 11:1–3 y fíjate cómo reaccionaron los discípulos a lo que había hecho Pedro.

Como está escrito en Hechos 11:4–15, Pedro describió a los discípulos las visiones que Cornelio había recibido. Les dijo que Cornelio y los de su casa habían recibido las enseñanzas de Jesucristo y que después habían experimentado el poder del Espíritu Santo de la misma manera que Pedro y los otros discípulos lo habían hecho.

Lee Hechos 11:16–17 para ver las últimas palabras de Pedro a los discípulos.

¿Qué piensas que quiso decir Pedro cuando dijo: “¿quién era yo para oponer resistencia a Dios?” (Hechos 11:17)?

Lee Hechos 11:18 para ver cómo reaccionaron los discípulos a la explicación de Pedro.

¿Cómo reaccionaron los discípulos una vez que supieron que Pedro había sido dirigido por Dios?

El siguiente es un principio que podemos aprender de ese relato: **Cuando sabemos que Dios dirige a aquellos que presiden la Iglesia, podemos sostenerlos y seguirlos con confianza.** Ese principio se ha confirmado en las Escrituras de los últimos días, donde está registrado que Dios ha revelado Su voluntad a aquellos que poseen las llaves del sacerdocio para presidir la Iglesia (véase D. y C. 1:38; 28:2, 7; 42:11; 107:65–66).



2. Contesta las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo has llegado a saber que Dios dirige a aquellos que presiden la Iglesia?
- ¿Qué consejo de los profetas has escogido seguir debido a que sabes que Dios dirige a los profetas?



3. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras una meta que te ayudará a obtener un testimonio más fuerte de que Dios dirige a aquellos que presiden la Iglesia.

Hechos 11:19–30

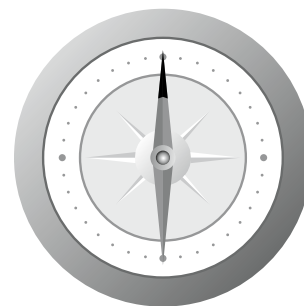
La obra del Señor progresa a pesar de la persecución

En Hechos 11:19–26 está escrito que, debido a la persecución, algunos de los discípulos estaban esparcidos por la región, pero predicaban fielmente el evangelio de Jesucristo dondequiera que fueran. En Hechos 11:27–30 dice que los profetas fueron “de Jerusalén a Antioquía”, y que uno de los profetas, Agabo, testificó que habría una hambruna. Entonces se hicieron esfuerzos para proporcionar ayuda a las personas de Judea.

Hechos 12:1–17

Herodes mata a Santiago y arresta a Pedro, quien escapa de la prisión milagrosamente

Una brújula apunta al norte porque el Polo Norte magnético de la Tierra atrae el extremo norte del imán de la brújula. Marca una X en algún lugar cerca de la brújula (pero no cerca del punto norte de la brújula) e imagina que la X representa un imán que se puede tener en la mano.



¿Cómo influiría ese imán en el comportamiento de la aguja de la brújula?

¿Cómo afectaría eso nuestra habilidad de tomar la decisión correcta y saber en qué dirección debemos ir?

Al estudiar Hechos 12, busca una influencia que puede interferir con nuestra habilidad de tomar decisiones correctas.

Desde el martirio de Esteban, los miembros de la Iglesia de Jerusalén y sus alrededores habían experimentado una persecución cada vez mayor. Lee Hechos 12:1–4 para ver cómo contribuyó el rey Herodes Agripa a esa persecución.

¿A quién mandó matar Herodes?

El Santiago del que se habla en el versículo 2 era el apóstol Santiago, el hermano del apóstol Juan, y el hijo de Zebedeo. De acuerdo con los registros, Santiago fue el primer apóstol martirizado de la primera Iglesia cristiana. Era también miembro de la Primera Presidencia junto con Pedro y Juan.

De acuerdo con Hechos 12:3, ¿quién se complació por la muerte de Santiago?

La frase “los judíos” en el versículo 3 se refiere a los líderes judíos influyentes de Jerusalén que fomentaron la persecución de la Iglesia de Jesucristo. Herodes Agripa “estaba ansioso por ser reconocido como judío ortodoxo” (Bible Dictionary, “Herod”) y procuraba complacer a esos líderes judíos. Cerca de la X junto a la brújula, escribe: *Si procuramos complacer a los demás en lugar de complacer a Dios, entonces...*

¿Qué hizo Herodes después de ver que el asesinato de Santiago complacía a los líderes judíos?

Teniendo en mente el dibujo de la brújula y la X, ¿en qué forma el deseo de Herodes de complacer a los demás en lugar de complacer a Dios influyó en la dirección de su vida?

Según lo que aprendiste del ejemplo de Herodes, completa el siguiente principio: **Si procuramos complacer a los demás en lugar de complacer a Dios, entonces** _____.



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Aparte del ejemplo de Herodes, ¿cuáles son algunos ejemplos que demuestran que procurar complacer a los demás en lugar de a Dios puede causar que alguien peque?
- b. ¿Cuáles son algunas maneras en las que el deseo de complacer a los demás podría apartarte de tu Padre Celestial? ¿Qué harás para resistir el ser dirigido al pecado?

Medita en maneras en las que podrías estar permitiendo que tu deseo de complacer a los demás te aleje de tu Padre Celestial.

Lee Hechos 12:5–6. ¿Qué estaban haciendo los miembros de la Iglesia en ese momento? _____

Lee Hechos 12:7–10. ¿Por qué limitaciones y barreras tuvo que pasar Pedro durante su huida? _____



Un ángel del Señor libera a Pedro de la prisión.

Lee Hechos 12:11–15. ¿Cuándo se dio cuenta Pedro de que lo que había sucedido era real y no una visión? _____

¿Qué ocurrió cuando Pedro tocó a la puerta del patio de la casa de María?

Lee Hechos 12:16–17. ¿A quién atribuyó Pedro su huida de la prisión? _____

Vuelve a mirar en Hechos 12:5 y piensa cómo ese versículo está relacionado con la huida de Pedro de la prisión.

¿Qué piensas que sugiere la frase “hacía sin cesar oración” (Hechos 12:5) en cuanto a la sinceridad y el fervor de las oraciones de los miembros de la Iglesia?

Ese relato ilustra la verdad de que **nuestras oraciones sinceras y fervientes invitan los milagros y las bendiciones de Dios en nuestra vida y en la de los demás.**

¿Qué significa orar sincera y fervientemente? _____

Ese principio no significa que si nuestras oraciones son sinceras y fervientes, automáticamente recibiremos lo que estamos pidiendo en oración. Otros factores que contribuyen a que se reciban los milagros y las bendiciones de Dios incluyen la voluntad y el tiempo de Dios, así como el albedrío personal.

Lee la siguiente declaración para ver por qué la oración es importante: “La oración es el acto mediante el cual llegan a concordar la voluntad del Padre y la de Sus hijos. La finalidad de la oración no es cambiar la voluntad de Dios, sino obtener para nosotros y para otras personas las bendiciones que Dios está dispuesto a otorgarnos, pero que debemos solicitar a fin de recibirlas. Se requiere algo de trabajo o esfuerzo de nuestra parte para obtener las bendiciones. La oración es una forma de trabajo, y es el medio señalado para obtener la mayor de todas las bendiciones” (Bible Dictionary, “Prayer”; véase también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Oración”).



5. Contesta dos de las siguientes preguntas o todas ellas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- De acuerdo con esa declaración del Diccionario de la Biblia en inglés, ¿cuál es un propósito importante de la oración?
- ¿Por qué es importante recordar que el propósito de la oración no es cambiar la voluntad de Dios?
- ¿Cuándo ha invitado la oración los milagros y las bendiciones de Dios en tu vida y en la vida de otras personas por quienes has orado?

Medita por quién o por qué estás orando. Piensa en cómo podrías orar de manera más sincera y ferviente con el fin de invitar las bendiciones y los milagros que Dios está dispuesto a conferirte a ti y a los demás.

Hechos 12:18–25

Herodes es herido por un ángel de Dios y el Evangelio continúa progresando

En Hechos 12:18–25 está registrado que Herodes supo de la huida de Pedro y ejecutó a los guardas que consideró que fueron responsables por permitir que Pedro escapara. En esos versículos, también aprendemos que Herodes dio un discurso a las personas quienes le colmaron de alabanzas y afirmaron que hablaba como un dios. Debido a que Herodes no dio la gloria a Dios, un ángel le hirió con una enfermedad, y murió.

Es importante entender que el castigo de Dios a los inicuos ocurre de acuerdo con Su voluntad y Su tiempo. No a todas las personas inicuas se las castiga de inmediato (véase Alma 14:10–11).

Según Hechos 12:24, ¿qué ocurrió con la obra misional de la Iglesia a pesar de la persecución que enfrentaban

los miembros de la Iglesia? _____

Repasa las lecciones que has aprendido en esta lección y medita en cuanto a cómo puedes ponerlas en práctica en tu vida.



6. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hechos 10–12 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 19: DÍA 1

Hechos 13–14

Introducción

Pablo (que anteriormente se llamaba Saulo) se embarcó en su primer viaje misional, con Bernabé como compañero. Predicaron el Evangelio y establecieron ramas de la Iglesia en medio de una persecución continua. Cuando los judíos se rehusaron a recibir la palabra de Dios, Pablo y Bernabé se centraron en predicar entre los gentiles.

Hechos 13:1–13

Pablo y Bernabé se embarcan en un viaje misional y reprenden a un falso profeta

La siguiente escala representa la cantidad de oposición que una persona podría afrontar al tratar de vivir el Evangelio. Un extremo de la escala representa nada de oposición y el otro, oposición constante.



Escribe el nombre *Moisés* en el lugar en la escala que consideres que indica el grado de oposición que Moisés afrontó. Haz lo mismo con José Smith y Nefi. Según la oposición que hayas recibido afrontado al tratar de vivir el Evangelio, ¿en qué parte de la escala escribirías tu nombre?

Todos los discípulos de Jesucristo afrontarán oposición en la vida en diferentes momentos y en diferente grado. Cuando estudies Hechos 13–14, busca principios que puedan ayudarte al afrontar oposición cuando te esfuerces por vivir con rectitud.

En Hechos 13:1–2 aprendemos que cuando ciertos profetas y maestros se reunieron en Antioquía, el Espíritu Santo les indicó que se debía llamar a Saulo y a Bernabé a predicar el Evangelio juntos.

Antes de ese llamamiento misional, Pablo había empleado el tiempo desde su conversión para aprender el evangelio de Jesucristo (véase Gálatas 1:17–18) y luego enseñar y predicar el Evangelio en Damasco, Jerusalén, Tarso, Siria, Cilicia y Antioquía (véase Bible Dictionary, “Paul” [en inglés]). Bernabé era un judío de Chipre que se había convertido al evangelio de Jesucristo (véase Hechos 4:36).

En Hechos 13:3–6 aprendemos que después que se apartó a Saulo y a Bernabé para su misión, viajaron de Antioquía a la isla de Chipre y predicaron en una sinagoga de la ciudad de Salamina. De allí viajaron al otro lado de la isla, a la ciudad de Pafos.



El primer viaje misional de Pablo (véase Hechos 13–14).

Lee Hechos 13:6–8 para saber lo que sucedió cuando Pablo y Bernabé llegaron a Pafos.

Lee Hechos 13:9–12 y determina lo que le ocurrió a Elimas (a quien se llama Barjesús en Hechos 13:6), que era un hechicero y falso profeta. Si lo deseas, marca en el versículo 12 cómo influyó en un procónsul romano, Sergio Paulo, presenciar el poder de Dios.

Un principio que aprendemos en Hechos 13:9–12 es que **el poder de Dios es mucho mayor que el poder del diablo**. Podrías escribir ese principio en tus Escrituras, junto a esos versículos.



1. Contesta lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Explica de qué forma comprender que el poder de Dios es mucho mayor que el del diablo puede ayudarte al afrontar oposición en la vida.

- Escribe sobre dos o tres situaciones en las que recordar ese principio podría ayudarte.

Observa que en Hechos 13:9 comienza a llamarse Pablo a Saulo en las Escrituras (véase Hechos 13:13).

Hechos 13:14–43

Pablo relata la historia de los israelitas y testifica que Jesucristo vino en cumplimiento de las promesas de Dios

Piensa en algún error que hayas cometido que quisieras volver atrás para borrarlo. A veces, la oposición que afrontamos se produce por nuestras propias decisiones pecaminosas. Al estudiar Hechos 13:14–43, busca un principio que te ayude a vencer esa clase de oposición.



Hechos 13:13–37 narra que Pablo y Bernabé dejaron Chipre y navegaron a Panfilia, que estaba en la costa sur de la actual Turquía. Por alguna razón que no se indica, uno de los compañeros de viaje, Juan Marcos, se separó de ellos y regresó a casa. El día de reposo, Pablo se encontraba ante los hombres en la sinagoga de la ciudad de Antioquía de Pisidia y relató la historia de Israel, incluso el cautiverio en Egipto, cómo obtuvieron la tierra prometida, el llamamiento que Dios le hizo al rey David, y la venida de un Salvador entre la descendencia de David. Luego Pablo enseñó acerca de la vida y la misión de Jesucristo.

Lee Hechos 13:32–33 para averiguar lo que Pablo enseñó sobre Jesucristo. Si lo deseas, marca en las Escrituras lo que enseñó sobre el Salvador.

Lee Hechos 13:38–39 para determinar qué bendición enseñó Pablo que podemos recibir mediante la expiación de Jesucristo.

En Hechos 13:38–39 aprendemos el siguiente principio: **Podemos ser perdonados de nuestros pecados y justificados mediante la expiación de Jesucristo**.

La palabra *justificado*, tal como se la emplea en el versículo 39, significa “recibir el perdón de los pecados y ser declarado sin culpa” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Justificación, justificar”; scriptures.lds.org). Cuando una persona es justificada por medio de la expiación de Jesucristo, su relación con Dios vuelve a ser correcta de nuevo.



Al leer lo que el élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó sobre lo que significa ser justificado mediante la expiación de Jesucristo, marca las bendiciones que dijo que se reciben a través del arrepentimiento:

“Jesús sufrió y dio Su vida para expiar el pecado. El poder de Su expiación puede eliminar los efectos que el pecado tiene en nosotros. Cuando nos arrepentimos, Su gracia expiadora nos justifica y purifica (véase 3 Nefi 27:16–20). Es como si no hubiéramos sucumbido, como si no hubiéramos cedido a la tentación” (véase “Para que todos sean uno en nosotros”, *Liahona*, noviembre de 2002, pág. 71).



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Qué debemos hacer para que se nos perdonen los pecados y ser justificados mediante la expiación de Jesucristo?
- b. ¿A qué personas de las Escrituras se les perdonaron los pecados y fueron justificadas mediante la expiación de Jesucristo?

Si tienes un himnario de la Iglesia a tu alcance, canta o lee las primeras dos estrofas de “Asombro me da” (*Himnos*, nro. 118). Mientras cantas o lees, considera cómo el autor del himno expresó su gratitud por la expiación y el perdón del Salvador.



3. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué sientes por Jesucristo al pensar sobre el modo en que Su expiación hace posible que se te perdonen los pecados?

Sigue la inspiración que hayas recibido del Espíritu Santo para ayudarte a recibir el perdón y la justificación mediante la expiación de Jesucristo.

En Hechos 13:40–43 se explica que después del sermón de Pablo, muchos gentiles le pidieron que enseñara de nuevo el siguiente día de reposo.

Hechos 13:44–52

Pablo y Bernabé predicán osadamente a pesar de mayor persecución

El siguiente día de reposo, casi la ciudad entera fue a oír a Pablo y a Bernabé enseñar la palabra de Dios.

Lee Hechos 13:44–52 y compara la actitud y las acciones de los judíos y la actitud y las acciones de los gentiles cuando fueron a oír a Pablo y a Bernabé. Las “mujeres piadosas y distinguidas” que se mencionan en el versículo 50 eran personas muy reconocidas en su comunidad.

Observa que la Traducción de José Smith de Hechos 13:48 aclara que “todos los que creyeron fueron ordenados para vida eterna” (Traducción de José Smith, Hechos 13:48 [en nota a al pie de página de Hechos 13:48]). La palabra *ordenados*, en ese versículo, podría implicar que se convirtieron y dieron los pasos necesarios para obtener la vida eterna. Dichos pasos incluyen

el bautismo, recibir el don del Espíritu Santo, la obediencia y perseverar hasta el fin con fe.

Hechos 14

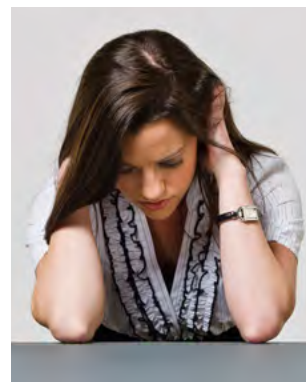
Pablo y Bernabé efectúan milagros mientras predicán el Evangelio en medio de una persecución constante

¿Por qué crees que el Señor permite que las personas buenas tengan pruebas difíciles? _____

Al estudiar Hechos 14, busca un principio que te ayude a entender cómo responder esa pregunta.

En Hechos 14:1–21 se describen algunas de las tribulaciones que Pablo y Bernabé sobrellevaron mientras seguían predicando. Lee los siguientes pasajes en busca de las tribulaciones que afrontaron los misioneros y, si quieres, márcalos en tus Escrituras:

- Hechos 14:1–2
- Hechos 14:8–18
- Hechos 14:19–20



4. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué habrías pensado si hubieras estado con Pablo y Bernabé durante esas pruebas?

Lee Hechos 14:22 para saber lo que Pablo enseñó sobre la tribulación.

De ese versículo aprendemos el siguiente principio: **Al mantenernos fieles al atravesar tribulaciones, estaremos preparados para entrar en el reino celestial.**

Medita en las bendiciones que hayan recibido tú o personas que conozcas al mantenerse fieles durante las tribulaciones. ¿De qué manera crees que ser fieles al sobrellevar las pruebas puede prepararnos para el reino de los cielos?



Si tienes acceso a internet, mira el video de Mensajes Mormones “El fuego purificador” (5:02), que está disponible en LDS.org. Al mirarlo, busca los tipos de bendiciones que se reciben al sobrellevar fielmente las tribulaciones.

Escoge un principio que hayas aprendido al estudiar Hechos 13–14 que te ayudará más durante las pruebas. Escribe el principio que elijas en una pequeña tarjeta u hoja de papel. Si lo deseas, colócala donde puedas

verla a menudo (un espejo, el casillero de la escuela o algún otro lugar que veas con frecuencia), para que te dé fortaleza y ánimo al afrontar tribulaciones.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hechos 13–14 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 19: DÍA 2

Hechos 15

Introducción

Algunos miembros de la Iglesia de Judea viajaron a Antioquía y enseñaron a los gentiles conversos que debían circuncidarse para ser salvos. Pablo y Bernabé presentaron el asunto a los apóstoles en Jerusalén; ese acontecimiento, al que en ocasiones se llama la Conferencia Apostólica [o el Concilio de Jerusalén] se realizó en el 49–50 d. C., aproximadamente. En la conferencia, Pedro dio testimonio de que Dios salvaría a los judíos y gentiles fieles, sin importar si estuviesen circuncidados. Jacobo [Santiago] ratificó las palabras de Pedro valiéndose de las Escrituras. Los apóstoles enviaron cartas a los miembros de la Iglesia de Antioquía, Siria y Cilicia para explicar que la circuncisión no era necesaria para la salvación. Pablo escogió a Silas como compañero de misión y ambos se embarcaron en una segunda misión.

Hechos 15:1–29

Mediante palabras de consejo inspiradas, Pedro y otros apóstoles determinan que la circuncisión ya no es obligatoria

Escribe al menos cinco decisiones importantes que deberás tomar ahora y en el futuro: _____

Piensa en cómo contestarías las siguientes preguntas:

- ¿Por qué es prudente procurar la ayuda de Dios al tomar decisiones importantes?
- ¿Qué puedes hacer para conocer cuál es la voluntad de Dios para ti?

Al estudiar Hechos 15, busca verdades que puedan guiarte al procurar conocer la voluntad de Dios para ti.

Para comprender mejor Hechos 15 es importante saber que, mientras Pablo y Bernabé visitaban a los santos de Antioquía, algunos judíos de Judea que se habían convertido al cristianismo hicieron ciertas afirmaciones sobre lo que los gentiles conversos debían hacer para ser salvos. A esos hombres y a otras personas semejantes a ellos se les ha llegado a conocer como “judaizantes” debido a que insistían en que los gentiles conversos también debían convertirse al judaísmo.

Lee Hechos 15:1 para saber lo que aquellos hombres de Judea afirmaban que todos los conversos gentiles debían hacer para ser salvos.

Como parte del convenio que concertó con Abraham, Dios mandó que se circuncidara a todo varón que entrara en el convenio con Él. “Para realizar la circuncisión, se cortaba la carne del prepucio de los varones, tanto los infantes como los adultos. Aquellos que la recibían gozaban de los privilegios del convenio y tomaban sobre sí las responsabilidades de éste” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Circuncisión” scriptures.lds.org). La circuncisión llegó a ser una señal o un recordatorio del convenio que el pueblo había hecho con Dios. Aquella práctica se reinstituyó en la época de Moisés y continuó entre quienes pertenecían a la casa de Israel creyente hasta los tiempos del Salvador.

Lee Hechos 15:2–3 para conocer lo que sucedió después que Pablo y Bernabé oyeron la afirmación de esos hombres de que los conversos gentiles tenían que circuncidarse. Las palabras “una disensión y contienda no pequeña... con ellos” (Hechos 15:2) significa que los miembros de la Iglesia discutieron con Pablo y Bernabé al afirmar que los gentiles tenían que circuncidarse.

Según el versículo 2, ¿qué dispusieron que debía hacerse?

Lee Hechos 15:4–6 para averiguar lo que sucedió cuando Pablo y las otras personas llegaron a Jerusalén. Las palabras “para examinar este asunto”, en el versículo 6, se refieren a deliberar juntos en consejo.

Lee Hechos 15:7–11 para saber lo que Pedro dijo al consejo. La expresión “y tras mucha discusión”, que está en el versículo 7 significa que los apóstoles habían debatido mucho la cuestión de la circuncisión.

 **1.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué crees que Pedro quiso decir cuando dijo que Dios “ninguna diferencia hizo entre nosotros [los conversos judíos] y ellos [los conversos gentiles]” (Hechos 15:9)?

Pedro era el apóstol de mayor antigüedad sobre la tierra y, por lo tanto, estaba autorizado para hablar en

nombre del Señor. La declaración inspirada de Pedro de que los Gentiles no tenían que circuncidarse es un ejemplo de cómo el Señor guía Su Iglesia al revelar Su voluntad a Sus apóstoles (véase Hechos 1:2).

Escudriña las palabras de los profetas y apóstoles de los últimos días

Las palabras de los profetas y apóstoles de los últimos días pueden ayudarnos a entender las Escrituras, así como las doctrinas y los principios que se hallan en ellas. El apóstol de mayor antigüedad del Señor, es decir, el profeta, habla en nombre de Dios (véase D. y C. 1:37–38).

En esos versículos aprendemos las siguientes verdades: **Podemos conocer la voluntad del Señor por medio de Sus profetas y apóstoles vivientes.** Podrías escribir o marcar esa verdad en tus Escrituras, cerca de Hechos 15:6–7.

En la actualidad, ¿cuáles son algunas formas en que los apóstoles vivientes nos ayudan a conocer las revelaciones que han recibido? _____

Lee Hechos 15:12–15 para determinar cómo reaccionó la multitud a la declaración de Pedro de que la circuncisión ya no era necesaria para la salvación.

Pedro presidió la conferencia y, al parecer, Jacobo dirigió la reunión. Jacobo era medio hermano de Jesucristo y el primer obispo de la congregación de la Iglesia en Jerusalén. Tal como se indica en Hechos 15:16–18, Jacobo citó al profeta Amós (véase Amós 9:11–12) para mostrar que la declaración de Pedro concordaba con las palabras de los profetas, como constaba en las Escrituras.

Según lo que Jacobo enseñó, aprendemos la siguiente verdad: **Podemos conocer la voluntad del Señor mediante el estudio de las Escrituras.** Podrías escribir o marcar esa verdad en tus Escrituras junto a Hechos 15:15–18.

Lee Hechos 15:19–20 para conocer lo que Jacobo aconsejó que hicieran los líderes de la Iglesia.

La palabra *juzgo*, en el versículo 19, significa propongo o recomiendo. Jacobo expresaba su apoyo a las normas que Pedro, quien presidía la Iglesia, había anunciado en Hechos 15:7–11 (véase Bruce R. McConkie, *Doctrinal New Testament Commentary*, 3. tomos, 1965–1973, tomo II, pág. 143). En Hechos 15:20, observa las partes de la ley de Moisés que Jacobo dijo que los conversos debían seguir cumpliendo.

Lee Hechos 15:22–27 para ver la decisión del consejo.

El consejo decidió enviar cartas a los miembros de la Iglesia a fin de declararles que la circuncisión no era

requisito para la salvación y que esta era la decisión unánime de los apóstoles. La Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles observan esas mismas prácticas en nuestra época para proporcionar guía inspirada a los miembros de la Iglesia.

De los sucesos que se narran en Hechos 15 aprendemos la siguiente verdad: **Al deliberar en consejo y procurar revelación de Dios, los líderes de la Iglesia reciben inspiración sobre los problemas difíciles.**



Para comprender mejor cómo se aplica esa verdad a la Iglesia hoy en día, considera las siguientes palabras del élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Tras usar como ejemplo Hechos 10 y Hechos 15 para ilustrar cómo el

Salvador puede “dirigirse Él mismo a Sus siervos en forma individual o en consejo”, el élder Christofferson dijo: “Hoy día se siguen esos mismos modelos en la Iglesia restaurada de Jesucristo. El Presidente de la Iglesia puede anunciar o interpretar doctrinas basadas en la revelación que haya recibido (véase, por ejemplo, D. y C. 138). La interpretación doctrinal también se puede recibir por medio del consejo combinado de la Primera Presidencia y del Cuórum de los Doce Apóstoles (véase, por ejemplo, Declaración Oficial 2). Las deliberaciones en consejo incluirán con frecuencia la consideración de los libros canónicos, las enseñanzas de los líderes de la Iglesia y prácticas anteriores. Pero al final, al igual que en la Iglesia del Nuevo Testamento, el objetivo no es simplemente lograr el consenso entre los miembros del consejo, sino la revelación de Dios. Es un proceso en el que se toma en cuenta tanto la razón como la fe para obtener la disposición y la voluntad del Señor” (véase “La doctrina de Cristo”, *Liahona*, mayo de 2012, págs. 87, 88).

Lee Hechos 15:28–29 para averiguar lo que los apóstoles y ancianos escribieron en las cartas dirigidas a los miembros de la Iglesia. La expresión “no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias”, que está en el versículo 28, significa que la gente no tenía que obedecer ningún requisito adicional que procediera de personas y no de Dios.

Según Hechos 15:28, ¿cómo conocían los apóstoles la voluntad de Dios concerniente a los requisitos para los conversos gentiles?

El Espíritu Santo no solo había inspirado a los apóstoles mientras deliberaban en consejo, sino que también les había confirmado que su decisión era correcta. En Hechos 15:28 aprendemos que **una forma en que podemos conocer la voluntad del Señor es mediante la inspiración del Espíritu Santo.**



2. Repasa la lista de decisiones importantes que hiciste al comenzar la lección. En el diario de estudio de las Escrituras, explica cómo utilizarás las palabras de los profetas modernos y de las Escrituras para recibir la guía del Señor en tus circunstancias actuales y futuras.

Hechos 15:30–41

Pablo y otras personas entregan la carta de los apóstoles a los miembros de la Iglesia de Antioquía

En Hechos 15:30–41 se explica que varios líderes de la Iglesia entregaron la carta de los apóstoles a los miembros de la Iglesia de Antioquía. Luego, tras predicar en Antioquía, Pablo pidió a Bernabé que lo acompañara a visitar los lugares donde habían predicado durante su primera misión. Bernabé quería que Marcos fuera con ellos, pero Pablo se negó porque este lo había dejado durante la primera misión. Después hubo cierta contención entre esos dos nobles líderes de la Iglesia, que se resolvió cuando Bernabé decidió ir con Marcos a Chipre, y Pablo eligió a Silas como compañero de misión y partió en su segunda misión.

No es pecado estar en desacuerdo con otras personas. Cuando se ilustra en este relato, en vez de ser contenciosos debemos procurar hallar soluciones a nuestros desacuerdos juntos.



3. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hechos 15 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 19: DÍA 3

Hechos 16–17

Introducción

El Espíritu Santo guió a Pablo y a sus compañeros a predicar el Evangelio en Macedonia (en el norte de Grecia). Después que Pablo expulsó un espíritu malo de una muchacha esclava, él y Silas fueron azotados y encarcelados. Aquella noche, se los liberó milagrosamente de la cárcel, tras lo cual bautizaron al carcelero y a su familia. Pablo y Silas también predicaron el Evangelio en Tesalónica y Berea. La persecución de los incrédulos en esas ciudades obligó a Pablo a huir a Atenas, donde, en el Areópago, enseñó al pueblo sobre la verdadera naturaleza de Dios.

Hechos 16:1–15

Pablo y sus compañeros predicán el Evangelio en Macedonia

La palabra *susurro* hace referencia a los sentimientos o impresiones que recibimos del Espíritu Santo para decir o hacer algo.



El presidente Thomas S. Monson relató una experiencia que tuvo al obedecer un susurro de ir y dar una bendición del sacerdocio a un amigo que estaba en el hospital. Como consecuencia de ello, salvó la vida de su amigo. El presidente

Monson dijo que aquel día aprendió la siguiente lección: “Nunca, nunca, nunca dejemos pasar una inspiración” (“El Espíritu vivifica”, *Liahona*, junio 1997, pág. 6).



1. Escribe en el diario de estudio de las Escrituras: *Nunca dejes de responder a un sentimiento de inspiración del Señor. Debajo de esas palabras, escribe sobre las posibles consecuencias positivas de escuchar constantemente las impresiones del Espíritu Santo.*

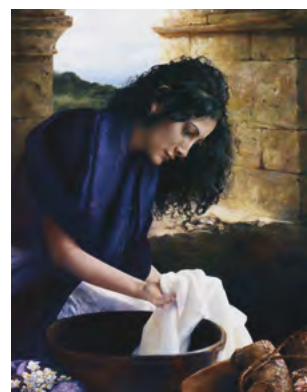
Al estudiar Hechos 16, busca algún principio que te ayude a entender mejor la importancia de dar oído a las impresiones del Espíritu Santo.

En Hechos 16:1–5, leemos que Pablo, Silas y Timoteo viajaron a varias ramas de la Iglesia para anunciar las decisiones que los líderes de esta habían tomado en Jerusalén, las cuales tendrían consecuencias en toda la Iglesia y fortalecerían a sus miembros en la fe.

Lee Hechos 16:6–10 para averiguar cómo Pablo y sus compañeros, entre ellos Lucas, sabían adónde dirigirse mientras viajaban. Si quieres, consulta en los Mapas bíblicos el nro. 13, “Los viajes misionales del Apóstol Pablo”, para ver los lugares adonde viajó Pablo.

Observa que, en Hechos 16:10, Pablo y sus compañeros obedecieron al Espíritu y respondieron “en seguida” a la visión que él había tenido.

Leemos en Hechos 16:11–13 que Pablo y Silas viajaron de Troas hasta llegar a Filipos, una ciudad de Macedonia. El día de reposo, dejaron la ciudad para orar junto a un río y comenzaron a hablar con las mujeres que estaban reunidas allí.



“Lidia, que vendía púrpura” (Hechos 16:14)

Lee Hechos 16:14–15 para determinar cómo una mujer que se llamaba Lidia reaccionó a las enseñanzas de Pablo. En el versículo 14, la frase “que vendía púrpura” se refiere al hecho de que Lidia vendía tintura púrpura, que era muy costosa, y que probablemente indicaba que era una mujer de riquezas e influencia. La palabra *atenta* indica que prestaba atención o daba oído.

¿Qué frases de Hechos 16:14 indican que Lidia estaba preparada para recibir el Evangelio?

De lo que sucedió a Pablo aprendemos que **cuando seguimos la revelación que Dios nos da, se nos puede guiar a quienes están dispuestos a recibir el Evangelio.**

Lee las siguientes palabras del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y marca lo que dijo que debemos hacer para que se nos guíe a quienes están preparados para recibir el Evangelio:



“Debemos orar por la ayuda y la guía del Señor para que podamos ser instrumentos en Sus manos y ayudar al que está preparado, a aquel a quien desea que ayudemos hoy. Entonces, debemos estar alerta y dar oído a las impresiones de Su Espíritu para saber cómo proceder.

“Las impresiones vendrán; sabemos gracias a incontables testimonios que en Su debida forma y en Su debido tiempo, el Señor está preparando a personas para que acepten Su Evangelio. Esas personas están investigando, y cuando procuremos identificarlas, el Señor responderá a sus preguntas dando respuesta a las nuestras. Él dará inspiración y guiará a los que tienen el deseo y sinceramente buscan orientación sobre cómo, dónde, cuándo y con quién compartir el Evangelio” (“Compartir el Evangelio”, *Liahona*, enero de 2002, págs. 8–9).



2. Medita en alguna ocasión en la que tú o alguien que conozcas haya escuchado las impresiones del Espíritu Santo y hallado una persona que estaba preparada para recibir el Evangelio, o alguna ocasión en la que alguien haya obedecido los susurros del Espíritu para encontrarte cuando tú estabas preparado para recibir el Evangelio. Escribe la experiencia en el diario de estudio de las Escrituras.

Procura seguir el consejo del élder Oaks al pedir la ayuda del Señor en oración y después obedecer las impresiones del Espíritu de compartir el Evangelio con quienes te rodean.

Hechos 16:16–40

Pablo y Silas son encarcelados y luego liberados

Lee Hechos 16:16–18 para saber lo que hizo Pablo al hallar una “muchacha” (Hechos 16:16) que era esclava

y que tenía un espíritu malo. La *adivinación* (Hechos 16:16) es “cualquier método supersticioso de intentar averiguar el curso de futuros acontecimientos. Tales prácticas han existido en todas las naciones y en toda época; y a menudo se las condena en las Escrituras” (Bible Dictionary, “Divination” [en inglés]).

Lee Hechos 16:19–21 para saber cómo reaccionaron los amos de la muchacha ante lo que hizo Pablo.

Según Hechos 16:19, ¿por qué se enojaron?

En Hechos 16:22–24 se nos enseña que la multitud y las autoridades locales mandaron que se golpeará y encarcelara a Pablo y a Silas.



3. Copia el siguiente cuadro en tu diario de estudio de las Escrituras. Lee los pasajes de las Escrituras del cuadro y haz un dibujo sencillo en tu cuadro que represente lo que se describe en cada pasaje.

Hechos 16:25	Hechos 16:26	Hechos 16:27–28
Hechos 16:29–30	Hechos 16:31–32	Hechos 16:33–34

Observa en Hechos 16:31 cómo Pablo y Silas contestaron la pregunta del guardia de la cárcel: “¿Qué debo hacer para ser salvo?”. (Hechos 16:30). ¿Qué hizo luego el guardia de la cárcel para mostrar su creencia en Jesucristo?

Gracias a las enseñanzas de Pablo al guardia de la cárcel, aprendemos que **la salvación requiere creer en Jesucristo, y manifestamos nuestra creencia en Él al bautizarnos.**

La *salvación* significa “ser salvos, tanto de la muerte física como de la muerte espiritual” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Salvación”, scriptures.lds.org). ¿De qué modo demostramos nuestra fe en Jesucristo al bautizarnos? _____

Además de bautizarnos, ¿de qué otras formas podemos demostrar nuestra creencia en Jesucristo? _____

En Hechos 16:35–40 se nos dice que los magistrados enviaron a decir al guardia de la cárcel que dejara ir a Pablo y a Silas. Pablo se negó a salir porque conocía

sus derechos como ciudadano romano y sabía que lo habían tratado injustamente. Era ilegal golpear a un ciudadano romano sin juicio previo. Cuando los magistrados se enteraron que Pablo y Silas eran romanos, se llenaron de miedo. Los magistrados fueron a la cárcel, liberaron a Pablo y a Silas, y les pidieron que abandonaran la ciudad.

Hechos 17:1–15

Algunos judíos de Tesalónica intentan evitar que Pablo predique el Evangelio

Piensa en qué consejo darías a las personas de los siguientes casos hipotéticos:

- Un joven miembro de la Iglesia escucha a un miembro del Cuórum de los Doce Apóstoles referirse a la importancia del matrimonio y la familia en el plan del Padre Celestial. Algunos de los amigos del joven expresan su desacuerdo con las enseñanzas del apóstol. El joven quiere saber por sí mismo si las enseñanzas del apóstol son verdaderas.
- Una joven cuestiona la importancia de santificar el día de reposo. La mayoría de sus amigas se reúne el domingo para salir de compras, comer en restaurantes o ir al cine. Su madre le explica las bendiciones que se reciben al honrar al Señor el domingo, pero aun así, a la joven le resulta difícil creer que santificar el día de reposo sea importante.

Al estudiar Hechos 17, busca los principios que te ayudarán a saber por ti mismo la veracidad de los mensajes que recibimos de los siervos del Señor.

En Hechos 17:1 se nos dice que Pablo y Silas viajaron a Tesalónica, donde enseñaron en la sinagoga judía.

Lee Hechos 17:2–3 para determinar lo que Pablo empleaba para enseñar a los judíos que Jesús era el Cristo, el Mesías.

El verbo *exponer*, que está en el versículo 3, significa declarar o enseñar. Pablo usó pasajes de las Escrituras como prueba para respaldar su testimonio de que Jesús es el Cristo.

Lee Hechos 17:4–5 para saber cómo reaccionó el pueblo de Tesalónica a las enseñanzas de Pablo. La expresión *se juntaron*, en el versículo 4, significa que se congregaron o reunieron.

En Hechos 17:6–9 se explica que un populacho de incrédulos intentó encontrar a Pablo y a Silas pero, al no

hallarlos, el populacho llevó a algunos de los creyentes ante los gobernantes de Tesalónica y denunció que las enseñanzas de Pablo amenazaban la autoridad de César.

Lee Hechos 17:10–12 en busca del lugar adonde Pablo y Silas escaparon, y la forma en que los judíos reaccionaron a las enseñanzas de Pablo.

Si lo deseas, marca en Hechos 17:11 lo que hicieron las personas que las llevó a creer en las enseñanzas de Pablo. Luego completa la siguiente fórmula con las acciones que has marcado:

_____ + _____ = Creencia

Para entender mejor lo que significa “[recibir] la palabra con toda solicitud” (Hechos 17:11), imagina a alguien que se prepara para atrapar o recibir un balón. Ahora imagina cómo sería si la persona *no* estuviera lista para atrapar o recibir el balón. ¿Cómo sería cuando alguien está preparado para recibir la palabra de los siervos de Dios? ¿Cómo sería si alguien *no* está preparado para recibir la palabra de los siervos de Dios?

La persona que recibe la palabra solícitamente es alguien humilde, paciente y dispuesto a obedecer la voluntad del Señor al conocerla (véase Mosíah 3:19).

En Hechos 17:10–12 aprendemos que **si recibimos la palabra de los siervos de Dios con toda solicitud y escudriñamos las Escrituras a diario, se fortalecerá nuestra creencia en sus palabras.**



4. Repasa los casos descritos al principio de esta sección y luego contesta lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo podría ese principio ayudar a las personas de los ejemplos?
- ¿De qué formas el ser bien dispuesto a aprender contribuye a nuestra capacidad de creer la verdad?
- ¿De qué maneras puede el estudio diario de las Escrituras influir en nuestra capacidad de creer la verdad?

Piensa en ocasiones en que hayas presenciado la veracidad de ese principio. Considera la posibilidad de comentar esas experiencias con algún amigo o familiar.

Hechos 17:13–15 nos indica que cuando los judíos de Tesalónica supieron que Pablo predicaba en Berea, fueron a alborotar a la gente de allí. Pablo tuvo que huir de nuevo, así que viajó a Atenas.

Hechos 17:16–34

Pablo predica en el Areópago



Pablo enseñó en el Areópago.

En Hechos 17:16–34 aprendemos que Pablo vio en Atenas un altar con la inscripción: “Al Dios no conocido” (Hechos 17:23). Pablo entonces enseñó a los atenienses sobre la naturaleza del Dios verdadero —el Padre Celestial— el Dios que ellos no conocían.



5. Escribe lo siguiente al final de las asignaciones de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras:

He estudiado Hechos 16–17 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 19: DÍA 4

Hechos 18–19

Introducción

Muchos de los judíos de Corinto rechazaron a Pablo, aunque tuvo éxito entre los gentiles de ese lugar. En Éfeso, Aquila y Priscila, un matrimonio de personas rectas, enseñó a Apolos, que era un judío de Alejandría y lo ayudó a entender el camino de Dios. Pablo predicó sobre el Espíritu Santo, efectuó milagros y evitó una multitud enardecida en el teatro de Éfeso.

Hechos 18:1–17

Pablo predica en Corinto



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué maneras has participado en la obra del Señor?

b. ¿Qué dificultades has tenido al intentar llevar a cabo la obra del Señor?

Al estudiar Hechos 18, busca algún principio que te ayude a medida que intentas llevar a cabo la obra del Señor.

En Hechos 18:1–5 aprendemos que Pablo dejó Atenas y viajó a Corinto, donde enseñó en la sinagoga. Lee Hechos 18:6 en busca de las dificultades que afrontó Pablo al enseñar a los judíos de Corinto sobre Jesucristo.

¿Qué iba a hacer Pablo debido a que los judíos de la sinagoga rechazaron su mensaje?

Lee Hechos 18:7–10 para averiguar lo que sucedió que pudo haber animado a Pablo. Podrías marcar en el versículo 10 lo que el Señor prometió a Pablo si este seguía predicando el Evangelio en Corinto.

De esos versículos aprendemos que **si vivimos dignamente, el Señor estará con nosotros al llevar a cabo Su obra**. Podrías escribir ese principio en el margen de tus Escrituras, junto a Hechos 18:9–10.



El presidente Thomas S. Monson dio las siguientes palabras de aliento: “Algunos de ustedes tal vez sean tímidos por naturaleza o se consideren inadecuados para aceptar un llamamiento. Recuerden que ésta no es su obra ni la mía; es la obra

del Señor, y cuando estamos en la obra del Señor, tenemos derecho a recibir Su ayuda. Recuerden que Él fortalecerá nuestros hombros para que soporten la carga que se coloque sobre ellos” (“Aprendamos, hagamos, seamos”, *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 62).



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué es importante saber que el Señor estará contigo al efectuar Su obra?

b. ¿En qué ocasiones ha estado el Señor contigo al efectuar Su obra? ¿Cómo supiste que el Señor estaba contigo?

En Hechos 18:11–17 se registra que Pablo siguió predicando en Corinto durante un año y medio. Mientras estaba en Corinto, ciertos judíos intentaron someterlo a juicio por lo que enseñaba, pero el procónsul legal rechazó el caso, cumpliéndose así la promesa que el Señor le hizo a Pablo.

Hechos 18:18–28

Aquila y Priscila ayudan a Apolos a entender el camino de Dios

En Hechos 18:18–23 leemos que Aquila y Priscila, que eran esposo y esposa, acompañaron a Pablo a Éfeso. Pablo dejó al matrimonio en Éfeso y viajó a la zona de Jerusalén y al norte, hasta Antioquía, donde terminó su segundo viaje misional. El viaje misional se prolongó por tres años. Durante ese tiempo, Pablo había recorrido unos 4.800 km.

Después de un tiempo, Pablo dejó Antioquía y comenzó su tercer viaje misional (véase Mapas bíblicos, nro. 13, “Los viajes misionales del Apóstol Pablo”). En ese viaje, recorrió otra vez las zonas donde había establecido ramas de la Iglesia anteriormente y fortaleció a los discípulos.

Lee Hechos 18:24–25 para determinar lo que sucedió en Éfeso después que Pablo partió.

¿Qué conocimiento tenía ya Apolos sobre “las cosas que son del Señor” (versículo 25)?

Al “[conocer] solamente el bautismo de Juan” (versículo 25), Apolos carecía de un pleno entendimiento de Jesucristo y Su misión. Lee Hechos 18:26 para saber lo que Aquila y Priscila hicieron al oír la enseñanza de Apolos.

La expresión “le expusieron más exactamente el camino de Dios” (versículo 26) significa que Aquila y Priscila enseñaron a Apolos más sobre Jesucristo y Su evangelio, lo que aumentó el conocimiento y entendimiento de Apolos.

Lee Hechos 18:27–28 en busca de lo que demuestra que Aquila y Priscila ayudaron a Apolos a entender el camino de Dios más perfectamente.

Hechos 19:1–20

Pablo confiere el don del Espíritu Santo y efectúa milagros



Ruinas de un teatro griego en Éfeso, donde el apóstol Pablo predicó

Al comenzar su tercer viaje misional, Pablo recorrió las zonas de Galacia y Frigia (véase Hechos 18:23), y luego regresó a Éfeso. Lee Hechos 19:2–6 para conocer el modo en que Pablo ayudó a las personas de Éfeso a entender el camino de Dios más perfectamente.

Pablo ayudó a que los discípulos de Éfeso entendieran mejor cierta doctrina, ¿cuál fue?

Al leer la siguiente declaración, que se publicó bajo la dirección del profeta José Smith, determina por qué esas personas de Éfeso debían bautizarse de nuevo: “Parece que algunos *judíos* sectarios habían estado bautizando *como* Juan [el Bautista], pero habían olvidado informar que había Alguien a quien seguir de nombre Jesucristo, que bautizaba con fuego y el Espíritu Santo; lo cual mostraba a aquellos conversos que su primer bautismo era *ilegítimo* y, al oír eso, se bautizaron de buena gana, y después que se les impusieron las manos, recibieron los dones, de acuerdo con la promesa” (“Baptism”, *Times and Seasons*, 1 de septiembre de 1842, pág. 904).

De esa experiencia aprendemos que, **para que sea válido, el bautismo lo debe efectuar un siervo autorizado de Dios y, a fin de que el bautismo sea completo, debe ir acompañado de la recepción del Espíritu Santo.**



El profeta José Smith enseñó que el bautismo debe ir acompañado del “don del Espíritu Santo por la imposición de manos”: “Tan provechoso sería bautizar un costal de arena como a un hombre, si su bautismo no tiene por objeto la remisión de los pecados ni la recepción del Espíritu Santo. El bautismo de agua no es sino medio bautismo, y no vale nada sin la otra mitad, es decir el bautismo del Espíritu Santo” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 100).

En Hechos 19:7–10 se indica que Pablo siguió predicando en Éfeso durante más de dos años. Lee Hechos 19:11–12 para conocer los milagros que Dios efectuó mediante Pablo.

Una doctrina que aprendemos de ese relato es que **un modo en que Dios manifiesta Su poder es por medio de Sus siervos autorizados.**

Lee Hechos 19:13–16 para saber lo que ocurrió cuando algunos hombres intentaron echar fuera demonios, como Pablo lo había hecho.

Ya que los hijos de Esceva no tenían la autoridad del sacerdocio para ministrar en el nombre de Jesucristo, el espíritu malo no reconoció su autoridad, a pesar de que afirmaron representar al Salvador.

Lee Hechos 19:17–20 para saber lo que muchas personas hicieron después de enterarse de ese acontecimiento. La palabra “hechicería”, que está en el versículo 19, se refiere a la brujería y a otras prácticas inicuas.

¿Cómo mostraron fe en Jesucristo aquellas personas?

En esos versículos aprendemos el siguiente principio:
Al confesar y abandonar las prácticas inicuas, mostramos nuestra fe en Jesucristo.



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuáles son algunos de los sacrificios que alguien podría tener que hacer para abandonar algún pecado que haya confesado?

Medita si tienes pecados que el Señor quiere que confieses y abandones. Decide actuar de acuerdo con la inspiración que hayas sentido al estudiar esta lección.

Hechos 19:21–41

Algunos adoradores de la diosa falsa Diana hablan en contra de Pablo y causan alboroto en la ciudad

En Hechos 19:21–41 se nos dice que algunos de los comercios de Éfeso se sostenían gracias a la adoración de la diosa falsa Diana. Dado que Pablo predicaba en contra de la adoración de dioses falsos, los artesanos que hacían ídolos de Diana volvieron al pueblo en contra de Pablo. El pueblo prendió a dos de los compañeros de Pablo y se reunió en el anfiteatro de la ciudad, que podía albergar hasta 24.000 personas. Pablo quería dirigir la palabra a la multitud, pero algunos discípulos y líderes del gobierno lo convencieron de que no entrara en el teatro. El escribano de la ciudad, con el tiempo, calmó y despidió al pueblo. La protección de Pablo y sus compañeros es un ejemplo de cómo la obra de Dios continuará a pesar de las protestas y persecuciones inicuas.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hechos 18–19 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

de la Torre Antonia (una guarnición militar donde se alojaban las tropas romanas), Pablo compartió el relato de su conversión.

Hechos 20–21

Pablo ministra en Asia Menor y viaja a Jerusalén, donde es golpeado y arrestado

Piensa en alguna ocasión en la que tuviste que dejar a tu familia, tus amigos u otras personas importantes para ti durante varios días, semanas o meses.

- ¿Qué clase de sentimientos tuviste tú o tuvieron las personas con las que estabas antes de partir?
- ¿Qué se dijeron los unos a los otros antes de separarse?

Durante su tercer viaje misional, Pablo pasó un tiempo en Macedonia, Grecia y Asia Menor (véase Mapas de la Biblia, núm. 13, “Los viajes misionales del Apóstol Pablo”, en la Guía para el Estudio de las Escrituras). En el transcurso de ese viaje sintió la impresión de regresar a Jerusalén. Mientras viajaba, se detuvo a predicar y a despedirse de los miembros de la Iglesia a lo largo del camino. La noche antes de partir de Troas, Pablo habló con los santos hasta bien entrada la noche.

Lee Hechos 20:9–12 para saber lo que le sucedió a un joven llamado Eutico tras quedarse dormido durante el sermón de Pablo. Podrías marcar en tu ejemplar de las Escrituras lo que hizo Pablo para mostrar amor y preocupación por Eutico.

¿En qué se parecen las obras de Pablo a las del Salvador durante Su ministerio? _____

Como parte de su tercer viaje misional, Pablo pasó unos tres años en Éfeso trabajando allí entre la gente. En Hechos 20:13–17 aprendemos que, de camino a Jerusalén, Pablo se detuvo en Mileto, justo a las afueras de Éfeso, y mandó avisar a los líderes de la Iglesia de Éfeso para que se reunieran con él.

Lee Hechos 20:18–23 para saber lo que explicó Pablo acerca de su servicio misional.

Pablo declaró que “nada que fuese útil [había] rehuido” (Hechos 20:20) de aquellos a quienes enseñó. Fíjate en Hechos 20:21 cómo Pablo enseñó aquello que era de mayor provecho: Testificó que todos necesitaban arrepentirse y tener fe en el nombre del Señor Jesucristo.

Según los versículos 22–23, Pablo estaba dispuesto a hacer frente a cualquier aflicción que le aguardase en Jerusalén. Él corría peligro particularmente en Jerusalén, donde los líderes judíos lo veían como un traidor por causa de su empeño en predicar el evangelio de

UNIDAD 20: DÍA 1

Hechos 20–22

Introducción

Pablo predicó el Evangelio en Asia Menor (actualmente Turquía) y, mientras estaba en Mileto, una ciudad cerca de Éfeso, advirtió de una futura apostasía e instó a los líderes del sacerdocio a que edificaran a los miembros de la Iglesia. Luego viajó a Jerusalén, en donde fue perseguido y arrestado. Hallándose en la escalinata

Jesucristo. Sin embargo, una de las razones por las que Pablo estaba dispuesto a ir a Jerusalén era porque el Espíritu del Señor le había indicado que lo hiciera.

Lee Hechos 20:24–27 a fin de saber aquello para lo que Pablo dijo estar preparado como siervo del Señor. Podrías marcar lo que dijo en el versículo 24.

En Hechos 20:24–27, aprendemos que **los verdaderos siervos del Señor cumplen fielmente con su deber, y al hacerlo sienten gozo**. Si lo deseas, escribe esa verdad en tu ejemplar de las Escrituras o en tu diario de estudio de las Escrituras.

Medita en lo que significa para ti darlo todo al servicio de Dios.

¿Cómo podrías poner en práctica ese principio en tu propia vida? _____

 **1.** Piensa en alguna ocasión en tu vida o en la de alguien a quien conozcas, en la que tú o la otra persona eligieron servir al Señor con toda su fuerza y su energía y sintieron gran gozo. En tu diario de estudio de las Escrituras, describe brevemente esa experiencia y la lección que pudiste aprender de ella.

Pablo visitó a los líderes de la Iglesia en Éfeso por última vez antes de partir hacia Jerusalén. Si estuvieras en el lugar de Pablo y supieras que no volverías a ver a esos líderes de la Iglesia, ¿qué consejo les darías antes de partir?

Lee Hechos 20:28–31 para conocer las advertencias que hizo Pablo a esos líderes de la Iglesia.

Pablo utilizó los lobos como metáfora de los miembros de la Iglesia y las personas infieles que engañarían a los miembros fieles de la Iglesia.

Pablo recordó a los líderes de la Iglesia que “Más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20:35) y, después de orar con ellos, se despidió y comenzó su viaje a Jerusalén (véase Hechos 20:36–38).

En Hechos 21:1–10 aprendemos que Pablo prosiguió su viaje hacia Jerusalén y se detuvo en varias regiones para pasar tiempo con los miembros de la Iglesia a lo largo del camino. Cuando se detuvo en la ciudad Tiro, algunos discípulos —evidentemente preocupados por la seguridad de Pablo— le aconsejaron que no fuera a Jerusalén (véase Hechos 21:4).

En Cesarea, un profeta llamado Agabo profetizó concerniente a lo que le sucedería a Pablo en Jerusalén.

Lee Hechos 21:11 para saber lo que Agabo profetizó que le sucedería a Pablo en Jerusalén. La palabra *cinto* hacer referencia a una especie de cinturón.

Lee Hechos 21:12–14 para averiguar cómo reaccionaron Pablo y sus compañeros a esa profecía.

¿Qué te llama la atención de la respuesta de Pablo? _____

No a todos los siervos del Señor se les requiere sacrificar su vida; sin embargo, **los verdaderos siervos del Señor están dispuestos a hacer la voluntad de Dios cueste lo que cueste**).

 **2.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué clase de sacrificios se te podría pedir que hicieras como siervo del Señor?
- ¿Cuándo has estado dispuesto a hacer la voluntad de Dios sin importar lo que te cueste? ¿Por qué estuviste dispuesto a hacer eso?

En Hechos 21:17–40 aprendemos que Pablo llegó a Jerusalén y dio a los líderes locales de la Iglesia un informe de sus actividades misionales. Fue al templo y, cuando un grupo de judíos que conocían a Pablo de sus viajes misionales lo vieron, declararon que era un falso maestro que enseñaba en contra de la ley de Moisés y llevaba ilícitamente a los gentiles al templo. Por causa de esa acusación, una multitud sacó a Pablo del templo y comenzó a golpearle. Los soldados romanos intervinieron y lo llevaron para que fuera juzgado, y Pablo preguntó a los soldados si podía hablar al pueblo.

Hechos 22

Pablo habla de su conversión y testifica de Jesucristo

Ser *convertido* significa cambiar. Piensa cómo se puede convertir o cambiar el agua a fin de poderla utilizar para diversos fines. (Por ejemplo, el agua se puede convertir en hielo o en vapor). Reflexiona en la clase de cambios que conlleva la conversión.

Lee Hechos 22:1–5 para saber cómo se describió Pablo a sí mismo cuando habló a los judíos desde la escalinata de una torre en Jerusalén.

Lee Hechos 22:6–21, en donde Pablo cuenta la historia de su conversión. Luego une las siguientes preguntas con la respuesta correcta poniendo la letra de la respuesta correcta en el espacio en blanco junto a la pregunta. (Cuando hayas terminado, verifica tus respuestas con las que se dan al final de la lección).

La conversión de Pablo

1. ¿Qué le sucedió a Pablo en el camino a Damasco? (Véase Hechos 22:6–8, 14). 2. ¿Qué se le mandó hacer a Pablo? (Véase Hechos 22:10–11). 3. ¿Con quién se reunió Pablo en Damasco, y qué recuperó este? (Véase Hechos 22:12–13). 4. ¿Qué profetizó Ananías en cuanto a Pablo? (Véase Hechos 22:14–15). 5. ¿Cómo demostró Pablo su fe en Jesucristo? (Véase Hechos 22:16; véase también Hechos 9:18).	a. Debía ir a Damasco b. Se encontró con Ananías, un hombre justo, y recuperó la vista. c. Fue bautizado y llamado en el nombre del Señor. d. Fue llamado a ser testigo de Jesucristo. e. Vio una luz, oyó la voz de Jesucristo y lo vio a Él en una visión.

Pablo escuchó y obedeció las palabras de Jesucristo, y comenzó a cambiar. En Gálatas 1:17–18 aprendemos que después de su extraordinaria visión, Pablo pasó tres años en Arabia, lo que habría sido un buen período de preparación y crecimiento espiritual antes de regresar a Damasco y luego ir a Jerusalén para reunirse con Pedro.

Piensa en cuán drásticamente cambió la vida de Pablo como resultado de su conversión al Salvador. La conversión de Pablo nos enseña que, **al obedecer las palabras de Jesucristo, podemos llegar a convertirnos plenamente.**

La hermana Bonnie L. Oscarson, Presidenta General de las Mujeres Jóvenes, explicó cómo nuestra obediencia a las palabras de Cristo se relaciona con la verdadera conversión:



“La verdadera conversión es más que simplemente tener un conocimiento de los principios del Evangelio, e implica incluso más que sólo tener un testimonio de esos principios. Es posible tener un testimonio del Evangelio sin vivirlo. Estar

verdaderamente convertido significa que actuamos de acuerdo con lo que creemos y permitimos que eso genere ‘un potente cambio en nosotros, o sea, en nuestros corazones’ [Mosiah 5:2]....

“... La conversión se lleva a cabo si somos diligentes al decir nuestras oraciones, al estudiar las Escrituras,

al asistir a la Iglesia y al ser dignos de participar en las ordenanzas del templo. La conversión se logra al actuar según los principios rectos que aprendemos en nuestros hogares y en las clases. La conversión ocurre al vivir vidas puras y virtuosas y al disfrutar de la compañía del Espíritu Santo. La conversión ocurre al entender la expiación de Jesucristo y reconocerlo como nuestro Salvador y Redentor, y al permitir que la Expiación surta efecto en nuestras vidas” (“Convertíos”, *Liahona*, noviembre de 2013, págs. 76–78).



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una carta dirigida a ti mismo sobre lo que puedes hacer para llegar a estar plenamente convertido al Salvador.

En Hechos 22:22–30 aprendemos que después que Pablo relató la historia de su conversión, las personas que lo escuchaban declararon que debía ser condenado a muerte. Pablo fue llevado ante el tribuno del ejército romano en Jerusalén, quien decidió que debía ser azotado, o fustigado, una táctica que por lo general se utilizaba para humillar y obtener información



Pablo fue atado por los romanos.

de los criminales. Sin embargo, cuando los oficiales romanos supieron que Pablo era ciudadano romano, decidieron no azotarlo y, en vez de ello, lo llevaron ante el consejo de gobierno judío, el Sanedrín. Iba contra la ley romana atar y azotar a un ciudadano romano “sin haber sido condenado” (Hechos 22:25).



4. Escribe lo siguiente al final de las asignaciones de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras:

He estudiado Hechos 20–22 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Soluciones de la actividad de correlación: (1) e, (2) a, (3) b, (4) d, (5) c.

Hechos 23–28

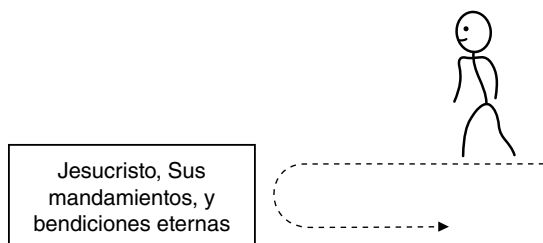
Introducción

Después de su arresto en Jerusalén, Pablo fue llevado a Cesarea, donde se defendió de acusaciones falsas ante varios líderes romanos. Relató su conversión y testificó de Jesucristo. Mientras viajaba a Roma como prisionero, Pablo naufragó en una isla, donde salió ileso de la mordedura de una serpiente venenosa y sanó a muchos que estaban enfermos. Finalmente, fue llevado a Roma. Hallándose allí, estuvo dos años confinado como prisionero en su propia casa, y enseñó y testificó de Jesucristo.

Hechos 23–26

Pablo es perseguido, encarcelado y juzgado ante el rey Agripa

¿Qué bendiciones has recibido por seguir los mandamientos de Dios y Sus enseñanzas? _____



¿Qué podría llevar a una persona a apartarse de Dios y dejar de vivir conforme a Sus mandamientos y enseñanzas? _____

Piensa en lo que puede ocurrir cuando las personas se apartan y se alejan de Dios.

A medida que estudias Hechos 23–26, busca verdades que te ayudarán cuando sientas que te has distanciado de Dios y de Sus bendiciones.

Recuerda que Pablo había sido arrestado afuera del templo de Jerusalén y llevado ante los líderes judíos (véanse Hechos 21:30–33; 22:23–30). En Hechos 23–25 aprendemos en cuanto a su encuentro con los líderes judíos, y que Pablo fue encarcelado. Mientras estaba en prisión, se le presentó el Señor para consolarlo y brindarle seguridad (véase Hechos 23:11). El capitán romano que había arrestado a Pablo lo envió a Cesarea

para evitar que un grupo de judíos lo matara. Allí, Pablo declaró su inocencia ante el gobernador romano Félix. Aunque estaba convencido de la inocencia de Pablo, Félix lo mantuvo dos años confinado en su propia casa. Festo sucedió a Félix como gobernador romano de Judea, y el rey Herodes Agripa, que gobernaba la región al noreste del mar de Galilea, visitó a Festo y quiso escuchar el caso de Pablo. Pablo fue llevado entonces ante el rey Agripa.

Lee Hechos 26:4–11 para averiguar cómo describió Pablo su pasado al rey Agripa.

Tal como se registra en Hechos 26:12–16, Pablo volvió a relatar su visión del Salvador en el camino a Damasco.

Lee Hechos 26:16–18 para saber la misión que el Señor le dio a Pablo. La palabra *herencia*, tal como se utiliza en el versículo 18, hace referencia a recibir entrada en reino celestial de Dios.

Piensa en las siguientes preguntas: ¿Qué crees que ayuda a que los ojos de una persona se abran espiritualmente? ¿Qué puede ayudar a una persona a apartarse de las tinieblas y volverse hacia la luz, y hacia los mandamientos y las bendiciones de Dios?

Lee Hechos 26:19–23 para averiguar lo que Pablo dijo que había enseñado tanto a los judíos como a los gentiles que debían hacer para recibir las bendiciones que se mencionan en el versículo 18.

Según el versículo 20, ¿qué había enseñado Pablo tanto a los judíos como a los gentiles que debían hacer?

Una verdad que podemos aprender de esos versículos es que **si nos arrepentimos y nos volvemos a Dios, podemos vencer el poder de Satanás en nuestra vida, recibir el perdón de nuestros pecados y hacernos merecedores del reino celestial**. Podrías escribir esa verdad en tu ejemplar de las Escrituras, junto a Hechos 26:18–20.

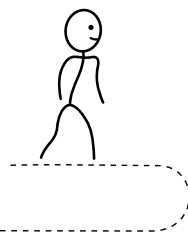
Para ayudarte a entender ese principio, lee la siguiente declaración del élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“Cuando pecamos, nos alejamos de Dios. Cuando nos arrepentimos, nos volvemos hacia Dios.

“La invitación a arrepentirnos rara vez es una reprimenda; es más bien una petición amorosa de que nos demos vuelta y de que nos volvamos de nuevo hacia Dios (véase Helamán 7:17). Es el llamado de un Padre amoroso y de Su Hijo Unigénito a que seamos más de lo que somos, que alcancemos un nivel de vida mejor, que cambiemos y que sintamos la felicidad que proviene de guardar los mandamientos” (“Arrepent[íos]... para que yo os sane”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 40).

Jesucristo, Sus mandamientos, y bendiciones eternas



1. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: Según lo que has aprendido de Pablo y del élder Andersen, ¿qué podemos alcanzar si nos arrepentimos y nos volvemos al Padre Celestial y a Jesucristo?

A medida que continuas estudiando Hechos 26, averigua qué fue lo que impidió que Festo y el rey Agripa se arrepintieran, se volvieran a Dios y llegasen a convertirse a Jesucristo.

Lee Hechos 26:24–29 para saber cómo reaccionaron Festo y el rey Agripa a las enseñanzas de Pablo y su testimonio del Salvador. En el siguiente cuadro, escribe las frases que describen sus reacciones a las enseñanzas de Pablo.

Reacciones a las enseñanzas de Pablo	
Festo	Rey Agripa

Observa que Festo no creyó las enseñanzas de Pablo. El rey Agripa creía las palabras de los profetas pero no tenía un compromiso firme de hacerse cristiano.



Pablo ante el rey Agripa

Una verdad que aprendemos de Festo y del rey Agripa es que **para convertirnos a Jesucristo, debemos**

elegir creer y estar completamente comprometidos a vivir el Evangelio).

Lee el siguiente relato del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, para saber lo que enseñó en cuanto al compromiso:



“Dos jóvenes hermanos se encontraban en la cima de un pequeño acantilado desde el que se divisaban las aguas cristalinas de un lago azul. Era un lugar popular desde donde lanzarse al agua, y los hermanos a menudo habían hablado de zambullirse desde allí; algo que habían visto a otras personas hacer.

“A pesar de que ambos querían lanzarse al agua, ninguno quería ser el primero. El acantilado no era tan alto, pero a los dos jovencitos les parecía que la distancia aumentaba cada vez que se asomaban, y su valentía disminuía rápidamente.

“Por fin, uno de los hermanos asentó el pie al borde del acantilado y resueltamente se preparó para lanzarse. En ese momento el hermano le susurró: ‘Tal vez deberíamos esperar hasta el verano próximo’.

“Sin embargo, el ímpetu del primer hermano ya lo estaba empujando hacia adelante. ‘Hermano’, respondió, ‘¡ya está decidido!’

“Se zambulló ruidosamente en el agua y no tardó en reaparecer con un grito victorioso. El segundo hermano lo siguió al instante. Después, los dos se reían de las últimas palabras que había dicho el primero de ellos antes de tirarse al agua: ‘Hermano, ¡ya está decidido!’

“El comprometerse a hacer algo es como lanzarse al agua; una persona está comprometida o no lo está, o se avanza o se permanece inmóvil; no hay punto medio. Como miembros de la Iglesia, debemos preguntarnos: ‘¿Me lanzaré o permaneceré en el borde? ¿Daré un paso al frente o simplemente meteré los dedos del pie para probar la temperatura del agua?’...

“Aquellos que están comprometidos sólo a medias pueden esperar recibir sólo a medias las bendiciones del testimonio, del gozo y de la paz. Es posible que las ventanas de los cielos sólo se les abran a medias’...

“En cierta manera, cada uno de nosotros se encuentra en un punto decisivo frente al agua. Ruego que tengamos fe, que avancemos, que con valor hagamos frente a nuestros temores y dudas, y que nos digamos a nosotros mismos: ‘¡Ya está decidido!’” (“Hermano, ya está decidido”, *Liahona*, julio de 2011, págs. 4, 5).

Según el presidente Uchtdorf, ¿por qué es importante estar completamente comprometido en lugar de estar “comprometido solo a medias” a vivir el Evangelio?



2. Completa una de las siguientes actividades o ambas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Escribe cómo tu compromiso de vivir un mandamiento o un principio del Evangelio te ha ayudado a fortalecer tu conversión a Jesucristo.
- Haz una lista de mandamientos o principios del Evangelio que sientes que estás plenamente comprometido a vivir. Piensa en cualquier principio del Evangelio que sientes que “por poco” estás comprometido a vivir, pero no “por mucho” (Hechos 26:29). Anota una meta de lo que puedes hacer para aumentar tu comprensión de uno de esos principios, y tu compromiso hacia el mismo.

Ora para pedir ayuda a medida que te esfuerzas por llegar a convertirte a Jesucristo al vivir más plenamente Su Evangelio.

En Hechos 26:30–32 leemos que Festo y el rey Agripa hallaron a Pablo inocente, y lo hubieran puesto en libertad, pero dado que Pablo había apelado su caso a César, se les pidió que lo enviaran a Roma.

Hechos 27–28

Pablo es llevado a Roma, donde enseña y testifica de Jesucristo



El élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles, hizo referencia a los desafíos y las tribulaciones de la vida como “torbellinos espirituales” (véase “Torbellinos espirituales” *Liahona*, mayo de 2014, págs. 18–21).

Piensa en ejemplos de tribulaciones y dificultades que pueden asemejarse a torbellinos en la vida de una persona.

A medida que estudias Hechos 27–28, busca un principio que pueda ayudarte a sobrellevar con fe los torbellinos espirituales a los que haces frente.

Hechos 27 narra cómo Pablo fue llevado a Roma por mar durante los meses de invierno. El barco estuvo a punto de ser destruido durante una tormenta, y Pablo y todos los que estaban en el barco naufragaron en la isla de Melita, o Malta (véase Mapas de la Biblia, núm. 13:

“Los viajes misionales del Apóstol Pablo”, en la Guía para el Estudio de las Escrituras).



3. Lee Hechos 28:1–10 y Hechos 28:16–24 para saber lo que Pablo experimentó en la isla y en Roma. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz un dibujo o escribe un titular que resuma los acontecimientos que se describen en cada uno de esos pasajes de las Escrituras.

Piensa en las tribulaciones que experimentó Pablo que se registraron en Hechos 23–28: fue injustamente encarcelado, padeció un naufragio, fue mordido por una serpiente venenosa y llevado a Roma, donde fue confinado como prisionero en su propia casa.

Lee Hechos 28:30–31 para saber qué pudo hacer Pablo en Roma a pesar de estar confinado como prisionero en su propia casa.

¿Qué hechos de Pablo demuestran que se mantuvo fiel a Dios a pesar de las tribulaciones que experimentó?

¿Qué bien provino de las tribulaciones que Pablo experimentó cuando estuvo en el mar, cuando naufragó y cuando fue encarcelado en Roma?

Un principio que podemos aprender de las experiencias de Pablo es que, **si somos fieles, Dios puede ayudarnos a hacer que las tribulaciones se conviertan en bendiciones para nosotros mismos y para otras personas.**



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunas maneras en que Dios puede ayudar a las personas a convertir las tribulaciones en bendiciones para sí mismas y para otras personas?
- ¿Cuándo te ha ayudado Dios a ti o a alguien a quien conozcas, a convertir una prueba en una bendición para ti o para otras personas?

Toma la decisión de seguir el ejemplo de Pablo y permanecer fiel cuando pases por tribulaciones, de manera que Dios pueda ayudarte a convertir esas tribulaciones en bendiciones para ti mismo y para otras personas.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hechos 23–28 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Romanos

¿Por qué debemos estudiar este libro?

La Epístola a los Romanos es la más larga de las epístolas del apóstol Pablo, y muchas personas la consideran la más importante. Esta epístola contiene su explicación más completa de la doctrina de la justificación por la fe en Jesucristo, más bien que por las ceremonias de la ley de Moisés. Contiene muchas enseñanzas sobre las doctrinas de salvación y la aplicación práctica de esas doctrinas a la vida cotidiana. Por medio de tu estudio de esta epístola, puedes obtener un mayor aprecio por la expiación de Jesucristo y de la esperanza y la paz que todas las personas pueden hallar en Cristo.

¿Quién escribió este libro?

El apóstol Pablo es el autor de la Epístola a los Romanos (véase Romanos 1:1). Al escribir esta epístola, Pablo empleó la ayuda de un escriba, Tercio, el cual escribió su propio saludo a los santos romanos cerca del final de la epístola (véase Romanos 16:22).

¿Cuándo y dónde se escribió?

Pablo escribió su Epístola a los Romanos en Corinto, cerca del fin de su tercer viaje misional. Varias indicios sugieren que escribió esta epístola durante los tres meses que permaneció en Corinto (véase Hechos 20:2–3; la palabra *Grecia* en estos versículos se refiere a Corinto), probablemente entre los años 55 y 56 d. C. (Véase Bible Dictionary [Diccionario Bíblico] en inglés, “Pauline Epistles”).

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

La epístola de Pablo a los romanos está dirigida a los miembros de la Iglesia en Roma (véase Romanos 1:7). Se desconocen los orígenes de la Iglesia en Roma, pero probablemente datan de poco después del Día de Pentecostés, cuando los judíos que visitaban Roma escucharon a Pedro predicar (véase Hechos 2:10). Aunque todavía no había estado en Roma, Pablo envió saludos por escrito a santos específicos que conocía, bien por encuentros previos o por medio de otras personas que habían vivido en Roma, como Priscila y Aquila (véanse Hechos 18:1–2, 18; Romanos 16:1–16, 21).

Parece haber al menos tres razones principales por las que Pablo envió esta epístola a los romanos:

(1) *Para preparar su futura llegada a Roma.* Durante años, Pablo había querido predicar el Evangelio en Roma (véanse Hechos 19:21; Romanos 1:15; 15:23). También tenía la esperanza de que la Iglesia en Roma le sirviera como base desde la cual pudiera servir una misión en España (véase Romanos 15:22–24, 28).

(2) *Para aclarar y defender sus enseñanzas.* Pablo hizo frente a la constante oposición de personas que no comprendían o distorsionaban sus enseñanzas sobre la ley de Moisés y la fe en Cristo (véanse Hechos 13:45; 15:1–2; 21:27–28; Romanos 3:8; 2 Pedro 3:15–16). Evidentemente, él tenía razones para sospechar que tales conceptos erróneos habían llegado a los miembros de la Iglesia en Roma, por lo que escribió para aliviar cualquier inquietud antes de su llegada.

(3) *Para fomentar la unidad entre los miembros de la Iglesia judíos y gentiles.* Poco antes de que Pablo escribiera esta epístola, los cristianos judíos que el emperador Claudio había expulsado de Roma (véase Hechos 18:2) comenzaron a regresar a Roma, principalmente a congregaciones de cristianos gentiles. Es posible que esa situación haya dado lugar a que surgieran algunas tensiones y problemas entre los cristianos judíos y los cristianos gentiles. Como “el apóstol de los gentiles” (Romanos 11:13), Pablo procuró integrar en la Iglesia a los conversos gentiles; sin embargo, como judío (véase Romanos 11:1), también sintió un gran deseo de que su propio pueblo aceptara el Evangelio. Para fomentar la unidad en la Iglesia, enseñó cómo se aplican las doctrinas del Evangelio a todos los santos (véanse Romanos 3:21–4:25; 11:13–36; 14:1–15:13).

UNIDAD 20: DÍA 3

Romanos 1–3

Introducción

El apóstol Pablo escribió una epístola, o carta, a los santos en Roma. En ella declaró que el evangelio de Jesucristo es poder de Dios para salvación. Explicó que, debido a que todas las personas pecan, nadie puede ser salvo por sus propias obras; deben ser salvos por la gracia de Dios, que se recibe por medio de la expiación de Jesucristo.

Procurar comprender el significado de las palabras y frases difíciles

A medida que estudies las Escrituras, es importante que conozcas la definición de las palabras difíciles, pues eso te ayudará a comprenderlas mejor. Consulta las notas al pie de página, utiliza un diccionario o consulta con tus padres o con el maestro si, al estudiar, encuentras palabras o frases que no comprendes. Quizás te resulte útil escribir el significado de esas palabras y frases en tu ejemplar de las Escrituras.

La siguiente lista te puede ayudar a entender algunas de las palabras que Pablo utiliza en sus epístolas (cartas):

Evangelio: “El plan de Dios para la salvación del hombre, hecho posible mediante la expiación de Jesucristo. El evangelio abarca las eternas verdades, o sea, las leyes, los convenios y las ordenanzas que son necesarios para que el género humano regrese a la presencia de Dios” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Evangelio”, scriptures.lds.org).

Salvación: “Ser salvos, tanto de la muerte física como de la muerte espiritual” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Salvación”, scriptures.lds.org).

Justificación: “Recibir el perdón de los pecados y ser declarado sin culpa. El hombre se justifica mediante la gracia del Salvador y la fe que deposita en Él, la cual demuestra por medio de su arrepentimiento y obediencia a las leyes y a las ordenanzas del evangelio. La expiación de Jesucristo hace posible que el género humano se arrepienta y sea justificado, o sea, que se le perdone el castigo que de otra manera recibiría” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Justificación, Justificar”, scriptures.lds.org).

Fe: “En el sentido en que por lo general se emplea en las Escrituras, la fe es la confianza de una persona en Jesucristo que la lleva a obedecerle. Para conducir a la salvación, la fe debe centrarse en Jesucristo” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Fe”, scriptures.lds.org).

Propiciación: Restitución (restaurar o corregir); expiación (“Tal y como se utiliza en las Escrituras, expiar consiste en padecer el castigo por los pecados, con lo cual se eliminan los efectos del pecado y el pecador arrepentido puede reconciliarse con Dios. Jesucristo fue el único ser capaz de llevar a cabo la Expiación perfecta por todo el género humano” [Guía para el Estudio de las Escrituras, “Expiación, Expiar”, scriptures.lds.org]).

Gracia: “El poder de Dios que hace posible que los seres humanos reciban bendiciones en esta vida y obtengan la vida eterna y la exaltación después de ejercer la fe, arrepentirse y hacer lo posible por guardar los mandamientos. Esta ayuda o fortaleza divina

proviene de la misericordia y el amor de Dios. Toda persona mortal necesita de esa gracia divina, como consecuencia de la caída de Adán, y también a causa de las debilidades del hombre” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Gracia”, scriptures.lds.org).

Obras: “Los hechos y acciones de una persona, sean buenos o malos. Toda persona será juzgada por sus propias obras” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Obras”, scriptures.lds.org).

Ley: “Los mandamientos o reglas de Dios sobre los cuales se basan todas las bendiciones y los castigos, tanto en el cielo como en la tierra. Los que obedecen las leyes de Dios reciben las bendiciones que se han prometido...”

“La ley de Moisés [o sencillamente ‘la ley’, como dice Pablo] fue una ley preparatoria para llevar a los hombres y a las mujeres a Cristo” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Ley”, scriptures.lds.org).

Romanos 1:1–17

El evangelio de Jesucristo es poder de Dios para salvación.

El élder Larry Echo Hawk, de los Setenta, compartió una experiencia que tuvo cuando era joven tras alistarse en el Cuerpo de la Marina de los Estados Unidos:



“Conocí a nuestro oficial instructor, un veterano duro y aguerrido, cuando abrió la puerta del barracón de una patada y entró vociferando una sarta de palabras blasfemas.

“Tras esa aterradora presentación, comencé por un extremo del barracón a confrontar a cada recluta con preguntas. Sin excepción, el oficial instructor encontró minuciosamente algo con que ridiculizar a cada recluta, dando voces y con lenguaje soez. Poco a poco se acercaba por el pasillo mientras cada marine respondía a gritos el obligado ‘Sí’ o ‘No, mi sargento’. Yo no lograba ver con exactitud qué estaba haciendo porque se nos había mandado estar en posición de firme y con la vista al frente. Cuando llegó mi turno, me di cuenta de que tomó la bolsa de lona con mis pertenencias y la vació sobre el colchón que estaba a mis espaldas. Revisó mis cosas y caminó hasta situarse frente a mí. Me preparé para el ataque. Él tenía en sus manos mi ejemplar del Libro de Mormón” (“Venid a mí, oh casa de Israel”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 32).



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo te sentirías si estuvieras en la situación del élder Echo Hawk?

b. ¿Qué crees que iba a hacer el oficial instructor?

c. ¿Has estado alguna vez en una situación en la que te preocupara que ridiculizaran tus creencias? Si es así, ¿cuáles fueron las circunstancias?

A medida que estudias Romanos 1, busca verdades que puedan ayudarte cuando afrontes el ridículo o la persecución por causa de tus creencias o de tus normas.

El libro de Romanos es una epístola, o carta, que el apóstol Pablo escribió a los santos en Roma cerca del final de sus viajes misionales. La escribió a fin de prepararlos para su llegada, para aclarar y defender sus enseñanzas, y para fomentar la unidad entre los miembros judíos y gentiles de la Iglesia. Roma, la capital del Imperio romano, estaba llena de filosofías mundanas, y habría sido un lugar difícil donde predicar el evangelio de Jesucristo.

En Romanos 1:1–14, leemos que Pablo comenzó su epístola testificando de Jesucristo y expresando su esperanza y su deseo de visitar a los santos en Roma.

Lee Romanos 1:15–17 para saber lo que Pablo enseñó a los santos romanos sobre el evangelio de Jesucristo.

Esos versículos enseñan la siguiente verdad: **El evangelio de Jesucristo es poder de Dios para salvación a todos los que ejerzan fe en Jesucristo.** Podrías marcar en Romanos 1:15–17 las frases que enseñan esa verdad.

El Evangelio nos enseña cómo podemos ser salvos tanto de la muerte física como de la muerte espiritual y regresar a la presencia de Dios. Debemos ejercer fe en Jesucristo a fin de recibir las bendiciones de salvación, ya que Él nos dio la Expiación, la cual hace posible la salvación.

“Para Pablo, la fe [y creer] en Jesucristo no era solo la conformidad racional respecto a la idea de que Jesús es el Hijo de Dios, sino la aceptación incondicional de Jesucristo y la confianza en Él como Aquel que se ofreció a Sí mismo en expiación por nuestros pecados. Esa profunda confianza conduce a una vida de fidelidad que se manifiesta al arrepentirse de los pecados, bautizarse y tratar de vivir como Jesucristo enseñó (véanse Hechos 16:30–33; Romanos 6:1–11; 1 Corintios 6:9–11). ‘[La] fe en Jesucristo... se manifiesta llevando una vida de obediencia a las leyes y a las ordenanzas del evangelio, y de servicio a Cristo’ (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Salvación”; scriptures.lds.org)” (*Nuevo Testamento, Manual del alumno* [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 334).

Un principio que encontramos en Romanos 1:16 es que, **a medida que obtengamos un testimonio de que el evangelio de Jesucristo tiene poder para**

salvarnos, no nos avergonzaremos de compartirlo con otras personas).



2. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que el obtener un testimonio del evangelio de Jesucristo puede ayudarnos a tener el valor que necesitamos para compartirlo con otras personas?

Sigue leyendo la experiencia del élder Echo Hawk con el sargento instructor:

“Yo esperaba oír sus gritos; pero, en vez de ello, se acercó lentamente y me susurró: ‘¿Eres mormón?’.

“Tal y como nos habían mandado, le grité: ‘Sí, mi sargento’.

“De nuevo me preparé para lo peor. Sin embargo, hizo una pausa y levantó la mano en la que sostenía mi Libro de Mormón, y con una voz muy apacible, dijo: ‘¿Crees en este libro?’.

“Nuevamente grité: ‘Sí, mi sargento’.

“A ese punto, yo estaba convencido de que iba a empezar a gritar y a menospreciar a los mormones y al Libro de Mormón, pero permaneció allí, de pie, en silencio. Después de un momento, regresó a mi litera y, con mucho cuidado, depositó el Libro de Mormón. Acto seguido, me pasó de largo sin detenerse y continuó ridiculizando y menospreciando a los demás reclutas con blasfemias” (“Venid a mí, oh casa de Israel”, pág. 32).

Piensa en cómo la respuesta del élder Echo Hawk es un buen ejemplo del principio que se enseña en Romanos 1:16.



Lee el resto de la declaración del élder Echo Hawk: “A menudo me he preguntado por qué ese día aquel tosco sargento del Cuerpo de Marines no me dijo nada, pero agradezco el haber sido capaz de decir sin vacilar: ‘Sí, soy miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días’ y ‘Sí, sé que el Libro de Mormón es verdadero’. Este testimonio es un don preciado que recibí por medio del Espíritu Santo” (“Venid a mí, oh casa de Israel”, pág. 32).



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuándo has demostrado valor tú, o alguien a quien conozcas, y no te has avergonzado de compartir el evangelio de Jesucristo?

b. ¿Cuál es tu testimonio del evangelio de Jesucristo?

c. ¿Cuáles son algunas maneras en las que estás fortaleciendo tu testimonio del Evangelio? ¿Qué más puedes hacer para fortalecer tu testimonio? Escribe una meta en la que puedes trabajar esta semana para ayudarte a fortalecer tu testimonio.

Romanos 1:18–3:23

Todo el género humano peca y está destituido de la gloria de Dios

En la época de Pablo, algunos cristianos gentiles trataban de excusar la conducta inmoral o pecaminosa haciendo hincapié en la misericordia de Dios, e ignorando Su justicia perfecta. Además, algunos cristianos judíos todavía creían que la observancia de la ley de Moisés era necesaria para su salvación. El apóstol Pablo procuró corregir ambos conceptos erróneos.

Lee Romanos 1:22–31 para saber qué pecados estaban cometiendo los gentiles.

En Romanos 1:25, ¿qué crees que significa adorar y servir “a las criaturas antes que al Creador”? _____

Frases como “cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza”, en Romanos 1:26, y “dejando el uso natural de la mujer”, en Romanos 1:27, hacen referencia a la conducta homosexual y al lesbianismo. Para entender mejor la posición de la Iglesia en cuanto a la conducta homosexual y al lesbianismo, lee las siguientes citas:

“El comportamiento homosexual entre varones y el lesbianismo son pecados graves. Si te encuentras luchando contra la atracción hacia las personas del mismo sexo o se te está persuadiendo para participar en conductas inapropiadas, busca el consejo de tus padres y el de tu obispo; ellos te ayudarán” (*Para la Fortaleza de la Juventud*, folleto, 2011, pág. 36).

“... la actividad homosexual... es contraria a los propósitos de la sexualidad humana (véase Romanos 1:24–32). Distorsiona las relaciones amorosas y evita que las personas reciban las bendiciones que se hallan en la vida familiar y en las ordenanzas salvadoras del Evangelio” (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 43).

“La posición doctrinal de la Iglesia es clara: La actividad sexual debe ocurrir solo entre un hombre y una mujer casados. Sin embargo, eso nunca se debe usar como justificación para no ser amables. Jesucristo, a quien seguimos, fue claro al condenar la inmoralidad sexual, pero nunca fue cruel. Su interés fue siempre el de elevar a la persona y nunca degradarla...”

“La Iglesia hace una distinción entre la atracción hacia las personas del mismo sexo y el comportamiento. Si bien sostenemos que los sentimientos y las inclinaciones hacia el mismo sexo no son implícitamente pecaminosos, el participar en un comportamiento homosexual está en oposición con el ‘principio de doctrina, basado en las Sagradas Escrituras... de que el

matrimonio entre el hombre y la mujer es fundamental en el plan del Creador para el destino eterno de Sus hijos’ [‘Declaración de la Primera Presidencia sobre el matrimonio con personas del mismo sexo’]” (“Atracción hacia personas del mismo sexo”, topics.lds.org).

¿Por qué es importante para nosotros entender las enseñanzas de los profetas y apóstoles del Señor en cuanto a la conducta homosexual y el lesbianismo? _____

En Romanos 2:1–3:8 Pablo enseñó que todas las personas serán juzgadas según sus obras, y mostró que la razón de la injusticia de los judíos era que vivían la ley de Moisés de manera exterior, pero no interiormente.

Lee Romanos 3:9–12, 23 para saber a quiénes dijo Pablo que afectaba el pecado.

Podrías marcar en el versículo 23 el efecto que nuestros pecados tienen en nosotros.

Una verdad que enseñan esos versículos es que **toda persona responsable peca y tiene necesidad del perdón de Dios**. ¿Cómo nos ayuda esa verdad a entender mejor por qué necesitamos a Jesucristo? _____

A medida que continúas con el estudio de Romanos 3, busca las verdades que Pablo enseñó que nos brindan esperanza para salir de nuestro estado pecaminoso.

Romanos 3:24–31

Todo el género humano puede ser justificado mediante la fiel aceptación de la expiación de Cristo

Después de explicar que todos cometemos pecado y, por lo tanto, quedamos condenados ante Dios porque Él no puede aceptar el pecado, en Romanos 3:24–31 el apóstol Pablo enseñó cómo podemos vencer esa condición mediante la fe en la expiación de Jesucristo. Para comprender esos versículos, debes entender el significado de las siguientes palabras: ser *justificado* significa recibir el perdón de los pecados y ser declarado sin culpa, *gracia* es la ayuda o fortaleza divina que provienen de la misericordia y del amor de Dios, y *propiciación* significa expiación.

Lee Romanos 3:24–26, sustituyendo las definiciones que se han mencionado. Si lo deseas, marca en Romanos 3:24 cómo somos justificados, o declarados dignos de estar en la presencia de Dios.

La Traducción de José Smith de Romanos 3:24 cambia la palabra *gratuitamente* por *solamente* (véase Traducción de José Smith, Romanos 3:24 [en Romanos 3:24, nota a

al pie de página)). Aun cuando nuestras buenas obras nos ayudan a demostrar nuestra fe en Jesucristo, no podemos ganar o merecer la salvación por esas obras porque, como enseñó Pablo en Romanos 3:23, todos hemos pecado y, por tanto, estamos destituidos de salvación. Es solamente por la gracia de Dios —Su fortaleza divina y poder habilitador— que somos salvos.

Observa en Romanos 3:25–26, que aquellos que creen y tienen fe en Jesucristo son justificados por la gracia de Dios. Recuerda que las palabras *creencia* y *fe* significan la aceptación incondicional de Jesucristo que lleva a una persona a hacerse miembro de Su Iglesia con la voluntad de guardar Sus mandamientos y ser obedientes a las ordenanzas del Evangelio. De esos versículos aprendemos el siguiente principio: **Mediante la fiel aceptación de la expiación de Jesucristo, todo el género humano puede ser justificado y recibir la salvación.**

Medita en la necesidad que tienes del Salvador, Jesucristo, para poder recibir la salvación, y escribe algunas maneras en que puedes demostrar fiel aceptación de la expiación del Salvador: _____

Podrías compartir tus sentimientos y tu testimonio de Jesucristo y Su expiación con alguien que podría beneficiarse de escuchar acerca del Salvador.

En Romanos 3:27–31 Pablo volvió a hacer hincapié en que tanto los judíos como los gentiles son justificados por medio de la fe en Jesucristo. Al volverse a Jesucristo por medio de la fe, ellos cumplen, o “[establecen] la ley” de Moisés (Romanos 3:31), la cual señala a Cristo.



4. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Romanos 1–3 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 20: DÍA 4

Romanos 4–7

Introducción

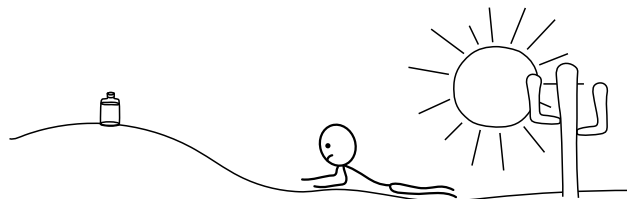
Pablo explicó cómo Abraham había sido justificado por medio de la gracia. Luego describió las bendiciones que reciben aquellos que son justificados, y enseñó

que el bautismo simboliza morir en cuanto al pecado y llegar a vivir en Cristo.

Romanos 4–5

Pablo explica cómo Abraham fue justificado por medio de la gracia

Imagina que estás muriendo de sed en el desierto y que hay una botella de agua en lo alto de una colina cercana. ¿Cuál de las siguientes opciones te salvará?:



- A. Tu creencia en que el agua puede salvarte.
- B. Tus esfuerzos por alcanzar el agua y beberla.
- C. El agua.

Este ejemplo nos ayuda a entender las enseñanzas de Pablo en Romanos 4–7 en cuanto a cómo la fe, las obras y la gracia se relacionan con la doctrina de la justificación.

En Romanos 1–3 aprendimos que ser *justificado* significa recibir el perdón del castigo del pecado y ser declarado justo por medio de la expiación de Jesucristo (véase D. y C. 76:69).

Algunos de los santos judíos en Roma hacían demasiado hincapié en la importancia de sus propios esfuerzos y de la ley de Moisés para ser justificados. ¿Cómo podrían algunas personas hoy día malinterpretar la justificación de manera similar?

¿Cuál de las tres opciones del ejemplo anterior representaría la idea de que podemos ser salvos por nuestras obras? _____

Pablo trató de corregir ese concepto erróneo y les recordó a los judíos sobre el antiguo patriarca Abraham, quien muchos judíos consideraban que había sido justificado.

Lee Traducción de José Smith, Romanos 4:2–5 (en la Guía para el Estudio de las Escrituras), para saber por qué Abraham fue justificado y declarado justo.

¿Por qué cosa *no* fue justificado Abraham? _____

Recuerda que Pablo enseñó que “todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Aun si finalmente obedeciéramos los mandamientos de manera perfecta, nuestros pecados y transgresiones pasados seguirían inhabilitándonos para ser

justificados por la ley de las obras. En otras palabras, ser justificados por la ley de las obras requeriría que no pecáramos nunca, y que ni siquiera quebrantásemos inconscientemente las leyes de Dios.

En Romanos 4:6–15 aprendemos que el linaje y la obediencia a la ley de Moisés no tienen el poder de limpiarnos del pecado.

Lee la Traducción de José Smith que hay en Romanos 4:16, nota *a* al pie de página, para encontrar una explicación más completa de cómo somos justificados.

Una doctrina que aprendemos en Romanos 4:16 es que **somos justificados por la fe y las obras, mediante la gracia**. (Podrías escribir esa doctrina en tu ejemplar de las Escrituras junto a Romanos 4:16).

Recuerda que la *gracia* se refiere a las bendiciones, la misericordia, la ayuda y la fortaleza que podemos recibir gracias a la expiación de Jesucristo. Fíjate en la situación que se planteó al principio de la lección. ¿Cuál de las tres opciones podría representar la expiación de Jesucristo y la gracia de Dios? _____

¿Qué opción podría representar nuestra fe en Él? _____

Si estuvieras en esa situación, ¿podrías ser salvo por tu creencia y tu esfuerzo si no hubiese agua en lo alto de la colina? En esa situación, ¿cómo es el agua similar a la expiación de Jesucristo y la gracia de Dios?

El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, enseñó:



“No podemos comprar la salvación con las monedas de la obediencia; es la sangre del Hijo de Dios lo que la compra (véase Hechos 20:28)...

“La gracia es un don de Dios, y nuestro deseo de ser obediente a cada mandamiento de Dios es como extendemos nuestra mano mortal para recibir ese sagrado don de nuestro Padre Celestial” (“El don de la gracia”, *Liahona*, mayo de 2015, pág. 110).

Observa que, aunque la situación de necesitar agua en el desierto nos ayuda a entender cómo la fe, las obras y la gracia contribuyen al hecho de que seamos justificados, no ilustra todas las formas en que podemos recibir la gracia del Salvador. Jesucristo no solo proporciona el agua que salva la vida y representa la gracia de Dios, la cual nos justifica y nos limpia del pecado; Él también hace posible que tengamos la fe y la fortaleza que necesitamos para obtener el agua, o tener acceso a la gracia de Dios. Podemos ser bendecidos por esa gracia antes, durante y después de ejercer fe en Jesucristo y hacer buenas obras.



El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó: “El poder de la Expiación hace posible el arrepentimiento y apacigua la desesperanza causada por el pecado; también nos fortalece para ver y hacer lo bueno, y llegar a ser buenos, en formas que jamás reconoceríamos o lograríamos con nuestra limitada capacidad mortal” (“Por tanto, calmaron sus temores”, *Liahona*, mayo de 2015, pág. 47).

¿Cómo nos ayuda la gracia de Dios y Su expiación a ejercer fe en Jesucristo y hacer buenas obras? _____

Algunas obras que debemos efectuar para mostrar nuestra fe en Cristo y ser justificados mediante la gracia de Dios incluyen arrepentirnos de nuestros pecados, obedecer los mandamientos y recibir las ordenanzas salvadoras del Evangelio (véase Moroni 10:32–33).



1. Imagina que dos de tus amigos discuten sobre cómo podemos ser “salvos”. Uno de ellos dice que todo lo que necesitamos para ser salvos es expresar nuestra creencia en Jesucristo; el otro insiste en que es nuestra obediencia a los mandamientos lo que nos salva. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo les explicarías a tus amigos la relación que existe entre la fe, las obras y la gracia.

Tal como se registra en Romanos 5, Pablo enseñó acerca de la paz que reciben aquellos que acceden a la gracia de Dios por su fe en Jesucristo (véanse los versículos 1–2). Más adelante explicó que la gracia que podemos recibir gracias a la expiación de Cristo es más que suficiente para vencer los efectos de la Caída.

Romanos 6–7

Pablo enseña cómo llegar a ser libres del pecado y recibir la vida eterna

Imagina que un amigo tuyo planea, con el tiempo, servir en una misión, pero actualmente está tomando decisiones que van en contra de las normas del Señor. Cuando expresas tu preocupación sobre la conducta de tu amigo, él dice: “No es para tanto; gracias a la Expiación, siempre puedo arrepentirme antes de ir a la misión”.

Piensa en cómo responderías a tu amigo. A medida que estudias Romanos 6, observa por qué esa actitud manifiesta una grave falta de entendimiento de la doctrina de la gracia.

Lee Romanos 6:1–6, 11–12, para saber cómo las enseñanzas de Pablo podrían corregir el modo de pensar de tu amigo.

En tus propias palabras, explica cómo las enseñanzas de Pablo en esos versículos podrían ayudar a tu amigo:

¿Qué crees que significa haber “muerto al pecado” (Romanos 6:2) y ser “sepultados juntamente con él para muerte por medio del bautismo” (Romanos 6:4)?

Una verdad que aprendemos de esos versículos es que **el bautismo por inmersión puede simbolizar nuestra muerte al pecado y nuestra nueva vida espiritual.**

La nueva vida espiritual que comenzamos cuando nos bautizamos incluye recibir la remisión de nuestros pecados y el compromiso de obedecer los mandamientos de Dios. Aquellos que quebrantan su convenio bautismal al pecar deliberadamente con la intención de arrepentirse más adelante, se burlan de la expiación del Salvador y se ponen a sí mismos en una situación de peligro espiritual.

¿Quién paga el sueldo de un empleado? ¿Por qué un empleador no paga el sueldo del empleado de otra persona?

Lee Romanos 6:13 para descubrir a los dos “empleadores” o maestros a quienes una persona se podría presentar y servir. En ese versículo, la palabra *presentaos* significa ofrecerse o entregarse uno mismo, y *miembros* hace referencia a las partes del cuerpo y la mente.

Lee Romanos 6:14–23 para saber cuál es la “paga” (Romanos 6:23), o las consecuencias, del pecado, y cuál es la dádiva de Dios. Escribe en el siguiente cuadro lo que encuentres.

La paga del pecado	Las dádivas de Dios

La muerte como paga del pecado se refiere a “estar separado de Dios y de su influencia” y significa “morir en cuanto a las cosas que pertenecen a la rectitud” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Muerte espiritual”, scriptures.lds.org).

En Romanos 6:16 aprendemos que, **si cedemos al pecado, nos convertiremos en siervos del pecado.** Podrías escribir ese principio en tu ejemplar de las Escrituras, al lado de Romanos 6:16.



2. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué forma el ceder a un pecado nos hace siervos de ese pecado?

Piensa en ejemplos en los que el ceder al pecado ha llevado a una persona a perder su libertad.

Observa las cosas que escribiste en el cuadro anterior debajo de “Las dádivas de Dios”. ¿Cuáles son los beneficios de servir a la justicia en lugar de servir al pecado?



3. Escribe el siguiente principio en tu diario de estudio de las Escrituras: **Si nos sometemos a Dios, podemos llegar a ser libres del pecado y recibir el don de la vida eterna.** Luego contesta las siguientes preguntas:

- ¿De qué maneras podemos someternos a Dios?
- ¿De qué maneras has experimentado ser libre del pecado al someterte a Dios?



4. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una meta en cuanto a lo que harás para someterte más a Dios de modo que puedas recibir Su gracia en tu vida.

Tal como se explica en Romanos 7, Pablo empleó la metáfora del matrimonio para enseñar que a los miembros de la Iglesia se les había liberado de la ley de Moisés y se habían unido a Cristo. También escribió en cuanto a la lucha entre la “carne” (Romanos 7:18), o los apetitos físicos, y “el hombre interior” (Romanos 7:22), o la espiritualidad.

La Traducción de José Smith de Romanos 7:24–25 brinda conocimiento adicional del poderoso testimonio de Pablo al ser testigo de que se puede vencer la carne:

“Y si no venzo el pecado que está en mí, y con la carne obedezco la ley del pecado, ¡miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?

“Gracias doy a Dios, por medio de Jesucristo Señor nuestro, tanto así, que yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios” (Traducción de José Smith, Romanos 7:26–27 [en la Guía para el Estudio de las Escrituras]).



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Romanos 4–7 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Romanos 8–11

Introducción

El apóstol Pablo enseñó acerca de las bendiciones que se reciben al renacer espiritualmente y someterse a la voluntad de nuestro Padre Celestial. Enseñó sobre el rechazo de Israel al convenio que Dios hizo con Abraham y su posteridad. Pablo explicó que la determinación del pueblo escogido de Dios era más a causa de su fidelidad al convenio que al linaje, y enseñó acerca de llevar el Evangelio a los gentiles.

Romanos 8

Pablo describe las bendiciones de renacer espiritualmente

¿Conoces a alguien que haya heredado de otra persona algo de gran valor o importancia? Por ejemplo, a veces uno de los padres o de los abuelos dan algo de gran valor a sus hijos o nietos.

Si pudieras heredar las posesiones de cualquier persona, ¿las de quién elegirías? ¿Por qué las querrías? _____

Fundamentos del aprendizaje del Evangelio

Al estudiar las Escrituras de manera secuencial, incorporas muchos de los fundamentos del aprendizaje del Evangelio, tales como entender el contexto y el contenido de las Escrituras, reconocer, comprender y sentir la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios del Evangelio, y aplicar esas doctrinas y principios. Esos fundamentos establecen un modelo que puedes seguir para inculcar el Evangelio en tu mente y en tu corazón.

Piensa en las bendiciones que recibirías si fueras a heredar todo lo que nuestro Padre Celestial posee. Al estudiar Romanos 8:1–18, busca lo que debemos hacer para ser herederos de todo lo que nuestro Padre Celestial tiene.

Lee Romanos 8:1, 5–7, 13 para ver lo que el apóstol Pablo enseñó acerca de andar “conforme a la carne” o ceder a la tendencia natural de pecar, y acerca de seguir “conforme al espíritu”.

En esos versículos, Pablo enseñó acerca de dos actitudes opuestas: ser

de “ánimo carnal” y ser de “ánimo espiritual” (Romanos 8:6). Ser de ánimo carnal es ocuparse de los placeres físicos, las pasiones y los deseos del cuerpo físico.

¿Qué piensas que significa ser de ánimo espiritual? _____

La expresión “[hacer] morir las obras de la carne” (Romanos 8:13) significa subyugar o librarse de las debilidades, tentaciones y pecados relacionados con nuestro cuerpo mortal (véase Mosíah 3:19). De ese versículo aprendemos que **si seguimos la influencia del Espíritu, podemos vencer la tendencia a pecar**.

Lee Romanos 8:14–17 y fíjate en cómo se refirió Pablo a los que siguen el Espíritu. La palabra *hijos*, en el versículo 14, significa prole e incluye a las hijas (véase D. y C. 25:1).

Las Escrituras hablan de nosotros como “hijos de Dios” (Romanos 8:16) en más de un sentido. En primer lugar, cada ser humano es literalmente un hijo amado, procreado en espíritu, de nuestro Padre Celestial. En segundo lugar, nacemos de nuevo como hijos de Dios a través de una relación de convenio con Jesucristo cuando nos arrepentimos, nos bautizamos y recibimos el Espíritu Santo.

La adopción era común en el mundo romano, por lo que habría sido un concepto familiar para los lectores de Pablo. Una persona que adoptaba legalmente a otra confería sobre esa persona todos los derechos y privilegios que tendría un hijo de sangre. Por lo tanto, cuando recibimos “el espíritu de adopción” (Romanos 8:15) al entrar en el convenio del Evangelio, llegamos a ser los hijos de Dios y “coherederos con Cristo” (Romanos 8:17).

En el Libro de Mormón, el rey Benjamín también enseñó cómo podemos llegar a ser “prole de Cristo” (véase Mosíah 5:5–10).



El presidente Joseph Fielding Smith enseñó que Jesucristo “llega a ser nuestro Padre... porque nos ofrece la vida eterna mediante la Expiación que efectuó por nosotros”. Explicó que “... llegamos a ser la prole, hijos e hijas, de Jesucristo mediante nuestros convenios de obediencia que hacemos con Él” (véase *Doctrina de Salvación*, compilación de Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1978–1979, tomo I, pág. 27).

Lee nuevamente Romanos 8:17. Un coheredero es alguien que hereda juntamente con otras personas.

Si ya somos hijos de Dios el Padre, ¿por qué no recibimos automáticamente una herencia junto con Jesucristo? ¿Por qué es necesario llegar a ser hijos e hijas de Jesucristo?



El élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó: "... somos todos *herederos* de nuestros Padres Celestiales. 'Somos hijos de Dios', enseñó el apóstol Pablo, 'y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherede-

ros con Cristo' (Romanos 8:16–17). Esto significa, como se nos dice en el Nuevo Testamento, que somos 'herederos de vida eterna' (Tito 3:7) y que, si venimos al Padre, hemos de '[heredar] todas las cosas' (Apocalipsis 21:7) —todo lo que Él tiene—, un concepto que nuestras mentes mortales apenas pueden comprender. Pero al menos podemos entender que lograr ese destino final en la eternidad solo es posible si seguimos a nuestro Salvador Jesucristo, quien enseñó que 'nadie viene al Padre sino por mí' (Juan 14:6)" (véase "Seguidores de Cristo", *Liahona*, mayo de 2013, págs. 98–99).

Según nuestra propia dignidad, no recibiríamos nada porque todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios (véase Romanos 3:23). Sin embargo, cuando Jesucristo nos adopta, superamos nuestras imperfecciones gracias a Su vida perfecta y Su expiación. De este modo, a través de nuestros convenios y nuestra obediencia a Jesucristo, nos convertimos en coherederos y "padecemos juntamente con [Jesucristo]" (Romanos 8:17). Eso no significa que padecemos lo mismo que sufrió el Salvador como parte de Su sacrificio expiatorio; más bien, padecemos juntamente con Él al seguirle y sacrificar las cosas del mundo, obedecer los mandamientos y soportar fielmente la oposición.

De Romanos 8:14–18 aprendemos que **si somos fieles hijos del convenio de Dios, podemos convertirnos en coherederos con Jesucristo de todo lo que nuestro Padre Celestial tiene.**



1. Dibuja una tabla de tres columnas en tu diario de estudio de las Escrituras; en una de las columnas, escribe como título *Requisitos*, en la columna del medio escribe *Oposición* y en la tercera columna, *Herencia*. Luego haz lo siguiente:

- En la columna denominada "Requisitos", enumera cuatro o cinco normas o mandamientos específicos que debemos vivir para que se nos considere fieles hijos del convenio de Dios.
- En la columna titulada "Oposición", escribe algunos ejemplos de la oposición que podríamos experimentar al esforzarnos por vivir como fieles hijos del convenio de Dios.
- En la columna "Herencia", enumera varias bendiciones que podemos heredar de nuestro Padre Celestial si nos esforzamos por vivir como fieles hijos del convenio de Dios.

Mira lo que escribiste en tu diario de estudio de las Escrituras y compara las bendiciones de ser coheredero con Cristo con los requisitos que debes cumplir y la

oposición que podrías experimentar. ¿Qué le dirías a alguien que te preguntara si vale la pena ser fieles a los mandamientos del Señor?

Lee Romanos 8:18 y busca lo que Pablo dijo acerca de cómo se compara lo que sacrificamos con lo que recibimos de nuestro Padre Celestial como herencia.

Romanos 8:19–30 registra que Pablo enseñó que el Espíritu nos ayuda en nuestras debilidades y que Jesucristo fue llamado en la vida preterrenal para ser el Salvador de los hijos de Dios. (En Romanos 8:29–30, la palabra *predestinó* significa preordenó o llamó. En Efesios estudiarás más acerca de las enseñanzas del apóstol Pablo sobre la preordenación).

Lee Romanos 8:28, 31–39 para ver las verdades que Pablo enseñó con respecto al amor de Dios en relación con la oposición, los desafíos y las tribulaciones de la vida terrenal. Si lo deseas, marca las palabras y frases que te resulten significativas.

La Traducción de José Smith de Romanos 8:31 dice: "... Si Dios es por nosotros, ¿quién prevalecerá contra nosotros?" (Traducción de José Smith, Romanos 8:31 [en la nota *a* al pie de página de Romanos 8:31]).

Algunas verdades que podemos reconocer en esos versículos incluyen las siguientes: **Si amamos a Dios, entonces todas las cosas obrarán juntamente para nuestro bien. Por medio de Jesucristo podemos sobrellevar todos los desafíos y las tribulaciones de la vida terrenal. Nada puede separarnos del amor de Dios, que se manifiesta en la expiación de Jesucristo.**



2. Realiza una o varias de las siguientes actividades en el diario de estudio de las Escrituras:

- Piensa acerca de los desafíos y las tribulaciones que has experimentado; luego escribe las dos declaraciones de Romanos 8:28, 31–39 que más te llamen la atención y explica la razón.
- Describe de qué manera has experimentado el amor de Dios durante los desafíos que has tenido.
- Escribe algunas maneras en las que puedes mostrar tu amor a Dios. Establece la meta de actuar de acuerdo con lo que escribiste y confía en que todas las cosas obrarán juntamente para tu bien.

Romanos 9–11

Pablo enseña sobre el rechazo del convenio de Dios por parte de Israel y acerca de llevar el Evangelio a los gentiles.

Como se encuentra registrado en Romanos 9–11, el apóstol Pablo utilizó los términos *Israel* e *israelitas* en lugar de *judíos*. En los tiempos del Antiguo Testamento, Dios escogió a los descendientes de Jacob, o Israel,

para ser parte de Su convenio con Abraham (véase Romanos 9:4–5). Dicho convenio incluía bendiciones tales como la tierra, la autoridad del sacerdocio y la responsabilidad de bendecir a las personas de todo el mundo con el Evangelio, el cual hace posible la vida eterna.

Lee Romanos 9:6, 8 y presta atención a lo que Pablo enseñó acerca de los miembros de la casa de Israel.

¿Qué crees que quiso decir Pablo cuando dijo “no todos los que son de Israel son israelitas” (Romanos 9:6)?

Algunos judíos no comprendían que no todas las personas nacidas en la casa de Israel reunían los requisitos para ser parte del convenio de Dios con Israel. Confían, de manera errónea, en que su linaje les daba automáticamente las bendiciones del convenio.

Lee Romanos 10:8–13 y fíjate de qué manera puede cualquier persona, israelita o no, llegar a ser parte del pueblo del convenio de Dios.

En esos versículos, la palabra griega que se ha traducido como *confesión* significa un franco reconocimiento de aceptación, o convenio, y la palabra griega traducida como *creer* implica un compromiso de confianza. Esa profunda confianza en el Salvador lleva a las personas a reconocer abiertamente su aceptación de Él en las maneras que Él ha designado. Dichas maneras incluyen obedecer los mandamientos de Dios, arrepentirse y recibir las ordenanzas de salvación del Evangelio, entre ellas el bautismo y el don del Espíritu Santo.

De acuerdo con las enseñanzas de Pablo, **si aceptamos y obedecemos a Jesucristo y Su evangelio, podemos recibir las bendiciones de los convenios de Dios y ser salvos.**

 **3.** Algunas personas han utilizado Romanos 10:9, 13 para afirmar que todo lo que debemos hacer para ser salvos es confesar verbalmente nuestra creencia en Jesucristo. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de cómo las verdades que se analizaron en esta lección pueden ayudarte a responder a esta afirmación falsa.

En el resto de Romanos 10–11 leemos que Pablo enseñó que oír la palabra de Dios es esencial para el desarrollo de la fe en Jesucristo. Explicó más acerca del rechazo de los israelitas al evangelio de Jesucristo y utilizó la analogía de las ramas de un olivo silvestre que se injertan en un olivo cultivado para representar la adopción de los gentiles en la casa de Israel (véase Jacob 5). También enseñó que el Evangelio se ofrecerá de nuevo a los judíos.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Romanos 8–11 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 21: DÍA 2

Romanos 12–16

Introducción

El apóstol Pablo enseñó a los miembros de la Iglesia de Roma que debían presentar sus cuerpos como sacrificios vivos a Dios y obedecer Sus mandamientos. También, cuando surgieron diferencias debido a las preferencias personales, enseñó a los santos cómo evitar conflictos y buscar la paz. Al concluir esa epístola, Pablo hizo una advertencia acerca de los que tratan de engañar.

Romanos 12–13

El apóstol Pablo aconseja a los santos presentar sus cuerpos como sacrificios vivos a Dios y obedecer Sus mandamientos



Fíjate en la forma que tiene el líquido en el primer vaso. ¿Cómo cambiaría la forma del líquido si lo vertieras del primer vaso al segundo vaso? ¿Cómo cambiaría su forma si lo vertieras en el tercer vaso?

Imagina que el líquido representa a una persona y que los recipientes representan diferentes creencias y prácticas del mundo. ¿Qué peligros pueden provenir del adaptarnos continuamente a las creencias y prácticas del mundo?

Lee Romanos 12:1–2 y busca lo que Pablo exhortó a los miembros de la Iglesia de Roma que hicieran.

Al aconsejar a los miembros de la Iglesia a “[presentar sus] cuerpos en sacrificio vivo... a Dios” (Romanos 12:1), Pablo hizo una comparación con la práctica del Antiguo Testamento de llevar animales al altar del templo para realizar sacrificios. Esos animales eran ofrendas dedicadas a Dios. Por lo tanto, Pablo enseñó que los miembros de la Iglesia deben dedicar su vida (su cuerpo físico, sus deseos, elecciones, acciones, posesiones y tiempo) a Dios. Eso se hace al renunciar a los deseos pecaminosos y obedecer los mandamientos de Dios.

Del consejo de Pablo en Romanos 12:1–2, aprendemos que **Dios espera que dediquemos nuestra vida a Él y que nos abstengamos de adaptarnos al mundo.** Podrías escribir ese principio en tus Escrituras.



1. A lo largo de Romanos 12–13, Pablo enseñó a los miembros de la Iglesia muchos principios que les ayudarían a dedicar sus vidas a Dios y a abstenerse de adaptarse al mundo. Para examinar algunos de esos principios, dibuja una tabla de tres columnas en tu diario de estudio de las Escrituras. Escribe una de las siguientes referencias de las Escrituras en la parte superior de cada columna: *Romanos 12:9–16; Romanos 12:17–21; Romanos 13:8–13*. Luego, realiza las siguientes tareas:

- Lee cada pasaje de las Escrituras y luego anota una o más enseñanzas de cada pasaje en la columna que corresponda.
- Describe de qué manera el vivir una de las enseñanzas que encontraste puede ayudarte a dedicar tu vida a Dios y abstenerse de adaptarte al mundo.

Lee Romanos 13:14 para ver lo que Pablo les aconsejó a los santos que hicieran.

La expresión “vestíos del Señor Jesucristo” significa llegar a ser como el Salvador en nuestros atributos y acciones. Piensa en la manera en que las enseñanzas que has estudiado hasta ahora en Romanos 12–13 pueden ayudarte a llegar a ser como Jesucristo.

Romanos 13:14 nos ayuda a comprender que **si dedicamos nuestra vida a Dios y nos abstenemos de adaptarnos al mundo, podemos llegar a ser más como Jesucristo.**



2. El Salvador es un ejemplo de cómo dedicar la vida a Dios y abstenerse de adaptarse al mundo. Piensa en alguien más que conozcas que se esfuerza por hacer eso. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de la persona en la cual pensaste y lo que ella hace que ejemplifique la dedicación a Dios y la abstención de adaptarse al mundo. Explica de qué manera esa persona ha llegado a ser más como el Salvador como resultado de ello.

En una hoja aparte, escribe una manera en la que puedes dedicar más plenamente tu vida a Dios y abstener-te de adaptarte al mundo. Coloca la hoja de papel en un lugar donde te ayude a recordar esa meta.

Romanos 14:1–15:3

Pablo enseña a los miembros de la Iglesia a evitar conflictos en asuntos de preferencia personal

¿Es aceptable que un Santo de los Últimos Días (1) siga una dieta vegetariana? (2) coma chocolate? (3) vista pantalones cortos en público? (4) utilice tecnología en el día de reposo? (5) participe en celebraciones de fiestas que tienen su origen en otras tradiciones religiosas o culturales?

La respuesta a todas estas preguntas es sí. Mientras que algunas conductas claramente las requieren o prohíben los mandamientos del Señor, otras se dejan a la preferencia o al criterio de los miembros en particular. Esos asuntos pueden incluir algunas elecciones en cuanto al entretenimiento, la ropa, la alimentación, la observancia del día de reposo y las reglas de los padres para los hijos. El Señor ha proporcionado mandamientos y normas para guiar nuestras elecciones en algunos de esos asuntos, como por ejemplo vestir pantalones cortos que sean modestos, pero algunas decisiones quedan sujetas al criterio personal. A veces, los miembros pueden basar algunas decisiones en esos aspectos en la inspiración para sus situaciones o necesidades específicas.

Al estudiar Romanos 14:1–15:3, busca verdades que Pablo enseñó acerca de cómo debemos manejar los asuntos de preferencias personales en la Iglesia.

En Romanos 14:1–5 aprendemos que un asunto de preferencia personal que enfrentaban los miembros de la Iglesia de la época de Pablo era la alimentación de una persona. Algunas personas no observaban restricciones en cuanto a la alimentación. Otros se abstenían de consumir carne y comían solo vegetales (véase Romanos 14:2). Además, algunos miembros de la Iglesia optaban por observar las costumbres, prácticas y días festivos de los judíos.

¿Qué problemas piensas que habrán surgido dentro de la Iglesia conforme los miembros tomaron diferentes decisiones en esos asuntos?

Lee Romanos 14:3 para ver cuál fue el consejo que Pablo dio a los miembros de la Iglesia que tenían preferencias diferentes.

¿Por qué crees que algunos miembros de la Iglesia podrían despreciar o burlarse de otros miembros cuyas elecciones fueran diferentes de las suyas propias?

Lee Romanos 14:10–13, 15, 21 y averigua qué enseñó Pablo que no debían hacer los miembros de la Iglesia en ese asunto de preferencias personales.

Una verdad que podemos aprender de la instrucción de Pablo en Romanos 14:13 es que **en asuntos que no**

se traten en mandamientos específicos, debemos abstenernos de juzgar las elecciones de los demás.

 **3.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué constituye un problema cuando los miembros de la Iglesia desprecian o condenan a otros miembros que hacen elecciones diferentes en asuntos en los que no hay ningún mandamiento que requiera o prohíba cierta conducta?

Fíjate en la expresión “poner tropiezo ni obstáculo”, en Romanos 14:13. Eso se refiere a influir en alguien más de manera que tropiece o caiga espiritualmente en su esfuerzo por creer en Jesucristo y vivir Su evangelio. Lee también el extracto de la Traducción de José Smith en la nota *a* al pie de página de Romanos 14:15.

Pablo aconsejó a los miembros de la Iglesia que fueran considerados con el efecto que sus prácticas personales podían tener en los demás y que estuvieran dispuestos a renunciar a acciones que pudiesen influir en que los demás tropezaran espiritualmente. De la instrucción de Pablo, también aprendemos que **en asuntos que no se tratan en mandamientos específicos, debemos ser considerados en cuanto a la manera en la que nuestras elecciones afectan a los demás.**

Recuerda las cuestiones de preferencias personales que se mencionaron al principio de esta sección de la lección. Reflexiona acerca de lo que podrían hacer los miembros de la Iglesia de nuestra época para seguir el consejo de Pablo en asuntos como esos. ¿Cómo podrían tales elecciones “[conducir] a la paz” entre los miembros de la Iglesia (véase Romanos 14:19)?

Romanos 15:4–16:27

Pablo concluye la Epístola a los Romanos.

Cerca del final de la Epístola de Pablo a los Romanos, este enseñó una verdad acerca de las Escrituras. Lee Romanos 15:4 y presta atención a lo que Pablo enseñó acerca de la razón por la que se escribieron las Escrituras.

De acuerdo con lo que leas, completa la siguiente verdad: **Las Escrituras se escribieron para** _____.

 **4.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de una ocasión en la que el estudio de las Escrituras te haya proporcionado aprendizaje, consuelo o esperanza.

Para mostrar la manera en la que las Escrituras pueden enseñarnos y darnos esperanza, Pablo citó varios pasajes del Antiguo Testamento con el fin de tranquilizar a los santos con respecto a que la obra misional entre los gentiles estaba de acuerdo con el plan de Dios (véase Romanos 15:9–12).

El resto de Romanos 15–16 contiene ánimo y consejos adicionales para los miembros de la Iglesia de Roma. Eso incluía una advertencia acerca de aquellos que causan divisiones, enseñan doctrinas falsas y procuran engañar a los demás (véase Romanos 16:17–18).

 **5.** Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Romanos 12–16 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

1 Corintios

¿Por qué debemos estudiar este libro?

Los miembros de la Iglesia primitiva que vivían en Corinto luchaban con muchos problemas que existen en el mundo hoy en día, tales como la falta de unidad, las falsas enseñanzas y la inmoralidad. En 1 Corintios, aprendemos que el apóstol Pablo les enseñó a esos santos cómo promover la unidad en la Iglesia, cómo aprender las cosas de Dios, la función del cuerpo físico como templo del Espíritu Santo, la naturaleza de los dones espirituales, la importancia de tomar la Santa Cena dignamente y la realidad de la Resurrección. A través de tu estudio de las enseñanzas de Pablo registradas en 1 Corintios, puedes aprender doctrinas y principios que te ayudarán a vivir rectamente a pesar de cualquier iniquidad con la que puedas encontrarte.

¿Quién escribió este libro?

El primer versículo de 1 Corintios indica que fue enviada por el apóstol Pablo y un discípulo llamado Sóstenes, quien pudo haber desempeñado la tarea de escriba de Pablo (véase 1 Corintios 1:1). Si bien los detalles de la función de Sóstenes no se conocen, es claro que Pablo fue el autor del contenido de la epístola (véase 1 Corintios 16:21–24).

¿Cuándo y dónde se escribió?

Pablo escribió la epístola conocida como 1 Corintios cerca del final de su visita de tres años de duración a Éfeso (durante su tercera misión), la cual probablemente terminó entre los años 55 y 56 d. c. (véanse Hechos 19:10; 20:31; Bible Dictionary, “Pauline Epistles”).

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Esta epístola fue escrita a los miembros de la Iglesia en la ciudad de Corinto. Pablo había predicado el Evangelio en Corinto durante casi dos años (véase Hechos 18:1–18) y había organizado una rama de la Iglesia allí (véase Bible Dictionary, “Pauline Epistles”). Más tarde, mientras Pablo se encontraba predicando en Éfeso durante su tercer viaje misional, recibió una comunicación de los miembros de la Iglesia de Corinto. Él escribió una respuesta a la rama (véase 1 Corintios 5:9, pero desafortunadamente esa epístola se perdió y por lo tanto no se encuentra en nuestras Escrituras. Más tarde, Pablo recibió otro informe de miembros de la Iglesia de Corinto en relación con los problemas que la Iglesia tenía allí (véase 1 Corintios 1:11), al cual respondió por medio de otra epístola, la que conocemos como 1 Corintios. Por lo tanto, 1 Corintios es en realidad la segunda carta de Pablo a los miembros de la Iglesia de Corinto.

En la época de Pablo, Corinto era la capital de la provincia romana de Acaya, que comprendía la mayor parte de la antigua Grecia al sur de Macedonia. Al tratarse de un centro de comercio acaudalado, Corinto atraía a personas de todo el imperio Romano, lo que hacía que fuera una de las ciudades con mayor diversidad de la región. La adoración de ídolos dominaba la cultura religiosa de Corinto y había numerosos templos y santuarios en toda la ciudad. Al momento del ministerio de Pablo, los corintios tenían reputación de ser extremadamente inmorales. Por ejemplo, según informes, se practicaba prostitución ritual en el templo de Afrodita.

En esa epístola, Pablo dejó en claro que los miembros de la Iglesia carecían de unidad y que algunas creencias y prácticas paganas habían comenzado a influir en su observancia de los principios y las ordenanzas del Evangelio (véanse 1 Corintios 1:11; 6:1–8; 10:20–22; 11:18–22). Les escribió a los miembros de la Iglesia de Corinto para ayudarles con sus preguntas y problemas y para fortalecer a los conversos que luchaban contra la tendencia de volver a sus creencias y prácticas del pasado.

UNIDAD 21: DÍA 3

1 Corintios 1–2

Introducción

Después de leer acerca de algunos de los problemas por los que estaban pasando los miembros de la Iglesia en Corinto, Pablo les escribió y los exhortó a eliminar la contención y llegar a estar unidos. También explicó que Dios llama a los débiles y a los humildes para predicar Su evangelio y que las cosas de Dios solo se pueden conocer y comprender por medio del Espíritu.

1 Corintios 1:1–16

Pablo les escribe a los santos de Corinto y los exhorta a eliminar la contención y a ser unidos

Piensa en una familia, un equipo deportivo y un grupo de amigos.



¿Qué cosas podrían causar divisiones y contención en cada uno de esos grupos? _____

¿De qué manera dichas divisiones y contención podrían afectar a una familia, un equipo o a un grupo

de amigos? _____

Reflexiona acerca de la manera en la que las divisiones y la contención entre los miembros puede afectar a la Iglesia.

Al estudiar 1 Corintios 1, busca una verdad que Pablo enseñó a los santos de Corinto acerca de las divisiones y la contención.

Ubica a Corinto en el siguiente mapa:



Durante su segundo viaje misional, Pablo viajó a la ciudad de Corinto, en Grecia, donde predicó el Evangelio. Muchas personas se bautizaron en esa ocasión (véase Hechos 18:1–18). Más tarde, cuando Pablo estaba predicando en Éfeso, se enteró que habían surgido problemas entre los miembros de la Iglesia de Corinto debido a que varios de los conversos estaban volviendo a sus creencias pasadas y a la adoración de ídolos. Pablo les escribió a los miembros de la Iglesia de Corinto para fortalecerlos y recordarles su compromiso de servir al Señor.

En 1 Corintios 1:1–9 leemos que Pablo les dijo a los santos de Corinto que le agradecía a Dios por parte de ellos, por la gracia que habían recibido por medio de Jesucristo, que los había bendecido en todas las cosas.

Lee 1 Corintios 1:10–11 y fíjate que exhortó Pablo a los santos corintios que hicieran.

Para reconocer una verdad que se halla en esos versículos, utiliza las siguientes palabras para llenar los espacios en blanco en la siguiente declaración: *unidos, espera, contención, eliminemos*.

El Señor _____ que como santos seamos _____ y que _____ las divisiones y la _____.



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué bendiciones recibimos como miembros de la Iglesia cuando nos esforzamos por ser unidos y eliminar las divisiones y la contención?
- ¿En qué ocasiones has sido bendecido como resultado de ser unidos en tu familia, clase, cuórum, o barrio o rama?
- ¿Qué podemos hacer para eliminar las divisiones y la contención en la Iglesia?

De acuerdo con 1 Corintios 1:12–16, los miembros de la Iglesia de Corinto se estaban dividiendo en grupos según las diferentes interpretaciones de la doctrina de la Iglesia, y apoyaban sus puntos de vista al citar a líderes prominentes de la Iglesia.

1 Corintios 1:17–31

Pablo enseña a los santos que Dios llama a los débiles para predicar Su evangelio

En la época de Pablo, Grecia estaba bajo el dominio de Roma y muchos griegos vivían en Corinto. Los griegos estimaban de gran valor las ideas filosóficas y la sabiduría del mundo.

Considera por qué a alguien que valora las filosofías mundanas podría resultarle difícil aceptar o vivir el Evangelio.

Al estudiar 1 Corintios 1:17–31, busca una verdad que pueda ayudarte a comprender la insensatez de confiar en la sabiduría del mundo.

Lee 1 Corintios 1:17–22 para ver lo que el apóstol Pablo enseñó acerca de la sabiduría del mundo en oposición a la sabiduría de Dios. Las expresiones “sabiduría de los sabios” (1 Corintios 1:19) y “sabiduría del mundo” (1 Corintios 1:20) hacen referencia a las tradiciones filosóficas erróneas de la época. También puede ser útil saber que Pablo utilizó la expresión “la cruz” (1 Corintios 1:17–18) para referirse a la vida, misión y expiación de Jesucristo.

¿Por qué piensas que los no creyentes consideraban que el mensaje de la expiación de Jesucristo era locura?

Lee 1 Corintios 1:25 y presta atención a lo que Pablo enseñó acerca de la sabiduría humana comparada con la sabiduría de Dios. Dios no es insensato ni tiene ninguna debilidad. Pablo utilizó las expresiones “lo insensato de Dios es más sabio que los hombres” y “lo débil de Dios es más fuerte que los hombres” para transmitir la idea de que la sabiduría y el poder humanos no son nada comparados con la sabiduría y el poder de Dios.

Encierra en un círculo la verdad que describa mejor lo que Pablo enseñó a los corintios acerca de la sabiduría de Dios:

- La sabiduría de Dios es mayor que la sabiduría humana.
- Una persona es poderosa cuando es sabia.
- Las señales de los cielos son mayores que la sabiduría de los griegos.



2. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué forma crees que la comprensión de que la sabiduría de Dios es mayor que la sabiduría humana podría influir en la manera en que una persona busca soluciones a sus problemas?

Lee 1 Corintios 1:26–27 para ver a quién elige Dios para predicar Su evangelio.

Reflexiona acerca de por qué Dios escoge a aquellos que el mundo considera insensatos y débiles para que prediquen Su evangelio.

En 1 Corintios 1:28–31 aprendemos que Pablo enseñó que Jesucristo es el ejemplo perfecto de “sabiduría, y justificación, y santificación y redención” (1 Corintios 1:30) y que debemos gloriarnos o regocijarnos en Él.

1 Corintios 2

Pablo explica la forma en la que aprendemos las cosas de Dios

Lee el siguiente relato que el presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, contó sobre una experiencia que sucedió antes de que él fuera llamado para ser una Autoridad General:



“... Estaba sentado en un avión junto a un ateo declarado que insistía con tanta vehemencia en su incredulidad en Dios que compartí mi testimonio con él. ‘Está equivocado’, le dije. ‘Hay un Dios. ¡Yo sé que Él vive!’

“Él protestó: ‘No lo *sabe*. ¡Nadie lo *sabe*! ¡No puede *saberlo*!’. Pero al ver que yo no cedía, ese ateo, que era abogado, formuló lo que quizá sea la gran pregunta en lo que respecta al testimonio. ‘Muy bien’, dijo con un tono despectivo y condescendiente, ‘usted dice que lo sabe. Dígame *cómo* lo sabe’.

“Cuando intenté responder, a pesar de que poseía títulos académicos superiores, no logré comunicarme...

“Cuando utilicé las palabras del *Espíritu* y *testimonio*, el ateo respondió: ‘No sé de qué me habla’. Las palabras *oración*, *discernimiento* y *fe* tampoco tenían ningún

significado para él. ‘¿Lo ve?’, dijo, ‘no lo sabe de verdad. Si así fuera, sería capaz de decirme *cómo* lo sabe’.

“Tuve la impresión de que quizá había compartido mi testimonio con él de manera imprudente y no sabía qué hacer...” (“Lámpara de Jehová”, *Liahona*, octubre de 1983, págs. 27–28).

Si hubieras estado en esa situación, ¿qué le habrías dicho a ese hombre que no creía en Dios?

Al estudiar 1 Corintios 2, busca una verdad que te ayude a comprender por qué ese hombre no podía entender las palabras del presidente Packer y por qué puedes confiar en tu conocimiento de los asuntos espirituales.

En 1 Corintios 2:1–8 leemos que Pablo dijo a los santos de Corinto que él no utilizaba la sabiduría del mundo para convencerlos de la veracidad del Evangelio. Les explicó que él les enseñaba por medio del poder del Espíritu para que tuvieran fe en Dios. Pablo también les dijo que los incrédulos no pueden comprender los misterios de Dios.

Lee 1 Corintios 2:9–16 para ver por qué dijo Pablo que algunas personas pueden conocer y comprender las “cosas de Dios” (1 Corintios 2:10–11) mientras que otras no pueden hacerlo.

Procurar el Espíritu Santo

Cuando el Santo Espíritu puede confirmar la veracidad y la importancia de las doctrinas y los principios del Evangelio que estás aprendiendo, será más probable que los apliques en tu vida. A medida que descubras doctrinas y principios, relacionalos con tus experiencias personales y busca la confirmación del Santo Espíritu de que son verdaderos.



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Según 1 Corintios 2:9–10, ¿por qué podían Pablo y otras personas fieles entender las cosas de Dios?
- b. De acuerdo con 1 Corintios 2:14, ¿por qué algunas personas no pueden entender las cosas de Dios?

De esos versículos aprendemos la siguiente verdad:

Solamente podemos conocer y entender las cosas de Dios por medio de Su Espíritu. Podrías marcar en 1 Corintios 2:10–14 las palabras o frases que enseñan esa verdad.



Para concluir su relato, el presidente Packer explicó que se sintió inspirado a preguntarle al hombre que estaba sentado junto a él en el avión si sabía qué sabor tiene la sal.

“‘Claro que sí’, respondió él.

“¿Cuándo fue la última vez que probó sal?”.

“Acabo de cenar aquí en el avión”.

“Usted cree que sabe qué sabor tiene la sal”, le dije.

“Insistió él: ‘Conozco perfectamente el sabor de la sal’...”

“‘Entonces’, dije, ‘suponiendo que yo nunca haya probado la sal, explíqueme exactamente cuál es su sabor’...”

“Tras varios intentos, por supuesto, no pudo hacerlo. No logró expresar, solo con palabras, una experiencia tan común como la de sentir el sabor de la sal. Le expresé mi testimonio una vez más y le dije: ‘Sé que hay un Dios. Usted ha ridiculizado ese testimonio diciendo que si lo supiera *de verdad*, podría decirle exactamente *cómo* lo sé. Amigo mío, hablando en términos espirituales, he probado la sal; y no soy más capaz de expresar con palabras cómo he recibido este conocimiento que usted de explicarme qué sabor tiene la sal. Pero se lo digo una vez más: ¡Hay un Dios, y vive! Y solo porque usted no lo sepa, no pretenda vencerme de que yo no lo sé, porque sí lo sé’.

“Cuando nos separamos, lo oí refunfuñar: ‘¡No tengo por qué utilizar su religión como muleta! No la necesito’.

“A partir de aquella experiencia, nunca me he avergonzado por no saber explicar con palabras todo lo que sé espiritualmente” (véase “Lámpara de Jehová”, págs. 28–30).



4. Completa lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Haz una lista de las cosas de Dios que solo se pueden conocer y comprender por medio de Su Espíritu.
- ¿Por qué es importante que creamos que podemos conocer y entender las cosas de Dios solamente por medio de Su Espíritu?

Piensa en una ocasión en la que llegaste a saber y comprender por medio del Espíritu una de las cosas de Dios que anotaste en tu diario de estudio de las Escrituras. Considera lo que puedes hacer ahora para procurar la ayuda del Espíritu al esforzarte por conocer y comprender las cosas de Dios.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Corintios 1–2 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 21: DÍA 4

1 Corintios 3–6

Introducción

El apóstol Pablo explicó a los santos de Corinto la función de los misioneros en la edificación del reino de Dios. Enseñó que sus congregaciones eran lugares donde podía morar el Espíritu y los exhortó a no pensar que algunas personas son mejores que otras. Por otra parte, Pablo les dijo que no permitieran que las personas inicuas influyeran en ellos. También les advirtió que evitaran las filosofías y prácticas inmorales que eran comunes en Corinto.

1 Corintios 3

Pablo explica la función que cumplen los misioneros y los miembros de la Iglesia en la edificación del reino de Dios

Imagina que un amigo tuyo se inscribe para tomar una clase de matemática avanzada, como cálculo, sin haber tomado los cursos preparatorios, como álgebra básica.

Reflexiona sobre cuánto éxito podría tener tu amigo en la clase de matemática avanzada. ¿Por qué es necesario comprender las ideas básicas sobre un tema antes de poder dominar los conceptos más avanzados?

Lee 1 Corintios 3:1–3 y busca la analogía que utilizó el apóstol Pablo para mostrar a los santos de Corinto que aún no estaban listos para recibir verdades adicionales del Evangelio. Si lo deseas, marca las palabras *leche* y *alimento sólido* que figuran en 1 Corintios 3:2.

¿Qué sugiere la expresión “niños en Cristo”, en 1 Corintios 3:1, acerca de la madurez espiritual de los santos corintios? _____

Recuerda que los santos de Corinto no eran unidos y que algunos de ellos incluían creencias y prácticas paganas (impías) en su observancia del Evangelio. También comenzaron a dividirse en grupos según las diferentes interpretaciones de la doctrina de la Iglesia, y apoyaban sus puntos de vista al citar a líderes prominentes de la Iglesia (véase 1 Corintios 1:10–16; 3:4).

Lee 1 Corintios 3:5–8 y presta atención a la metáfora que utilizó Pablo para ayudar a los santos a comprender la función de los misioneros que habían llevado el Evangelio a Corinto.



- En tu diario de estudio de las Escrituras, haz un dibujo de la metáfora de Pablo y escribe lo que piensas que él estaba tratando de enseñar a los santos corintios con esa metáfora.

Fíjate en 1 Corintios 3:6–7 quién es el que ocasiona los cambios en el corazón de las personas que las llevan a la conversión. De esos versículos podemos aprender que **si bien podemos ayudar a los demás a aprender acerca del evangelio de Jesucristo, es por medio del poder del Espíritu Santo que las personas se convierten.**

Reflexiona acerca de por qué es importante comprender que el poder de Dios es el que convierte, no el nuestro.

En 1 Corintios 3:9–23 aprendemos que Pablo instó a los santos de Corinto a edificar sobre el fundamento de su fe en Jesucristo y a permitir que el Espíritu more en la Iglesia. Pablo también aconsejó a los santos que no se apoyaran en la sabiduría del mundo porque es “insensatez” (1 Corintios 3:19) comparada con la sabiduría de Dios.

1 Corintios 4

Pablo les dice a los santos de Corinto que no piensen que algunas personas son mejores que otras

Según el consejo del apóstol Pablo que se encuentra en 1 Corintios 4:1–3, parece que algunos miembros de la Iglesia de Corinto habían juzgado el desempeño de Pablo como misionero y líder de la Iglesia. Tal vez hayan cuestionado su criterio o hayan pensado que alguien más podría haber hecho un mejor trabajo.

Como se registra en 1 Corintios 4:3–5, Pablo enseñó que el Señor sería su juez y que Él “[aclararía] lo oculto” y “[manifestaría] las intenciones de los corazones” (1 Corintios 4:5). De ello podemos aprender que a pesar de la forma en que nos juzguen otras personas, **el Señor nos juzgará con imparcialidad porque conoce todas las cosas, incluso los pensamientos y las intenciones de nuestro corazón.**

En 1 Corintios 4:6–21 aprendemos que Pablo les dijo a los santos de Corinto que no se enorgullecieran de uno de sus líderes de la Iglesia a expensas de otro. También les dijo que los apóstoles de Jesucristo son llamados a sufrir a causa de la iniquidad del mundo. El mundo considera “insensatos” a los apóstoles y a otros líderes de la Iglesia (1 Corintios 4:10) por procurar seguir a Cristo. Luego, Pablo enseñó que el reino de Dios está dirigido por el poder de Dios por medio de quienes poseen las llaves del sacerdocio.

1 Corintios 5

Pablo advierte a los santos que no deben hermanar a quienes intencionalmente escogen pecar

Imagina que tienes una vasija llena de fruta fresca que contiene una fruta podrida.



¿Qué sucedería si permitieras que la fruta podrida permaneciera en la vasija con la otra fruta? _____

¿Qué puede representar en nuestra vida la fruta podrida? _____

Al estudiar 1 Corintios 5, busca verdades que puedan ayudarte a responder mejor a las influencias dañinas en tu vida.

Lee 1 Corintios 5:1–2 y busca un pecado contra el cual los santos corintios no habían tomado ninguna medida disciplinaria.

La fornicación se refiere a cualquier relación sexual fuera del matrimonio. Parece que uno de los miembros de la Iglesia de Corinto había participado del pecado sexual con su madrastra.

La expresión “fuese quitado de en medio de vosotros” en 1 Corintios 5:2 significa que el pecador debía ser excomulgado de la Iglesia. Los líderes de la Iglesia consideran cuidadosamente muchos factores antes de llevar a cabo la excomunión o cualquier otra medida disciplinaria de la Iglesia. Además de tener en cuenta la gravedad de la transgresión, los líderes de la Iglesia consideran los diversos propósitos de la disciplina de la Iglesia: ayudar a la persona a arrepentirse, proteger a quienes se verían afectados de forma negativa por las acciones o creencias de la persona, y proteger la integridad de las enseñanzas de la Iglesia (véase “Church Discipline”, mormonnewsroom.org/article/church-discipline).

Lee 1 Corintios 5:6–7 y fíjate en la analogía que utilizó Pablo para explicar por qué esa persona debía perder su calidad de miembro de la Iglesia.

La levadura causa que el pan se levante. También hace que el pan se eche a perder y se vuelva mohoso. La masa representa a la Iglesia de Jesucristo. ¿Cómo resumirías el significado de esa analogía? _____

De la analogía de Pablo podemos aprender la siguiente verdad: **Si escogemos asociarnos estrechamente con quienes acogen el pecado, su iniquidad puede influir en nosotros.**

Lee 1 Corintios 5:9–11 para ver el consejo que Pablo dio a los santos corintios para ayudarlos a poner en práctica el principio que se enseña en el versículo 6.

Considera de qué manera la enseñanza de Pablo se relaciona con la vasija de fruta que contenía una fruta podrida.



Para entender aún más el consejo de Pablo de no estar en compañía de fornicarios o de otras personas que se niegan a arrepentirse del pecado, lee la siguiente declaración del élder Neal A. Maxwell, del Cuórum de los Doce Apóstoles: “No anden en la compañía de fornicarios, no porque ustedes sean demasiado buenos para andar con ellos sino porque, como [C. S.] Lewis escribió, ustedes no son lo suficientemente buenos. Recuerden que las malas situaciones pueden quebrantar aun a los buenos” (“The Stern but Sweet Seventh Commandment”, *New Era*, junio de 1979, pág. 42).

 **2.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuáles son algunos ejemplos de malas situaciones que pueden quebrantar a las buenas personas de forma tal que pongan en peligro sus normas y acepten la conducta pecaminosa?

Debemos tratar de ayudar e inspirar a las personas que están luchando con el pecado sin comprometer nuestras propias normas. Con espíritu de oración, considera lo que puedes hacer para influir en los demás de manera positiva sin comprometer tus normas.

En 1 Corintios 5:12–13 aprendemos que los líderes de la Iglesia tienen la responsabilidad de juzgar y, si es necesario, excomulgar a los que cometer transgresiones graves.

1 Corintios 6

Pablo enseña a los santos acerca de la unidad y de la ley de castidad

La antigua Corinto tenía la reputación de ser inmoral, y muchos corintios fomentaban la idea de que nuestro cuerpo se había hecho para el placer. En 1 Corintios 6:13–17, el apóstol Pablo enseñó a los santos corintios que nuestro cuerpo fue creado para llevar a cabo los propósitos del Señor y no para participar en el pecado sexual o incluso simplemente para disfrutar de los placeres físicos, tales como la comida. Quienes se unen a la Iglesia llegan a ser uno con Cristo como “miembros” espirituales de Su cuerpo. La inmoralidad sexual es incompatible con una relación espiritual con Jesucristo.

Lee 1 Corintios 6:18–20 para ver lo que Pablo enseñó acerca de nuestro cuerpo. (1 Corintios 6:19–20 es un pasaje para el Dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de un modo especial para que puedas ubicarlo más adelante).



El apóstol Pablo enseñó que nuestro cuerpo es templo de Dios.

 **3.** Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Haz un resumen de la verdad que Pablo enseñó en 1 Corintios 6:19.
- Explica de qué manera el comprender que nuestro cuerpo es templo de Dios debería influir en cómo tratamos nuestro cuerpo y el cuerpo de los demás.
- Haz un resumen de la verdad que Pablo enseñó en 1 Corintios 6:20.

Reflexiona sobre cómo el conocer esas verdades acerca de nuestro cuerpo puede ayudarte a permanecer puro cuando te encuentres rodeado de iniquidad.

Dominio de las Escrituras: 1 Corintios 6:19–20

 4. Para ayudarte a memorizar ese pasaje de Dominio de las Escrituras, repite las líneas que aparecen a continuación, tapando algunas de ellas con un papel a medida que te familiarizas con las palabras. Continúa repitiendo el pasaje hasta que lo hayas memorizado. Luego, recita el pasaje a un familiar o amigo y pídele que firme tu diario de estudio de las Escrituras.

Meditar las doctrinas y los principios

La meditación comprende el pensar, reflexionar, hacer preguntas y evaluar lo que sabes y lo que tratas de entender. Meditar a menudo nos ayuda a entender lo que tenemos que hacer para poner en práctica los principios del Evangelio. En 1 Corintios 6, mientras meditas en las enseñanzas del apóstol Pablo sobre la ley de castidad y en qué sentido tu cuerpo es como un templo, podrías tomar un tiempo para pensar en esas verdades y por qué es importante vivir de acuerdo con ellas.

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

[19] ¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros,
el que tenéis de Dios,
y que no sois vuestros?
[20] Porque habéis sido comprados por precio;
glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo
y en vuestro espíritu,
los cuales son de Dios.

 5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:
He estudiado 1 Corintios 3–6 y he terminado esta lección el (fecha).

1 Corintios 7

Pablo imparte consejo a los miembros de la Iglesia, casados y solteros, en cuanto al matrimonio

 1. Haz el siguiente diagrama en el diario de estudio de las Escrituras: Podrás ir agregándole a medida que estudias 1 Corintios 7.

Matrimonio e intimidad física

Creencia falsa: Verdad: Creencia falsa:

Al igual que nosotros, los miembros de la Iglesia de Corinto vivían en una sociedad con ideas confusas y diferentes en cuanto al matrimonio y a la intimidad física o sexual. Con esa y otras doctrinas o principios del Evangelio, es importante poder distinguir entre las creencias falsas y las verdaderas.

En 1 Corintios 5–6, leemos en cuanto a algunas de las creencias falsas acerca de las relaciones sexuales que predominaban en Corinto. Una de esas creencias falsas era la siguiente: *Es aceptable participar en la intimidad física con cualquier persona*. Escribe esa declaración bajo “Creencia falsa”, en el lado derecho del diagrama en tu diario de estudio de las Escrituras. Medita en cuanto a por qué esa creencia es falsa.

Los miembros de la Iglesia de Corinto habían escrito al apóstol Pablo para pedir guía en cuanto a la norma del Señor en lo referente a la pureza sexual. Lee 1 Corintios 7:1 y fíjate qué le preguntaron los santos corintios a Pablo.

La frase “bueno es para el hombre no tocar mujer” en el versículo 1 indica que los santos corintios tenían dudas en cuanto a si la intimidad física era apropiada y cuándo lo era. Además, es posible que algunos incluso se preguntaran si las personas casadas debían participar en la intimidad física. Escribe lo siguiente bajo “Creencia falsa”, en el lado izquierdo del diagrama en tu diario de estudio de las Escrituras: *Nunca es aceptable participar en la intimidad física, incluso dentro del matrimonio*.

Ambas creencias falsas que están escritas en tu diario de estudio de las Escrituras representan puntos de vista extremos que varían de la norma de Dios para la intimidad física.

Lee 1 Corintios 7:2–3 para ver lo que Pablo enseñó a los corintios en cuanto a la intimidad física. La palabra *fornicaciones* en el versículo 2 se refiere a las relaciones sexuales fuera del matrimonio, y la frase “deber conyugal” en el versículo 3 se refiere al amor y a la intimidad que se expresan entre esposo y esposa.

UNIDAD 22: DÍA 1

1 Corintios 7–8

Introducción

El apóstol Pablo enseñó a los miembros de la Iglesia de Corinto, tanto casados como solteros, en cuanto al matrimonio y la obra misional. Al responder una pregunta en cuanto a comer la carne que se ofrecía a los ídolos, enseñó a los santos que pensar en el efecto que sus prácticas personales podían tener en otras personas, y que estuvieran dispuestos a abandonar algunas acciones si estas causaban que otra persona tropezara espiritualmente.

En *Para la Fortaleza de la Juventud* aprendemos que la “La intimidad física entre el esposo y la esposa es hermosa y sagrada; es ordenada por Dios para la creación de los hijos y para la expresión de amor entre el esposo y la esposa. Dios ha mandado que la intimidad sexual se reserve para el matrimonio” ([librito, 2011], pág. 35).

Escribe lo siguiente bajo “Verdad”: en tu diario de estudio de las Escrituras: **La intimidad física entre el esposo y la esposa es ordenada por Dios.**

El presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo:



“El mandamiento de multiplicar y henchir la tierra no se ha abrogado. Es esencial para el plan de redención y es la fuente de la felicidad humana. Mediante el ejercicio correcto de este poder, podemos acercarnos a nuestro Padre Celestial y experimentar una plenitud de gozo, e incluso la divinidad. El poder de procreación no es una parte secundaria del plan; es el plan de felicidad; es la clave de la felicidad.

“El deseo de intimidad física es constante y sumamente fuerte en los seres humanos. Nuestra felicidad en la vida terrenal, nuestro gozo y nuestra exaltación dependen de la manera en que respondamos a esos persistentes y poderosos deseos físicos” (“El plan de felicidad”, *Liahona*, mayo de 2015, pág. 26).

¿Por qué es la procreación —la habilidad de crear vida mortal— tan importante en el plan del Padre Celestial para la salvación de Sus hijos? _____

Como se encuentra escrito en 1 Corintios 7:1–24, Pablo enseñó que, excepto en circunstancias especiales y temporales, los cónyuges no deberían retener la afección matrimonial el uno del otro, que los miembros de la Iglesia viudos o divorciados se podían volver a casar si así lo escogían, y que los miembros de la Iglesia debían “[permanecer] para con Dios” (1 Corintios 7:24) sin importar sus circunstancias. Pablo también los disuadió del divorcio.

Había miembros de la Iglesia de Corinto cuyos cónyuges no eran cristianos. Medita en cuanto a algunas de las dificultades que podrían tener los cónyuges de creencias diferentes.

Lee 1 Corintios 7:12–17 para averiguar las verdades que Pablo enseñó que podrían ayudar hoy a las familias en las que algunos de ellos son miembros.

La siguiente es una verdad que podríamos aprender de ese pasaje: **Los seguidores fieles de Jesucristo tienen un efecto santificador en su familia.**



2. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué ejemplos has visto en los que un miembro de la Iglesia ha tenido un efecto positivo en familiares que no eran miembros de la Iglesia o no estaban activos en ella?

En 1 Corintios 7:25–40 Pablo analiza las ventajas y las desventajas de ser solteros o casados mientras son “llamados al ministerio” (Traducción de José Smith, 1 Corintios 7:29 [en las ayudas para el estudio de las Escrituras]), o llamados en misiones. Él enseñó que los misioneros solteros tendrían menos distracciones mientras servían que alguien que estuviera casado y tuviera preocupaciones temporales relacionadas con proveer de lo necesario para la familia. Sin embargo, no les prohibió que se casaran o que fuesen casados mientras servían en una misión. Algunos ejemplos de parejas casadas que sirven a tiempo completo en la Iglesia hoy en día son los matrimonios misioneros mayores, los presidentes de misión, los presidentes de templo y las Autoridades Generales de la Iglesia.

1 Corintios 8

Pablo contesta una pregunta en cuanto a comer la carne que era ofrenda para los ídolos

El élder L. Tom Perry, del Cuórum de los Doce Apóstoles, compartió la siguiente experiencia:



“He aprendido que, si se vive de la manera debida, las personas se fijan en tus creencias y les impresionan, y de ese modo influyes en la vida de otras personas.

“Pasé mi carrera profesional en el negocio de los grandes almacenes. Debido a que era parte del equipo administrativo, era importante que interactuara socialmente con las organizaciones empresariales locales. Las reuniones con la mayoría de esas organizaciones siempre comenzaban con una hora de cócteles [durante las cuales era normal que se sirvieran bebidas alcohólicas]. Era un tiempo para juntarse y conocer a los hombres que pertenecían a la organización. Siempre me he sentido incómodo durante esas horas sociales. Al principio, comencé a pedir un refresco de lima-limón. No tardé en descubrir que el refresco de lima-limón se parecía a muchas de las otras bebidas. No podía dar la impresión de que no tomaba alcohol con un refresco transparente en la mano” (“The Tradition of a Balanced, Righteous Life”, *Ensign*, agosto de 2011, págs. 48–49).

¿Qué podía haber ocurrido si el élder Perry hubiera continuado bebiendo bebidas sin alcohol que se parecían a las bebidas alcohólicas durante esas reuniones sociales? _____

¿Cuáles son algunas situaciones en las que tu ejemplo podría tener una mala influencia en otras personas aunque no estés haciendo nada malo? _____

Los miembros de la Iglesia de Corinto se preguntaban si era aceptable que comieran los alimentos que se habían dado en ofrenda a los ídolos, o a los dioses paganos. Como respuesta, el apóstol Pablo reconoció que los miembros de la Iglesia podrían pensar que eso era aceptable, ya que ellos sabían que los dioses paganos en realidad no existían (véase 1 Corintios 8:4–6).

Lee 1 Corintios 8:1 para ver lo que Pablo enseñó a los santos corintios.

En el versículo 1, fíjate qué puede resultar del conocimiento, y qué resulta de la caridad. Pablo estaba sugiriendo que la caridad (“el amor puro de Cristo” [Moroni 7:47], tener amor desinteresado por los demás) era más importante que demostrar un conocimiento de las leyes de alimentos específicos.

Lee 1 Corintios 8:7–11 para ver lo que Pablo enseñó en cuanto a comer alimentos que quizás se hayan ofrecido a los ídolos. La palabra *débil* en esos versículos se refiere a los miembros de la Iglesia que eran débiles en su fe. La palabra *libertad* en el versículo 9 se refiere a la ausencia de un mandamiento específico que prohibiera comer ciertos alimentos.

En 1 Corintios 8:9, fíjate que Pablo dio una razón convincente de por qué los santos tal vez escogieran no comer la carne que se ofrecía a los ídolos. ¿Qué ejemplo dio Pablo en 1 Corintios 8:10–11 de una manera en la que comer carne que se ofrecía a los ídolos podía ser una piedra de tropiezo?

Lee 1 Corintios 8:12–13 para ver cómo terminó Pablo su advertencia en cuanto a hacer cosas que quizás podrían llevar a que otros tropezaran. La frase “le es a mi hermano ocasión de caer” en el versículo 13 también se podría traducir como “hace que mi hermano tropiece” (nota *a* al pie de página de 1 Corintios 8:13).

Un principio que podemos aprender de las enseñanzas de Pablo es el siguiente: **Podemos mostrar caridad a otras personas al evitar las acciones que les podrían llevar a tropezar espiritualmente.** (De tu estudio de Romanos 14, tal vez recuerdes que Pablo enseñó un principio parecido a los santos de Roma).

Lee el resto del relato del élder Perry en cuanto a sus decisiones durante la hora del cóctel. Fíjate en cómo puso en práctica ese principio.



“Decidí que debía tener una bebida que claramente me distinguiera como alguien que no tomaba alcohol. Fue al camarero y le pedí un vaso de leche. Dijo que nunca le habían solicitado algo así. Después fue a la cocina y encontró un vaso de leche para

mí. Ahora tenía una bebida que tenía una apariencia muy diferente de las bebidas alcohólicas que las otras personas estaban bebiendo. De pronto, fui el centro de atención. Hicieron muchas bromas en referencia a mi bebida. La leche era un tema de conversación...

“La leche llegó a ser mi bebida predilecta durante la hora del cóctel. Pronto se hizo de conocimiento común que yo era mormón. El respeto que recibí me sorprendió mucho, así como algo interesante que comenzó a ocurrir. ¡Otras personas no tardaron en unirse a mí para beber un cóctel de leche pura!

“Atrévete a ser diferente; vive de acuerdo con las normas que se nos enseñan en el Evangelio” (“The Tradition of a Balanced, Righteous Life”, pág. 49).



3. Contesta las siguientes

preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuáles son algunos ejemplos de cómo podrías mostrar caridad a otras personas al evitar las acciones que les podrían llevar a tropezar espiritualmente?



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Corintios 7–8 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:



UNIDAD 22: DÍA 2

1 Corintios 9–10

Introducción

El apóstol Pablo abordó el tema de las preocupaciones que los santos de Corinto tenían en cuanto al uso de recursos de la Iglesia para proporcionar un subsidio para sus gastos para vivir. Él explicó que el propósito de su predicación era para llevar la salvación a los hijos de Dios. Los exhortó a evitar pecar, así como a ofender a otras personas por sus creencias religiosas.

1 Corintios 9

Pablo predica el Evangelio para que él y sus oyentes puedan ser salvos

¿Alguna vez has tenido dificultad para despertar por la mañana y por ello perdiste algo importante? ¿Qué sientes al darte cuenta de que te perdiste algo o que no lograste algo importante porque no te preparaste?

Lo más importante en esta vida por lo que debemos esforzarnos es la oportunidad de ser dignos de la vida eterna.



1. En tu diario de estudio de las Escrituras escribe por qué la vida eterna es algo que deseas.

Así como la dificultad para despertar por la mañana puede resultar en que nos perdamos cosas importantes o no podamos lograr cosas importantes, algunos comportamientos pueden ser el motivo de que no logremos la cosa más importante de todas: la vida eterna. Al estudiar 1 Corintios 9, busca un principio que te ayude a saber cómo asegurarte de que lograrás la vida eterna.

En 1 Corintios 9:1–21, Pablo dio respuesta a varias preguntas de los santos de Corinto. Él escribió que a pesar de que estaría totalmente justificado de que los miembros de la Iglesia proveyeran para él en sus asuntos temporales, no había dependido de ellos para sus gastos para vivir. Explicó que al adaptarse a circunstancias diferentes sin comprometer las normas del Evangelio, había podido ayudar a judíos, a gentiles y a cualquier persona que fuera débil en el Evangelio para aceptar dicho Evangelio.

Lee 1 Corintios 9:17 para saber cómo predicaba Pablo el Evangelio.

Lee 1 Corintios 9:22–23 y fíjate por qué Pablo predicaba el Evangelio de su propia voluntad.

Piensa en un momento en el que hayas practicado o entrenado para un evento. ¿Cuán extenso fue tu horario de práctica o tu programa de entrenamiento? ¿Cómo te motivó el trabajar para lograr una meta?

Pablo explicó que los atletas pueden superar la tentación de no entrenar al centrarse en su meta. Lee 1 Corintios 9:24–25 para descubrir el contexto atlético que Pablo usó para enseñar a los santos de Corinto.

¿Qué cualidad o característica dijo Pablo que necesitan los corredores para alcanzar el éxito?

Abstenerse de todo requiere autodominio y autocontrol. La corona incorruptible que Pablo dice que durará para siempre es la vida eterna.

De 1 Corintios 9:25 podemos aprender el siguiente principio: **Para obtener la vida eterna debemos aprender a ejercer el autodominio en todas las cosas.** No obstante, al final la vida eterna solo se recibe mediante “los méritos, y misericordia, y gracia” de Jesucristo (2 Nefi 2:8) en vez de nuestro propio autodominio.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué piensas que ejercer el autodominio es necesario para obtener la vida eterna?
- ¿En qué aspectos de la vida tenemos que ejercer todos el autodominio a fin de alcanzar la vida eterna?

Lee 1 Corintios 9:26–27 para averiguar cómo describió Pablo sus propios esfuerzos para ejercer el autodominio. Cuando dice “golpeo” en el versículo 27, significa disciplinar rigurosamente (véase la nota *a* al pie de página de 1 Corintios 9:27).

¿Qué piensas que Pablo quiso decir en el versículo 27 cuando escribió: “...golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser descalificado”? _____

Reflexiona en las siguientes declaraciones del presidente Brigham Young:



“No podremos heredar la vida eterna a menos que nuestros apetitos se sometan al espíritu que mora en nuestro interior, ese espíritu que nuestro Padre Celestial nos ha dado. Me refiero al Padre del espíritu de cada uno de nosotros, ese espíritu que Él ha colocado en estos tabernáculos [cuerpos]. Nuestros tabernáculos deben someterse al espíritu por completo; de lo contrario, nuestro cuerpo no podrá levantarse para heredar la vida eterna... Debemos buscar diligentemente hasta que todo esté sometido a la ley de Cristo” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young*, 1997, pág. 215).

“Si el espíritu se doblega al cuerpo, se corrompe; pero si el cuerpo se doblega al espíritu, se vuelve puro y santo” (*Enseñanzas: Brigham Young*, pág. 217).



3. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuáles son algunas cosas que puedes hacer para ayudar a que tu cuerpo se someta a tu espíritu?

1 Corintios 10

Pablo advierte a los santos de Corinto que eviten el pecado y ofender a los demás



El presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, advirtió: “Uno de los grandes mitos de la vida se produce cuando [las personas] se creen invencibles. Hay demasiados que piensan que son de acero, lo bastante fuertes para

resistir cualquier tentación, y se engañan a sí mismos al pensar: ‘No puede sucederme a mí’” (“No puede sucederme a mí”, *Liahona*, julio de 2002, pág. 51).

Piensa en situaciones en las que las personas podrían exponerse a la tentación, pensando que son suficientemente fuertes para soportarla.

Como se encuentra escrito en 1 Corintios 10:1–5, Pablo hizo referencia a algunas cosas que los hijos de Israel vivieron en la época de Moisés que debería haberlos hecho espiritualmente fuertes. Aunque el Señor los bendijo en el desierto y presenciaron muchos milagros, el Señor no estaba complacido con muchos de ellos, y fueron castigados.

Lee 1 Corintios 10:6–11 para ver lo que Pablo quería que aprendieran los santos de Corinto del ejemplo de los antiguos israelitas.

Aunque los antiguos israelitas recibieron grandes bendiciones, optaron por ceder a la tentación. Pablo deseaba advertir a los santos corintios con el fin de que evitaran repetir los pecados de los antiguos israelitas.

Lee 1 Corintios 10:12 y haz un resumen del mensaje de Pablo con tus propias palabras: _____

Lee 1 Corintios 10:13 para ver lo que Pablo enseñó en cuanto a la tentación. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

¿Qué podemos aprender acerca de la tentación de ese versículo? _____

Reflexiona sobre la siguiente pregunta: Si Dios no permitirá que se nos tiente más allá de nuestra capacidad para resistir, ¿por qué cedieron los israelitas antiguos a la tentación?

Lee 1 Corintios 10:14 para averiguar lo que Pablo enseñó a los santos corintios que hicieran. La *idolatría* era un pecado con el que tenían problemas tanto los antiguos israelitas como los santos corintios.

De 1 Corintios 10:13–14 podemos aprender que **Dios proporcionará una manera para que nos libremos de la tentación, pero debemos elegir apartarnos de ella.**

Lee Alma 13:28 para ver lo que podemos hacer para apartarnos nosotros mismos de la tentación. Podrías escribir esta referencia correlacionada en tu ejemplar de las Escrituras junto a 1 Corintios 10:13–14.



4. Contesta lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. De lo que has aprendido de 1 Corintios 10:13–14 y de Alma 13:28, escribe un titular de un periódico o el eslogan de un cartel que diga cómo pueden las personas librarse de la tentación.

b. ¿Cómo puede ayudarnos a apartarnos de la tentación el humillarnos y el velar y orar continuamente?

Quizás no siempre puedas evitar la tentación. Es por eso que debemos decidir ahora mismo cómo actuaremos al enfrentarnos a la tentación. Piensa en las siguientes declaraciones del presidente Spencer W. Kimball:



“Las decisiones correctas son más fáciles de tomar cuando se toman con bastante anticipación y con nuestros objetivos finales en mente; eso nos evita mucha angustia [en momentos de decisión], cuando estamos cansados y la tentación es grande...”

“Este es el momento de decidir que no nos conformaremos con nada menos que una oportunidad de vivir eternamente con nuestro Padre, a fin de que toda decisión que tomemos se base en nuestra determinación de no dejar que nada nos impida alcanzar esa meta final” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Spencer W. Kimball*, 2006, pág. 121).

“Desarrollen el autodominio de manera que, al enfrentarse repetidamente con una misma tentación, no tengan que tomar cada vez una decisión al respecto. ¡Algunas decisiones tienen que tomarse sólo *una vez!*”

El no tener que darle mil y una vueltas respecto a una tentación es una gran bendición. Ese tipo de dilema es un desperdicio de tiempo y algo muy arriesgado” (*Enseñanzas: Spencer W. Kimball*, pág. 121).

“El momento para abandonar las malas prácticas es antes de que empiecen. El secreto de la buena vida consiste en la protección y la prevención. Aquellos que ceden a la maldad usualmente son los que se han colocado... en una posición vulnerable” (*Enseñanzas: Spencer W. Kimball*, pág. 122).

Piensa en cuáles son las tentaciones con las que tienes más dificultad. ¿Qué cambios puedes hacer para evitar la tentación incluso antes de enfrentarla?

Toma un momento para leer un tema de *Para la Fortaleza de la Juventud* que te ayude a saber cómo apartarte de la tentación. Según lo que leas, podrías escribir una meta y llevarla contigo durante un tiempo para que te recuerde huir de la tentación.

En 1 Corintios 10:15–33 Pablo aconsejó a los santos de Corinto que respetaran las prácticas religiosas de los demás sin comprometer las suyas propias, y volvió a escribir que estaba predicando con el fin de ayudar a salvar a muchos.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Corintios 9–10 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 22: DÍA 3

1 Corintios 11

Introducción

El apóstol Pablo habló en cuanto a las disputas entre los santos de Corinto acerca de las costumbres religiosas. Destacó que los hombres y las mujeres tienen funciones divinas y que son esenciales para ambos en el plan del Señor. También enseñó a los miembros de la Iglesia en cuanto a la preparación apropiada de la Santa Cena.

1 Corintios 11:1–16

Pablo habla en cuanto a las disputas acerca de las costumbres religiosas

Lee las siguientes declaraciones y reflexiona en cuanto a cómo se sienten algunas personas acerca del matrimonio:

- “El tener éxito en mi carrera profesional es muy importante para mí, y no quiero dividir mi atención entre las metas que tengo para mi carrera y el matrimonio”.
- “No me quiero comprometer a una relación de largo plazo. Me preocupa tomar una decisión que lamentaré más adelante”.



- “El matrimonio me ataría; no podría hacer lo que quisiera”.
- “Sé que el matrimonio es la decisión más importante que tomaré jamás, y estoy ilusionado para tomarla”.



1. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras cómo te sientes en cuanto al matrimonio.

En 1 Corintios 11 leemos más sobre lo que el apóstol Pablo escribió como respuesta a las preocupaciones que tenían los miembros de Corinto. Lee 1 Corintios 11:3 para ver lo que Pablo enseñó acerca de las responsabilidades del esposo.

La frase “el varón es la cabeza de la mujer” significa que el esposo tiene la sagrada responsabilidad de presidir en el hogar. *Presidir* significa dirigir y guiar rectamente a los demás en asuntos espirituales y temporales.

Fíjate en el versículo 3 quién debe presidir al marido y guiarle a medida que él preside en su familia. ¿Por qué sería importante que un esposo y padre mirara a Cristo como su líder y su guía?

Cuando comprendemos cómo el Padre Celestial preside en Su reino, podemos ver que es un Dios de orden y no de confusión (véase D. y C. 132:8).

Como se encuentra escrito en 1 Corintios 11:4–16, Pablo habló en cuanto a las preguntas de los santos de Corinto acerca de las costumbres de los hombres y las mujeres cuando oraban y profetizaban durante los servicios de adoración. Esas costumbres incluían la práctica de que las mujeres se cubrieran la cabeza.

A veces, los lectores del Nuevo Testamento no entienden las enseñanzas de Pablo y piensan que la función del hombre es más importante que la de la mujer. El élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles, aclaró esa idea equivocada:



“El hombre y la mujer son iguales a los ojos de Dios y a los ojos de la Iglesia, pero igual no significa que sean lo mismo. Las responsabilidades y los dones divinos de los hombres y las mujeres difieren en su naturaleza, pero no en su importancia ni influencia. La doctrina de nuestra Iglesia ubica a la mujer en una posición igual, y a la vez diferente, a la del hombre. Dios no considera a un sexo mejor o más importante que el otro...”

“El hombre y la mujer tienen dones diferentes, distintos puntos fuertes, así como diferentes puntos de vista e inclinaciones. Esa es una de las razones fundamentales por las que nos necesitamos los unos a los otros” (“Men and Women in the Work of the Lord”, *New Era*, abril de 2014, pág. 4).

Lee 1 Corintios 11:11 para ver lo que Pablo enseñó acerca de la relación entre el esposo y la esposa. La frase “en el Señor” hace referencia al plan del Señor de ayudarnos a llegar a ser como Él y obtener la vida eterna.

De 1 Corintios 11:11 aprendemos la siguiente verdad: **En el plan del Señor, los hombres y las mujeres no pueden obtener la vida eterna el uno sin el otro** (véase D. y C. 131:1–4).

El matrimonio entre el hombre y la mujer es parte del plan de Dios. Piensa en las siguientes preguntas: ¿En qué forma el ser un padre o una madre rectos adelanta el plan de Dios? ¿Cómo nos ayuda eso aun más a llegar a ser como el Padre Celestial?

Piensa en cómo funcionan las tijeras. ¿Cuán bien funcionarían las tijeras si las cuchillas estuvieran separadas e intentaras cortar papel o tela con solo una de las cuchillas? ¿Cómo podrían ser las tijeras como un esposo y una esposa que se esfuerzan por obtener la vida eterna?



Lee la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y presta atención a cómo el esposo y la esposa están diseñados para trabajar en conjunto para obtener la vida eterna: “Por designio divino, se dispone que los hombres y las mujeres progresen juntos hacia la perfección y hacia una plenitud de gloria. A causa de sus temperamentos y facultades singulares, los hombres y las mujeres llevan a la relación matrimonial perspectivas y experiencias únicas. El hombre y la mujer contribuyen de forma diferente pero por igual a una totalidad y unidad que no se pueden lograr de ninguna otra manera. El hombre complementa y perfecciona a la mujer, y la mujer complementa y perfecciona al hombre, al aprender el uno del otro y al fortalecerse y bendecirse mutuamente” (“El matrimonio es esencial para Su plan eterno”, junio de 2006, págs. 51–52).



2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre algunas de las diferentes características y responsabilidades de los hombres y de las mujeres que se apoyan y se fortalecen mutuamente en una familia.

En “La Familia: Una Proclamación para el Mundo”, la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles declararon: “Por designio divino, el padre debe presidir la familia con amor y rectitud y es responsable de proveer las cosas necesarias de la vida para su familia y de proporcionarle protección. La madre es principalmente responsable del cuidado de sus hijos. En estas sagradas responsabilidades, el padre y la madre, como compañeros iguales, están obligados a ayudarse el uno al otro. La discapacidad, la muerte u

otras circunstancias pueden requerir una adaptación individual” (*Liahona*, noviembre de 2010, pág. 129).



3. Piensa en las diferentes actitudes en cuanto al matrimonio que se reflejan en las diferentes declaraciones que leíste al comienzo de la lección. Después contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: Después de estudiar 1 Corintios 11:1–16, ¿cómo responderías a alguien que no comprendiera la importancia del matrimonio en el plan de Dios?

1 Corintios 11:17–34

Pablo enseña a los santos de Corinto que no traten la Santa Cena ligeramente

¿Qué viene a tu mente cuando lees las siguientes frases?

- “Una experiencia realmente espiritual”.
- “Una renovación para el alma”.
- “El momento culminante de mi día de reposo”.

Medita en cuanto a la experiencia más reciente que hayas tenido al participar de la Santa Cena, y piensa si esas frases describen tu experiencia.

Al estudiar 1 Corintios 11:17–34, busca verdades que te pueden servir para que el participar de la Santa Cena sea una experiencia más espiritual y más significativa.

En los tiempos de Pablo, los miembros de la Iglesia observaban una práctica parecida a la Última Cena. Periódicamente, se reunían a tomar una comida juntos y después participaban de la Santa Cena. El apóstol Pablo condenó tales reuniones porque los santos las habían convertido en comidas comunes en lugar de mantener la santidad que debería acompañar el participar de la Santa Cena. La Traducción de José Smith aclara la declaración de Pablo en cuanto al propósito que tenía reunirse: “Cuando, pues, os reunís en común, ¿no es para comer la cena del Señor?” (Traducción de José Smith, 1 Corintios 11:20 [en la nota *a* al pie de página de 1 Corintios 11:20]).

Aunque esas reuniones tenían como propósito incrementar la hermandad y la unidad, a menudo se tornaban contenciosas. Como está registrado en 1 Corintios 11:17–22, Pablo condenó la contención que existía entre los santos corintios durante esas comidas.

Lee 1 Corintios 11:23–26 para ver lo que Pablo alentó que recordaran los miembros de la Iglesia sobre la Santa Cena. La palabra *anunciáis* en el versículo 26, en griego se tradujo para también querer decir proclamar o testificar.



Lee 1 Corintios 11:27–30 para descubrir la advertencia que Pablo dio a los santos corintios sobre la Santa Cena.

De esos versículos aprendemos que **aquellos que participan de la Santa Cena indignamente acarrear sobre sí condenación y maldición.**

Esa verdad se confirma en el Libro de Mormón, donde Jesucristo advirtió que aquellos que participaran de la Santa Cena indignamente, comían y bebían condenación para su alma (véase 3 Nefi 18:29). Además, el Salvador dijo a los líderes del sacerdocio que no debían permitir que los que fueran indignos participaran de la Santa Cena (véase 3 Nefi 18:29). Si tienes alguna duda en cuanto a tu dignidad para tomar la Santa Cena, deberías hablar con tu obispo o presidente de rama.

En 1 Corintios 11:29, la palabra griega que se traduce como “juicio” también podría ser “condenación” (véase la nota *a* al pie de página de 1 Corintios 11:29). *Condenación* significa “ser juzgados por Dios, ser hallados culpables” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Condenación”, scriptures.lds.org). *Juicio* quiere decir “Evaluar el comportamiento con relación a los principios del evangelio; decidir; discernir entre el bien y el mal” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Juicio, juzgar”, scriptures.lds.org).

Recuerda: “No tienes que ser perfecto a fin de tomar la Santa Cena, pero debes tener en el corazón un espíritu de humildad y arrepentimiento” (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 178). Si participamos de la Santa Cena con un corazón que no esté arrepentido y no tenemos deseos de recordar al Salvador y seguirlo, estamos participando de la Santa Cena indignamente.

Piensa en por qué el participar de la Santa Cena indignamente puede traer condenación a nuestra alma.

Vuelve a leer 1 Corintios 11:28 para ver lo que Pablo aconsejó a los miembros de la Iglesia que hicieran mientras participaban de la Santa Cena. Podrías marcar lo que encuentres.

De ese versículo aprendemos que **deberíamos examinar nuestra vida al participar de la Santa Cena.**

¿De qué formas piensas que deberíamos examinar nuestra vida?

El propósito de examinar nuestra vida no es solo para determinar si somos dignos de participar de la Santa Cena, sino también para pensar en cuán bien nos estamos esforzando por guardar nuestros convenios con Dios y cómo podemos procurar arrepentirnos y mejorar.

Lee las siguientes declaraciones y piensa en formas en las que podrías examinar tu vida al participar de la Santa Cena.



Al describir una experiencia que tuvo mientras participaba de la Santa Cena, el presidente Howard W. Hunter dijo: “Me pregunté. ‘¿Pongo al Señor sobre todas las cosas y guardo todos Sus mandamientos?’, tras lo cual reflexioné y tomé una resolución. Hacer convenio con el Señor de guardar siempre Sus mandamientos es una seria obligación, y renovar ese convenio al participar de la Santa Cena tiene la misma seriedad. Los solemnes momentos de meditación mientras se reparte la Santa Cena tienen gran significado; son momentos de autoevaluación, introspección y autodiscernimiento; momentos de reflexionar y tomar resoluciones” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Howard W. Hunter*, pág. 214).



Tad R. Callister, Presidente General de la Escuela Dominical, mientras era miembro de los Setenta, enseñó que la Santa Cena es un momento de reflexión y autoevaluación: “La Santa Cena... constituye un momento de profunda introspección y autoexaminación... La Santa Cena es un momento en el que no solo recordamos al Salvador, sino que también comparamos nuestra vida con la del Gran Ejemplo [Jesucristo]. Es un momento para dejar de lado todo autoengaño; es un tiempo de verdad sublime y absoluta. Todas las excusas, todas las fachadas deben quedar de lado, permitiendo que nuestro espíritu, tal y como verdaderamente es, esté en comunión espíritu con Espíritu con el Padre. En ese momento, nos convertimos en nuestro propio juez, viendo cómo es en verdad nuestra vida, y cómo debería ser en realidad” (*The Infinite Atonement*, 2000, pág. 291).

Una manera de poner en práctica ese principio de examinar nuestra vida al participar de la Santa Cena es pensar en preguntas que considerarías al prepararte para tomar la Santa Cena. Por ejemplo, podrías preguntarte: “¿Cómo puedo ser un mejor discípulo de Jesucristo?”. “¿Cómo es mi vida como la del Salvador,

y cómo no lo es?” “¿Con qué debilidades estoy luchando que me impiden crecer espiritualmente?” “¿Qué puedo hacer esta semana para llegar a ser un poco mejor?”



4. En tu diario de estudio de las Escrituras, enumera algunas preguntas adicionales que te podrías hacer antes de la Santa Cena y durante la misma.



5. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe un plan sobre lo que harás para prepararte mejor para tu siguiente oportunidad de participar de la Santa Cena.

Al examinar tu vida antes de la Santa Cena y durante la misma, el Señor te puede ayudar a saber cómo podrías cumplir mejor tus convenios y ser digno de recibir las bendiciones que Él desea para ti. Comprométete a seguir cualquier impresión que recibas.

En 1 Corintios 11:33–34, leemos la instrucción adicional que Pablo dio a los santos corintios en cuanto a la comida que tomaban cuando se reunían para participar de la Santa Cena. Dijo a los santos que pensaran los unos en los otros y que evitaran la contención.



6. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Corintios 11 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Aplicar las doctrinas y los principios

La aplicación [el poner en práctica] ocurre cuando tú piensas, hablas y vives conforme a las doctrinas y los principios que has aprendido de tu estudio de las Escrituras. A medida que apliques las doctrinas y los principios en tu vida, serás bendecido. Por ejemplo, al poner en práctica lo que estás aprendiendo en 1 Corintios 11 sobre la Santa Cena, obtendrás un mayor entendimiento y testimonio de esa ordenanza.

UNIDAD 22: DÍA 4

1 Corintios 12–14

Introducción

El apóstol Pablo escribió en cuanto los muchos dones del Espíritu. Comparó la Iglesia a un cuerpo físico y explicó que así como el cuerpo necesita cada parte para poder funcionar de manera correcta, la Iglesia necesita

que cada uno de sus miembros use sus propios dones del Espíritu para contribuir a ella y para fortalecerla. Pablo aconsejó a los santos que buscaran la caridad y el don espiritual de la profecía.

1 Corintios 12

Pablo enseña en cuanto a los dones espirituales

Lee las siguientes declaraciones y encierra en un círculo la que piensas que es más correcta:

- Un testimonio se gana.
- Un testimonio es un don.

Explica tu respuesta: _____

Al estudiar 1 Corintios 12, busca un principio que te ayude a saber cómo obtener un fuerte testimonio personal de Jesucristo y de Su evangelio.

En 1 Corintios 12:1–2 leemos que el apóstol Pablo quería enseñar a los miembros de la Iglesia de Corinto en cuanto a los dones espirituales.

Lee 1 Corintios 12:3 para determinar cómo podemos saber por nosotros mismos que Jesús es el Señor y Salvador. El profeta José Smith enseñó que la palabra *afirmar* en 1 Corintios 12:3 se debe entender como *saber* (véase *History of the Church*, tomo IV, págs. 602–603).

Utilizando lo que has aprendido en 1 Corintios 12:3, completa la siguiente verdad: **Solamente mediante _____ podemos obtener un testimonio personal de que Jesucristo es nuestro Salvador.**

El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, enseñó en cuanto a nuestra necesidad de recibir un testimonio personal:



“Un testimonio es una posesión muy preciada, pues no se adquiere sólo mediante la lógica o la razón, no se puede comprar con posesiones terrenales ni se puede dar de regalo, ni se puede heredar de nuestros antepasados. No podemos depender del testimonio de otras personas; sino que debemos saber por nosotros mismos. El presidente Gordon B. Hinckley ha dicho: ‘Todo Santo de los Últimos Días tiene la responsabilidad de llegar a saber por sí mismo, y con certeza, sin lugar a dudas, que Jesús es el Hijo resucitado y viviente del Dios viviente’ (véase “No tengáis miedo de hacer lo bueno”, *Liahona*, julio de 1983, pág. 124)...

“Recibimos ese testimonio cuando el Espíritu Santo se comunica con nuestro espíritu. Recibiremos una certeza firme y apacible que será la fuente de nuestro testimonio y convicción” (“El poder de un testimonio personal”, *Liahona*, noviembre de 2006, pág. 38).



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Por qué es importante entender que un testimonio de Jesucristo solo se recibe por medio del Espíritu Santo?
- b. ¿Qué podemos hacer para invitar al Espíritu Santo a nuestra vida y recibir ese testimonio?

Como se encuentra escrito en 1 Corintios 12:4–31, Pablo enseñó a los santos de Corinto que se otorgan muchos dones espirituales para el beneficio de todos los hijos del Padre Celestial y para ayudar a los miembros de la Iglesia a servirse los unos a los otros. Los dones del Espíritu son bendiciones o habilidades que da el Espíritu Santo, y Dios da al menos un don a cada miembro de la Iglesia (véase D. y C. 46:11). Pablo comparó la Iglesia a un cuerpo físico. Al igual que el cuerpo necesita cada parte para poder funcionar de manera correcta, cada miembro de la Iglesia puede usar sus dones espirituales para contribuir a ella y para fortalecerla. Con esa intención, Pablo aconsejó a los santos que “[procuraran], pues, los mejores dones” (1 Corintios 12:31).

1 Corintios 13

Pablo enseña en cuanto a la importancia de tener caridad

Lee las siguientes situaciones hipotéticas y piensa en qué efectos dañinos pueden resultar de esas actitudes o esos comportamientos.

- Con frecuencia te molesta o te irrita el comportamiento de uno de tus hermanos.
- Un compañero de clase es grosero contigo, así que piensas que se justifica que tú también seas grosero con él.
- Tienes envidia de los talentos y los logros de un amigo.
- A veces te resulta fácil chismear y hablar mal de otras personas de tu cuórum del sacerdocio o de tu clase de las Mujeres Jóvenes.

Al estudiar 1 Corintios 13, busca verdades que te pueden ayudar a evitar actitudes o comportamientos que perturben tu propia felicidad y las relaciones positivas con otras personas.

Lee 1 Corintios 13:1–3 para encontrar un atributo y un don del Espíritu que Pablo tenía en alta estima.

Establecer metas para poner en práctica lo que aprendas

El establecer metas para poner en práctica lo que aprendas puede ayudarte a actuar con fe, a aprender más del estudio y a progresar espiritualmente. Procura la guía del Espíritu Santo al establecer metas. Asegúrate de que tus metas requieran esfuerzo pero que sean también realistas y alcanzables. Escribe específicamente lo que harás, cuándo planeas hacerlo y cómo piensas hacerlo. Después evalúa tu progreso de manera regular.

La caridad es “el amor más fuerte, más noble y más elevado, y no tan sólo un sentimiento de afecto” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Caridad”).

Fíjate en estos versículos cómo el apóstol Pablo describió a aquellas personas que tienen otros dones espirituales pero que no tienen caridad (véase también D. y C. 88:125).

Las frases “metal que resuena” y “címbaro que retiene” en el versículo 1 se refieren a instrumentos que hacen sonidos fuertes. En el

contexto de 1 Corintios 13:1, esas frases pueden indicar hablar palabras que están vacías o que no tienen sentido cuando el que las habla no está motivado por la caridad.

Pablo describió las cualidades y las características de la caridad para ayudar a los santos corintios a entender mejor ese don. Lee 1 Corintios 13:4–8 y busca las descripciones que hizo Pablo de la caridad. Podrías marcar lo que encuentres.

Piensa en las siguientes explicaciones de las frases que te podrían resultar difíciles de comprender: La frase “es sufrida” (versículo 4) describe a alguien que soporta sus pruebas con paciencia. “... no tiene envidia” (versículo 4) describe a alguien que no está celoso de otras personas. “... no se jacta” (versículo 4) describe a alguien que no es vanidoso. “... no se envanece” (versículo 4), describe la cualidad de ser humilde. “... no se comporta indebidamente” (versículo 5), describe a alguien que no es grosero o desconsiderado. “... no busca lo suyo” (versículo 5) describe la cualidad de poner a Dios y a otras personas antes que a uno mismo. “... no se irrita” (versículo 5) describe a alguien que no se enoja fácilmente. “... todo lo cree” (versículo 7) describe a alguien que acepta toda la verdad.

¿La vida de quién es un ejemplo de todos esos atributos de la caridad que Pablo describió?

En Moroni 7:47 leemos que el profeta Mormón enseñó que “la caridad es el amor puro de Cristo”. Podrías anotar esa definición y la referencia junto a 1 Corintios 13:4–8.



2. Escoge dos o tres descripciones de caridad de 1 Corintios 13:4–8. En el diario de estudio de las Escrituras, explica de qué manera describen a Jesucristo, y proporciona un ejemplo de Su vida para cada descripción que escojas.

Una verdad que aprendemos de 1 Corintios 13:4–8 es que **al procurar obtener el don espiritual de la caridad, llegamos a ser más como nuestro Salvador, Jesucristo.**

¿Qué piensas que quiere decir en el versículo 8 que “la caridad nunca deja de ser”? _____



El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó una forma en la que la caridad nunca deja de ser: “La vida tiene una porción de temores y fracasos. A veces las cosas se quedan cortas; a veces las personas nos fallan, nuestra economía, nuestros negocios o nuestros gobiernos nos fallan. Pero una hay una cosa en el tiempo y en la eternidad que *nunca* deja de ser: el amor puro de Cristo” (*Christ and the New Covenant*, 1997, pág. 337).

En 1 Corintios 13:9–12, leemos lo que el apóstol Pablo enseñó en cuanto a por qué los dones espirituales del conocimiento y de la profecía con el tiempo se desvanecerían. Pablo observó que el conocimiento que está disponible en esta vida es incompleto y que obtendremos un conocimiento perfecto en la eternidad.

Lee 1 Corintios 13:13 para buscar tres dones del Espíritu que Pablo enseñó que *permanecen*, o sea, que perseveran o que se mantienen constantes.

Según 1 Corintios 13:13, completa la siguiente verdad: _____ **es el mayor don del Espíritu.**

¿Por qué piensas que la caridad es el mayor don del Espíritu? _____

Como se encuentra escrito en 1 Corintios 14:1, Pablo aconsejó a los santos que “[siguieran] la caridad”. Lee Moroni 7:48 para averiguar lo que Mormón enseñó que su pueblo debía hacer para obtener el don de la caridad.

¿Cómo adquirimos ese y otros dones espirituales? De acuerdo con Mormón, ¿a quién otorga el Padre Celestial el don de la caridad?



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿En qué forma el tener caridad puede mejorar nuestras relaciones con familiares, amigos y compañeros?

- b. ¿Cuándo has visto la caridad en la forma en que alguien te ha tratado a ti o a otras personas?
- c. ¿Cuáles de los atributos de la caridad que se mencionan en 1 Corintios 13:4–7 consideras que son los más difíciles de conseguir? ¿Por qué? Escribe una meta sobre lo que harás para procurar y obtener el don de la caridad.

1 Corintios 14

Pablo enseña que el don de profecía es mayor que el don de lenguas

En 1 Corintios 14:1–3, Pablo aconsejó a los santos que procuraran el don de profecía. Dijo que el don de profecía edifica, o instruye, a otras personas más que el don de lenguas.

“Una profecía consta de palabras o escritos divinamente inspirados, los cuales se reciben mediante la revelación del Espíritu Santo. El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía (Apocalipsis 19:10)... Cuando una persona profetiza, habla o escribe aquello que Dios desea que sepa, ya sea para su propio bien o para bien de los demás” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Profecía, profetizar”, scriptures.lds.org).

De 1 Corintios 14:1–3 aprendemos que **al enseñar y testificar por inspiración, podemos edificar y consolar a los demás**. Una manera en la que podemos exhortar a los demás (véase el versículo 3) es al alentarlos.

Piensa en una ocasión en la que la enseñanza o el testimonio de alguien te haya enseñado, alentado o consolado.

En 1 Corintios 14:4–40, Pablo advirtió a los santos de Corinto en cuanto al don de hablar en lenguas. Advirtió que, si se usaba indebidamente, el don de lenguas no edificaría a la Iglesia, y distraería a los miembros de buscar mejores dones espirituales. Pablo también enseñó que “Dios no es Dios de confusión” (1 Corintios 14:33) y que todas las cosas de la Iglesia se deben hacer en el debido orden.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Corintios 12–14 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 23: DÍA 1

1 Corintios 15:1–29

Introducción

El apóstol Pablo se enteró de que algunos miembros de la Iglesia de Corinto enseñaban que no había resurrección de los muertos. Él testificó que Jesucristo se levantó de los muertos y explicó lo que significa la resurrección para todos los hijos del Padre Celestial.

1 Corintios 15:1–10

Pablo da evidencia de la resurrección de Jesucristo



Lee la siguiente cita del presidente Thomas S. Monson: “Mis hermanos y hermanas, reímos, lloramos, trabajamos, jugamos, amamos y vivimos; y luego morimos. La muerte es nuestro legado universal y todos debemos cruzar su

umbral. La muerte reclama al anciano, al cansado y al agotado; visita al joven en el albor de su esperanza y en la gloria de su futuro. Ni siquiera los niños pequeños quedan fuera de su alcance. El apóstol Pablo lo expresó así: ‘Está establecido para los hombres que mueran una sola vez’ Hebreos 9:27” (“¡Yo sé que vive mi Señor!”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 24).

Reflexiona sobre lo que has pensado o sentido cuando murió alguien a quien conocías.

Al estudiar 1 Corintios 15:1–29, busca los principios que puedan ayudarte cuando muere alguien a quien conoces.

Cuando concluía su epístola a los santos de Corinto, el apóstol Pablo trató una creencia falsa que habían enseñado algunos miembros de la Iglesia. Lee 1 Corintios 15:12 para saber qué creencia falsa se había enseñado.

¿Por qué crees que Pablo estaba preocupado por esa creencia falsa? _____

Lee 1 Corintios 15:3–8 para averiguar lo que Pablo escribió a fin de ayudar a los miembros de la Iglesia a comprender la realidad de la resurrección del Salvador. (Ten en cuenta que Cefas es otro nombre del apóstol Pedro).

En esos versículos aprendemos que **los apóstoles testifican que Jesucristo murió por nuestros pecados y que resucitó de entre los muertos**. (Si quieres, marca o apunta esa verdad en tus Escrituras).



El presidente Monson dio el siguiente testimonio: “Con todo mi corazón y el fervor de mi alma levanto mi voz en testimonio, como testigo especial, y declaro que Dios vive; Jesús es Su Hijo, el Unigénito del Padre en la carne. Él es

nuestro Redentor y nuestro Mediador ante el Padre. Fue Él quien murió en la cruz para expiar nuestros pecados. Él fue las primicias de la Resurrección, y gracias a Su muerte todos volveremos a vivir. Cuán dulce es el gozo que dan estas palabras: ‘¡Yo sé que vive mi Señor!’ [“Yo sé que vive mi Señor”, *Himnos*, nro. 73]. Ruego que todo el mundo lo sepa y viva de acuerdo con este conocimiento” (“¡Yo sé que vive mi Señor!”, pág. 25).

Medita en cómo los testimonios de los apóstoles sobre la resurrección de Jesucristo han fortalecido tu fe en el Salvador y en Su resurrección.

1 Corintios 15:11–29

Pablo explica la doctrina de la resurrección

Tal como se indica en 1 Corintios 15:11–15, el apóstol Pablo cuestionó por qué los santos de Corinto habían empezado a dudar de la realidad de la resurrección. Razonó que si no hubiera resurrección de los muertos, entonces Jesucristo no había resucitado. Y si Jesucristo no se hubiese levantado de entre los muertos, entonces todos los testigos de Su resurrección serían falsos y no tendría sentido predicar el Evangelio.



El profeta José Smith enseñó: “Los principios fundamentales de nuestra religión son el testimonio de los apóstoles y de los profetas concernientes a Jesucristo: que murió, fue sepultado, se levantó al tercer día y ascendió a los y todas las otras

cosas que pertenecen a nuestra religión son únicamente apéndices de eso” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, págs. 51–52; la palabra *apéndice* significa agregados a algo, o partes que se añaden para extender algo).



1. Copia el siguiente cuadro en el diario de estudio de las Escrituras. Luego lee los pasajes de las Escrituras de la columna izquierda del cuadro, para saber cómo completarías las oraciones correspondientes de la columna derecha. Después completa las oraciones en el diario de estudio de las Escrituras.

Tenga en cuenta que la palabra *primicias*, en 1 Corintios 15:20, se refiere a los primeros cultivos que cosecha el agricultor. Al igual que esos frutos de la cosecha son los primeros de los muchos que se cosechan, Jesucristo fue el primero en resucitar. (Recuerda que 1 Corintios 15:20–22 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para poder localizarlo en el futuro).

1 Corintios 15:16–19	Si Jesús no se hubiera levantado de entre los muertos, ...
1 Corintios 15:20–22	Ya que Jesús se levantó de entre los muertos, ...

Considera las palabras de Pablo en 1 Corintios 15:19: “Si solamente en esta vida tenemos esperanza en Cristo, somos los más dignos de lástima de todos los hombres”. Una verdad que aprendemos del testimonio de Pablo que está en los versículos 20–22 es que **podemos tener esperanza gracias a la resurrección de Jesucristo**.



2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe cómo la resurrección de Jesucristo puede brindarte esperanza cuando alguien que conoces muera o cuando temes el momento en que ocurra tu propia muerte.



3. Contesta una o ambas asignaciones siguientes en el diario de estudio de las Escrituras:

- Escribe tu testimonio de la realidad de la resurrección y de su importancia en el plan de salvación del Padre Celestial. Podrías compartir tu testimonio de la resurrección con otra persona.
- Pide a uno de tus padres, a un amigo o a un líder de la Iglesia que comparta su testimonio de la resurrección contigo. Escribe sobre lo que hayas aprendido y sentido al escuchar el testimonio.

Como se indica en 1 Corintios 15:23–24, Pablo enseñó que habrá un orden en la resurrección. Jesucristo resucitó primero, y Sus fieles discípulos serán los próximos en resucitar. Doctrina y Convenios enseña que esos fieles discípulos heredarán la gloria celestial (véanse D. y C. 76:50–70; 88:97–98). Quienes no sean valientes en su testimonio de Jesucristo y quienes sean inicuos resucitarán después (véanse D. y C. 76:71–86; 88:99–101). Pablo enseñó además que en “el fin” (durante el Milenio), Jesucristo “[entregará] el reino” al Padre Celestial después de terminar con toda forma de “autoridad y... poder” terrenales (o mundanos) (1 Corintios 15:24).

Lee 1 Corintios 15:25–26 para saber lo que Pablo enseñó que sucederá a los enemigos de Jesucristo durante el Milenio.

Observa quién es el último enemigo que Jesucristo destruirá. ¿Por qué se puede considerar que la muerte es un enemigo de Jesucristo y del plan del Padre Celestial? (Véase Moisés 1:39).

Lee 1 Corintios 15:29 para saber cuál era la ordenanza que los santos de Corinto habían estado llevando a cabo.

Resume en tus propias palabras lo que Pablo preguntó a los santos sobre su participación en los bautismos por los muertos: _____



Templo de Payson, Utah

Una de las verdades que aprendemos de 1 Corintios 15:29 es que **quienes han muerto sin bautizarse pueden recibir esa ordenanza esencial.**



El presidente Gordon B. Hinckley explicó que los templos son un símbolo de nuestra creencia en la resurrección: “Todos los templos, ya sean grandes o pequeños, viejos o nuevos, demuestran nuestro testimonio de que la vida venidera es tan real como la vida mortal. No habría necesidad de edificar templos si el espíritu humano no fuera eterno. Todas las ordenanzas que se realizan en estos edificios sagrados tienen consecuencias eternas” (“Esta pacífica Casa de Dios”, *Liahona*, julio de 1993, pág. 85).

Si vives cerca de un templo, piensa en alguna vez en que hayas efectuado bautismos por los muertos o

preparado nombres de tus antepasados para llevarlos al templo. ¿Qué sentiste al preparar los nombres o al efectuar la obra por ellos en el templo? Si no vives cerca de un templo, piensa en lo que podrías hacer para colaborar en la obra de la salvación de los muertos.



4. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué puedes hacer para participar más plenamente en la obra del templo y de historia familiar, y cómo crees que tu participación ayuda a fortalecer tu testimonio de la resurrección?

En una hoja de papel, escribe una meta personal sobre cómo puedes participar más en la obra del templo y de historia familiar. Coloca el papel donde te recuerde esforzarte para lograr tu meta.



Dominio de las Escrituras: 1 Corintios 15:20–22



5. Memorizar el pasaje de dominio de las Escrituras (1 Corintios 15:20–22) te ayudará a tener las palabras y el entendimiento para enseñar la doctrina de la resurrección a otras personas. Dedicar algunos instantes a memorizar el versículo 22; luego recítalo sin mirar las Escrituras. Repite el proceso con el versículo 21 y luego recita los versículos 21–22; después repite el proceso con el versículo 20, para luego recitar los tres versículos en orden. Por último, intenta escribir de memoria todo el pasaje de dominio de las Escrituras en el diario de estudio de las Escrituras.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Corintios 15:1–29 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 23, DÍA 2

1 Corintios 15:30–16:24

Introducción

El apóstol Pablo siguió enseñando a los santos de Corinto sobre la resurrección. Se regocijó en la victoria de Jesucristo sobre la muerte. Pablo además instó a los miembros de la Iglesia de Corinto a dar donativos

generosos para los santos necesitados que vivían en Jerusalén.

1 Corintios 15:30–52

Pablo enseña sobre la resurrección

¿Has pensado en la forma en que tu vida sería diferente si no creyeras en la vida después de la muerte?
¿Cómo podrían decidir vivir las personas si no creyeran que vivirían de nuevo después de morir? _____

Ora antes de estudiar

La oración sincera ayuda a alinear nuestra voluntad con la de Dios e invita al Espíritu Santo a nuestra vida. Acos-túmbrate a orar antes de estudiar las Escrituras y las lecciones del curso de seminario.

En 1 Corintios 15:1–29 aprendemos que el apóstol Pablo corrigió las creencias falsas de algunos santos de Corinto de que no habría resurrección de los muertos. En 1 Corintios 15:30–34 leemos que Pablo pidió a los santos que pensarán por qué alguien que creyera en Jesucristo sobrellevaría persecuciones y peligro de muerte

si no hubiera resurrección. También les advirtió que no se dejaran engañar por la actitud de quienes dicen: “Comamos y bebamos, porque mañana moriremos” (1 Corintios 15:32), lo cual expresa la falsa creencia de que podemos hacer lo que queramos porque no hay vida después de la muerte y, por lo tanto, no hay justicia divina.

Ya que la resurrección es una realidad, ¿por qué sería peligroso aceptar esa actitud?

Al estudiar el resto de 1 Corintios 15, busca las verdades que puedan ayudarte a comprender cómo tener un conocimiento de la resurrección influye en tus decisiones en la vida terrenal.

Lee 1 Corintios 15:35 en busca de preguntas que las personas podrían hacerse sobre la resurrección.

En 1 Corintios 15:36–38 aprendemos que Pablo contestó esas preguntas con el ejemplo de una semilla que representa el cuerpo mortal que, tras la muerte y sepultura en la tierra, saldrá en la resurrección.

Piensa en cómo describirías la diferencia entre la luz que emite el sol y la que emite la luna. ¿Cómo se diferencia la luz de la luna de la de las estrellas?



Lee 1 Corintios 15:39–42 para conocer la forma en que Pablo se valió del brillo del sol, de la luna y

las estrellas para explicar la diferencia entre los cuerpos resucitados. También lee la Traducción de José Smith de 1 Corintios 15:40 (en la nota al pie de página de 1 Corintios 15:40). En ese contexto, la palabra *gloria* se refiere a la luz, el esplendor o el brillo. (Recuerda que 1 Corintios 15:40–42 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para poder localizarlo fácilmente).

Una de las verdades que enseña el apóstol Pablo en esos versículos es que **hay diferentes grados de gloria para los cuerpos resucitados**. En otras palabras, algunos cuerpos resucitados tendrán mucho más brillo y esplendor que otros.

Lee la siguiente declaración del presidente Joseph Fielding Smith, y presta atención al modo en que diferirán las diversas glorias de los cuerpos resucitados. (Al hablar de los “cuerpos celestiales”, el presidente Smith se refería a quienes obtienen el grado más alto de gloria del reino celestial [véase D. y C. 131:1–4]).



“En la resurrección habrá diferentes clases de cuerpos; no todos serán iguales. El cuerpo que reciba el individuo determinará su lugar en el más allá. Habrá cuerpos celestiales, terrestres y telestiales...”

“Algunos recibirán cuerpos celestiales con todos los poderes de la exaltación y de aumento eterno. Estos cuerpos brillarán como el sol, tal como brilla nuestro Salvador... Quienes entren en el reino terrestre tendrán cuerpos terrestres, y ellos no brillarán como el sol, mas serán más gloriosos que los cuerpos de aquellos que reciban la gloria telestial” (véase *Doctrina de Salvación*, comp. por Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1979, tomo II, págs. 269–270).

Observa que el presidente Smith explicó que la gloria o el cuerpo que recibamos en la resurrección determinará el reino en el que viviremos.



“Los poderes de la exaltación” a los que el presidente Smith se refería abarcan la capacidad de vivir el tipo de vida que Dios vive; y el “aumento eterno” es la capacidad de seguir teniendo hijos en las eternidades. Esas bendiciones están solo al alcance de quienes sean exaltados en el grado más alto del reino celestial (véanse D. y C. 131:1–4; 132:19–20).

Lee Doctrina y Convenios 88:21–22 para averiguar lo que debemos hacer a fin de recibir un cuerpo celestial al resucitar. “Obedecer la ley [del] reino celestial” (versículo 22) significa recibir todas las ordenanzas, y hacer y guardar todos los convenios necesarios para entrar en dicho reino.

 **1.** Escribe en el diario de estudio de las Escrituras de qué modo el saber en cuanto a la gloria y las bendiciones que están solo al alcance de los seres resucitados en el grado más alto del reino celestial puede influir en las decisiones que tomamos en la vida terrenal.

Como se indica en 1 Corintios 15:42–52, Pablo aclaró además cómo serían los cuerpos resucitados. Se refirió al cuerpo mortal como “natural” (versículos 44, 46) y corruptible, y al cuerpo resucitado como “espiritual” (versículos 44, 46) e “incorruptible” (versículo 52).

Dominio de las Escrituras: 1 Corintios 15:40–42

 **2.** Explica a un familiar o a un amigo lo que has aprendido sobre las diferencias que existen entre los cuerpos resucitados. Al enseñar, utiliza el pasaje de dominio de las Escrituras (1 Corintios 15:40–42). Después de hacerlo, pide a quien hayas enseñado que comparta cualquier cosa que desee agregar a lo que tú enseñaste. Comparte tu testimonio de la resurrección con esa persona. Escribe en el diario de estudio de las Escrituras lo que aprendiste de esa experiencia.

1 Corintios 15:53–58

Pablo se regocija en la victoria de Jesucristo sobre la muerte
Encierra con un círculo aquello que te gustaría:

Enfermedad	Hambre	Dolor
Ausencia de enfermedades	Ausencia de hambre	Ausencia de dolor

Lee 1 Corintios 15:53 para saber qué doctrina enseñó Pablo sobre el estado de nuestro cuerpo al resucitar.

En ese versículo aprendemos que **resucitaremos en un estado incorruptible e inmortal**. Nuestro cuerpo resucitado será incorruptible, es decir, nunca

morirá ni sufrirá enfermedades, afecciones ni dolor. Tal conocimiento nos ayuda a entender que nuestras preocupaciones sobre la muerte pueden ser “sorbida[s]” (1 Corintios 15:54) por la esperanza de una resurrección en gloria.

Piensa en alguna ocasión en la que tú o alguien que conozcas haya sufrido la picadura de un insecto con aguijón. ¿Cuál crees que es la clase de picadura con aguijón más dolorosa?

Lee 1 Corintios 15:54–55 para determinar lo que Pablo dijo que ya no tenía aguijón.

¿De qué manera la muerte física tiene un “aguijón” o parece lograr la victoria sobre nosotros?

¿De qué manera el aguijón de la muerte física se ha sorbido “en victoria” (1 Corintios 15:54) por medio de Jesucristo?

Una de las verdades que aprendemos en esos versículos es que **no hay victoria de la muerte física sobre nosotros a causa de la resurrección de Jesucristo**.

Lee 1 Corintios 15:56 para saber cuál es aguijón que puede permanecer al morir.

Lee 1 Corintios 15:57–58 en busca de lo que Pablo enseñó que puede quitar el aguijón de la muerte.

La victoria de Jesucristo es Su expiación, mediante la cual venció el pecado y la muerte física. Según el versículo 58, ¿qué invitó a hacer Pablo a sus lectores a causa de la victoria de Jesucristo sobre la muerte?

Una de las verdades que aprendemos en 1 Corintios 15:56–58 es la siguiente: **Si somos firmes y constantes al vivir el Evangelio, el aguijón de la muerte que proviene del pecado se elimina mediante la expiación de Jesucristo**.

 **3.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué significa ser firme y constante al vivir el Evangelio?
- ¿Qué función cumple el arrepentimiento en ser firme y constante?

 **4.** En 1 Corintios 15:30–58 leemos las enseñanzas del apóstol Pablo sobre la resurrección y su argumento contra la filosofía de quienes enseñaban que no hay resurrección. Estos creían que podemos hacer cualquier cosa que deseemos porque “mañana moriremos” (1 Corintios 15:32), y al creer que no habría resurrección, creían que no habría juicio. Emplea lo que has aprendido en la lección para explicar en el diario de estudio de las Escrituras por qué es falsa esa forma de pensar.

Piensa en lo que harás para vivir con más rectitud a fin de que en el futuro pueda eliminarse el aguijón de tu muerte y puedas recibir una resurrección en gloria.

Escribe una meta sobre algo que puedas hacer para ser más firme y constante al vivir el Evangelio. Si quieres, comparte lo que hayas escrito con alguien que creas que se beneficiaría al oír tu testimonio.

1 Corintios 16

Pablo organiza una colecta para los pobres que viven en Jerusalén

En 1 Corintios 16:1–24 leemos que el apóstol Pablo indicó a los santos de Corinto que ayudaran a cuidar de los pobres que se hallaban en Jerusalén a fin de estar “firmes en la fe” (versículo 13) y hacer todas las cosas “con caridad” (versículo 14).



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Corintios 15:30–16:24 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

INTRODUCCIÓN A

2 Corintios

¿Por qué debemos estudiar este libro?

Esta epístola del apóstol Pablo a los miembros de la Iglesia de Corinto se destaca por sus temas de consuelo en medio de la aflicción, de fortaleza en medio de la debilidad (tal como lo ejemplificó Pablo mismo), y discernir entre maestros verdaderos y falsos. El ejemplo y las enseñanzas de Pablo que figuran en 2 Corintios pueden inspirarte a mantenerte leal y fiel a los convenios eternos que has hecho con Dios, el Eterno Padre, sin importar las circunstancias ni consecuencias.

¿Quién escribió este libro?

Pablo escribió esta epístola a los santos de Corinto (véase 2 Corintios 1:1).

¿Cuándo y dónde se escribió?

Poco después que Pablo escribió la epístola que conocemos como 1 Corintios, se produjo un alboroto en Éfeso en contra de sus enseñanzas (véase Hechos 19:23–41), y Pablo partió a Macedonia (véanse Hechos 20:1; 2 Corintios 2:13; 7:5). Al parecer, escribió 2 Corintios mientras se hallaba en Macedonia, probablemente alrededor de 55–57 d. c. (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, epístolas de”, scriptures.lds.org).

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

La epístola que conocemos como 2 Corintios estaba dirigida a los miembros de la Iglesia de Corinto. Mientras Pablo se hallaba en Macedonia en su tercer viaje misional, Tito le llevó noticias de Corinto, según las cuales los santos de allí habían recibido bien una carta que Pablo les había enviado anteriormente (véase 2 Corintios 7:6–13). La rama de Corinto de la Iglesia progresaba, aunque Pablo también se enteró de que había maestros falsos que corrompían las doctrinas puras de Cristo. En algún momento después de la primera visita de Pablo a Corinto, y una probable segunda visita (véase 2 Corintios 1:15–16), en que este parece haber reprendido a algunos de los santos (véase 2 Corintios 2:1; 12:21), habían llegado a Corinto algunos predicadores de la región de Jerusalén y comenzaron a enseñar a los santos que debían adoptar costumbres judías, contradiciendo las enseñanzas de Pablo. Gran parte de 2 Corintios trata de los problemas que causaron aquellos maestros falsos.

La carta de Pablo se dirigía tanto a quienes deseaban recibir más de sus palabras (véase 2 Corintios 1–9) como a quienes eran reacios a aceptar sus enseñanzas (véase 2 Corintios 10–13). En general, el texto de 2 Corintios revela varios de los propósitos de esa carta:

- Expresar agradecimiento y fortalecer a los santos que habían recibido bien su carta anterior
- Advertir sobre los falsos maestros que corrompían las doctrinas puras de Cristo
- Defender su carácter personal y la autoridad que tenía como apóstol de Jesucristo (véase 2 Corintios 10–13)
- Alentar a los santos de Corinto a dar una generosa ofrenda económica para los santos pobres de Jerusalén (véase 2 Corintios 8–9)

UNIDAD 23: DÍA 3

2 Corintios 1–3

Introducción

El apóstol Pablo escribió a los santos de Corinto y explicó cómo podían consolar a los demás. Además, los exhortó a perdonar al pecador que hubiera estado en su congregación. Pablo enseñó a los santos que en la medida en que se volvieran al Señor, llegarían a ser más semejantes a Dios.

2 Corintios 1

Pablo enseña a los santos de Corinto cómo consolar a los demás

Piensa en alguna ocasión en que alguien que conozcas haya atravesado alguna prueba o aflicción difícil. ¿Qué hiciste para ayudarlo? _____

¿Has querido alguna vez consolar a alguien que atravesara alguna prueba difícil, pero no sabías cómo?

Al estudiar 2 Corintios 1, busca alguna verdad que pueda ayudarte a saber cómo consolar a otras personas en sus pruebas o aflicciones.

El apóstol Pablo se hallaba en Éfeso cuando escribió 1 Corintios para los miembros de la Iglesia de Corinto. Después se produjo un alboroto en Éfeso por lo que Pablo enseñó allí (véase Hechos 19:23–41; el lugar llamado *Asia* en esos versículos era una provincia romana de la Turquía actual). Pablo dejó Éfeso y viajó a Macedonia, donde Tito le llevó noticias según las cuales los santos de Corinto habían recibido bien una carta anterior que este les había enviado. Pablo también se enteró de que los santos padecían tribulaciones y que había falsos maestros en Corinto que corrompían la verdadera doctrina de Cristo. Pablo escribió 2 Corintios para consolar a los santos y tratar los problemas que los maestros falsos habían ocasionado.

Lee 2 Corintios 1:1–5 para averiguar lo que Pablo dijo a los santos de Corinto sobre sus tribulaciones. Si lo deseas, marca o apunta en tus Escrituras lo que dijo en los versículos 3–4 que pudo haberles dado consuelo.

En 2 Corintios 1:4 aprendemos la siguiente verdad: **Gracias a que el Padre Celestial nos consuela en nuestras tribulaciones, podemos ayudar a otras personas a recibir Su consuelo.**



1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras sobre alguna ocasión en la que Dios te haya consolado durante una prueba. ¿De qué modo crees que aquella experiencia te sirvió para ayudar a otras personas a recibir Su consuelo?

En 2 Corintios 1:6–8 aprendemos que Pablo relató a los santos de Corinto sobre las graves tribulaciones que amenazaron la vida de él y de sus compañeros mientras predicaba el Evangelio en Éfeso.

Lee 2 Corintios 1:9–11 para saber lo que ayudó a Pablo y a sus compañeros durante sus tribulaciones.

De acuerdo con el versículo 11 completa la siguiente verdad acerca de cómo puedes ayudar a las personas que atraviesan pruebas: _____
pueden ayudar a quienes atraviesan pruebas.



2. Contesta una de las dos preguntas siguientes, o ambas, en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿De qué modo pueden ayudar tus oraciones a alguien que atravesase pruebas?**
- b. ¿Cómo te han ayudado las oraciones de otras personas a atravesar una prueba?**

En 2 Corintios 1:12–24 se nos dice que Pablo se regocijaba en quienes habían recibido el consejo que había dado en su primera epístola. En los versículos 15–20, Pablo responde a las personas que lo habían criticado cuando cambió sus planes de ir a visitarlos. Al parecer, algunos de los que criticaban a Pablo decían que, debido a que este cambió el recorrido del viaje, ya no podían confiar en él ni en sus enseñanzas. Pablo afirmó que el mensaje del Evangelio era verdadero, a pesar de que él cambiara su recorrido.

2 Corintios 2

Pablo exhorta a los santos de Corinto a perdonar a un pecador

Piensa en alguna ocasión en la que alguien te haya hecho daño a ti o a algún ser querido. Piensa en por qué podría ser difícil perdonar a esa persona.

Al estudiar 2 Corintios 2, busca las verdades que te ayudarán a comprender por qué es importante perdonar a todos.

En la primera carta del apóstol Pablo a los Corintios, este los reprendió por su desobediencia y falta de fe. Lee 2 Corintios 2:1–4 para determinar lo que Pablo esperaba que los santos de Corinto entendieran sobre su reprimenda. Podrías marcar o apuntar en el versículo 4 la razón por la que Pablo los reprendió.

¿De qué manera el reprender o corregir puede ser una muestra de que alguien nos ama? _____

Como indica 2 Corintios 2:5–6, Pablo escribió en cuanto a un miembro de la Iglesia que había pecado contra otros miembros de la Iglesia y les había causado tristeza. Por consiguiente, la Iglesia disciplinó a ese hombre.

Lee 2 Corintios 2:7–8 para ver lo que dijo Pablo sobre cómo debían los santos tratar a esa persona.

Aunque aquel hombre había pecado, el valor de su alma es grande a la vista de Dios (véase D. y C. 18:10). Pablo exhortó a los santos a perdonar, consolar y amar a esa persona para ayudarlo a arrepentirse.

Lee 2 Corintios 2:9–11 en busca de otra razón por la que Pablo dijo que los santos debían perdonar a los demás.

Según lo que Pablo enseñó a los santos en el versículo 11, podemos distinguir la siguiente verdad: **Si no perdonamos a los demás, Satanás tendrá ventaja sobre nosotros.** Podrías marcar o apuntar esa verdad en 2 Corintios 2:11. En las revelaciones modernas, el Señor nos ha mandado perdonar a todos (véase D. y C. 64:8–11).

Perdonar a alguien no significa que el pecador no tendrá que rendir cuentas por sus acciones. Tampoco significa que debemos colocarnos en situaciones en las que las personas puedan continuar tratándonos mal. Más bien, perdonar a los demás significa tratar con amor cristiano a quienes nos han tratado mal y no guardar resentimientos ni enojo hacia ellos, lo cual afectaría nuestro progreso espiritual (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Perdonar”, scriptures.lds.org).

“Si tú has sido víctima de abuso, debes saber que eres inocente y que Dios te ama. Habla con tus padres o con otro adulto en el que confíes y busca inmediatamente el consejo de tu obispo. Ellos te pueden apoyar espiritualmente y ayudarte a obtener la protección y la ayuda que necesites. El proceso de sanación puede llevar tiempo. Confía en el Salvador; Él te sanará y te dará paz” (*Para la Fortaleza de la Juventud* [folleto, 2011], pág. 36).



3. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué manera crees que Satanás tiene ventaja sobre nosotros cuando no perdonamos a los demás?

Piensa en alguien a quien debas perdonar. (Recuerda que perdonar no significa permitir que te maltraten. Significa perdonar al transgresor para que tú puedas seguir adelante con tu propio progreso espiritual). Fija la meta de perdonar a esa persona para que Satanás no tenga ventaja sobre ti. Pide ayuda al Padre Celestial al procurar perdonar a los demás.

Como dice en 2 Corintios 2:12–17, Pablo dijo a los santos que agradeció a Dios, “que hace que siempre triunfemos en Cristo Jesús” (versículo 14), incluso durante tiempos difíciles.

2 Corintios 3

Pablo enseña a los santos de Corinto que a medida que ellos se vuelvan al Señor, llegarán a ser más semejantes a Dios

Después que el apóstol Pablo dejó Corinto, algunos maestros falsos empezaron a oponerse a sus enseñanzas e intentaron desacreditarlo al decir a los conversos que aún debían obedecer la ley de Moisés. En 2 Corintios 3:1, como respuesta a quienes intentaban

desacreditarlo, Pablo hizo una pregunta retórica a los miembros de la Iglesia de Corinto —una pregunta a manera de reprimenda y no para que la respondieran— sobre si debía proporcionarles o recibir de ellos “cartas de recomendación” que testificaran del proceder y de la legitimidad de él como apóstol verdadero de Jesucristo. (En la época de Pablo, los recién llegados a alguna comunidad portaban cartas de recomendación. Las cartas los presentaban y garantizaban su buena conducta).

Lee 2 Corintios 3:2–3 para conocer lo que Pablo dijo que servía como carta de recomendación.

Pablo enseñó que el cambio en la vida de los santos era como una carta de Cristo mismo que servía como carta de recomendación sobre el proceder de él. La frase “conocida y leída por todos los hombres”, en el versículo 2, significa que muchas personas llegarían a conocer la Iglesia y juzgar su veracidad a través de la conducta individual y del ejemplo de los miembros de la Iglesia.



Podrías marcar o resaltar las palabras “no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón”, en 2 Corintios 3:3. En los tiempos de Moisés, los mandamientos se habían escrito en tablas de piedra. Pablo empleó esa frase para ayudar a los santos de Corinto a entender que los mandamientos se habían escrito en sus corazones mediante el poder del Espíritu Santo.

En 2 Corintios 3:5–13 se indica que Pablo se valió de un relato del Antiguo Testamento para ayudar a los santos a entender la condición espiritual de su época. Recordó a los santos de Corinto que Moisés llevaba un velo sobre el rostro al volver de hablar con el Señor en el monte Sinaí, porque los hijos de Israel temían la gloria que emanaba de su rostro.

Lee 2 Corintios 3:14–15 para saber cómo comparó Pablo a los israelitas que temían la gloria que emanaba del rostro de Moisés con los judíos de su época. Podrías marcar o apuntar en las Escrituras lo que encuentres.

¿Qué crees que signifique que “el entendimiento de ellos se embotó” (versículo 14) y que tenían un “velo... sobre el corazón” (versículo 15)? _____

Tal como sucedió con los israelitas de los tiempos de Moisés, que no podían soportar la gloria del rostro de este por falta de dignidad, los judíos de los días de Pablo no podían entender las profecías del Antiguo Testamento sobre Jesucristo a causa de su iniquidad.

Lee 2 Corintios 3:16–18 en busca de lo que Pablo prometió que quitaría el velo de oscuridad del corazón y de la mente del pueblo.

La Traducción de José Smith cambia “cuando se conviertan al Señor” (versículo 16) a “cuando *sus corazones* se tornen al Señor” (Traducción de José Smith, 2 Corintios 3:16 [en inglés]; cursiva agregada).

Según 2 Corintios 3:18, ¿qué sucede con quienes se vuelven al Señor y se les quita el velo de oscuridad? Podrías marcar o apuntar en las Escrituras la respuesta que halles.

La expresión “transformados de gloria en gloria en la misma semejanza” (versículo 18) se refiere al cambio gradual por el que pasamos mediante el Espíritu, el cual nos ayuda a llegar a ser más semejantes a Dios. En esos versículos aprendemos que **al volver nuestro corazón al Señor, tendremos el Espíritu, el cual nos cambia gradualmente para que lleguemos a ser más semejantes a Dios.**

 **4.** Completa lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras:

- a. Explica lo que crees que significa volver nuestro corazón a Jesucristo.
- b. Haz una lista de las formas en que podrías volver el corazón a Jesucristo.

Piensa en cómo te ha cambiado el Espíritu desde el momento en que comenzaste el estudio del Nuevo Testamento este año. Escribe en tu diario personal una meta que te ayude a volverte más plenamente al Señor para que puedas recibir el Espíritu y llegar a ser más semejante a Dios.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 2 Corintios 1–3 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 23: DÍA 4

2 Corintios 4–7

Introducción

El apóstol Pablo enseñó que las pruebas y aflicciones de esta vida son temporarias y pequeñas comparadas con las bendiciones de la eternidad. También enseñó a los santos de Corinto acerca del juicio y testificó que Jesucristo hizo posible que podamos reconciliarnos con Dios. Mientras seguía defendiendo su conducta como ministro de Dios, Pablo aconsejó a los santos a apartarse de toda iniquidad y se regocijó de que hubieran experimentado la tristeza según Dios y se hubiesen arrepentido.

2 Corintios 4

Pablo testifica que, aunque tiene aflicciones, no teme ni se angustia



¿Qué es lo que parece representar esta imagen? ¿Qué podría pensar la persona a la que se está empujando de la persona que la empuja?

La versión más amplia de esa imagen revela que el hombre en realidad empuja al otro para quitarlo del frente del automóvil que se aproxima.



¿De qué forma el ver la situación en un contexto o una perspectiva más amplia cambia tu opinión sobre lo que muestra la primera imagen?

Como se indica en 2 Corintios 4, el apóstol Pablo escribió a los santos de Corinto para ayudarles a ver sus tribulaciones desde una perspectiva más amplia. Al estudiar el capítulo, piensa en cómo puedes poner en práctica lo que Pablo enseñó a los santos sobre sus tribulaciones.

En 2 Corintios 4:1–7 leemos cómo Pablo aseguró a los santos que les había predicado el Evangelio con la verdad. Enseñó que Satanás, “el dios de este mundo” (2 Corintios 4:4), se esfuerza por evitar que las personas acepten el Evangelio. Pablo se comparó a sí mismo y a sus compañeros ministros con vasijas de arcilla que contienen el “tesoro” de la “iluminación del conocimiento de la gloria de Dios” (2 Corintios 4:6–7).

Lee 2 Corintios 4:8–9 para ver cómo describió Pablo las dificultades de su labor misional.

¿Por qué crees que Pablo podía mantener una actitud positiva mientras atravesaba esas dificultades? _____

Como dice en 2 Corintios 4:11–14, Pablo enseñó que a pesar de que algunas personas morirían por el evangelio de Jesucristo, su muerte sería temporal.

Lee 2 Corintios 4:14–16 para averiguar lo que Pablo sabía y que lo ayudaba a afrontar las pruebas y persecuciones.

La expresión “Aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior, sin embargo, se renueva de día en día” (2 Corintios 4:16) significa que, aunque Pablo y sus compañeros morirían físicamente, sus espíritus se fortalecían todos los días.

Lee 2 Corintios 4:17–18 en busca de las verdades que enseñó Pablo a los santos sobre las pruebas y aflicciones.

Una de las verdades que aprendemos en esos versículos es que **nuestras pruebas y aflicciones de esta vida son pequeñas comparadas con las bendiciones y el progreso eternos que se reciben al sobrellevarlas fielmente.**



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Por qué es importante ver nuestras aflicciones desde la perspectiva más amplia del plan del Padre Celestial?
- b. ¿En qué ocasiones has visto a alguien mantenerse fuerte durante las pruebas a causa de que vio las aflicciones desde la perspectiva más amplia del plan del Padre Celestial?

2 Corintios 5

Pablo enseña a los santos sobre el juicio y la expiación de Jesucristo

Dobra una hoja de papel en dos. Abre el papel. Escribe tu nombre en una mitad y *Padre Celestial* en la otra. Al venir a la tierra, abandonamos la presencia del Padre Celestial. Corta el papel en dos y conserva las dos mitades separadas. Piensa en el modo en que los trozos de papel representan lo que sucedió al dejar la presencia del Padre Celestial y venir a la tierra para experimentar la vida terrenal. En 2 Corintios 5 leemos sobre varias verdades que Pablo expuso que nos pueden ayudar a entender lo que debemos hacer para regresar a la presencia del Padre Celestial.

Lee 2 Corintios 5:6–10 en busca de verdades que nos ayuden a mantener nuestra relación con el Padre Celestial en la perspectiva correcta. Si lo deseas, marca o apunta en las Escrituras lo que encuentres.

Las siguientes son dos verdades que podemos aprender de esos versículos: **Debido a que en la vida terrenal estamos separados de Dios, debemos andar por fe y no por vista. Jesucristo juzgará a cada uno de**

nosotros según lo que hayamos hecho en la vida terrenal.

Piensa en lo que significa andar “por fe” y “no por vista” (2 Corintios 5:7). ¿A qué persona conoces que ande por fe y no por vista? _____

Piensa en lo que podrías hacer en tu vida para esforzarte a fin de “serle [agradable]” al Señor (2 Corintios 5:9).

Lee 2 Corintios 5:15–16 para determinar lo que los discípulos de Jesucristo hacen debido a la Expiación. Además, lee Traducción de José Smith, 2 Corintios 5:16 (en la Guía para el Estudio de las Escrituras, Selecciones de la Traducción de José Smith de la Biblia en inglés, 2 Corintios 5:16). La expresión “ya no vivimos según la carne” significa que abandonamos la vida mundana.

En la mitad del papel en la que figura tu nombre, escribe lo que has aprendido sobre cómo deberían vivir los discípulos de Jesucristo.

Lee 2 Corintios 5:17–19 y busca el modo en que la expiación de Jesucristo nos puede ayudar a regresar a la presencia del Padre Celestial. Si lo deseas, marca o apunta en las Escrituras lo que encuentres.

Escribe la siguiente verdad en la mitad del papel que tiene escrito “Padre Celestial”: **Mediante la expiación de Jesucristo, podemos llegar a ser nuevas criaturas y a reconciliarnos con Dios.**

¿Qué crees que signifique llegar a ser una “nueva criatura” (2 Corintios 5:17)?

Une los dos trozos de papel otra vez. Reconciliarse con Dios significa que podemos ser cambiados y purificados mediante la expiación de Jesucristo, es decir, llegar a ser nuevas criaturas para poder regresar a vivir en la presencia del Padre Celestial.

En 2 Corintios 5:20–21 leemos que Pablo se refirió a sí mismo y a quienes enseñaban con él como “embajadores en nombre de Cristo” y exhortó a los santos a reconciliarse con Dios.

2 Corintios 6

Pablo describe las características de los ministros de Dios y aconseja a los santos a salir de entre los inicuos

¿Alguna vez se han burlado de ti o te han criticado cuando intentabas servir o ayudar a alguien? En 2 Corintios 6:1–13 leemos sobre cómo Pablo instó a los santos a ser ministros de Dios y ser pacientes y a cuidarse de no ofender, aun cuando se les hubiese tratado mal.

En 2 Corintios 6:14–18 aprendemos que Pablo enseñó a los santos sobre las bendiciones de apartarse de la iniquidad.

Para completar el siguiente cuadro, lee 2 Corintios 6:14–18 y escribe el consejo de Pablo y las promesas correspondientes:

Consejo a los santos	Promesas del Señor

En 2 Corintios 6:15, la palabra *concordia* significa unión, *Belial* significa iniquidad, e *incrédulo* puede referirse tanto a quien no cree como a alguien que cree en dioses falsos. Los primeros cristianos llamaban infieles a quienes no creían.

Las expresiones “Salid de en medio de ellos” y “No toquéis lo inmundo” (versículo 17) son amonestaciones a evitar los adoradores de ídolos y sus prácticas falsas, y podemos ponerlas en práctica también en nuestros días. “Pablo comparó a los santos de Corinto con ‘el templo del Dios viviente’ (2 Corintios 6:16). Luego los instó a no entablar relación con los adoradores de ídolos ni participar en sus prácticas ‘inmundas’ (véase Isaías 52: 11). Mediante esas enseñanzas, Pablo reiteró la promesa que Dios hizo al pueblo de la antigüedad de que si salían ‘de en medio’ de los inicuos, Dios moraría entre ellos y sería su Dios (2 Corintios 6:17; véanse también... Jeremías 32:38; y Ezequiel 11:19–20)” (*Nuevo Testamento, Manual para el alumno* [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 402). Pablo amonestó específicamente a los miembros que evitaran cualquier tipo de falsa adoración, y a los idólatras y las prácticas falsas, tal como se había enseñado en el Antiguo Testamento que el pueblo debía adorar a Dios y llegar a ser Su pueblo escogido, y rechazar a todos los demás dioses.

Uno de los principios que aprendemos en 2 Corintios 6:14–18 es que **al apartarnos de las prácticas falsas y las cosas impuras, el Señor nos recibirá.** (Ese principio no significa que debamos tratar a las personas de otras religiones de manera descortés ni que nos rehusemos a tener trato con ellas).



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. En la actualidad, ¿qué significa que nos apartemos de las prácticas falsas y las cosas impuras? (Véase D. y C. 1:15–16).
- b. ¿En qué ocasiones te has sentido bendecido al alejarte de alguna situación que podría haberte apartado del Señor?

2 Corintios 7

Pablo se regocija en el verdadero arrepentimiento de los santos

En 2 Corintios 7, el apóstol Pablo explicó que mientras él y sus compañeros misioneros padecían graves tribulaciones en Macedonia, Tito les llevó noticias de Corinto que llenaron a Pablo de gozo y de consuelo. Anteriormente, Pablo había enviado una carta a Corinto en la que llamaba a algunos de los santos al arrepentimiento, y Tito le contó sobre la reacción de los miembros de la Iglesia.

Lee 2 Corintios 7:8–10 para saber cómo reaccionaron los santos de Corinto a la carta de Pablo.

¿Por qué estaba complacido Pablo de que los santos sintieran tristeza a causa de la carta?

Evalúa tu vida

Cuando dedicamos tiempo a evaluar sinceramente la forma en que estamos viviendo un principio concreto del Evangelio, brindamos al Espíritu Santo la oportunidad de ayudarnos a saber lo que estamos haciendo correctamente y cómo podemos mejorar. Al evaluarte, procura la guía del Espíritu Santo y sé completamente sincero.

Considera si el pesar que sientes por tus pecados es tristeza según Dios, la cual “produce arrepentimiento para salvación”, o “tristeza del mundo” (2 Corintios 7:10), que significa que lamentas que te hayan descubierto o tener que afrontar las consecuencias de tus malas acciones.

Lee 2 Corintios 7:11 en busca del tipo de cambios que hicieron los

santos en su vida debido a que su tristeza según Dios los ayudó a arrepentirse.



3. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 2 Corintios 4–7 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 24: DÍA 1

2 Corintios 8–9

Introducción

El apóstol Pablo escribió a los santos en Corinto, explicando que los miembros de la Iglesia en Macedonia habían dado libremente a aquellos que estaban necesitados. Alentó a los santos corintios a seguir también el ejemplo del Salvador al dar a los pobres. Pablo enseñó acerca de las bendiciones que reciben aquellos que dan alegremente a los pobres.

2 Corintios 8

Pablo aconseja a los santos a cuidar de los pobres



Lee la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y considera qué palabra falta que haría de esta una declaración verdadera: “A lo largo de la historia,

_____ ha sido uno de los mayores y más extendidos problemas de la humanidad. Su costo más evidente suele ser físico, pero el daño espiritual y emocional que genera podría ser aún más debilitador” (“¿No somos todos mendigos?” *Liahona*, noviembre de 2014, pág. 40).

Escribe la palabra *pobreza* en la línea, y vuelve a leer la declaración del élder Holland, considerando lo que significa.

La pobreza es la condición de no tener suficientes recursos necesarios, lo que puede incluir dinero, bienes, o medios para sostenerse. ¿Por qué puede ser la pobreza un reto tan difícil?

Piensa en personas que conozcas que puedan necesitar ayuda de cualquier tipo, incluyendo física, emocional, social o espiritual. A medida que estudies 2 Corintios 8–9, busca verdades que puedan ayudarte a comprender y cumplir tu papel al ayudar a otras personas que están necesitadas.

Crear un ambiente de aprendizaje

Un ambiente ideal para el aprendizaje del Evangelio consta de orden, reverencia y un sentimiento de paz. Trata de eliminar las distracciones que pudieran interrumpir tu estudio y reflexión de las Escrituras. El presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó que “la inspiración se hace presente con más facilidad en medio de un clima pacífico” y que “la reverencia inspira la revelación” (“La reverencia inspira la revelación”, *Liahona*, enero de 1992, página 24).

En 2 Corintios 8:1–8 el apóstol Pablo dijo a los santos corintios que los miembros de la Iglesia en Macedonia habían dado generosamente a fin de ayudar a los pobres con sus necesidades temporales (véase Mapas bíblicos, nro. 13, “Los viajes misionales del Apóstol Pablo”). Él explicó que los miembros en Macedonia lo hicieron porque deseaban hacer la voluntad de Dios. Pablo alentó a los santos de Corinto a seguir ese ejemplo de proveer para las necesidades de los demás con amor sincero.

 **1.** Dibuja una línea vertical en medio de una página en blanco de tu diario de estudio de las Escrituras para crear dos columnas. Escribe la palabra *Rico* arriba de una de las columnas, y la palabra *Pobre* arriba de la segunda columna.

Lee 2 Corintios 8:9 para averiguar lo que Pablo dijo que Jesucristo hizo por los santos. Después contesta las siguientes preguntas y escribe tus respuestas en tu diario de estudio de las Escrituras debajo de las palabras *Rico* y *Pobre*.

- ¿En qué maneras era rico Jesucristo en la vida premortal?
- ¿En qué maneras pudo Él haberse considerado como pobre durante Su vida terrenal?
- ¿Qué creen que signifique en el versículo 9 que nosotros “con... [la] pobreza [del Salvador] fuésemos enriquecidos”?

Considera que aun antes de que Jesucristo naciera, Él era miembro de la Trinidad, y Él se encontraba junto al Padre Celestial en autoridad, poder y gloria. A causa de que Jesucristo condescendió, o se humilló y descendió de Su trono premortal y vino a la tierra a ministrar, poner el ejemplo y llevar a cabo la Expiación, nosotros podemos obtener las riquezas de la vida eterna (véase 1 Nefi 11:26–28).

Cerca de un año antes, los santos corintios se habían comprometido a juntar bienes para los santos pobres de Jerusalén. Lee 2 Corintios 8:10–11 para saber lo que Pablo les aconsejó a los santos que hicieran en ese tiempo. Las frases “a hacerlo” y “llevad también a cabo el hacerlo” se refieren a la admonición de Pablo de que los santos dieran seguimiento a su compromiso previo de dar lo que pudieran a los santos pobres, tal y como el Señor les había dado riquezas eternas a ellos.

Un principio que podemos aprender es que **al llegar a comprender todo lo que el Salvador nos ha dado, estaremos más dispuestos a dar de nuestro sustento a los demás.**

Piensa cómo el reconocer la abundancia de los dones del Salvador hacia nosotros puede motivarnos a dar a aquellos que están necesitados.

 **2.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué dones específicos te ha dado el Salvador, y en qué forma te inspiran a dar a los demás?

Lee 2 Corintios 8:12–15 para averiguar otra verdad que Pablo enseñó a las personas acerca de la importancia de apoyarse unos a otros de maneras temporales.

Una verdad que podemos aprender de 2 Corintios 8:12–13 es que **Dios desea que estemos dispuestos a dar incluso cuando no tengamos nada que dar.**

Para comprender mejor lo que significa esa verdad, lee la siguiente declaración del élder Holland, y después considera las siguientes preguntas: “... ricos o pobres, debemos ‘hacer lo que podamos’ cuando los demás tienen necesidad” (“¿No somos todos mendigos?”, pág. 41).

- ¿Qué podemos hacer por los demás si no tenemos nada físico que darles?
- ¿Por qué debemos hacer todo lo que podamos por los demás?
- Según 2 Corintios 8:14–15, ¿quién se beneficia cuando todos los santos dan consistentemente de su abundancia?

Medita algunas maneras en las que todos se benefician cuando estamos dispuestos a dar.

Lee la siguiente declaración del élder Holland, para ver cómo puede ayudarnos el Señor a tratar con compasión al pobre: “... no sé exactamente cómo cada uno de ustedes deben cumplir con su obligación hacia aquellos que no siempre pueden o no saben cómo ayudarse a sí mismos; pero sí sé que Dios lo sabe y que Él los ayudará y guiará hacia actos caritativos de discipulado si, de manera diligente, desean, oran y buscan la manera de cumplir con un mandamiento que Él nos ha dado una y otra vez” (“¿No somos todos mendigos?”, pág. 41).

Presta atención a que el élder Holland dijo que debemos “de manera diligente, desea[r], ora[r] y busca[r] la manera” de ayudar al pobre y al necesitado. Las ofrendas de ayuno, los proyectos de servicio locales y las oportunidades humanitarias son algunas maneras que la Iglesia ha establecido a fin de que podamos ayudar a satisfacer las necesidades de los pobres. ¿Pueden pensar en otras maneras en las que podamos hacerlo?

 **3.** Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de alguna ocasión en la que ayudaste a alguna persona necesitada y cómo te sentiste como resultado de ello. También puedes escribir una cosa que planeas hacer de acuerdo con lo que Pablo enseñó acerca de dar a los pobres y necesitados.

Como se registra en 2 Corintios 8:16–24, Pablo habló a los santos corintios acerca de Tito y de otros dos hermanos que habían sido enviados para recaudar contribuciones caritativas para los santos en Jerusalén. Pablo habló de la confianza que tenía en los santos corintios y explicó que su generosidad para dar sería evidencia de su amor por los demás.

2 Corintios 9

Pablo enseña acerca de las bendiciones de ser un dador sincero

Pablo siguió elogiando a los santos corintios (véase 2 Corintios 9:1–5). Les dijo que había mandado a Tito y a otros para confirmar su disposición para dar libremente a los pobres.

Piensa si alguna vez has dado algo a alguien o has hecho algo por alguien de mala gana o sin disposición. ¿Por qué en ocasiones es difícil ser alegre al dar tu tiempo, dinero u otros recursos para ayudar a los demás?

Lee 2 Corintios 9:6–7 y busca la comparación que Pablo usó para enseñar a los miembros de la Iglesia en Corinto acerca de dar

libremente. ¿Quiénes son los sembradores en esa comparación?

Reflexiona en cómo dar a los demás es como plantar semillas en un campo. ¿Qué pasa si solamente sembramos escasamente? ¿Qué pasa cuando sembramos abundantemente?

De acuerdo con 2 Corintios 9:7, ¿cómo espera el Señor que sembremos o demos?

De 2 Corintios 9:6–7 aprendemos la siguiente verdad: **Si damos a los necesitados con un corazón alegre, Dios nos bendecirá generosamente.**

¿Cómo el dar a los demás con una actitud alegre nos lleva a recibir más abundantemente? _____

Lee 2 Corintios 9:8–10 para encontrar las bendiciones que Pablo dijo que recibirían los santos si daban con un corazón alegre. Marca o resalta en tus Escrituras algunas frases que Pablo usó para describir cómo bendice el Señor a aquellos que dan con un corazón alegre.

Fíjate que las frases que Pablo usó para describir las bendiciones del Señor sugieren que recibiremos la gracia del Señor, que incluye bendiciones temporales que serán suficientes para nuestras necesidades.

Según 2 Corintios 9:10, ¿quién es “el que da semilla al que siembra”? ¿Cómo el recordar de dónde viene la semilla puede ayudarnos para dar alegremente?

Lee 2 Corintios 9:11–15 para saber lo que Pablo enseñó acerca de aquellos santos que dan y reciben alegremente.



4. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: De acuerdo con 2 Corintios 9:11–15, ¿cómo se sienten con respecto a Dios aquellos que dan libremente de su sustento y aquellos que reciben del sustento de alguien más? (Podrías marcar o resaltar cualquier frase de gratitud que se encuentre en esos versículos).

Si lo deseas, escribe la siguiente verdad en tus Escrituras cerca de 2 Corintios 9:11–15: **Reconocer la generosidad de Dios al bendecirnos puede ayudarnos a sentir gratitud hacia Él.**



5. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué ocasiones has sentido gratitud hacia Dios después de reconocer las bendiciones que Él te envió por servir y dar a los demás de una manera alegre? (Podrías agregar tu testimonio de los principios y las verdades que se mencionaron en 2 Corintios 8–9).

A fin de ayudarte a aplicar esta lección, piensa en maneras en las que podrías ayudar esta semana a alguien que lo necesite (tal vez alguien de tu familia). Establece una meta específica para ayudar a esa persona, y escríbela en una hoja de papel.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 2 Corintios 8–9 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 24: DÍA 2

2 Corintios 10–13

Introducción

El apóstol Pablo enseñó acerca de la guerra espiritual en la que los hijos de Dios están involucrados. Se defendió contra aquellos que se le opusieron. Relató cómo fue arrebatado hasta el tercer cielo y describió cómo sus debilidades probaron ser una bendición para él. Antes de concluir su epístola, Pablo instó a los

santos en Corinto a examinarse a sí mismos y a probar su fidelidad.

2 Corintios 10–11

Pablo escribe acerca del bienestar espiritual, los engaños de Satanás y sus propias tribulaciones



¿Qué pensamientos vienen a tu mente cuando ves la palabra *guerra*?

Piensa en maneras en las que estamos involucrados en una guerra contra Satanás. ¿Cuáles son algunas de las batallas más difíciles que enfrentamos en esa guerra espiritual?

Lee 2 Corintios 10:3–6, para averiguar lo que el apóstol Pablo enseñó que debemos hacer para tener éxito en esa guerra contra Satanás.

La instrucción de “lleva[r] cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2 Corintios 10:5) significa controlar nuestros pensamientos, incluyendo evitar pensamientos inapropiados, y enfocarnos en las cosas buenas y edificantes. Una verdad que podemos aprender del versículo 5 es que **conforme controlemos nuestros pensamientos en obediencia a Jesucristo, tendremos más éxito en la guerra contra Satanás.**



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuáles son algunas de las cosas que podemos hacer para ayudarnos a controlar nuestros pensamientos? (Véase Alma 37:36; D. y C. 121:45; y el Prólogo de la Primera Presidencia para el libro de los *Himnos* [página X], para ideas útiles).
- b. ¿Qué bendiciones has experimentado al controlar tus pensamientos a fin de obedecer al Salvador?

Considera lo que harás para controlar tus pensamientos a fin de obedecer al Salvador. Algunas personas encuentran útil orar, leer o memorizar Escrituras y cantar himnos.

En 2 Corintios 10:7–18 aprendemos que Pablo se glorió en el Señor y enseñó que sus propias debilidades no se deben usar para justificar no escucharlo.

En 2 Corintios 11 leemos que Pablo mencionó otras maneras en las que Satanás procura corromper

nuestros pensamientos y alejarnos de Jesucristo, incluyendo el uso de falsos Cristos y falsos apóstoles. Pablo habló de los sufrimientos que había padecido como verdadero apóstol del Salvador.

2 Corintios 12

Pablo relata ser arrebatado al cielo y enseña cómo nos puede beneficiar el reconocer nuestras debilidades



Piensa en alguna ocasión en que te hayas lastimado con una espina o un aguijón. ¿En qué maneras pueden los agujones hacer la vida difícil?

El apóstol Pablo usó el concepto de un aguijón para simbolizar una prueba o debilidad que vivió.



Al leer la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, considera los tipos de pruebas o debilidades que has enfrentado: “Algunas [personas] han perdido a un ser querido o deben cuidar de un discapacitado; algunas

han sufrido un divorcio; otras ansían un matrimonio eterno; algunas se encuentran atrapadas en las garras de las sustancias o prácticas adictivas como el alcohol, el tabaco, las drogas o la pornografía; otras tienen severas discapacidades físicas o mentales. Algunas se enfrentan a la atracción hacia personas del mismo sexo; otras experimentan terribles sentimientos de depresión o ineptitud. De una manera u otra, muchos llevan pesadas cargas” (véase “Él sana a los que están cargados”, *Liahona*, noviembre de 2006, pág. 6).

Conforme estudies 2 Corintios 12, busca verdades que puedan ayudarte a medida que enfrentas pruebas y debilidades.

Lee 2 Corintios 12:1–4 para buscar una visión que Pablo tuvo. (En esos versículos, Pablo se refería a él mismo en tercera persona cuando habló acerca de “un hombre”. En el versículo 2 la declaración “si en el

cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe” ilustra que Pablo estaba viendo una visión).

Lee 2 Corintios 12:5–6 para saber cómo respondió Pablo a esa visión del reino celestial.

Presta atención a que aunque Pablo tuvo una visión, él no se “gloriaba” (o jactaba) de ello. Tal vez le preocupaba que los demás tuvieran un concepto muy elevado de él cuando todavía tenía pruebas mortales que vencer.

Lee 2 Corintios 12:7–9 para averiguar cómo ayudó el Señor a Pablo a mantenerse humilde. (“[exaltarse] desmedidamente” [versículo 7] significa volverse orgulloso).



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, comentó que el “aguijón en [la] carne” de Pablo era “alguna enfermedad física que no se menciona, aparentemente una dolorosa, que el apóstol padecía de manera continua o recurrente” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo II, pág. 448).

Presta atención a cuantas veces Pablo oró para que se quitara de él ese aguijón en la carne.

Podrías marcar la frase en 2 Corintios 12:9 que explica que el Señor eligió no quitar el aguijón en la carne de Pablo.

De esos versículos aprendemos que **el Señor nos puede permitir enfrentar debilidades y pruebas para que aprendamos a ser humildes**. Si lo deseas, escribe esa verdad en tu ejemplar de las Escrituras junto a 2 Corintios 12:7–9.

Lee 2 Corintios 12:9–10 y busca verdades que Pablo aprendió que le ayudaron a soportar sus debilidades. Conforme leas, ten en mente que *gracia* es la “ayuda o fortaleza divina [que] proviene de la misericordia y el amor de Dios” (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Gracia”, scriptures.lds.org).

Si lo deseas, marca palabras o frases en 2 Corintios 12:9–10 que enseñan las siguientes verdades: **La gracia de Jesucristo es suficiente para fortalecernos en nuestras debilidades. El Señor no siempre quitará nuestros desafíos, pero Él nos fortalecerá a medida que los soportemos con fidelidad.**



El élder Dallin H. Oaks testificó: “El poder sanador del Señor Jesucristo, ya sea que quite nuestras cargas o nos fortalezca a fin de perseverar y vivir con ellas como lo hizo el apóstol Pablo, está a nuestro alcance para toda aflicción de la vida terrenal” (“Él sana a los que están cargados”, pág. 8).



2. Responde dos o todas las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué significa para ti que la gracia del Salvador “bast[e]” (2 Corintios 12:9) para fortalecerte en tus debilidades?
- ¿En qué forma las verdades que se enseñan en 2 Corintios 12:9–10 pueden ayudarte conforme enfrentas debilidades y pruebas?
- ¿En qué ocasiones tú o alguien que conozcas se ha fortalecido con la ayuda del Salvador en una debilidad o durante una prueba?

2 Corintios 13

Pablo exhorta a los santos a examinarse a sí mismos y a probar su fidelidad

En la actualidad algunas personas desafían las enseñanzas y la autoridad de aquellos que son llamados para servir en posiciones de liderazgo en la Iglesia. De manera similar, había falsos maestros entre los santos corintios que desafiaban a Pablo y Su autoridad como apóstol.

Lee 2 Corintios 13:3 para averiguar de qué buscaban prueba algunos miembros de la Iglesia en Corinto.

Lee 2 Corintios 13:5–6 para saber lo que el apóstol Pablo instó que hicieran los santos corintios en lugar de cuestionar si el Señor hablaba por medio de él como un apóstol. (Un *réprobo* es una persona corrupta o inmoral). Podrías marcar las palabras de acción en el versículo 5 que dicen lo que los santos corintios debían hacer.

Cuando Pablo pidió a los santos corintios que examinaran si estaban “en la fe” [versículo 5], estaba pidiéndoles que consideraran si eran fieles al Señor y a Su Iglesia. De 2 Corintios 13:5–6 aprendemos que **en vez de criticar a nuestros líderes de la Iglesia, los miembros de la Iglesia deben examinar su propia fidelidad**.



Lee la siguiente declaración del profeta José Smith para saber lo que enseñó que ocurrirá si elegimos criticar a nuestros líderes en vez de examinar nuestra propia fidelidad: “[Un] hombre que se levante para condenar a los demás, criticando a la Iglesia, diciendo que se han desviado, mientras que él es justo, sepan sin duda alguna que ese hombre va por el camino que conduce a la apostasía; y si no se arrepiente, así como Dios vive, apostatará” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 337).



3. Toma unos momentos para analizar las siguientes preguntas. Después escribe tu nombre en tu diario de

estudio de las Escrituras para indicar que has completado esta asignación.

- a. En una escala del 1 al 10 (en la que 10 es perfectamente), ¿qué tan bien sigues el consejo de los líderes de la Iglesia?
- b. ¿Cuál es una norma que enseñan los profetas y apóstoles que puedes seguir más fielmente?
- c. En una escala del 1 al 10 (en la que 10 es en toda oportunidad que tienes), ¿con cuánta frecuencia expresas gratitud por tus líderes de la Iglesia, ya sea en persona o en oración?
- d. ¿Qué puedes hacer para mostrar más aprecio por el sacrificio y el esfuerzo que hacen tus líderes para tu beneficio?



4. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué bendiciones se pueden recibir al llevar a cabo con regularidad introspecciones espirituales como esta?

En 2 Corintios 13:7–14 aprendemos que Pablo exhortó a los santos a evitar el mal y a luchar por la perfección.



5. Escribe lo siguiente al final de las asignaciones de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras:

He estudiado 2 Corintios 10–13 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Gálatas

¿Por qué debemos estudiar este libro?

La epístola del apóstol Pablo a los gálatas se escribió para los cristianos judíos que se estaban desviando del Señor, al apoyarse nuevamente en las obras de la ley de Moisés. El apóstol Pablo procuró corregir ese problema al recalcar la diferencia entre el gravoso “yugo” de la ley de Moisés, que conducía al cautiverio espiritual, y el evangelio de Jesucristo, que conduce a la libertad espiritual. Estudiar esta epístola puede ayudarte a apreciar mejor la libertad que brinda el evangelio de Jesucristo.

¿Quién escribió este libro?

El apóstol Pablo escribió Gálatas (véase Gálatas 1:1).

¿Cuándo y dónde se escribió?

Posiblemente Pablo escribió su Epístola a los Gálatas mientras viajaba por Macedonia, durante su tercer viaje misional cerca de los años 55–57 d.C. (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Epístolas de Pablo”).

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

“Hay alguna incertidumbre en cuanto a qué Iglesias estaba dirigida esta epístola. Estaban ya sea en el norte de Galacia, el distrito en el que Ancira era la capital, o en el distrito en las fronteras de Frigia y Galacia que Pablo visitó en su primer viaje misional. En cualquiera de los casos, Pablo ciertamente visitó las iglesias gálatas en su segundo (Hechos 16:6) y tercer (Hechos 18:23) viajes” (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, Epístolas de”).

Pablo escribió a los santos de Galacia, ya que le preocupaba profundamente que estaban alejándose del Señor al seguir las enseñanzas de algunos que procuraban “pervertir el evangelio de Cristo” (véase Gálatas 1:6–7). Los cristianos judíos estaban enseñando a los cristianos gentiles la falsa doctrina de que tenían que ser circuncidados y observar los requerimientos rituales de la ley de Moisés a fin de ser salvos (véase Gálatas 6:12; véase también Hechos 15:1). Algunos santos gálatas habían adoptado las enseñanzas de esas personas (véase Gálatas 4:10).

Los propósitos principales de Pablo al escribir esta epístola incluían:

1. Defenderse a sí mismo de las acusaciones de los falsos maestros que se oponían a él.
2. Enseñar que todas las personas, ya fueran judíos o gentiles, son salvos por la expiación de Jesucristo al poner su fe en Jesucristo en vez de confiar en las obras de la ley de Moisés.
3. Aclarar el papel de la ley de Moisés en el plan de Dios.
4. Distinguir entre el antiguo convenio que Dios hizo mediante Moisés y el nuevo convenio en Cristo.
5. Exhortar a los santos a vivir por el espíritu.

UNIDAD 24: DÍA 3

Gálatas

Introducción

El apóstol Pablo reprendió a los santos gálatas por ir tras enseñanzas falsas, y reprendió a los falsos maestros que los hacían ir por mal camino. También enseñó que así como Abraham llegó a ser un heredero de Dios, los santos gálatas podían llegar a ser herederos de Dios al tener fe en Jesucristo y seguirlo en vez de obedecer los requerimientos rituales de la ley de Moisés.

Gálatas 1–2

Pablo reprende a los santos por seguir a maestros falsos y los alienta a regresar al Evangelio

Imagina que uno de tus hermanos o amigos te dice que ya no está seguro de que las enseñanzas de la Iglesia son verdaderas. Como resultado de ello, esa persona ha dejado de asistir a la Iglesia y ya no vive el Evangelio.



1. *Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras lo que le dirías a tu hermano o amigo a fin de ayudarlo a volver a creer en las enseñanzas de la Iglesia.*

Conforme estudies Gálatas 1 y aprendas por qué los santos de Galacia se estaban alejando del Evangelio verdadero, busca una verdad que pueda ayudar a tu hermano o amigo a recuperar su fe.

Galacia era una región de la parte norte central de Asia Menor que incluía muchas ciudades que el apóstol Pablo visitó durante su segundo y tercer viajes misionales (véanse Hechos 16:6; 18:23; véase también

Mapas bíblicos, nro. 13, “Los viajes misionales del Apóstol Pablo”). Lee Gálatas 1:6–7 para localizar un problema que existía entre los miembros de la Iglesia en Galacia.

Aquellos que perturbaban a los santos gálatas y corrompían las enseñanzas del Evangelio estaban sembrando dudas acerca de las enseñanzas de Pablo de que la salvación se logra solamente por medio de Jesucristo. Esos maestros falsos eran cristianos judíos conocidos como judaizantes. Ellos afirmaban que los santos gálatas necesitaban ser circuncidados y observar los ritos de la ley de Moisés a fin de ser salvos.

Lee Gálatas 1:8–9 para averiguar lo que Pablo dijo acerca de aquellos que predicaban un evangelio diferente al que él predicaba como apóstol del Señor.

Lee Gálatas 1:10–12 en busca de la fuente de las enseñanzas de Pablo. Si lo deseas, marca o apunta en tus Escrituras lo que encuentres.

De las enseñanzas de Pablo aprendemos que **Jesucristo revela la doctrina verdadera a Sus profetas.**



2. *Contesta dos o todas las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:*

- ¿En qué forma el recordar que Dios es la fuente de la doctrina verdadera puede ayudarnos cuando tenemos dudas acerca de las enseñanzas de los profetas?
- ¿Qué podemos hacer para recibir revelación de Dios a fin de que podamos saber por nosotros mismos que las enseñanzas de los profetas son verdaderas?
- ¿Cómo podría esa verdad ayudar a alguien que tiene dificultad para creer en las enseñanzas de los profetas?

Como se registra en Gálatas 1:13–2:21, Pablo habló a los santos acerca de su conversión y sus primeros viajes misionales. También explicó por qué los gentiles que eran cristianos no necesitaban depender de la tradición de que la salvación se encontraba en la ley de Moisés, sino que es por medio de la fe en Jesucristo que somos perdonados (o justificados). Pablo testificó que él vivía “en la fe del Hijo de Dios, el que me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20).

Gálatas 3–4

Pablo invita a los gálatas a obtener todas las bendiciones prometidas a Abraham por medio de Jesucristo.

¿Por qué podrían las siguientes personas sentirse en desventaja para recibir todas las bendiciones del Señor, en comparación con otros en la Iglesia que conocían el Evangelio y eran fieles a él desde pequeños?

- Un joven creció en una familia inactiva y no se le enseñó el Evangelio cuando era pequeño. Su familia

ahora regresa a la actividad en la Iglesia y comienza a aprender y vivir el Evangelio.

- Una mujer ridiculizó y criticó la Iglesia por muchos años. Recientemente experimentó un cambio de corazón y fue bautizada.

Conforme estudies Gálatas 3–4 busca una verdad que pueda ayudarte a comprender qué bendiciones están al alcance de todos, a pesar de sus circunstancias o decisiones pasadas.

Ya que muchos santos gálatas eran conversos gentiles al cristianismo, no eran descendientes literales de Abraham, a quien se le prometieron todas las bendiciones de Dios.

Lee Gálatas 3:7–9 para saber lo que Pablo enseñó acerca de aquellos que “son de fe” (Gálatas 3:7), o que creen en Jesucristo.

De acuerdo con el versículo 8, ¿qué le prometió el Señor a Abraham? _____

De acuerdo con el versículo 9, ¿qué ocurrirá a aquellos que tengan fe en Jesucristo? _____



Ser “benditos con el creyente Abraham” (Gálatas 3:9) se refiere a poder recibir las bendiciones del convenio

que Dios hizo con Abraham de que por medio de él todas las personas podrían disfrutar de las bendiciones del sacerdocio mayor, el matrimonio celestial y la exaltación (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Convenio de Abraham”, scriptures.lds.org).

En Gálatas 3:10–25 leemos que nunca se dispuso que la ley de Moisés fuese el medio por el cual la gente se pudiera “justificar” (Gálatas 3:11), o sea, que se les perdonaran los pecados y se les pronunciara inocentes. Se había dispuesto como una guía o “ayo” (Gálatas 3:24) a fin de ayudar a los israelitas a acudir a Jesucristo y ser justificados por su fe en Él. Explique que ser *justificados* significa “recibir el perdón de los pecados y ser declarado sin culpa” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Justificación, justificar”; scriptures.lds.org).

Para completar la siguiente tabla, lee los pasajes de las Escrituras y contesta las preguntas:

Gálatas 3:26–27. ¿Qué necesitamos hacer a fin de recibir las bendiciones que se le prometieron a Abraham?	Gálatas 3:28–29; 4:7. Sin importar quiénes o qué éramos antes, ¿en qué nos convertimos cuando entramos en el convenio del Evangelio por medio del bautismo?

De Gálatas 3:26–29; 4:7 aprendemos que **todos aquellos que ejercen fe en Jesucristo y entran en el convenio del Evangelio llegarán a ser uno en Cristo y herederos de Dios.**

¿Por qué es importante saber que Dios promete esas bendiciones a todos los que entran en el convenio, sin importar sus circunstancias o decisiones pasadas? _____

En Gálatas 4:8–31 leemos que Pablo invitó a los santos gálatas a volver a Jesucristo y escapar de la esclavitud

que resulta al tratar de cumplir con las muchas tradiciones de la ley de Moisés.

Gálatas 5–6

Pablo alienta a los santos gálatas a restaurar su fe en Jesucristo

¿Cuáles son algunas de las tentaciones más difíciles que enfrentas? ¿Cómo puedes vencer esas tentaciones?

A medida que estudies Gálatas 5–6, busca principios que te pueden ayudar a vencer las tentaciones.

Lee Gálatas 5:16–17 en busca de las dos fuerzas opuestas que describió Pablo.

“Andad en el Espíritu” (Gálatas 5:16) significa vivir dignamente de las impresiones del Espíritu Santo, y seguirlas. “Satisfa[cer] los deseos de la carne” (Gálatas 5:16) significa ceder ante la tentación para pecar.

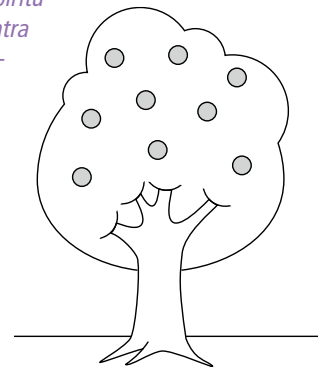
Completa el siguiente principio basado en lo que aprendiste de Gálatas 5:16: **A medida que andemos en el Espíritu, venceremos** _____.

Piensa cómo andar en el Espíritu puede ayudarte a vencer las tentaciones.

Lee Gálatas 5:22–23 y fíjate en otros resultados de andar en el Espíritu. (Ten en cuenta que Gálatas 5:22–23 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para que puedas localizarlo en el futuro).

Dominio de las Escrituras: Gálatas 5:22–23

 **3.** Para ayudarte a memorizar Gálatas 5:22–23 dibuja en tu diario de estudio de las Escrituras un árbol que tenga nueve frutos (tres filas con tres frutos en cada una). Escribe arriba del árbol Pero el fruto del Espíritu es... Escribe abajo del árbol contra tales cosas no hay ley. Empezando con la fila de frutos de arriba, escribe la primera letra de cada fruto que Pablo mencionó. Practica recitar el pasaje de dominio de las Escrituras al ver esa imagen y consultar el pasaje de las Escrituras en caso de que sea necesario. Continúa recitándolo hasta que puedas repetir el pasaje de dominio sin ver la imagen ni tus Escrituras. Recita la Escritura a un miembro de tu familia o a tu clase de seminario.



 4. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué forma el adquirir esos dones puede aumentar tu capacidad para ayudar a las personas?

Lee Gálatas 6:1–2 y presta atención a lo que el apóstol Pablo enseñó acerca de cómo deben reaccionar los miembros de la Iglesia a alguien que ha pecado. Ser “sorprendido en alguna falta” (Gálatas 6:1) significa pecar.

¿Por qué es importante tener el “espíritu de mansedumbre” (Gálatas 6:1) al tratar de ayudar a alguien a regresar al camino del Evangelio?

Como se registra en Gálatas 6:3–5, Pablo enseñó que no debemos ser arrogantes y santurrones y que cada persona “llevará su propia carga” (Gálatas 6:5), o será responsable de sus decisiones.

¿Qué crecerá cuando plantes cada una de las siguientes semillas? Escribe tus respuestas en los espacios en blanco correspondientes. (Las respuestas se encuentran al final de la lección).

a.	
b.	
c.	

Pablo usó la idea de las semillas para enseñar verdades espirituales. Lee Gálatas 6:7–8 para ver lo que Pablo enseñó acerca de lo que podemos esperar cuando sembramos o plantamos semillas. A las enseñanzas de Pablo en esos versículos se les llama frecuentemente la ley de la cosecha.

Lee Gálatas 6:9–10 y averigua por qué enseñó Pablo la ley de la cosecha después de que invitó a los gálatas a ayudarse unos a otros a mantenerse en el camino del Evangelio, o regresar a él.

De esos versículos aprendemos que **si somos diligentes al hacer el bien, cosecharemos las bendiciones de nuestras acciones.**

 5. Contesta una o varias de las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo puede ayudarnos a no “desmayar” la promesa de que “a su tiempo” cosecharemos (Gálatas 6:9), o a no rendirnos en nuestros esfuerzos por servir a los demás y vivir el Evangelio en nuestras propias vidas?
- ¿En qué ocasiones tú o alguien a quien conozcas han sido diligentes al hacer el bien aunque las bendiciones no se recibieron de inmediato?
- Considera en oración a quién puedes ayudar a regresar al camino del Evangelio. Mientras piensas en esa persona, escribe una meta acerca de cómo serás diligente en hacer el bien al procurar ayudar a la persona, incluso si no ves resultados inmediatos a tus esfuerzos.

Como se registra en Gálatas 6:11–18, Pablo concluyó su epístola a los santos gálatas al testificar que la paz y la misericordia de Jesucristo están sobre todos aquellos que llegan a ser nuevas criaturas por medio de la fe en Su nombre.

 6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Gálatas 1–6 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Respuestas a los tipos de semillas: a. Girasol, b. Calabaza, c. Frijol (alubias, caraotas, porotos).

INTRODUCCIÓN A

Efesios

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó que “Efesios es una epístola para todo el mundo, para el judío y el gentil, para el esposo y la esposa, para padre e hijo, para amo y siervo. Era la voluntad y el pensar de Dios en los días de Pablo; es la voz de inspiración en nuestros días; es una epístola de petición y aplicación universal.

“... Contiene algunos de los mejores escritos de Pablo, y es un documento que tiene que ver con principios básicos, con el evangelio de Dios en toda su gloria salvadora” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo II, pág. 489).

Estudiar la Epístola a los Efesios puede inspirarte a hacer a un lado las cosas de este mundo y puede ayudarte a crecer espiritualmente y aprender a participar más plenamente de la unidad y el hermanamiento de la Iglesia.

¿Quién escribió este libro?

El apóstol Pablo escribió la Epístola a los Efesios (véase Efesios 1:1).

¿Cuándo y dónde se escribió?

Pablo declaró que estaba prisionero durante el tiempo en el que escribió la Epístola a los Efesios (véanse Efesios 3:1; 4:1; 6:20). Efesios pudo haberse escrito durante el primer encarcelamiento de Pablo en Roma, cerca de los años 60–62 d. C. (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Epístolas de Pablo”, scriptures.lds.org). Durante ese tiempo, Pablo estuvo bajo arresto domiciliario, pero tenía la libertad de recibir visitas y enseñar el Evangelio (véase Hechos 28:16–31).

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

En la versión del Rey Santiago de la Biblia, Efesios 1:1 dice que la Epístola a los Efesios está dirigida a los santos “que están en Éfeso”. Sin embargo, los primeros manuscritos de Efesios no contienen las palabras “que están en Éfeso”. Eso sugiere la posibilidad de que Pablo no hubiese escrito la epístola específicamente a los efesios, sino a muchas congregaciones de santos, incluyendo a aquellos en Éfeso. Éfeso sirvió como lugar central para Pablo durante su tercer viaje misionero (véanse Hechos 19:9–10; 20:31), y él tenía un gran afecto por esas personas (véanse Hechos 20:17, 34–38).

En esa carta, Pablo se dirigió a los miembros gentiles de la Iglesia (véase Efesios 2:11) quienes posiblemente eran conversos recientes (véase Efesios 1:15). Escribió para ayudar a cultivar la espiritualidad y el testimonio de aquellos que ya eran miembros. Sus objetivos principales eran ayudar a esos conversos a crecer en su conocimiento espiritual de Dios y de la Iglesia (véanse Efesios 1:15–18; 3:14–19); promover la unidad, particularmente entre los santos gentiles y judíos (véanse Efesios 2:11–22; 4:1–16; 5:19–6:9); y alentar a los santos a resistir los poderes del mal (véanse Efesios 4:17–5:18; 6:10–18). Muchos santos de Éfeso estaban viviendo de manera suficientemente recta para ser sellados para vida eterna (véase Efesios 1:13; Bruce R. McConkie, *Doctrinal New Testament Commentary*, tomo II, págs. 493–494).

UNIDAD 24: DÍA 4

Efesios 1

Introducción

El apóstol Pablo escribió una epístola a los santos de Éfeso acerca de su preordenación para recibir el Evangelio. Escribió acerca de la última dispensación, la dispensación en la que vivimos actualmente, en la que Dios “reunir[á] todas las cosas en Cristo” (Efesios 1:10). Pablo enseñó que podemos llegar a conocer al Padre Celestial y a Jesucristo por medio de la revelación.

Efesios 1:1–8

Pablo enseña a los santos que fueron preordenados para recibir el Evangelio

Piensa acerca de una ocasión de tu vida en la que acordaste aceptar una responsabilidad importante. Cuando la tarea se hizo más difícil, ¿cómo fuiste sostenido al saber que habías acordado llevar a cabo la asignación y que alguien confiaba en que lo hicieras? ¿Cómo fuiste bendecido o recompensado por cumplir con tu responsabilidad?

En esta epístola, el apóstol Pablo procuró fortalecer a aquellos que ya eran miembros de la Iglesia y ayudar a los recién conversos a crecer en su conocimiento espiritual y a permanecer fieles a sus convenios.

Lee Efesios 1:3–8 para localizar verdades que Pablo enseñó a los santos para ayudarlos a permanecer fieles a sus convenios.



El apóstol Pablo estuvo bajo arresto domiciliario en Roma.



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son dos o tres doctrinas básicas que enseñarías para ayudar a un miembro de la Iglesia a mantenerse fiel a sus convenios y permanecer activo en la Iglesia?
- ¿En qué forma el comprender esas verdades podría ayudar a alguien a optar por mantenerse fiel?

Aprender Doctrinas Básicas

A medida que inicies esta lección, presta atención a la lista de Doctrinas Básicas que se encuentra en el material de introducción de este manual. Aprender las Doctrinas Básicas te ayudará a vivir el Evangelio y aumentará tu capacidad de enseñar esas importantes verdades a los demás. Procura comprender mejor algunas de esas doctrinas conforme estudies Efesios 1.

La frase “antes de la fundación del mundo” en Efesios 1:4 se refiere a la existencia premortal, y la frase “adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo” y la palabra *predestinado* en Efesios 1:5 se refiere a aquellos que fueron escogidos o preordenados ahí para recibir el Evangelio durante la vida terrenal. Una verdad que aprendemos de esos versículos es que **los hijos de Dios fueron preordenados para recibir las bendiciones del Evangelio.**

Recibir esas bendiciones depende de nuestra fidelidad en esta vida.

Conforme leas la siguiente declaración de *Leales a la Fe*, piensa en cómo el comprender la doctrina de la preordenación puede ayudar a alguien a optar permanecer fiel a sus convenios y ser activo en la Iglesia:

“En el mundo preterrenal de los espíritus, Dios designó a ciertos espíritus para que cumplieran misiones específicas durante la vida terrenal. A eso se le llama preordenación.

“La preordenación no garantiza que esas personas reciban ciertos llamamientos o responsabilidades, sino que esas oportunidades se reciben en esta vida como resultado de ejercer con rectitud el albedrío, así como la preordenación fue el resultado de la rectitud en la existencia preterrenal...

“La doctrina de la preordenación se aplica a todos los miembros de la Iglesia, no solo al Salvador y a Sus profetas. Antes de la creación de la tierra, a las mujeres fieles se les dieron ciertas responsabilidades y los varones fieles fueron preordenados a ciertos deberes del sacerdocio. Aunque no recuerdes esa época, ciertamente acordaste cumplir importantes tareas al servicio de tu Padre. Al demostrar que eres digno de hacerlo, tendrás oportunidades de cumplir las asignaciones que allí hayas recibido” (*Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, págs. 147–148).

El comprender que fuimos preordenados para recibir el Evangelio y sus muchas bendiciones a fin de llevar a cabo asignaciones aquí en la vida terrenal, ¿cómo puede ayudarnos a mantenernos fieles a nuestros convenios?

Efesios 1:9–12

Pablo habla de la dispensación del cumplimiento de los tiempos

Localiza la definición de *dispensación* en la sección de Doctrinas Básicas al inicio de este manual o en la Guía para el Estudio de las Escrituras. Lee los párrafos que explican lo que es una dispensación. Conforme leas, busca en qué dispensación vivimos.

De acuerdo con lo que leíste, ¿cuándo comenzó la dispensación en la que vivimos? _____

Lee Efesios 1:9–10 para saber lo que Pablo escribió que ocurriría en nuestra dispensación, la “dispensación del cumplimiento de los tiempos”. (La frase “el misterio de su voluntad” se refiere a los planes y propósitos de Dios).

Cuando Pablo escribió que “todas las cosas en Cristo”, tanto en los cielos como en la tierra, serían “reunidas” (Efesios 1:10), él se refería a la Restauración y a reunir todas las llaves, poderes y promesas que Dios ha revelado a Sus hijos desde el comienzo del mundo, así como otro conocimiento que nunca se ha revelado antes (véase D. y C. 128:18).

De Efesios 1:10, aprendemos la siguiente verdad:
Durante la dispensación del cumplimiento de los tiempos se restaurarán todas las cosas de dispensaciones anteriores.



El élder B. H. Roberts, de los Setenta, explicó cómo cada dispensación anterior se relaciona con la dispensación del cumplimiento de los tiempos: “Esta es la dispensación del cumplimiento de los tiempos, y vemos que corren hacia ella, como los grandes arroyos se apresuran para llegar al océano, todas las dispensaciones anteriores, poniéndonos en contacto con ellas, y poniéndolas en contacto con nosotros: y vemos que Dios solamente ha tenido un gran propósito en mente desde el principio, y ese ha sido la salvación de Sus hijos. Y ahora ha llegado el último día, la dispensación final, en la que la verdad, la luz y la rectitud deben inundar la tierra” (en Conference Report, octubre de 1904, pág. 73).



2. El élder Roberts enseñó que la verdad, la luz y la rectitud deben inundar la tierra en la última dispensación.

Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cinco o más verdades, Escrituras, convenios y poderes de dispensaciones anteriores que se han restaurado o que han salido a la luz en la dispensación del cumplimiento de los tiempos. (Si necesitas ayuda, consulta “Restauración del Evangelio” en *Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, págs. 153–157).



3. Completa una o ambas cosas:

- a. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué forma el vivir en la dispensación del cumplimiento de los tiempos es una bendición para ti? ¿Qué recursos de nuestra dispensación permiten que la luz y la verdad del Evangelio inunden la Tierra?
- b. En un sitio web de redes sociales al que tengas acceso, publica una explicación de las dispensaciones y por qué estás agradecido por vivir en esta dispensación. Cuando termines, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo te sientes con la publicación de tu mensaje.



El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo: “Lo que se ha logrado hasta ahora en esta dispensación al comunicar mensajes del Evangelio a través de los medios de las redes sociales es un buen comienzo, pero es solo una pequeña gota. Ahora les extiendo la invitación para que ayuden a transformar esa gota en un diluvio... los exhorto a que inunden la tierra con mensajes llenos de rectitud y de verdad, mensajes que sean auténticos, edificantes y dignos de alabanza, y que literalmente inunden la tierra como con un diluvio” (“Inundar la Tierra a través de las redes sociales” Liahona, agosto de 2015, pág. 53).

¿Qué estás haciendo para ayudar a inundar la tierra con mensajes llenos de rectitud y de verdad? Considera cómo podrías compartir verdades significativas que se han restaurado en esta dispensación con aquellos que están cerca de ti y los que viven lejos.

En Efesios 1:11–12 Pablo enseñó que por medio de Jesucristo los santos habían obtenido una herencia en el reino de Dios.

Efesios 1:13–23

Pablo enseña acerca del Santo Espíritu de la Promesa

Lee Efesios 1:13–14 para averiguar una bendición que los santos habían recibido a causa de su fidelidad, confianza y creencia en Jesucristo.

Ser “sellado [por] El Santo Espíritu de la Promesa” significa que el Espíritu Santo “testifica al Padre que las ordenanzas salvadoras se han efectuado debidamente y que se han guardado los convenios relacionados con ellas” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Santo Espíritu de la Promesa”, scriptures.lds.org). La frase “garantía de nuestra herencia” en Efesios 1:14 indica que cuando los santos fieles son sellados por el Santo Espíritu de la Promesa, recibirán la seguridad personal de que al final heredarán el reino celestial. (Para más información acerca de la vocación y elección, lee 2 Pedro 1 y el comentario que se da para ese capítulo en la lección de la Unidad 30: Día 1).

Como se registra en Efesios 1:15–16, Pablo dijo a los santos que daba gracias continuamente a Dios por la fidelidad de ellos. Lee Efesios 1:17–18 para averiguar lo que Pablo le suplicaba a Dios que diera a los santos.

Piensa qué nos enseñan esos versículos acerca de cómo podemos llegar a conocer al Padre Celestial.

Una verdad que podemos reconocer en esos versículos es que **podemos llegar a conocer al Padre Celestial por medio del espíritu de revelación.**

Conforme leas la siguiente declaración del élder David A. Bednar, marca lo que enseñó acerca del espíritu de revelación:



“La revelación es la comunicación de Dios con Sus hijos en la tierra y es una de las grandes bendiciones relacionadas con el don y la compañía constante del Espíritu Santo. El profeta José Smith enseñó: ‘El Espíritu Santo es un revelador’, y ‘ningún hombre puede recibir el Espíritu Santo sin recibir revelaciones’ (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 139).

“El espíritu de revelación está al alcance de toda persona que, mediante la debida autoridad del sacerdocio, reciba las ordenanzas salvadoras del bautismo por inmersión para la remisión de pecados y la imposición de manos para recibir el don del Espíritu Santo, y que actúe con fe para cumplir el mandato del sacerdocio que dice: ‘Recibe el Espíritu Santo’. Esta bendición no se limita a las autoridades que presiden la Iglesia, sino que le pertenece y debe estar en vigor en la vida de todo hombre, toda mujer y todo niño que alcanza la edad de responsabilidad y que entra en convenios sagrados. El deseo sincero y la dignidad invitan al espíritu de revelación a nuestra vida” (“El espíritu de revelación”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 87).

Piensa en cómo la revelación por medio del Espíritu Santo puede ayudarnos a llegar a conocer al Padre Celestial.



4. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe cómo la revelación por medio del Espíritu Santo te ha ayudado o ha ayudado a alguien que conozcas a conocer mejor al Padre Celestial.

Vivir digno de la compañía del Espíritu Santo puede ayudarte a llegar a conocer mejor al Padre Celestial.

En Efesios 1:19–23 Pablo continuó enseñando acerca de la herencia de los santos y la posición de Jesucristo como la cabeza de Su Iglesia.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Efesios 1 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 25: DÍA 1

Efesios 2–3

Introducción

El apóstol Pablo enseñó a los santos en Éfeso que todos los pecadores podían ser salvos por la gracia de Dios, y que los judíos y los gentiles habían llegado a ser uno en la familia de Dios. También explicó que la Iglesia de Jesucristo está edificada sobre el fundamento de apóstoles y profetas, y compartió su deseo de que los santos experimentaran el amor de Jesucristo.

Efesios 2

Pablo enseña cómo la sangre de Jesucristo salva tanto a los judíos como a los gentiles

Piensa en alguna ocasión en la que te hayas sentido excluido o apartado del resto.

En la época en que el apóstol Pablo escribió su epístola a los efesios, algunos miembros de la Iglesia que eran judíos se sentían superiores a los gentiles conversos porque los judíos eran israelitas de nacimiento y los varones habían sido circuncidados.

Lee Efesios 2:1–3 para saber cómo describió Pablo la condición espiritual tanto de los santos gentiles (*os* y *vosotros*, en los versículos 1–2) como de los santos judíos (*nosotros*, en el versículo 3) antes de su conversión al Salvador y a Su Iglesia. La expresión “príncipe de la potestad del aire”, en el versículo 2, se refiere al diablo y a su influencia en todo el mundo.

- Según los versículos 1–2, ¿cuál era la condición espiritual de los gentiles antes de su conversión?

- Según el versículo 3, ¿cuál era la condición espiritual de Pablo y de los judíos antes de su conversión?

Pablo describió que tanto los gentiles como los judíos estaban espiritualmente muertos, o apartados de Dios, por causa de sus pecados (véase el versículo 1). Ellos iban en pos de los caminos y los deseos de la carne, sujetándose de ese modo a la ira de Dios.

Lee Efesios 2:4–6 y presta atención a la condición espiritual de los santos gentiles y judíos después de su conversión. Las palabras *dio vida*, en el versículo 5, significa vivificó, y la expresión “lugares celestiales”, en el versículo 6, se refiere al reino celestial (véase

Bruce R. McConkie, *Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973], tomo II, pág. 500).

Observa que, después de su conversión, el Señor había vivificado, o dado vida, tanto a judíos como a gentiles, sacándolos de su muerte espiritual y su estado pecaminoso. Nos referimos a eso como nacer espiritualmente o ser salvos de nuestros pecados.

Lee Efesios 2:7–10 para averiguar qué fue lo que habilitó a los gentiles y a los judíos para que llevaran a cabo esa transformación.

Esos versículos enseñan la siguiente verdad: **Por causa de la gracia de Dios, todo el género humano puede ser salvo mediante la fe en Jesucristo.**

La verdadera fe en Jesucristo siempre nos lleva a seguirlo y a hacer buenas obras. Observa que Pablo hizo hincapié en que no podemos salvarnos a nosotros mismos, no importa cuán buenas sean nuestras obras (véase Efesios 8–9). El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, explicó la necesidad que tenemos de la gracia de Dios:



“Por cuanto ‘todos [pecamos] y [estamos] destituidos de la gloria de Dios’ [Romanos 3:23], y debido a que ‘ninguna cosa impura puede entrar en el reino de Dios’ [1 Nefi 15:34], ninguno de nosotros es digno de volver a la presencia de Dios.

“Aún si sirviésemos a Dios con toda nuestra alma, eso no sería suficiente; todavía seríamos ‘servidores inútiles’ [Mosiah 2:21]. No podemos ganarnos el cielo por nosotros mismos, las exigencias de la justicia se interponen como una barrera que nos es imposible superar.

“Pero no todo está perdido;

“la gracia de Dios es nuestra gran y sempiterna esperanza.

“Mediante el sacrificio de Jesucristo, el plan de misericordia apacigua las exigencias de la justicia [véase Alma 42:15], ‘y [provee] a los hombres la manera de tener fe para arrepentimiento’ [Alma 34:15].

“Aunque nuestros pecados sean rojos como el carmesí, pueden tornarse blancos como la nieve [véase Isaías 1:18]. Gracias a que nuestro amado Salvador ‘se dio a Sí mismo en rescate por todos’ [1 Timoteo 2:6], se ha proporcionado una entrada en Su reino eterno para nosotros [véase 2 Pedro 1:11].

“¡La puerta se ha abierto!...

“Para poder heredar esa gloria, necesitamos algo más que una puerta abierta; debemos entrar por esta puerta con un corazón deseoso de un cambio —un cambio tan drástico que las Escrituras lo describen como ‘nacer

otra vez; sí, nacer de Dios, ser cambiados de nuestro estado mundano y caído, a un estado de rectitud, siendo redimidos por Dios, convirtiéndonos en sus hijos e hijas’ [Mosiah 27:25]...

“La gracia es un don de Dios, y nuestro deseo de ser obediente a cada mandamiento de Dios es como extendemos nuestra mano mortal para recibir ese sagrado don de nuestro Padre Celestial” (“El don de la gracia”, *Liahona*, mayo de 2015, págs. 108, 110).



1. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué forma el ejercer la fe en Jesucristo y arrepentirnos de nuestros pecados nos ayuda a recibir el don de la gracia de Dios?



La siguiente imagen muestra parte de una maqueta del templo de Herodes en Jerusalén. La flecha señala la “pared intermedia” (Efesios 2.14), en los atrios exteriores del templo. Debido a que los gentiles no eran israelitas de nacimiento, regidos por la ley de Moisés, les estaba prohibido pasar más allá de ese muro a las zonas más sagradas del templo. Se los consideraba “alejados de la ciudadanía de Israel [extranjeros], y ajenos a los convenios de la promesa” (Efesios 2:12). La pared física de separación simbolizaba la separación espiritual que existía entre los judíos y los gentiles antes de la revelación de Pedro de que el Evangelio se había de predicar a los gentiles.

Lee Efesios 2:12–15 para saber qué fue lo que derribó la barrera que había entre judíos y gentiles. La palabra *enemistades*, en el versículo 15, significa “antagonismo, hostilidad y odio” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Enemistad”, scriptures.lds.org).

Según esos versículos, ¿qué fue lo que unió a los gentiles y a los judíos?

Mediante la sangre de Cristo (la Expiación), el metafórico muro que separaba espiritualmente a los judíos y a los gentiles fue retirado, y ellos llegaron a ser “un solo

y nuevo hombre” [Efesios 2:15], o un cuerpo, o grupo, unificado en Cristo. Si lo deseas, anota la siguiente verdad cerca de Efesios 2:12–15: **A medida que venimos a Cristo y participamos de Su gracia, llegamos a ser unificados con los santos de Dios.**

Lee Efesios 2:16–19 y busca expresiones que dejen bien clara la verdad de que, a medida que venimos a Cristo y participamos de Su gracia, podemos ser unificados con los santos de Dios.

Piensa en por qué crees que es importante para nosotros entender esa verdad y ponerla en práctica en la Iglesia hoy en día.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo podemos ayudar a otras personas a llegar a ser o a volver a sentirse “conciudadanos” (Efesios 2:19) en la Iglesia en lugar de extranjeros?
- ¿Cuándo te ha ayudado alguien a sentirte conciudadano con los santos en lugar de extranjero?
- ¿Cuándo has tratado de ayudar a otra persona a sentirse así?

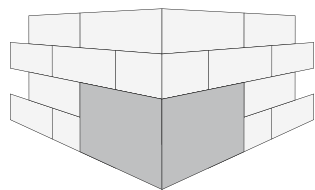
Piensa en alguien que conozcas que podría beneficiarse de asistir a una actividad de la Iglesia; invita a esa persona a la próxima actividad o reunión de la Iglesia y haz un esfuerzo constante para ayudarla a sentirse bienvenida en tu barrio o rama.

Lee Efesios 2:20–22 para saber lo que enseñó Pablo que era el fundamento de la Iglesia.

Completa la siguiente verdad basada en las enseñanzas de Pablo en esos versículos: **La Iglesia del Señor está fundada sobre _____, con Jesucristo como _____.**

La piedra del ángulo es una gran piedra que se coloca en la esquina del cimiento para fortalecer y dar estabilidad a todo el edificio.

¿De qué maneras es Jesucristo la “principal piedra del ángulo” (Efesios 2:20) de la Iglesia? _____



Al meditar en Efesios 2:21–22, piensa en lo que le sucede al resto de la Iglesia gracias a esa Piedra Angular.



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué maneras los apóstoles y profetas constituyen el resto del fundamento de la Iglesia?

- ¿Cómo proporciona ese fundamento estabilidad a la Iglesia y la protege contra los ataques del diablo?

Efesios 3

Pablo expresa sus deseos para los santos efesios

Tal como se registra en Efesios 3:1–16, el apóstol Pablo predicó sobre Jesucristo y enseñó que, por medio de Él, los gentiles pueden ser “coherederos” (versículo 6) con Israel, y partícipes de las promesas de Dios. El ministerio de Pablo era predicar el Evangelio de Jesucristo a los gentiles.

Lee Efesios 3:17–19 para saber qué deseaba Pablo que los santos supieran y sintieran.

Según esos versículos, ¿qué deseaba Pablo que los santos supieran y sintieran? _____

En Efesios 3:1–19 aprendemos que **los apóstoles y profetas procuran ayudar a los hijos de Dios a conocer y sentir el amor de Jesucristo.**



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo ayudan los apóstoles y profetas a los hijos de Dios a entender las bendiciones de la exaltación y a sentir el amor de Jesucristo hoy en día?
- ¿Cuándo te han ayudado las enseñanzas de los apóstoles y profetas a entender las bendiciones de la exaltación y a sentir el amor de Jesucristo en tu vida?



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Efesios 2–3 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 25: DÍA 2

Efesios 4–6

Introducción

En esta carta a los santos efesios, el apóstol Pablo enseñó que el Señor estableció Su Iglesia y llamó líderes tanto para perfeccionar como para unir a los santos. También instó a los miembros de la Iglesia a dejar atrás su vida anterior y a comenzar una nueva vida como seguidores de Cristo. Luego Pablo enseñó a los santos

la manera de fortalecer sus relaciones familiares, y los alentó a “[vestirse] de toda la armadura de Dios” (Efesios 6:11) a fin de resistir las tentaciones de Satanás.

Efesios 4:1–16

Pablo enseña la importancia de la Iglesia de Jesucristo

Fíjate en las siguientes situaciones hipotéticas:

- En la escuela, tu maestra les pide a los miembros de la clase que den su opinión sobre un tema controvertido. A medida que los alumnos comparten sus opiniones, te das cuenta de que la mayoría de ellos apoya una postura que difiere de las enseñanzas de la Iglesia.
- Los legisladores de tu país están pensando legalizar un comportamiento que los líderes de la Iglesia han enseñado que no es correcto.

¿Por qué podrían ese tipo de situaciones resultar difíciles para un miembro de la Iglesia? _____

A medida que estudias Efesios 4:1–16, busca una verdad acerca de cómo puedes saber lo que está bien y lo que está mal en un mundo de valores y creencias cambiantes.

Lee Efesios 4:1–6 para saber lo que el apóstol Pablo enseñó sobre la Iglesia y su doctrina.

¿Qué crees que quería decir Pablo cuando enseñó que hay “un Señor, una fe [y] un bautismo” (Efesios 4:5)?

En los tiempos de Pablo, al igual que en los nuestros, solo hay una Iglesia de Jesucristo verdadera sobre la tierra (véase D. y C. 1:30).

Tal como se registra en Efesios 4:7–10, Pablo enseñó que, mediante la expiación de Jesucristo, a todos se nos ha dado la oportunidad de recibir el don de la gracia de Dios (Su poder habilitador para salvarnos). También enseñó que Cristo había dado otros dones al género humano.

Lee Efesios 4:11 para saber qué oficios dio el Señor, o estableció, en Su Iglesia. (Efesios 4:11–14 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo o anótalo de un modo especial para que puedas ubicarlo en el futuro).

Los títulos de los oficios del sacerdocio en la Iglesia de Jesucristo de hoy en día tan vez no sean iguales que los títulos que se empleaban en los días de Pablo, y la Iglesia primitiva tal vez no tuviera todos los llamamientos que la Iglesia tiene hoy en día. Por ejemplo, el profeta José Smith enseñó que “un evangelista es

un patriarca” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 148). Además, el pastor es aquel que guía el rebaño, una descripción que se ajusta a los obispos, presidentes de rama, presidentes de estaca y presidentes de distrito en nuestros días. Si lo deseas, escribe o toma nota del equivalente moderno de esos términos en tu ejemplar de las Escrituras.



1. Escribe la siguiente verdad incompleta en tu diario de estudio de las Escrituras: *El Señor ha llamado apóstoles, profetas y otros líderes de la Iglesia para ayudar a...* (agregarás más información a esta frase).

Lee Efesios 4:12–13 y averigua qué enseñó Pablo sobre la razón por la que el Señor dio apóstoles, profetas y otros líderes a la Iglesia.

Observa que el Señor dio a los miembros de Su Iglesia apóstoles, profetas y otros líderes de la Iglesia para *perfeccionar a los santos*. Añade eso a la verdad incompleta que escribiste en tu diario de estudio de las Escrituras. Escribe también en tu diario de estudio de las Escrituras algunas formas en las que los apóstoles, profetas y otros líderes de la Iglesia nos ayudan a perfeccionarnos.

Lee Efesios 4:14 y busca otra razón por la que el Señor dio a Su Iglesia apóstoles, profetas y otros líderes.

En este versículo aprendemos que el Señor también dio esos líderes a los santos para *protegerlos de la falsa doctrina*. Añade esto a la frase que escribiste en tu diario de estudio de las Escrituras.

En Efesios 4:11–14 aprendemos la siguiente verdad: **El Señor ha llamado apóstoles, profetas y otros líderes de la Iglesia para ayudar a perfeccionar a los santos y protegerlos de la falsa doctrina.**



Piensa en lo que le puede suceder a un barco que es zarandeado sobre las aguas durante una fuerte tormenta.



2. Vuelve a leer las situaciones hipotéticas que se plantearon al comienzo de la lección, y luego contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿En qué se asemeja un barco zarandeado en aguas turbulentas y por fuertes vientos a una persona “fluctuante” (Efesios 4:14) por los vientos cambiantes de las enseñanzas falsas y la opinión pública?
- b. ¿Cómo ayudan las enseñanzas de los apóstoles, profetas y otros líderes de la Iglesia a los seguidores de Dios a navegar por esas aguas turbulentas y regresar a salvo al Padre Celestial?

 **3.** Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo te ha ayudado un apóstol, profeta, patriarca, obispo o maestro a mejorar o crecer espiritualmente, o a protegerte de la falsa doctrina y del engaño. Si la persona que elegiste es un líder local, podrías escribir una carta de gratitud a esa persona en la que describas la manera en que te ha ayudado.

Lee Efesios 4:15–16 para saber cómo nuestros líderes de la Iglesia deben enseñarnos las verdades del Evangelio.

Dominio de las Escrituras: Efesios 4:11–14

 **4.** Para ayudarte a practicar la manera de explicar la doctrina que se enseña en Efesios 4:11–14, enseña a un familiar o a un amigo por qué el señor estableció Su Iglesia y llamó líderes que sirvieran en ella. Asegúrate de utilizar las enseñanzas de Pablo en Efesios 4:11–14 como parte de tu enseñanza. Cuando hayas terminado, pide a la persona a la que enseñaste que firme en tu diario de estudio de las Escrituras.

Efesios 4:17–32

Pablo insta a los santos a despojarse del mal y llegar a ser nuevos por medio de Jesucristo.

Es probable que muchas de las personas a las que Pablo escribió en Éfeso hayan sido recientes conversos a la Iglesia. A medida que estudias Efesios 4:17–32, busca lo que Pablo enseñó a esos miembros de la Iglesia que tenían que hacer como discípulos de Jesucristo.

Lee Efesios 4:17–20 en busca de palabras o frases que describan la condición espiritual de los gentiles que no se habían unido a la Iglesia. Observa cuál dijo Pablo que era la razón por la que los demás gentiles se encontraban en esa condición espiritual.

Lee Efesios 4:21–24 para saber lo que había ayudado a los miembros de la Iglesia a llegar a ser diferentes a otras personas. Podrías marcar o anotar en tu ejemplar de las Escrituras lo que encuentres.

¿De qué dijo Pablo que debía despojarse una persona a la que se hubiese enseñado la verdad (véase Efesios 4:22)? _____

Nos “[vestimos] del nuevo hombre” (Efesios 4:24) cuando vivimos diligentemente y a diario el evangelio de Jesucristo, al desarrollar la fe en Cristo, arrepentirnos de nuestros pecados, recibir las ordenanzas de salvación y guardar los mandamientos. En las enseñanzas de Pablo podemos reconocer la siguiente verdad: **Los discípulos de Jesucristo se despojan de sus anteriores costumbres pecaminosas y se visten de nuevos hábitos de rectitud.**

Lee Efesios 4:25–32 para saber las cosas de las que los discípulos de Cristo deben despojarse (versículo 22) o quitarse (versículo 31) y las cosas de las que los discípulos de Cristo deben vestirse (versículo 24). Si lo deseas, marca o anota en tu ejemplar de las Escrituras lo que encuentres. Observa que la Traducción de José Smith de Efesios 4:26 comienza: “¿Podéis airaros, y no pecar?” (en Efesios 4:26, nota *a* al pie de página).

 **5.** En tu diario de estudio de las Escrituras, haz un dibujo o describe una situación hipotética que ilustre el posible comportamiento de una persona que debe despojarse de su naturaleza pecaminosa en una de las áreas que Pablo describió. Haz también un dibujo, o describe una situación que ilustre cómo esa misma persona podría actuar si viniera a Cristo y se convirtiera en una persona nueva. Si lo deseas, recurre a tu propia experiencia o a las experiencias de otras personas para completar esa asignación.

Recuerda que despojarnos de nuestras antiguas costumbres y seguir plenamente a Jesucristo es un proceso continuo, y no un acontecimiento de un solo día.

Efesios 5–6

Pablo aconseja a los santos en cuanto a sus relaciones y les dice que se “[vistan] de toda la armadura de Dios”

En Efesios 5 leemos que el apóstol Pablo enseñó a los miembros de la Iglesia que debían usar la relación del Salvador con la Iglesia como guía en sus relaciones familiares y con los demás. La expresión “someteos los unos a los otros”, en Efesios 5:21, significa que debemos poner a otras personas antes que a nosotros mismos, y la expresión “en el temor de Dios” hace referencia a nuestro amor y respeto por Dios.

Lee Efesios 6:1–4 para saber cuál fue el consejo que Pablo dio a los niños en cuanto a su relación con sus padres.

Piensa en cómo se fortalecerían tus relaciones familiares al seguir ese consejo.

Después de instar a los miembros de la Iglesia a “[vestirse] del nuevo hombre” (Efesios 4:24) para llegar a ser rectos y santos, Pablo les aconsejó que se vistieran de otras cosas para su protección.

Lee Efesios 6:11–13 para saber lo que Pablo enseñó que debían vestir los santos de Dios.

¿Qué razones dio Pablo de por qué debemos “[vestirnos] de toda la armadura de Dios” (Efesios 6:11)? Si lo deseas, marca o toma nota de esas razones en tu ejemplar de las Escrituras.

Lee Efesios 6:14–17 en busca de varias piezas de la armadura espiritual que Pablo dijo que constituían toda la armadura de Dios.

El vestirmos de esas piezas de la armadura, ¿cómo puede ayudarnos a evitar el pecado? ¿Qué puedes hacer cada día para vestirte de toda la armadura de Dios?



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Efesios 4–6 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Filipenses

¿Por qué debemos estudiar este libro?

En su epístola a los filipenses, el apóstol Pablo dio aliento a los santos de Filipo y los exhortó a permanecer firmes en la unidad y a trabajar juntos para defender la fe. Quizá uno de los principios más importantes que Pablo enseñó a los filipenses es que orar a Dios y confiar en Él brinda “la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento” (Filipenses 4:7). Estudiar los mensajes de aliento de Pablo en esta epístola puede ayudarte en tus esfuerzos por perseverar fielmente hasta el fin. A medida que te esfuerces por seguir a Cristo, tú también podrás adquirir confianza y, como Pablo, declarar “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13).

¿Quién escribió este libro?

Aunque se menciona a Timoteo junto con Pablo en el saludo de la epístola (véase Filipenses 1:1), Pablo escribió la epístola a los Filipenses. Eso lo corrobora el uso del pronombre singular yo a lo largo de toda la carta, y la referencia a Timoteo en Filipenses 2:19. Es posible que Timoteo haya actuado como escriba de Pablo, escribiendo la carta bajo la dirección de Pablo.

¿Cuándo y dónde se escribió?

Pablo probablemente escribió Filipenses en algún momento entre los años 60 y 62 d. C., mientras estaba encarcelado en Roma (véase Filipenses 1:7, 13, 16; véanse también Hechos 28:16–31; Guía para el Estudio de las Escrituras, “Filipenses, Epístola a los”, scriptures.lds.org).

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Filipo fue el primer lugar de Europa donde Pablo predicó formalmente el Evangelio y estableció una rama de la Iglesia (véanse Hechos 16:11–40; Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, Epístolas de”). Uno de los propósitos de Pablo al escribir esa carta fue expresar gratitud por el afecto y el apoyo económico que los santos de Filipo le habían dado durante su segundo viaje misional y su encarcelamiento en Roma (véanse Filipenses 1:3–11; 4:10–19; véase también Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, Epístolas de”).

Pablo también elogió a los miembros de Filipo por su fe en Jesucristo, y les dio consejo basado en la información que había recibido sobre ellos de un discípulo filipense llamado Epafrodito (véase Filipenses 4:18). El consejo de Pablo incluía el ánimo para ser humildes y ser unidos (véase Filipenses 2:1–18; 4:2–3). Pablo también advirtió a los filipenses que se cuidaran de los cristianos corruptos, como aquellos que enseñaban que la circuncisión era necesaria para la conversión. Tales personas (a los que a menudo se hace referencia como judaizantes) declaraban falsamente que los nuevos conversos tenían que someterse a la primitiva ley de la circuncisión del Antiguo Testamento antes de convertirse en cristianos (véase Filipenses 3:2–3).

UNIDAD 25: DÍA 3

Filipenses 1–3

Introducción

El apóstol Pablo alentó a los santos de Filipo a esforzarse juntos por vivir el evangelio de Jesucristo. Les aconsejó que siguieran el ejemplo de humildad y abnegación del Salvador, y les enseñó que Dios trabajaba en el interior de ellos para llevar a cabo su salvación. Pablo describió los sacrificios que había hecho para seguir a Jesucristo.

Filipenses 1

Pablo describe las bendiciones que provienen de la oposición

¿Qué palabras emplearías para llenar los espacios en blanco que hay en la siguiente cita del presidente Brigham Young?



“Cada vez que se persigue al Mormonismo, se le _____; nunca se le _____. Así lo ordena el Señor Todopoderoso” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young, 1997, pág. 279*).

(Descubrirás las respuestas más adelante en la lección).

¿Cuáles son algunos ejemplos, ya sea de la historia o de nuestros días, de personas que persiguen, o se oponen, a la Iglesia del Salvador y a Sus seguidores? ____

A medida que estudias Filipenses 1, busca una verdad que te ayude a comprender cómo la oposición puede influir en la obra del Señor.

Localiza Filipo en el siguiente mapa, donde aparecen los viajes misionales del apóstol Pablo.



Durante su segundo viaje misional, Pablo estableció una rama de la Iglesia en Filipo (véase Hechos 16). Más adelante escribió su epístola a los filipenses mientras estaba en prisión, posiblemente en Roma. En Filipenses 1:1–11 leemos que Pablo expresó gratitud y amor por los santos filipenses.

Lee Filipenses 1:12–14 para averiguar cuál fue el resultado de la oposición que Pablo experimentó durante sus labores misionales.

Tal como se describe en esos versículos, la oposición que experimentó Pablo condujo a un “mayor progreso

del evangelio” (Filipenses 1:12). Las personas en todo el “pretorio”, o cuartel militar, sabían que se había encarcelado a Pablo por predicar acerca de Jesucristo. El encarcelamiento de Pablo también inspiró a otros miembros de la Iglesia a ser más osados en la predicación del Evangelio.

En Filipenses 1:12–14 aprendemos que **la oposición que experimentamos al seguir a Jesucristo puede ayudar a avanzar Su obra**.

En la cita del presidente Young, llena los espacios en blanco con las palabras *mejora* (que en este contexto significa que lo hace avanzar) y *derrota*.



1. *Imagina que eres escritor de un blog o un periódico. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe titulares para dos o tres situaciones reales en las que la oposición ayudó a avanzar la obra del Salvador. Esos relatos podrían ser de las Escrituras o de la vida de las personas que conozcas. (El siguiente es un ejemplo de titular: “Protestas contra la obra misional logran que aumente el interés de la gente por conocer el mensaje del Evangelio por medio de los misioneros locales”).*

Tal como se registra en Filipenses 1:15–26, Pablo enseñó que todo lo que le sucediera magnificaría al Salvador.

Lee Filipenses 1:27–30 para saber lo que Pablo alentó a los santos en Filipo que hicieran por el Evangelio. Observa que la palabra *comportéis*, en el versículo 27, hace referencia a la conducta.

La Traducción de José Smith de Filipenses 1:28 dice: “y en nada intimidados por los que se oponen, que rechazan el Evangelio, lo que trae sobre ellos destrucción; mas para vosotros que recibís el Evangelio, salvación; y esto, de Dios” (en Filipenses 1:28, nota *a* al pie de página).

Observa, en Filipenses 1:27–30, lo que los miembros de la Iglesia experimentarían en nombre del Salvador. Piensa en cómo habrían sido bendecidos los santos filipenses al recordar que la oposición que experimentaban por seguir a Jesucristo podía servir para avanzar Su obra.

Filipenses 2

Pablo enseña acerca de la condescendencia del Salvador, e instruye a los santos en cuanto a su salvación

Lee Filipenses 2:2–4 para saber qué consejo dio el apóstol Pablo a los santos filipenses. En el versículo 3, la palabra *vanagloria* significa arrogancia.

Lee Filipenses 2:5–9 y considera la posibilidad de marcar o tomar nota de palabras o frases que ilustren la humildad y la abnegación de Jesucristo.

De las enseñanzas de Pablo en esos versículos podemos aprender el siguiente principio: **Si seguimos el ejemplo de Jesucristo de humildad e interés genuino por los demás, podemos lograr una mayor unidad.**



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuáles son algunas maneras en que podemos seguir el ejemplo de humildad y abnegación del Salvador en nuestra familia, escuela, barrio o rama?
- b. ¿Cuándo has visto a personas que han tenido en cuenta las necesidades de los demás antes que las propias? ¿En qué forma aumentaron esos esfuerzos la unidad?

Tal como se registra en Filipenses 2:9–11, Pablo enseñó que, al final, “toda rodilla [se doblará]” y “toda lengua [confesará] que Jesucristo es el Señor”. Dedicar un instante a visualizar ese momento, y pensar en cómo deseas que sea esa experiencia para ti.

Lee Filipenses 2:12–13 para saber qué aconsejó Pablo a los filipenses que hicieran a fin de que esa experiencia de inclinarse ante el Señor fuera gozosa para ellos. La expresión “temor y temblor”, en el versículo 12, se refiere a un asombro y regocijo reverentes (véanse Salmos 2:11; Guía para el Estudio de las Escrituras, “Temor”, scriptures.lds.org).

Algunas personas interpretan erróneamente que el mandato de Pablo de “labrad vuestra salvación” (Filipenses 2:12) significa que somos salvos por nuestras propias obras. Podemos ser salvos únicamente mediante la expiación de Jesucristo. Sin embargo, debemos satisfacer los requisitos para la salvación, los cuales Dios ha establecido (véase Artículos de Fe 1:3–4). Tal como se registra en Filipenses 2:13, Pablo enseñó que Dios asiste a aquellos que tratan de satisfacer los requisitos para la salvación ayudándolos a “querer”, o desear, y a obedecer “por su buena voluntad” Sus mandamientos.

En Filipenses 2:12–13 aprendemos que **Dios nos ayuda a desear y a hacer lo que se requiere de nosotros para salvación, lo cual es posible por medio de la expiación de Jesucristo**. Podrías escribir esta verdad en tu ejemplar de las Escrituras, o tomar nota de ella.

Por medio de la influencia del Espíritu Santo, Dios nos puede ayudar a cambiar y purificar nuestros deseos de modo que queramos obedecerle (véase Mosíah 5:2). ¿Cuándo has sentido que Dios cambiaba tu corazón de modo que deseabas obedecerle? ¿Cómo te ha ayudado Él a cumplir más fielmente Sus mandamientos?

Tal como se registra en Filipenses 2:14–30, Pablo recordó a los santos que ellos “[resplandecían] como

luminares en el mundo” (Filipenses 2:15) y les dijo que enviaría mensajeros para saber de su bienestar.

Filipenses 3

Pablo describe los sacrificios que hizo para seguir a Jesucristo

¿Qué objeto representa algo que es valioso y que el mundo consideraría también de gran valor (por ejemplo algo que representa a la familia, los amigos, la educación, los alimentos, la tecnología o la riqueza)? __

¿Por qué cosa estarías dispuesto(a) a sacrificar esa valiosa posesión?

A medida que estudias Filipenses 3, averigua lo que Pablo sacrificó a fin de obtener un premio que también está a nuestro alcance.

Tal como se registra en Filipenses 3:1–2, Pablo advirtió a los miembros de Filipo en cuanto a los maestros corruptos (“perros”) que declaraban que los conversos de la Iglesia debían cumplir ciertas prácticas judías, que incluían la circuncisión (“la mutilación”). En Filipenses 3:3 enseñó que aquellos que “[sirven] en espíritu a Dios, y [se glorían] en Cristo Jesús”, eran “la circuncisión”, o el pueblo del convenio de Dios.

Lee Filipenses 3:4–6 para saber lo que dijo Pablo acerca de su herencia judía.

Fíjate en las ventajas sociales y religiosas que Pablo poseyó una vez en la sociedad judía. Él era de linaje israelita, era fariseo, celoso del judaísmo y estrictamente obediente a la ley religiosa judía.

Lee Filipenses 3:7–11 y, si lo deseas, marca o toma nota de las palabras o expresiones que indican cómo consideraba Pablo las ventajas que una vez tuvo en la sociedad judía.

Pablo voluntariamente “lo perdió todo” (véase Filipenses 3:8) para poder conocer a Jesucristo; “ser hallado en él” [Filipenses 3:9], o entrar en una relación de convenio con Él; ser justificado por medio de la fe en Él; padecer por Su causa; y ser parte de la “resurrección de los justos” (Traducción de José Smith, Filipenses 3:11 [en Filipenses 3:11, nota *a* al pie de página]).

Lee Filipenses 3:12–14 para saber lo que Pablo reconoció acerca de su progreso espiritual. Observa que la palabra *alcanzo* en este contexto significa obtener.

En lugar de enfocarse en lo que había dejado atrás, Pablo avanzaba para obtener “[el] premio del supremo llamamiento de Dios” (Filipenses 3:14), que es la vida eterna. Completa el siguiente principio basado en lo que podemos aprender del ejemplo de Pablo: **Si**

_____, entonces podemos llegar a conocerlo a Él y obtener la vida eterna.

El presidente Gordon B. Hinckley, habló de su encuentro con un oficial naval que había ido a los Estados Unidos desde otro país para recibir entrenamiento avanzado y se había unido a la Iglesia durante su estancia. Fíjate en lo que ese joven estuvo dispuesto a sacrificar para seguir a Jesucristo.



“Poco antes de regresar a su tierra natal, me lo presentaron... [y] le pregunté: ‘Los de su pueblo no son cristianos. ¿Qué sucederá cuando regrese convertido en cristiano y, particularmente, en un cristiano mormón?’.

“Una expresión de tristeza le cubrió el rostro, y me contestó: ‘Mis familiares estarán muy desilusionados; es posible que me echen y que me den por muerto. En cuanto a mi carrera y al futuro, quizás se me niegue toda oportunidad’.

“A continuación, le pregunté: ‘¿Y está usted dispuesto a pagar un precio tan alto por el Evangelio?’.

“Los ojos oscuros, humedecidos de lágrimas, brillaron en su hermosa cara morena cuando me contestó: ‘Bueno, ¿no es acaso la verdad?’.

“Avergonzado de haberle hecho esa pregunta, le dije: ‘Sí, es la verdad’.

“a lo que él respondió: ‘Entonces, ¿qué puede ser más importante?’”. (“¿No es acaso la verdad?”, *Liahona*, octubre de 1993, pág. 4).



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué estás dispuesto(a) a sacrificar tú (o alguien a quien conozcas) para seguir al Salvador?

Meditar antes de responder

Al dejar un tiempo para pensar en una pregunta en lugar de contestarla inmediatamente, invitas al Espíritu Santo a darte impresiones e instrucción. Dedicar más tiempo a pensar puede hacer que tus respuestas sean más significativas en lo personal, y más edificantes.

b. ¿Por qué merecen la pena los sacrificios que has hecho para obtener los premios de conocer a Jesucristo y progresar hacia la vida eterna?



4. Medita si hay algo que debas sacrificar a fin de seguir a Jesús más íntegramente. En un trozo de papel, anota una meta que sacrificarás, y coloca el papel en un lugar donde puedas verlo con

frecuencia durante las próximas semanas. Luego escribe Asignación 4 terminada en tu diario de estudio de las Escrituras.

En Filipenses 3:15–21, leemos que Pablo advirtió de la destrucción que les espera a aquellos que se centran solamente en los placeres terrenales. También enseñó que Jesucristo transformará nuestros cuerpos físicos imperfectos en cuerpos inmortales como el Suyo.



5. Escribe lo siguiente al final de las asignaciones de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras:

He estudiado Filipenses 1–3 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 25: DÍA 4

Filipenses 4

Introducción

El apóstol Pablo mandó a los santos de Filipo a orar siempre y procurar todo lo que es justo. También declaró su confianza en la fortaleza habilitadora de Jesucristo. Pablo concluyó su epístola con otra expresión de gratitud a los santos filipenses por el apoyo que le dieron en momentos de necesidad.

Filipenses 4:1–14

Pablo manda a los santos de Filipo a orar siempre y procurar todo lo que es justo.

A lo largo de nuestra vida tendremos desafíos o circunstancias que pueden hacer que nos sintamos preocupados. Por ejemplo:

- “Me preocupa no pasar un examen que tengo próximamente”.
- “Estoy preocupado por un familiar que está enfermo”.
- “Me preocupa defender mis creencias”.
- “Estoy preocupado en cuanto a si puedo tener éxito como misionero”.

¿Cuáles son algunos problemas o preocupaciones que enfrentas actualmente en tu vida?

A medida que estudias Filipenses 4, busca una verdad que puede ayudarnos cuando afrontamos circunstancias que pueden hacer que nos sintamos preocupados.

En Filipenses 4:1–5 leemos que Pablo aconsejó a los santos que permanecieran firmes en su lealtad al Señor, que se regocijaron en el Señor y dejaran que los demás vieran su moderación o gentileza (véase Filipenses 4:5, nota *a* al pie de página).

Lee la primera frase de Filipenses 4:6 para saber qué consejo dio Pablo a los santos.

La expresión “Por nada estéis afanosos”, en el versículo 6, significa no preocuparse en exceso por nada (véase Filipenses 4:6, nota *a* al pie de página).

Lee el resto de Filipenses 4:6 para ver lo que Pablo aconsejó a los santos que hicieran en lugar de preocuparse. (Un *ruego* es una petición humilde y sincera).

Lee Filipenses 4:7 para saber qué bendición prometió Pablo por orar humilde y sinceramente con acción de gracias. La palabra *guardará* en ese versículo significa proteger.

Un principio que podemos aprender de esos versículos es que, **como fieles seguidores de Jesucristo, si oramos con ruego y acción de gracias, podremos tener la paz de Dios**. Seguir el sabio consejo de Pablo de llevar todas las cosas ante el Señor en oración y ruego con acción de gracias puede ayudarnos a mantener el debido equilibrio en la vida, en lugar de estar angustiados o excesivamente preocupados por cada detalle y su desenlace.



El élder Richard G. Scott, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó cómo puede ayudarnos el hecho de elegir vivir ese principio: “Debido a que respeta tu albedrío, el Padre Celestial nunca te forzará a que ores; pero, al ejercer ese albedrío e incluirlo en cada aspecto de tu vida diaria, tu corazón comenzará a llenarse con una paz optimista. Esa paz traerá una luz eterna a tus tribulaciones y te ayudará a resolverlas desde una perspectiva eterna” (“Haz del ejercicio de tu fe tu mayor prioridad”, *Liahona*, noviembre de 2014, pág. 93).



1. Fíjate, en Filipenses 4:6, que Pablo sugirió que *nuestras oraciones y peticiones debían ofrecerse con acción de gracias. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:*

- ¿De qué manera crees que expresar gratitud puede ayudarnos a recibir la paz de Dios?
- Según el élder Scott, ¿cómo nos puede ayudar la paz de Dios con los desafíos que experimentamos?

Considera los problemas o preocupaciones que pensaste anteriormente en la lección. Opta por poner en práctica el principio que enseñó Pablo de orar con ruego y acción de gracias en lugar de preocuparte.

Al advertir las preocupaciones de las personas que te rodean, podrías compartir con ellas las palabras de Pablo y ese principio.

Durante los próximos treinta segundos, centra tus pensamientos en el Salvador y en lo que Él ha hecho por ti.

¿Qué efecto tuvo en ti el centrarte en ese pensamiento?

Lee Filipenses 4:8–9 para averiguar lo que Pablo aconsejó a los santos filipenses que pensarán e hicieron. Podrías marcar o toma nota de cada tipo de cosa en la que Pablo dijo a los santos que centraran sus pensamientos. La palabra “pensad”, en el versículo 8, significa reflexionar cuidadosa y continuamente.

En el versículo 9, ¿qué aconsejó Pablo a los miembros de la Iglesia que *hicieran*? ¿Qué bendición prometió Pablo a los santos si se centraban en la rectitud y seguían sus enseñanzas y su ejemplo?

Un principio que aprendemos de las enseñanzas de Pablo es que, **si los santos fieles centran sus pensamientos en todo lo que es justo, y siguen a los apóstoles y profetas, entonces el Dios de paz estará con ellos**.



2. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota cómo el centrar nuestros pensamientos en todo lo que es justo influye en nuestros deseos y en nuestro comportamiento.

Lee Artículos de Fe 1:13 (en la Perla de Gran Precio) para buscar semejanzas con Filipenses 4:8.

Cuando el profeta José Smith citó esta “admonición de Pablo” de Filipenses 4:8 en el decimotercer artículo de fe, él cambió “en esto pensad” por “a esto aspiramos”. Piensa en por qué es importante aspirar a cosas que sean verdaderas, honestas, justas, puras, amables, virtuosas, de buena reputación y dignas de alabanza.



3. Lee el consejo de uno de los siguientes temas del librito *Para la Fortaleza de la Juventud*: “El salir con jóvenes del sexo opuesto”, “El modo de vestir y la apariencia”, “La educación académica”, “La diversión y los medios de comunicación”, “Las amistades”, “El lenguaje” y “La música y el baile”. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe el nombre del tema que elegiste, y luego escribe tus respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo podemos utilizar las enseñanzas de Pablo en Filipenses 4:8–9 al tomar decisiones con relación a este tema?
- A medida que nos esforzamos por seguir la instrucción de Pablo, ¿qué desafíos podríamos encontrar con relación a ese tema?
- ¿Por qué vale la pena esforzarse por aspirar a cosas justas y seguir a los apóstoles y profetas para que “el Dios de paz [esté contigo]” (Filipenses 4:9)?

¿Cómo puedes mejorar tus esfuerzos por enfocar tus pensamientos en las cosas relacionadas con la rectitud? Considera las bendiciones que has recibido cuando has seguido las enseñanzas de los apóstoles y profetas. Continúa viviendo ese principio de manera que el Señor siga brindándote Su compañía y Su paz en tu vida.

Tal como se registra en Filipenses 4:10, Pablo agradeció a los santos filipenses el apoyo y el cuidado que le habían dado durante sus pruebas. Lee Filipenses 4:11–12 para averiguar lo que Pablo dijo a los santos que había aprendido.

¿Qué había aprendido Pablo a hacer en toda circunstancia?

Lee Filipenses 4:13–14 para saber cuál era la fuente de la fortaleza de Pablo. (Filipenses 4:13 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial en tu ejemplar de las Escrituras para que puedas localizarlo en el futuro).

La declaración de Pablo en el versículo 13 tiene que ver con su capacidad, por medio de la fortaleza provista por Jesucristo, de hacer todas cosas que agradaban a Dios o que Él requería, incluso estar conforme en cualquier circunstancia. Al igual que Pablo, **nosotros podemos hacer todas las cosas por medio de Jesucristo, quien nos fortalece.**

¿Qué podemos hacer para recibir la fortaleza que Jesucristo otorga? _____



El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, enseñó sobre lo que la fortaleza de la gracia de Dios nos permite hacer: “[Un] aspecto de la gracia de Dios es que abre las ventanas del cielo, por las cuales Dios derrama bendiciones de poder y fortaleza que nos habilitan para lograr lo que de otro modo no estaría a nuestro alcance. Es por medio de la asombrosa gracia de Dios que Sus hijos pueden vencer las acechanzas y los peligros del engañador, elevarse sobre el pecado y ser ‘perfeccionados en Cristo’ [Moroni 10:32]” (“El don de la gracia”, *Liahona*, mayo de 2015, pág. 108).

Algunas maneras en las que podríamos experimentar esa fortaleza incluyen una mayor resiliencia, determinación, coraje, paciencia, perseverancia, además de una mayor resistencia y poder físico, mental y espiritual.



4. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras alguna experiencia en la que tu fe en Jesucristo te dio fortaleza para hacer algo bueno.

Dominio de las Escrituras— Filipenses 4:13



5. Memorizar Filipenses 4:13 te ayudará a que esa verdad acuda a tu mente cuando tú, o las personas que te rodean, luchan por tener fortaleza para vencer las dificultades y vivir con rectitud. Lee Filipenses 4:13 varias veces para ayudarte a memorizarlo. Recítalo a un familiar o a un amigo, e invita a esa persona a compartir una experiencia en la que tener fe en Jesucristo le dio fortaleza para hacer algo bueno. Luego firma tu diario de estudio de las Escrituras.

Filipenses 4:15–23

Pablo concluye su epístola a los filipenses con una expresión de agradecimiento

En Filipenses 4:15–23 leemos que el apóstol Pablo volvió a agradecer a los santos filipenses su apoyo durante sus momentos de necesidad. Las dádivas de los santos fueron una ofrenda agradable a Dios, y Pablo prometió que Dios también satisfaría las necesidades de ellos.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Filipenses 4 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Colosenses

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El apóstol Pablo escribió su Epístola a los Colosenses a causa de un informe que recibió de que estos estaban cayendo en grave error (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, Epístolas de”). Las enseñanzas y prácticas falsas de Colosenses estaban influyendo en los santos de ese lugar y amenazando su fe. Presiones culturales similares representan desafíos para los miembros de la Iglesia en la actualidad. Parte del valor de esta epístola radica en la manera en que determina y expone las falsedades al mismo tiempo que hace hincapié en la divinidad y obra salvadora de Jesucristo. Mediante el estudio del libro de Colosenses, puedes profundizar tu conversión al Salvador y recibir protección del engaño y del pecado.

¿Quién escribió este libro?

Pablo y Timoteo enviaron la epístola a los colosenses (véase Colosenses 1:1, 23; 4:18). Aparentemente, Pablo escribió de su puño y letra su salutación al final de la epístola (véase Colosenses 4:18), lo que indica que un escriba, quizás Timoteo, le había ayudado a escribir el cuerpo de la carta.

¿Cuándo y dónde se escribió?

Pablo escribió la epístola a los colosenses estando preso por primera vez en Roma, alrededor de los años 60–62 d. c. (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, Epístolas de”, escrituras.lds.org). Probablemente la escribió en la misma época que escribió Filipenses, Efesios y Filemón.

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

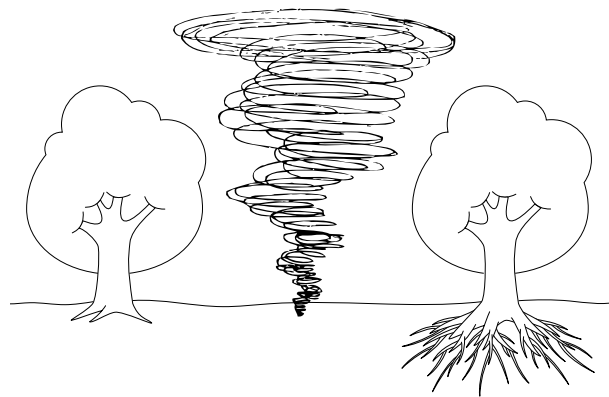
Esta epístola se escribió a los fieles santos de Colosas, un sitio en la actual Turquía. Pablo instruyó a los santos colosenses que compartieran la carta con los miembros de la Iglesia de la cercana Laodicea (véase Colosenses 4:16).

Pablo escribió esta epístola “después de una visita de Epafras, el evangelista de la Iglesia en Colosas [véase Colosenses 1:7–8], que le comunicó a Pablo que los colosenses estaban cayendo en grave error: pensaban que eran mejores que otras personas debido a que observaban concienzudamente ciertas ordenanzas externas [véase Colosenses 2:16], se negaban ciertos deseos físicos y adoraban a los ángeles [véase Colosenses 2:18]. Dichas prácticas llevaron a los colosenses a pensar que se estaban santificando y también que comprendían los misterios del universo mejor que otros miembros de la Iglesia. En su carta, Pablo los corrigió, enseñándoles que la redención solo se puede lograr por medio de Cristo y que debemos ser sabios y servirle a Él” (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Colosenses, Epístola a los”, escrituras.lds.org).

y advirtió en contra de la doctrina falsa. Animó a los santos colosenses a poner su mira en las cosas celestiales y a desarrollar las características de Cristo. Pablo también les instruyó que fueran amables y sabios en sus interacciones con los demás.

Colosenses 1–2

Pablo enseña acerca de la preeminencia de Jesucristo y previene contra la doctrina falsa



Imagina dos árboles del mismo tamaño, uno con raíces superficiales y otro con raíces profundas. Si se produjera una fuerte tormenta, ¿cuál de esos árboles sería más probable que cayera? ¿Por qué? _____



Lee la siguiente declaración del élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y averigua a con qué tipo de torbellinos debemos tener cuidado: “Más inquietantes que los terremotos y las guerras [de los últimos días], son los torbellinos espirituales que pueden desarraigarlos de sus cimientos espirituales y lanzar su espíritu a lugares que nunca imaginaron posibles; a veces, incluso, sin que siquiera se den cuenta de que se han movido” (“Torbellinos espirituales”, *Liahona*, mayo de 2014, pág. 18).

¿Cuáles son algunos ejemplos de torbellinos espirituales que pueden desarraigarnos o separarnos de nuestra fe en Jesucristo? _____

¿Por qué esos torbellinos espirituales pueden causar mayor preocupación que los desafíos físicos, tales como los terremotos o las guerras?

Medita por un momento en los torbellinos espirituales que podrían estar afectándote.

El apóstol Pablo escribió una epístola a los miembros de la Iglesia de Colosas, después de enterarse de las

UNIDAD 26: DÍA 1

Colosenses

Introducción

El apóstol Pablo enseñó acerca de la preeminencia (superioridad, grandeza o excelencia) de Jesucristo

Conocer el entorno geográfico

La localización del entorno geográfico de los relatos de las Escrituras en un mapa puede ayudarte a comprender mejor el contexto y el contenido de las Escrituras. Los mapas te ayudarán a entender la relación entre varios lugares.

influencias y falsas enseñanzas que allí había, que amenazaban con desarraigarlos de su fe en Jesucristo. A medida que estudies Colosenses, fíjate de qué manera procuró Pablo fortalecer la fe que los miembros de la Iglesia tenían en Cristo y en cuáles son las bendiciones de tener una fe profundamente arraigada en Cristo.

Colosas es un sitio que queda en la actual Turquía. Fíjate en Mapas bíblicos nro. 13, “Los viajes misionales del apóstol Pablo” y ubica en él la ciudad de Laodicea. Colosas se encontraba a aproximadamente 17,7 kilómetros al sudeste de Laodicea.

Tal como se registra en Colosenses 1:1–11, Pablo saludó a los santos de Colosas y reconoció la fidelidad de ellos. Explicó que el Evangelio da fruto, o trae bendiciones, en la vida de quienes lo aceptan y lo viven. Luego Pablo enseñó a los santos acerca de Jesucristo.

Lee Colosenses 1:12–19 para averiguar las verdades que Pablo enseñó sobre Jesucristo. Si lo deseas, marca o anota en tus Escrituras lo que encuentres. La palabra “trasladado”, en el versículo 13, significa “cambiado”; el término *invisible* del versículo 15 significa “no visto”.

Colosenses 1:12–19 enseña la siguiente verdad acerca de Jesucristo: **Jesucristo es el Redentor, el primogénito de los hijos en espíritu de nuestro Padre Celestial, el Creador de todas las cosas, la cabeza de la Iglesia y el primero en resucitar.**



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué crees que es importante que conozcamos y creamos esas verdades acerca de Jesucristo?
- ¿En qué forma el conocer y creer esas verdades puede fortalecer nuestra fe en Él?

Pablo enseñó que Jesucristo es nuestro Redentor (véase Colosenses 1:14). Lee Colosenses 1:20–22 para ver lo que Pablo les enseñó a los santos colosenses acerca de la necesidad que ellos tenían de un Redentor.

Según el versículo 21, ¿cómo llega uno a alejarse o separarse de Dios?

La palabra *reconciliar* (véase Colosenses 1:20–21) significa poner de acuerdo o en armonía. Según Colosenses

1:20–22, ¿de qué forma nos reconcilia Jesucristo con Dios? (La frase “haciendo la paz mediante la sangre de su cruz” [versículo 20] hace referencia a la expiación de Jesucristo).

La bendición de reconciliarse con Dios es condicional. Lee Colosenses 1:23 y busca qué es lo que se requiere para reconciliarse con Dios.

Permanecer “fundamentados y firmes en la fe” (Colosenses 1:23) significa permanecer firmes en nuestra fe en Jesucristo al guardar Sus mandamientos y arrepentirnos de nuestros pecados. En Colosenses 1:20–23 aprendemos la siguiente verdad: **Si permanecemos fundamentados y firmes en nuestra fe, podemos reconciliarnos con Dios por medio de la expiación de Jesucristo.**



2. Recuerda la condición en la que se hallaban los dos árboles al principio de la lección. Después contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿A quién conoces que sea como el árbol con raíces profundas, fundamentado y firme en su fe en Cristo?
- ¿En qué forma es el ejemplo de esa persona una bendición para ti?

Recuerda el torbellino que sacudía a esos dos árboles. Lee Colosenses 2:4, 8 para ver cuáles eran los torbellinos espirituales que amenazaban con desarraigar a los santos colosenses.

En esa época había varias filosofías y tradiciones que enseñaban algunas personas que trataban de disminuir la importancia de Jesucristo. Otras filosofías religiosas falsas que estaban ganando popularidad eran que los ángeles eran mediadores ante Dios a quienes se debía adorar, y la idea de que el cuerpo es maligno (véase Colosenses 2:16–23).

¿Por qué el creer en enseñanzas falsas, entre ellas las que disminuyen la importancia de Jesucristo, facilitan el que alguien se desarraigue espiritualmente?

Lee Colosenses 2:6–7 y busca el consejo que dio Pablo para ayudar a los santos a evitar que las filosofías y tradiciones mundanas los descarriaran.

De esos versículos, aprendemos la siguiente verdad: **Al estar arraigados y edificadas en Jesucristo, podemos evitar que las filosofías y tradiciones mundanas nos descarrien.**



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuál consideras que es una de las cosas más importantes que podemos hacer para arraigarnos y edificarnos en Jesucristo?

b. ¿Por qué crees que esa cosa en particular es tan importante?

Reflexiona sobre la siguiente declaración del élder Andersen, que continuó su discurso acerca de los torbellinos espirituales:



“Los peores torbellinos son las tentaciones del adversario. El pecado siempre ha formado parte del mundo, pero nunca ha sido tan accesible, tan insaciable y tan aceptable. Existe, desde luego, una poderosa fuerza que vencerá los torbellinos del pecado; se llama arrepentimiento.

“No todos los torbellinos de esta vida son consecuencia de lo que ustedes hacen; algunos sobrevienen como resultado de las malas decisiones de otras personas, y otros, simplemente porque ésta es la vida mortal...

“¿Cómo se preparan para los torbellinos que los azotarán? ‘... recordad... es sobre la roca de nuestro Redentor, el cual es Cristo, el Hijo de Dios, donde debéis establecer vuestro fundamento, para que cuando el diablo lance sus impetuosos vientos... sus dardos en el torbellino... cuando todo su granizo y furiosa tormenta os azoten, esto no tenga poder para arrastraros... a causa de la roca sobre la cual estáis edificados’ [Helamán 5:12]. Ésa es la manera de mantenerse a salvo en los torbellinos” (“Torbellinos espirituales”, págs. 18–19).



4. Piensa nuevamente en los torbellinos espirituales en los que pensaste al comienzo de esta lección. En tu diario de estudio de las Escrituras, registra lo que harás para permanecer arraigado y edificado en Jesucristo y para evitar que te desarraiquen los torbellinos espirituales.

Colosenses 3–4

Pablo anima a los colosenses a poner la mira en las cosas celestiales y a ser sabios

Como se encuentra registrado en Colosenses 3–4, el apóstol Pablo instó a los santos colosenses a cesar en su iniquidad y a desarrollar las características de Jesucristo. También los animó a perseverar en la oración y a ser sabios, especialmente en sus interacciones con los que no eran cristianos. Luego, transmitió los saludos de varios de sus consiervos, entre ellos Lucas.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Colosenses y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

1 Tesalonicenses

¿Por qué debemos estudiar este libro?

Se cree que la Primera Epístola a los Tesalonicenses es la primera de las epístolas existentes del apóstol Pablo y que podría ser el libro más antiguo del Nuevo Testamento. Las enseñanzas de Pablo en esta epístola se centran principalmente en la segunda venida de Jesucristo e incluyen las dificultades que enfrentarán Sus seguidores antes de Su regreso (véase 1 Tesalonicenses 3:3), la resurrección de los cristianos en la Segunda Venida (véase 1 Tesalonicenses 4:13–14) y el momento de la venida de Cristo (véase 1 Tesalonicenses 5:1–2). Por medio del estudio de este libro, aprenderás acerca de la Segunda Venida y recibirás ánimo para permanecer fiel al Señor.

¿Quién escribió este libro?

Pablo escribió 1 Tesalonicenses (véase 1 Tesalonicenses 1:1; véase también 1 Tesalonicenses 2:18).

¿Cuándo y dónde se escribió?

“Pablo escribió las epístolas a los tesalonicenses desde Corinto durante su segundo viaje misional”, alrededor de los años 50–51 d. C. (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, Epístolas de”, escrituras.lds.org).

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Pablo escribió 1 Tesalonicenses para los miembros de la Iglesia de Tesalónica. Tesalónica era la ciudad más poblada y próspera del antiguo reino griego de Macedonia debido a dos características importantes: la ciudad fue construida en el mejor puerto natural del mar Egeo, y se encontraba ubicada sobre la principal carretera que unía Roma y Asia.

Durante el segundo viaje misional de Pablo, el Espíritu le indicó a este y a sus compañeros (Silas, Timoteo y Lucas) que viajaran a través del mar Egeo hasta Macedonia (véase Hechos 16:6–12). Eso dio inicio a la predicación del Evangelio en Europa. Después de predicar en Filipo (véase Hechos 16:12–40), Pablo y Silas viajaron a Tesalónica.

Pablo trabajó con Silas en Tesalónica, pero los líderes judíos los obligaron a salir de la ciudad (véase Hechos 17:1–9). Más tarde, Timoteo le informó a Pablo que los santos tesalonicenses había permanecido fieles a pesar de la persecución y que su influencia recta se estaba extendiendo (véanse Hechos 18:5; 1 Tesalonicenses 1:7–8; 3:6–8).

Los conversos tesalonicenses fueron algunos de los primeros europeos en aceptar el Evangelio, y como resultado de ello se enfrentaron a la persecución. También tenían muchas preguntas acerca de la Segunda Venida. Por lo tanto, en su carta a los tesalonicenses, Pablo escribió palabras de aliento y fortaleza y abordó sus preguntas acerca de la segunda venida de Jesucristo.

UNIDAD 26: DÍA 2

1 Tesalonicenses

Introducción

El apóstol Pablo les escribió a los santos de Tesalónica después de enterarse de que habían sido fieles al Evangelio en medio de la persecución. Los alabó por su fidelidad y voluntad de enseñar el Evangelio. Pablo también les enseñó acerca de la resurrección de los muertos en la segunda venida de Jesucristo y sobre la forma de prepararse para la Segunda Venida.

1 Tesalonicenses 1–2

Pablo alaba a los santos tesalonicenses por su fidelidad en la aflicción

Ubica Tesalónica en Mapas bíblicos nro. 13, “Los viajes misionales del apóstol Pablo”, que se halla en el apéndice de la Biblia. Los santos de Tesalónica fueron algunos de los primeros conversos europeos a la Iglesia. Pablo, Silas y Timoteo habían predicado allí por primera vez durante el segundo viaje misional de Pablo, pero algunos de los líderes judíos los expulsaron de la ciudad (véase Hechos 17:5–15). Los santos tesalonicenses continuaron siendo perseguidos aun después de que Pablo y sus compañeros partieron. Pablo escribió más tarde esta epístola para animarlos mientras ellos enfrentaban persecución.



1. ¿Has intentado alguna vez compartir el Evangelio con alguien? Relata tu experiencia en tu diario de estudio de las Escrituras. Considera las siguientes preguntas: ¿Cómo se

recibió tu mensaje? ¿De qué maneras fuiste bendecido debido a tu esfuerzo por compartir el Evangelio? ¿Cuáles son algunos de los desafíos que podríamos experimentar al tratar de compartir el Evangelio con los demás?

A medida que estudies 1 Tesalonicenses 1–2, busca verdades que puedan ayudarte al compartir el Evangelio con los demás.

Lee 1 Tesalonicenses 1:5–6 y busca de qué manera el apóstol Pablo había compartido el Evangelio con los tesalonicenses cuando estuvo con ellos. Si lo deseas, marca los términos *palabra* y *poder* en el versículo 5.

El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó la diferencia entre la “palabra” y el “poder” del Evangelio.



“El verdadero Evangelio consta de dos cosas: la Palabra y el

Poder. Cualquier persona puede tener la palabra; los libros en los que está escrita se encuentran disponibles de forma universal; pero el poder debe provenir de Dios; es y debe ser dispensado de acuerdo con Su mente y Su voluntad a quienes obedecen la ley que les da derecho a recibirlo.

“La palabra del Evangelio es el informe oral o escrito de lo que deben hacer los hombres para ser salvos...

“Pero la verdadera salvación se logra solo cuando se recibe el poder de Dios y se lo utiliza, y ese poder es el poder del sacerdocio y el poder del Espíritu Santo” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo III, págs. 42–43).

Podrías marcar en 1 Tesalonicenses 1:6 lo que hicieron los tesalonicenses después de que se les hubo enseñado el Evangelio por la palabra y el poder de Dios.

De 1 Tesalonicenses 1:5–6 podemos aprender el siguiente principio: **Al enseñar el evangelio de Jesucristo por la palabra y el poder de Dios, podemos**

Marcar y anotar pasajes de las Escrituras

Una de las formas más provechosas para aprender y recordar las cosas que aprendemos es marcar las Escrituras y hacer anotaciones en ellas. En la versión impresa de las Escrituras, esto se puede hacer ya sea subrayando, sombreando o delineando palabras o frases clave. Además, podemos escribir definiciones, principios, comentarios proféticos y pensamientos e impresiones personales en el margen de las Escrituras. También existen varias formas de marcar y escribir anotaciones en las versiones electrónicas de las Escrituras, como por ejemplo la aplicación Biblioteca del Evangelio para dispositivos móviles.

ayudar a los demás a llegar a ser seguidores del Señor y Sus siervos.

Lee 1 Tesalonicenses 1:7–9 y presta atención a cómo el ejemplo de los santos tesalonicenses influyó en otros creyentes a su alrededor.

Del ejemplo de los santos tesalonicenses podemos aprender la siguiente verdad: **Podemos compartir el Evangelio por medio de nuestro ejemplo.**



En la siguiente declaración, subraya lo que el presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, dijo que es la forma más efectiva de compartir el Evangelio: “La forma más efectiva de predicar el Evangelio es por medio del ejemplo. Si

vivimos de acuerdo con nuestras creencias, la gente lo notará. Si recibimos la imagen de Cristo en nuestros rostros [véase Alma 5:14], si sentimos gozo y paz en el mundo, la gente querrá saber el porqué. Uno de los sermones más grandiosos que se haya pronunciado sobre la obra misional es este sencillo pensamiento atribuido a San Francisco de Asís: ‘Predica el Evangelio todo el tiempo y, si es necesario, utiliza las palabras’ [en William Fay y Linda Evans Shepherd, *Share Jesus without Fear*, 1999, pág. 22]” (“A la espera en el camino a Damasco”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 77).

Piensa en una ocasión en la que el ejemplo de alguien te ayudó a aceptar el Evangelio o a vivirlo más plenamente.

En 1 Tesalonicenses 2:1–13, Pablo escribió sobre su ministerio previo en Tesalónica. Se refirió a algunos críticos de Tesalónica que cuestionaban su sinceridad y sus motivaciones durante su ministerio. Para defenderse, Pablo describió la forma sincera y vehemente en la que él y sus compañeros habían enseñado y prestado servicio a los santos. Sus palabras nos recuerdan las enseñanzas de Doctrina y Convenios 12:8: “Y nadie puede ayudar en ella a menos que sea humilde y lleno de amor, y tenga fe, esperanza y caridad”.

Pablo no había vuelto a Tesalónica después de que fue expulsado durante su segundo viaje misional (véase Hechos 17:10). Dijo que no había podido volver porque Satanás se lo había impedido (véase 1 Tesalonicenses 2:18). Pablo no dio detalles acerca de la manera en la que Satanás le impidió volver a Tesalónica, pero es claro que la persecución por parte de los judíos ya lo había obligado a hacer muchos desvíos en su viaje (véase Hechos 17:14–15).

1 Tesalonicenses 3–5

Pablo enseña a los santos tesalonicenses acerca de la Segunda Venida

Marca verdadero (V) o falso (F) en los siguientes enunciados acerca de la segunda venida de Jesucristo:

- _ 1. Los santos fieles que mueran antes de la Segunda Venida no resucitarán hasta el final del Milenio.
- _ 2. Los santos fieles que estén vivos en la Segunda Venida serán arrebatados para recibir a Cristo cuando Él venga.
- _ 3. La Segunda Venida sorprenderá a todos como ladrón en la noche.

A medida que estudies 1 Tesalonicenses 3–5, busca verdades acerca de la segunda venida de Jesucristo que te ayuden a saber las respuestas correctas de la prueba de verdadero–falso (las respuestas se incluyen también al final de la lección).

En 1 Tesalonicenses 3:1–7 aprendemos que Timoteo le informó a Pablo que los santos habían permanecido fieles a pesar de sufrir persecución.



Lee 1 Tesalonicenses 3:11–13 y fíjate en lo que Pablo esperaba que hiciera el Señor por los santos para prepararlos para Su segunda venida. Podrías marcar o anotar en tus Escrituras lo que encuentres.

En 1 Tesalonicenses 4:1–12 aprendemos que Pablo instó a

los santos a santificarse, o volverse limpios y puros, mediante la obediencia a los mandamientos de Dios, los cuales Pablo y otras personas les habían enseñado.

Los santos tesalonicenses malinterpretaban algunos aspectos de la segunda venida de Jesucristo. Les preocupaba que los miembros de la Iglesia de Tesalónica que habían muerto no pudieran experimentar las bendiciones de la Segunda Venida.

Lee 1 Tesalonicenses 4:13–14, 16 para ver qué enseñó Pablo acerca de los santos fieles que mueren antes de la Segunda Venida. Él utilizó las palabras *duermen* y *durmieron* para referirse a los que están muertos.

De esos versículos, aprendemos la siguiente verdad:

Los santos fieles que mueran antes de la segunda venida de Jesucristo resucitarán cuando Él venga nuevamente.

La frase “traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él”, en 1 Tesalonicenses 4:14, significa que los santos fieles que resuciten en la Segunda Venida serán arrebatados para recibir al Salvador y descenderán con Él en gloria (véase D. y C. 88:97–98).

Lee 1 Tesalonicenses 4:15, 17 para ver qué enseñó Pablo acerca de los santos fieles que estén vivos cuando regrese Cristo. Lee también la Traducción de José Smith de 1 Tesalonicenses 4:15, 17 (en 1 Tesalonicenses 4:15, nota *a* al pie de página y 1 Tesalonicenses 4:17, nota *a* al pie de página).

De esos versículos, aprendemos la siguiente verdad:

Los santos fieles que estén vivos en la segunda venida de Jesucristo serán arrebatados para recibirlo cuando Él venga.

Lee 1 Tesalonicenses 4:18 y presta atención a lo que esperaba Pablo que hicieran los santos después de aprender esas verdades acerca de la Segunda Venida.

 **2. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué consuelo encuentras en esas doctrinas acerca de la segunda venida de Jesucristo?**

Lee 1 Tesalonicenses 5:1–3 y fíjate en las dos analogías que utilizó Pablo para describir el momento de la Segunda Venida.

¿Qué piensas que nos enseña acerca de la Segunda Venida la analogía de Pablo de un ladrón en la noche?



El élder Bruce R. McConkie explicó: “[El Señor] vendrá como ladrón en la noche, inesperadamente y sin aviso, para quienes estén en oscuridad espiritual, para los que no estén iluminados por el poder del Espíritu” (*Doctrinal New Testament Commentary*, tomo III, pág. 54; véase también Mateo 24:42–43).

El élder McConkie también enseñó lo siguiente con respecto a la analogía de la mujer que lucha con dolores de parto: “Ella no sabe la hora o el minuto de la llegada del niño, pero sí sabe el tiempo aproximado” (*Doctrinal New Testament Commentary*, tomo III, pág. 54).

Sobre la base de esa analogía, podríamos también considerar de qué manera las pruebas que preceden a la Segunda Venida son similares a los dolores de parto. Pero así como la llegada de un bebé es maravillosa, del mismo modo la Segunda Venida será maravillosa para los justos.

Lee 1 Tesalonicenses 5:4–6 para ver por qué a los santos fieles no los tomará de sorpresa la Segunda Venida. Si lo deseas, marca o anota lo que encuentres.

La expresión “hijos de luz”, en el versículo 5, hace referencia a los miembros fieles de la Iglesia que “[desechan] las obras de las tinieblas” (Romanos 13:12) y tienen la compañía del Espíritu Santo y que, por lo tanto, estarán preparados para la Segunda Venida (véase D. y C. 106:4–5).

De 1 Tesalonicenses 5:4–6 aprendemos el siguiente principio: **Si somos fieles y estamos atentos a las señales que preceden a la segunda venida de Jesucristo, entonces estaremos preparados cuando Él venga de nuevo.**



El presidente Joseph Fielding Smith enseñó que algunas formas en las que podemos prepararnos para la Segunda Venida son “[prestar] atención a las palabras de Cristo, a Sus apóstoles, y [velar]” (véase *Doctrina de Salvación*, compilación de Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1979, tomo III, pág. 51).

Repasa tus respuestas a la prueba de verdadero–falso del comienzo de esta lección. Según las verdades que has aprendido, ¿cambiarías alguna de tus respuestas?

En 1 Tesalonicenses 5:7–22, el apóstol Pablo aconsejó a los santos sobre la forma de prepararse para la segunda venida de Jesucristo.

Lee 1 Tesalonicenses 5:12–22 y descubre lo que Pablo les aconsejó a los santos que hicieran para prepararse a sí mismos y a los demás para recibir el Salvador en Su segunda venida.

 **3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:**

- a. ¿Cuál es el consejo de 1 Tesalonicenses 5:14–22 que más te llama la atención?
- b. ¿De qué manera el vivir ese consejo te ayuda a ti y a los demás a estar preparados para la Segunda Venida?

Lee 1 Tesalonicenses 5:23–24 para ver lo que Pablo dijo que Dios haría por Sus santos fieles mientras se preparaban para la Segunda Venida.

De acuerdo con lo que has aprendido hoy, resuelve lo que harás para prepararte mejor para la senda venida de Jesucristo. Escribe tus metas y planes en una hoja de papel y colócala donde pueda ayudarte a recordar esas metas y planes.

 **4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:**

He estudiado 1 Tesalonicenses y he terminado esta lección el (fecha).

Respuestas de la prueba de verdadero-falso: (1) Falso, (2) Verdadero, (3) Falso.

INTRODUCCIÓN A

2 Tesalonicenses

¿Por qué debemos estudiar este libro?

En su Segunda Epístola a los Tesalonicenses, Pablo escribió palabras de consejo y de aclaración a los miembros de la Iglesia que habían malentendido ciertos aspectos de la segunda venida de Jesucristo. El estudio de sus enseñanzas puede ayudarte a comprender la naturaleza de la apostasía que ocurrió y la forma de prepararte de manera adecuada para el regreso del Señor.

¿Quién escribió este libro?

El apóstol Pablo escribió 2 Tesalonicenses (véase 2 Tesalonicenses 1:1; véase también 2 Tesalonicenses 2:5; 3:17). El comienzo de la epístola también contiene un saludo de Silas y Timoteo (2 Tesalonicenses 1:1).

¿Cuándo y dónde se escribió?

“Pablo escribió las epístolas a los tesalonicenses desde Corinto durante su segundo viaje misional”, alrededor de los años 50–51 d. C. (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, Epístolas de”, escrituras.lds.org).

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Pablo escribió 2 Tesalonicenses para los miembros de la Iglesia de Tesalónica. Los temas de 1 Tesalonicenses y 2 Tesalonicenses son similares, lo que sugiere que escribió 2 Tesalonicenses para aclarar y ampliar la primera epístola. Al parecer, los tesalonicenses habían recibido una carta fraudulenta que decía ser de Pablo, que causó que algunos creyeran que la Segunda Venida ya había ocurrido (véase 2 Tesalonicenses 2:2).

“En el corto intervalo entre las dos epístolas, la Iglesia sufrió persecución [véase 2 Tesalonicenses 1:4]; la posibilidad de un retorno inmediato del Señor causó que surgiera un entusiasmo malsano [véase 2 Tesalonicenses 2:2]” (Bible Dictionary, “Pauline Epistles”). Pablo escribió 2 Tesalonicenses con el fin de fortalecer la fe de esos miembros y corregir los malentendidos doctrinales.

UNIDAD 26: DÍA 3

2 Tesalonicenses

Introducción

Poco después de escribir su primera epístola a los santos tesalonicenses, el apóstol Pablo les escribió una segunda carta, en la que explicó más verdades acerca de la segunda venida de Jesucristo. Enseñó que el Salvador no vendría nuevamente hasta después que hubiera ocurrido una apostasía. Luego, Pablo predicó contra la ociosidad y aconsejó a los santos que “no [se cansaran] de hacer el bien” (2 Tesalonicenses 3:13).

2 Tesalonicenses 1–2

Pablo anima a los santos al profetizar de la segunda venida de Jesucristo



El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo: “Con admiración y ánimo por todos los que tendrán que permanecer firmes en estos últimos días, les digo a todos, y especialmente a los jóvenes de la Iglesia, que, si aún no les ha tocado, un día se encontrarán ante el llamado de defender su religión o quizás hasta soportar un poco de maltrato personal por el simple hecho de ser miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. En esos momentos se requerirá de parte de ustedes tanto valentía como cortesía” (“El costo —y las bendiciones— del discipulado”, *Liahona*, mayo de 2014, pág. 6).



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de una experiencia en la que hayas tenido que defender tu fe o soportar oposición a causa de tu calidad de miembro de la Iglesia. Incluye de qué manera respondiste en esa situación. Si no has tenido que defender tu fe o experimentar oposición a causa de tu calidad de miembro de la Iglesia, escribe sobre cómo piensas que responderías si te enfrentaras a esa clase de situación.

El apóstol Pablo escribió una segunda carta a los santos tesalonicenses y abordó varios temas, entre ellos, la persecución a la que se estaban enfrentando los santos. A medida que estudies 2 Tesalonicenses 1, busca un principio que pueda ayudarte a soportar la oposición y tribulación que puedas enfrentar como miembro de la Iglesia.

Lee 2 Tesalonicenses 1:3–5 para ver por qué motivo alabó Pablo a los santos tesalonicenses.

Podrías marcar o anotar en el versículo 5 la recompensa que recibirían los santos por soportar la persecución

y tribulación con “paciencia y fe” (2 Tesalonicenses 1:4).

De 2 Tesalonicenses 1:3–5 aprendemos que **si soportamos fielmente la oposición y las tribulaciones con paciencia y fe, podemos ser contados como dignos en el reino de Dios.**

Reflexiona sobre lo que significa soportar las pruebas con paciencia. ¿Por qué necesitamos fe para soportar con paciencia la oposición o la tribulación?



Lee la siguiente declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, que destaca lo que significa soportar pruebas con paciencia: “... la paciencia no es ni una resignación pasiva, ni es dejar de actuar por causa de nuestros temores. Ser paciente significa esperar y perseverar de forma activa. Significa persistir en algo y hacer todo cuanto podamos: trabajar, tener esperanza, ejercer la fe y enfrentar las dificultades con fortaleza, incluso cuando los deseos de nuestro corazón se ven demorados. ¡La paciencia no es simplemente sobrellevar las cosas, sino hacerlo bien!” (“Continuemos con paciencia”, *Liahona*, mayo de 2010, pág. 57).



2. Piensa en alguien que conozcas o de quien hayas leído en las Escrituras que soportó fiel y pacientemente la persecución y las tribulaciones. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe la razón por la que el ejemplo de esa persona es importante para ti.

Piensa en la oposición o las tribulaciones que quizás estés experimentando ahora y decide de qué manera puedes soportar esos desafíos con paciencia y fe. Podrías orar para pedir ayuda.

Pablo profetizó concerniente a la segunda venida de Jesucristo. Lee 2 Tesalonicenses 1:6–10 y busca palabras y frases que Pablo utilizó para describir la Segunda Venida. A medida que leas, fíjate en la forma en que la experiencia de los justos será diferente a la de los inicuos cuando venga el Señor.

Una verdad que podemos aprender de esos versículos es que **en la segunda venida de Jesucristo, los justos tendrán reposo y los inicuos serán destruidos.**

¿De qué cosas piensas que los justos tendrán reposo?

¿Cómo puede consolar esa doctrina a los que actualmente están sufriendo adversidad debido a su compromiso con Jesucristo?

¿Te has preguntado alguna vez cuándo será la segunda venida de Jesucristo? 2 Tesalonicenses 2:2 sugiere que los santos de Tesalónica pueden haber pensado que la segunda venida del Señor estaba por suceder o ya

había ocurrido. Pablo estaba preocupado de que hubieran sido engañados.

Lee 2 Tesalonicenses 2:1–3 para ver lo que dijo Pablo que sucedería antes de la Segunda Venida. En el versículo 3, la palabra “apostasía” implica un alejamiento de la verdad. (Observa que 2 Tesalonicenses 2:1–3 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de un modo especial para que puedas ubicarlo más adelante).

De 2 Tesalonicenses 2:1–3 aprendemos que **antes de la segunda venida de Jesucristo ocurriría una apostasía.**

En esos versículos, Pablo sugirió que los miembros de la Iglesia de su época debían estar más preocupados por la apostasía que ya había comenzado entre ellos que por cuándo sería la segunda venida del Señor. La siguiente explicación puede ayudarte a comprender la Gran Apostasía, que ocurrió poco tiempo después de la muerte de Pablo y la de los demás apóstoles. Pablo sabía que ese alejamiento ocurriría antes de la segunda venida del Señor.

“Después de la muerte de Jesucristo, gente inicua persiguió a los apóstoles y a los miembros de la Iglesia, y mató a muchos de ellos. Con la muerte de los apóstoles, las llaves del sacerdocio y la autoridad presidente del sacerdocio fueron quitadas de la tierra. Los apóstoles habían conservado puras las doctrinas del Evangelio, habían mantenido el orden y establecido las normas de dignidad para los miembros de la Iglesia. Sin los apóstoles, y con el paso del tiempo, las doctrinas se corrompieron y se hicieron cambios no autorizados en la organización y en las ordenanzas del sacerdocio de la Iglesia, como el bautismo y el otorgamiento del don del Espíritu Santo.

“Sin revelación ni autoridad del sacerdocio, la gente se apoyó en la sabiduría humana para interpretar las Escrituras y los principios y las ordenanzas del evangelio de Jesucristo. Se enseñaban ideas falsas como si fuesen verdaderas; se perdió gran parte del conocimiento del carácter y de la naturaleza verdaderos de Dios el Padre, de Su Hijo Jesucristo y del Espíritu Santo. Las doctrinas de la fe en Jesucristo, del arrepentimiento, del bautismo y del don del Espíritu Santo se tergiversaron o se olvidaron. La autoridad del sacerdocio que se dio a los apóstoles de Cristo ya no se encontraba sobre la tierra. Al final, esa apostasía fue la causa de que surgieran muchas iglesias” (*Predicad Mi Evangelio: Una guía para el servicio misional*, 2004, pág. 35).

Teniendo en cuenta lo que has aprendido acerca de la Apostasía, medita en por qué fue necesario que se

restauraran el evangelio de Jesucristo y Su Iglesia antes de la venida del Señor.

El “hombre de pecado” que se menciona en 2 Tesalonicenses 2:3 se refiere a Satanás. La restauración del Evangelio, que incluye la salida a luz del Libro de Mormón, expuso los engaños de Satanás y sus seguidores.

En 2 Tesalonicenses 2:4–17 leemos que Pablo profetizó que el Señor permitiría que Satanás engañara a los habitantes de la tierra hasta el momento de la Segunda Venida (véase Traducción de José Smith, 2 Tesalonicenses 2:7–9 [en inglés]). Pablo animó a los santos a “permanecer firmes” en las verdades que se les habían enseñado (2 Tesalonicenses 2:15).

Dominio de las Escrituras: 2 Tesalonicenses 2:1–3



3. *Utilizando las ayudas para el estudio de las Escrituras (como las notas al pie de la página o la Guía para el Estudio de las Escrituras), encuentra otro pasaje que enseñe acerca de la Apostasía. Si lo deseas, escribe o anota esa referencia en tu ejemplar de las Escrituras, junto a 2 Tesalonicenses 2:1–3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe de qué manera utilizarías esos versículos para explicar las doctrinas básicas de la Apostasía y la Restauración a alguien que no es miembro de la Iglesia.*

2 Tesalonicenses 3

Pablo advierte contra los que no siguen el consejo del Señor, y predica sobre la autosuficiencia

En la época en la que Pablo escribió su segunda epístola a los tesalonicenses, algunos de los miembros de la iglesia eran ociosos o perezosos y trabajaban para ser autosuficientes. Esperaban que se les proveyera de lo necesario mediante el trabajo de los demás.

¿Qué problemas podrían haber resultado de esa situación?

Según 2 Tesalonicenses 3:1–9, Pablo elogió a los santos tesalonicenses que eran fieles y los previno en contra de asociarse con quienes andaban “desordenadamente” (versículo 6). Un significado de la palabra *desordenado* es indisciplinado, y en el contexto de 2 Tesalonicenses 3 implica ser perezoso u ocioso. Los miembros de la Iglesia que estaban siendo desordenados eran los que eran capaces de trabajar para mantenerse a sí mismos pero se negaban a hacerlo. Pablo señaló que él y sus compañeros habían sido un ejemplo de autosuficiencia al trabajar para mantenerse a sí mismos.

Lee 2 Tesalonicenses 3:10–13 para ver lo que Pablo instruyó a los santos que hicieran con respecto a los que se rehusaban a trabajar.

Pablo también aconsejó a los santos que “no [se cansaran] de hacer el bien” (2 Tesalonicenses 3:13). Él les estaba instruyendo que mejoraran en todos los aspectos y que ayudaran a los demás (véase también D. y C. 64:33).

De la instrucción de Pablo aprendemos que **se nos manda esforzarnos por ser autosuficientes y ayudar a los demás.**

Lee la siguiente declaración para ver lo que significa ser autosuficiente:

“Una de las bendiciones del trabajo es la de cultivar la autosuficiencia. Cuando eres autosuficiente, utilizas las bendiciones y aptitudes que Dios te ha dado para cuidar de ti mismo(a) y de tu familia, y para encontrar soluciones a tus propios problemas. La autosuficiencia no significa que puedas hacer todo solo(a). Para ser verdaderamente autosuficiente, debes aprender a trabajar con los demás y dirigirte al Señor para pedir Su ayuda y fortaleza.

“Recuerda que Dios tiene una gran obra para ti; Él te bendecirá en tu empeño por realizarla” (*Para la Fortaleza de la Juventud*, [librito, 2011], pág. 41).

Piensa en una cosa que puedes hacer para llegar a ser más autosuficiente ahora y en el futuro. Establece una meta y procura la ayuda del Señor para lograrla.

Según está registrado en 2 Tesalonicenses 3:14–18, para concluir su epístola, Pablo animó a los santos a ayudar a quienes eran ociosos a que llegaran a ser más autosuficientes al no juntarse con ellos (véase versículo 14). Sin embargo, los alentó a que no trataran a los ociosos como enemigos, sino como hermanos y hermanas en el Evangelio.



4. *Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:*

He estudiado 2 Tesalonicenses y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

1 Timoteo

¿Por qué debemos estudiar este libro?

En 1 Timoteo leemos que el apóstol Pablo le aconsejó a Timoteo, un líder de la Iglesia de Éfeso, que asegurara que se enseñara sana doctrina y no permitiera que falsedades populares distrajeran de las enseñanzas del Evangelio. Le enseñó a Timoteo acerca de los oficios de obispo y diácono y habló sobre los requisitos que deben reunir aquellos que sirvan en esos puestos. Pablo también escribió sobre su profunda gratitud por la misericordia que había recibido de Jesucristo cuando se convirtió. El estudio de 1 Timoteo puede ayudarte a aumentar tu aprecio de la importancia de enseñar sana doctrina en la Iglesia. También puede profundizar tu agradecimiento por la misericordia del Salvador y por la importante función que desempeñan los obispos y otros líderes de la Iglesia.

¿Quién escribió este libro?

Pablo escribió 1 Timoteo (véase 1 Timoteo 1:1).

¿Cuándo y dónde se escribió?

La primera epístola de Pablo a Timoteo se escribió probablemente en algún momento entre los años 64 y 65 d. C., posiblemente mientras Pablo estaba en Macedonia (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, Epístolas de”, escrituras.lds.org; 1 Timoteo 1:3). Antes de escribir esta epístola, Pablo había sido liberado luego de dos años de encarcelamiento (arresto domiciliario) en Roma y es probable que estuviera viajando mucho, visitando las regiones donde previamente había establecido ramas de la Iglesia (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, Epístolas de”).

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Pablo le escribió esta epístola a Timoteo, quien había prestado servicio con Pablo durante su segundo viaje misional (véase Hechos 16:1–3). Después de su misión, Timoteo continuó siendo un misionero fiel y un líder de la Iglesia (véanse Hechos 19:22; Filipenses 2:19) y uno de los colaboradores de mayor confianza de Pablo (véase 1 Corintios 4:17). Pablo se refería a Timoteo como su “verdadero hijo en la fe” (1 Timoteo 1:2). El padre de Timoteo era un gentil griego, pero su madre y su abuela eran mujeres judías rectas que le habían enseñado y ayudado a aprender las Escrituras (véanse Hechos 16:1; 2 Timoteo 1:5; 3:15).

En el momento en que se escribió esta epístola, Timoteo estaba prestando servicio como líder de la Iglesia de Éfeso (véase 1 Timoteo 1:3). Pablo dio a entender que algunos miembros dudaban de la capacidad de liderazgo de Timoteo porque era joven (véase 1 Timoteo 4:12). Pablo tenía la intención de visitar a Timoteo en persona, pero no estaba seguro de si iba a poder hacerlo (véanse 1 Timoteo 3:14; 4:13). Pablo escribió su epístola a Timoteo para ayudar al joven líder de la Iglesia a entender mejor sus deberes.

UNIDAD 26: DÍA 4

1 Timoteo

Introducción

El apóstol Pablo le escribió a Timoteo, un líder del sacerdocio de Éfeso, y le aconsejó que se asegurara de que se enseñara la sana doctrina. Describió los requisitos que deben reunir los obispos y los diáconos, y le aconsejó a Timoteo que fuera un ejemplo de los creyentes. Pablo exhortó a los santos a cuidar de los pobres y las viudas. Para concluir su epístola, enseñó que “el amor al dinero es la raíz de todos los males” (1 Timoteo 6:10).

1 Timoteo 1–3

Pablo instruye a Timoteo con respecto a sus responsabilidades de velar por la Iglesia



Lee el siguiente relato que pronunció el presidente Thomas S. Monson: “Recuerdo una experiencia que tuve hace muchos años cuando serví como obispo. Un domingo por la mañana, durante la apertura de la reunión del sacerdocio, nos estábamos preparando para ordenar a un joven al oficio de presbítero. Ese día estaba visitando nuestro barrio un miembro del sumo consejo que también era obrero del templo. Cuando iba a hacer que el joven se sentara frente a la congregación para proceder con la ordenación, el miembro del sumo consejo me detuvo y me dijo: ‘Obispo, siempre hago que los que van a ser ordenados se sienten en dirección al templo’, y movió la silla para que el joven mirara hacia el templo. Inmediatamente reconocí una práctica no autorizada” (“Palabras de apertura” [Reunión mundial de capacitación de líderes, noviembre de 2010], lds.org/broadcasts).

En su función de obispo, el presidente Monson, en lugar del miembro del sumo consejo, estaba autorizado para presidir la obra del Señor en su barrio. ¿Qué piensas que debería hacer un obispo en esa situación? (El resto del relato del presidente Monson aparece más adelante en la lección).

El apóstol Pablo le escribió una epístola a Timoteo, un joven líder del sacerdocio de Éfeso. En la rama de la Iglesia que presidía, Timoteo afrontaba desafíos similares a los que el presidente Monson enfrentó en el relato que leíste.

Lee 1 Timoteo 1:3–7 y busca qué responsabilidad le había dado Pablo a Timoteo.

La palabra *fábulas* (versículo 4) se refiere a las enseñanzas falsas; prestar atención a “genealogías interminables” (versículo 4) hace referencia a la tradición falsa de que la salvación se producía solo para quienes eran de la simiente escogida de Abraham, que a menudo eran conocidos por sus genealogías extensas e interminables; y “vana palabrería” (versículo 6) se refiere a las discusiones sin sentido.

Según 1 Timoteo 1:6–7, ¿por qué era importante que Timoteo cumpliera la responsabilidad que Pablo le había dado?

De las enseñanzas de Pablo aprendemos que **los líderes del sacerdocio tienen la responsabilidad de asegurar que se enseñen sana doctrina y prácticas correctas.**



Lee el resto del relato del presidente Monson y presta atención a la manera en que respondió a lo que hizo el miembro del sumo consejo: “Pude ver cómo [el hacer que la persona mirara hacia el templo] podría convertirse en una práctica más generalizada y, aunque yo era mucho más joven que el miembro del sumo consejo, sabía lo que tenía que hacer. Giré la silla para que nuevamente estuviera frente a la congregación y le dije: ‘En nuestro barrio lo hacemos de frente a la congregación’” (“Palabras de apertura”, lds.org/broadcasts).



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de la forma en que los miembros de la Iglesia son bendecidos por los líderes del sacerdocio que se esfuerzan por asegurar que en la Iglesia se enseñen doctrina verdadera y prácticas correctas.

En 1 Timoteo 1:8–11 aprendemos que Pablo les advirtió acerca de los que deseaban ser maestros de la ley de Dios pero no tenían un entendimiento correcto de dicha ley. Lee 1 Timoteo 1:12–16 para ver por qué Pablo expresó gratitud hacia Jesucristo.

Según los versículos 15–16, ¿en qué sentido es Pablo un “ejemplo” para todos los que creen en Jesucristo?

En 1 Timoteo 1:17–2:15, Pablo le aconsejó a Timoteo que mantuviera su fe y le enseñó que Jesucristo es nuestro Mediador. Pablo también exhortó a las mujeres a vestirse modestamente. En 1 Timoteo 3 leemos las enseñanzas de Pablo con respecto a los requisitos que deben reunir los obispos y los diáconos. Ten en cuenta que esos diáconos de la Iglesia primitiva no eran jovencitos de 12 o 13 años, como lo son por lo general en la actualidad.

1 Timoteo 4–5

Pablo describe las características de un ministro fiel de Jesucristo.

En 1 Timoteo 4:1–11 leemos la profecía del apóstol Pablo de que “en los últimos tiempos” (versículo 1) algunos miembros de la Iglesia apostatarían de la fe y seguirían enseñanzas y prácticas falsas, como la prohibición de casarse. Pablo exhortó a Timoteo que nutriera a los santos con la doctrina verdadera.

Lee 1 Timoteo 4:12 y presta atención a lo que Pablo aconsejó a Timoteo que fuera. En el versículo 12 se enumeran las cosas en las que Timoteo debía ser ejemplo.

¿Qué crees que significa ser “ejemplo de los creyentes”?

¿En qué cosas le aconsejó Pablo a Timoteo que fuera ejemplo de los creyentes?



2. Considera las maneras en las que Pablo le aconsejó a Timoteo que fuera un ejemplo de los creyentes (véase 1 Timoteo 4:12). Elige tres de esas maneras y, en tu diario de estudio de las Escrituras, escribe de qué forma podría alguien ser ejemplo de los creyentes en cada una de ellas.

Lee 1 Timoteo 4:13–16 y busca los consejos adicionales que Pablo le dio a Timoteo, que le ayudarían a ser un ejemplo de los creyentes.

Como se encuentra registrado en 1 Timoteo 5, Pablo instruyó a Timoteo acerca de la forma en la que los santos debían cuidar a los necesitados, entre ellos las viudas.

1 Timoteo 6

Pablo exhorta a Timoteo a ayudar a los demás a buscar las riquezas de la eternidad



¿Piensas que tener mucho dinero puede conducir a más maldad o a más bondad? ¿Por qué? _____

En 1 Timoteo 6 leemos el consejo de Pablo a Timoteo concerniente al dinero. Lee 1 Timoteo 6:6–10 para averiguar lo que Pablo enseñó y advirtió con respecto a la riqueza.

¿Qué piensas que significa la frase: “el amor al dinero es la raíz de todos los males” (1 Timoteo 6:10)?

Una verdad que aprendemos de las enseñanzas de Pablo es que **el amor al dinero conduce a la injusticia y a la apostasía**.

Es importante comprender que el amor al dinero, no el dinero mismo, es lo que conduce a la injusticia. Considera de qué manera pueden todas las personas dar oído a la advertencia de Pablo, desde los pobres hasta los adinerados.



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica de qué manera el amor al dinero (no el dinero mismo) es lo que conduce a la injusticia.

Lee las siguientes palabras del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“Sin embargo, el dinero no lleva inherente la maldad. El buen samaritano empleó, para servir a su prójimo, la misma clase de monedas que Judas para traicionar al Maestro. Es ‘el amor al dinero’ lo que es ‘raíz de todos los males’ (1 Timoteo 6:10; cursiva agregada). La diferencia fundamental existe en el nivel de espiritualidad con que veamos, evaluemos y

utilicemos las cosas de este mundo y nuestras experiencias en él.

“Si permitimos que el dinero se vuelva objeto de adoración o que tenga precedencia a todo lo demás, entonces puede hacernos egoístas y vanos, engreídos ‘con las vanidades del mundo’ (Alma 5:37). Por el contrario, si lo empleamos para cumplir con nuestras obligaciones legales y para pagar el diezmo y las ofrendas, el dinero servirá para demostrar nuestra integridad y desarrollar la generosidad. Cuando la espiritualidad ilumina el uso de los bienes, estos nos ayudan a prepararnos para la ley más alta de una gloria celestial” (véase “La espiritualidad”, *Liahona*, enero de 1986, pág. 48).

Lee 1 Timoteo 6:11–12, 17–19 y fíjate qué consejo dio Pablo a Timoteo y a los que eran ricos.

Considera de qué manera el consejo de Pablo puede ayudarnos a tener la actitud correcta hacia la búsqueda de riquezas y el uso del dinero y de otras formas de riqueza material.

Según 1 Timoteo 6:19, si los santos confiaban en Dios y eran ricos en buenas obras, ¿a qué dijo Pablo que podrían “echar mano”?

Una verdad que podemos aprender del consejo de Pablo es que **si confiamos en el Dios viviente y somos ricos en buenas obras, entonces podemos echar mano de la vida eterna**.



4. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: Si confiar en Dios y seguir la justicia son nuestras mayores prioridades, ¿cómo influye eso en la manera en que vemos, procuramos y utilizamos el dinero?

Al confiar en Dios y hacer que nuestra mayor prioridad sea seguir la justicia, podemos obtener las verdaderas riquezas de la vida eterna.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Timoteo y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

2 Timoteo

¿Por qué debemos estudiar este libro?

La segunda epístola de Pablo a Timoteo hace hincapié en el poder que resulta por tener un testimonio de Jesucristo (véase 2 Timoteo 1:7–8). También contiene una profecía de los “tiempos peligrosos” que existirían en los días de Pablo y Timoteo, así como en los últimos días (véase 2 Timoteo 3:1–7). Para ayudar a Timoteo con las dificultades a las que se enfrentaba, Pablo lo alentó a confiar en las Escrituras y en los líderes de la Iglesia (véase 2 Timoteo 3:14–17), y a apoyarse en la doctrina verdadera (véase 2 Timoteo 4:2). A medida que estudies este libro, aprenderás doctrinas y principios que te ayudarán a vivir fielmente al experimentar los tiempos peligrosos de los últimos días.

¿Quién escribió este libro?

El apóstol Pablo escribió 2 Timoteo (véase 2 Timoteo 1:1).

¿Cuándo y dónde se escribió?

Es probable que la segunda epístola de Pablo a Timoteo se escribió en algún momento entre el año 64 y el 65 d. c. (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, Epístolas de”, scriptures.lds.org). Pablo escribió la epístola durante su segundo encarcelamiento en Roma, poco antes de su martirio (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, Epístolas de”).

Durante su encarcelamiento, Pablo estaba encadenado (véase 2 Timoteo 1:16; 2:9), es probable que estuviera en una celda o en un calabozo y expuesto a los elementos naturales (véase 2 Timoteo 4:13, 21), y sus amigos tuvieron problemas para encontrarlo (véase 2 Timoteo 1:17). Aparentemente, Lucas era su único visitante regular (véase 2 Timoteo 4:11) y Pablo pensaba que su vida llegaba a su fin (véase 2 Timoteo 4:6–8).

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

En esta carta, Pablo alentó a Timoteo y le brindó fortaleza para ayudarlo a seguir después de la muerte inminente de Pablo. Pablo sabía que no le quedaba mucho tiempo, y deseaba ver a Timoteo, a quien Pablo llamaba figurativamente “amado hijo” (2 Timoteo 1:2).

Al final de su carta, Pablo pidió que Timoteo y Marcos lo visitaran y le llevaran algunos artículos que había dejado atrás (véase 2 Timoteo 4:9–13). Aunque la carta de Pablo estaba dirigida específicamente a Timoteo, su consejo se puede aplicar a aquellos que viven en “los postreros días” (2 Timoteo 3:1) porque Pablo enseñó en cuanto a desafíos y soluciones que son importantes tanto en nuestros días como en su época.

UNIDAD 27: DÍA 1

2 Timoteo

Introducción

En su segunda epístola a Timoteo, el apóstol Pablo enseñó que el miedo no proviene de Dios, y aconsejó a Timoteo que no se avergonzara de su testimonio de Jesucristo. Lo alentó para que aguantara sus pruebas con fidelidad y le instruyó que enseñara a los santos que se arrepintieran. Pablo explicó que, aunque la apostasía y la maldad serían comunes tanto en su época como en los últimos días, Timoteo debía permanecer fiel a las verdades que ya había aprendido. Pablo también enseñó en cuanto al propósito de las Escrituras. Al terminar su carta, alentó a Timoteo a cumplir su ministerio diligentemente.

2 Timoteo 1

Pablo aconseja a Timoteo que no se avergüence del Evangelio

Piensa en una ocasión en la que tuviste miedo. ¿Dónde estabas? ¿Que estabas haciendo?



El presidente Gordon B. Hinckley explicó el impacto que el miedo puede tener en nosotros: “¿Quién de nosotros puede decir que no ha sentido temor? No sé de nadie que se haya salvado completamente de esto. Algunas personas, por supuesto, experimentan el miedo a un nivel mucho más alto que otras. Algunos son capaces de elevarse por encima de él con rapidez, pero otros quedan atrapados, son derribados por él y vencidos. Sufrimos temor al ridículo, temor al fracaso, temor a la soledad, temor a la ignorancia. Algunos le temen al presente, otros al futuro. Algunos llevan la carga del pecado y darían casi cualquier cosa por librarse de esas cargas, pero temen cambiar su vida. Reconozcamos que el temor no viene de Dios; más bien, este elemento corrosivo y destructivo viene del adversario de la verdad y la rectitud. El

temor es la antítesis [lo opuesto] de la fe. Es corrosivo en sus efectos, incluso mortal” (véase “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía”, *Liahona*, febrero de 1985, pág. 21).

¿Qué efecto podría tener el miedo en nuestra habilidad de vivir el Evangelio?

Al estudiar 2 Timoteo 1, busca un principio que te ayude a vencer el miedo.

Mientras Pablo estaba encarcelado en Roma cerca del final de su vida, escribió su segunda epístola a Timoteo. Como está escrito en 2 Timoteo 1:1–5, Pablo expresó su deseo de ver a Timoteo y recordó la fe sincera de este.

Lee 2 Timoteo 1:6–8 para ver lo que Pablo le recordó a Timoteo que hiciera para superar el miedo.

Es probable que el “don de Dios” que se recibe por la imposición de manos (2 Timoteo 1:6) se esté refiriendo al Espíritu Santo. Pablo aconsejó a Timoteo que avivara el don del Espíritu Santo, o que invitara al Espíritu Santo a estar con él.

De acuerdo con 2 Timoteo 1:7, ¿qué bendiciones se pueden recibir por tener el Espíritu con nosotros?

Pablo hizo referencia al miedo del mundo, el cual produce ansiedad, inseguridad y pánico, y es diferente a lo que las Escrituras llaman el “temor de Jehová” (Proverbios 9:10). Tener temor al Señor es “sentir reverencia y admiración por Él y obedecer sus mandamientos” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Temor”, scriptures.lds.org). Nuestro temor, o reverencia, al Señor nos puede fortalecer contra el temor al mundo.

Un principio que podemos aprender del consejo que Pablo dio a Timoteo es que **al procurar fervientemente tener el Espíritu con nosotros, podemos superar el temor y no avergonzarnos de nuestro testimonio de Jesucristo.**



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunas maneras en las que puedes mostrar que no te avergüenzas de tu testimonio de Jesucristo?
- ¿Cuándo te ha ayudado el Espíritu a superar el temor del mundo, o te ha dado valor para mantenerte firme en tu testimonio de Jesucristo?

Medita en cuanto a lo que puedes hacer para invitar al Espíritu a estar contigo para que puedas superar el temor del mundo y no avergonzarte de tu testimonio de Jesucristo.

Como está escrito en 2 Timoteo 1:9–18, Pablo instó a Timoteo a que permaneciera fiel a la doctrina verdadera. Testificó del poder salvador de Jesucristo, que

hace posible la Resurrección, la inmortalidad y la vida eterna.

2 Timoteo 2

Pablo instruye a Timoteo para que soporte las dificultades con fidelidad

Como está escrito en 2 Timoteo 2:1–9, Pablo instó a Timoteo a que confiara en el Evangelio y soportara las dificultades como lo haría un buen soldado. Pablo dijo que él pasó por muchas pruebas por ser discípulo de Cristo.

Lee 2 Timoteo 2:10–12 para ver lo que Pablo dijo en cuanto a por qué soportó tantas dificultades. Los “escogidos” (versículo 10) se refiere a los miembros fieles de la Iglesia (véase D. y C. 29:7), y la palabra *perseveramos* en el versículo 12 se refiere a permanecer constantes.

Un principio que podemos aprender de esos versículos es que **al soportar las dificultades y permanecer fieles al Señor, nos podemos ayudar a nosotros mismos y a otras personas a obtener la salvación mediante Jesucristo.**

¿Cómo podemos ayudar a otras personas a obtener la salvación mediante Jesucristo al soportar fielmente nuestras propias pruebas? _____

En 2 Timoteo 2:13–19, Pablo aconsejó a Timoteo que recordara a los santos que evitaran la contención y que se “[apartaran] de [la] iniquidad” (versículo 19). Podrías marcar la última frase en 2 Timoteo 2:19.



Para ayudar a Timoteo a entender la necesidad que tenían los santos de arrepentirse, Pablo usó diferentes tipos de recipientes como una metáfora para los miembros de la casa, o la Iglesia, de Jesucristo.

Lee 2 Timoteo 2:20 para saber qué tipo de recipientes están en “una casa grande”. La frase “unos para uso honroso, y otros para uso deshonroso” insinúa que algunos miembros de la Iglesia eran dignos y se habían dedicado a propósitos nobles, mientras que otros no lo habían hecho.

Lee 2 Timoteo 2:21 para averiguar lo que hace que alguien sea un “instrumento... útil para el Señor”. La

frase “si alguno se limpia de esas cosas” se refiere a llegar a ser completamente limpio de la iniquidad (véase 2 Timoteo 2:19).

Un principio que podemos aprender de la metáfora de Pablo es que **si nos despojamos de la iniquidad, podemos servir mejor al Señor.**

¿Qué podemos hacer para despojarnos de la iniquidad?

Lee 2 Timoteo 2:22 para encontrar algunas cosas que Pablo escribió que podemos hacer para despojarnos de la iniquidad.

El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dio un ejemplo de cómo ese principio se aplica a los misioneros:



“...Pues bien, el Señor ha trazado líneas de dignidad para quienes son llamados a trabajar con Él en esta obra. ¡Ningún misionero puede desafiar a otra persona a que se arrepienta de una transgresión sexual, de usar lenguaje profano o de ver pornografía si él mismo no lo ha hecho! No pueden hacer eso; el Espíritu no los acompañará y las palabras se les atorarán en la garganta cuando traten de decir las. Ustedes no pueden andar por lo que Lehi llamó ‘senderos prohibidos’ [1 Nefi 8:28] y esperar guiar a otras personas en ese camino ‘estrecho y angosto’ [2 Nefi 31:18]; no puede hacerse”.

“Pero hay una respuesta a este reto para ustedes, de la misma manera que la hay para el investigador al que ustedes enseñarán. No importa quiénes sean ni lo que hayan hecho, pueden ser perdonados. Cada uno de ustedes... puede abandonar cualquier transgresión con la que batallen. Ése es el milagro del perdón; es el milagro de la expiación del Señor Jesucristo. Pero no lo pueden hacer sin un compromiso activo hacia el Evangelio, y no lo pueden hacer sin arrepentirse cuando sea necesario. Estoy pidiéndoles... que sean activos y puros. Si fuese necesario, les pido que *se activen* y que *se purifiquen*” (“Somos los soldados”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 45).

Medita en por qué es esencial ser limpios de pecado al proclamar el Evangelio. Piensa en cualquier pecado del que tengas que arrepentirte para poder servir mejor al Señor. Recuerda que tu obispo o presidente de rama puede ser un recurso importante de ayuda al esforzarte para llegar a ser limpio y puro.

2 Timoteo 3

Pablo describe los tiempos difíciles de los últimos días

¿Te ha preocupado alguna vez que tú o tus futuros hijos no puedan soportar la maldad del mundo de nuestros días?

El apóstol Pablo le enseñó a Timoteo a superar los peligros del mundo. Lee 2 Timoteo 3:1–5 para buscar algunos de los peligros que Pablo le dijo a Timoteo que tendríamos o de los que seríamos testigos en nuestra vida. Quizás sería bueno que usaras las notas al pie de página para entender algunas palabras difíciles.

Piensa en una ocasión reciente en la que quizás hayas presenciado algunos de esos comportamientos peligrosos.

En 2 Timoteo 3:6–13, Pablo continuó describiendo esos peligros, y profetizó que en los últimos días incluso empeorarían.

Fíjate en 2 Timoteo 3:7 que Pablo menciona a las personas “que siempre están aprendiendo, pero nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad”. ¿Cuáles son algunas filosofías o ideas que prevalecen hoy en día pero que son contrarias a la verdad que Dios ha revelado a través de Sus profetas? _____

Después de describir esos peligros, Pablo brindó consejo a Timoteo, y a nosotros, acerca de cómo superar esos peligros espirituales.

Lee 2 Timoteo 3:14–17 para ver el consejo de Pablo. (Ten en cuenta que 2 Timoteo 3:15–17 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para que puedas localizarlo en el futuro).

Piensa en lo que podría significar “Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste” (2 Timoteo 3:14).

De esos versículos aprendemos los dos principios siguientes: **Si continuamos en las verdades que hemos aprendido de fuentes de confianza y en las Escrituras, podremos superar el peligro espiritual de los últimos días. Al estudiar las Escrituras, podemos aprender la doctrina y recibir corrección e instrucción que nos ayudarán a crecer hacia la perfección.**



2. *Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de alguna ocasión en la que las Escrituras te han ayudado en una o más de las siguientes formas:*

a. *Para entender una doctrina del Evangelio*

- b. Al brindar reprobación o corrección en cuanto a algo en tu modo de pensar, tus decisiones o tu comportamiento que no era correcto
- c. Al proporcionar una respuesta a una oración o al dar instrucción en cuanto a cómo podrías solucionar un problema

Dominio de las Escrituras—2 Timoteo 3:15–17

 **3.** Toma un momento y memoriza 2 Timoteo 3:16–17. Después, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras: He memorizado 2 Timoteo 3:16–17. Piensa en cómo podrías estudiar tus Escrituras esta semana de manera que invite las promesas de esos versículos a tu vida.

2 Timoteo 4

Pablo declara que ha peleado una buena batalla y le encarga a Timoteo que siga predicando

Es probable que 2 Timoteo fuera la última carta que escribió el apóstol Pablo antes de su muerte. Lee 2 Timoteo 4:1–5 para descubrir dos cosas: (1) El consejo de Pablo a Timoteo y (2) la profecía de Pablo en cuanto al futuro de la antigua Iglesia cristiana. Usa las notas al pie de página para entender lo que leas. La frase “que instes a tiempo y fuera de tiempo” en el versículo 2 significa hacer con urgencia la obra del Señor y reprender o corregir a aquellos que no lo hacen (véase la Traducción de José Smith, 2 Timoteo 4:2 [en la nota a al pie de página de 2 Timoteo 4:2]).

Escribe lo que encuentres en el siguiente cuadro:

Consejo de Pablo a Timoteo	Profecía de Pablo en cuanto al futuro de la antigua Iglesia cristiana

¿Por qué piensas que Pablo alentó a Timoteo a que continuara predicando y ministrando al pueblo aunque sabía que muchos se apartarían de la verdad?

Lee 2 Timoteo 4:6–8 para averiguar lo que Pablo escribió en cuanto a sus propios esfuerzos de propagar el Evangelio.

Fíjate en que las referencias deportivas de Pablo de luchar una buena batalla y terminar la carrera describen que completó su misión fielmente. De acuerdo con el versículo 8, ¿qué sabía Pablo que le esperaba después de la muerte?

De esos versículos aprendemos el siguiente principio: **Si permanecemos fieles en todo lo que el Señor requiere de nosotros, recibiremos una corona de justicia.** La “corona de justicia” incluye llegar a ser como nuestro Padre Celestial.

 **4.** En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de los requisitos que el Señor ha dado a los jóvenes de la Iglesia para ayudarlos a llegar a ser más como el Padre Celestial. (Si necesitas ayuda, consulta el librito *Para la Fortaleza de la Juventud*). Después escribe las respuestas a las siguientes preguntas:

- a. ¿Por qué podrías optar por dejar de ser fiel a algunos de esos requisitos?
- b. ¿A quién conoces que, como Pablo, sea un buen ejemplo de permanecer fiel, aun cuando sea difícil? ¿Qué has hecho tú que ejemplifique ese principio?

Como está registrado en 2 Timoteo 4:9–22, Pablo terminó su carta y explicó que aunque se había sentido solo algunas veces en su obra, sabía que el Señor estaba con él y le fortalecía.

Recuerda permanecer fiel en todo lo que el Señor requiera de ti. Si lo deseas, escribe cualquier impresión o inspiración del Padre Celestial que podrías haber tenido durante esta lección. Podrías ponerte la meta de actuar conforme a tus impresiones.

 **5.** Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 2 Timoteo y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Tito

¿Por qué debemos estudiar este libro?

La carta de Pablo a Tito, como sus cartas a Timoteo, contiene consejo temporal del apóstol Pablo a un líder local de la Iglesia. Pablo escribió que “la esperanza de la vida eterna” la “prometió [Dios] desde antes del principio de los tiempos” en la vida preterrenal (Tito 1:2). Él enseñó que los santos debían tener la mira puesta en la “esperanza bienaventurada” de la exaltación y la Segunda Venida (Tito 2:13). Pablo también escribió a Tito en cuanto al “lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo” (Tito 3:5), haciendo alusión a la ordenanza del bautismo y al efecto purificador de recibir el don del Espíritu Santo, siendo ambos preparatorios a ser “hechos herederos según la esperanza de la vida eterna” (Tito 3:7). Al estudiar el consejo inspirado de Pablo a Tito, puedes aumentar tu fe en que las doctrinas y las ordenanzas del Evangelio traen la esperanza de la vida eterna.

¿Quién escribió este libro?

Pablo escribió el Libro de Tito (véase Tito 1:1)

¿Cuándo y dónde se escribió?

Es probable que Pablo escribió la epístola a Tito entre el tiempo que escribió 1 y 2 Timoteo, alrededor de 64–65 d. c. (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, Epístolas de”, scriptures.lds.org). Pablo escribió la epístola a Tito después de su primer encarcelamiento en Roma. Él no indicó dónde se encontraba cuando escribió esta epístola.

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Pablo escribió la epístola a Tito, a quien Pablo se refirió como “verdadero hijo en la común fe” (Tito 1:4). Tito era griego (véase Gálatas 2:3) y el mismo Pablo lo había convertido al Evangelio (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Tito”). Después de su conversión, Tito trabajó con Pablo para difundir el Evangelio y organizar la Iglesia (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras “Tito”). Él ayudó a reunir donaciones para los pobres en Jerusalén (véase 2 Corintios 8:6, 16–23) y también acompañó a Pablo al concilio de Jerusalén (véase Gálatas 2:1). Pablo confió en Tito para que llevara su primera epístola a los santos que vivían en Corinto (véase 2 Corintios 7:5–15). Escribió a Tito para fortalecerlo en su asignación de dirigir y cuidar la rama de la Iglesia en Creta a pesar de la oposición (véase Tito 1:5, 10–11; 2:15; 3:10).

UNIDAD 27: DÍA 2

Tito

Introducción

En esta epístola, el apóstol Pablo exhortó a Tito, quien era otro misionero que servía en Creta, para que usara doctrina correcta para enseñar y corregir a otras personas. Pablo también aconsejó a Tito que enseñara a los santos a ser ejemplos de rectitud, a tener esperanza en la redención mediante la expiación de Jesucristo, y a continuar haciendo buenas obras.

Tito 1

Pablo exhorta a Tito para que use doctrina correcta para enseñar y corregir a los santos y a otras personas en Creta

Ubica la isla de Creta en los Mapas bíblicos, el nro. 13, “Los viajes misionales del Apóstol Pablo”. Cerca del fin de la vida de Pablo, este escribió una carta a Tito, que servía como líder de la Iglesia en Creta. Tito había sido un converso de Pablo varios años antes, y después de su bautismo había servido con Pablo en varias asignaciones. En esta epístola, Pablo alentó a Tito y le impartió consejo en cuanto a su llamamiento.

Como está escrito en Tito 1:1–6, Pablo testificó de la esperanza que tenía por la vida eterna, la cual Dios había prometido antes del comienzo del mundo (véase Tito 1:2). Explicó que había mandado a Tito a poner la Iglesia en orden en Creta y llamar a hombres que sirvieran como obispos.

Lee Tito 1:7–8 en busca de las características que un obispo debería tener y las características que un obispo debería evitar. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

En Tito 1:7, la palabra *iracundo* significa que se enoja fácilmente.

¿Por qué piensas que es necesario que los obispos tengan o eviten las características que nombra Pablo? _____

Lee Tito 1:9 para localizar otra característica que los obispos deberían tener. La “sana doctrina” se refiere a la doctrina verdadera.

En Tito 1:9, aprendemos que es importante que los obispos se aferren a la palabra de Dios para que puedan usar la doctrina verdadera al alentar a los demás a vivir el Evangelio y a “convencer a los que contradicen”. En este caso, se refiere a las personas que contradicen o niegan la veracidad del Evangelio. Las personas que contradicen pueden ser tanto miembros como no miembros de la Iglesia.

Un principio que podemos aprender de las enseñanzas de Pablo en cuanto a los obispos es que **al aferrarnos a la palabra de Dios, podremos usar la doctrina verdadera para alentar a otras personas a vivir el evangelio de Jesucristo, y a refutar a aquellos que se opongan al mismo.**

Piensa en lo que dijo el presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, en cuanto al poder que tiene la doctrina verdadera de ayudar a las personas a vivir el evangelio de Jesucristo:



“La doctrina verdadera, si se la entiende, cambia la actitud y el comportamiento.

“El estudio de la doctrina del Evangelio mejorará el comportamiento de las personas más fácilmente que el estudio sobre el comportamiento humano. La obsesión por una conducta indigna puede conducir a una conducta indigna, y por eso hacemos tanto hincapié en el estudio de la doctrina del Evangelio” (“Los niños pequeños”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 17).



1. *Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:*

- ¿Qué puedes hacer para estar preparado para enseñar la doctrina verdadera y así puedas alentar a otras personas a vivir el Evangelio? (véase D. y C. 11:21).
- ¿Cuáles son algunos ejemplos de las Escrituras de ocasiones en las que alguien enseñó doctrina verdadera a una persona que expresó duda o animosidad hacia la Iglesia o su doctrina? (Incluye por lo menos un ejemplo de una vez en la que alguien se arrepintió porque se le enseñó la doctrina verdadera).

Piensa en una ocasión en la que aprender la doctrina verdadera te haya alentado o convencido a ti o a alguien a quien conozcas a vivir más plenamente el evangelio de Jesucristo.

Aunque la doctrina verdadera nos puede ayudar a alentar a otras personas a vivir el Evangelio y a contestar con fe y testimonio a aquellos que se oponen a la Iglesia, no necesariamente conduce a alguien a aceptar la doctrina de Jesucristo. Debido a que todas las personas tienen el albedrío, pueden elegir aceptar o rechazar la doctrina verdadera.



2. *Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:*

- Haz una lista de al menos tres pasajes de dominio de las Escrituras que hayas estudiado este año y que podrían ser especialmente útiles para alentar a otras personas a vivir el Evangelio. Explica cómo sería útil cada pasaje.
- Haz una lista de al menos tres pasajes de dominio de las Escrituras que se podrían usar para responder a aquellos que

se opongan a una enseñanza o práctica de la Iglesia. Explica cómo cada pasaje podría ayudar a enseñar doctrina verdadera para refutar su oposición.

Continúa dominando los pasajes clave de las Escrituras y estarás preparado para enseñar la doctrina verdadera a los demás.

Como se encuentra registrado en Tito 1:10–16, Pablo enseñó a Tito que los santos de Creta necesitaban apoyarse en la doctrina verdadera porque había muchos engañadores y maestros falsos entre ellos. Aconsejó a Tito que reprendiera a los maestros falsos para que abandonaran sus errores y fueran “sanos en la fe” (Tito 1:13). Pablo también explicó que las personas demuestran lo cerca que están a Dios mediante sus acciones.

Tito 2

Pablo aconseja a Tito que enseñe a los santos de Creta a vivir la doctrina verdadera

Lee Tito 2:1 para ver qué más instruyó el apóstol Pablo que hiciera Tito con la doctrina verdadera.

Lee Tito 2:3–5 en busca del consejo de Pablo en cuanto a cómo deben vivir las mujeres mayores y lo que deben enseñar a las mujeres jóvenes. Después lee Tito 2:2, 6–8 para ver el consejo en cuanto a cómo deberían vivir los hombres mayores y los más jóvenes. En el versículo 2, *sobrio* significa calmado o serio, y *prudente* significa que tiene auto control. En el versículo 7, mostrar *seriedad* significa dignidad o respeto. La frase “preséntate en todo como ejemplo de buenas obras” en Tito 2:7 significa ser un buen ejemplo de vivir el Evangelio. Podrías marcar o anotar cualquier consejo de Pablo que se aplique a ti.

Una verdad que aprendemos del consejo de Pablo a Tito es que los **seguidores de Jesucristo deben ser buenos ejemplos para los demás.**



3. *Piensa en un miembro mayor de tu barrio o rama que haya sido un buen ejemplo de vivir el Evangelio y ser dedicado a él. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica cómo te ha ayudado el ejemplo de esa persona.*

Selecciona uno de los comportamientos que se mencionan en Tito 2:2–8 y ponte la meta de incorporar mejor ese comportamiento en tu vida para que tu buen ejemplo pueda bendecir a otras personas.

En Tito 2:9–10 está escrito que Pablo aconsejó a Tito que enseñara a los miembros de la Iglesia que trabajaban como esclavos que fueran honrados y que no estuvieran en desacuerdo con sus amos. Al ser honrados y dispuestos, esos miembros de la Iglesia honrarían al Señor y darían un buen ejemplo a sus amos.

Lee Tito 2:11–15 y descubre lo que el Evangelio hace por los santos y lo que Cristo hizo por todos nosotros. Podrías marcar lo que el Evangelio dirige a las personas a esperar con anhelo. Basándote

en las enseñanzas de Pablo en Tito 2:14, aprendemos que **Jesucristo se dio a Sí mismo por nosotros para poder redimirnos y purificarnos**. La frase “un pueblo propio” en el versículo 14 se refiere al pueblo preciado del Señor que Él ha adquirido o redimido (véanse 1 Pedro 1:18–19; 2:9) y que ha hecho convenio de guardar Sus mandamientos (véase Éxodo 19:5–6).

Tito 3

Pablo le dice a Tito lo que los santos de Creta deben hacer después de bautizarse

Como está registrado en Tito 3:1–2, Pablo aconsejó a Tito que enseñara a los santos de Creta a obedecer la ley de la tierra y a dar un buen ejemplo al ser mansos y no hablar mal de otras personas. Lee Tito 3:3–8 para ver lo que dijo Pablo en cuanto a cómo el evangelio de Jesucristo lo había cambiado a él, a los miembros de la Iglesia de Creta y a todos los santos.

En Tito 3:3, fíjate en cómo se describe Pablo a sí mismo y a los otros miembros de la Iglesia antes de aprender en cuanto al evangelio de Jesucristo. Si lo deseas, marca en Tito 3:4–6 lo que cambió a las personas. En Tito 3:5, la frase “el lavamiento de la regeneración” se refiere a ser bautizado.

Piensa en cómo has cambiado tú debido al evangelio de Jesucristo.



4. Fíjate en Tito 3:8 que Pablo aconsejó a los santos que procuraran “ocuparse en buenas obras”. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe en cuanto a las buenas obras que haces y que seguirás haciendo para demostrar tu creencia en Dios.

Como está escrito en Tito 3:9–15, Pablo aconsejó a los santos que evitaran la contención y las peleas contra los incrédulos. También le dijo a Tito que mandaría otros líderes de la Iglesia a visitar Creta.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Tito y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Filemón

¿Por qué debemos estudiar este libro?

La epístola a Filemón contiene consejo personal del apóstol Pablo acerca de una situación con el esclavo de Filemón, Onésimo. Al estudiar esta epístola, podrás aprender que cuando las personas se unen a la Iglesia de Jesucristo, llegan a ser hermanos y hermanas en el Evangelio (véase Filemón 1:16). También puedes llegar a sentir la importancia del deber que tienen los discípulos de Jesucristo de extender misericordia y perdón a otras personas (véase Filemón 1:16–17).

¿Quién escribió este libro?

Pablo escribió la epístola a Filemón (véase Filemón 1:1).

¿Cuándo y dónde se escribió?

Pablo preparó la epístola a Filemón durante el primer encarcelamiento del apóstol en Roma, alrededor de 60–62 d.C. (véase Filemón 1:1, 9; Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, Epístolas de”; scriptures.lds.org).

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

“La epístola a Filemón es una carta personal referente a Onésimo, un esclavo que había robado a su amo Filemón, y había huido a Roma” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, Epístolas de”). Es probable que Filemón fuera un converso griego y residente de Colosas (véase Colosenses 4:9). Permitió a la congregación de la Iglesia que se reuniera en su casa (véase Filemón 1:2, 5). Después de escapar, Onésimo se unió a la Iglesia y llegó a ser un “hermano amado... en el Señor” (Filemón 1:16; véase Filemón 1:10–12).

Pablo escribió a Filemón para alentarle a que recibiera a Onésimo de vuelta como un hermano en el Evangelio, sin los castigos severos que normalmente se imponían a los esclavos que escapaban (véase Filemón 1:17). Pablo incluso ofreció restituir cualquier pérdida financiera que Onésimo le hubiese causado a Filemón (véase Filemón 1:18–19).

Filemón

Introducción

En esta epístola, el apóstol Pablo elogia a Filemón por su fe y su amor por el Salvador y por los miembros de la Iglesia. Le aconseja que reciba de vuelta a Onésimo, su esclavo que había escapado, como un hermano en el Evangelio.

Filemón

Pablo aconseja a Filemón que reciba de vuelta a Onésimo, su esclavo que había escapado, como un hermano en el Evangelio



1. Como miembros de la Iglesia, a menudo nos encontramos con nuevas personas. Imagínate que alguien nuevo se une a tu barrio o rama. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe en cuanto a los desafíos sociales que alguien podría tener al unirse a la Iglesia o al mudarse a un nuevo barrio o rama. Si te has unido a la Iglesia o te has mudado a un nuevo barrio o rama en los últimos años, describe cualquier desafío social que hayas tenido.

Piensa en las siguientes preguntas: ¿Cómo tratas a los miembros nuevos de tu barrio o rama? ¿Cómo tratas a los miembros de la Iglesia que se comportan de manera diferente, que tienen intereses diferentes o que pertenecen a diferentes grupos sociales a los que tú perteneces?

Al estudiar la epístola del apóstol Pablo a Filemón, busca una verdad que te puede guiar en tus interacciones con otros miembros de la Iglesia.

Durante su primer encarcelamiento en Roma, mientras estaba en arresto domiciliario, Pablo escribió a Filemón, que probablemente era un converso griego de la Iglesia. Como está escrito en Filemón 1:1–3, Pablo comenzó su epístola saludando a Filemón y a otras personas, incluyendo la congregación que se reunía en casa de Filemón.

Lee Filemón 1:4–7 para averiguar por qué Pablo elogió a Filemón. En ese contexto de la palabra, *comunicación* se refiere a participación y hermanamiento (véase la nota *a* al pie de página de Filemón 1:6).

Puede servir de ayuda saber que cuando Pablo dijo que “ha sido reconfortado el corazón de los santos” (Filemón 1:7), quiso decir que Filemón les había alegrado el corazón.

El propósito principal de Pablo al escribir a Filemón era tratar una situación pertinente a Filemón y a su siervo, o

esclavo, llamado Onésimo. Onésimo había escapado, y es posible que le hubiera robado algo a Filemón (véase Filemón 1:18). La esclavitud no se veía como algo malo en la cultura judeo cristiana del Nuevo testamento, y la ley romana la apoyaba. Los castigos para los esclavos que se escapaban incluían ser azotados, ser marcados en la frente, o incluso la muerte. Después de escapar, Onésimo se había encontrado con el apóstol Pablo.

Lee Filemón 1:8–12 para ver lo que Pablo suplicó, o pidió sinceramente, que hiciera Filemón.

Si hubieras estado en el lugar de Filemón, ¿qué podías haber pensado o sentido al recibir la solicitud de Pablo?

Fíjate en la frase “a quien he engendrado en mis prisiones” (Filemón 1:10). Un significado de la palabra *engendrar* es dar vida a alguien. Mientras Pablo estuvo en prisión, había ayudado a Onésimo a comenzar una nueva vida como seguidor de Jesucristo.

Como está escrito en Filemón 1:13–14, Pablo quería que Onésimo se quedara con él para que le ayudara, pero Pablo no lo quería hacer sin el consentimiento de Filemón.

Lee Filemón 1:15–16 para ver cómo alentó Pablo a Filemón a considerar su relación con el nuevo converso Onésimo. Podrías marcar lo que encuentres.

¿Por qué podía haber sido difícil para Filemón ver a Onésimo como un “hermano amado” (Filemón 1:16)?

Una verdad que aprendemos en el versículo 16 es que **somos hermanos y hermanas en el Evangelio**.

Todos somos hijos en espíritu del Padre Celestial (véase Hebreos 12:9) y, por tanto, todos somos hermanos y hermanas. Además, mediante las ordenanzas del bautismo y de la confirmación, el ejercicio continuo de nuestra fe en Jesucristo, y el arrepentimiento constante, volvemos a nacer espiritualmente. De esa forma, llegamos a ser hijos e hijas de Jesucristo (véase Mosías 5:7) y, por tanto, hermanos y hermanas en Su familia del convenio. Sin importar nuestro género, cultura, edad, pasado o estado social, llegamos a ser iguales en el Reino de Dios.

Al leer la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball, busca formas en las que la verdad de que somos hermanos y hermanas en el Evangelio puede influir en la forma en la que nos tratamos unos a otros, en particular a los miembros nuevos de la Iglesia:



“Siempre me he sentido edificado al leer la corta epístola de Pablo a Filemón; nos enseña un principio y un espíritu concerniente a la fraternidad en el Evangelio...

“Es una inspiración y gozo ver ese mismo espíritu en acción por toda la Iglesia, ver

a los santos recibir, ayudar, asistir y orar por aquellos que se unen a diario en el reino de nuestro Señor. Continúen ayudándose mutuamente, y a los muchos más que se unirán a la Iglesia. Recíbanlos, ámenlos y hermánelos.

“Tristemente, ha habido algunos incidentes en los que algunos de entre nosotros no han hecho eso; casos en los que algunos han rechazado a aquellos a quienes el Señor ha aceptado mediante el bautismo. Si el Señor ‘no se avergüenza de llamarlos hermanos’ (Hebreos 2:11), entonces debemos... tomar a nuestros hermanos y hermanas de la mano y llevarlos a nuestros círculos de preocupación y amor” (“Always a Convert Church: Some Lessons to Learn and Apply This Year”, *Ensign*, septiembre de 1975, pág. 4).



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Por qué piensas que es importante comprender que somos hermanos y hermanas en el Evangelio?
- b. ¿Cuándo has visto a alguien tratar a otras personas como hermanos y hermanas en el Evangelio? ¿Qué buenos resultados procedieron de esa bondad y amor?



3. Escribe una carta a alguien de tu barrio o rama que quizás necesite sentir que se le ama y acepta. Podrías elogiar a la persona por sus dones y contribuciones, y expresar tu aprecio como su hermano o hermana en el Evangelio. Después de escribir la carta, escribe un resumen de la misma en tu diario de estudio de las Escrituras.

Para prepararte para encontrar otra verdad que se encuentra en la epístola de Pablo a Filemón, piensa en una ocasión en la que alguien te haya ofendido o perjudicado.

Lee Filemón 1:17 para ver lo que Pablo le aconsejó a Filemón que hiciera por Onésimo, el esclavo de Filemón que había escapado.

Pablo le pedía a Filemón que recibiera a Onésimo de vuelta en su casa sin imponerle los castigos severos que normalmente recibían los esclavos que escapaban. Como se ve en la instrucción de Pablo a Filemón, aprendemos que **los discípulos de Jesucristo brindan misericordia y perdón a otras personas.**

¿Por qué a veces puede ser difícil brindar misericordia y perdón a otras personas?

Destaca que brindar misericordia y perdón a aquellos que nos han hecho daño no significa necesariamente

permitir que eviten las consecuencias de sus acciones, ni tampoco significa que debamos volver a depositar de inmediato nuestra confianza en ellos. Significa que mostramos compasión por los demás y nos despojamos de cualquier resentimiento, ira o dolor que podamos estar albergando. Cuando sea apropiado, también podemos permitir que aquellos que nos hayan hecho daño vuelvan a ganarse nuestra confianza.

Lee Filemón 1:18–21 para ver lo que Pablo ofreció hacer a favor de Onésimo.

Así como Pablo intercedió a favor de Onésimo, Jesucristo intercederá a nuestro favor y defenderá nuestra causa ante el Padre Celestial (véase D. y C. 45:3–5). Jesucristo también ha pagado la deuda espiritual que debemos por nuestros pecados.

¿Cómo el recordar lo que Jesucristo ha hecho a nuestro favor puede ayudarnos a brindar misericordia y perdón a los demás?



4. Responde uno o más de los siguientes conjuntos de preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras (asegúrate de no escribir algo demasiado personal o privado):

- a. ¿Cuándo has necesitado tú, al igual que Filemón, brindar misericordia y perdón a otras personas? ¿Cómo pudiste brindar misericordia a esa persona y perdonarla? ¿Cómo fuiste bendecido por hacerlo?
- b. Tal como le ocurrió a Onésimo, ¿cuándo has esperado tú recibir misericordia y perdón de otra persona? ¿Cómo procuraste la misericordia y el perdón de esa persona? ¿Cómo fuiste bendecido por hacerlo?
- c. ¿Cuándo tú, al igual que Pablo, has servido como mediador entre alguien que buscaba perdón y la persona que debía brindar perdón y misericordia? ¿Cómo pudiste ayudar a la persona que causó el daño a recibir perdón, y a la persona herida a perdonar a la persona que le había hecho daño?

Medita en cuanto a lo que podrías hacer para brindar misericordia y perdón a otras personas. Al procurar incluir, aceptar y brindar perdón a los demás, el Señor te ayudará en tus esfuerzos.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Filemón y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Hebreos

¿Por qué debemos estudiar este libro?

La epístola del apóstol Pablo a los hebreos testifica de la superioridad de Jesucristo. Él es mayor que los ángeles y tiene un nombre más excelente y un llamamiento superior. Los ángeles son siervos de Dios, pero Jesucristo es Su Hijo. Este libro también enseña que Jesús es mayor que Moisés y que Su ministerio trajo un nuevo convenio superior al antiguo convenio bajo la ley de Moisés. Como el Gran Sumo Sacerdote del Sacerdocio de Melquisedec, Su sacerdocio es mayor que el de los sumos sacerdotes bajo la ley de Moisés.

Aunque las Escrituras están llenas de referencias al sacrificio expiatorio de Jesucristo, de Su resurrección y Su ascensión al cielo, Hebreos pone hincapié en la obra continua del Redentor en la vida de todos aquellos que se vuelven a Él en obediencia y fe. Estudiar el libro de Hebreos te puede ayudar a comprender mejor la doctrina de la Expiación e inspirarte a vivir con fe en el Padre Celestial y en Jesucristo.

¿Quién escribió este libro?

La mayoría de los Santos de los Últimos Días aceptan a Pablo como el autor de Hebreos (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, epístolas de”). Sin embargo, hay algunas personas que cuestionan que Pablo escribiera esta epístola, ya que su estilo y lenguaje son diferentes de las otras cartas. Por lo general se sobreentiende que aunque Pablo no la hubiera escrito, las ideas eran las suyas, porque las doctrinas en Hebreos concuerdan con las que se encuentran en las otras cartas. El profeta José Smith atribuyó declaraciones de Hebreos al apóstol Pablo (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 110). Para los efectos de este manual, aceptamos a Pablo como el autor.

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos dónde se escribió la carta de Pablo a los hebreos. Tampoco sabemos con exactitud cuándo se escribió. Sin embargo, la mayoría de las personas suponen que se escribió alrededor del 60 al 62 d. C., cerca del mismo tiempo que las cartas de Pablo a los filipenses, los colosenses, los efesios y a Filemón (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pablo, epístolas de”, scriptures.lds.org).

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Pablo escribió la epístola a los hebreos para alentar a los miembros judíos de la Iglesia a mantener su fe en Jesucristo y no regresar a sus antiguas costumbres (véase Hebreos 10:32–38). Bajo la presión de diversas aflicciones, muchos de esos cristianos judíos aparentemente se estaban separando de la Iglesia y regresando a la relativa seguridad de la adoración judía en la sinagoga (véase Hebreos 10:25, 38–39). Pablo deseaba mostrar a esos cristianos judíos que la misma ley de Moisés apuntaba a Jesucristo y a Su expiación como la verdadera fuente de salvación.

UNIDAD 27: DÍA 4

Hebreos 1–4

Introducción

El apóstol Pablo enseñó a los santos hebreos, o cristianos judíos, en cuanto a la verdadera naturaleza de Jesucristo. También les enseñó acerca de la expiación del Salvador y algunas de las bendiciones que se reciben como resultado de la Expiación. Pablo compartió la experiencia de los israelitas que andaban errantes por el desierto a fin de enseñar a los santos lo que debían hacer para entrar en el reposo del Señor.

Hebreos 1

Pablo enseña en cuanto a la naturaleza de Jesucristo

Lee las siguientes situaciones hipotéticas:

- Una jovencita está cansada de que le llamen la niña “buena” porque no participa en algunas actividades con sus amigos. Está pensando en rebajar sus normas un poco para ser parte del grupo.
- Un joven que sirve en una misión de tiempo completo se da cuenta de que la obra misional es más difícil de lo que había anticipado, y considera regresar a casa.

¿Qué tienen en común esas tres situaciones? ¿Cuáles son algunas razones por las que las personas podrían considerar abandonar su esfuerzo de hacer lo que saben que es correcto?

El apóstol Pablo escribió su epístola a los Hebreos en un momento en el que los conversos judíos (o hebreos) no asistían a las reuniones de la Iglesia debido a la persecución y otros tipos de presiones. Estaban

regresando a la familiaridad y a la relativa seguridad de la adoración tradicional judía, que no incluía la creencia en Jesucristo (véase Hebreos 10:25, 38–39). Pablo escribió esa epístola para alentar a los miembros de la Iglesia a permanecer fieles a Jesucristo.

A medida que estudies esta epístola a los Hebreos, busca verdades que puedan ayudarte a permanecer fiel a Cristo cuando sientas que te quieres dar por vencido.

Lee Hebreos 1:1–3, 10 para ver las doctrinas que Pablo enseñó a los santos judíos acerca del Salvador.



1. En tu diario de estudio de las Escrituras escribe las doctrinas que encuentres acerca de Jesucristo en Hebreos 1:1–3, 10. Por ejemplo, en los versículos 2 y 10 podrías reconocer la siguiente doctrina: **Jesucristo creó los cielos y la tierra**. Al mirar más detenidamente, descubrirás que esos versículos enseñan varias doctrinas más en cuanto al Salvador.

Reconocer las doctrinas y los principios

En las Escrituras hay muchas más doctrinas y principios que los que se tratan en este manual de seminario. Al estudiar las Escrituras por ti mismo, practica buscar más verdades adicionales que puedas aplicar en tu vida. Hebreos 1:1–3, 10 proporciona una oportunidad ideal de practicar el reconocer doctrinas acerca del Señor Jesucristo.

Fíjate en la expresión “la imagen misma de su sustancia” en Hebreos 1:3. Esa frase significa que Jesucristo tiene la apariencia del Padre Celestial y comparte Su carácter divino. La frase “sustenta todas las cosas con la palabra de su poder”, en el mismo versículo, significa que Jesucristo es todopoderoso.

Piensa cuál de las dos verdades que reconociste en Hebreos 1:1–3, 10 podría serte útil si tienes

la tentación de apartarte y de no hacer la voluntad del Señor.

Un tema que se encuentra a menudo en Hebreos es la superioridad de Jesucristo. Por ejemplo, en Hebreos 1:4–14, Pablo mostró que el Salvador es mayor que los ángeles. En capítulos siguientes, continuó mostrando la excelencia y la superioridad de Cristo.

¿Por qué saber que Jesucristo es mayor que todas las cosas podría ayudar a alguien que esté luchando por mantenerse fiel a Él? _____

Continúa prestando atención a ese tema al estudiar el resto de la carta de Pablo a los hebreos.

Hebreos 2

Pablo enseña que Jesucristo es el autor de nuestra salvación.

Medita en lo que significa ser un autor. ¿Qué cualidades piensas que debe tener un autor?

En Hebreos 2, el apóstol Pablo explicó más en cuanto a la naturaleza y la identidad de Jesucristo a los conversos judíos para ayudarles a entender por qué debían continuar siguiéndolo. Lee Hebreos 2:10 para averiguar que Jesucristo es el autor de qué, según lo que Pablo enseñó.

En esos versículos aprendemos que **Jesucristo es el autor de nuestra salvación**.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué sentido es Jesucristo el autor de nuestra salvación?

Lee Hebreos 2:8–9, 14–18 para encontrar las frases que describen por qué el Salvador tiene las cualidades para ser el autor de nuestra salvación. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

En Hebreos 2:9, la enseñanza de Pablo de que Jesucristo “fue hecho un poco menor que los ángeles” se refiere a la condescendencia del Salvador desde Su trono premortal para experimentar la mortalidad y Su sufrimiento y muerte, mediante lo cual Él “descendió debajo de todo” (D. y C. 88:6). La frase “participaron de carne y sangre” en Hebreos 2:14 significa que somos mortales. La frase “para expiar los pecados del pueblo” en Hebreos 2:17 quiere decir que Cristo puede expiar nuestros pecados.

Según el versículo 9, ¿qué hizo Jesús por todas las personas? Según el versículo 14 ¿a quién conquistó mediante Su expiación?

Fíjate que Pablo no solamente se refirió al Salvador como el autor de nuestra salvación, sino que también le llamó “misericordioso y fiel sumo sacerdote” (Hebreos 2:17). Pablo comparó a Jesucristo a un sumo sacerdote judío porque al sumo sacerdote se lo consideraba como el mediador entre el pueblo y Dios.

De acuerdo con Hebreos 2:18, ¿por qué es capaz el Salvador de socorrernos (consolarnos, ayudarnos)? _____

Lee Hebreos 4:14–16 para ver qué otra información ofreció Pablo en cuanto a cómo es el Salvador un sumo sacerdote misericordioso y fiel.

En Hebreos 2:17–18 y 4:14–16 podemos reconocer la siguiente verdad: **Debido a que Jesucristo sufrió**

y fue tentado en todas las cosas, Él nos entiende perfectamente y nos puede ayudar en momentos de necesidad. (Véase también Alma 7:11–13).

 **3.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe tus sentimientos acerca de cómo las verdades que encuentras en Hebreos 2 te pueden ayudar a estar seguro en tu decisión de seguir a Jesucristo como tu líder.

Hebreos 3–4

Pablo enseña cómo podemos entrar en el descanso del Señor

¿Qué es algo que a veces te puede preocupar o causar ansiedad? Piensa en cómo puedes encontrar paz y descanso de esa y otras fuentes de confusión y ansiedad.

Durante la época de Pablo, se perseguía a los santos judíos por vivir el evangelio de Jesucristo. Como se encuentra registrado en Hebreos 3–4, Pablo hizo referencia a una experiencia del Antiguo Testamento para enseñar a los santos cómo encontrar descanso en esta vida y en la próxima.

En la antigüedad, después de ser liberados de Egipto, los hijos de Israel provocaron la ira del Señor a causa de su desobediencia. Por consiguiente, no se les permitió entrar en el reposo del Señor (véanse Números 14; Jacob 1:7–8; Alma 12:33–37; 13:6, 12–13, 28–29).

Si lo deseas, marca la frase “mi reposo”, en Hebreos 3:11.

Lee Doctrina y Convenios 84:24, y busca qué pasaje enseña en cuanto al reposo del Señor.



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó: “Los verdaderos santos entran en el reposo del Señor durante esta vida, y al acatar la verdad, continúan en ese estado bendito hasta descansar con el Señor en el cielo...”

El reposo del Señor, en lo que concierne a los seres terrenales, es obtener un conocimiento perfecto de la divinidad de la gran obra de los últimos días... El reposo del Señor, en la eternidad, implica heredar la vida eterna, obtener la plenitud de la gloria del Señor” (*Mormon Doctrine*, segunda edición, 1966, pág. 633).

Lee Hebreos 4:1 para ver lo que a Pablo le preocupaba que algunos miembros de la Iglesia no hicieran.

Lee los siguientes pasajes: Hebreos 3:7–8, 12–15, 18–19; 4:2–3, 6–7, 11. También lee la Traducción de José Smith, Hebreos 4:3. Al leer esos pasajes, busca lo que Pablo enseñó repetidamente en cuanto a cómo podemos entrar en el reposo del Señor.

Fíjate en la expresión “no endurezcáis vuestros corazones” en (Hebreos 3:8, 15; 4:7). Esa frase significa que no debemos cerrar nuestro corazón a la verdad y la inspiración; debemos mantenerlo abierto, dispuesto y obediente a Dios y Sus mandamientos.

De las enseñanzas de Pablo, aprendemos que **si nos mantenemos fieles al Salvador y no endurecemos nuestro corazón, entraremos en el reposo del Señor.**

¿De qué maneras el escoger creer en el Salvador y mantener nuestro corazón abierto al propósito y al plan de Dios nos ayuda a permanecer fieles al Señor? Piensa en alguien que conozcas que sea un buen ejemplo de ese principio. ¿Qué hace esa persona específicamente para mantenerse fiel?

 **4.** En tu diario de estudio de las Escrituras, registra lo que harás para permanecer fiel a Jesucristo y mantener tu corazón abierto a Él.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hebreos 1–4 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 28: DÍA 1

Hebreos 5–6

Introducción

El apóstol Pablo enseñó que aquellos que reciben el sacerdocio deben ser llamados por Dios y que Jesucristo fue “nombrado por Dios [para ser] sumo sacerdote según el orden de Melquisedec” (Hebreos 5:10). Pablo alentó a los miembros de la Iglesia a tener diligencia, fe, paciencia y esperanza para obtener las promesas de Dios.

Hebreos 5

Pablo enseña que aquellos que reciben el sacerdocio deben ser llamados por Dios

Imagina que un conocido escribe el título *Doctor* en una hoja de papel y se lo pone en la camisa. Aunque esa persona lleve puesta una etiqueta con el título adecuado, ¿qué inquietudes tendrías si tal persona intentara operarte después de que hubieses sufrido un accidente? ¿Qué inquietudes tendrías si llevara puesta una etiqueta con el título *Agente del orden público* y tratara de darte una multa por hacer algo mal?

¿Por qué estarías renuente a confiar en que esa persona llevara a cabo las tareas relacionadas con el título que él mismo se dio?

Estudia las Escrituras a diario

El estudio personal, diario y constante de las Escrituras puede ayudarte a aprender el Evangelio, a acrecentar tu testimonio y a oír la voz del Señor. El presidente Harold B. Lee dijo, “Si no estamos leyendo a diario las Escrituras, nuestro testimonio está disminuyendo, nuestra espiritualidad no está aumentado en profundidad” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Harold B. Lee, 2001, pág. 73*). A medida que continúes tu estudio del Nuevo Testamento, serás bendecido por leer las Escrituras a diario.

A pesar de llevar puesta una etiqueta con el título adecuado, esa persona podría carecer de la autoridad necesaria y la capacidad para desempeñar dichas tareas. Tal como la sociedad ha establecido maneras para obtener autoridad a fin de llevar a cabo ciertas responsabilidades, Dios ha establecido una manera para obtener Su autoridad a fin de desempeñar ciertas responsabilidades en Su Iglesia. A medida que estudies Hebreos 5 localiza el modelo que Dios ha establecido para obtener Su autoridad.

El apóstol Pablo describió al Salvador como “un gran sumo sacerdote” (Hebreos 4:14). Lee Hebreos 5:1–3 para saber por qué Pablo enseñó acerca del papel del sumo sacerdote entre los israelitas bajo la ley de Moisés.

“... bajo la ley de Moisés se llamaba sumo sacerdote al oficial presidente del Sacerdocio Aarónico. Ese oficio era hereditario y lo recibían los primogénitos de la familia de Aarón. Aarón mismo fue el primer sumo sacerdote del orden Aarónico”. El sumo sacerdote por lo general servía el resto de su vida, pero con el tiempo, los hombres inicuos se adueñaron de ese oficio. “Los sumos sacerdotes fueron designados inapropiadamente y destituidos a gusto de Herodes así como de los romanos. El oficio lo ocuparon veintiocho hombres distintos entre los años 37 a. C. y 68 d. C.” (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Sumo sacerdote”).

Lee Hebreos 5:4 para averiguar cómo se había de elegir al sumo sacerdote.

Para comprender cómo Aarón fue “llamado por Dios” (Hebreos 5:4), lee Éxodo 28:1, que registra una interacción que tuvo lugar entre Dios y Moisés en el monte Sinaí.

Piensa por qué es significativo que Dios revelara el llamamiento de Aarón a Moisés en vez de a Aarón mismo o a alguien más. Moisés era el profeta y, por lo

tanto, estaba autorizado para recibir tal revelación y gobernar el uso del sacerdocio en la tierra.

De la instrucción de Pablo en Hebreos 5:4, aprendemos que **aquellos que son ordenados al sacerdocio deben ser llamados por Dios por revelación por medio de Sus siervos autorizados**. Actualmente en la Iglesia, los líderes autorizados del sacerdocio han de entrevistar a cada candidato que se ha de ordenar y buscar la guía del Espíritu Santo a fin de determinar el estado de preparación y la dignidad del candidato para ser ordenado al sacerdocio.

¿Cómo se relaciona esa verdad con el proceso de llamar a las personas a servir en otros cargos en la Iglesia?

Lee Artículo de Fe 1:5 para saber cómo la verdad que se localizó en Hebreos 5:4 y ser “llamado por Dios, como lo fue Aarón” se refleja en lo que escribió el profeta José Smith. Presta atención a que *profecía* se refiere a revelación.

De acuerdo con el quinto artículo de fe, junto con ser “llamado por Dios, por profecía”, ¿qué más debe ocurrir para que alguien sea autorizado para “predicar el evangelio y administrar sus ordenanzas”?

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento registran que profetas, poseedores del sacerdocio y maestros del Evangelio recibieron sus llamamientos por la imposición de manos por parte de un poseedor del sacerdocio autorizado (véanse Números 27:18–23; Hechos 6:5–6; 13:2–3; 1 Timoteo 4:14).



1. Responde una o las dos preguntas siguientes en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo es que el proceso de llamar personas a cargos en la Iglesia en la actualidad refleja el modelo que se estableció en las Escrituras?
- ¿Por qué es importante saber que la autoridad del sacerdocio puede recibirse únicamente de esa manera?

Lee Hebreos 5:5–6 para determinar quién le dio al Salvador Su autoridad.

De acuerdo con esos versículos, el Padre Celestial dio el sacerdocio a Su Hijo, Jesucristo. Él iba a ser “sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec” (Hebreos 5:6).

Como oficio del Sacerdocio de Melquisedec, el oficio de sumo sacerdote “se aplica a Jesucristo como el gran Sumo Sacerdote. Adán y todos los patriarcas también fueron sumos sacerdotes. En la actualidad, tres sumos sacerdotes presidentes integran la Presidencia de la Iglesia y presiden a todos los demás poseedores del sacerdocio y miembros de la Iglesia. Hoy día, se ordena a varones dignos como sumos sacerdotes adicionales” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Sumo sacerdote”, scriptures.lds.org).

Lee Hebreos 5:7–10 y considera marcar en el versículo 9 lo que llegó a ser Jesucristo. Los versículos 7–8 se refieren a Melquisedec, un profeta y rey que vivió durante el tiempo de Abraham.



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó que esos versículos “se aplican tanto a Melquisedec como a Cristo, ya que Melquisedec era un modelo de Cristo y que el ministerio del profeta representó y presagió el de nuestro Señor” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo III, pág. 157).



2. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo es Jesucristo “el autor de eterna salvación” (Hebreos 5:9) para todos aquellos que lo obedecen?

Como se registra en Hebreos 5:11–14, Pablo expresó un deseo de enseñar más acerca de ese asunto pero dijo que las personas carecían de entendimiento espiritual y madurez para comprender enseñanzas más avanzadas.

Hebreos 6

Se alienta a los miembros de la Iglesia a tener diligencia, fe, paciencia y esperanza para obtener las promesas de Dios

Dios ha prometido a Sus hijos bendiciones como paz, felicidad, perdón, respuesta a oraciones, bendiciones incluidas en la bendición patriarcal, resurrección y vida eterna. Algunas de esas bendiciones son condicionales, o sea, dependen de nuestras decisiones.

¿Cuál es una bendición prometida que tienes la esperanza de recibir?

Como se registra en Hebreos 6, Pablo alentó a los santos a no darse por vencidos en su esfuerzo por obtener las bendiciones prometidas del Señor. Conforme leas este capítulo, busca verdades que puedan ayudarte a recibir las bendiciones que Dios ha prometido.

Lee Hebreos 6:1–3 para saber qué debían esforzarse los santos por lograr, según les enseñó Pablo. Presta

atención a que la Traducción de José Smith, Hebreos 6:1 (en la nota *a* al pie de página de Hebreos 6:1) dice: “Por tanto, *sin dejar* el comienzo de la doctrina de Cristo” (cursiva agregada). Traducción de José Smith, Hebreos 6:3 (en el apéndice de la Biblia) declara: “Y seguiremos adelante hacia la perfección si Dios lo permite”.

Ser perfecto significa ser maduro o completo espiritualmente (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Perfecto”, scriptures.lds.org). Leemos en Hebreos 6:1–2 que los primeros principios y ordenanzas del Evangelio forman el cimiento sobre el que debemos edificar al esforzarnos por lograr la perfección o madurez espiritual.

Como se registra en Hebreos 6:4–8, Pablo describió a aquellos de quienes se hace referencia como hijos de perdición; los que tienen un conocimiento completo y perfecto de que Jesús es el Cristo y después se alejan de esa verdad y llegan a ser enemigos de Dios. Pablo comparó a esas personas con los santos a quienes se dirigía en esa epístola, quienes obraban en el nombre de Cristo (véase Hebreos 6:9–10).

Lee Hebreos 6:11–15 para determinar lo que Pablo alentó a los santos que hicieran a medida que se esforzaban para heredar las bendiciones prometidas de Dios. Podría ser útil saber que la frase “muestre la misma diligencia hasta el fin” en el versículo 11 se refiere a ser diligente hasta que recibamos las bendiciones prometidas de Dios.

Pablo describió a Abraham como un ejemplo de diligencia, fe y paciencia al procurar las bendiciones prometidas de Dios. Abraham tenía setenta y cinco años cuando Dios le prometió que tendría posteridad, y después esperó veinticinco años con fe para que esa promesa se cumpliera por medio del nacimiento de Isaac. De las instrucciones de Pablo aprendemos que **por medio de la diligencia hasta el fin, la fe en Jesucristo y la paciencia, podemos heredar las bendiciones que Dios ha prometido.**



3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué crees que la diligencia, la fe en Jesucristo y la paciencia son importantes a medida que procuramos recibir las bendiciones prometidas de Dios?
- ¿En qué ocasiones has recibido una bendición prometida por medio de la diligencia, la fe en Jesucristo y la paciencia?

Como se registra en Hebreos 6:16–18, Pablo enseñó que Dios guarda Sus promesas y nunca miente. Por

lo tanto, podemos tener esperanza en Sus promesas y estar seguros de su cumplimiento.

Lee Hebreos 6:19–20 y fíjate en cómo nuestra esperanza en las promesas de Dios afecta nuestras vidas.

Una verdad que podemos reconocer en Hebreos 6:19 es que **nuestra esperanza en las promesas de Dios es un ancla espiritual para nuestras almas**. La esperanza es “[la] expectativa confiada y el anhelo de recibir las bendiciones que se han prometido a los justos” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Esperanza”, scriptures.lds.org).

 **4.** En tu diario de estudio de las Escrituras, dibuja un ancla. Piensa en la función de un ancla en un barco. Escribe acerca de cómo tu esperanza en las promesas de Dios ha sido un ancla espiritual para ti.

Medita cómo puedes desarrollar más plenamente diligencia, fe, paciencia y esperanza. Si lo deseas, registra las impresiones que recibas en tu diario personal.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hebreos 5–6 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 28: DÍA 2

Hebreos 7–10

Introducción

El apóstol Pablo enseñó que Jesucristo es el Mediador del “nuevo convenio [con la casa de Israel]” (Hebreos 8:8). Él explicó que el sacrificio del Salvador era superior a los sacrificios que los sumos sacerdotes hacían bajo la ley de Moisés. También explicó que las ordenanzas de la ley de Moisés dirigían a las personas al Salvador y a Su expiación.

Hebreos 7–8

Pablo enseñó que Jesucristo es el Mediador del nuevo convenio

En los espacios que se proporcionan, descubre el objeto que produjo cada sombra.



¿Por qué puedes distinguir el objeto basándote en su sombra?

El Antiguo Testamento trata de muchas ceremonias y ordenanzas que simbolizaron y presagiaron al Salvador y Su expiación. Debido a que Pablo supo que para los cristianos judíos, o hebreos, esas ceremonias y ordenanzas eran conocidas, se refirió a ellas en su epístola conforme enseñó a esos santos acerca de Jesucristo.

Todas las Escrituras contienen símbolos, sombras y semejanzas de Jesucristo. Los símbolos, las sombras y las semejanzas son representaciones de realidades mayores. Muchos de esos simbolismos son en forma de personas, objetos, acontecimientos y circunstancias.

Se dispuso que la ley de Moisés fuese un símbolo y una sombra de Jesucristo, o un símbolo que dirigiera a los israelitas a Jesucristo y a Su sacrificio expiatorio (véanse 2 Nefi 11:4; Jacob 4:4–5). El apóstol Pablo explicó cómo varias partes de la ley hacían eso. Él deseaba ayudar a los santos judíos a permanecer fieles a Jesucristo en lugar de volver a seguir la ley de Moisés, como algunos lo estaban haciendo.

Leíste en Hebreos 2:17 que Pablo se refirió a Jesucristo como un “misericordioso y fiel sumo sacerdote”. Desde los días de Moisés hasta el tiempo de Jesucristo, el sumo sacerdote era el oficial que presidía el Sacerdocio Aarónico, al que en ocasiones se le llama Sacerdocio Levítico, que se refiere a la autoridad del Sacerdocio

Simbolismo en las Escrituras

El Bible Dictionary [Diccionario bíblico] declara: “Las Escrituras son ricas en simbolismos y expresiones figurativas. Las ceremonias y ordenanzas son simbólicas en su acción, y todas dan testimonio de Jesucristo... La ceremonia del tabernáculo simbolizaba las cosas eternas (Heb. 8–10), al igual que toda la ley de Moisés, que contenía símbolos y sombras de Cristo” (“Symbolism” [Simbolismo]). El comprender esos símbolos y sombras puede profundizar tu entendimiento y amor por el evangelio de Jesucristo.

Aarónico que poseen los miembros de la tribu de Leví (véase Bible Dictionary, “Aaronic Priesthood” [Sacerdicio Aarónico]).



Moisés ordenó a Aarón como el sumo sacerdote del Sacerdicio Aarónico.

Lee Hebreos 7:1–4 para saber lo que Pablo enseñó acerca de Melquisedec. También lee la Traducción de José Smith, Hebreos 7:3 (en el apéndice de la Biblia) para aclarar lo que Pablo enseñó en el versículo 3.

Melquisedec era “un notable profeta y líder que vivió cerca de 2000 años a. C. Se le llama el rey de Salem (Jerusalén), rey de paz y ‘sacerdote del Dios Altísimo’ [Hebreos 7:1]” (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Melquisedec”; véase también Traducción de José Smith, Génesis 14:25–40 [en el apéndice de la Biblia]). Pablo comprendía la grandeza de Melquisedec y lo usó como un símbolo y una sombra de Jesucristo.

En Hebreos 7:15–17 Pablo se refirió a una profecía del Antiguo Testamento acerca de la venida de un sacerdote “según el orden de Melquisedec” (Hebreos 7:17; véase también Salmos 110:4). Pablo enseñó que Jesucristo cumplió esa profecía.

“Uno de los propósitos de Pablo en Hebreos 7 era mostrar la superioridad del Sacerdicio de Melquisedec sobre el Levítico o Sacerdicio Aarónico y las ordenanzas correspondientes. Si se podían obtener la perfección y la exaltación por medio del Sacerdicio Levítico, ¿por qué había necesidad de un cambio a un sacerdocio mayor? Pablo enseñó que la perfección, o ser ‘hecho semejante al Hijo de Dios’ (Hebreos 7:3), no se logra por medio del Sacerdicio Levítico, sino por medio de Jesucristo y Su orden del sacerdocio. Jesucristo ‘nació de la tribu de Judá’, no de Leví, así que Pablo enseñó que Su derecho al sacerdocio no se basaría en su linaje, sino en ‘el poder de una vida indestructible’ (véase Hebreos 7:14–16). Como el Jehová premortal, Él había creado la tierra y gobernado los acontecimientos

del Antiguo Testamento con el mismo poder del sacerdocio que tendría durante Su ministerio terrenal” (*Nuevo Testamento, Manual del alumno* [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 480).

Lee Hebreos 7:23–28 y fíjate en las diferencias que había entre Jesucristo y los sumos sacerdotes levíticos que administraban las ordenanzas del Sacerdicio Aarónico a las personas. La frase “sumos sacerdotes a hombres débiles” en el versículo 28 significa que tienen debilidades. También lee la Traducción de José Smith, Hebreos 7:25–26 (en el apéndice de la Biblia).

En Hebreos 7:25 la frase “viviendo siempre para interceder por ellos” significa que la misión de Jesucristo es la de intervenir en beneficio nuestro para ayudarnos a regresar a la presencia de Dios.

¿Cómo explicarías las diferencias que había entre Jesucristo y los sumos sacerdotes levíticos? _____



Lee Hebreos 8:1–4 para ver el don o sacrificio que Jesucristo ofreció. Presta atención a que la Traducción de José Smith de Hebreos 8:4 dice: “Por tanto, cuando estuvo sobre la tierra, ofreció en sacrificio su propia vida por los pecados del pueblo. Ahora bien, todo sacerdote bajo la ley debe presentar las ofrendas, o sacrificios, según la ley”

(Traducción de José Smith, Hebreos 8:4 [en Hebreos 8:4, nota *a* al pie de página]).

¿Qué verdad podemos aprender de la Traducción de José Smith, Hebreos 8:4 acerca de lo que Jesucristo hizo por nosotros? _____



1. Medita lo que significa para ti el sacrificio expiatorio de Jesucristo, y completa una de las siguientes declaraciones en tu diario de estudio de las Escrituras. Podrías buscar un momento apropiado para compartir lo que escribiste con un miembro de tu familia o un amigo.

a. Estoy agradecido por mi Salvador porque...

b. Sé que mi Salvador me ama porque...

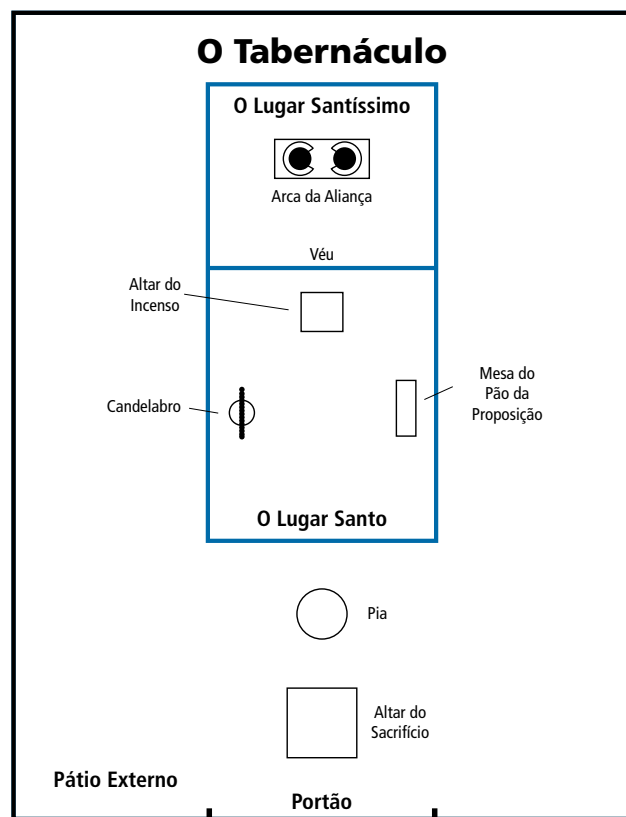
c. He sido bendecido por el sacrificio expiatorio de Jesucristo porque...

Un mediador es alguien que resuelve diferencias entre dos personas o grupos. La expiación de Jesucristo reconcilia a los seres humanos (siendo todos pecadores) con Dios el Padre. A causa de Su sacrificio, Jesucristo es “el mediador de un mejor convenio” (Hebreos 8:6), un convenio en el que el Señor declaró que Él “[pondrá sus] leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las [escribirá]”, y Él “[será] su Dios, y ellos serán [Su] pueblo” (Hebreos 8:10). Ese convenio, si la gente lo aceptaba, los ayudaría a llegar a “[conocer] al Señor” (Hebreos 8:11) y serían limpios de “sus pecados y de sus iniquidades” (Hebreos 8:12).

Hebreos 9–10

Pablo mostró cómo las ordenanzas de la ley de Moisés apuntaban hacia la expiación del Salvador

Leemos en Hebreos 9–10 que el apóstol Pablo continuó comparando a los sumos sacerdotes levíticos con Jesucristo, al analizar los deberes que aquellos sumos sacerdotes llevaban a cabo durante el Día de la Expiación.



Una vez al año, durante la festividad judía llamada Día de la Expiación (también llamada Yom Kippur), se le permitía al sumo sacerdote entrar al Lugar más santo (también llamado Lugar Santísimo) en el tabernáculo o, más adelante, en el templo de Jerusalén. Antes de entrar, el sumo sacerdote sacrificaba un becerro como

un acto de expiación “por sí mismo y por su casa” y después sacrificaba un macho cabrío como un acto de expiación “por la congregación de Israel”. Rociaba la sangre del animal en lugares especiales y en objetos específicos en el Lugar Santísimo como representación de futuras acciones de expiación. Después “confesaba todos los pecados del pueblo de Israel” sobre otro macho cabrío (llamado el macho cabrío expiatorio), que era llevado al desierto, simbolizando que se quitaban los pecados de las personas. Después de eso, él se cambiaba las ropas y “ofrecía el holocausto de dos machos cabríos por sí mismo y por el pueblo” (Bible Dictionary, “Fasts”; véase también Levítico 16).

Lee Hebreos 9:11–12, 24, 28 y Hebreos 10:1, 4, 10–12 para averiguar cómo los acontecimientos del Día de la Expiación eran símbolos y sombras del sacrificio expiatorio de Jesucristo.

A los sumos sacerdotes se les permitía entrar en el Lugar más santo del tabernáculo una vez al año durante el Día de la Expiación. ¿A qué “Lugar Santísimo” (Hebreos 9:12) pudo entrar el Salvador (así como toda la humanidad) a causa de Su expiación?

¿Qué podría hacer el sacrificio de Jesucristo que “la sangre de los toros y de los machos cabríos” (Hebreos 10:4) no podría hacer?

Aunque la sangre de los animales no podía en realidad expiar los pecados del pueblo, los sumos sacerdotes levitas llevaban a cabo esas ordenanzas para demostrar “la sombra de las cosas buenas por venir” (Hebreos 10:1), o apuntar hacia la expiación del Salvador.

Lee Hebreos 10:17–20 y presta atención a lo que el sacrificio del Salvador hace posible.

De acuerdo con Hebreos 10:19, podemos entrar en el “Lugar Santísimo”, o la presencia de Dios en el reino celestial, a causa del sacrificio de Jesucristo. La frase “camino nuevo y vivo” en Hebreos 10:20 se refiere al evangelio de Jesucristo, o al plan por medio del cual podemos ser perdonados y santificados mediante Su expiación y así llegar a ser dignos de regresar a la presencia de Dios.

Lee Hebreos 10:22–24 para determinar lo que debemos hacer para entrar en el reino celestial. Luego, completa el siguiente principio: **A causa de la expiación de Jesucristo, podemos entrar en el reino celestial si**

¿Qué crees que signifique que “mantengamos firme” (Hebreos 10:23) nuestra fe en Jesucristo?

Lee Hebreos 10:35 para saber cuál fue el consejo que Pablo dio que puede ayudarnos a mantenernos firmes

a nuestra fe en Jesucristo. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

¿Qué crees que signifique “No perdáis... vuestra confianza”? (Hebreos 10:35).



El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó lo que significa “No [perder], ...[nuestra] confianza”: “En el argot de los Santos de los Últimos Días equivaldría a decir: Por cierto que es difícil; lo fue antes de unirse a la Iglesia, mientras estaban en el proceso de unirse y después de haberlo hecho. Pablo dice que así ha sido siempre, pero no debemos retroceder. No tengan miedo ni den un paso atrás, no pierdan la confianza, no olviden cómo se sintieron una vez; no desconfíen de la experiencia que han tenido. Esa tenacidad fue lo que salvó a Moisés y a José Smith cuando el adversario les hizo frente, y eso es lo que les salvará a ustedes” (véase “No perdáis, pues, vuestra confianza”, *Liahona*, junio de 2000, pág. 38).



2. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de alguien que conozcas que es un buen ejemplo de mantenerse firme en su fe en Jesucristo y no perder su confianza.



3. Piensa en tu compromiso de mantenerte firme en tu fe en Jesucristo. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo incrementarás tu compromiso y capacidad para hacerlo.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hebreos 7–10 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 28: DÍA 3

Hebreos 11

Introducción

El apóstol Pablo enseñó a los miembros de la Iglesia acerca de la fe y la importancia de ejercer fe en Jesucristo. Citó ejemplos de hombres y mujeres rectos del Antiguo Testamento quienes ejercieron fe en Cristo y de ese modo efectuaron milagros, soportaron dificultades y recibieron grandes bendiciones.

Hebreos 11:1–6

Pablo enseña a los miembros la importancia de ejercer fe en Jesucristo

Lee el siguiente relato y presta atención a lo que hizo la joven para ejercer fe:

Una joven de las Filipinas explicó que un verano su padre tuvo que ir lejos para trabajar. Cuando recibiera el salario, lo enviaría a su familia. Un sábado, la familia había usado todo el dinero con excepción de dos billetes de veinte pesos. La joven, al mirar la lista de artículos que su familia necesitaba, se dio cuenta de que no tendrían suficiente dinero para comprar todas las cosas ni pagar la tarifa de transporte para que su familia fuera a la Iglesia al día siguiente. Le preguntó a su madre qué debía hacer. Su madre le dijo que comprara los artículos y que Dios les proveería de los medios para el transporte.

La joven oró para que pudiese comprar los artículos en la lista y aún tener suficiente dinero para pagar el transporte para ir a la Iglesia al día siguiente. Primero tuvo que comprar carbón para que la familia tuviera combustible para cocinar. Se horrorizó al descubrir que el precio de la bolsa de carbón se había duplicado, de cinco a diez pesos. Ya que sabía que su familia necesitaba el combustible para cocinar los alimentos, compró dos bolsas de carbón por un total de veinte pesos. Esa joven oró aun más fervientemente para que su familia todavía pudiera ir a la Iglesia. A medida que oraba, escuchó un susurro: “Ve y compra las cosas que necesitas; todo va a estar bien”. Así que continuó su camino hacia el mercado con solo veinte pesos que le quedaban (adaptado del video “Fe pura y sencilla”, LDS.org).



1. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué maneras ejerció esa joven fe en Jesucristo?

Lee Hebreos 11:1 para saber lo que el apóstol Pablo enseñó acerca de la fe. También lee la Traducción de José Smith, Hebreos 11:1 (en Hebreos 11:1, nota *b* al pie de página en inglés).

El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, usó Hebreos 11:1, así como otras fuentes, para explicar tres elementos básicos de la fe:



“El apóstol Pablo definió la *fe* como ‘la certeza de lo que se espera [y] la convicción de lo que no se ve’ (Hebreos 11:1). Alma declaró que la fe no es un conocimiento perfecto, sino una ‘esperanza en cosas que no se ven, y que son verdaderas’ (Alma 32:21). Además, en *Lectures on Faith* [Discursos sobre la fe] aprendemos que la fe es ‘el primer principio

de la religión revelada y el cimiento de toda rectitud' y que también es 'el principio de acción en todos los seres inteligentes' [*Lectures on Faith*, 1985, pág. 1].

Estas enseñanzas resaltan tres componentes básicos de la fe: (1) la fe es la *certeza* de cosas que se esperan y que son verdaderas, (2) es la *convicción* de lo que no se ve y (3) es el principio de *acción* en todos los seres inteligentes. Describo estos tres componentes de la fe en el Salvador como mirar hacia el futuro, contemplar el pasado y actuar en el presente en forma simultánea.

"La fe, en calidad de certeza de lo que se espera, mira hacia el futuro.

"La fe en Cristo está firmemente ligada a la esperanza en Cristo para obtener nuestra redención y exaltación, y la produce como fruto. La certeza y la esperanza nos permiten caminar hasta el borde de la luz y dar unos pasitos en la oscuridad, esperando y confiando en que la luz avance e ilumine el camino [véase Boyd K. Packer, 'La lámpara de Jehová', *Liahona*, diciembre de 1988, págs. 32–36. La combinación de certeza y esperanza inicia la acción en el presente.

"La fe en calidad de convicción de lo que no se ve mira hacia el pasado y confirma nuestra confianza en Dios y en la veracidad de lo que no se ve. Nos adentramos en la oscuridad con certeza y esperanza, y recibimos convicción y confirmación según avanzaba la luz y nos brindaba la iluminación que necesitábamos. El testimonio recibido tras la prueba de nuestra fe (véase Éter 12:6) es una convicción que incrementa y fortalece nuestra certeza.

"La certeza, la acción y la convicción se influyen mutuamente en un proceso continuo" ("Buscar conocimiento por la fe", *Liahona*, septiembre de 2007, págs. 17–19).



2. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Escribe una breve explicación de lo que significa tener fe en Jesucristo.
- Completa la siguiente definición de fe, tal como la dio el apóstol Pablo en Hebreos 11:1: ... [es]...**la fe la certeza de..., la convicción de ...** (Podrías marcar o resaltar esa verdad en Hebreos 11:1).

Piensa en una ocasión en la que se te pidió hacer algo que te hacía sentir nervioso o que parecía estar más allá de lo que podías hacer. Posiblemente tu confianza se fortaleció cuando recordaste algo que hiciste o experimentaste en el pasado. Esa experiencia previa proporcionó evidencia que pudo haberte ayudado a enfrentar el nuevo desafío con la seguridad de que podías tener éxito. En los asuntos espirituales, la evidencia de la ayuda de Dios en el pasado nos da seguridad

a medida que enfrentamos el futuro, y nos ayuda a actuar confiados con fe en el presente. Como enseñó el élder Bednar, la certeza, la convicción y la acción —tres elementos de la fe— obran juntos conforme enfrentamos el futuro, vemos el pasado y tomamos acción en el presente.



3. Contesta lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿En qué forma es el ejercer fe en Jesucristo diferente a simplemente creer en Él?
- ¿En qué forma ilustra el relato de la joven de las Filipinas los tres elementos de la fe que el élder Bednar describió?
- Describe una ocasión en la ejerciste fe en el Señor.

Lee Hebreos 11:2–5 en busca de ejemplos que Pablo utilizó para ilustrar lo que puede ocurrir cuando las personas ejercen fe en Jesucristo. La frase "alcanzaron aprobación los antiguos" en el versículo 2 significa que los antiguos, o ancianos, recibieron un testimonio.

Lee Hebreos 11:6 para saber lo que Pablo enseñó acerca de la fe.

Un principio que aprendemos de Hebreos 11:6 es que **para complacer a Dios debemos ejercer nuestra fe al ir a Él, creer en Él y creer que Él compensa a aquellos que lo buscan con diligencia**. Podrías marcar o resaltar esa verdad en el versículo 6.

Lee la conclusión del relato de la joven de las Filipinas para saber lo que ocurrió a causa de que ella ejerció fe en Jesucristo:

Cuando la joven se disponía a pagar los demás artículos que su familia necesitaba, metió la mano en el bolsillo y sintió un bulto grande de papel. Al abrirlo, encontró otros cinco billetes, cada uno con valor de veinte pesos, que estaban envueltos en el billete de veinte pesos que le quedaba. En ese momento se dio cuenta de que tenía suficiente para comprar las cosas que su familia necesitaba y para pagar la tarifa de transporte para que la familia fuera a la Iglesia. Esa joven explicó que durante esa experiencia sintió la ayuda de Dios y el amor que Él sentía por ella. Al llegar a casa, agradeció al Padre Celestial el milagro (adaptado del video "Fe pura y sencilla" LDS.org). Podemos tener fe en que el Señor contesta oraciones a Su propia manera y en Su propio tiempo.



Si tienes acceso a internet, tal vez quieras ver el video "Fe pura y sencilla" (5:22), que está disponible en LDS.org.

¿Qué evidencia recibió esa joven al ejercer fe en Jesucristo? _____

¿Cómo puede ayudar esa experiencia a las mujeres jóvenes a ejercer fe en el futuro?

Cuando vemos evidencias pasadas de que Dios nos ha ayudado, podemos tener la seguridad de que nos ayudará nuevamente en el futuro. A causa de esa evidencia y seguridad, podemos tener fe para actuar en el presente. Si seguimos actuando con fe, entonces ese proceso continuará y nuestra fe se hará más fuerte.

Considera qué acciones de fe necesitas realizar en tu vida. ¿Crees que Dios te ayudará a medida que actúes? Si lo deseas, escribe una meta para actuar conforme a una de las impresiones que hayas tenido durante esta lección. Conforme cumplas tu meta, obtendrás evidencia del amor que Dios tiene por ti.

Hebreos 11:7–40

Pablo da ejemplos de personas rectas del Antiguo Testamento que ejercieron fe

¿Cuáles son algunas situaciones que enfrentas en la actualidad o que enfrentarás en el futuro que requieren que ejerzas fe en Jesucristo? _____

Conforme estudies Hebreos 11:7–40, presta atención a las bendiciones de ejercer fe en Jesucristo.

El apóstol Pablo dio ejemplos de personas rectas del Antiguo Testamento que ejercieron fe. Eso era para asegurar a sus lectores que ellos también serían bendecidos al ejercer fe. Echa un vistazo rápidamente a Hebreos 11 para localizar las frases “por la fe” y “en la fe”. Podrías marcar o resaltar esas expresiones en tu ejemplar de las Escrituras.

Busca en las Escrituras palabras, frases y conceptos que se repitan

Los que escribieron las Escrituras a menudo usaban la repetición para recalcar conceptos importantes. Conforme vayas descubriendo palabras, frases y conceptos repetidos, trata de entender por qué se recalcan y lo que el Señor quiere que aprendas de ellos.

Lee Hebreos 11:7 para averiguar cómo ejerció Noé fe en Dios. ¿Qué bendiciones recibió Noé a causa de que actuó con fe?



4. Lee acerca de ejemplos de fe en tres o más pasajes que se incluyen en el cuadro adjunto. A medida que los lees, busca cómo ejercieron fe las personas y qué bendiciones recibieron. En tu diario de estudio de las Escrituras, dibuja el cuadro

con los pasajes que elegiste e incluye tus pensamientos acerca de aquellas personas de las que leíste. También incluye una lista

de bendiciones similares que esperas recibir al ejercer fe en el Salvador.

Referencia de las Escrituras	Personas que ejercieron fe	Pensamientos	Bendiciones que espero recibir
Hebreos 11:8–10	Abraham		
Hebreos 11:11–12	Sara (Sarah, la esposa de Abraham)		
Hebreos 11:17–19	Abraham, Isaac		
Hebreos 11:20–21	Isaac, Jacob		
Hebreos 11:23–28	Moisés		
Hebreos 11:29–31	Israelitas, Rahab (véase Josué 2:1–22)		

Lee Hebreos 11:13–16 para averiguar qué podemos aprender del ejemplo de Abraham, Sara y los demás acerca de ejercer fe. La frase “una [patria] mejor” en el versículo 16 se refiere a la vida eterna.

Muchas de las promesas que se dieron a Abraham y a Sara no se cumplieron mientras estuvieron en vida. ¿Por qué crees que ellos se mantuvieron fieles aunque no recibieron todas las promesas de Dios en esta vida? ¿Cómo puede ayudarnos su ejemplo a mantenernos fieles?

Lee Hebreos 11:32–35 en busca de otras bendiciones que han recibido aquellos que ejercieron fe en Jesucristo. Si lo deseas, marca o resalta lo que encuentres.

Lee Hebreos 11:36–40 para determinar lo que ocurrió a muchas personas aunque fueron fieles.

La Traducción de José Smith de Hebreos 11:40 dice: “Proveyendo Dios algunas cosas mejores para ellos por medio de sus aflicciones, porque sin aflicciones no podrían ser perfeccionados” (Traducción de José Smith, Hebreos 11:40 [en Hebreos 11:40, nota *b* al pie de página]). Presta atención a la bendición que se promete a aquellos que ejercen fe en Cristo.

Una verdad que podemos reconocer del ejemplo de esas personas fieles es que **a medida que ejercitemos fe en Jesucristo, podemos soportar el sufrimiento, lograr milagros, recibir promesas divinas, fortalecer nuestro testimonio de Él y avanzar hacia la perfección.**



5. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de alguien que conozcas que sea un ejemplo de ejercer fe en Jesucristo. ¿Qué bendiciones has visto que ha recibido esa persona a causa de que ha ejercido fe?

Piensa nuevamente acerca de situaciones que requieren que ejerzas fe en Jesucristo. Busca oportunidades para confiar en Sus promesas y actuar fielmente en una manera que invitará Su guía y bendiciones.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hebreos 11 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Santiago

¿Por qué debemos estudiar este libro?

La Epístola Universal de Santiago es bien conocida entre los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días por el significativo pasaje de Santiago 1:5 que llevó al joven José Smith a buscar la verdad de Dios. Por medio de su epístola, Santiago recalcó que hay que ser “hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores” (Santiago 1:22). Estudiar este libro puede ayudarte a comprender la importancia de manifestar tu fe por medio de tus “obras”, o acciones (véase Santiago 2:14–26), e inspirarte a buscar “la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman” (Santiago 1:12).

¿Quién escribió este libro?

La epístola declara que su autor es “Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo” (Santiago 1:1).

La tradición cristiana ha sostenido que este Santiago, como Judas, es uno de los hijos de María y José y, por lo tanto, medio hermano de Jesucristo (véase Mateo 13:55; Marcos 6:3; Gálatas 1:19). El hecho de que se mencione a Santiago en primer lugar en la lista de los hermanos de Jesucristo en Mateo 13:55 puede indicar que era el hermano mayor de los medios hermanos. Al igual que los otros medios hermanos del Señor, Santiago no fue inicialmente un discípulo de Jesús (véase Santiago 7:3–5). Sin embargo, después de que Jesús resucitó, Santiago fue una de las personas a las que Él se apareció como un ser resucitado (véase 1 Corintios 15:7).

Después, Santiago llegó a ser un apóstol y, de acuerdo con los primeros escritores cristianos, el primer obispo de la Iglesia en Jerusalén (véanse Hechos 12:17; 21:18; Gálatas 1:18–19; 2:9). Como líder de la Iglesia, desempeñó un papel prominente en el concilio que se llevó a cabo en Jerusalén (véase Hechos 15:13). Su influencia en la Iglesia sin duda se fortaleció a causa de su parentesco con Jesús, pero aun así, Santiago mostró humildad al presentarse a sí mismo no como el *hermano* de Jesús, sino como un *siervo* del Señor (véase Santiago 1:1).

¿Cuándo y dónde se escribió?

No se sabe cuándo escribió Santiago esta epístola. Ya que vivía en Jerusalén y se encargaba de los asuntos de la Iglesia en ese lugar, es probable que escribió esa epístola en aquella región.

El hecho de que Santiago no mencionara la conferencia de Jerusalén del año 50 d. C. aproximadamente (véase Hechos 15) podría indicar que la epístola se escribió antes de que tuviera lugar dicha conferencia. Si esta carta de hecho se escribió antes de la conferencia de Jerusalén, es una de las primeras epístolas del Nuevo Testamento.

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Santiago dirigió su epístola a las “doce tribus que están esparcidas” (Santiago 1:1), lo que significa toda la casa de Israel; él estaba invitándolos a “recibir el Evangelio... [e] ir al rebaño de Cristo” (Bruce R. McConkie, *Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo III, pág. 243). Santiago instruyó a los miembros de la Iglesia a vivir sus vidas como una expresión de su fe en Jesucristo.

Hebreos 12– Santiago 1

Introducción

El apóstol Pablo aconsejó a los miembros judíos de la Iglesia que corrieran la carrera del discipulado al seguir el ejemplo de Jesucristo. También explicó las bendiciones de recibir la disciplina del Señor. Santiago, que también era un apóstol de Jesucristo, alentó a la casa esparcida de Israel a ser paciente en sus aflicciones y a buscar sabiduría del Padre Celestial. Santiago también les enseñó a resistir la tentación, a ser hacedores de la palabra, a servir a los demás y a mantenerse limpios espiritualmente.

Hebreos 12

Pablo aconseja a los santos a correr la carrera de la vida con fe y paciencia

En el espacio correspondiente, describe qué dificultades podría afrontar un corredor al participar en una carrera de larga distancia: _____



¿Qué puede motivar a esa persona a seguir corriendo aun cuando enfrenta dificultades?

¿De qué maneras es la vida como discípulo de Jesucristo similar a una carrera de resistencia? ¿Qué dificultades podríamos enfrentar como discípulos de Jesucristo? ¿Qué dificultades has enfrentado como seguidor de Jesucristo?

A medida que estudies Hebreos 12, busca verdades que te ayudarán a continuar siguiendo a Jesucristo aun cuando llegue a ser difícil.

Lee Hebreos 12:1 para averiguar lo que el apóstol Pablo dijo a los santos que necesitaban hacer para correr con éxito la carrera del discipulado.

Imagina que corres una carrera mientras llevas una mochila llena de piedras. ¿Cómo afectaría tu carrera el llevar esa mochila?

¿Cómo podrían ser tus pecados como las piedras que hay en la mochila? Imagina cómo se sentiría quitarte la mochila después de correr con ella por un tiempo.

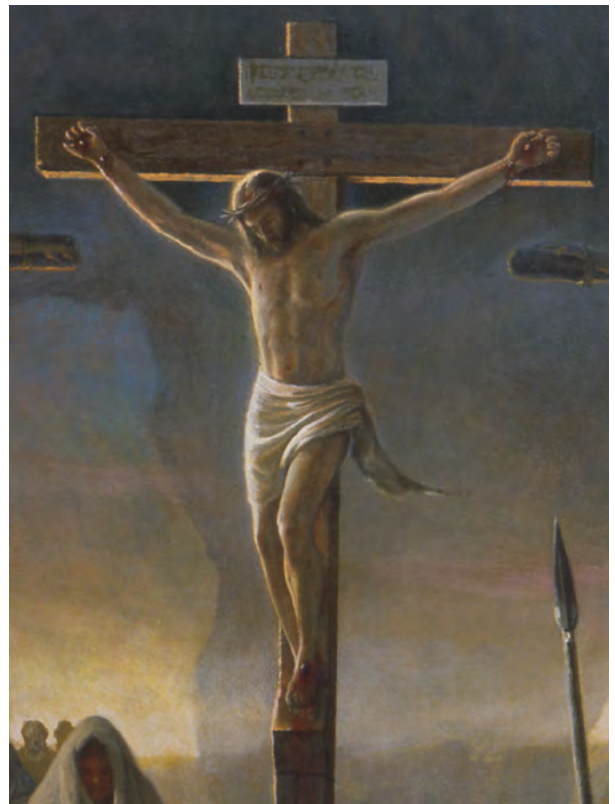
Piensa qué significa correr la carrera del discipulado con paciencia.

Lee Hebreos 12:2–4 para determinar lo que Pablo dijo a los santos que hicieran que les ayudaría a hacer a un lado sus pecados y soportar la oposición con paciencia. La palabra *contradicción* en el versículo 3 se refiere a oposición (véase Hebreos 12:3, nota *a* al pie de página).

Un principio que podemos aprender de lo que Pablo enseñó a los santos es que **a medida que vemos el ejemplo del Jesucristo, podemos encontrar fortaleza para hacer a un lado nuestros pecados y soportar pacientemente la oposición.**

Lee Hebreos 12:2–4 nuevamente para conocer el papel que el Salvador tiene en nuestras vidas.

¿A qué crees que se refirió Pablo cuando describió a Jesucristo como “el autor y consumidor de la fe” en el versículo 2? Podrías marcar el tipo de oposición que el Salvador soportó en la vida mortal.



Pablo dijo a los santos que Jesucristo estaba dispuesto a sufrir la muerte en la cruz y soportar el oprobio del

mundo porque conocía el gozo que recibiría si permanecía fiel al Padre Celestial.



El élder Neal A. Maxwell, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó que “aprender a despreciar el oprobio del mundo significa no pensar en este, al igual que el no hacer caso a la tentación (véase D. y C. 20:22)” (*Lord, Increase Our Faith*, 1994, pág. 99).

El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, expresó lo siguiente acerca de la perseverancia del Salvador: “Pero Jesús perseveró y siguió adelante. Lo bueno en Él permitió que la fe triunfara en un estado de completa angustia. La confianza que guiaba Su vida le indicaba, a pesar de Sus sentimientos, que la compasión divina nunca se ausenta, que Dios es siempre fiel, que Él nunca huye ni nos falla” (“Nadie estuvo con Él”, *Liahona*, mayo de 2009, pág. 88).

Piensa cómo el ver el ejemplo de Jesucristo podría ayudarte cuando enfrentas sufrimiento y obstáculos. Considera cómo el ver el ejemplo del Salvador podría inspirarte a hacer a un lado tus pecados y tener más paciencia contigo mismo y con los demás.

Piensa en alguna ocasión en la que alguien te corrigió. ¿Cómo reaccionaste a esa corrección? ¿Por qué resulta difícil, en ocasiones, recibir la corrección de alguien?

¿Cuáles son algunas razones por las que crees que las personas intentarían corregirnos, especialmente cuando saben que tal vez no nos agrade que nos corrijan?

Al correr la carrera del discipulado, podemos esperar ser disciplinados o corregidos.

Lee Hebreos 12:6–9 para determinar quién nos corregirá y por qué. La palabra *bastardos* en el versículo 8 se refiere a aquellos que nacieron fuera del matrimonio, a quienes no se les consideraba herederos legítimos. (Hebreos 12:9 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una manera que lo distinga para puedas localizarlo en el futuro).



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué maneras la disciplina del Padre Celestial es una muestra de Su amor por Sus hijos?
- ¿Cuáles son algunas de las maneras en las que nuestro Padre Celestial podría corregirnos?

Aunque la disciplina del Padre Celestial se puede presentar de muchas maneras, debemos tener cuidado de no asumir que cada prueba o sufrimiento que vivimos viene de Dios.

En Hebreos 12:10, Pablo reconoció que aunque nuestros padres terrenales que nos aman a veces nos disciplinen de una manera imperfecta, la disciplina del Padre Celestial es perfecta y está diseñada para nuestro beneficio.

Lee Hebreos 12:10–11 y fíjate en qué bendiciones se reciben al someterse humildemente a la disciplina de Dios. La frase “participemos de su santidad” en el versículo 10 se refiere a llegar a ser más parecidos a Dios.

Presta atención en el versículo 11 a lo que Pablo enseñó acerca de cómo nos podríamos sentir en un principio cuando somos disciplinados. El recordar que el Padre Celestial sabe lo que es mejor para nosotros puede ayudarnos a someternos a la disciplina cuando esta venga. Un principio que podemos aprender de esos versículos es que **si nos sometemos a la disciplina del Padre Celestial, llegaremos a ser más como Él y tendremos la paz que proviene de la rectitud.**



Si tienes acceso a internet, mira el video de *Mensajes Mormones* “La voluntad de Dios” (3:02), que está disponible en LDS.org. Ese video muestra el amor y la sabiduría que se encuentra en la corrección del Padre Celestial en nuestras vidas.

Piensa en una ocasión en la que sentiste que el Padre Celestial te disciplinó. ¿Cómo reaccionaste? En una hoja de papel, podrías diseñar un letrero que te recuerde someterte a la disciplina del Padre Celestial en el futuro. Coloca el letrero donde pueda recordarte las enseñanzas de Pablo a los hebreos.

En Hebreos 12:12–29, Pablo dijo a los santos que ayudaran a otros miembros de la Iglesia a mantenerse fieles a fin de que no perdieran las bendiciones de Dios. También explicó que los santos que permanecen fieles y sirven a Dios recibirán gloria incomparable y un lugar en el reino de Dios.



Dominio de las Escrituras: Hebreos 12:9



2. Vuelve a leer Hebreos 12:9 y presta atención a una doctrina adicional que podemos aprender acerca de nuestro Padre Celestial. Anota lo que encuentres en tu diario de

estudio de las Escrituras. También contesta la siguiente pregunta:
¿Por qué es importante creer que somos hijos de Dios?

Hebreos 13

Pablo da varios consejos a los santos

Pablo concluyó su carta a los santos hebreos al darles consejo respecto a varios temas. Lee Hebreos 13:1–9, 17 para averiguar cuál fue el consejo que Pablo dio a los santos.

De lo que leíste, ¿qué consejo crees que es más necesario en nuestros días? ¿Por qué? _____

Considera qué partes del consejo de Pablo podrías implementar mejor en tu propia vida.

En Hebreos 13:10–25, Pablo enseñó que después de que Jesucristo culminó la Expiación, ya no se requirieron más los sacrificios de animales (véase 3 Nefi 9:18–20). Más bien, los santos podían ofrecer a Dios alabanzas y buenas obras.

Santiago 1

Santiago alienta al Israel disperso a buscar sabiduría de Dios y a ser hacedores de la palabra

¿Alguna vez has deseado haber sido más sabio o haber comprendido mejor la voluntad del Padre Celestial con respecto a ti? Medita acerca de situaciones en tu vida en las que te gustaría tener más sabiduría.

Lee José Smith—Historia 1:9–10 para saber cuáles eran las preguntas que el profeta José Smith tuvo cuando era joven.



José estaba leyendo la Epístola de Santiago cuando descubrió cómo encontrar respuesta a sus preguntas. Santiago era un apóstol de Jesucristo y un obispo en Jerusalén. La tradición cristiana también sostiene que Santiago era hijo de María y José, y por lo tanto, medio hermano de Jesucristo.

Lee Santiago 1:1–4 para determinar lo que Santiago enseñó a la casa de Israel acerca de las dificultades y aflicciones de ellos. La Traducción de José Smith, Santiago 1:2 (en Santiago 1:2, nota *a* al pie de

página) cambia la frase “diversas pruebas” a “muchas aflicciones”.

Presta atención a las referencias de la paciencia en Santiago 1:3–4. ¿Por qué es importante tener paciencia durante las dificultades y las aflicciones?

Lee Santiago 1:5–6 para saber lo que descubrió José Smith que lo ayudó a encontrar respuesta a sus preguntas. Tal vez sea útil que sepas que en el versículo 5 la palabra *reproche* significa reprender o criticar. (Santiago 1:5–6 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una manera que lo distinga para puedas localizarlo en el futuro).



3. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras, uno o dos principios que puedas aprender de Santiago 1:5–6.

¿Qué crees que signifique “[pedir] con fe, no dudando nada” (Santiago 1:6)?

Lee José Smith—Historia 1:12, que registra la reacción de José a Santiago 1:5. ¿Cuál fue el resultado de que José Smith actuara conforme a lo que se enseña en Santiago 1:5–6?



Piensa en ocasiones en las que el Padre Celestial ha contestado generosamente tus oraciones después de que has orado a Él con fe. Considera cómo podrías aplicar los principios que encontraste en Santiago

1:5–6 a fin de que puedas recibir sabiduría y respuesta a tus preguntas.

Como se registra en Santiago 1:7–11, Santiago advirtió con respecto a ser de doble ánimo, o a vacilar en la lealtad y el compromiso al Señor. También advirtió a aquellos que eran ricos respecto a los problemas que pueden venir con la riqueza.

En Santiago 1:12–21, Santiago enseñó que **mostramos nuestro amor por el Señor al resistir la tentación, que es uno de los requisitos para recibir la corona de vida eterna**. También enseñó que todos los buenos dones vienen de Dios y que los santos deben desechar “toda inmundicia” y recibir las palabras del Señor “con mansedumbre” (Santiago 1:21).

Lee Santiago 1:22 para saber qué alentó Santiago a los santos que hicieran con la palabra de Dios.

Considera cómo José Smith siguió ese consejo. Medita cómo actuarás con respecto a lo que has aprendido al estudiar esta lección.

Lee Santiago 1:27 para ver las maneras en las que puedes ser un hacedor de la palabra. El uso que hizo Santiago de la palabra *religión* en ese contexto se refiere a mostrar nuestra devoción a Dios.

Dominio de las Escrituras: Santiago 1:5–6

El memorizar Santiago 1:5–6 te ayudará a lo largo de tu vida cuando tengas preguntas acerca del Evangelio, al buscar la ayuda del Señor al tomar decisiones, y conforme enseñes el Evangelio a los demás.

Durante algunos minutos, trata de memorizar Santiago 1:5–6. Recuerda repasar con frecuencia los pasajes de dominio de las Escrituras que has memorizado a fin de que puedas retener lo que has aprendido.

 **4.** Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Hebreos 12–Santiago 1 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 29 DÍA 1

Santiago 2–3

Introducción

El apóstol Santiago instó a los santos a brindar ayuda a los oprimidos, y enseñó que los verdaderos discípulos de Jesucristo no deben dar preferencia a los ricos sobre los pobres. Además, enseñó la relación que existe entre la fe y las obras, y enseñó a los santos la importancia de controlar su forma de hablar. Luego, comparó la sabiduría del mundo con la sabiduría que proviene de Dios.

Santiago 2:1–13

Santiago enseña a los discípulos de Cristo a no mostrar favoritismo hacia los ricos

Piensa en alguna ocasión en la que hayas visto que se tratara a alguien mejor que a otras personas porque era popular, llevaba ropa de moda, era de una familia acomodada o influyente, o por alguna otra razón injustificada.

 **1.** En el diario de estudio de las Escrituras, escribe un poco sobre esa experiencia y describe cómo te sentiste al respecto. Además, contesta la siguiente pregunta: ¿Por qué la gente a veces muestra favoritismos?

Lee la Traducción de José Smith, Santiago 2:1 (en la nota *a* al pie de página de Santiago 2:1), en busca de lo que Santiago escribió sobre la “acepción de personas”. Hacer “acepción de personas” significa mostrar favoritismo o tratar a alguna persona o algún grupo de manera diferente a los demás debido a sus circunstancias o características.

Lee Santiago 2:2–4 en busca de un ejemplo que dio Santiago de una situación en que los santos no debían mostrar favoritismo por una persona más que otra.

Piensa en situaciones de nuestra época en que la gente trate a otras personas de mala manera a causa de las circunstancias o características de estas.

Según Santiago 2:5–7, Santiago reprendió a los santos que despreciaban a los pobres. Les recordó que Dios había elegido a los pobres que eran ricos en fe, y que eran los ricos quienes los habían oprimido y cometido blasfemia contra el Señor.

Lee Santiago 2:8 para conocer lo que Santiago recordó a los santos que debían hacer que los ayudaría a eliminar el favoritismo.

¿Por qué crees que a ese mandamiento se lo llamó “la ley real”? (Santiago 2:8). _____

El presidente Marion G. Romney, de la Primera Presidencia, enseñó en cuanto a esa enseñanza de Santiago y la aplicó a las ofrendas de ayuno:



“Debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. El Salvador dio a dicha ley el segundo lugar en importancia después del amor a Dios [véase Mateo 22:37, 39]...”

“Cuando pagamos nuestras ofrendas de ayuno, debemos hacerlo recordando la ley real...”

“El cuidado de los pobres, de los discapacitados y de quienes necesitan nuestra ayuda es un propósito principal y un requisito absoluto para cumplir la ley real de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos” (véase “La ‘ley real’ del amor”, *Liahona*, agosto de 1978, págs. 150–151).

Completa el siguiente principio basándote en lo que Santiago enseñó en esos versículos: **Los discípulos fieles de Jesucristo** _____



2. Escribe ese principio en tu diario de estudio de las Escrituras. Luego contesta las siguientes preguntas:

- ¿De qué modo el Salvador fue un ejemplo de cómo amar a los demás sin importar sus circunstancias?
- ¿A qué persona conoces que se esfuerza por amar a todos sin tener en cuenta las circunstancias? ¿Qué hace esa persona para demostrar que ama a todos sin tener en cuenta sus circunstancias?

Considera cómo tratas tú a otras personas. Busca oportunidades de seguir el ejemplo del Salvador al amar a los demás sin importar sus circunstancias.

Imagina que, tras escuchar las enseñanzas de Santiago concernientes a amar a todas las personas, oyes a alguien decir que no es tan malo mostrar favoritismo hacia algunos mientras tratas mal a otros. Esa persona dice además que hay cosas mucho peores que podríamos hacer.

Lee Santiago 2:9–10 para saber por qué es grave no amar a todas las personas sin importar sus circunstancias.

Hay muchos mandamientos, y desobedecer cualquiera de ellos significa que hemos quebrantado la ley de Dios, nos hemos vuelto impuros y ya no podemos morar con Dios. Es como si uno se volviera “culpable de todos” (Santiago 2:10) ya que el resultado es el mismo: la separación de Dios (véase 1 Nefi 10:21).

En esos versículos aprendemos la siguiente doctrina: **Si cometemos incluso un pecado, nos volvemos culpables ante Dios.**

Aunque nuestra desobediencia nos hace impuros, aún podemos tener esperanza. El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, enseñó cómo podemos llegar a ser puros de nuevo:



“La gracia de Dios es nuestra gran y sempiterna esperanza.

“Mediante el sacrificio de Jesucristo, el plan de misericordia apacigua las exigencias de la justicia [véase Alma 42:15] ‘y [provee] a los hombres la manera de tener

fe para arrepentimiento’ [véase Alma 34:15].

“Aunque nuestros pecados sean rojos como el carmesí, pueden tornarse blancos como la nieve [véase Isaías 1:18]. Gracias a que nuestro amado Salvador ‘se dio a Sí mismo en rescate por todos’ [1 Timoteo 2:6], se ha proporcionado una entrada en Su reino eterno para nosotros [véase 2 Pedro 1:11].

“¡La puerta se ha abierto!” (“El don de la gracia”, *Liahona*, mayo de 2015, pág. 108).

¿Qué debemos hacer para llegar a ser limpios mediante la expiación de Jesucristo a fin de poder entrar en el reino del Señor?

El proceso de vencer nuestras debilidades y llegar a ser limpios y puros por medio de la expiación del Salvador se lleva a cabo al esforzarnos por ser un poco mejores cada día. Llegar a ser semejantes al Salvador debe ser el objetivo principal que debemos seguir durante toda la vida.

Santiago 2:11 contiene un ejemplo de una enseñanza que Santiago imparte en el versículo 10, donde recalca que quebrantar cualquiera de los mandamientos de Dios nos hace pecadores. En Santiago 2:12–13, él insta a los creyentes a ser misericordiosos en la forma en que tratan a las personas, ya que si tratan a los demás sin misericordia, a ellos también se los juzgará sin misericordia.

Santiago 2:14–26

Santiago enseña sobre la función que tienen la fe y las obras en nuestra salvación

Las personas usan la palabra *fe* para referirse a varias cosas diferentes. Hay quienes podrían utilizarla para describir una creencia en algo, mientras que otros podrían emplearla para describir una acción. En Santiago 2:14–26, aprendemos cómo Santiago corrigió una idea falsa sobre la fe.

Lee Santiago 2:14 para ver lo que Santiago preguntó a los santos en cuanto a la fe.

En ese contexto, el apóstol Santiago utilizó la palabra *obras* de manera diferente de la que el apóstol Pablo la había utilizado. Cuando Pablo empleaba la palabra *obras*, se refería a las obras de la ley de Moisés. Cuando Santiago utilizaba la palabra *obras*, se refería a los actos de devoción u obras de rectitud.

Lee Santiago 2:17–18 para conocer lo que Santiago enseñó sobre la fe. (Santiago 2:17–18 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para que puedas localizarlo con facilidad en el futuro).

¿Qué crees que signifique la expresión “La fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma” (versículo 17)?

De esos versículos aprendemos que **la verdadera fe en Jesucristo se demuestra por medio de nuestras obras rectas.**

Reflexiona sobre tus acciones de la semana pasada. ¿Hubo muchas de ellas que demostraron que tienes verdadera fe en Jesucristo? ¿Sería sencillo para otra persona darse cuenta de que tienes verdadera fe en Jesucristo?

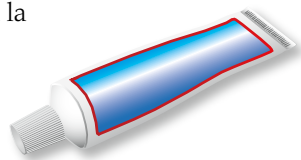
Dominio de las Escrituras: Santiago 2:17–18

 **3.** Lee Santiago 2:17 varias veces y luego trata de repetirlo de memoria. Haz lo mismo con Santiago 2:18. Ponte a prueba a ti mismo al escribir ambos versículos de memoria en el diario de estudio de las Escrituras.

Santiago 3

Santiago enseña a los santos la importancia de controlar su forma de hablar

Imagina que exprimes toda la pasta dentífrica del tubo. Ahora imagina que tratas de volver a meterla en el tubo.

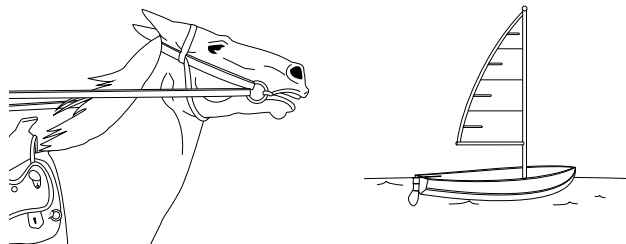


¿Cómo puede comparsarse esa pasta dentífrica con las palabras que decimos?

¿Alguna vez has dicho algo que luego lamentaste haberla dicho? Al estudiar Santiago 3:1–12, busca verdades que te ayudarán a escoger las palabras que dirás.

Lee Santiago 3:2–4 y la primera oración de Santiago 3:5, para saber cómo describió Santiago a quienes no ofenden a los demás al hablar.

Observa en el versículo 2 el modo en que Santiago enseñó que “no [ofender] de palabra”, es decir, o en lo que decimos, indica cierto nivel de autocontrol. La frase “todos ofendemos”, en el versículo 2 significa que todos tropezamos o cometemos errores, y la palabra *lengua*, en el versículo 5, se refiere a las palabras que decimos.



Un *freno* (Santiago 3:3) es una pequeña pieza de metal que se coloca en la boca del caballo. El freno está unido a las riendas, lo que permite al jinete dirigir el caballo. El *timón* (Santiago 3:4) se refiere al leme de las embarcaciones y permite que alguien pueda dirigir las y girar las naves.

Según Santiago, ¿qué tienen en común el freno de los caballos y los timones de los barcos?

¿De qué modo la comparación de Santiago de dichos objetos con la lengua —o las palabras que decimos— nos ayuda a comprender el poder de nuestras palabras?

Una de las verdades que aprendemos en esos versículos es que **aprender a controlar lo que decimos puede tener un gran efecto en nuestra vida.**

¿De qué forma algo que parece tan insignificante como aprender a controlar lo que decimos puede tener un efecto tan importante en nuestra vida?

Lee la última oración de Santiago 3:5 y también Santiago 3:6 para conocer con qué comparó Santiago nuestras palabras.

Piensa en qué formas pueden “encenderse” (Santiago 3:6) o poner en riesgo nuestras vidas al utilizar las palabras de modo imprudente. ¿De qué manera hacer pequeños cambios en lo que decimos influye en nuestra vida de maneras positivas? ¿De qué modo dichos cambios influyen en la vida de otras personas?

Tal como se indica en Santiago 3:8, Santiago advirtió que una lengua desenfrenada o una forma de hablar sin domar es como un veneno mortal. En esta época de comunicaciones digitales y redes sociales, ten en cuenta que las palabras venenosas o descorteses

se propagan rápidamente, destruyen vidas y pueden quedar en la memoria permanentemente en el mundo digital.

Lee Santiago 3:7–12 para conocer con qué más comparó Santiago nuestras palabras.

En Santiago 3:9–10, aprendemos que **los discípulos de Dios se esfuerzan por utilizar las palabras con objetivos rectos, y no para difundir el mal.**

Después de citar Santiago 3:2–10, el élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, habló sobre para qué deben y para qué no deben emplearse nuestras palabras:



“Obviamente, Santiago no quiere decir que nuestras lenguas sean *siempre* inicuas, ni que *todo* lo que digamos esté ‘[lleno] de veneno mortal’, pero claramente quiere decir que por lo menos algunas de las cosas que decimos pueden ser destructi-

vas, e incluso venenosas, ¡y ésa es una acusación escalofriante para un Santo de los Últimos Días! La voz que expresa un testimonio sincero, que pronuncia fervientes oraciones y que canta los himnos de Sión, *puede ser* la misma voz que vitupera y critica, que avergüenza y denigra, que ocasiona dolor y destruye el espíritu de uno mismo y con ello, el de los demás ...

“Hermanos y hermanas, en esta larga y eterna empresa de ser más como nuestro Salvador, ruego que tratemos de ser ahora hombres y mujeres ‘perfectos’ [véase Santiago 3:2] por lo menos de esta manera: al no ofender en palabra, o dicho de manera más positiva, al hablar con una nueva lengua, la lengua de ángeles. Nuestras palabras, así como nuestras acciones, deben estar llenas de fe y esperanza y caridad, los tres grandes principios cristianos que el mundo necesita tan desesperadamente hoy día. Con palabras como esas, pronunciadas bajo la influencia del Espíritu, se pueden secar lágrimas, sanar corazones; se pueden edificar vidas, restituir la esperanza y hacer prevalecer la confianza” (“La lengua de ángeles”, *Liahona*, mayo de 2007, págs. 16, 18).

Piensa en algunas cosas que puedas hacer para ser un poco más “perfecto” (Santiago 3:2) al decidir lo que dices.

“La forma en que te comunicas debe reflejar que tú eres un hijo o una hija de Dios. El lenguaje limpio e inteligente es evidencia de una mente brillante y sana. El buen lenguaje que edifica, que anima y que elogia a los demás invita al Espíritu a estar contigo” (*Para la Fortaleza de la Juventud* [cuadernillo, 2011], pág. 20).



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿En qué ocasiones te han elevado o alentado las palabras de otra persona?
- b. ¿Qué bendiciones has recibido al tratar de edificar o alentar a los demás con tus palabras?

En una hoja de papel, escribe una meta concerniente a lo que harás para controlar mejor lo que dices y usar tu forma de hablar para propósitos rectos. Procura actuar de acuerdo con lo que escribas.

Como se indica en Santiago 3:13–18, Santiago comparó la sabiduría del mundo con la “que es de lo alto” (versículo 17), es decir, la sabiduría que proviene de Dios. La sabiduría del mundo conduce a la “envidia” (versículo 16), la “contención” (versículo 14 o contienda) y la “confusión” (versículo 16), mientras que la sabiduría que proviene de Dios es “pura” y “llena de misericordia” (versículo 17).



5. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Santiago 2–3 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Procura mejorar

Cuando dedicamos tiempo a evaluar sinceramente la forma en que estamos viviendo un principio concreto del Evangelio, brindamos al Espíritu Santo la oportunidad de ayudarnos a saber lo que estamos haciendo correctamente y cómo podemos mejorar. Al evaluarte, procura la guía del Espíritu Santo y sé completamente sincero.

UNIDAD 29: DÍA 2

Santiago 4–5

Introducción

El apóstol Santiago aconsejó a los santos a resistir al diablo, a acercarse más a Dios y a sobrellevar con paciencia las aflicciones mientras aguardaban la segunda venida del Salvador. Enseñó que los enfermos deben “[llamar] a los ancianos [élderes] de la Iglesia” (Santiago 5:14) para que los bendijeran. Santiago también enseñó acerca de la importancia de ayudar a los pecadores a arrepentirse.

Santiago 4

Santiago aconseja a los santos a acercarse más a Dios y a resistir al diablo

Piensa en algún familiar o amigo hacia quien sientes cercanía. ¿Por qué te sientes cerca de esa persona?

¿Cómo llegaste a sentirte cerca de esa persona? _____

Ahora considera cuán cerca te sientes de Dios. ¿Sería una bendición en tu vida tener una firme relación con Dios?

Al estudiar Santiago 4, busca verdades que te ayuden a fortalecer tu relación con Dios.

Tal como se indica en Santiago 4:1–3, Santiago reprendió a los santos por ceder a los deseos mundanos. Lee Santiago 4:4 para ver la clase de amistad sobre la que Santiago advirtió a los santos. La palabra *enemistad* significa hostilidad u odio.

El consejo de Santiago que se halla en el versículo 4 no significa que debamos evitar relacionarnos con personas que no sean miembros de la Iglesia. Más bien, debemos evitar aceptar y seguir las enseñanzas falsas, y los deseos, normas y prácticas inicuos del mundo. Santiago enseñó que entablar amistad con el mundo (ser mundano) nos haría enemigos de Dios.

Lee Santiago 4:6–8 para ver lo que Santiago aconsejó a los santos que hicieran.

De acuerdo con lo que aprendiste de Santiago 4:8, completa el siguiente principio: **Al acercarnos a Dios,** _____. Si lo deseas, marca las palabras de Santiago 4:8 que enseñan ese principio. La revelación moderna confirma dicho principio (véase D. y C. 88:63).



1. En el diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de lo que puedes hacer para acercarte más a Dios.

Una forma en que puedes acercarte a Dios es seguir el consejo de Santiago: “limpiad vuestras manos” y “purificad vuestros corazones” (Santiago 4:8). En las Escrituras, las manos representan nuestras acciones y el corazón, nuestros deseos. Medita cómo el tener manos limpias y un corazón puro te ayuda a acercarte más a Dios.

Lee Santiago 4:9–12, 17 para determinar otros consejos que Santiago dio a los santos para ayudarlos a acercarse a Dios. Las palabras “Vuestra risa se convierta en lloro”, que están en el versículo 9, se refiere a sentir la tristeza que es según Dios por el pecado.

Según Santiago 4:17, ¿qué enseñó Santiago que es pecado?

En Santiago 4:17 podemos aprender que **si sabemos hacer lo bueno pero escogemos no hacerlo, cometemos pecado**. Podrías marcar las palabras de Santiago 4:17 que enseñan dicha verdad.

¿Por qué crees que es pecado saber las cosas buenas que debemos hacer pero decidimos no hacerlas?

El presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, explicó más ampliamente esa verdad: La palabra *omisión*, en este contexto, se refiere a los actos buenos que deberíamos hacer, pero que desatendemos o dejamos sin hacer.



“Me temo que algunos de nuestros mayores pecados sean pecados de omisión. Estas son algunas de las cosas más importantes de la ley que el Salvador dijo que no podíamos dejar sin hacer [véase Mateo 23:23]. Se trata de los actos de consideración y de bondad que no realizamos y que nos hacen sentir culpables por no haberlos llevado a cabo.

“Recuerdo que cuando yo era pequeño y estaba en la granja durante los días más calurosos del verano, mi abuela Mary Finlinson cocinaba deliciosas comidas en la cocina de leña. Cuando se vaciaba la caja de los leños que estaba junto a la cocina, la abuela, sin decir palabra, la llevaba afuera hasta el montón de maderos de cedro, la llenaba, y volvía a la casa con la pesada caja. Yo era tan insensible y me interesaba tanto en la conversación de los que estaban en la cocina, que me quedaba allí sentado mientras mi querida abuela iba en busca de la leña. Me avergüenzo de mí mismo y he lamentado aquella omisión durante toda mi vida. Espero pedirle perdón a la abuela algún día” (“Lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe”, *Liahona*, enero de 1998, pág. 69).



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunos ejemplos de los “pecados de omisión” que pueden evitar que te acerques a Dios?
- ¿Qué harás para acercarte más a Dios? Comprométete a actuar de acuerdo con la inspiración que recibas que te ayude a lograr dicha meta.

Santiago 5

Santiago enseña a los santos a sobrellevar con paciencia las aflicciones y enseña a los enfermos que llamen a los ancianos [élderes]

En Santiago 5:1–6, leemos que el apóstol Santiago condenó a los ricos que hacían mal uso de sus riquezas y perseguían a los justos. Les advirtió que les sobrevendrían la miseria y el juicio.

Lee Santiago 5:7–11 para saber lo que Santiago mandó que hicieran los santos al afrontar aflicciones mientras aguardaban la segunda venida de Jesucristo.

Esos versículos muestran la relación que hay entre las pruebas y la paciencia, y cómo los fieles, como Job, reaccionan ante los padecimientos y la adversidad. Observa en Santiago 5:10 a quiénes debían los santos tomar como ejemplos de personas que sobrellevaron las aflicciones con paciencia.

Haz una de ejemplos de las Escrituras de profetas que sobrellevaron las aflicciones con paciencia: _____

Piensa en qué consejo darías a algún amigo que dijera: “Me siento muy mal; he estado enfermo por más de una semana; he consultado al médico y he tomado los medicamentos, pero todavía no he mejorado. No sé qué más debo hacer”.



Lee Santiago 5:13–16 en busca de lo que Santiago aconsejó que hicieran quienes estaban enfermos y afligidos.



El élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce, enseñó: “Cuando los élderes ungen a una persona enferma y sellan la unción, abren las ventanas de los cielos para que el Señor derrame la bendición que Él desea para la persona afligida” (“Sanar a los enfermos”, *Liahona*, mayo de 2010, pág. 48).

Lee de nuevo Santiago 5:15. Además del poder del sacerdocio, ¿qué más dijo Santiago que salvaría o sanaría a los enfermos?

Una de las verdades que aprendemos en Santiago 5:14–16 es que **los enfermos pueden sanar mediante la oración de fe y el poder del sacerdocio**.



El élder Oaks enseñó lo siguiente acerca de la oración de fe y del poder sanador del sacerdocio:

“Al ejercer el poder indudable del sacerdocio de Dios y conforme atesoremos Su promesa de que Él escuchará y contestará la oración de fe, siempre debemos recordar que la fe y el poder sanador del sacerdocio no pueden producir un resultado contrario a la voluntad de Aquel de quien es este sacerdocio...

“Incluso los siervos del Señor, al ejercer Su divino poder en una situación en la que haya suficiente fe para ser sanado, no pueden dar una bendición del sacerdocio que cause que una persona sea sanada si esa sanidad no es la voluntad del Señor.

“Como hijos de Dios, al saber de Su gran amor y Su conocimiento supremo de lo que es mejor para nuestro bienestar eterno, confiamos en Él. El primer principio del Evangelio es fe en el Señor Jesucristo, y la fe significa confianza. Sentí esa confianza en un discurso que dio mi primo en el funeral de una adolescente que había muerto a causa de una enfermedad grave. Pronunció estas palabras, que primero me sorprendieron y que después me edificaron: ‘Sé que fue la voluntad del Señor que ella muriera; tuvo buena atención médica, recibió bendiciones del sacerdocio, su nombre estaba en la lista de oración del templo y fue objeto de cientos de oraciones para que se restableciera su salud. Sé que hay suficiente fe en esa familia para que ella hubiera sido sanada a menos que fuera la voluntad del Señor llevársela a Su hogar en este momento’. Sentí esa misma confianza en las palabras del padre de otra joven excepcional cuya vida fue arrebatada por el cáncer en su adolescencia. Él declaró: ‘La fe de nuestra familia radica en Jesucristo, y no depende de los resultados’. Esas enseñanzas me suenan verdaderas. Hacemos todo lo que podemos para que un ser querido sane, y después le confiamos al Señor el resultado” (“Sanar a los enfermos”, pág. 50).

¿De qué modo las enseñanzas del élder Oaks te ayudan a comprender el poder sanador del sacerdocio? ¿Por qué nuestra fe y nuestras oraciones deben estar en armonía con la voluntad de Dios? (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Oración”, scriptures.lds.org).



3. Imagina que uno de tus amigos o familiares estuviera enfermo. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe una carta a esa persona en la que expliques lo que has aprendido sobre el poder sanador del sacerdocio. Procura explicar por qué es importante que nuestra fe en Jesucristo no dependa del resultado de una bendición del sacerdocio. Incluye ejemplos de personas que conozcas que hayan sido bendecidos por medio de oraciones de fe y del poder del sacerdocio.

Santiago también comparó la sanación de enfermos con el perdón del pecado (véase Santiago 5:16).



El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó que la humildad y la fe que se requieren para que sanemos físicamente son las mismas que se requieren para que recibamos el perdón: “Hay... ocasiones sagradas en las

que los hombres tienen el privilegio de ascender a aquellas cumbres espirituales donde logran la aprobación justificadora del Espíritu por su conducta y, por consiguiente, se les perdonan los pecados. Santiago mencionó la ordenanza de bendecir a los enfermos como una de ellas... La persona que, por medio de la fe, la devoción, la rectitud y la dignidad personal, es digna de ser curada, es también digna de tener la aprobación justificadora del Espíritu por causa de su modo de vivir, y sus pecados le son perdonados, tal como lo testifica el hecho de que recibe la compañía del Espíritu, lo que no sería posible si fuera indigna” (*Mormon Doctrine*, 2da. edición, 1966, págs. 297–298)

Sin embargo, eso no significa que alguien que no sane al recibir una bendición del sacerdocio sea indigno. Todas las bendiciones se dan de acuerdo con la sabiduría superior de Dios, y podemos sentir Su amor y la paz del Espíritu que confirma nuestra dignidad.

Tal como se registra en Santiago 5:17–20, Santiago se refirió al profeta Elías como un ejemplo de alguien que utilizó el poder de la oración ferviente. Además, aconsejó a los santos que ayudaran a los pecadores a arrepentirse. Observa en Santiago 5:20 las bendiciones prometidas a quien “haga volver al pecador del error de su camino”.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Santiago 4–5 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

1 Pedro

¿Por qué debemos estudiar este libro?

Un tema que se halla a lo largo de la Primera Epístola Universal de San Pedro Apóstol es que, mediante la expiación de Jesucristo, los discípulos del Salvador pueden perseverar y reaccionar con fidelidad ante el sufrimiento y la persecución. Cada capítulo de 1 Pedro habla de pruebas o sufrimientos, y Pedro enseñó que perseverar en las pruebas con paciencia es “mucho más [precioso] que el oro” y que ayudaría a los creyentes a obtener “la salvación de [sus] almas” (1 Pedro 1:7, 9). Además, Pedro recordó a los santos su identidad, que eran un “linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios” (1 Pedro 2:9). Al estudiar el consejo que Pedro dio en esta epístola, puedes recibir esperanza, aliento y fortaleza que te ayudará con las dificultades que afrontes.

¿Quién escribió este libro?

El autor de la epístola es “Pedro, apóstol de Jesucristo” (1 Pedro 1:1).

“A Pedro originalmente se le conocía como Simón (2 Pedro 1:1), un pescador de Betsaida que vivía en Capernaúm con su esposa... Jesús lo llamó a él y a su hermano Andrés, para que fueran Sus discípulos (Mateo 4:18–22; Marcos 1:16–18; Lucas 5:1–11)... “El Señor lo escogió para poseer las llaves del reino sobre la tierra (Mateo 16:13–18)... “Pedro

fue el principal de los Apóstoles de su época” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pedro”, scriptures.lds.org).

Los escritos de Pedro demuestran su crecimiento de un pescador sencillo a un apóstol poderoso.

¿Cuándo y dónde se escribió?

Pedro escribió esta primera epístola probablemente entre el año 62 y el 64d. C. Escribió desde “Babilonia” (1 Pedro 5:13), lo que quizás fuera una referencia simbólica a Roma.

Por lo general, se considera que Pedro murió durante el reinado del emperador romano Nerón, tal vez después del año 64 d. C., cuando Nerón comenzó a perseguir a los cristianos (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Pedro: Primera epístola de Pedro”).

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Pedro dirigió esta epístola a los miembros de la Iglesia que vivían en las cinco provincias romanas de Asia Menor, que hoy en día se hallan en la Turquía actual (véase 1 Pedro 1:1). Pedro consideraba que sus lectores eran los “elegidos” de Dios (1 Pedro 1:2). Escribió para fortalecer y alentar a los santos en “la prueba de [su] fe” (1 Pedro 1:7) y prepararlos para el futuro “fuego de prueba” (1 Pedro 4:12). El mensaje de Pedro también enseñaba cómo reaccionar ante la persecución (véanse 1 Pedro 2:19–23; 3:14–15; 4:13).

El consejo de Pedro fue muy oportuno, ya que los miembros de la Iglesia estaban a punto de entrar en un período de vasta persecución. Hasta el año 64 d. C. aproximadamente, cuando Pedro escribió la epístola, el gobierno romano, por lo general, toleraba el cristianismo. En julio de aquel año, un incendio destruyó gran parte de Roma, y se propagó el rumor de que el mismo emperador Nerón había ordenado que se iniciara el fuego. Algunos romanos prominentes acusaron a los cristianos de iniciar el incendio a fin de desviar la atención de los culpables de la catástrofe. Aquello condujo a una intensa persecución de los cristianos en todo el Imperio Romano. Pedro manifestó que cuando un santo “padece como cristiano” (1 Pedro 4:16), puede sentir el gozo de saber que sigue los pasos de Jesucristo (véanse 1 Pedro 2:19–23; 3:15–18; 4:12–19).

UNIDAD 29: DÍA 3

1 Pedro 1–2

Introducción

El apóstol Pedro escribió para fortalecer la fe de los santos que sufrían una persecución intensa por parte del Imperio Romano. Recalcó que habían sido redimidos mediante la sangre preciosa de Jesucristo, y les recordó su legado divino como pueblo adquirido por Dios. Mandó a los santos que glorificaran a Dios entre los hombres y sobrellevaran los padecimientos tal como lo hizo Jesucristo.

1 Pedro 1

Pedro enseña a los santos su herencia potencial y la necesidad de las pruebas



El élder de M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo: “Al viajar por toda la Iglesia, veo a miembros que son sometidos a prueba en el crisol de la aflicción” (véase “Hyrum Smith, firme como un pilar”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 9).

Un crisol es un recipiente en el que se refinan metales u otras sustancias, lo cual significa que se calientan y derriten a fin de eliminar las impurezas y fortalecer el producto final. Tal como usa el término el élder Ballard “el crisol de la aflicción” puede referirse a las pruebas difíciles de la vida. ¿Cuáles son algunas pruebas o “crisoles de la aflicción” que has padecido?



El apóstol Pedro escribió esa epístola para fortalecer y alentar a los santos conforme estos pasaban pruebas. Hasta el año 64 d. C. aproximadamente, cuando Pedro escribió la epístola, el gobierno romano demostraba una tolerancia general con el cristianismo. En julio de ese año, un incendio destruyó gran parte de Roma. Algunos romanos prominentes acusaron a los cristianos de iniciar el incendio. Aquello condujo a una intensa persecución de los cristianos en todo el Imperio Romano. Parte de los maltratos que padecieron los cristianos provinieron de sus amigos y vecinos anteriores.

Al estudiar 1 Pedro 1–2, busca las verdades que te ayuden a mantenerte fiel durante las pruebas.

En 1 Pedro 1:1–2, Pedro saludó a los santos de las provincias romanas de Asia Menor (la Turquía actual) y les recordó que eran un pueblo elegido.

Lee 1 Pedro 1:3–5 para conocer las futuras bendiciones que se prometieron a los santos. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

En las Escrituras, las palabras *salvación* y *exaltación* a menudo se utilizan para expresar lo mismo. En 1 Pedro 1:5, Pedro se refería a la exaltación, o vida eterna, que es vivir en la presencia de Dios y continuar la vida en familia (véase D. y C. 132:19–20).

Lee 1 Pedro 1:6 para conocer cómo reaccionaron los santos a la promesa de esas futuras bendiciones. Observa que la palabra *tentaciones* se refiere a las pruebas y las aflicciones (véase la nota *b* al pie de página de 1 Pedro 1:6).

En 1 Pedro 1:3–6, aprendemos la siguiente verdad: **Aunque atravesemos pruebas, podemos regocijarnos en la expiación de Jesucristo y en las futuras bendiciones que Dios ha prometido darnos.**

Pedro enseñó que, a pesar de las dificultades que atravesemos, podemos regocijarnos porque tendremos grandes bendiciones por medio de la expiación de Jesucristo. ¿De qué modo recordar la expiación de Cristo puede ayudarte a regocijarte aun cuando atraviesas pruebas?

Lee 1 Pedro 1:7–9 para ver lo que Pedro enseñó sobre la prueba de fe de los santos. Podrías marcar aquello con lo que él comparó la prueba de fe de los santos.

La fe, tal como el oro, es preciosa. Sin embargo, la fe es más preciada que el oro, porque el oro “perece” (1 Pedro 1:7), mientras que la fe en Jesucristo conduce a la salvación (véase 1 Pedro 1:9), la cual es eterna. Además, el oro se refina por medio de calor intenso y, de manera similar, a veces nuestra fe y creencias afrontan problemas, preguntas y dudas. Una verdad que aprendemos de las palabras que Pedro dirigió a los santos es que **nuestra fe en Jesucristo se somete a prueba y se refina cuando sobrellevamos las pruebas con fidelidad.**



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Qué pruebas están enfrentando tú y tus amigos actualmente?
- b. ¿De qué manera ponen a prueba tu fe o la de ellos?

Lee las siguientes palabras del élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y marca lo que él nos instó que hiciéramos cuando atravesamos por pruebas de fe:



“¿Cómo permanecen ‘firmes e inamovibles’ (Alma 1:25) durante una prueba a su fe? Se concentran en las cosas específicas que edificaron el núcleo de su fe: ejercitan fe en Cristo, oran, meditan en las Escrituras, se arrepienten, guardan los mandamientos y prestan servicio a los demás.

Cuando se enfrenten a una prueba a la fe, no importa lo que hagan, ¡no se alejen de la Iglesia! El distanciarse del reino de Dios durante una prueba a la fe es semejante a salir de un refugio subterráneo en el preciso momento en que se aproxima un tornado” (“La prueba de vuestra fe”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 40).

¿Por qué crees que es importante hacer lo que el élder Andersen nos instó a hacer cuando se pone a prueba nuestra fe? _____

Lee 1 Pedro 1:13–17 para saber lo que Pedro alentó a los santos que hicieran para sobrellevar sus pruebas con fidelidad. Si lo deseas, marca lo que encuentres. Las palabras “teniendo ceñidos los lomos de vuestro entendimiento”, en el versículo 13, significan prepararse.

Lee 1 Pedro 1:18–21, en busca de otras verdades que Pedro enseñó a los santos para ayudarlos a sobrellevar fielmente las pruebas en vez de abandonar su fe.

Las siguientes son algunas verdades que Pedro enseñó en esos versículos: **Se nos redime mediante la preciosa sangre de Jesucristo. Ya que Jesucristo llevó una vida sin pecado, Él pudo ofrecerse a Sí mismo como sacrificio perfecto por nosotros. Jesucristo fue preordenado para ser nuestro Redentor.**



El profeta José Smith enseñó: “Al efectuarse la primera organización en los cielos, todos estuvimos presentes, y presenciamos la elección y nombramiento del Salvador, y la formación del plan de salvación, y nosotros lo aprobamos” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 220).

¿De qué manera recordar esas verdades ayuda a los santos a sobrellevar fielmente las pruebas?



2. Piensa en alguna ocasión en la que tú o alguien que conozcas eligieron sobrellevar alguna prueba con fe en Jesucristo, en vez de abandonar la fe en Él. Escribe en el diario de estudio de las Escrituras sobre esa experiencia y las formas en que tu fe en el Salvador o la de aquella persona se fortaleció durante ese proceso.

En 1 Pedro 1:22–25, Pedro instó a los santos a amarse unos a otros y a recordar que habían vuelto a nacer por la palabra de Dios, la cual permanece para siempre.

1 Pedro 2:1–12

Pedro recalca las responsabilidades de los santos

¿En qué se diferencian los miembros de la Iglesia de quienes siguen las costumbres del mundo? ¿Cuáles son algunas de las dificultades que podríamos afrontar por ser distintos? _____

Al estudiar 1 Pedro 2:1–12, busca un principio que pueda fortalecer tu deseo de ser diferente del mundo.

Como se indica en 1 Pedro 2:1–8, Pedro enseñó que los santos son como piedras vivas edificadas sobre la piedra angular de Jesucristo, y que quienes son desobedientes se ofenden a causa de Él porque Él no apoya la desobediencia de ellos.

Lee 1 Pedro 2:9–10 para conocer cómo describió Pedro a los santos fieles. Si lo deseas, marca las frases que te llamen la atención.

De los títulos que Pedro dio a los santos, ¿cuál es tu favorito? _____

Para entender lo que significa ser “pueblo adquirido por Dios”, lee la nota *d* al pie de página de 1 Pedro 2:9.

¿De qué modo las palabras que Pedro empleó para describir a los santos en 1 Pedro 2:9–10 les han ayudado a tener valor al afrontar la persecución religiosa? _____

Lee 1 Pedro 2:11–12, en busca de lo que Pedro rogó a los santos que hicieran como el pueblo adquirido por Dios, es decir, el pueblopreciado de Dios. Ten en cuenta que quizás Pedro haya llamado a los santos “extranjeros” y “peregrinos” porque vivían entre gente que era diferente cultural y religiosamente de ellos, o porque estaban lejos de su hogar celestial, al vivir como seres mortales temporalmente.

Pedro dijo a los santos que podían ser un ejemplo para quienes los rodeaban y ayudar a otras personas a glorificar a Dios (véase 1 Pedro 2:12). En 1 Pedro 2:11–12 aprendemos que **Dios llama a Sus santos a apartarse y a diferenciarse del mundo a fin de que los demás vean su ejemplo y lo glorifiquen a Él**. Podrías escribir o resaltar ese principio en tus Escrituras.



Cuando la hermana Elaine S. Dalton era Presidenta General de las Mujeres Jóvenes, dijo: “Si desean marcar una diferencia en el mundo, *deben ser diferentes del mundo*” (“¡Ahora es el tiempo de levantarse y brillar!”), *Liahona*, mayo de 2012, pág. 124).



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué maneras se ha pedido que los jóvenes Santos de los Últimos Días se aparten del mundo y se diferencien de este?
- ¿De qué modo tu decisión de apartarte del mundo y diferenciarte de él ha influido en los demás para bien o ha servido para conducirlos a Dios?
- ¿En qué puedes mejorar para apartarte y diferenciarte del mundo a fin de dar el ejemplo? (Escribe una meta sobre lo que piensas hacer para ser un ejemplo a los demás).

1 Pedro 2:13–25

Pedro aconseja a los santos que sobrelleven los padecimientos tal como lo hizo el Salvador

En 1 Pedro 2:13–18, Pedro enseñó a los santos a estar sujetos a las leyes y las autoridades civiles que los gobernaban (incluso al Emperador Romano, que fomentaba una intensa persecución contra de ellos). Instó a quienes padecían adversidades como siervos a sobrellevar los sufrimientos con paciencia y recordar que Dios los tenía presentes.

Lee 1 Pedro 2:19–20 para conocer el consejo de Pedro a los santos sobre cómo debían sobrellevar los padecimientos.

Pedro alentó a los santos a sobrellevar sus padecimientos con paciencia. Lee 1 Pedro 2:21–25 en busca de la descripción que hizo Pedro de cómo reaccionó Jesucristo ante la persecución. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Según 1 Pedro 2:21, ¿qué es lo que el padecimiento del Salvador nos puede proporcionar? _____

De las enseñanzas de Pedro podemos aprender la siguiente verdad en cuanto a sobrellevar las pruebas: **Podemos seguir el ejemplo del Salvador al sobrellevar pacientemente las pruebas.**

Piensa en lo que puedes hacer para seguir mejor el ejemplo de Jesucristo al sobrellevar las pruebas con paciencia.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Pedro 1–2 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 29: DÍA 4

1 Pedro 3–5

Introducción

El apóstol Pedro instó a los santos a estar preparados siempre para testificar de Jesucristo y vivir con rectitud a fin de eliminar las falsas acusaciones hechas contra ellos. Enseñó que Jesucristo predicó el Evangelio en el mundo de los espíritus tras Su muerte. Además, Pedro aconsejó a los ancianos [élderes] de la Iglesia que

velaran por la grey de Dios con el mismo cuidado que tendría Jesucristo, el Príncipe de los Pastores.

1 Pedro 3:1–17

Pedro aconseja a los santos estar unidos en rectitud y siempre preparados para testificar de Cristo

Lee el siguiente relato que pronunció el presidente Thomas S. Monson:



“Tendremos oportunidades a lo largo de nuestra vida para compartir nuestras creencias, aunque no siempre sabemos cuándo seremos llamados a hacerlo. Esa oportunidad me llegó en 1957 cuando trabajaba en una editorial y me pidieron que fuera a Dallas, Texas, [EE. UU.,] también conocida como ‘la ciudad de las iglesias’, para hablar en una convención de negocios. Después del cierre de la convención, hice un recorrido turístico en autobús por las afueras de la ciudad. A medida que pasábamos por varias iglesias, nuestro chofer comentaba: ‘A la izquierda está la iglesia metodista’ o ‘allí, a la derecha está la catedral católica’.

“Al pasar por un hermoso edificio de ladrillos rojos situado en una colina, el chofer exclamó: ‘Ése es el edificio donde se reúnen los mormones’. Una señora desde el fondo del autobús dijo: ‘Chofer, ¿nos puede decir algo más acerca de los mormones?’.

“El chofer detuvo el autobús a un lado de la calle, se dio vuelta y respondió: ‘Señora, todo lo que sé de los mormones es que se reúnen en ese edificio de ladrillos rojos. ¿Hay alguien en este autobús que sepa algo acerca de los mormones?’” (“Atrévete a lo correcto aunque solo estés”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 67).

Si hubieras estado en aquel autobús, ¿qué hubieras hecho o dicho?

¿De qué modo esa clase de oportunidad podría resultarte emocionante? ¿De qué manera podría resultarte difícil?

Al estudiar 1 Pedro 1–17, busca algún principio que pueda ayudarte cuando tengas la oportunidad de compartir el Evangelio.

En 1 Pedro 3:1–11, leemos que el apóstol Pedro exhortó a las esposas a ayudar a conducir al marido no creyente a Cristo mediante sus comportamientos rectos. Aconsejó a los maridos honrar a sus esposas. También aconsejó a los miembros a “[ser]... de un mismo

sentir” (véase 1 Pedro 3:8) y a vivir de acuerdo con las normas del Evangelio.

Lee 1 Pedro 3:14–16 para saber lo que Pedro aconsejó a los santos que hicieran cuando hallaran personas que cuestionaran sus creencias o los persiguieran a causa de ellas.

La palabra *responder*, en el versículo 15, también puede traducirse como “defender” (véase la nota *b* al pie de página de 1 Pedro 3:15). Pedro exhortó a los santos a compartir y defender sus creencias religiosas. Además, observa que Pedro sugirió que lo hicieran con mansedumbre y reverencia. *Mansedumbre* significa amabilidad, humildad y paciencia (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Mansedumbre, Manso” scriptures.lds.org). La palabra *reverencia* significa veneración o respeto (véase la nota *a* al pie de página de 1 Pedro 3:15).

Una verdad que podemos aprender en 1 Pedro 3:15 es que **como discípulos de Jesucristo, debemos esforzarnos por estar preparados siempre para compartir y defender nuestras creencias con mansedumbre y reverencia**. Podrías escribir o resaltar esa verdad en tus Escrituras junto a 1 Pedro 3:15.

Lee el resto del relato del presidente Monson sobre lo que sucedió en el autobús:



“Esperé a que alguien respondiera. Contemplé la expresión en el rostro de cada persona esperando alguna señal de conocimiento, algún deseo de decir algo. Y nada. Me di cuenta que dependía de mí hacer lo que el apóstol Pedro enseñó: ‘... estad siempre preparados para responder con mansedumbre y reverencia a cada uno que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros’. También me di cuenta de la verdad del adagio que dice: ‘Cuando el momento de la decisión ha llegado, el tiempo de la preparación ha pasado’.

“Durante los siguientes 15 minutos más o menos, tuve el privilegio de compartir mi testimonio sobre la Iglesia y de nuestras creencias con las personas del autobús. Estaba agradecido por mi testimonio y estaba agradecido porque estaba preparado para compartirlo” (“Atrévete a lo correcto aunque solo estés”, pág. 67).



1. Responde dos de las siguientes preguntas o todas ellas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué cosas puedes hacer para estar siempre preparado para compartir tus creencias?
- ¿Por qué crees que es importante compartir tus creencias con mansedumbre y reverencia?

c. ¿En qué ocasiones has compartido tus creencias o testimonio con otras personas?

Piensa en cómo te prepararás para compartir y defender tus creencias. Actúa de acuerdo con la inspiración que recibas.

1 Pedro 3:18–4:19.

Jesucristo predicó el Evangelio en el mundo de los espíritus después de Su muerte

Imagina que eres un misionero de tiempo completo. Piensa en cómo responderías a alguien que dijera lo siguiente: “Creo que lo que me enseña es verdadero, pero me pregunto sobre las personas que mueren sin tener la oportunidad de oír la verdad. No me parece justo que Dios los castigue o impida que vivan con Él de nuevo si nunca tuvieron la oportunidad de aprender sobre Su plan de salvación”.

Lee 1 Pedro 3:18–20, incluso la Traducción de José Smith que está en la nota *a* al pie de página de 1 Pedro 3:20. Luego lee 1 Pedro 4:5–6, incluso la Traducción de José Smith que está en la nota *a* al pie de 1 Pedro 4:6. Al leer, busca las verdades que Pedro enseñó y que podrías compartir con la persona del ejemplo anterior. Los “espíritus encarcelados” que se mencionan en 1 Pedro 3:19 se refiere a aquellos que están en el mundo de los espíritus que no aceptaron el Evangelio ni tuvieron la oportunidad de oírlo mientras estuvieron en la tierra.

¿Qué aprendemos de esos versículos sobre aquellos que están en el mundo de los espíritus que no aceptaron el Evangelio ni tuvieron la oportunidad de recibirlo en esta vida?



Presidente Joseph F. Smith

El presidente Joseph F. Smith se hallaba meditando el significado de 1 Pedro 3:18–20 y 1 Pedro 4:6 cuando recibió una revelación y tuvo una visión de la visita del Salvador al mundo de los espíritus. La revelación se halla en Doctrina y Convenios 138. El presidente Smith vio que Jesucristo, entre el tiempo de Su muerte y de Su resurrección, predicó el evangelio y ministró en persona a los espíritus de las personas rectas en el mundo de los espíritus. Después, Jesucristo organizó y autorizó a siervos rectos para que enseñaran el Evangelio a los espíritus encarcelados (véase D. y C. 138:1–12, 18–19, 27–30).

De acuerdo con 1 Pedro 4:6, ¿por qué se predica el Evangelio a quienes han muerto?

Una de las verdades que aprendemos de ese versículo es que **se predica el Evangelio a quienes han fallecido para que tengan las mismas oportunidades que aquellos que oyen el Evangelio en la vida terrenal.** (Recuerda que 1 Pedro 4:6 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para que puedas localizarlo en el futuro).



2. Repasa el ejemplo que leíste al principio de esta sección. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe cómo utilizarías 1 Pedro 4:6 para responder a la inquietud sobre la que leíste. Incluye tus sentimientos sobre cómo la doctrina de la salvación de los muertos es evidencia de la misericordia y la compasión de Dios por Sus hijos.

En 1 Pedro 4:7–19 leemos que Pedro instó a los santos a tener amor ferviente [caridad], ya que la caridad cubre o evita multitud de pecados. También se refirió a un futuro “fuego de prueba” (1 Pedro 4:12) que los santos tendrían que soportar, y les enseñó a regocijarse al padecer pruebas y persecución debido a su creencia en Jesucristo.



Dominio de las Escrituras: 1 Pedro 4:6



3. Copia el texto de 1 Pedro 4:6 en una pequeña tarjeta u hoja de papel. Del otro lado, escribe lo que puedes hacer para ayudar a tus antepasados que han recibido el Evangelio en el mundo de los espíritus y están esperando ser liberados de la prisión de los espíritus. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe que has cumplido con esa parte de la asignación. Durante la semana entrante, esfuérzate por memorizar 1 Pedro 4:6 al recitarlo cada mañana y cada noche antes de ofrecer tus oraciones personales. Además, repasa lo que has escrito en cuanto a las maneras de participar en la obra de salvación de tus antepasados.

1 Pedro 5

Pedro aconsejó a los ancianos [élderes] que velaran por la grey de Dios y alentarán a los santos a mantenerse firmes en la fe.

Para ayudar a los santos a prepararse para las pruebas que padecerían, el apóstol Pedro enseñó a los élderes de la Iglesia en cuanto a sus responsabilidades como líderes de esta. Lee 1 Pedro 5:1–3 para conocer el consejo que Pedro dio a los élderes de la Iglesia.

“Apacentar la grey de Dios” (versículo 2) significa cuidar y velar por los miembros de la Iglesia. Pedro enseñó que los líderes de la Iglesia deben servir de buena gana y con amor, en vez de mala gana o por el deseo de recibir alguna recompensa. Debían ser un

ejemplo para los miembros en lugar de tener “señorío” (versículo 3) sobre ellos.

Una de las verdades que enseñan esos versículos es que **los líderes de la Iglesia tienen la responsabilidad de cuidar y velar por la grey de Dios con amor y por medio del ejemplo.**

Lee 1 Pedro 5:4 para conocer cómo se refirió Pedro al Salvador.

¿Qué cualidades y atributos cristianos ayudan a los líderes de la Iglesia a velar y cuidar de los miembros de esta? _____



¿En qué ocasión se te ha bendecido gracias al amor cristiano o al ejemplo de algún líder de la Iglesia?

A medida que respetes a los líderes de la Iglesia que el Señor ha llamado, confíes en ellos y los obedezcas, ellos ayudarán a apacentarte y cuidar de ti espiritualmente.

En 1 Pedro 5:5–14, Pedro enseñó a los santos a respetar a los élderes, a depositar todas sus ansiedades sobre Jesucristo, y a mantenerse firmes en su fe a pesar de las aflicciones. Pedro les aseguró que si lo hacían, Dios los perfeccionaría y fortalecería.



4. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Pedro 3–5 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

2 Pedro

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El profeta José Smith comentó: “Pedro escribió el lenguaje más sublime de todos los apóstoles” (en *History of the Church*, tomo V, pág. 392). *Sublime* significa de grandeza y sencillez admirables, de valor excepcional.

Como testigo ocular de la transfiguración de Jesucristo (véase 2 Pedro 1:16–18), Pedro exhortó a sus lectores a aumentar su conocimiento del Salvador y a procurar obtener los atributos divinos, a fin de poder participar de la “naturaleza divina” (véase 2 Pedro 1:4–8). Aseguró a sus lectores que ese crecimiento espiritual les ayudaría a “hacer firme [su] vocación y elección” (2 Pedro 1:10). “Pedro reafirma que el Señor vendrá del cielo en gran gloria y en juicio sobre la tierra” (Bible Dictionary [Diccionario Bíblico de la versión SUD de la Biblia en inglés], “Peter, Epistles of”). Al estudiar la segunda epístola de Pedro, puedes desarrollar mayor fe en Jesucristo y recibir instrucción e inspiración que pueden ayudarte a ser más como Él.

¿Quién escribió este libro?

El autor de la Segunda Epístola Universal de Pedro es Simón Pedro, el apóstol principal de Jesucristo (véase 2 Pedro 1:1).

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos exactamente cuándo o dónde se escribió esta epístola. Se suele suponer que Pedro la escribió en Roma después de la epístola conocida como 1 Pedro, la cual probablemente se escribió alrededor del año 64d. C. (véase Bible Dictionary [Diccionario Bíblico de la versión SUD de la Biblia en inglés], “Peter, Epistles of”).

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

Pedro declaró que escribía esta epístola “a los que [han] alcanzado una fe igualmente preciosa que la nuestra” (2 Pedro 1:1). Esto puede indicar que la audiencia de Pedro eran los mismos cristianos gentiles que recibieron su primera epístola (véase 2 Pedro 3:1). El contenido de 2 Pedro 1:12–15 muestra que Pedro tenía la intención de que esta epístola fuera un mensaje de despedida a sus lectores.

A diferencia de la primera epístola de Pedro, que ayudó a los santos a lidiar con la persecución externa, la segunda epístola de Pedro tocó el tema de la apostasía interna que amenazaba el futuro de la Iglesia. Los falsos profetas y maestros estaban difundiendo “herejías destructivas [enseñanzas falsas], y hasta [negando] al Señor que los rescató” (2 Pedro 2:1). Pedro escribió esta epístola para animar a los santos a crecer en su conocimiento del Señor y “hacer firme [su] vocación y elección” (2 Pedro 1:10).

2 Pedro

Introducción

El apóstol Pedro animó a los santos a crecer en su conocimiento de Jesucristo al procurar llegar a ser como Él. Pedro también advirtió que los falsos profetas y maestros desvían a las personas. Profetizó que, en los últimos días, los inicuos se burlarían de los justos por creer que Jesucristo regresaría. Pedro animó a los santos a prepararse diligentemente para la segunda venida del Salvador.

2 Pedro 1:1–11

Pedro enseña la manera de ser participante de la naturaleza divina de Jesucristo

Piensa en atributos o cualidades que admiras en un miembro de tu familia o un amigo. ¿Crees que podrías desarrollar esos mismos buenos atributos o cualidades? Si eres una mujer joven, piensa en el lema de las Mujeres Jóvenes, que en parte declara: “Somos hijas de un Padre Celestial que nos ama y nosotras lo amamos a Él”. Reflexiona sobre los valores que se enumeran en ese lema, en particular el de la naturaleza divina.

Independientemente de que seas una mujer joven o un hombre joven, ¿qué significa “naturaleza divina” para ti?

El apóstol Pedro escribió esta epístola a los miembros de la Iglesia que habían obtenido fe en Jesucristo. Como se encuentra registrado en 2 Pedro 1:1–4, les enseñó que podían “ser participantes de la naturaleza divina” (versículo 4). La expresión “naturaleza divina” hace referencia a los atributos de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo.

Lee 2 Pedro 1:5–7 para averiguar algunos de los atributos de la naturaleza divina del Padre y del Hijo. En el siguiente cuadro, haz una lista de los atributos que encuentres en el pasaje. A continuación, en una escala del 1 al 10, evalúa cuán diligentemente sientes que te estás esforzando por alcanzar esos atributos divinos (1 = Ningún esfuerzo por lograrlo; 10 = Esfuerzo diligente por lograrlo). El primer atributo divino ya aparece en el cuadro. La palabra *templanza*, en el versículo 6, significa autocontrol.

Atributos divinos										
Fe	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Lee 2 Pedro 1:8–11 y busca qué bendiciones pueden recibir los que son diligentes en el desarrollo de los atributos divinos de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo. La frase “hacer firme vuestra vocación y elección”, en el versículo 10, significa que mientras estamos en la vida terrenal recibimos la seguridad o promesa de Dios de que hemos obtenido la vida eterna; Pedro se refiere a esto como a “la palabra profética más segura” (2 Pedro 1:19).



El profeta José Smith enseñó que la vocación y elección de una persona se hace firme después de que ha demostrado que es fiel al Señor. “Después que una persona tiene fe en Cristo, se arrepiente de sus pecados, se bautiza para la remisión de ellos y recibe el Espíritu Santo (por la imposición de manos), que es el primer Consolador, entonces si continúa humillándose ante Dios, teniendo hambre y sed de justicia y viviendo de acuerdo con todas las palabras de Dios, el Señor le dirá dentro de poco: ‘Hijo, serás exaltado’. Cuando el Señor lo haya probado en todas las cosas y haya visto que aquel hombre está resuelto a servirlo, pase lo que pase, ese hombre verá que su vocación y elección han sido confirmadas” (en *History of the Church*, tomo III, pág. 380).

2 Pedro 1:12–21

Pedro comparte su testimonio de Jesucristo y enseña acerca de las Escrituras

¿Por qué piensas que algunas personas critican la edad de algunos de los profetas y apóstoles? ¿Cómo le responderías a alguien que dice que los profetas y los apóstoles son demasiado viejos para ser líderes eficaces? A medida que continúas estudiando 2 Pedro 1,

busca una verdad acerca de los profetas y apóstoles que es más importante que su edad.

Según consta en 2 Pedro 1:12–19, el apóstol Pedro sabía que moriría pronto, por lo que compartió su testimonio presencial de Jesucristo. En él mencionó “la palabra profética más segura” (2 Pedro 1:19). Esta “palabra profética más segura” se define más claramente en Doctrina y Convenios 131:5 como el conocimiento que puede recibir una persona por revelación en esta vida de que “está [sellada] para vida eterna”. Eso también se conoce como “hacer firme [nuestra vocación y elección]” (2 Pedro 1:10), lo cual estudiaste en la primera parte de 2 Pedro 1.

Lee 2 Pedro 1:20–21 en busca de lo que enseñó Pedro acerca de la función de los “santos hombres de Dios” o profetas. Fíjate que la Traducción de José Smith de 2 Pedro 1:20 (en 2 Pedro 1:20, *nota* al pie de página) dice: “... entendiendo primero esto: que ninguna profecía de las Escrituras se da por voluntad humana privada”.

Según lo que enseñó Pedro, podemos reconocer la siguiente verdad: **Los profetas reciben las Escrituras por medio del Espíritu Santo.** (Si lo deseas, escribe esto en tu ejemplar de las Escrituras). Las Escrituras son “palabras expresadas, tanto por escrito como oralmente” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Escrituras”, escrituras.lds.org; véase también D. y C. 68:2–4).

Algunas Escrituras han sido canonizadas. Un canon es una “colección de libros declarados auténticos y reconocidos como sagrados. En La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días se les llama a estos los libros canónicos y son: el Antiguo y el Nuevo Testamento, el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Canon”, escrituras.lds.org).



Al leer el siguiente testimonio del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce, busca su declaración de que los profetas continúan recibiendo Escrituras: “La línea del sacerdocio es el canal por el que Dios ha hablado a Sus hijos por medio de las

Escrituras en épocas pasadas. Y es esta línea mediante la cual habla en la actualidad mediante las enseñanzas y el consejo de los profetas y apóstoles vivientes y otros líderes inspirados” (“Dos líneas de comunicación”, *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 84).

Considera la importancia de saber que Dios utilizó y aún utiliza profetas para proporcionar Escrituras a Sus hijos.



1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunos de los pasajes de las Escrituras, ya sea de profetas de la antigüedad o de profetas actuales, que han tenido un impacto en tu vida?
- ¿De qué forma has sido bendecido por esos pasajes?

Reflexiona otra vez acerca del testimonio del élder Oaks y busca una oportunidad en los próximos días para testificar a otras personas, según lo indique el Espíritu, sobre la realidad de los profetas y de la importancia de recibir y estudiar las Escrituras.

2 Pedro 2

Pedro advierte acerca de ser engañados por falsos profetas

¿Por qué deciden pecar las personas aun cuando saben que lo que están haciendo está mal? _____

En 2 Pedro 2 leemos que el apóstol Pedro advirtió a los santos acerca de las personas que procuraban engañarlos. A medida que leas 2 Pedro 2, busca verdades que puedan ayudarte a reconocer y evitar los engaños que conducen al pecado.

Lee 2 Pedro 2:1–3 en busca de la advertencia de Pedro acerca de quién trataría de engañar a los santos. “Herejías destructivas” (2 Pedro 2:1) son las enseñanzas falsas y perjudiciales.

Una verdad que podemos aprender de esos versículos es que **los falsos maestros procuran engañarnos.**

Lee la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y presta atención a lo que los falsos maestros enseñan en la actualidad con el fin de engañarnos:



“Los falsos profetas y los falsos maestros son aquellos que declaran que el profeta José Smith era un impostor; son los que rebaten que la Primera Visión fuese una experiencia auténtica. Declaran que el Libro de Mormón, así como otros regis-

tros canónicos, no son Escrituras antiguas. Intentan también redefinir la naturaleza de la Trinidad, y niegan que Dios haya dado y continúe dando revelación en la actualidad a Sus profetas ordenados y sostenidos.

“Los falsos profetas y los falsos maestros son aquellos que de manera arrogante intentan crear nuevas interpretaciones de las Escrituras para demostrar que estos textos sagrados no deberían ser leídos como las palabras de Dios a Sus hijos, sino como meras declaraciones de hombres sin inspiración, limitados por sus propios prejuicios y sus inclinaciones culturales.

Argumentan, por tanto, que las Escrituras necesitan una nueva interpretación, y que ellos son los únicos calificados para ofrecerla.

“Quizás lo más deplorable es que niegan la resurrección y la expiación de Cristo, argumentando que ningún Dios puede salvarnos y rechazando la necesidad de un Salvador. En resumen, estos detractores intentan reinterpretar las doctrinas de la Iglesia para que encajen en ellas sus ideas preconcebidas, y de paso niegan a Cristo y Su papel mesiánico.

“Los falsos profetas y los falsos maestros son además los que intentan cambiar las doctrinas dadas por Dios y basadas en las Escrituras, las cuales protegen la santidad del matrimonio, la naturaleza divina de la familia y la doctrina esencial de la moralidad personal. Defienden una nueva definición de la moralidad para justificar la fornicación, el adulterio y las relaciones homosexuales, y algunos abogan abiertamente por la legalización de los llamados ‘matrimonios del mismo sexo’” (véase “Guardaos de los falsos profetas y de los falsos maestros”, *Liahona*, enero de 2000, pág. 75).

Piensa en algunas ocasiones en las que te hayas encontrado con enseñanzas o mensajes de falsos maestros. ¿Por qué resulta útil estar al tanto de los mensajes y las enseñanzas de los falsos maestros?

En 2 Pedro 2:4–17 leemos varios ejemplos de lo que sucedió a las personas que siguieron a los falsos maestros en el pasado, entre ellos los que siguieron a Satanás en la vida premortal, las personas que vivieron en la época de Noé, y el pueblo de Sodoma y Gomorra. Pedro también dio ejemplos de personas, como Noé y Lot, en quienes no habían influido los falsos maestros. Luego, Pedro describió la conducta inicua de los falsos maestros.

¿De qué manera atrapa peces un pescador? _____

Las técnicas que utilizan los pescadores para atrapar peces son similares a las de un falso maestro. Lee 2 Pedro 2:18–19 para ver de qué manera los falsos maestros atraen a los santos para que sigan sus enseñanzas.

¿En qué sentido son las enseñanzas de los falsos profetas y maestros como señuelos o cebos?

En 2 Pedro 2:19 aprendemos que los falsos maestros prometen la libertad. En otras palabras, enseñan que el pecado, en lugar de la obediencia a los mandamientos, conduce a una mayor libertad.



De esos versículos podemos aprender que **los falsos maestros tratan de engañarnos al hacernos creer que el pecado conduce a una mayor libertad.**

Lee el versículo 19 otra vez para ver lo que sucede a las personas que son vencidas por las enseñanzas falsas y el pecado.

 **2.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe dos o tres ejemplos de enseñanzas falsas que parecen promover la libertad pero que en realidad conducen al cautiverio.

Lee 2 Pedro 2:20–22 para ver lo que Pedro enseñó acerca de los que vuelven al pecado después de haber escapado de él.

 **3.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Por qué piensas que los que han “escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 2:20) pueden verse tentados a volver a sus costumbres pecaminosas?
- b. ¿Qué consejo darías a alguien para ayudarlo a permanecer fiel a Jesucristo y a Su evangelio en lugar de volver a sus pecados anteriores?

2 Pedro 3

Pedro testifica concerniente a la segunda venida de Jesucristo

Al concluir el apóstol Pedro esta epístola, quizás uno de los últimos testimonios que escribió, recordó a los santos con respecto a la segunda venida de Jesucristo y les enseñó la manera de prepararse para ella. Como se encuentra registrado en 2 Pedro 3:1–9, enseñó que en los últimos días algunas personas ridiculizarían a los que creyeran en la Segunda Venida y se burlarían de ellos.

Lee 2 Pedro 3:10–14 y presta atención a lo que Pedro enseñó acerca de la Segunda Venida. La palabra “apresurándoos”, en el versículo 12, significa que desean algo fervientemente.

¿Qué consejo dio Pedro a los santos para prepararlos para la Segunda Venida?

La expresión “sin mácula, y sin reprensión”, del versículo 14, significa ser limpios del pecado. Quienes están limpios del pecado han sido reconciliados con Dios, o restaurado a la armonía y unidad con Él, y se encontrarán en paz con el Salvador cuando Él venga. De las enseñanzas de Pedro aprendemos que **podemos prepararnos para la segunda venida del Salvador al llevar una vida recta y esperar fervientemente Su venida.** Podrías escribir o anotar

ese principio en tu ejemplar de las Escrituras, junto a 2 Pedro 3:11–14.

¿Cuáles son algunas de las cosas que podemos hacer para llevar vidas rectas al esperar fervientemente la Segunda Venida?

En 2 Pedro 3:15–18 leemos que Pedro reconoció que algunas de las enseñanzas de Pablo son difíciles de comprender. También les advirtió en contra de caer en la iniquidad. Invitó a los santos a “[crecer] en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor” (2 Pedro 3:18).



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 2 Pedro y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

1 Juan

¿Por qué debemos estudiar este libro?

En esta epístola, el apóstol Juan habló acerca de la peligrosa propagación de influencias apóstatas en la Iglesia. Advirtió a los santos que no tuvieran comunión con las tinieblas y que se mantuvieran en la seguridad de la luz del Evangelio. El estudio de 1 Juan puede ayudarte a aprender a discernir las enseñanzas falsas sobre Jesucristo, y el seguir el consejo de Juan puede ayudarte a mantener una estrecha comunión con el Señor conforme permaneces en la verdad. Además, el estudio de este libro puede ayudarte a llegar a comprender el gran amor que nuestro Padre Celestial tiene por cada uno de Sus hijos, que se manifestó al ofrecer a Su Hijo, Jesucristo, como sacrificio por toda la humanidad.

¿Quién escribió este libro?

“En ninguna de estas tres epístolas el escritor se menciona a sí mismo por su nombre; pero la tradición se las adjudica a Juan”, uno de los Doce Apóstoles originales (Bible Dictionary, “John, Epistles of”). El autor de las Epístolas de Juan fue testigo presencial del Salvador resucitado, que ciertamente fue el caso del Juan el Apóstol (véanse 1 Juan 1:1–4; 4:14).

¿Cuándo y dónde se escribió?

No se sabe exactamente cuándo ni dónde se escribió 1 Juan. Probablemente se escribió en algún momento de finales del siglo I d.C.

Aunque Juan pasó gran parte de su juventud en Palestina, la región se volvió hostil hacia los cristianos y judíos después de la destrucción de Jerusalén y de su templo, en el año 70 d.C. La tradición cuenta que Juan abandonó Palestina y fue a vivir a Éfeso durante sus últimos años. Si ese fuera el caso, Juan podría haber escrito la carta en Éfeso entre los años 70 y 100 d.C. ¿Para

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

La audiencia de 1 Juan no se menciona de forma explícita, pero de sus escritos se deduce que Juan escribió a los creyentes (véanse 1 Juan 1:3–4; 2:12–14), quizás los que se encontraban en Asia Menor (la actual Turquía), en donde algunas fuentes históricas dicen que Juan pudo haber vivido y ministrado a fines del siglo I d.C.

En esa época, los falsos maestros habían creado un cisma o división entre los santos de la región (véanse 1 Juan 2:18–19, 22, 26; 4:1) y la apostasía se extendía en la Iglesia. Una filosofía en particular que estaba ganando popularidad era el docetismo, el cual formaba parte de un movimiento más grande conocido como gnosticismo. Una de las enseñanzas fundamentales de muchas formas de gnosticismo era que el espíritu era completamente bueno y que la materia, que incluye el cuerpo físico, era completamente mala.

Los seguidores del gnosticismo creían que la salvación no se lograba al ser liberados del pecado sino más bien al liberar el espíritu de la materia, es decir, del cuerpo físico. También creían que la salvación se lograba a través de un conocimiento especial (*gnosis*) en lugar de a través de la fe en Jesucristo.

El término *docetismo* proviene de la palabra griega *dokeō*, que significa “parecer” o “aparentar”. Los seguidores del docetismo exageraban la naturaleza espiritual de Jesús hasta el punto en el que rechazaban la idea de que Él vino a la tierra realmente en forma corpórea. Creían que Dios era invisible, inmortal, omnisciente e inmaterial, y consideraban que el mundo material y el cuerpo físico eran corruptos y malvados; por lo tanto, creían que como Jesús era el Hijo divino de Dios, Él no podría haber experimentado las limitaciones de ser humano. En su opinión, Jesucristo no nació literalmente en la carne y no habitó un cuerpo tangible ni sangró, sufrió, murió o resucitó con un cuerpo físico resucitado; sólo aparentó hacer esas cosas.

Aunque el apóstol Juan desmintió esas enseñanzas falsas en 1 Juan, estas persistieron y se propagaron sigilosamente entre los miembros de la Iglesia. Esta y otras falsas doctrinas forman parte de lo que llevó a la Gran Apostasía.

UNIDAD 30: DÍA 2

1 Juan

Introducción

El apóstol Juan invita a los miembros de la Iglesia a buscar la comunión con el Padre y Su Hijo, Jesucristo. Hizo hincapié en la necesidad de guardar los mandamientos de Dios para mostrar nuestro amor por Él. Juan también recordó a los miembros de la Iglesia que amaran a los demás

1 Juan

Juan explica la importancia de guardar los mandamientos y de amarse los unos a los otros



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe la palabra *apostasía* y su definición. Si necesitas ayuda, utiliza la Guía para el Estudio de las Escrituras o el documento de Doctrinas básicas que se encuentra al principio de esta guía de estudio.

El apóstol Juan escribió esta epístola en un momento en el que la apostasía amenazaba a la Iglesia. Advirtió a los santos acerca de los anticristos (véanse 1 Juan 2:18–26; 4:3). Un anticristo es “[t]oda persona o todo aquello que sea una representación falsa del verdadero plan de salvación del Evangelio, y que manifiesta o secretamente se oponga a Cristo” y a la autoridad y las enseñanzas de Sus siervos escogidos (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Anticristo”, escrituras.lds.org). Algunos anticristos de la época de Juan estaban enseñando que Jesucristo no tenía un cuerpo físico mientras estaba en la tierra, sino que solo aparentaba ser una entidad material.

Lee 1 John 1:1–4 para saber de qué dio testimonio Juan para refutar esa falsa enseñanza. Ten en cuenta que el “Verbo de vida”, en el versículo 1, se refiere a Jesucristo.

Fíjate en los versículos 3–4 que Juan quería que los santos tuvieran comunión con los líderes de la Iglesia, quienes tenían comunión con el Padre Celestial y con Jesucristo. También deseaba que experimentaran una plenitud de gozo. Un principio que podemos aprender de esos versículos es que **si recibimos las enseñanzas de los profetas y apóstoles y las seguimos, podemos lograr comunión con el Padre y el Hijo.**

Tener comunión significa disfrutar de una relación de confianza, amistad, interacción y unidad. Piensa en los hombres que sirven en la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles. El seguir las enseñanzas de los profetas y apóstoles, ¿de qué manera nos ayuda a lograr comunión con nuestro Padre Celestial y Su Hijo, Jesucristo?

Lee 1 Juan 1:5–6 para ver qué puede impedirnos tener comunión con nuestro Padre Celestial.

Uno de los temas más importantes de los escritos de Juan se presenta en 1 Juan 1:5: Jesucristo es la Luz del Mundo (véanse Juan 1:4–9; 8:12; 9:1–5). Piensa en alguna ocasión en la que hayas caminado literalmente en tinieblas. El uso de la palabra *tinieblas* por parte de Juan hace referencia a las tinieblas espirituales.

¿Qué crees que significa caminar en tinieblas espirituales? _____

Estudia 1 Juan 1:7–2:6 y busca verdades que Juan enseñó que pueden ayudarnos a saber cómo caminar en la luz del Evangelio. La palabra *propiciación*, en 1 Juan 2:2, significa un sacrificio expiatorio que satisface la justicia de Dios.



2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe algunas de las verdades que reconociste en 1 Juan 1:7–2:6. Piensa en cómo responderías las siguientes preguntas:

- ¿Por qué crees que nuestro amor a Dios se hace más perfecto o completo a medida que guardamos sus mandamientos?
- ¿En qué ocasión has experimentado un mayor amor a Dios al esforzarte por guardar Sus mandamientos?

Lee las siguientes descripciones y busca un mandamiento en particular que estos dos jóvenes tienen problemas en obedecer:

- Un joven lee las Escrituras cada día y realiza fielmente muchos de sus deberes del sacerdocio, pero a menudo es poco amable con su hermano menor.
- Una joven asiste a las reuniones de la Iglesia con regularidad y ha recibido el Reconocimiento a la joven virtuosa. Sin embargo, a menudo publica en las redes sociales comentarios desagradables acerca de algunos de sus compañeros y profesores.

¿Qué mandamiento tienen problemas en obedecer estos dos jóvenes Santos de los Últimos Días? (Repasa el pasaje de dominio de las Escrituras de Mateo 22:36–39 para obtener ayuda para responder esa pregunta).

Reflexiona acerca de situaciones en las que quizás te cueste mostrar amor por los demás.



3. Lee 1 Juan 2:9–11; 4:7–11, 19–21 para ver lo que Juan enseñó acerca del amor. Considera la posibilidad de marcar o hacer anotaciones en las enseñanzas que sean significativas para ti. Después contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuál de las enseñanzas de Juan acerca del amor es significativa para ti? ¿Por qué?
- Un principio que podemos reconocer en esos versículos es que **cuando amamos a Dios, amamos a los demás**. ¿Por qué piensas que cuando verdaderamente amamos a Dios mostramos nuestro amor por los demás?

Fíjate que Juan se refirió a aborrecer a los demás en 1 Juan 4:20. Aparte de aborrecerlos, hay muchas maneras en las que podemos refrenar nuestro amor o bondad hacia los demás. ¿Cuáles piensas que podrían ser algunas de esas maneras? _____

Lee 1 Juan 3:17–18 para ver de qué manera deberíamos demostrar nuestro amor por los demás.

¿Por qué piensas que es importante que demos­tre­mos nuestro amor a través de nuestras acciones y no solamente mediante palabras?

¿A quién conoces que sea un buen ejemplo de mostrar amor por los demás?

 Si es posible, mira el video titulado “Dos hermanos diferentes”, que se encuentra en LDS.org. Mientras lo miras, presta atención a la manera en que esos hermanos fueron un ejemplo de ese principio y el efecto que este tuvo en cada uno de ellos.

 **4.** Piensa en alguien a quien podrías mostrarle más amor. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe el nombre de esa persona y algo específico que puedes hacer para mostrar amor o bondad hacia ella. No hace falta que muestres tu amor en formas exageradas. Los actos pequeños y simples de caridad y bondad son a menudo los más significativos.

Cuando mostramos nuestro amor a través de nuestras acciones, caminamos como Jesús caminó o vivimos nuestra vida como lo hizo Jesús (véanse 1 Juan 2:6; 3:1–3). El Señor te bendecirá a medida que apliques esa verdad en tu vida.

Lee 1 Juan 4:12 y luego lee la Traducción de José Smith, 1 Juan 4:12 (en 1 Juan 4:12, nota *a* al pie de página). ¿Qué aclara la Traducción de José Smith acerca de poder ver a Dios?

En 1 Juan 5, Juan enseñó lo que debemos hacer para nacer de nuevo, que ocurre “cuando el Espíritu del Señor efectúa un gran cambio en el corazón de una persona, de manera que ya no tiene más deseos de obrar mal, sino de seguir las vías de Dios” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Nacer de Dios, nacer de nuevo”, escrituras.lds.org). Lee los siguientes pasajes de las Escrituras y haz una lista de lo que debemos hacer para nacer de nuevo:

1 Juan 5:1 _____

1 Juan 5:2–3 _____

1 Juan 5:4 _____

Traducción de José Smith, 1 Juan 5:18 (en 1 Juan 5:18, nota *b* al pie de página) _____

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Juan y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

2 Juan

¿Por qué debemos estudiar este libro?

En su segunda epístola, el apóstol Juan expresó preocupación por las influencias apóstatas en la Iglesia. Al mismo tiempo, también expresó gozo por los miembros de la Iglesia que habían permanecido fuertes y leales al Evangelio (véase 2 Juan 1:4). Sus palabras ponen de manifiesto el gozo y la gratitud que los miembros de la Iglesia sienten por los que permanecen fieles al Señor. Al estudiar 2 Juan puedes sentirte fortalecido por el recordatorio de Juan de amarnos los unos a los otros, obedecer los mandamientos de Dios y perseverar con fidelidad en la doctrina de Cristo.

¿Quién escribió este libro?

El autor se identificó a sí mismo como “el anciano” (2 Juan 1:1), y la tradición sostiene que Juan, uno de los doce apóstoles originales, escribió esta epístola (véase Bible Dictionary, “John, Epistles of”).

¿Cuándo y dónde se escribió?

No se sabe exactamente cuándo ni dónde se escribió 2 Juan. Si la tradición de la larga permanencia de Juan en Éfeso es correcta, pudo haber escrito esta epístola en ese lugar entre los años 70 y 100d. C. ¿Para

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

La segunda epístola de Juan fue escrita a “la señora elegida y a sus hijos” (2 Juan 1:1). Se desconoce si Juan se dirigía a su familia o a otro grupo específico de personas, o si estaba hablando a la Iglesia colectivamente en lenguaje figurado.

El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, escribió que 2 y 3 Juan pueden ser cartas que Juan escribió a miembros de su familia inmediata (véase *Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo III, págs. 409–410, 412–414).

Otra posibilidad es que la expresión “la señora elegida” se refiera en realidad a una congregación cristiana (véase 2 Juan 1:13). La palabra griega para *Iglesia* es femenina, y era común referirse metafóricamente a la Iglesia como una mujer (véanse Efesios 5:25–27, 32; Traducción de José Smith, Apocalipsis 12:1–3, 7 [en el apéndice de la Biblia]; Apocalipsis 19:7–8).

Al igual que en 1 Juan, aparentemente Juan escribió esta epístola para responder a las falsas enseñanzas de que Jesucristo no vino literalmente a la tierra en la carne. Explicó que los miembros que enseñaban que Cristo no tenía un cuerpo físico no se debían recibir en sus casas o congregaciones (véase 2 Juan 1:7–10).

INTRODUCCIÓN A

3 Juan

¿Por qué debemos estudiar este libro?

En esta breve epístola, el apóstol Juan elogió a Gayo, un miembro de la Iglesia que fue fiel durante una época de rebelión contra los líderes de la Iglesia. Las enseñanzas de Juan pueden ayudarte a comprender mejor la apostasía que ocurrió en la Iglesia del Nuevo Testamento e inspirarte a permanecer fiel a los líderes de la Iglesia a pesar de la oposición.

¿Quién escribió este libro?

El autor se identificó a sí mismo como “el anciano” (3 Juan 1:1) y tradicionalmente se entiende que es el apóstol Juan.

¿Cuándo y dónde se escribió?

No se sabe exactamente cuándo ni dónde se escribió 3 Juan. Si la tradición de la larga permanencia de Juan en Éfeso es correcta, pudo haber escrito esta epístola en ese lugar entre los años 70 y 100 d.C. ¿Para

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

La Tercera Epístola de San Juan Apóstol fue escrita a Gayo, un fiel miembro de la Iglesia, a quien Juan elogió por mostrar una devoción desinteresada a la causa de Cristo al suministrar alojamiento para los siervos viajeros de Dios (véase 3 Juan 1:5–8).

Juan también le advirtió a Gayo acerca de alguien llamado Diótrefes, quien pudo haber tenido una posición de líder local de la Iglesia. Diótrefes se oponía abiertamente al apóstol Juan y a otros oficiales de la Iglesia e incluso impedía que los miembros locales de la Iglesia que deseaban recibirlos asistieran a las reuniones de la Iglesia (véase 3 Juan 1:9–10). Juan alentó a Gayo a continuar actuando con rectitud y dijo que esperaba visitarlo pronto (véase 3 Juan 1:11–14).

UNIDAD 30 DÍA 3

2 Juan–3 Juan

Introducción

El apóstol Juan advirtió a los santos acerca de las personas que engañan y predicán que Jesucristo no vino en la carne. También elogió a Gayo, un miembro de la Iglesia, por su fidelidad.

2 Juan

Juan advierte acerca de las personas que enseñan doctrina falsa

Piensa en un atleta que sea muy conocido. ¿Qué podría hacer ese atleta con el fin de mantenerse en un estado de salud óptimo para poder tener un buen rendimiento?



¿Qué podría suceder si ese atleta, después de trabajar arduamente para ponerse en forma, dejara de hacer ejercicio y comenzara a consumir comida poco saludable, pasara mucho tiempo viendo televisión o jugando juegos de video y utilizara sustancias que son perjudiciales para el cuerpo?

Considera de qué manera el trabajo que deben realizar los atletas exitosos para preservar su condición física óptima se puede comparar con el trabajo que deben hacer los miembros de la Iglesia para preservar las bendiciones que han obtenido por medio del Evangelio. A medida que estudies 2 Juan, busca un principio que pueda ayudarte a preservar las bendiciones que has obtenido como miembro de la Iglesia.

Según está registrado en 2 Juan 1:1–4, el apóstol Juan comenzó esta epístola dirigiéndose a “la señora elegida y a sus hijos”, por lo que puede haber estado dirigida

directamente a una mujer miembro de la Iglesia y a sus hijos o, en lenguaje simbólico, a una congregación de la Iglesia.

Lee 2 Juan 1:5–6 y busca el mandamiento que Juan recordó a los santos.

Lee 2 Juan 1:7 en busca de la razón por la que Juan aconsejó a los miembros de la Iglesia que anduvieran en obediencia a los mandamientos de Dios (véase 2 Juan 1:6).

¿Qué enseñaban los engañadores y los anticristos?

Cuando Juan escribió esta epístola, estaba adquiriendo popularidad una filosofía conocida como docetismo. Los docetistas creían que Dios era tan exaltado que estaba por encima del sufrimiento, de la muerte o de cualquier otra experiencia terrenal. Por lo tanto, llegaron a la conclusión de que Jesucristo, como Hijo de Dios, en realidad no vino en la carne sino que Su espíritu solo *pareció* (que es el significado del vocablo griego del cual se forma la palabra *docetismo*) hacer las cosas que un ser mortal haría o experimentaría.

En nuestros días, ¿cuáles son algunos ejemplos de falsas enseñanzas que contradicen las verdades del Evangelio?

¿Por qué son esas enseñanzas espiritualmente peligrosas?

Lee 2 Juan 1:8 y presta atención a lo que Juan aconsejó a los miembros de la Iglesia que hicieran debido a esas falsas enseñanzas. “Mirad por vosotros mismos” significa estar alerta o tener cuidado de no adoptar las falsas enseñanzas.

Un principio que podemos aprender de 2 Juan 1:6–8 es que **a medida que guardamos los mandamientos de Dios y estamos alerta, podemos continuar gozando de las bendiciones del Evangelio que hemos recibido.**



1. Contesta lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Haz una lista de las bendiciones del Evangelio que has recibido y que esperas recibir.
- ¿Por qué debemos continuar guardando los mandamientos de Dios y viviendo el Evangelio a fin de obtener las bendiciones del Evangelio y continuar gozando de las que ya hemos recibido?

Lee 2 Juan 1:9 para ver lo que Juan enseñó que sucedería con aquellos que perseveran o permanecen en la doctrina de Cristo. La doctrina de Cristo es tener fe, arrepentirse, bautizarse, recibir el don del Espíritu

Santo por medio de alguien que tiene la debida autoridad del sacerdocio, y perseverar hasta el fin (véase 2 Nefi 31:15–21).

Una verdad que podemos aprender de 2 Juan 1:9 es que **si perseveramos en la doctrina de Cristo, tendremos al Padre y al Hijo con nosotros.**

Una manera en la que tenemos al Padre y al Hijo con nosotros es por medio de la compañía del Espíritu Santo.

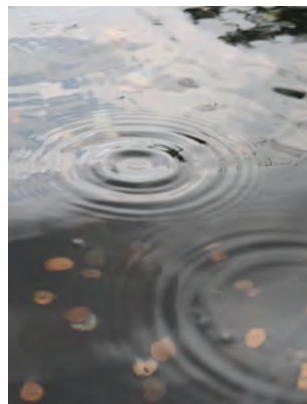
Reflexiona sobre las dos verdades que se han reconocido en esta lección. ¿Cómo te está yendo en tu empeño por guardar los mandamientos de Dios, estar alerta y perseverar en el Evangelio? ¿Qué bendiciones del Evangelio deseas gozar ahora y en el futuro? ¿Qué harás hoy para guardar más fielmente los mandamientos y perseverar en la doctrina de Cristo?

Según se registra en 2 Juan 1:10–13, Juan instó a los santos a evitar a las personas que difundían falsa doctrina. También expresó su deseo de visitar personalmente a los santos a quienes les estaba escribiendo.

3 Juan

Juan elogia a Gayo por su fidelidad

¿Qué le sucede a la superficie del agua cuando algo la toca? ¿Es posible tocar una superficie de agua sin afectarla? El tocar una superficie de agua, ¿en qué sentido podría ser como vivir el Evangelio?



En 3 Juan, el apóstol Juan se dirigió a un fiel miembro de la Iglesia llamado Gayo. Lee 3 Juan 1:1–4 y fíjate en qué efecto tuvo en Juan la fidelidad de Gayo al vivir este el Evangelio. La palabra *hijos*, en el versículo 4, puede referirse a los miembros de la Iglesia a quienes Juan había ayudado a convertirse al Evangelio.

Según el efecto que tuvo en Juan la fidelidad de Gayo, ¿qué verdad podemos reconocer en 3 Juan 1:1–4 acerca de la manera en que vivir el Evangelio puede influir en nosotros mismos y en los demás?



2. Piensa en alguna ocasión en la que hayas sentido gozo por haber visto el empeño de alguien por vivir el Evangelio. En tu diario de estudio de las Escrituras o en una hoja

de papel aparte, escribe una carta en la que agradezcas a esa persona su empeño por vivir el Evangelio y explícale de qué manera su fidelidad ha influido en ti. Si escribes la carta en una hoja de papel aparte, escribe un breve resumen de la carta en tu diario de estudio de las Escrituras. Podrías entregar la carta a la persona a la cual le escribiste.

Experiencia personal con las verdades que reconoces

Después de reconocer y comprender las doctrinas y principios que encontraste durante tu estudio de las Escrituras, piensa en experiencias que hayas tenido con esas doctrinas y principios a lo largo de tu vida. El compartir tus experiencias con los demás invitará al Espíritu Santo a testificar a ellos y a ti mismo acerca de la verdad e importancia de lo que has encontrado en las Escrituras.

Piensa en alguna ocasión en la que hayas oído hablar en una reunión de la Iglesia o en la conferencia general a un líder de la Iglesia o a un misionero que no conocías. A veces quizás seamos tentados a dar menos consideración o respeto a algunos líderes o maestros de la Iglesia si no estamos familiarizados con ellos.

Lee 3 Juan 1:5–8 y fíjate en lo que Gayo estaba haciendo que complacía a Juan. La mención que se hace en el versículo 5 de los hermanos y los

extranjeros hace referencia a los maestros viajantes o misioneros con quienes Gayo no estaba familiarizado.

Juan también escribió acerca de un líder local de la Iglesia llamado Diótrefes, con quien Juan no estaba complacido. Lee 3 Juan 1:9–10 para ver por qué Juan no estaba complacido con él.

Diótrefes se había vuelto rebelde y había caído en apostasía personal. Una verdad que podemos aprender del buen ejemplo de Gayo y del mal ejemplo de Diótrefes es la siguiente: **Los miembros de la Iglesia deben recibir y sostener a todos los siervos del Señor.**



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe algunas maneras en las que podemos “acoger” (3 Juan 1:8) a los siervos del Señor.

Busca oportunidades para poner en práctica la verdad que se ha mencionado al recibir y sostener a los líderes locales y generales de la Iglesia.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 2 Juan–3 Juan y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Judas

¿Por qué debemos estudiar este libro?

La Epístola Universal de San Judas Apóstol describe las fuerzas de la apostasía que estaban actuando en la Iglesia primitiva. Al estudiar esta epístola, puedes aprender la forma de discernir a quienes procuran desviar de la fe a los discípulos de Jesucristo. También puedes llegar a sentir la importancia de luchar enérgicamente por la fe y de permanecer fiel a ella.

¿Quién escribió este libro?

El autor de esta epístola se identificó a sí mismo como “Judas, siervo de Jesucristo y hermano de Jacobo” (Judas 1:1). Tradicionalmente, se entiende que el autor fue el Judas que era medio hermano de Jesucristo (véanse Mateo 13:55; Marcos 6:3; Guía para el Estudio de las Escrituras, “Judas”).

Evidentemente, Judas era un miembro de la Iglesia que se tenía en alta estima en Jerusalén y que quizás haya viajado como misionero (véanse Hechos 1:13–14; 1 Corintios 9:5). En la epístola no se indica qué oficio del sacerdocio poseía Judas, pero sí sugiere que tenía una posición de autoridad que lo facultaba a escribir cartas de consejo.

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos dónde se escribió la epístola de Judas. Si el autor de esta carta fue en realidad Judas, el hermano de Jesús, probablemente fue escrita entre los años 40 y 80 d.C. ¿Para

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

La Epístola de Judas estaba dirigida a los cristianos fieles, “a los... santificados en Dios el Padre, y guardados para Jesucristo” (Judas 1:1). Judas declaró que su propósito era animar a sus lectores a “[luchar] enérgicamente por la fe” (Judas 1:3) en contra de los maestros impíos que habían ingresado a la Iglesia y que estaban promoviendo la conducta inmoral y las falsas enseñanzas que negaban al Señor Jesucristo.

Judas

Introducción

Judas exhortó a los miembros de la Iglesia a “[luchar] enérgicamente por la fe” (Judas 1:3) en contra de los falsos maestros. Describió a esos falsos maestros y aconsejó a los santos que edificaran su vida sobre el evangelio de Jesucristo.

Judas 1:1–19

Judas exhorta a los miembros de la Iglesia a luchar enérgicamente por la fe en contra de los falsos maestros



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de algunas formas en las que podrías responder en cada una de las siguientes situaciones:

- En una red social, un amigo publica una declaración que critica la posición de la Iglesia en cuanto al matrimonio entre personas del mismo sexo.
- Un vecino se entera de que eres miembro de la Iglesia. Te dice que ha leído el Libro de Mormón y que piensa que es literatura edificante pero que no es la palabra de Dios.
- Durante una análisis de clase en la escuela, un compañero sostiene que la pornografía es inofensiva y que no debe desalentarse su uso.

La carta de Judas a los cristianos fieles llegó en un momento en el que los miembros de la Iglesia se enfrentaban a una fuerte oposición. Lee Judas 1:3–4 para saber qué es lo que Judas alentó a los miembros de la Iglesia que hicieran cuando enfrentaran oposición.

Fíjate que Judas alentó a los santos a “[luchar] enérgicamente por la fe” (versículo 3). Eso significa que debían defender, enseñar y testificar del Evangelio con valentía. A la Iglesia se habían unido astutamente “hombres impíos” (versículo 4) con malas intenciones. Esos miembros de la Iglesia promovían prácticas corruptas e inmorales al enseñar que la doctrina de la gracia otorgaba un permiso total para pecar porque Dios perdonaría misericordiosamente. También rechazaban ciertas verdades sobre el Padre Celestial y Jesucristo.

Una verdad que podemos aprender de la instrucción de Judas es que **los discípulos de Jesucristo deben luchar enérgicamente por el evangelio de Jesucristo en contra de las falsas enseñanzas y las prácticas corruptas.**

Luchar por el Evangelio no significa que tengamos un espíritu de contención. Al defender la verdad y

testificar de ella, debemos ser amables y valientes pero no arrogantes (véanse Alma 38:12; 3 Nefi 11:29). Luchar por el Evangelio de manera eficaz, es decir, defender, enseñar y testificar, también significa que debemos conocer cuáles son las doctrinas y los principios correctos del Evangelio.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué manera podemos luchar por el Evangelio sin ser contenciosos?
- Recuerda las situaciones que se presentaron en la asignación 1. En esas situaciones y en otras similares, ¿cuáles son algunas de las maneras en las que podemos luchar por el Evangelio en contra de las enseñanzas falsas y las prácticas corruptas?

El élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles, compartió un relato de una jovencita que luchó por el Evangelio:



“Hace poco, hablé con una joven Laurel de los Estados Unidos. Cito del correo electrónico que me envió:

“Algunos de mis amigos de Facebook empezaron a anunciar este año pasado su postura con respecto al matrimonio; muchos estaban de acuerdo con el casamiento entre personas del mismo sexo, y varios jóvenes SUD indicaron que les habían gustado los mensajes. Yo no hice ningún comentario.

“Decidí anunciar respetuosamente que creo en el matrimonio tradicional.

“En el perfil, junto con mi fotografía, agregué estas palabras: ‘Yo creo en el matrimonio entre un hombre y una mujer’. Casi inmediatamente empecé a recibir mensajes que decían: ‘Eres egoísta’. ‘Eres despectiva’; en uno se me comparó con una esclavista. Además, recibí este mensaje de una buena amiga que también es miembro firme de la Iglesia: ‘Tienes que ponerte al día con los tiempos; las cosas están cambiando y también tú deberías cambiar’.

“No respondí’, dijo ella, ‘pero tampoco retiré mis declaraciones’.

“Ella concluyó: ‘A veces, como dijo el presidente Monson: ‘Tenemos que permanecer firmes aunque estemos solos’. Esperemos que los jóvenes nos mantengamos firmes y unidos en ser fieles a Dios y a las enseñanzas de Sus profetas vivientes’” (“Torbellinos espirituales”, *Liahona*, mayo de 2014, pág. 19).

Piensa en una ocasión en la que tú o alguien a quien conozcas hayan luchado por el evangelio de Jesucristo. Considera qué más puedes hacer para defender y

sostener la verdad. Comprométete a seguir cualquier impresión que recibas.

En Judas 1:5–7, Judas comparó a los miembros rebeldes de la Iglesia con los que no fueron fieles de entre los israelitas de la antigüedad, que fueron liberados de la tierra de Egipto; con los que se rebelaron contra Dios en “su estado original” (Judas 1:6; véase también Abraham 3:22–26) o la existencia preterrenal, y con las personas inicuas de Sodoma y Gomorra y sus alrededores, que fueron destruidas.

Como se encuentra registrado en Judas 1:8–16, Judas describió muchas características que ayudarían a los miembros de la Iglesia a reconocer a quienes estaban difundiendo filosofías y prácticas corruptas en la Iglesia. Por ejemplo, los describió como “nubes sin agua, las cuales son llevadas de acá para allá por los vientos” y “árboles marchitos como en otoño, sin fruto” (Judas 1:12). ¿En qué sentido podrían ser los falsos maestros como nubes sin agua o árboles frutales sin fruto?

En esta epístola, Judas pudo haber hecho referencia a información que se halla en los libros apócrifos Asunción de Moisés y el Libro de Enoc. La Asunción de Moisés describe al “arcángel Miguel [argumentando] con el diablo... por el cuerpo de Moisés” (Judas 1:9). El libro relata cómo finalmente ganó Miguel, y Moisés fue trasladado al final de su vida (véase Alma 45:19). El Libro de Enoc contiene una profecía de Enoc acerca de la Segunda Venida (véase Judas 1:14–15). El Señor reveló que muchas cosas que se encuentran en los libros apócrifos son correctas y que los que sean iluminados por el Espíritu pueden beneficiarse al leerlos. Sin embargo, algunos de los libros contienen adiciones que corrompen el texto original (véase D. y C. 91). (Para obtener más información acerca de los libros apócrifos, véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Apócrifos”).

Lee Judas 1:8, 10, 14–19 en busca de características adicionales de los falsos maestros. Si lo deseas, marca o anota lo que encuentres. En el cuadro que se encuentra a continuación, completa los espacios en blanco según lo que aprendes de esos versículos. Algunas de las declaraciones del cuadro se dan para ayudarte a comprender los escritos de Judas. (Ten en cuenta que “los postreros tiempos” [versículo 18] se refiere al período de tiempo en el cual vivió Judas, además de los últimos días en los cuales vivimos nosotros).

Características de los falsos maestros

• Mancillan su cuerpo con inmoralidad (versículo 8) • Menosprecian la autoridad y _____ las potestades superiores o líderes de la Iglesia (versículo 8) • Maldicen las cosas que no _____ (versículo 10) • Se corrompen al vivir según el conocimiento carnal que poseen (versículo 10) • Actúan de manera impía (versículo 15) • Hablan palabras duras contra _____ (versículo 15) • Murmuran y se quejan (versículo 16)	• Andan y actúan según sus _____ (versículo 16) • Se jactan (versículo 16) • Expresan admiración por los demás para sacar provecho personal (versículo 16) • _____ de la Iglesia del Señor y de sus normas (versículo 18) • Causan divisiones entre los creyentes (versículo 19) • Piensan y actúan de forma sensual (versículo 19) • No tienen al _____ (versículo 19)

¿Por qué es importante reconocer las características de los falsos maestros?

No todos los que tengan una o más de estas características son falsos maestros, ni tampoco lo es quien enseña algo que no es correcto. Pueden estar confundidos inocentemente en su comprensión de un tema. Sin embargo, el conocer esas características puede ayudarnos a reconocer a los falsos maestros cuya intención es debilitar la fe y la obediencia de los demás al engañarlos y defender la maldad.

En Judas 1:17, fíjate que Judas les recordó a los santos que los apóstoles del Señor habían advertido a los miembros de la Iglesia en cuanto a los falsos maestros. De ese versículo aprendemos que **los apóstoles y profetas nos advierten y nos ayudan a reconocer a quienes procuran debilitar nuestra fe y obediencia.**

Los profetas y apóstoles de la actualidad continúan advirtiéndonos sobre los falsos maestros.



El élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo: “Como apóstoles del Señor Jesucristo es nuestro deber ser atalayas en la torre, avisando a los miembros de la Iglesia que se cuiden de los falsos profetas y de los falsos maestros que aguardan en secreto para destruir la fe y

el testimonio. Hoy les advertimos que están surgiendo falsos profetas y falsos maestros; y si no tenemos cuidado, incluso aquellos de entre los miembros fieles de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días caerán víctimas de ese engaño” (“Guardaos de los falsos profetas y de los falsos maestros”, *Liahona*, enero de 2000, págs. 73–74).

¿Cuáles son algunos de los falsos maestros o algunas de las falsas enseñanzas de las que han advertido los profetas y apóstoles actuales?

Si tienes en cuenta lo que has aprendido de la epístola de Judas, ¿por qué es importante estudiar las palabras de los apóstoles y profetas? _____

Judas 1:20–25

Judas aconseja a los santos que edifiquen su vida sobre el evangelio de Jesucristo y que ayuden a salvar a otras personas

Lee Judas 1:20–21 para ver qué es lo que Judas aconsejó a los santos que hicieran para permanecer leales a la fe. La expresión “orando en el Espíritu Santo”, del versículo 20, significa orar con la ayuda de la inspiración del Espíritu Santo.

Utiliza las verdades que aprendes de esos versículos para completar la siguiente verdad: **Podemos permanecer fieles a la fe al** _____



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué vale la pena cualquier esfuerzo que sea necesario para mantenerse leal a la fe?
- El vivir de acuerdo con el consejo de Judas, ¿de qué manera les ha ayudado a ti o a otras personas a permanecer leales a la fe?



4. En una hoja de papel aparte, escribe una manera en la que puedes mejorar el seguir el consejo de Judas, y coloca la hoja donde puedas verla a menudo, como recordatorio de poner en práctica lo que escribiste. Una vez que lo hayas hecho, escribe *Completo* en tu diario de estudio de las Escrituras.

Según se registra en Judas 1:22–25, Judas aconsejó a los miembros fieles de la Iglesia que ayudaran a las demás personas que estaban luchando espiritualmente, debido quizás a la influencia de los falsos maestros. También ofreció alabanzas a Dios.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de la asignación de hoy:

He estudiado Judas y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Apocalipsis

¿Por qué debemos estudiar este libro?

En carácter de “La revelación de Jesucristo” (Apocalipsis 1:1), al libro se le llama el Apocalipsis, que en griego significa revelación, develar o descubrir algo que está oculto (véase Guía para el estudio de las Escrituras, “Apocalipsis, El”). En el libro se da a conocer al Señor Jesucristo y se revela Su autoridad, poder y función preeminente en el plan de salvación del Padre. El libro también revela mucha información importante sobre los acontecimientos que anteceden a la Segunda Venida y al Milenio.

Estudiar el Libro de Apocalipsis puede ayudarte a lograr un mayor entendimiento sobre el Hijo de Dios resucitado y glorificado, así como de Su comunicación con los hijos de Dios a lo largo de todas las épocas de la historia de la tierra, en particular, en los últimos días. El libro brinda un mensaje de esperanza a las personas rectas y puede alentarte a mantenerte fiel a tu testimonio del Salvador en medio de persecuciones y pruebas.

¿Quién escribió este libro?

El apóstol Juan, el discípulo amado de Jesucristo, es el autor del libro. El Libro de Mormón afirma que a Juan se lo preordenó para que escribiera las cosas que están asentadas en el Libro de Apocalipsis (véanse 1 Nefi 14:18–27; Éter 4:16).

¿Cuándo y dónde se escribió?

El Libro de Apocalipsis se escribió en una época en que los cristianos afrontaban enseñanzas falsas, apatía e intensa persecución (véase Apocalipsis 1:9; 2:4, 10, 14–15; 3:16; 6:9). Es posible que la persecución comenzara por parte de los funcionarios romanos en las dos últimas décadas del siglo I d. C. Juan escribió desde la isla de Patmos, en el mar Egeo, a unos 100 km al sudoeste de Éfeso (véase Apocalipsis 1:9).

¿Para quién se escribió este libro y por qué?

El apóstol Juan escribió un mensaje de esperanza y aliento a los santos de su época (véase Apocalipsis 1:4, 11) y a los de los últimos días. Los primeros tres capítulos de Apocalipsis se dirigieron específicamente a las siete ramas de la Iglesia en Asia Menor (véase Apocalipsis 1:4, 11; 2–3). Debido a la intensa persecución, los santos se hallaban en gran necesidad del mensaje alentador que se encuentra en Apocalipsis. Además, el profeta Nefi, del Libro de Mormón, testificó que “Dios ha ordenado que... el apóstol” Juan escribiera acerca del fin del mundo (1 Nefi 14:25), y que sus palabras irían tanto a los gentiles como al resto de Israel en los últimos días (véase 1 Nefi 13:20–24, 38; 14:19–27).

UNIDAD 31: DÍA 1

Apocalipsis 1–3

Introducción

Mientras estaba en la isla de Patmos, el apóstol Juan escribió una carta para dar aliento a siete congregaciones de la Iglesia. En ella describía revelaciones que había recibido. Juan dio testimonio de lo que había recibido de un ángel y de Jesucristo. Además, transmitió algunas palabras del Señor de encomio, corrección y amonestación para los santos.

Apocalipsis 1:1–11

Juan da testimonio de su visión

Coloca una marca junto a cada uno de los siguientes acontecimientos de los que te agradaría saber más.

- _____ La existencia preterrenal
- _____ Los últimos días
- _____ La segunda venida de Jesucristo
- _____ El Milenio
- _____ El Juicio Final

Al libro de Apocalipsis se lo conoce como *Apocalipsis*, que es una palabra griega que significa revelado o descubierto (véase Guía para el estudio de las Escrituras, “Apocalipsis”). En el libro, el apóstol Juan escribió las verdades que se le revelaron acerca de la vida preterrenal; de Jesucristo y Su función

en el plan de salvación del Padre Celestial; y de los acontecimientos que anteceden a la Segunda Venida, al Milenio y al Juicio Final.

Al estudiar el Libro de Apocalipsis, busca verdades sobre dichos temas.

Lee la Traducción de José Smith, Apocalipsis 1:1–3 (en el Apéndice de la Biblia) para averiguar lo que Juan enseñó sobre la revelación que había recibido. Si lo deseas, marca o anota lo que Juan quería que los santos hicieran.

El Apóstol Juan mencionó tanto a quienes leyeran sus palabras como a quienes las oyeran. En la época de Juan, muchos de los santos no sabían leer, así que se familiarizaron con lo que este escribió en el Libro de Apocalipsis al escuchar a los demás leerlo en voz alta.

De las enseñanzas de Juan en Apocalipsis 1:3, aprendemos el siguiente principio: **Conforme leamos, procuremos entender y obedezcamos las palabras del Señor, seremos bendecidos.** Juan enseñó que una de las bendiciones que recibiríamos sería estar preparados para la segunda venida de Jesucristo.

La Traducción de José Smith aclara que Juan dirigió su epístola “a los siete siervos que están encargados de las siete iglesias que están en Asia” (Traducción de José Smith, Apocalipsis 1:4 [en el Apéndice de la Biblia]). Eso nos ayuda a entender que “las siete iglesias que están en Asia” se refiere a siete congregaciones de la Iglesia, como si fueran barrios y ramas de hoy en día, que se encontraban en lo que es ahora la zona occidental de la Turquía actual.

Lee Traducción de José Smith, Apocalipsis 1:5–8 (en el Apéndice de la Biblia) para conocer lo que Juan quería que las siete congregaciones supieran sobre Jesucristo.

Observa que Juan explicó que podemos ser “[lavados] de nuestros pecados” y llegar a ser limpios mediante la sangre, es decir, la expiación, de Jesucristo y hacérsenos “reyes y sacerdotes para Dios” (Apocalipsis 1:5–6).

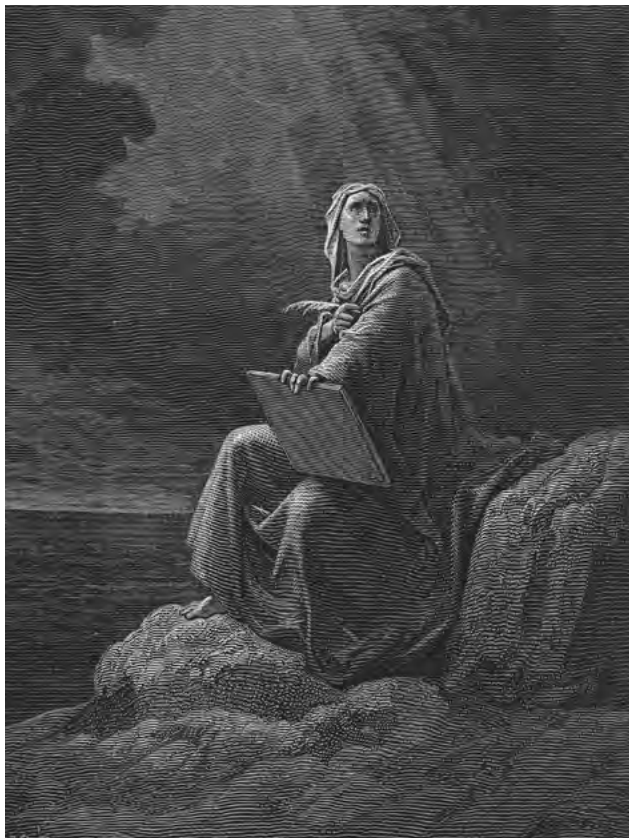


1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué expresiones acerca del Salvador de Apocalipsis 1:5–8 tienen un significado especial para ti? ¿Por qué?

Lee Apocalipsis 1:9–11 para saber dónde recibió Juan la revelación y dónde se hallaban las siete iglesias. Observa dónde se localizan algunas de dichas ciudades en el siguiente mapa.



Juan recibió esta revelación durante una época difícil para los miembros de la Iglesia. Había una intensa persecución contra los santos, incluso se dio muerte a algunos de ellos, así como apostasía y divisiones entre los miembros de la Iglesia. Además, se había dado muerte a todos los apóstoles, excepto a Juan. Es probable que el Libro de Apocalipsis se haya escrito durante el reinado del emperador romano Domiciano 81–96 (d. C.), que había reinstituido la adoración del emperador en todo el Imperio Romano, y exiliado o ejecutado a quienes no adoraban a los dioses aprobados por el gobierno romano. Muchas personas creen que se había exiliado a Juan a la isla de Patmos por esa razón.



Juan recibió una visión mientras estaba en la isla de Patmos.

En el Libro de Mormón aprendemos que Nefi tuvo una visión semejante a la de Juan. Nefi vio los acontecimientos de los últimos días (incluso la segunda venida de Jesucristo, el Milenio y la finalización de la obra de Dios sobre la tierra), pero se le mandó no escribir sobre ellos, ya que se había preordenado a Juan para hacerlo (véase 1 Nefi 14:24–29). Piensa en la importancia que el Señor ha dado a los escritos de Juan. Al seguir estudiando las palabras de Juan en Apocalipsis, busca verdades acerca de los últimos días, la Segunda Venida, el Milenio y la finalización de la obra de Dios sobre la tierra.

Apocalipsis 1:12–20

Juan ve a Jesucristo en una visión

Piensa en tres empresas que conozcas. ¿Alguna de las empresas emplea un logotipo para darse a conocer?

¿Por qué crees que las empresas usan logotipos?

En el libro de Apocalipsis, el Apóstol Juan utilizó símbolos y metáforas para enseñar mensajes importantes sobre el Evangelio. Los símbolos pueden ser un potente medio de enseñanza, ya que pueden enseñar a personas de diferentes culturas y generaciones, y a muchos niveles. También pueden comunicar diversos mensajes.

Lee Apocalipsis 1:12–18 para determinar los símbolos que Juan vio y utilizó para describir su revelación. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

 **2.** En el siguiente cuadro, lee los pasajes de la columna derecha para considerar los posibles significados de los símbolos sobre los que Juan escribió en Apocalipsis, 1:12–18. Escribe en el diario de estudio de las Escrituras el posible significado de cada símbolo.

Símbolo	Posible significado
a. Siete candeleros de oro (Apocalipsis 1:12)	a. Véanse Apocalipsis 1:20; 3 Nefi 18:24
b. La mano derecha del Salvador (Apocalipsis 1:16–17)	b. Véase Marcos 14:62; 16:19
c. Siete estrellas (Apocalipsis 1:16)	c. Véanse Apocalipsis 1:20; Traducción de José Smith, Apocalipsis 1:20 (en la nota a al pie de página de Apocalipsis 1:20)

Símbolo	Posible significado
d. Una espada aguda de dos filos (Apocalipsis 1:16)	d. Véase Hebreos 4:12
e. Las llaves del infierno y de la muerte (Apocalipsis 1:18)	e. Véase 2 Nefi 9:10–13



De acuerdo con el mensaje que el Señor reveló a Sus santos por medio de Juan, una de las verdades que aprendemos es que **Jesucristo vela y se preocupa por Sus fieles discípulos.**



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué habrá sido importante para los miembros de la Iglesia de la época de Juan saber que Jesucristo seguía velando y preocupándose por ellos?
- ¿Por qué es importante que comprendamos esa misma verdad?

Piensa en alguna ocasión en la que hayas sentido que Dios velaba y se preocupaba por ti. Piensa en la forma en que esa experiencia te ha bendecido.

Observa que en Apocalipsis 1:17–18 el Salvador dijo a Juan que Él poseía las llaves del infierno y de la muerte. En esos versículos aprendemos que **Jesucristo es un**

Ser resucitado y glorificado que tiene poder sobre la muerte y el infierno.

Considere lo que enseña esa doctrina en cuanto al resultado final de la batalla entre el bien y el mal que existe en toda la tierra.

Medita en el modo en que la siguiente afirmación se relaciona con el poder que Jesucristo tiene sobre la muerte y el infierno: “El mensaje del Apocalipsis es el mismo que el de todas las Escrituras: Con el tiempo habrá un triunfo en esta tierra de Dios sobre el diablo; una victoria permanente del bien sobre el mal, de los santos sobre sus perseguidores, del reino de Dios sobre los reinos de los hombres y de Satanás” (Bible Dictionary, “Revelation of John” [en inglés]).

Ya que sabemos que con el tiempo el bien triunfará sobre el mal, lo que resta saber es en qué lado escogemos estar: el de Dios o el de Satanás.



El presidente Ezra Taft Benson dijo: “Cada día, las fuerzas del mal y las fuerzas del bien suman nuevos reclutas, y cada día tomamos decisiones individualmente que muestran qué causa apoyaremos. El resultado final es indudable: las fuerzas de la rectitud ganarán al fin. Lo que todavía está por verse es de qué lado de la batalla estará cada uno de nosotros individualmente, ahora y en el futuro, y qué tanto daremos la talla. ¿Seremos leales a nuestra preordenada misión para estos últimos días?” (véase “En sus pasos”, Liahona, febrero de 1989, págs. 2–3).

Considera lo que puedes hacer para escoger estar más plenamente del lado de Dios. Actúa según la inspiración que recibas.

Apocalipsis 2–3

Juan escribe las palabras de Jesucristo a los líderes de las siete iglesias

En Apocalipsis 2:1–3:13 se halla el mensaje del Señor para iglesias específicas de Asia Menor. Lee los versículos para conocer el consejo y las promesas que el Señor brindó a aquellos miembros de la Iglesia.

¿Cuáles de dichas promesas te gustaría recibir?

Lee Apocalipsis 3:14–17 en busca del problema que los miembros de la Iglesia de Laodicea debían superar a fin de recibir la exaltación. En el versículo 14, “el Amén” se refiere a Jesucristo.



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Qué crees que signifique que esos miembros de la Iglesia no eran “[fríos] ni [calientes]” (Apocalipsis 3:15), sino tibios discípulos de Jesucristo?
- b. En tu opinión, ¿cuáles son algunas de las cosas que los discípulos tibios de Jesucristo tal vez hagan o no hagan?

Piensa en lo que tú has hecho para seguir a Jesucristo durante los pasados últimos días, y en si eres un discípulo de Jesucristo caliente, frío o tibio.

Lee Apocalipsis 3:19 para ver por qué el Señor dijo que corregía a los santos de Laodicea. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Lee la primera frase de Apocalipsis 3:20 para conocer lo que el Salvador dijo que hacía.



¿De qué diferentes formas podrían reaccionar las personas si vieran que el Salvador se halla tocando a la puerta de su casa? _____

Piensa en los sentimientos que podrías tener si oyeras que alguien toca a tu puerta y ves que se trata del Salvador. ¿Abrirías la puerta?

Lee el resto de Apocalipsis 3:20 para conocer la bendición que el Señor ofreció a los santos de Laodicea y lo que estos debían hacer para recibirla.

De acuerdo con el mensaje del Señor a los santos de Laodicea, podemos aprender el siguiente principio: **Al abrirle la puerta al Salvador, Él entrará y cenará con nosotros.**

En la antigua cultura del Cercano Oriente, compartir una comida con alguien era una señal de hermandad; indicaba que existía un vínculo de amistad y paz, o que al menos se lo ofrecía.

¿Qué crees que representa la puerta que se menciona en Apocalipsis 3:20?

Piensa en lo que la puerta podría representar al leer el siguiente relato del presidente Spencer W. Kimball:



“Un día [un artista de nombre Holman Hunt] estaba mostrando su pintura de ‘Cristo llama a la puerta’ a un amigo, cuando este de pronto exclamó: ‘Le falta un detalle a su cuadro’.

“‘¿Cuál es?’ preguntó el artista.

“‘La puerta a la cual Jesús está llamando no tiene tirador [picaporte]’.

“‘Ah, pero no es un error’ respondió el Sr. Hunt. ‘Es que esta es la puerta al corazón humano. No se puede abrir sino desde adentro’.

“Y así es. Jesús puede llegar y llamar, pero cada uno de nosotros decide si vamos a abrirle” (*El milagro del perdón*, 1977, págs. 212–213).

Considera lo que puedes hacer para abrir tu corazón al Salvador.

Lee Apocalipsis 3:21–22 para conocer la promesa y el consejo que el Señor dio los santos.

Según el versículo 22, ¿qué consejo impartió el Señor?

Esfuézate por “[oír] lo que el Espíritu dice” (Apocalipsis 3:22) al reflexionar sobre lo que has aprendido en esta lección. Actúa según la inspiración que recibas.



5. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Apocalipsis 1–3 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Apocalipsis 4–5

Introducción

En una visión, el apóstol Juan vio a seres glorificados que adoraban al Padre Celestial mientras Él se sentaba en Su trono. Además, vio un libro que estaba sellado con siete sellos y al Cordero, es decir, a Jesucristo, quien es digno de abrir el libro.

Apocalipsis 4

Juan ve a seres glorificados que adoran al Padre Celestial

Imagina que estás en el reino celestial. ¿Cómo te imaginas el reino celestial? ¿Cómo crees que será?

Tal como se indica en Apocalipsis 4–5, el apóstol Juan vio en visión una parte del reino celestial.



1. Lee Apocalipsis 4:1–8. En el diario de estudio de las Escrituras, haz un dibujo sencillo de lo que Juan vio. Ten en cuenta que estar “en el Espíritu” (versículo 2) significa hallarse en un estado de revelación o tener una visión por medio del Espíritu.

En Apocalipsis 4:3, Juan escribió que contemplar al Padre Celestial era “semejante a una piedra de jaspe y de cornalina”. El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó:



“En un esfuerzo por dejar asentado para el entendimiento de los mortales la grandeza, la gloria y la belleza del Todopoderoso de los todopoderosos, Juan compara Su aspecto con piedras preciosas y semipreciosas. Algunos

comentaristas creen que la piedra de jaspe que se menciona es un diamante...

“¿Cómo podrían los profetas terrenales hallar palabras para develar a los ojos de sus semejantes mortales el esplendor y la belleza extraordinaria de aquel mundo eterno de poder y gloria celestiales? Mencionan arcoíris y gemas, llamas de fuegos circundantes, tizones ardientes que emiten destellos; hablan de truenos y de voces, del estruendo de muchas aguas y de majestuosas manifestaciones de poderío y hermosura; todo ello en un intento por dejar asentado con palabras terrenales aquello que solo se puede ver y conocer por el poder del Espíritu. (Ezequiel 1 y 10; Isaías 6). No obstante, alabado sea el Señor porque han hecho tales intentos a fin de que aquellos que no han visto ni oído puedan alcanzar algún escaso grado de conocimiento de las cosas que están ocultas detrás de las ventanas de los cielos”

(Doctrinal New Testament Commentary, 3 tomos, 1965–1973, tomo III, págs. 464–466).

La revelación moderna nos ayuda a entender más acerca de lo que Juan vio. Por ejemplo, el Señor dio la revelación que se encuentra en Doctrina y Convenios 77 después que el profeta José Smith le pidió que interpretara algunos de los símbolos y acontecimientos registrados en Apocalipsis 1–11.



2. Copia el siguiente

cuadro en el diario de estudio de las Escrituras. Lee cada pasaje correlacionado y escribe en el cuadro la información adicional que encuentres sobre lo que Juan vio. (Después de terminar, compara tus respuestas con las que aparecen al final de la lección).

Procurar comprender los símbolos de las Escrituras

Con frecuencia, el Señor y Sus profetas utilizan símbolos para enseñar verdades del Evangelio. Las Escrituras están repletas de símbolos, parábolas y metáforas que transmiten importantes significados. Al estudiarlas, busca dichos símbolos; cuando los halles, detente y piensa en cuanto a lo que podrían representar. Los símbolos a menudo transmiten varios significados.

Apocalipsis 4		
Lo que Juan vio	Pasajes correlacionados	Información adicional
Trono (Apocalipsis 4:2–3)	D. y C. 137:1–4	
Veinticuatro ancianos [élderes] con coronas (Apocalipsis 4:4)	D. y C. 77:5	
Siete espíritus de Dios (Apocalipsis 4:5)	Traducción de José Smith, Apocalipsis 4:5 (en la nota a al pie de página de Apocalipsis 4:5).	
Mar de vidrio (Apocalipsis 4:6)	D. y C. 77:1–37; 130:6–9	
Cuatro seres vivientes (Apocalipsis 4:6–7)	D. y C. 77:2–3	
Los ojos y las alas de los seres vivientes (Apocalipsis 4:8)	D. y C. 77:4	

Lee Apocalipsis 4:8–11 para conocer lo que dijeron e hicieron aquellos que estaban reunidos alrededor del Padre Celestial.

¿Qué podría representar el que los ancianos echaran sus coronas delante del trono del Padre Celestial?

Un principio que aprendemos en esos versículos es que **al reconocer la grandeza del Padre Celestial, deseamos adorarlo y alabarlo.**

Piensa en lo que puede ayudarnos a reconocer la grandeza del Padre Celestial.

Esta noche, antes de orar, piensa en el gran plan de felicidad y en cómo te ha bendecido el Padre Celestial. Al orar, recuerda agradecerle específicamente todo aquello con lo que Él te ha bendecido.

Apocalipsis 5

Juan ve un libro sellado con siete sellos y al Cordero, quien es digno de abrirlo

Lee Apocalipsis 5:1–4 para saber lo que vio Juan en la mano del Padre Celestial.



Observa que el libro o rollo de pergamino que Juan vio estaba sellado con siete sellos. En la antigüedad, los documentos importantes se sellaban con sellos de arcilla o cera. Solo el propietario del documento y a quienes autorizaba el dueño se les permitía romper los sellos y leer el texto.

Lee Doctrina y Convenios 77:6–7 para ver qué significan el libro y los sellos.

El período de 7.000 años de la “duración temporal” de la tierra (D. y C. 77:6) se refiere al tiempo desde la caída de Adán y Eva; no se refiere a la edad en sí de la tierra, que abarca los períodos de creación. Cada sello representa un período de 1.000 años.

Según Apocalipsis de 5:2, ¿qué cualidad debía poseer una persona para abrir el libro?

Observa que Juan lloró cuando vio que nadie podía abrir el libro. Tal vez haya pensado que “la voluntad, los misterios y las obras de Dios” (Doctrina y Convenios 77:6) relacionados con la salvación de Sus

hijos no se revelarían ni se llevarían a cabo. ¿Qué sucedería a los hijos del Padre Celestial si Su plan para la salvación de ellos no pudiera llevarse a cabo?

Lee Apocalipsis 5:5–7 para conocer por qué se dijo a Juan que no llorara. También lee Traducción de José Smith, Apocalipsis 5:6 (en la nota *b* al pie de página de Apocalipsis 5:6). En las Escrituras, con frecuencia los cuernos son símbolo de poder o autoridad; los ojos a menudo simbolizan luz y conocimiento; y el número doce puede simbolizar el gobierno y la organización divinos, o el sacerdocio.

El título “Cordero” (Apocalipsis 5:6) se refiere a la función de Jesucristo como ofrenda del sacrificio que se proporcionó para expiar por los hijos de Dios (véanse también Isaías 53:7; 1 Corintios 5:7; 1 Pedro 1:18–19). La expresión “Un Cordero como inmolado” (Apocalipsis 5:6) se refiere al Cordero que tenía las marcas de haber sido sacrificado. Juan el Bautista se refirió al Salvador como “el Cordero de Dios” (Juan 1:29, 36).

Lee Apocalipsis 5:8–10 para conocer cómo los seres que rodeaban el trono del Padre Celestial alababan al Cordero.

De acuerdo con lo que Juan vio y oyó en cuanto al Cordero, aprendemos que **Jesucristo es el único digno y capaz de redimirnos.**

¿Por qué crees que Jesucristo es el único que es digno y capaz de redimirnos? _____

Según Apocalipsis 5:10, aquellos a quienes Jesucristo redime llegan a ser reyes y sacerdotes, lo cual incluye a las mujeres como reinas y sacerdotisas.

Lee Apocalipsis 5:11–14 para ver cómo otros se sumaron para adorar y alabar a Jesucristo y al Padre Celestial.

Los seres glorificados y toda la creación reconocieron todo lo bueno del Padre Celestial y de Jesucristo, y sintieron agradecimiento por la función que desempeñó el Cordero en el plan del Padre Celestial; por ello, adoraron y alabaron al Padre y al Hijo. Del mismo modo, **al reconocer y sentirnos agradecidos por lo que el Padre Celestial y Jesucristo han hecho por nosotros, deseamos adorarlos y alabarlos.**



El élder Bruce R. McConkie enseñó lo siguiente en cuanto la adoración: “La adoración verdadera y perfecta consiste en seguir los pasos del Hijo de Dios; consiste en guardar los mandamientos y obedecer la voluntad del Padre hasta que avancemos de gracia en gracia hasta ser

glorificados en Cristo tal como Él lo es en Su Padre. Es mucho más que la oración, el sermón y el himno; es vivir, hacer y obedecer; es emular la vida del Gran Ejemplo” (véase “Cómo adorar”, *Liahona*, octubre de 1972, pág. 33).



3. Contesta lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Haz una lista de algunas de las razones por las que sientes gratitud y amor hacia el Padre Celestial y Jesucristo.
- b. ¿De qué modo lo que has enumerado influye en tu deseo de adorar y alabar al Padre Celestial y a Jesucristo?

Piensa en la siguiente pregunta: ¿Qué más podrías hacer para adorar al Padre Celestial y a Jesucristo? Planifica y actúa de acuerdo con la inspiración que recibas.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Apocalipsis 4–5 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 31: DÍA 3

Apocalipsis 6–7

Introducción

El apóstol Juan vio en visión al Cordero de Dios que abría los seis primeros sellos del libro sellado. En el sexto sello, que simboliza esta dispensación de los últimos días, Juan vio a los siervos de Dios que habían “lavado sus ropas y las [habían] blanqueado en la sangre del Cordero” (véase Apocalipsis 7:14).

Apocalipsis 6

Juan vio al Cordero de Dios que abría los seis primeros sellos del libro sellado

¿Cuáles son algunas preocupaciones o temores que tú o personas que conozcas podrían tener en cuanto a vivir en los últimos días? _____



El profeta José Smith enseñó cómo se sentían los profetas de la antigüedad sobre nuestra época: “La edificación de Sión es una causa que ha interesado al pueblo de Dios en todas las edades; es un tema que los profetas, reyes y sacerdotes

han tratado con gozo particular. Han mirado adelante, con gloriosa expectativa, hacia el día en que ahora vivimos; e inspirados por celestiales y gozosas expectativas, han cantado, escrito y profetizado acerca de ésta, nuestra época” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 195).

¿Por qué creen que los profetas de la antigüedad se sentían así sobre nuestra época?

El apóstol Juan, también llamado Juan el revelador, fue uno de los profetas que supo en cuanto a los acontecimientos de los últimos días y profetizó sobre nuestros días con gozosas expectativas. Al estudiar Apocalipsis 6–7, busca las verdades que puedan brindarte consuelo a ti y a quienes conozcas sobre los acontecimientos de los últimos días.

Recuerda que Apocalipsis 5:1–5 da cuenta de que Juan vio un libro con siete sellos que solo el Cordero era digno de abrir. En su visión, Juan vio representaciones figurativas de algunos de los principales acontecimientos pertinentes a cada uno de los períodos de 1.000 años que representaban los siete sellos.



1. En el diario de estudio de las Escrituras, haz un dibujo sencillo que ilustre los acontecimientos de los primeros cinco sellos, que se hallan en las siguientes referencias. Al leer sobre cada sello, piensa en lo que podrían significar algunos de los simbolismos.

- a. Primer sello (Apocalipsis 6:1–2)
- b. Segundo sello (Apocalipsis 6:3–4)
- c. Tercer sello (Apocalipsis 6:5–6)
- d. Cuarto sello (Apocalipsis 6:7–8)
- e. Quinto sello (Apocalipsis 6:9–11)

Aunque el Señor no ha revelado el significado de algunos símbolos que se hallan en las Escrituras, sí ha revelado el significado de muchos de ellos mediante Sus profetas. Conforme estudies las Escrituras y te surjan preguntas, puedes buscar los comentarios de los profetas para ver lo que han dicho las autoridades de la Iglesia acerca de ciertos pasajes. La información del siguiente cuadro te ayudará a entender algunos de los simbolismos que se encuentran en Apocalipsis 6:1–11 en cuanto a la apertura de los primeros cinco sellos.

Primer sello (Aproximadamente 4000 a 3000 a. c.)	Caballo blanco = Victoria Arco = Guerra Corona = Conquistador El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, sugirió que Apocalipsis 6:1–2 describe la época de Enoc y que el jinete es Enoc (véase <i>Doctrinal New Testament Commentary</i>, 3 tomos, 1966–1973], tomo III, 476–478).
Segundo sello (Aproximadamente 3000 a 2000 a. c.)	Caballo rojo = Derramamiento de sangre Espada = Guerra y destrucción El élder McConkie propuso que Apocalipsis 6:3–4 describe la época de Noé, cuando la iniquidad cubría la tierra. El jinete del caballo rojo podría ser el diablo mismo o, quizás, “una persona que representa a muchos guerreros que matan” (véase <i>Doctrinal New Testament Commentary</i>, tomo III, págs. 478–479).
Tercer sello (Aproximadamente 2000 a 1000 a. c.)	Caballo negro = Hambruna Balanzas = Precio de los alimentos muy elevados El élder McConkie indicó que Apocalipsis 6:5–6 describe la época de Abraham, cuando muchas personas murieron de hambre (véase <i>Doctrinal New Testament Commentary</i>, tomo III, págs. 479–480). Una persona podía comprar alimentos suficientes para subsistir con el salario de un día completo, lo que indica precios de una hambruna extrema.

Cuarto sello (Aproximadamente 1000 a. c. hasta el nacimiento de Cristo)	Caballo amarillo = Muerte Muerte y Hades [infierno] = La destrucción de los inicuos y su recibimiento en la cárcel de los espíritus (véase Isaías 5:14) El élder McConkie propuso que Apocalipsis 6:7–8 se refiere a la época “de aquellos grandes reinos y naciones cuyas guerras y traiciones atormentaron e invadieron a [Israel] una y otra vez” (véase <i>Doctrinal New Testament Commentary</i>, tomo III, pág. 481). Entre esas naciones se encontraban Babilonia, Persia, Egipto, Grecia y Roma.
Quinto sello (Alrededor del nacimiento de Cristo a 1000 d. c.)	Altar = Sacrificio Almas = Mártires; cristianos asesinados por sus creencias El élder McConkie planteó que Apocalipsis 6:9–11 se refiere a los numerosos primeros cristianos, incluso la mayoría de los primeros apóstoles, quienes murieron como mártires (véase <i>Doctrinal New Testament Commentary</i>, tomo III, pág. 482–483). Puesto que dichos santos entregaron la vida “por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que ellos tenían” (Apocalipsis 6:9), se les dieron “vestiduras blancas” (Apocalipsis 6:11), que son un símbolo de pureza (véanse Apocalipsis 7:13–14; 3 Nefi 27:19).

El sexto sello representa nuestra propia época y los acontecimientos —particularmente las calamidades— que anteceden al Milenio, en el cual Jesucristo reinará en persona sobre la tierra (véase de Bruce R. McConkie, *Doctrinal New Testament Commentary*, tomo III, págs. 485–486).

Lee Apocalipsis 6:12–17 para conocer los acontecimientos que John previó en nuestros días que preceden a la segunda venida del Señor. Lee además

la Traducción de José Smith, Apocalipsis 6:14 (en la nota *a* al pie de página de Apocalipsis 6:14).

Observa que en Apocalipsis 6:16 se describe cuán desesperadamente procurarían algunas personas escapar de la ira de Dios. Juan luego plantea la pregunta: “¿Y quién podrá permanecer de pie?” (Apocalipsis 6:17). Apocalipsis 7 nos ayuda a entender quién será capaz de permanecer, es decir, resistir, ante las catástrofes del sexto sello.

Apocalipsis 7

Juan vio a los siervos de Dios que habían lavado sus ropas en la sangre del Cordero

Lee Apocalipsis 7:1–4 para saber qué más vio Juan en el sexto sello. Además, lee Doctrina y Convenios 77:8–11, donde el Señor explicó el significado de esos versículos.



El élder Bruce R. McConkie explicó que la palabra *Elías*, tal como se halla en Doctrina y Convenios 77:9, es “un nombre y un título para aquellos cuya misión era encomendar llaves y poderes a los hombres en esta dispensación final” (*Mormon Doctrine*, 2da. edición, 1966, pág. 221).

Algunos de los hombres que vinieron a entregar llaves y poderes fueron Adán; Moroni; Juan el Bautista; Pedro, Santiago y Juan; Moisés; y Elías el Profeta.

El sello o marca “en sus frentes a los siervos de nuestro Dios” (Apocalipsis 7:3) es una metáfora de su dedicación y servicio, y de su pertenencia a Dios.



El profeta José Smith enseñó que el sello de los fieles en la frente “significa sellar las bendiciones sobre su cabeza, es decir, el convenio sempiterno, y de ese modo hacer firme su vocación y elección” (en *History of the Church*, tomo V, pág. 530).

El número 144.000 que se menciona en Apocalipsis 7:4 “es el número de representantes de las doce tribus de Israel que se ordenarán para ayudar a otras personas en su búsqueda de la exaltación... No es, como algunos creen, el número total de personas que serán exaltadas” (*Nuevo Testamento, Manual del alumno* [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], pág. 544).

Tal como indica Apocalipsis 9, Juan se refirió de nuevo a esos siervos rectos. Lee Apocalipsis 9:3–4 para saber lo que les ocurriría a quienes no han sido sellados como siervos de Dios.

Lee Apocalipsis 7:9–10 para saber lo que vio Juan. Fíjate cómo estaban vestidas las personas.

Como se nos dice en Apocalipsis 7:11–12, Juan vio que esas personas, junto con los 24 ancianos [élderes] y los cuatro seres vivientes mencionados en Apocalipsis 4, rodeaban el trono de Dios y lo adoraban a Él.

Lee Apocalipsis 7:13–17 en busca de las respuestas a las siguientes preguntas. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

- ¿Qué habían sobrellevado aquellas personas?
- ¿Cómo se blanquearon sus vestiduras?
- ¿Qué bendiciones recibirán?

Observa que las vestiduras de las personas se habían “blanqueado en la sangre del Cordero” (Apocalipsis 7:14), que es un símbolo de la purificación de la gente mediante la expiación de Jesucristo. Las bendiciones que están en los versículos 16–17 describen el gozo, la paz y la dedicación de quienes heredan la gloria celestial (véase también D. y C. 138:12–15).

En esos versículos aprendemos que **si sobrellevamos las tribulaciones fielmente y llegamos a ser puros mediante la expiación de Jesucristo, disfrutaremos la gloria celestial con Dios.**

Piensa en cómo sería y cómo te sentirías si pudieras estar puro en la presencia de Dios. ¿Cómo compararías esos sentimientos a los de las personas que se describen en Apocalipsis 6:16?



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Qué debemos hacer para que el Salvador pueda purificarnos mediante Su expiación?
- b. ¿De qué manera el recordar las bendiciones de la gloria celestial te ha ayudado en tus esfuerzos por sobrellevar las tribulaciones y llegar a ser puro?

Repasa la lista de preocupaciones que escribiste al principio de la lección. Considera la forma en que el principio que hallaste en Apocalipsis 7 puede ayudarte cuando te sientes preocupado por vivir en los últimos días.

Si lo deseas, dedica unos minutos a meditar y orar en tu corazón sobre cómo puedes aplicar esos principios en tu vida.



3. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Apocalipsis 6–7 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Apocalipsis 8–11

Introducción

El apóstol Juan vio la apertura del séptimo sello y se enteró de su misión de participar en el recogimiento de Israel en los últimos días. A pesar de las numerosas plagas, destrucciones y juicios que sobrevendrían a los habitantes de la tierra, Juan vio que quienes fueran dignos se salvarían de mucho de ello.

Apocalipsis 8–9

Juan ve la apertura del séptimo sello

Observa el siguiente gráfico sobre el Libro de Apocalipsis. Fíjate cuántos versículos se refieren a los acontecimientos de los primeros seis sellos en comparación con la cantidad de versículos que se refieren a los sucesos del séptimo sello.

La visión de Juan de los siete sellos del Libro de Apocalipsis

Cada sello representa mil años de vida en la tierra (véase D. y C. 77:6–7).



El apóstol Juan escribió más acerca de los acontecimientos relacionados con el séptimo período de 1.000 años de lo que escribió sobre los sucesos tocantes a cualquier otro de los períodos de 1.000 años. En particular, escribió acerca de los acontecimientos que ocurrirían entre la apertura del séptimo sello y la segunda venida de Jesucristo.

¿Por qué crees que Juan escribió tanto acerca de los acontecimientos del séptimo sello? _____

Al estudiar la visión de Juan que está en Apocalipsis 8–11, piensa en lo que podemos aprender de lo que escribió sobre esos sucesos.

Apocalipsis 8:1–6 describe al Salvador que abre el séptimo sello. Juan vio a siete ángeles a quienes les fueron dadas siete trompetas. “Las trompetas se usaban en la antigüedad para dar la alarma, llamar a la batalla [a un ejército], o anunciar la llegada de miembros de la realeza. Por lo tanto, el toque de la trompeta anuncia o presagia algo extremadamente importante” (Gerald N. Lund, “Seeing the Book of Revelation as a Book of Revelation”, *Ensign*, diciembre de 1987, pág. 50).

Lee Doctrina y Convenios 77:12 para ver lo que significará el toque de las siete trompetas.

En Apocalipsis 8:1–6, el toque de las trompetas anunciaría el principio de diversas plagas y destrucciones en preparación para la segunda venida de Jesucristo y Su reinado durante todo el Milenio.

Lee cada una de las siguientes referencias, que explican los acontecimientos relacionados con el toque de las primeras seis trompetas. A medida que leas, busca las respuestas a las preguntas correspondientes:

► **Primera:** Apocalipsis 8:7. ¿Qué sucedió como resultado del “granizo y fuego” que cayeron a la tierra cuando el primer ángel tocó su trompeta?

► **Segunda:** Apocalipsis 8:8–9. ¿Qué tres cosas se vieron afectadas cuando sonó la segunda trompeta?

► **Tercera:** Apocalipsis 8:10–11. ¿Qué sucedió cuando la estrella cayó del cielo? (Ten en cuenta que el ajenjo es una hierba; se utiliza para simbolizar la “calamidades amargas o pesares” [véase Bible Dictionary, “Wormwood” en inglés]).

► **Cuarta:** Apocalipsis 8:12. Después del toque de la cuarta trompeta, ¿qué tres cosas se oscurecieron de forma parcial?

► **Quinta:** Apocalipsis 9:1–3. ¿Qué salió del pozo del abismo cuando lo abrió el quinto ángel?

🔊 *Sexta:* Apocalipsis 9:13–16, 18. ¿Cuántos soldados participaron en la gran batalla que Juan vio después que se hubo tocado la sexta trompeta? ¿Qué porción del género humano vio que perdió la vida en esa batalla?

Lee Apocalipsis 9:20–21 para ver cómo reaccionarán los inicuos que sobrevivan a esas plagas.

Apocalipsis 10

Un ángel da instrucciones a Juan sobre su misión en los últimos días

Apocalipsis 10 contiene una pausa en la descripción del toque de las siete trompetas y sus correspondientes plagas. En ese capítulo, leemos que otro ángel instruyó a Juan.

Dulce

Amargo

¿Cuáles son algunas de las experiencias de la vida que podrían considerarse tanto dulces como amargas?

Lee Apocalipsis 10:1–3 para saber lo que el ángel tenía en la mano.

Además, lee Apocalipsis 10:8–11 para conocer lo que se dijo a Juan que hiciera con el librito. Observa el sabor que este tuvo para Juan.

Lee Doctrina y Convenios 77:14 para ver lo que el librito representaba.

Jesucristo bendijo al apóstol Juan para que viviera hasta Su segunda venida y llevara personas a Él (véanse Juan 21:20–24; D. y C. 7:1–4). La misión de Juan sería ayudar a congregar a los hijos de Israel. ¿De qué manera dicha misión podría ser tanto dulce como amarga?



1. En el diario de estudio de las Escrituras, utiliza Apocalipsis 10:8–11 para escribir la respuesta de una o ambas de las siguientes inquietudes:

- a.** He oído lo difícil que es servir en una misión. Me siento abatido cuando se me rechaza. No estoy muy seguro de si quiero servir en una misión.
- b.** He tratado de hacer lo correcto; leo las Escrituras, oro e intento compartir el Evangelio, pero algunas cosas de mi vida aún van mal; y nadie ha deseado nunca unirse a la Iglesia debido a mí. Tal vez deba darme por vencido.

Apocalipsis 11

Juan ve a dos profetas asesinados en Jerusalén y oye el toque de la séptima trompeta

Apocalipsis 11 comienza con la descripción que hace el apóstol Juan de los acontecimientos que ocurrirán entre el toque de la séptima trompeta y la segunda venida de Jesucristo. Durante ese tiempo, el inicuo tendrá más poder y control sobre la tierra, y un ejército intentará conquistar Jerusalén, lo cual es parte de la gran batalla final de Armagedón.

Juan describió la ciudad de Jerusalén y cómo los gentiles (quienes no hacen convenios con el Señor ni los guardan) hollarán la ciudad durante 42 meses (tres años y medio).

Lee Apocalipsis 11:3–6 para conocer lo que dos de los testigos del Salvador harán en Jerusalén inmediatamente antes de Su segunda venida.

Esos dos profetas tendrán, como Elías el Profeta y Moisés, la autoridad y el poder para sellar los cielos y herir la tierra con plagas. El fuego que saldrá de la boca de los dos testigos podría ser un símbolo del poder del testimonio que darán (véase Jeremías 5:14; 20:9).

Lee Doctrina y Convenios 77:15 para saber quiénes serán aquellos dos testigos.

Además, lee Apocalipsis 11:7–12 y determina lo que les sucederá a esos dos profetas. Observa cómo reaccionarán los inicuos.

Lee Apocalipsis 11:13–15 para conocer qué acontecerá después que los dos profetas se levanten de entre los muertos y asciendan al cielo.

Después que suene la séptima trompeta, ¿quién reinará sobre “los reinos del mundo” (Apocalipsis 11:15)?

En Apocalipsis 11:16–19, leemos que los 24 ancianos [o élderes] que se encontraban sentados cerca del trono de Dios dieron gracias y alabaron a Dios por galardonar a las personas rectas y castigar a los inicuos.



2. Recuerda de la lección anterior el siguiente principio que se halla en Apocalipsis 7: **Si sobrellevamos las tribulaciones fielmente y llegamos a ser puros mediante la expiación de Jesucristo, disfrutaremos la gloria celestial con Dios.** Piensa en los acontecimientos del séptimo sello que has estudiado hoy. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe cómo esos principios pueden brindar consuelo y paz a quienes padezcan algunas de las terribles calamidades que sucederán antes de la segunda venida del Señor.

El élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó que a pesar de las calamidades de nuestros días, podemos esperar la venida del Señor con reverencia y con expectativa:



“Hermanos y hermanas, vivimos en los días previos a la segunda venida del Señor, un momento esperado por los creyentes a través de los siglos. Vivimos en días de guerras y rumores de guerras, días de desastres naturales, días en los que el mundo está dividido por la confusión y la conmoción.

“Pero también vivimos en la gloriosa época de la Restauración, cuando el Evangelio se predica por todo el mundo; la época en que el Señor ha prometido que ‘[levantará]... un pueblo puro’ [D. y C. 100:16] al cual armará con ‘rectitud y el poder de Dios’ [1 Nefi 14:14].

“En estos días, nos regocijamos, y rogamos que podamos afrontar con valentía nuestras dificultades e incertidumbres. Las dificultades de algunas personas son más serias que las de otras personas, pero nadie es inmune a ellas...

“Si bien el Señor nos asegura reiteradamente que ‘no [necesitamos] temer’ [D. y C. 10:55], no siempre es fácil mantener una perspectiva clara y ver más allá cuando estamos en medio de dificultades...

“Nuestra fe aumenta conforme esperamos el glorioso día del regreso del Salvador a la Tierra. El solo pensar en Su venida me llena de emoción. ¡Será algo grandioso! El alcance y la grandeza, la inmensidad y la magnificencia, superarán todo lo que los ojos humanos hayan visto o experimentado...

“Nos arrodillaremos en señal de reverencia ‘y el Señor emitirá Su voz, y todos los confines de la tierra la oirán’ [D. y C. 45:49]. ‘Será... como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos’ [D. y C. 133:22]. ‘[Entonces] el Señor, sí, el Salvador, estará en medio de su pueblo’ [D. y C. 133:25]” (“Venga tu reino”, *Liahona*, mayo de 2015, págs. 119–120, 122).



3. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Apocalipsis 8–11 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 32: DÍA 1

Apocalipsis 12–13

Introducción

Apocalipsis 12–14 presenta una interrupción en el flujo cronológico de la visión que tuvo el apóstol Juan. Juan vio en una visión un dragón que amenazaba a una mujer y a su hijo. Él escribió sobre la guerra en los cielos y sobre los reinos del mundo que lucharían contra los seguidores de Dios.

Apocalipsis 12

Se le muestra a Juan que Satanás y sus ángeles siempre han peleado contra el Señor y Su Iglesia

Traza líneas que unan cada una de las amenazas que aparecen en la columna de la izquierda con la manera de combatirla que aparece en la columna de la derecha.

Amenazas	Maneras de combatir las amenazas
Quemadura del sol	Arrepentimiento y confianza en Jesucristo
Soldados enemigos	Medicina o descanso
Enfermedad	Protección solar o ropa
Pecado y culpa	Verdades en Apocalipsis 12
Influencias de Satanás	Armas de guerra

¿Contra cuáles de esas amenazas has tenido que combatir últimamente? ¿Cuál crees que es la más peligrosa? ¿Por qué? _____

A medida que estudias Apocalipsis 12, busca verdades que te pueden ayudar a combatir las influencias de Satanás. Apocalipsis 12–14 es un paréntesis en la descripción que hizo Juan de su visión de los acontecimientos del séptimo sello. Es posible que, mediante esa pausa, el Señor estuviera ayudando a Juan a entender el significado de las expresiones “los reinos del mundo” y “los reinos de nuestro Señor” (Apocalipsis 11:15). La Traducción de José Smith de todo Apocalipsis 12 se encuentra en la Guía para el Estudio de las Escrituras.

Mira la siguiente imagen y piensa en lo que podrían representar los símbolos que hay en ella.



Lee Apocalipsis 12:1–2, 5 para averiguar qué le sucedió a la mujer. (La Traducción de José Smith sitúa el versículo 5 inmediatamente después del versículo 2).

Observa que el hijo de la mujer “[regiría] a todas las naciones con vara de hierro” (Apocalipsis 12:5).

Lee Apocalipsis 12:3–4 para saber qué era lo que amenazaba a la mujer y a su hijo.

¿Qué crees que podrían representar los símbolos que se describen en los versículos 1–4?

Lee Traducción de José Smith, Apocalipsis 12:7–8 (en la Guía para el Estudio de las Escrituras) para saber lo que representan el dragón, la mujer y el niño. Si lo deseas, escribe el significado de cada símbolo junto a Apocalipsis 12:1–5.

El dragón representa a Satanás (véase Traducción de José Smith, Apocalipsis 12:8), la mujer representa “la iglesia de Dios” y el niño representa el “reino de nuestro Dios y su Cristo” (Traducción de José Smith, Apocalipsis 12:7). Ese reino incluye a los miembros fieles de la Iglesia del Señor. (Para ver más explicaciones sobre el simbolismo que se halla en esos pasajes, véase *Nuevo Testamento, Manual del alumno*

[manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2014], págs. 550–552).

Según Apocalipsis 12:4, ¿cuál era la intención del dragón?

¿Por qué crees que Satanás procura tan diligentemente destruir el reino de Dios y de Cristo? _____

Lee Apocalipsis 12:6 para saber lo que hizo la mujer a causa de la amenaza del dragón.

La huida de la mujer al desierto representa la entrada de la Iglesia en la Gran Apostasía y de que el sacerdocio se haya quitado de la tierra tras la muerte de Jesucristo y de Sus apóstoles.

Después de ver al dragón amenazando a la mujer y a su hijo, se le mostró al apóstol Juan un acontecimiento de nuestra vida preterrenal: cuando Satanás y sus seguidores lucharon contra el Plan de Salvación y los santos de Dios.

Lee Traducción de José Smith, Apocalipsis 12:6–11 (en la Guía para el Estudio de las Escrituras) para saber tanto lo que le sucedió a Satanás durante la guerra en los cielos como la manera en que los santos de Dios vencieron a Satanás y a sus seguidores. Si lo deseas, marca o anota lo que encuentres.

Apocalipsis 12:4 dice que la cola del dragón “arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo”. Eso es un símbolo del enorme número de hijos del Padre Celestial procreados en espíritu que eligieron seguir a Satanás. “Miguel y sus ángeles” (Apocalipsis 12:7) son Adán y otros hijos justos de Dios procreados en espíritu.

Según Apocalipsis 12:11, ¿cómo vencieron a Satanás las huestes justas (incluso tú) de los cielos?

Según Apocalipsis 12:8–9, ¿a dónde se enviaron a Satanás y a sus seguidores después de su rebelión?

Lee Traducción de José Smith, Apocalipsis 12:12, 17 (en la Guía para el Estudio de las Escrituras), para averiguar contra quién hizo la guerra Satanás tras ser expulsado de los cielos.

El saber el modo en que vencimos a Satanás en nuestra vida preterrenal nos puede ayudar a vencer su influencia y sus ataques aquí en la tierra. En esos pasajes de Apocalipsis 12 encontramos el siguiente principio: **Podemos vencer las influencias de Satanás por medio de la expiación del Salvador y al mantenernos fieles a nuestro testimonio del Evangelio.** Si lo deseas, escribe ese principio en tu ejemplar de las Escrituras.

El élder James J. Hamula, de los Setenta, enseñó cómo Satanás está atacando a tu generación:



“Algunos de los hijos e hijas más valientes y nobles del Padre han sido reservados para nacer en estos últimos días y trabajar para nuestro Padre y Su Hijo. Su valentía y nobleza quedaron demostradas en la contienda preterrenal con Satanás...”

“Con el reino de Dios restaurado sobre la tierra y la llegada de ustedes al mundo, Satanás sabe que ‘tiene poco tiempo’ [Apocalipsis 12:12]. Por tanto, Satanás está reuniendo todo recurso a su disposición para inducirlos a transgredir. Sabe que si logra hacerlos caer en transgresión, tal vez impida que sirvan en una misión de tiempo completo, que se casen en el templo y que sus hijos futuros permanezcan en la fe, lo cual no sólo los debilita a ustedes, sino a la Iglesia. Sabe que nada derrocará el reino de Dios ‘sino la transgresión de [su] pueblo’ [Mosíah 27:13]. No les quepa la menor duda que el objetivo de su guerra ahora son ustedes (“Cómo ganar la guerra contra el mal”, *Liahona*, noviembre de 2008, págs. 50–51).

¿Cómo tratan de debilitarnos Satanás y sus seguidores? _____

Piensa en la manera en que Satanás te hace la guerra personalmente a ti.



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota algunas maneras en que puedes aumentar tu fe en Jesucristo y fortalecer tu testimonio de Él.



2. Realiza una o ambas de las siguientes actividades en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a.** Escribe sobre una experiencia en la que tu testimonio y tu fe en la expiación del Salvador te ayudaron a combatir las influencias de Satanás.
- b.** Escribe tu testimonio de la expiación de Jesucristo y explica cómo nos puede ayudar la Expiación en nuestra guerra contra Satanás y sus seguidores.

Elige una o más de las ideas que anotaste y ponlas en práctica en tus batallas contra Satanás y sus seguidores. Si lo deseas, anota tus metas en una hoja de papel aparte y ponla en un lugar donde puedas verla con frecuencia. A medida que confíes en la expiación del Salvador, el Señor te ayudará en tu lucha contra Satanás.

Apocalipsis 13

Juan escribe sobre los reinos de la tierra que recibirán poder de Satanás.

En Apocalipsis 13 leemos que Juan vio en una visión bestias de apariencia feroz que representan los reinos inicuos de la tierra que están bajo el control de Satanás. Juan también vio que por medio de esos reinos, Satanás obraría prodigios y falsos milagros para engañar a los habitantes de la tierra.



3. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Apocalipsis 12–13 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 32: DÍA 2

Apocalipsis 14–16

Introducción

En una visión, el apóstol Juan vio a un ángel venir a la tierra a restaurar el evangelio de Jesucristo en los últimos días. También oyó una voz de los cielos que describía las bendiciones que disfrutaban aquellos que mueren habiendo sido fieles al Señor. Juan vio el recogimiento de los justos y el recogimiento de los inicuos en los últimos días, y los juicios de Dios derramarse sobre los inicuos.

Apocalipsis 14

Juan ve la restauración del Evangelio y el recogimiento de los justos y de los inicuos

Algunas personas se preguntan si es posible sentir paz en un mundo que está lleno de maldad, desastres y violencia. Piensa en lo que podrías decirles a esas personas.

A medida que estudias Apocalipsis 14–16, busca verdades que puedan brindarte paz aunque vivas en un mundo lleno de maldad, desastres y violencia.

En Apocalipsis 14:1–13 leemos que el apóstol Juan vio una visión de los últimos días, o nuestros días. En su visión, él vio las calamidades que sobrevendrían a los inicuos. También vio lo que traería paz a los justos en nuestros días.

Lee Apocalipsis 14:1–5 y busca a quiénes vio Juan con el Salvador “en el monte Sion” (Apocalipsis 14:1).

Tal vez recuerdes que aprendiste que los 144.000 que se mencionan en el versículo 1 son sumos sacerdotes de las doce tribus de Israel de toda nación, y que son ordenados para traer a las naciones “a la iglesia del Primogénito” (D. y C. 77:11; véase Apocalipsis 7:4–8). La frase “no se han contaminado con mujeres” (Apocalipsis 14:4) significa que serán castos, o moralmente limpios. En Apocalipsis 14:5, la frase “en sus bocas no fue hallado engaño” significa que serán honestos y sinceros, y “sin mancha” significa que serán limpios de pecado.



1. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que ser castos, honestos y limpios de pecado ayudaría a los 144.000 sumos sacerdotes a llevar el Evangelio a los demás?

Durante su visión de los últimos días, Juan vio tres ángeles más. Lee Apocalipsis 14:6 para saber lo que tenía el primer ángel.

Después de citar Apocalipsis 14:6, el presidente Gordon B. Hinckley declaró: “Ese ángel ya ha venido; se llama Moroni” (“Mantengámonos firmes; guardemos la fe”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 80).



El ángel Moroni se apareció primero a José Smith y le dijo que Dios tenía una importante obra para él (véase

José Smith—Historia 1:29–35). Según José Smith—Historia 1:34, bajo la dirección de Dios, ¿sobre qué cosa le habló Moroni a José Smith que ayudó a restaurar el evangelio sempiterno en la tierra?

El saber el papel que desempeñó Moroni en la Restauración puede ayudarte a entender por qué se coloca una estatua de él en lo alto de muchos de nuestros templos.

El ángel que se describe en Apocalipsis 14:6 también puede representar un conjunto de muchos mensajeros celestiales, incluso Moroni, que han colaborado para restaurar el evangelio de Jesucristo en los últimos días (véase Bruce R. McConkie, *Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1965–1973, tomo III, págs. 529–531; véanse también D. y C. 13; 110:11–16; 128:20–21).



Lee Apocalipsis 14:7 para saber lo que dijo el ángel. La frase “la hora de su juicio ha llegado” hace referencia al tiempo en el que el Salvador juzgará a todas las naciones de la tierra. Sus juicios tendrán lugar tanto en el tiempo de Su segunda venida como en el juicio final.

De la visión que tuvo Juan del ángel, aprendemos que **una razón por la que Dios restauró el evangelio de Jesucristo fue para preparar a los habitantes de la tierra para la segunda venida de Jesucristo.**

¿De qué maneras prepara el evangelio de Jesucristo a las personas para Su segunda venida?

¿Cómo te ha brindado paz el evangelio restaurado de Jesucristo mientras vives en un mundo inicuo y tumultuoso?

Lee Apocalipsis 14:8–11 para saber lo que dijeron el segundo y el tercer ángel.

Se le enseñó a Juan que Babilonia, o la iniquidad, existiría en cada nación. Uno de los significados de la frase “ha caído Babilonia” (Apocalipsis 14:8) es que vendrá el día en que la maldad del mundo acabará.

Piensa en cómo puede brindarte paz el saber que la maldad del mundo acabará.

El profeta José Smith explicó lo que los inicuos experimentarían después de morir:



“La gran miseria que se apodera de los espíritus de los que han muerto, allá en el mundo de los espíritus, a donde van después de morir, consiste en darse cuenta de que no han alcanzado la gloria que otros disfrutaban, la cual ellos mismos pudieron haber logrado; y son sus propios acusadores” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, págs. 366–367).

“El hombre es su propio verdugo y su propio juez. Por eso se dice que irá al lago ardiente de fuego y azufre [véase Apocalipsis 21:8]. El tormento de la mente decepcionada es para el hombre tan intenso como un lago ardiente de fuego y azufre” (*Enseñanzas: José Smith*, pág. 236).

Tras aprender lo que los inicuos experimentarían después de morir, Juan oyó una voz de los cielos que describía lo que los justos experimentarían después de morir.

Lee Apocalipsis 14:12–13 para saber lo que los justos experimentarían después de morir.

“[Descansar] de [nuestros] trabajos” (versículo 13) después de morir significa que dejarán de agobiarnos los problemas, las preocupaciones y la pena (véase Alma 40:12).

Un principio que aprendemos en Apocalipsis 14:12–13 es que, **si vivimos con rectitud, seremos bendecidos por nuestras obras y descansaremos de nuestros trabajos después de morir**. Si lo deseas, escribe ese principio en tu ejemplar de las Escrituras junto a Apocalipsis 14:12–13.



2. Piensa en la manera en que ese principio podría brindarte paz aun cuando vives en un mundo lleno de maldad. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una nota de aliento para un amigo que podría preguntarse si vale la pena vivir con rectitud cuando estamos rodeados de maldad.

En Apocalipsis 14:14–20 leemos que, en su visión, Juan vio dos cosechas. Él vio que durante la primera cosecha, los justos serían recogidos de entre los inicuos (véase Apocalipsis 14:14–16) y que durante la segunda cosecha, los inicuos serían recogidos y finalmente destruidos (véase Apocalipsis 14:17–20).

Apocalipsis 15–16

Juan ve a los justos en el reino celestial y siete plagas en los últimos días

Apocalipsis 15:2–4 contiene la descripción más detallada que hizo Juan de cómo será para aquellos

que venzan a Satanás y sean salvos en el reino celestial. El resto de Apocalipsis 15–16 contiene la descripción que hizo de las siete plagas que atormentarían a los inicuos en los últimos días. Esas plagas precederían la segunda venida del Señor.

En la visión de Juan, a cada plaga la representaba un ángel que derramaba una “copa”, o tazón, “[llena] de la ira de Dios” (Apocalipsis 15:7). Lee los siguientes pasajes de Apocalipsis 16 y busca las siete plagas. Escribe una breve descripción de cada plaga en el siguiente cuadro, junto a su número correspondiente.

 Plaga 1: Apocalipsis 16:2	
 Plaga 2: Apocalipsis 16:3	
 Plaga 3: Apocalipsis 16:4	
 Plaga 4: Apocalipsis 16:8–9	
 Plaga 5: Apocalipsis 16:10–11	
 Plaga 6: Apocalipsis 16:12	
 Plaga 7: Apocalipsis 16:17–21	

Lee Apocalipsis 16:15 para saber lo que podemos hacer a fin de estar preparados para la segunda venida de Jesucristo.

La frase “cuida sus vestiduras, para que no ande desnudo” (Apocalipsis 16:15) se refiere a estar preparado espiritualmente. Aquellos que “[cuidan] sus vestiduras” y están preparados espiritualmente, al final llevarán vestiduras de rectitud que se dan a todos los

que sean dignos de vivir con Dios en el reino celestial (véase Apocalipsis 3:3–5; 7:13–17).

Si lo deseas, escribe la siguiente verdad en tu ejemplar de las Escrituras junto a Apocalipsis 16:15: **Si estamos alerta y espiritualmente prestos, estaremos preparados para la segunda venida de Jesucristo.**

Es importante recordar que el Señor ama a los de Su pueblo, y velará por ellos en los últimos días, aun en medio de terrible destrucción y de una gran batalla. Debemos estar alerta y espiritualmente prestos para que podamos recibir la protección y las bendiciones del Señor. Si deseas saber más sobre Armagedón, que se menciona en Apocalipsis 16:16, busca en la Guía para el Estudio de las Escrituras la entrada “Armagedón”.



3. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Apocalipsis 14–16 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 32: DÍA 3

Apocalipsis 17–19

Introducción

El apóstol Juan vio que la Babilonia espiritual, o el mundo inicuo, luchará contra el Cordero de Dios, y que el Cordero triunfará sobre el mal. Se llama a los santos a salir de la Babilonia espiritual, y los que son limpios y justos serán llamados a la cena de las bodas del Cordero. Juan vio a Jesucristo venir en gran poder para destruir a aquellos que luchan contra Él.

Apocalipsis 17–18

Juan prevé la destrucción de la Babilonia espiritual

El élder Lynn G. Robbins, de los Setenta, enseñó: “Es más fácil evitar la tentación que resistirse a ella” (“Avoid It” [devocional de la Universidad Brigham Young, 17 de septiembre de 2013], pág. 1, speeches.byu.edu).

¿Por qué crees que es más fácil evitar la tentación que resistirse a ella? _____

Piensa en lo que puede suceder si nos ponemos en situaciones en las que hemos de estar constantemente resistiendo la tentación.

A medida que estudias Apocalipsis 17–18, busca una verdad que te ayude a saber cómo evitar muchas de las tentaciones y los pecados del mundo.

En Apocalipsis 16 aprendemos que el apóstol Juan vio en una visión siete ángeles que derramarían plagas sobre los inicuos en los últimos días. Lee Apocalipsis 17:1 para saber lo que uno de los siete ángeles dijo que le mostraría a Juan.

Según Apocalipsis 17:15, las “muchas aguas” sobre las que se sienta la mujer (véase el versículo 1) representan los pueblos y las naciones sobre los que ella tiene poder e influencia (véase también 1 Nefi 14:11).

Lee Apocalipsis 17:2–6 en busca de palabras y expresiones que describen a la mujer y su influencia en el mundo. La palabra *fornicación*, en el versículo 2, se refiere a actos inmorales e injustos.

Según el versículo 2, ¿cómo se describe la influencia de la mujer sobre los gobernantes y los pueblos de la tierra?

¿Qué crees que representa en Apocalipsis 17:6 la mujer ebria de la sangre de los santos y los mártires? Observa que la palabra *asombro* en ese versículo significa estupor o sorpresa.

La bestia que se describe en Apocalipsis 17:3 podría representar a Roma en los días de Juan, así como los reinos y las naciones corruptas de los últimos días (véase Apocalipsis 17:8–13).

Lee Apocalipsis 17:18 para saber lo que representa la mujer.

La “gran ciudad”, en el versículo 18, se refiere a la Babilonia espiritual (véanse Apocalipsis 14:8; D. y C. 133:14). Por causa de lo mundano y lo corrupto de la antigua Babilonia, y por ser un lugar en el que los hijos de Israel estuvieron cautivos, Babilonia se utiliza con frecuencia y en sentido figurado en las Escrituras para representar el pecado, las cosas mundanas, la influencia del mal sobre la tierra y la cautividad espiritual (véanse también 1 Nefi 13:1–9; 14:9–10).

Lee Apocalipsis 17:14 para averiguar contra quiénes lucharán los seguidores de Babilonia.

¿Cuál será el resultado de esa guerra?

En ese versículo aprendemos que **en los últimos días, Jesucristo vencerá la maldad del mundo**. Si lo deseas, marca o anota las palabras de Apocalipsis 17:14 que enseñan esa verdad.



1. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras la manera en que el saber esa verdad puede ayudarte como seguidor de Jesucristo.

En Apocalipsis 18:1–3, leemos que otro ángel anunció la caída de la inicua Babilonia. Lee Apocalipsis 18:4 para saber lo que el Señor mandó a Su pueblo que hiciera.

¿Qué razones dio el Señor para que Su pueblo saliera de Babilonia?

Un principio que aprendemos en Apocalipsis 18:4 es que **apartarnos de la iniquidad del mundo puede ayudarnos a evitar el pecado y los juicios que vendrán sobre los inicuos en los últimos días**. Si lo deseas, escribe ese principio en tu ejemplar de las Escrituras junto a Apocalipsis 18:4.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo nos ayuda el evangelio restaurado de Jesucristo a apartarnos de la maldad del mundo?
- ¿Cuáles son algunos desafíos que pueden afrontar los jóvenes al tratar de apartarse de la maldad del mundo pero que aún siguen conviviendo, amando y relacionándose con aquellos que no comparten sus normas?
- El apartarse de las influencias y las prácticas inicuas, ¿cómo te ha ayudado a ti o a otras personas que conozcas a evitar algunas de las tentaciones y los pecados del mundo?

Piensa en las influencias o prácticas inicuas de las que quizás debes apartarte, y en cómo lo harás. Pide al Padre Celestial en oración que te ayude en tus esfuerzos por apartarte de esas influencias y prácticas inicuas.

En Apocalipsis 18:5–24, leemos que Juan vio la caída de la inicua Babilonia y el dolor de sus seguidores.

Apocalipsis 19

Juan ve a Jesucristo venir en poder para destruir a aquellos que luchan contra Él



Piensa en el mejor regalo que podrías hacer a tu futuro esposo o tu futura esposa el día de tu boda.



Lee la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles: “El día de su boda, el mejor regalo que pueden hacer a su pareja eterna es su persona limpia y pura, y ser dignos de recibir a cambio esa misma pureza” (“La pureza personal”, *Liahona*, enero de 1999, pág. 91).

¿Por qué crees que ser limpio y puro es el mejor regalo que podrías hacer a tu cónyuge el día de tu boda?

En Apocalipsis 19 se halla una analogía del matrimonio que se utiliza para describir la segunda venida del Salvador. Según Apocalipsis 19:1–6, el apóstol Juan vio que los justos adorarán a Dios por Sus juicios contra los malvados.

Lee Apocalipsis 19:7 para saber de quién eran las bodas que el ángel anunció a Juan.

¿Qué aprendió Juan sobre la esposa del Cordero?

Las “bodas del Cordero” (Apocalipsis 19:7) se refieren a la segunda venida del Salvador.



Lee la siguiente declaración del élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, para averiguar quién es la novia del Cordero: “En esta dispensación, el Esposo, que es el Cordero de Dios, vendrá a reclamar a Su novia, que es la Iglesia, compuesta por los santos fieles que han velado por Su regreso” (*Mormon Doctrine*, 2ª ed., 1966, pág. 469).

Piensa algunas maneras en que la relación matrimonial es un símbolo apropiado de nuestra relación de convenio con Jesucristo. Mientras meditas, piensa en cuanto a cómo el matrimonio es una relación que requiere fidelidad, sacrificio, amor, compromiso y confianza.

Lee Apocalipsis 19:8–9 para saber lo que pueden hacer los santos a fin de prepararse para la segunda venida del Salvador.

Meditar las doctrinas y los principios

La meditación comprende el pensar, reflexionar, hacer preguntas y evaluar lo que sabes y lo que tratas de entender. Meditar a menudo nos ayuda a entender lo que tenemos que hacer para poner en práctica los principios del Evangelio. Al continuar estudiando Apocalipsis, podrías tomar tiempo para meditar los pasajes que deseas comprender más a fondo.

El lino blanco que se menciona en el versículo 8 puede simbolizar santidad, pureza y rectitud. Tal como se simboliza en los vestidos de la esposa del Cordero, ¿qué debemos hacer a fin de prepararnos para la venida del Señor Jesucristo?

Una verdad que aprendemos de esos versículos es que **si somos limpios y justos, estaremos preparados para la segunda venida de Jesucristo**. Si lo deseas, marca o anota las palabras de Apocalipsis 19:8 que enseñan esa verdad.

La palabra *concedido*, en Apocalipsis 19:8, significa dado u otorgado. Ser limpios del pecado y volverse justos es un don que proviene de Dios.

Reflexiona en las siguientes preguntas: ¿Qué ha hecho Dios para proporcionarnos un modo de ser limpios del pecado y llegar a ser justos? ¿Por qué crees que ser limpios y justos es uno de los mejores dones que podemos dar al Salvador cuando Él regrese?

Decide lo que necesitas hacer para ser limpio(a) y justo(a) a fin de estar preparado(a) para la segunda venida del Señor Jesucristo. Actúa de acuerdo con la inspiración que recibas.

Lee Apocalipsis 19:10 para saber cómo reaccionó Juan después de escuchar lo que el ángel le declaró. A ese ángel se le había dado autoridad de Dios para representar a Jesucristo y hablar por Él.

¿Qué declaró el ángel a Juan que él (el ángel) y otros siervos de Dios poseían?

El “espíritu de profecía” (Apocalipsis 19:10) se refiere al don de la revelación y la inspiración que proviene de Dios, el cual permite a una persona recibir y hablar Su palabra (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Profecía, profetizar”, scriptures.lds.org).

¿De qué manera crees que el testimonio es como la profecía?

El tener un testimonio de Jesús, ¿cómo puede influir en tu preparación para la Segunda Venida?

Lee Apocalipsis 19:11–16 en busca de palabras y expresiones que describan al Salvador en Su segunda venida. Lee también la Traducción de José Smith, Apocalipsis 19:15 (en Apocalipsis 19:15, nota *a* al pie de página).

El caballo blanco que se menciona en Apocalipsis 19:11 es un símbolo de conquista y victoria. El Salvador vendrá a vencer el pecado y la iniquidad.

Observa cómo se describen las vestiduras del Salvador en Apocalipsis 19:13. La expresión “ropa teñida en sangre” significa que sus vestiduras serán del color de la sangre. Ese color simboliza la destrucción de los malvados a Su venida (véase Doctrina y Convenios 133:46–51) y también puede recordarnos el sufrimiento que Él experimentó durante Su expiación.

El élder Neal A. Maxwell, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó:



“Habiendo sangrado por cada poro, ¡cuán roja debe de haber quedado su vestimenta, cuán enrojecido su manto!

“Nada tiene de extraño que cuando Cristo venga con poder y gloria, venga vestido de rojo (véase D. y C. 133:48), lo cual no sólo significará el lagar de su ira, sino que también nos hará recordar de qué manera padeció por cada uno de nosotros, ¡tanto en Getsemaní como en el Calvario!” (“Al que venciere... así como yo he vencido”, *Liahona*, julio de 1987, pág. 72).

Según la Traducción de José Smith, Apocalipsis 19:15, Juan vio que, cuando el Salvador viniera como Rey de reyes y Señor de señores (véase Apocalipsis 19:16), Él regiría a todas las naciones con la palabra de Dios. En Apocalipsis 19:17–21, Juan vio la destrucción de aquellos que lucharon contra el Cordero de Dios. Observa que la Traducción de José Smith de Apocalipsis 19:18 aclara que “todos, de libres y de esclavos, de pequeños y de grandes” se refiere a “todos los que luchan contra el Cordero” (en Apocalipsis 19:18, nota *a* al pie de página).



3. Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Apocalipsis 17–19 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 32: DÍA 4

Apocalipsis 20–22

Introducción

El apóstol Juan vio en visión el día del Milenio y el juicio final. También vio “un nuevo cielo y una nueva tierra” (Apocalipsis 21:1), y la ciudad celestial de Dios que se



establecerá sobre la tierra. Juan concluyó su registro con la súplica de que el Señor regrese a la tierra.

Apocalipsis 20

Juan ve el día del Milenio y el juicio final

Como parte del plan de salvación del Padre Celestial, todas las personas que han vivido en esta tierra comparecerán ante Dios para ser juzgadas. Imagina cómo piensas que será el juicio final.

 **1.** En tu diario de estudio de las Escrituras, anota qué esperas pensar y sentir cuando estés ante Dios para ser juzgado(a).

Tal como se registra en Apocalipsis 20:1–11, Juan vio que Satanás será atado durante el Milenio, y que los justos resucitarán como parte de la primera resurrección. También vio que Satanás “será desatado por un poco de tiempo” al final del Milenio (Apocalipsis 20:3). Después de que Satanás y sus seguidores luchen contra los santos por última vez, él será “lanzado al lago de fuego y azufre... para siempre” (Apocalipsis 20:10). Entonces tendrá lugar el juicio final.

Lee Apocalipsis 20:12 para saber cómo nos juzgará Dios. (Apocalipsis 20:12 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una manera que lo distinga para puedas localizarlo en el futuro).

Completa la siguiente doctrina que aprendemos en ese versículo: **Dios nos juzgará de acuerdo con _____ según _____.**

Los libros a los que se hace referencia en Apocalipsis 20:12 incluyen las Escrituras, los registros de la Iglesia donde están asentadas las ordenanzas de salvación, y el libro de la vida.

Lee la siguiente explicación del libro de la vida. “En un sentido, el libro de la vida es la suma total de los pensamientos y de los hechos de una persona: la historia de su vida. En otro sentido, las Escrituras también indican que se lleva un registro celestial de los fieles, en el cual se han inscrito sus nombres y un relato de sus obras justas (D. y C. 88:2; 128:7)” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Libro de la vida”).

Lee Apocalipsis 20:13 para saber lo que sucederá antes del juicio final.

Los malvados y los que no se arrepientan resucitarán en la última resurrección, al final del Milenio, y también se presentarán para ser juzgados según sus obras (véase D. y C. 76:85).

 **2.** Piensa en la doctrina que has aprendido antes (Dios nos juzgará de acuerdo con los libros que se han escrito, conforme a nuestras obras). Después, contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: El comprender y creer esa doctrina, ¿cómo podría influir en nuestros hechos ahora y a lo largo de nuestra vida? Piensa también en lo que podrías mejorar en tu vida a fin de prepararte para el juicio final y para encontrar tu nombre escrito en el libro de la vida.

Dominio de las Escrituras—Apocalipsis 20:12

 **3.** Utiliza las ayudas para el estudio de las Escrituras como las notas al pie de página, la Guía para el Estudio de las Escrituras (scriptures.lds.org) o la Guía de Referencias de la Santa Biblia a fin de encontrar pasajes adicionales de las Escrituras que enseñan sobre el juicio final. Haz una lista con las referencias en tu diario de estudio de las Escrituras. Si lo deseas, escribe esas referencias en tu ejemplar de las Escrituras, junto a Apocalipsis 20:12. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras las verdades adicionales que has aprendido sobre el juicio final mediante esas referencias correlacionadas.

Apocalipsis 21

Juan ve un nuevo cielo y una nueva tierra, y la ciudad celestial de Dios

Piensa en una ocasión en tu vida en la que experimentaste gran pesar o dolor.

Haz una lista de algunas cosas que pueden causarnos gran pesar o dolor en esta vida: _____

A medida que estudias Apocalipsis 21, busca una verdad que puede brindarte consuelo en los momentos difíciles.

Apocalipsis 21–22 es una continuación de la visión que tuvo el apóstol Juan de los acontecimientos que tendrán lugar después de la segunda venida de Jesucristo.

Lee Apocalipsis 21:1–2 para saber lo que Juan vio que sucederá.

La referencia de Juan a “un nuevo cielo y una nueva tierra” (Apocalipsis 21:1) podría referirse a un acontecimiento que tendrá lugar en la segunda venida del Señor, cuando la tierra cambie al estado paradisíaco que disfrutó antes de la caída de Adán y Eva. Juan también podía estar refiriéndose a la transformación que se llevará a cabo al final del Milenio cuando la tierra cambie a un estado celestial (véase D. y C. 29:22–24).

Lee Apocalipsis 21:3–4 para saber lo que Dios hará por Su pueblo.

En esos versículos aprendemos que **Dios morará con los de Su pueblo y los consolará, y no volverán a experimentar muerte, pesar ni dolor.**



El élder Joseph B. Wirthlin, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó que Dios compensará a los justos por todos los pesares y dolores de la vida terrenal. “El Señor compensa a los fieles por toda pérdida. Lo que sea quitado de los que amen al Señor les será añadido, a la manera de Él.

Aunque quizás no llegue en el momento que deseemos, los fieles sabrán que toda lágrima de hoy, con el tiempo, será compensada cien veces con lágrimas de regocijo y de gratitud” (“Venga lo que venga, disfrútalo”, *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 28).



4. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: El saber que Dios consolará a los de Su pueblo y los compensará por sus pesares y dolores, ¿cómo nos ayuda ahora cuando experimentamos desafíos?

Lee Apocalipsis 21:7 para saber lo que el Señor promete a los que vencen con fe.

De acuerdo con lo que has aprendido del libro de Apocalipsis sobre los desafíos y las tribulaciones de los últimos días, ¿qué tipo de cosas tendremos que vencer a fin de vivir con Dios?

Apocalipsis 21:8 describe el estado de los rebeldes y los que no se arrepienten. La “segunda muerte” es una muerte espiritual, o separación de Dios, que experimentarán aquellos que se rebelan voluntariamente contra la luz y la verdad.

Lee Apocalipsis 21:9–21 para conocer la descripción que hizo Juan de la ciudad celestial de Dios, y

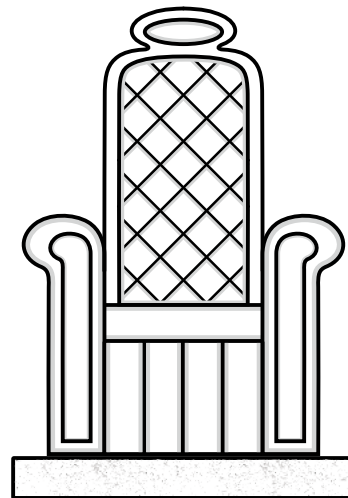
Apocalipsis 21:22–27 para saber cómo será la presencia del Padre Celestial y Jesucristo para aquellos que vivan en esa ciudad.

Apocalipsis 22

Juan concluye el registro de su visión

En Apocalipsis 22 leemos más en cuanto a la descripción que hizo el apóstol Juan de la ciudad santa de Dios. Como parte de su descripción, Juan mencionó un trono (véase Apocalipsis 22:1).

Lee Apocalipsis 22:1–2 y dibuja qué más vio Juan además del trono.



Observa que Juan aprendió que el árbol producía abundancia de fruto en todas las épocas, y sus hojas podían sanar a las naciones. El Libro de Mormón registra que tanto Lehi como Nefi vieron una visión del

árbol de la vida. Nefi aprendió que el árbol y la fuente de aguas vivas representan el amor de Dios (véase 1 Nefi 11:25). La mayor manifestación del amor de Dios es la expiación de Jesucristo (véanse Juan 3:16; 1 Juan 4:9). El fruto del árbol podría representar también las bendiciones de la Expiación, como la vida eterna (véase D. y C. 14:7).

En Apocalipsis 22:3–12 leemos que, además de ver esa ciudad celestial, Juan también recibió del ángel que le hablaba un testimonio de que las bendiciones que se le habían revelado eran verdaderas. Juan también vio que el Salvador recompensaría a todos los hombres conforme a sus obras.

Lee Apocalipsis 22:14 para saber lo que debemos hacer para que se nos permita entrar en el reino celestial.

“[Tener] derecho al árbol de la vida” (Apocalipsis 22:14) significa ser dignos de recibir todas las bendiciones de la expiación de Jesucristo, incluso la vida eterna.

En ese versículo aprendemos que **si guardamos los mandamientos del Señor, podemos recibir todas las bendiciones de la expiación de Jesucristo y entrar en el reino celestial**. Guardar Sus mandamientos incluye recibir todas las ordenanzas necesarias para entrar en el reino celestial.

Aunque algunas bendiciones de la Expiación —tales como el don de la resurrección— se dan gratuitamente a todos los hijos de Dios, otras bendiciones —como la vida eterna— solo están al alcance de los que diligentemente procuran ejercer fe en Jesucristo, arrepentirse y cumplir Sus mandamientos.

En Apocalipsis 22:15–19 leemos que aquellos que no guardan los mandamientos del Señor no podrán entrar en la ciudad celestial. Jesucristo testificó que Él dio esa revelación a Juan, y Juan invitó a todos a venir a las aguas de vida y beber gratuitamente. Juan advirtió a sus lectores que no alterasen el mensaje del libro que él había escrito.

Lee Apocalipsis 22:20 para conocer la súplica que hizo Juan al Salvador.

Basándote en lo que has aprendido en el libro de Apocalipsis, ¿por qué crees que Juan anhelaba tanto que viniera el Señor? _____



5. Enhorabuena por haber completado este curso de Seminario sobre el Nuevo Testamento. Piensa en lo que has aprendido y sentido este año, y toma unos minutos para anotar en tu diario de estudio de las Escrituras algunas de las enseñanzas del Nuevo Testamento que más han influido este año en ti. Escribe también el efecto que han tenido en tu testimonio tus estudios en Seminario. Busca una oportunidad de enseñar y testificar de lo que has aprendido.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Apocalipsis 20–22 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:



SEMINARIOS E INSTITUTOS DE RELIGIÓN

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

SPANISH

